

BIBLIOTECA MUNICIPAL
DE MADRID

90

R

627

E
M
T
M
le

II. PARTE DELAS
EPISTOLAS FA-
MILIARES DE DON AN-
TONIO DE GVEVARA, OBISPO DE
Mondoñedo, Predicador, Chronista, y
del consejo del Emperador Don Carlos: en las qua-
les ay cartas muy notables, razonamientos muy
altos y curiosos, con exposiciones de mu-
chas figuras y autoridades de la sagra-
da Escriptura, al estilo de Marco
Aurelio, porque el Autor
es el mismo.



Reg. 1952

EN ANVERS,
En casa de Pedro Bello, en el
Escudo de Borgña.
M. D. LXXVIII,
Con Privilegio.

PARTE DELAS
EPISTOLAS FA-

MILIARES DE DON AN-
TONIO DE GVEVARA, OBISPO DE
Mondoñedo, Predicador, Chronista, y

del consejo del Emperador Don Carlos : en las qua-
les ay cartas muy notables, razonamientos muy
altos y curiosos , con exposiciones de mu-
chas figuras y autoridades de la sagra-
da Escriptura, al estilo de Marco
Aurelio, porque el Autor
es el mismo.



Ref. 1958

EN ANVERS,
En casa de Pedro Bellerro, en el
Escudo de Borgña.

M. D. LXXVIII,

Con Privilegio.



RAZONA MIEN-³

TO HECHO A SV^o MAGESTAD EN
vn sermon de la Quaresma, en el qual se tracta
el perdon que pidio Christo al padre
de sus enemigos.

S. C. C. R. M.



A T E R ignosce illis, quia nesciunt
quid faciunt. Entre las virtudes car-
dinales, la mayor y mas principal
dellas es, la virtud de la prudencia,
porque sin esta la iusticia para en
crueldad, la temperança para en

floxedad, la fortaleza para en tyrania: y de aqui es,
que ala prudencia llama el vulgo cordura, y ala impru-
dencia dicen locura. No dixo Christo a sus discipu-
los: Sed templados, sed fuertes, ni sed iustos; sino
que les dixo, Estote prudetes sicut serpentes, & sim-
plices sicut colubæ: porque ala hora que es vno pru-
dente, no puede ser sino iusto en lo que manda, co-
medido en lo que haze, y esforçado en lo que em-
prende. Es tan alto el don de la prudencia, que me-
diante ella se enmienda lo passado, se ordena lo pre-
sente, y se prouee en lo futuro: y de aqui es, que el
hombre que carece desta tan grande gracia, ni sabe
recuperar lo perdido, ni sabe conseruar lo que tiene,
ni aun sabe buscar lo que espera. Super inimicos
meos prudetem me fecisti, dezia el propheta Dauid:
y es como si dixesse, Muchas gracias te hago señor,
en que si por mi malicia mereci tener enemigos, me
focorriste con tu prudencia, para saber me valer con
ellos, porque sin ella, ni a ti pudiera seruir, ni a ellos
resistir. Es tan generosa y tan heroyca la virtud dela
prudencia, que no se sufre ella estar ni repofar en al-
guna persona, que sea totalmente mala, y si por caso
vieremos a alguno o algunos ser astutos en lo que
hazen, y versutos en lo que dicen, recatados en lo
que emprenden, y sagaces en lo que entienden: di-

*Quan ne-
cessaria es
la prudencia
al hombre.*

4 SEGUNDA PARTE DELAS

remos con Esayas delos tales, Quod sapientes sunt vt malum faciant, facere autem bonum nesciunt. Hablando se vn dia deláte el rey Saul delos hijos de vno que se llamaua Ysai Bethlemita, dixo el rey Saula vnos delos criados suyos que alli estauã. Noui David filium Esai virum bellicosum & prudentem verbis: y es como si dixera, yo conozco vn hijo de vn hombre de Bethlem, que se llama Isai, y el hijo se llama David, el qual es mancebo en la edad, roxo en el cabello, hermoso en la cara, baxo a'lgo de cuerpo, rezio en las fuerças, y muy prudente en las palabras. Cosa es assaz de notar, de como la escriptura sacra no loa a David que era prudente en el mirar, ni era prudente en el oyr, ni era prudente en el pelear, sino que era prudente en el hablar, para dar nos a entender, que no ay cosa en que mas se conozca la virtud dela prudencia que es en la palabra que el hombre habla, Tempus tacendi, & tempus loquendi: dixo el sabio Salomon, y es como si dixesse, Todas las cosas desta vida tiené lugar ado estén, tienen el ser con que se conseruan, tienen tiempo en que obren, tienen condicion a que se inclinen, y aun tienen fin a do paren: y de aqui es, que en vn tiempo siembran y en otro cogen, en vn tiempo trabajan y en otro huelgan, en vn tiempo edifican, y en otro derruecan, y en vn tiempo callan, y en otro hablan, y esto dize, porque naturalmente el hablar requiere cõgruo tiempo, y aun mucho tiempo. Muy mucho es de ponderar, que no dixo el sabio, Tempus loquendi, & tempus tacendi, sino que primero dixo, tempus tacendi, y despues dixo, tempus loquendi, para dar nos a entender, que si primero no nos abituamos a callar, nunca nos abezaremos a hablar, porque el hombre prudente y cuerdo, entre si mismo callando, piensa lo que ha de dezir antes que lo ose publicar. La mayor señal de hombre discreto, es saber elegir el tiempo en que ha de hablar, y conocer tambien el tiempo en que ha de callar, porque ya podria ser, auer tanta necesidad de hablar, que el callar le notassen por simpleza, y tambien podria auer tanta necesidad de callar, que el hablar le imputassen a lo-

Que el rey David den de niño fue prudente.

Notable ex posicion de escriptura.

a locura. Mas como sabio dixo el sabio, Tempus tacendi, & tempus loquendi, en las quales palabras nos da licentia a que hablemos, y también nos pone freno a que callemos, porque el siempre callar es extremo, y el mucho hablar es de loco. Si non annunciaueritis impio iniquitatem suam, omnes iniquitates eius de manu tua requiram, dize Dios por el propheta Ezechiel, y es como si dixesse: Si vieres algun amigo, o vezino tuyo ser en si malo y hazer à otros mal, y no quisieres tu amonestarle y cõbidarle à que sea bueno, assentare à tu cuenta sus peccados, como à encubridor y consentidor de todos ellos. Tambien el propheta Hieremias se quexaua de auer callado y no hablado, quando dezia: Væ mihi quia tacui, y es como si dixera: A y de mi, ay de mi señor dios de Israel, quantos peccados he cometido, y quãtas malades he dissimulado, y callado, los quales si yo los riñiera, se emendaran, y si yo los descubriera se castigarán. Si es malo el callar, tambien alas vezes es malo el hablar: pues el maluado de Chaim quando dixo, Maior est iniquitas mea quàm vt veniam merca, mucho mas le valiera callar, que no hablar, porque sin ningunã comparacion peccò mas en no reconoscer en dios misericordia, que no en quitar à su hermano Abel la vida. He aqui pues a Hieremias culpado, porque callaua, y he aqui tambien a Chaim condenado porque hablaua: delo qual podemos colligir, quãta necesidad tenemos dela prudencia y cordura, para en sus tiempos y lugares osar hablar, y para en otros tiempos y coyunturas saber callar, porque la bondad del hombre se conosce en lo que haze: mas si es sabio, o simple no si no en lo que dize. Todo este rodeo hemos traydo para prouar en como Christo nuestro dios fue muy suffrido en el callar, y muy comedido en el hablar, porque nunca hablaua, sino quando sacaua de su habla algun prouecho, y nũca callaua, sino quando pensaua auer escandalo.

*En el hablar
y el callar
se conoscien
quien es el
hombre.*

¶ De tres maneras a que se duzen todas las
palabras que Christo dezia.

Ayuntamiento de Madrid

6 SEGUNDA PARTE DELAS

*De quã re-
cuerdo era
Christo e-
nel hablar.*

A Tres maneras de hablar se reduzen todas las pa-
labras de Christo nuestro redemptor es a saber,
o alabar a su immenso padre, quando dezia, Confi-
teor tibi pater: o a enseñar lo que auian de hazer
quando dezia, beati mites: o a reprehender los vici-
os y viciosos quando dezia, Vx vobis legisperitis: de
manera, que si no se occupaua en loar al padre, o en
predicar su doctrina, o en reprehender algun vicio,
luego se aprouechaua del silencio. Lleuaron los He-
breos a Christo a tres tribunales delante tres juezes:
es a saber, al palacio delante Herodes y a la casa o-
bispal delante Anas, y al arbol de la cruz delante su
padre, y solamente hablo delante del, y callo delan-
te los otros, porque en los dos tribunales accusauan
le de culpado y por esso quiso callar, y en el tercero
estaua como abogado, y a esta causa quiso hablar:
Desde que el bẽdito Iesu fue en el huerto preso, ha-
sta que fue en el palo crucificado, las obras que hizo
fueron immensas, y las palabras que dixo fuerõ muy
pocas, para dar nos a entender, que en el tiempo de
las tribulaciones y persecuciones, mas nos auemos
de aprouechar de la santa paciencia, que no dela mu-
cha eloquencia. Estando pues el verbo diuino nue-
stro Dios en el monte Caluario, no solo sentenciado
a muerte, mas aun muy propinquo a la muerte, teni-
endo sus carnes crucificadas con clauos, y sus entra-
ñas abrafadas de amor, començo a hablar con el pa-
dre y dezir. Pater ignosce illis, quia nesciunt quid fa-
ciunt: como si mas claro dixera. O padre mio eterno
y bendito, en pago de auer yo venido al mundo, y en
pago de auer yo tu nombre predicado, y en pago de
auer sido crucificado, y en pago de auer reconciliado
el mundo contigo, no quiero otro galardõ de to-
dos mis trabajos, sino que perdones a estos mis ene-
migos: porque ellos peccaron para que yo muriesse,
y yo muero para que ellos viuan. Pater ignosce illis,
pues vees tu y vees todo el mundo, que con mi pro-
pria sangre está soldada su culpa, y con mi charidad
los he metido en mi gloria mayormente que abasta
esta mi muerte, para q̃ no aya en el mudo mas muer-
te. Pa-

*Que es lo
que el hijo
p. de al pa-
dre en la
cruz.*

te. Pater ignosce illis, pues sabes tu muy bien, que la muerte que preualecio en el madero, y me puio ami en el madero, la tégó yo crucificada aqui en este madero: a cuya causa es mucha razon, padre mio, que tengas en mas la charidad con que yo por ellos muero, q̄ no la malicia cō que a mi ellos: me matan. Pater ignosce illis, porque si quieres castigar por el cabo a estos mis enemigos, muy poca pena les sera echar los en los infiernos. y por este t̄ra mejor q̄ los. *Las tiermas* perdones, padre mio: porque assi como jamas se co- *palabras de* metio otra semejante culpa como esta, assi tu nunca *sō q̄ Chri-* aurás vsado de tan gran misericordia, como si oy les *sto ruega* perdonas esta culpa. Pater ignosce illis, que pues mi *per los eno-* muerte es bastante para perdonar a los nascidos y *migos.* por nacer, y a los ausentes y a los presentes, y a los vivos, y a los muertos: razon es padre, q̄ no echés de fuera a estos mis enemigos, porque justa causa es; q̄ pues mi sangre fue con tu consentimiento derramada, sea tambien por tus manos muy bien empleada. Mucho es aqui de notar que no dixo Christo nuestro Dios, Domine ignosce illis, sino que dixo, Pater ignosce illis: porque este nōbre señor presupone tener siervos y vassallos, mas este nombre padre, no presupone sino tener hijos: en la qual palabra daua Christo a su padre a entender que no queria que los iuzgasse como señor, sino que los perdonasse como padre. Tambien es aqui de ponderar que no dixo Christo condicionalmente. Pater si vis ignosce illis, sino que absolutamente dixo, Ignosce illis, el los perdonando, y rogando a su padre que los perdonasse, en lo qual nos dio a entender, que la reconciliacion que hizieremos cō nuestros enemigos y mal hechores, sea tal y tan entera, que ni les bolaamos la cara, ni les neguemos la hab'a. Deue se tambien de advertir, en que no dixo Christo en singular, Pater ignosce illi, sino que dixo en plural, Pater ignosce illis: es a saber, que no rogo por vno, o por algunos, sino q̄ rogo por todos ellos juntos, para dar nos a entender, que la sangre q̄ el derramo, y la muerte q̄ en la vera cruz padescio, era muy poco emplear la en el rescate

8 SEGUNDA PARTE DELAS

de vn solo mundo, pues abastaua à redemir millares de mundos. Queriendo pues sacar mysterio de mysterio, hemos de pensar, que por esso dixo Christo, Padre perdona los, y no dixo, perdona le: porque es el bendito Iesu tan generoso en el dar, y tan largo en el perdonar, que no sabe perdonar vn peccado, quedando mas peccados en el peccador. Tam poco vaca de mysterio, que no dixo Christo yo los perdono, sino que rogó al padre que los perdonasse, à causa que si solo el hijo los perdonara, pudiera les el padre despues de su muerte pedir su iniuria, diciendo que si su hijo los perdono, fue como hombre, mas que la execucion dela iusticia guardo para Dios. Como el verbo diuino hizo este perdon tan de coraçon verdadero, no quiso que vuisse en el ningun escrupulo, y por esso dixo al padre, Pater ignosce illis: para que de la humanidad que padescia, y de la diuinidad que lo cõsentia, fuesen luego alli sus enemigos perdonados, y nosotros esperassemos tambien alañar perdõ.

De como Christo nuestro Dios quando perdona no dexa cosa que no perdona.

Los secretos que ay en el perdon de Christo.

DE notar tambien es que no dixo Christo, Padre perdonar los has despues que yo espirare, sino que le rogo los perdonasse luego en aquella hora, en la qual palabra se nos da à entender, que para ser buenos Christianos, y verdaderos imitadores de Christo, nos cõuiene antes que passẽmos desta vida, quitemos todos los rãcores que tenemos en la consciencia, porque los obstinados y enemistados, en el otro mundo tẽdran alla harto que penar: por lo que no quisieron aca perdonar. Tan alta obra como fue el perdon que el verbo diuino hizo en la cruz, razon sera que escudriñemos que le mouio à hazer la, y que hizieron los Hebreos para que la mereciesen, porque tanto es mas esclarecido el perdon, quanto ay menor ocasiõ de perdonar. Cinco iniurias hizieron notables los Hebreos en su muerte, la menor delas quales merecia, no solo no perdonar los, mas aun cmbiar los à los infiernos viuos. La primera fue que no solo le mataron por malicia, siendo el mas proue-

La poca ocasion que

chofo hombre dela republica, mas aun hizierõ soltar al ladron Barrabas, que mataua los vinos, y mataron a Christo que resuscitaua los muertos . La segunda fue, que pues ya le matauan, si le matará en vna aldea apartada, no le fuera tan gran affrenta ni deshonrra, mas ellos por mas se vengar, y mayor afrenta le hazer, crucificaron le en la gran ciudad de Hierusalem, ado era Christo assaz accepto en sus sermones , y pariente de muchos buenos. La tercera es, que pues ya le matauan en Hiertusalem, pudieran le matar secreto en su posada, o ya que la noche escuraescia, lo qual ellos no quisieron hazer, sino que a la hora de tercia le sacaron , y à hora de sesta le crucificaron, y a hora de nona espiro , en el qual tiempo del dia , es quando el sol esta mas claro, y la gente bulle mas por el pueblo. La quarta es, que auiedo le de matar, menos mal fuera si le mataran solo que no con dos ladrones, acompañado, pues era Christo del tribu real lo vno, ay tenido por gran profeta lo otro ; mas ellos no quisieron, sino crucificarle en medio de dos ladrones, para que pensassen todos que el era el mayor ladron . La quinta razon es, que pues ya se determinauã de quitar le la vida podía le dar otra muerte, que no fuese tan escandalosa de oyr, ni tan terrible de sufrir, como era el crucificarle , mas ellos no quisieron sino pedir a Pilato que le crucificasse, el qual genero de muerte, era en la vieja ley el mas aborrescido , y menos piadoso de todos . He aqui pues las obras que a Christo hizieron, y los meritos que tuuieron, para que Christo los perdonasse, y dellos se apiadasse, el qual en pago dela muerte que le dauan y de la afréta que le hazian, como si por ello merecieran gracias exclama a grandes bozes al padre, diciendo: Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt. Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, & prolongauerunt iniquitatem suam : dezia el Propheta en nombre de Christo, Y es como si dixesse , No se que hize contra ti o sinagoga, pues desde mi niñez me contradixeste, y desde que fuy hombre me perseguiste y en lo mejor de mi vida me crucificaste, y lo que es mas de todo, que en-

*Christo tu-
no de per-
donar a los
Heteros.*

10 SEGVNDA PARTE DELAS

Que Christo pago en la cruz por todos los que pecaron.

cima de mis propios ombros descargaste todos tus pecados. *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores: es a saber Adam fue el primero que me echó a cuestras su inobediencia, Eua su muger la gula, Chaim su hijo el homicidio, el patriarcha Noe el incesto, el rey Dauid el adulterio, Ieroboam su hijo la ydolatria, y toda la sinagoga su malicia, de manera q̄ auiedo ellos cometido las culpas, huue yo en la cruz de pagar por ellos las setenas. La pena que yo tégo, no es quod supra dorsum meum echaron y descarga ron ellos todos sus pecados, sino que añadiendo maldad a maldad, prolongauerunt iniquitatem suam, no les pesando delo que auia hecho, sino porque no podian mas hazer, porque si fue immenso el plazer de ver me ya muerto, tambien fue muy grande el pesár de oyr que ya era resuscitado. Entonces los miseros Hebreos, prolongauerunt iniquitaté suam, quando tuuierõ a su doctrina embidia, y dela embidia cõciabieron rancor, y del rancor vinieron a andar le a asechar, de andar le a asechar acordarõ de le matar, y de acordarle de matar le ofarõ crucificar, y de ofar le crucificar se pusierõ a del burlar, y de ponerse a del burlar le negaron el resuscitar, y de negarle el resuscitar, han venido a se obstinar, de manera que con razon dize Christo, Expugnauerunt me à iuuentute mea, prolongauerunt iniquitatem suam, hasta mi sepultura.*

La cadena de pecados que tuuieron los Hebreos.

De como Christo uso de muy tiernas palabras para alcançar el perdõ de sus enemigos.

PVes hemos dicho la poca, o ninguna razon que tuuieron los Hebreos en matar a Christo, y la poca o ninguna ocasiõ que tuuo el de perdonar los a ellos, digamos agora dela immensa bondad que el cõ ellos usó, y del general perdõ que de su padre les sacó: porque tanto es de notar las circunstancias de lo que haze, como el mesmo perdõ que haze. Mostro Christo su bondad en ser la primera de manda que pidió a su padre al passo dela muerte, como cosa que era del muy deseada, y para los q̄ la pedia muy necessaria: porque si despues pidieffe al padre otras cosas para si o para sus amigos, tuuieffe vna por vna

alcançado el perdon de sus enemigos. Las lagrimas de su madre, sentia las Christo como hijo, mas la perdition de los Hebreos, sentia la como criador: porque ella auia le parido a el con gozo, y el auia redimido a ellos con muy gran trabajo. Lo segundo mostro su bondad, en las palabras con que pidio el perdon: es a saber, llamando le padre y no le llamando señor, porque mucho se enternescen las entrañas de qualquier padre, quando oye que le llama padre su hijo. Frons meretricis facta es tibi, & noluisti erubescere: reuertere ad me & dic: pater meus es tu, dezia Dios por Ieremias hablando con la sinagoga, como si dixera. A tãta malicia ha llegado tu pecado, pueblo Iraelitico, que a manera de vna ramera publica no tienes ya de peccar verguença: mas esto no obstante a la hora que me llamas padre, no podre sino responderte como a hijo. Algun grau misterio queria dezir, o alguna cosa ardua queria Christo a su padre pedir quando oraua y la oracion començaua en Pater, así como quando dixo estando predicando, confiteor tibi pater: y quando dixo en la cena, Pater sancte: y quando dixo en el mismo lugar, Pater iuste: y quando dixo en el huerto, Pater mi: y quando dixo en la cruz, Pater in manus tuas: y quando rogando por sus enemigos dixo, Pater ignosce illis: de manera, q̄ el bẽdito Iesu cõ las mismas palabras que oraua por sus hechos, rogaua tambien por los de sus enemigos. Lo tercero mostro Christo su bondad en dezir lo delante quien lo dixo: es a saber delante su bendita madre, y delante su primo sant Iuan, y sus tias las tres Marias: porque si con la boca pedia al padre, q̄ dellos se cõpadesciesse, tambien rogaua con el coraçon a la madre q̄ los perdonasse. El fin porque Christo les faco perdon de su padre, y de su madre, y de sus primos, y de sus tias, y de todos sus amigos, fue porque mas q̄ria el q̄ les aprouechasse su sangre, q̄ no q̄ les pidiessse su muerte. Lo cõtrario de todo esto pidierõ ellos delante Pilato, quando el no q̄riẽdo, ni hallãdo causa por q̄ matar a Christo le dixerõ: Sãguis eius sit super nos & super filios nostros, como si dixeran, Los juezes

*Que Chri
sto tambien
faco perdõ
de la madre
como del pa
dre.*

12 SEGUNDA PARTE DELAS

Romanos no suelen ser tan escrupulosos como tu eres, o Pilato, vna por vna crucificalo tu á este malhechor que te traemos aqui : y si te parece hazer cosa iniusta , venga la vengança de su innocencia sobre todos nosotros , y aun sobre los que descendieren de nosotros. Apela el bendito Iesu desta peticion, y protesta de no estar por este contrato, porque si ellos dicen que su sangre sea contra ellos , dize Christo que no quiere que sea sino en su fauor dellos, de manera, que ellos pedian delante Pilato ser condenados y Christo pedia al padre que fuesen perdonados. No hazer mal vn enemigo a otro enemigo suele acontecer: perdonar al enemigo los Christianos lo deuen hazer , amar al enemigo los perfectos lo hazen , mas perdonar a quien no quiere ser perdonado : este solo Christo lo hizo pues diciendo los Hebreos, Sanguis eius sit super nos: dize Christo, Pater ignosce illis. Es verdad, pues que auian passado muchos años, o muchos meses de las vnas palabras a las otras, no por cierto : sino que a la hora de tertia dixeron ellos crucificalo, crucificalo : y el derramamiento de su sangre sea a nosotros demádada, y luego a la hora nona dize Christo, Pater ignosce illis : es a saber, que no les pidas padre mi muerte, ni véga sobre ellos tu yra, porque ni sienten lo que a mi hazen, ni saben lo que pidé a Pilato. Mejor sintio aquel tan gran misterio el apostol sant Pablo quando dezia. Accessistis ad sanguinis asperionem melius loquentem quàm Abel: como si dixera. O infelices Hebreos, y o bué fortunados de nosotros los Christianos pues merecimos ser perdonados por la sangre del hijo de dios, laqual habla mejor que no habló la de Abel , porque aquella dezia a grandes bozes iusticia, iusticia: y la de Christo no dezia sino misericordia misericordia. Tan general mal y tan enorme peccado como era el nuestro necesidad tenia de tá grande abogado como era Christo , porque nadie podia tambien alcançar perdon de nuestra culpa, como era Christo en quien no auia culpa.

*La d'iffe-
rencia de lo
que pide
Christo á
lo que pidé
los Hebreos*

De como Dios se solia llamar el dios de las venganças, y agora se llama el padre de las misericordias.

MVy mejor testamento hizo Christo nuestro dios estando en la cruz agonizando: que no hizo el rey Dauid estando se muriendo, el qual mando a Salomon su hijo que matasse a Ioab y a Semci, sus vassallos y criados, sin auerle tocado ni aũ en la ropa, y Christo nuestro redemptor por contrario mando perdonar a los que le auian quitado la vida, Deus vltionum, Deus vltionum dezia el rey Dauid. hablado como se auia con ellos: como si mas claro dixera. Tu señor eres el Dios de las venganças, y el Dios de las venganças, tu eres señor, pues que en haciendo la culpa, es con nosotros la pena: y aun porque te tenemos tâto temor, y nos tratas con tâto rigor. Deus vltionum, llamauã a nuestro dios los antiguos: porque en pecando Adam le echo del parayso, a los del diluuió ahogó, a los de Sodoma condenó, a los de Dathan y Abyron enterro viuos, a los del bezerro mando degollar, al ladronde Hierico mando apedrear, y al exercito de Senacherib mando matar: de manera que no haciendo a nadie iniusticia, hazia de todos iusticia. Si era dios en aquel tiempo Deus vltionum, o no, vea se quando en el monte Raphin pidieron los Hebreos a Moysen que les diesse a comer carnes, y se las dio por su mal dellos, a cerca de lo qual dize la escriptura sacra, Numeri xj. *Adhuc carnes erant in dentibus eorum, & ecce furor Domini, & percussit populũ plaga magna: como si mas claro dixera, No auian los tristes de los Hebreos aun acabado de mascar y mucho menos de tragar las carnes de las codornizes que vinierõ sobre sus reales, quando la yra del señor mató tanos dellos, que no quiso la escriptura de pura compafsion nõbrarlos: de manera, que juntamente comian ellos las codornizes, y les quebrantaua Dios las cabeças. Desde que el rey Abimelech, resistio a los hijos de Israel la passada por su tierra, hasta que Saul fue electo en rey de Israel, mas passaron de treziétos años, al cabo de los quales dixo Dios a Saul. 1. Regum 15. Recensui quæ fecit Abimelech*

*Quasi ser-
uero se mo-
straua Deus
con la s-
magua.*

lech Israeli, vade ergo & interfice à viro vsq; ad mulierem, bouem, ouem, camelum & alinum: como se dixera. No se me ha pasado de la memoria el defacato que me tuuo Abimelech, quando no dexo passar al mi pueblo por las tierras de su reyno: toma pues luego tu todo tu exercito y vee cõtra Abimelech, y pondras a todo su reyno a cuchillo, desde el rey que está en el throno hasta el asino que está en el establo. Deste exemplo y del pasado podemos nosotros colligir, quã profundos y inscrutables son los iuyzios de nuestro dios, pues algunas vezes castiga a los mesmos que cometierõ los delictos, y otras vezes no castiga, sino a los que descien den despues dellos, de manera que dios a nadie affrenta, ni castiga sin que primero no aya precedido en el alguna culpa. No pues sin alto mysterio llamaua el propheta a nuestro Dios el Dios de las venganças: porque en caso de ofensas que le hizies sen, y defacatos que le tuuies sen: aunque por entonces alguna injuria dissimulaua, no por esto se le olvidaua. El mismo Dios que tenian los Hebreos tenemos oy por señor y Dios los Christianos del qual da mejores nueuas el apostol a la yglesia, que no dio Dauid a la sinagoga: porque el dezia que era Deus vltionum, mas el apostol dixe, que es Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis. Occasiõ tuuo Dauid en desir lo que dixo, y muy gran razon tiene el apostol en dezir lo que dize, porque en aquella ley de temor, vsaua mucho dios el castigar, y en nuestra ley de gracia, da se mas al perdonar: y de aqui es, que mudó el nombre, pues auia mudado las costumbres: es a saber, que como antes le llamauan Deus vltionum, quiere que le llamé agora Pater misericordiarũ. Pater misericordiarum es Christo, pues perdono a Matheo sus recambios, a la Magdalena sus vanidades, a la Samaritana sus adulterios, a la Chananca sus importunidades, al ladron sus hurtos, y a sant Pedro el negarle, a los apostoles el defampararle, y a los Hebreos el crucificarle: de manera, que en ninguno experimento su vengança, y en muchos y muy muchos empleo su clemencia. O buen Iesu, o amores

*Que dios
cuica ca-
stiga a na-
da sin que
lo merezca.*

amores de mi alma, pues ya passó el tiempo en que Lo que pide
 llamauan a tu padre Deus vltionum, y es llegado el el amor a
 tiempo en que se llama, Pater misericordiarū ha pie- Dios.
 dad de mi anima, y haz que emmiende mi vida, pues
 soy hermano tuyo, y soy miembro de tu yglesia, por-
 que yo señor pierdo mucho en perder me, y tu haras
 como quié eres en perdonar me. O criador de todas
 las cosas, y redemptor de todas las culpas: pues tu di-
 xiste por el propheta, Nolo mortem peccatoris, sed
 magis vt cōuertatur & uiuat: he me aqui señor deláte
 ti, he me aqui tornado a ti, rescibe me como padre y
 perdona me como a hijo: de manera q̄ pues yo digo a
 ti, el tibi soli peccauit tambien digas al padre, Pater
 ignosce illi. Llamauais en la vieja ley a dios el dios de
 las venganças, porque mandaua, que vn malhechor a
 otro pagasse diente por diente, ojo por ojo, y mano
 por mano: mas en la ley de gracia llamanos le padre
 de misericordia, porque mando dar amor por odio,
 honrra por infamia, fauor por persecuciō, gracias por
 martyrio, clemencia por crueldad, y aun perdon por
 injuria, diziēdo: Pater ignosce illis. Locuti sunt aduer-
 sum me lingua dolosa, & odio circūdederunt me, &
 expugnauerunt me gratis, ego autem orabam: dezia
 el propheta en nōbre de Christo, P salmo cviiij. como
 si dixera, O synagoga, o synagoga, bien se que no pu-
 diste ni aun supiste hazer me mas mal del que me he-
 ziste: es a saber, que me aborreciste con el coraçon, me
 infamaste con la lengua, y me quitaste con las manos
 la vida en pago de los quales males, ego orabam ad
 patrem, para que a mi oyesse, y a ti perdonasse. Esta
 tan alta prophecia como el profeta lo profetizó, assi
 en la letra en Christo se cumplio pues al tiempo que
 le crucificaron con los clauos, y al tiempo que del
 blasfemauan con las lenguas, y al tiempo que mo-
 uian contra el las cabeças, y al tiempo que mofauan
 de sus prophecias, y al tiempo que el regaua la tierra
 con sangre, y rompía los cielos con lagrimas, se pa-
 ro el buen Iesu a orar y dezir. Pater ignosce illis.
 Que veas tu señor a tus propios enemigos desde la
 cruz, quod locuti sunt aduersum te, y que tambien
 veas

Que tus obras que Christo hizo en la cruz exceden la capacidad humana.

veas quod odio circundederunt te, y que sin ninguna razon, ni occasiõ expugnauerunt te, y que tu te pōgas alli a orar por ellos, como si no te fueren en nada culpados, digo que trasciende la capacidad humana, y aun sobrepuja la angelica, mas al fin obra tuya es, estar en la cruz, orando por los que estan delante ti murmurando. Muy contrarios soys en las obras, y muy differētes en las intenciones tu y tus enemigos

señor, pues ellos te aborrecen y tu los amas, ellos te prenden y tu los sueltas, ellos te acusan y tu los escusas, ellos te llevan a Pylato y tu a ellos a tu padre, y ellos dicen que te crucifiquen y tu dizes que los perdone, de manera, que mucho mas es lo que tu los amas, que no lo que ellos a si mismos se amā. *Que* es esto buen Iesū, sin auer contricion en el culpado, te das tu por satisfecho? No han aun confessado los peccados, y tu pides al padre la absoluciõ para ellos: Estā aun por dar te la hiel, y vinagre a prouar, y esta tambien por darte la lāgada en el costado, y tu ruegas al padre que los absuelua dela pena, antes que acaben de cometer la culpa? En dezir Christo, Pater ignosce illis, es visto atar las manos al padre, a que no castigue aquella culpa: es visto dezir a su madre que no pida iusticia, es visto mandar a sant Iuan que no venga su muerte, y es visto querer que tan poco sus tias diessen en su nombre que xa, sino que todos acõsejasen a ellos, que se cōuertiesen y al padre celestial que les perdonasse. Si el hijo de dios quisiera pedir, bien tenia a su padre que le pedir: es a saber, que le mitigara los acerrimos dolores delos clauos, que le quitara delante si aquellos sus enemigos, que no consintiesse crucificar le entre dos ladrones: y que despues de muerto mandasse dar sepultura a sus huesos: mas el bendito señor ninguna destas cosas quiso pedir, porque mas holgaua el que su padre perdonasse a vno de sus enemigos, que no que le aliuiaße a el de todos sus tormentos. O summo sacerdote, o gran redemptor del mundo, plega a tu immensa bōdad, y a tu incomprehensibile charidad, que pues en la primera missa que cantaste en el ara de la cruz, dixiste por oracion,

Que Christo mas pido para los enemigos que para el mismo.

la oraciõ de Pater ignosce illis, pongas por mi la colleta de Pater ignosce illi: porque fino me halle entonces en crucificarte, soy agora el primero en offender te. No se contento Christo con dezir pater ignosce illis, sino que tambien escusando los dixo: nesciunt quid faciunt: y es como si dixera. Perdona les padre mio perdona les, pues no saben el bien que pierden en matar me, ni taben el mal que hazen en deiconoscerme, y pues asì es, ruego te padre mio, que supla tu clemencia, lo que falta su ignoracia. Muy bien dize Christo en dezir nesciunt quid faciunt, pues como nescios no alcançauan que con su sangre se aplacaua la yra del padre, se restaurauan las sillas delos angeles, se despoblaua del todo el limbo, se perdonaua el pecado antiguo, y se redemia todo el vniuerso mundo. Nesciunt por cierto quid faciunt, pues matan al hijo de dios, matan al mayorazgo de las eternidades, matan al hazedor del mundo, matá al señor delos angeles, y matan al mayor delos justos. Nesciunt aquellos nescios quid faciunt: pues les sera la sangre del innocente demandada: sera su ciudad assolada, sera su templo derrocado, seran acabados sus sacrificios, sera acabada su ley, y hasta la fin del mundo andará sin rey y sin ley. Nesciunt quid faciunt, pues en merito de aquella sangre sagrada ala synagoga succede la yglesia, a Moysen Christo, ala circuncision el baptismo, al mana la cucharistia, a los prophetas los apostoles, al testamento viejo el nueuo, al serpiente eneoó la cruz de Christo nuestro dios y a los sacrificios antiguos los sacramentos ecclesiasticos: de manera, que si en la cruz quitaron ellos a Christo la vida, tambien dio Christo fin en la cruz a su synagoga. Plega a ti, o buen Iesu, que pues quefiste perdonar a los que te crucificaron sin nadie te lo rogar, perdones mis peccados: pues de rodillas te lo ruego, y con lagrimas te lo pido, dando me aqui gracia y despues la gloria. Amen.

RAZONAMIENTO hecho a su magestad en un sermõ de la quaresma enel qual se toca la conuersion del buen ladron por muy alto estilo.

Domine memento mei dum veneris in regnum tuum. Grandes días ha que está encomendada a mi memoria, y es muy accepta a mi juyzio, aq̃lla senten-
 cia de Boecio que dize, quod nil ex omni parte bea-
 tum: como si mas claro dixesse. No ay cosa en esta vi-
 da tan perfecta, ala qual no le falte, o no le sobre algu-
 na cosa: de manera, que muy pocas cosas son,
 las que hinchen la vara quando las miden, y paran en
 el fiel quando las pesan. Que sea verdad: quod nil
 fit ex omni parte beatum, parece claro, en que so-
 mos tan poco, valemos tan poco podemos tan po-
 co, y alcançamos tan poco, que jamas vuo principe
 en el mundo tan illustre, ni philosopho tan sabio, ni
 capitán tan efforçado, ni aun hombre tan afamado,
 en quien no viesemos algo que desechar, y no todo
 que loar. Nil est ex omni parte beatum: pues hasta
 oy por nacer esta en el mundo, quien no aya llora-
 do, quien no aya peccado y aun quien no aya erra-
 do: porque hablando sin lisonja, muchas mas cosas
 haze el hombre de que se arrepétir, que no de que se
 alabar. Iustus es dñe & rectum iudicium tuum: dezia
 el propheta, como si mas claro dixera, justo es el se-
 ñor, en todo lo q̃ haze, y muy recto es el señor en to-
 do lo que determina. Poca honrra de dios era dezir
 que era justo, sino dixera tambien que hazia justicia:
 y poco era dezir que hazia justicia, sino dixera q̃ era
 justo, porque ay muchos hombres que en sus perso-
 nas son justos, y a los otros no los mantienen en ju-
 sticia, y ay otros que hazen justicia, mas ellos no son
 en si justos. Es tan alto y es tan heroico el preuilegio
 de en todas las cosas acertar, y en ninguna tropeçar
 ni caer, que para si solo dios le guardó, y a nadie le
 comunico. Todas las cosas en q̃ dios pone sus ojos,
 no solo son buenas, sino muy mucho buenas, quia
 vidit Deus cuncta que fecerat, & erant valde bona:
 mas todas las otras en que los hombres ponen las
 manos, siempre ay que emmendar, y siempre hallan
 que remendar, porque es nuestra vida tan corta, y el
 arte que aprendemos tan larga, q̃ quando acabamos
 alguna cosa de apréder, ya estamos en vispera de nos
 morir.

*En esta vi-
 da no es perfe-
 cta.*

*Diosen se-
 das las co-
 sas acierte.*

morir. Graue sentencia era la de Socrates quando dezia, que no auia aprendido en Athenas otra cosa, si no saber q̄ no sabia nada, y en verdad el dezia verdad porque por baxa y vil q̄ sea vn arte, toda via nos que da della mas que aprender que aprendimos. No vemos otra cosa cada dia, sino philosofos contra philosofos, artifices contra artifices, y maestros contra maestros, tener contiendas, sustentat opiniones, y viuir en disputas, sobre quien sabe mas y entiende mas, lo qual todo prouiene delo poco que sabemos, y delo mucho que presumimos, y aũ porque es tan grande la fantasia que nadie quiere a nadie reconocer ventaja. *Omnia in pondere & mensura fecisti*, dezia el sabio hablando con Dios y es como si dixera. A todas las cosas que hiziste señor echaste la plomada, para q̄ fuesen bien derechas, y las ditte cogolmadas: para q̄ fuesen bien medidas. En este misero mundo, como son las cosas guiadas mas por opinion que no por razon, muchas vezes cercenan lo q̄ auia de añadir, y añaden lo q̄ auian de cercenar, mas en la casa de Dios ninguna criatura se puede q̄xar del con justicia, pues todas las cosas q̄ nos da, nos las da por peso y por medida. Quando Dios prometió a Abraham la tierra de promission, bien quisiera el que se la diera luego, mas Dios no quiso darse la hasta passados mas de trezientos años, diziendo le, *quod nondum completa erat malicia Amorrhæorū*, como si mas claro dixera. Yo soy el gr̄a Dios de Israel, y soy juez delos viuos y delos muertos. y soy juez delos malos y delos buenos: y como soy el q̄ tiene de tener la vara derecha y m̄atener a todos en justicia, es necessario esperar otros treziétos años, para q̄ la tierra delos Chanaanos ellos la desmerezc̄a, y vosotros la acabeys de merecer. Desde q̄ el rey Saul cayo en desgracia de Dios, y el buen rey Dauid fue elegido en rey de Israel, passarõ largos quaréta años, antès q̄ al vno quitassen el cetro: y al otro assentassen en el throno, en los quales años estuuõ esperando Dios a q̄ el triste de Saul se empeorasse, y el rey Dauid se mejorasse. Si da Dios trabajos es por exercitar nos, si da descãso es por

En esta vida: o los bienen en opiniones.

20 SEGUNDA PARTE DELAS

que le loemos, si da pobreza es para que merezcamos, si da abundancia es para que le siruamos, y si nos castiga es para que nos emendemos: de manera, que todo nos lo da medido con su iusticia, y enuelado

Ladron fue Judas como el ladron de la cruz.

con su misericordia. Viniendo pues al proposito, si es verdad como es verdad quod iustus es Domine & rectum iudicium tuum, y que tambien es verdad, quod omnia in pondere & mensura fecisti, como se puede con esto compadecer, que diesse Christo al ladron el cielo sin mereerlo, y le llevasse consigo a parayso sin auerle hecho algũ seruicio: Pecador por pecador, malo pro malo, ingrato por ingrato y ladron por ladrõ, parece al parecer humano, que tambien empleara su reyno en Judas que le siguió tres años como en el ladrõ que se acompañó en la cruz no mas de tres horas. Fur erat & loculos habebat, se dicen de Judas, es á saber que era ladron y tenia bolsicos, y del otro se dice, que era tambien ladrõ y salteador de caminos: de manera, que si en el modo del hurtar eran diferentes, al menos en los hechos, y en el nombre eran cõformes. Si Christo nuestro Dios quitára el reyno a vn malo para dar lo a vn bueno, era hazer retamente iusticia, mas quitar lo a vn ladron para dar lo a otro ladron, parece cosa rezia, mayormente que no ay cosa en el mundo tan mal empleada, como la que se da a alguna persona indigna. Quitó nuestro Dios el mayorazgo a Caim y dio le a Abel, quito le a Ysmael, y dio le a Ysaac, quito le a Esau y dio le a Iacob, quito le a Ruben y dio le a Judas, quito le a Saul y diole a Dauid, quito le a Heli y diole a Samuel, y todo esto fue, porque en los vnos hallo grandes meritos, y en los otros muy grãdes demeritos. Mas entre estos dos ladrones poco auia que escoger, y mucho en ellos que reprehender y castigar. A esto respondiendõ digo: que en este caso, ni en otro no ay a Dios que caular, ni al bendito de su hijo que arguyr, pues justamẽte embio Christo a Judas al infierno, y justissimamente lleuo consigo al ladron al parayso, porque el vno le merecio por cõfessor, y el otro le perdio por traydor. No nos açoremõs por cosa que Dios haga, ni nos alteremos de cosa que Dios

Los iusçims de Dios son muy diffe rentes delos hombres.

Dios prouea pues nosotros no juzgamos al hombre sino por las vestiduras que trae, y Dios no juzga a nadie sino por las entrañas que tiene, y de aqui es que en el alto tribunal de Christo, nunca la vara de su iusticia se tuerce, ni la medida de su misericordia se falsea. Si Christo nuestro Dios dio el reyno de los cielos al ladrón, fue porque le confesó por señor, le acompañó en la cruz, le reprehendió al compañero reconoció ser malo, y aun sobre todo que murió con Christo, encomendó se a Christo, y valióle Christo. O secretos iuyzios de Dios, que en recompensa de vn treyntenario de años que fue este ladrón en el mundo malo, satisfaze a Dios, con solas tres horas que en la cruz fue bueno, y lo que mas de espantar es, que le valieron a el mas tres horas de estar con Christo que a ludas tres años de su apostolado. Mucho se deue de notar que no fueron años ni fueron meles, ni fueron semanas, ni fuerō dias sino que fueron horas, y aun pocas horas las que aquel ladrō estuuó en la cruz, mas el las empleo tambien, que quã despacio pecó, tan de subito se arripintió, y tan apriessa se emendo. Y porque me parece que es tiempo ya de contar las excelencias deste ladrón, es de saber, que el fundamento de toda nuestra saluacion consiste en tener verdadera fe con Christo: mediante la qual hagamos lo que deuemos, y alcácemos lo que queremos, por que sin esto; ni nos podemos saluar, ni aun Christianos nos llamar. Pues no es otra cosa ser Christiano sino creer en Christo nuestro Dios, y seruir a Christo nuestro redemptor: digo y afirmo, que este buen ladrón se torno Christiano: y murió Christiano, porque no es de creer, que tornara el por Christo, sino fuera amigo de Christo, ni es de creer que se encomendara a el como a Dios, sino le creyera ser Dios. De ser este ladrón baptizado no lo dudamos, de como se baptizó, y adonde se baptizo, no lo sabemos, lo que sabemos, alomenos es que si saltó el agua para baptizarle, no faltaron lagrimas dela madre y sangre del hijo para regenerarle. En el baptismo de Christo se hallo solo sant Iuan, mas en el deste ladrón, se hallo Christo y su madre y sant Iuan y la Magda-

En tres horas ganó el ladrón el cielo.

lena, y Nicodemus, y Ioseph, y con ellos toda Ierusalem: delo qual podemos colligir, que mas honrra hazen en la casa de Dios a los buenos ladrones, que no a los malos Emperadores. Fue este ladrón tan gran Christiano, y creyó tan de coraçon en Christo, que sobrepujo en se a todos los que hasta alli eran muertos, y aun se ygualó con todos los que hasta alli eran viuos, porque publicaméte confesso a Christo, quando todos le negaró: y acompañó en la cruz a Christo quando todos se dexaron. No se entiende aqui, ni en todas nuestras escripturas, comprehender a la madre de Dios debaxo deste nombre todos: porque con ella ninguno se ha de comparar, ni menos ygualar, Ibi fides non habet meritum, vbi humana ratio habet experimentum: dize san Gregorio, y es como si dixesse. Tanta la fe del Christiano es mas meritoria quanto la razon estuuiere mas flaca, y se sintiere mas descorazonada; porque el merito de nuestra santa fe catholica no consiste en lo que veen los ojos, sino en lo que cree el coraçon. Y porque no parezca hablar de gracia, cotejemos la fe de este ladrón con la fe que tuuieron sus antepasados, y aun con la que tenian los que en aquel tiempo eran viuos, y hallaremos por muy cierta verdad, que quanto ellos excedieron a el en bié biuir, tãto los excedió el a ellos en bien creer. Fe tuuo Abrahã, mas fue porque le habló nuestro señor Dios desde el cielo. Fe tuuo Esayas, mas fue porque vio primero a Dios en su majestad. Fe tuuo Moysen, mas fue porque mereció ver a Dios en la çarça, y q̄ no se ardia. Fe tuuo Ezechiel, mas fue porque vio a Dios rodeado de Seraphines. Grãde fue la fe de aquellos santos, mas muy mayor fue la fe de aquel ladrõ pecador, porq̄ si creyerõ en Dios, vierõ a Dios, y aũ hablarõ con Dios, mas este fiel ladrõ, para creer q̄ Christo era Dios: ni le vio en abito de Dios, ni aũ hazer alli muchas obras de Dios, y si Christo las hazia, el por cierto no las entedia. Dexemos a los muertos; y cotejemos le cõ los q̄ alli estauã viuos, y halleremos por vérdad q̄ si entre los otros ganó la vitoria, entre estos alcãçara la palma. Fe tuuo el glorioso sant Pedro, mas fue porq̄ vio andar a

Nuestra fe
no se funda
sobre razones
de phi-
lososofos.

Christo sobre las aguas . Fe tuuo la Magdalena , mas *La fe della*
 fue porque resuscitó a su hermano Lazaro . Fe tuuo la *dron exce-*
 Cananea , mas fue por q̄ defendemonio a su hija . Fe tu *dio a la fe*
 uo el Centurion , mas fue por q̄ sanó a vn su criado . Fe *de la sinu*
 tuuo sant luã , mas fue porque dormio en su pecho . Fe *goz4.*
 tuuo sant Iago , mas fue por q̄ le vio en el mōte Tabor
 transfigurado : de manera , q̄ fue muy poca la fe q̄ estos
 tuuierō , a respeto delas grãdes marauillas , q̄ en Chri-
 sto vieron . O bienauéturado y bendito ladrō pues no
 auiendo visto a Christo hazer milagros , andar sobre
 las aguas , mandar estar quedos los vientos , sacar los
 demonios , y resuscitar a los muertos : ofaste a boz en
 grito confessar le por criador , y recibirlz por redētor !
 En dezir como dixiste , Domine , conociste que te auia
 el criado y en dezir , Memēto mei , reconociste que te
 auia el redemido : de manera que como bueno y fiel
 Christiano , con el coraçō le creyste , y con la légua le
 confessaste . Pues dezias a Christo , Domine memento
 mei , queria que me dixissēs , o ladrō , que vees en el del
 señor , pues le llamas señor , y que has visto en el , pues
 te encomiēdas a el ! Para ser vno señor ha de ser libre ,
 lo qual no vees tu en Christo pues le vees que está a-
 tado . Para ser vno señor , ha de ser cōpetentemente ri-
 co , lo qual no vees tu en Christo , pues está roto y des-
 nudo . Para ser vno señor , ha de ser muy poderoso , lo
 qual no vees tu en Christo , pues está en la cruz crucifi-
 cado : Para ser vno señor , ha de estar muy acōpañado ,
 lo qual no vees tu en Christo , pues los suyos le dexa-
 rō solo . Para ser vno señor auia de ser muy seruido , lo
 qual tu no vees en Christo , sino que es de todos ofen-
 dido , Para ser vno señor auia de ser muy acatado lo
 qual no vees tu en Christo , pues con los ladrones esta
 como ladron iusticiado . Todas las vezes que pienso
 en la fe de este ladron , tomó nueva admiración , de
 ver como vio à Christo ser preso como hombre , ca-
 stigado como hōbre , y ser muerto como hombre , le
 confiesse por Dios , y le llamo como a Dios diziendo ,
 señor acuerdate de mi pues yo no mi acuerdo sino de
 ti . Despues aca que el ladron murió y Christo espi-
 ró , infinitos han sido los santos que en el creyeron ,

*Muy grãde
 fue la fedel
 ladron.*

24 SEGUNDA PARTE DELAS

y innumerables los martyres que por el murieron de lo qual podemos inferir, quan juſto es que creamos en Chriſto, y confeſſemos a Chriſto pues eſte ladron creyo en el con muy poca ocasion, aunque con mucha razon. Es tambien de notar, que todos los Euangelistas callaron deſte ladron, de que nacio era, que edad auia, que delitos auia hecho, que ley guardaua, o de que ſangre deſcendia: y eſto ſe dize, porque Pylato como era juez Romano, indiferentemente podia crucificar a los Gentiles, como adhorcar a los Iudios. No ſin alto myſterio guardo la eſcritura tanto ſilencio en eſte caſo lo qual diria yo que fue, querer nos dar a entender, quan poco haze al caſo para ſaluar nos, o condenar nos, ſer de illuſtre, o de baxa ſangre, ſer pobre, o ſer rico, ſer valeroſo, o ſer abatido, ſer afamado, o ſer infamado: ſino que ſolamente abalta tener a Chriſto por vnico rey, y guardar fielmente ſu ley. Por pecadores que ſeamos, y por tarde que lleguemos a la cruz, no deſeſperemos de ſer oydos y de ſer admitidos, pues no leemos de eſte ladron, que ſe ouieſte criſmado, ni confeſſado, ni ayunado, ni reſtituydo, ni emendado, ni aun arrepetido, haſta que le puſieron en el palo. y deſpues de pueſto alli, vn ſolo ſoſpiro le hizo Chriſtiano, y vna ſola palabra le lleuo al cielo. Hurta en la niñez hurtar en la mocedad, hurtar en la viejez, y hurtar haſta la horca, cada dia lo vemos: mas hurtar en la meſma horca, de ſolo eſte ladrõ lo leemos, y el hurto que hizo fue, que delante los ojos de todos les hurto el reyno de los cielos. Ladrõ fue nueſtro padre Adam, quando hurto en el para yſo la manzana. Ladrona fue la hermosa Rachel, quando hurto los ydolos a ſu padre Laban. Ladron fue Cham, quando hurto la vara de oro en Hiericho. Ladron fue Dauid, quando hurto la lanca y el flaſco de agua de la cabecera de Saul. Ladrones fueron los exploradores de Moysen quando hurtaron el raziſmo de uuas. Ladrones fueron los criados de Dauid quando hurtaron el agua de Bethlem. Ladron fue Iudas quando hurtaua de las limoſnas de Chriſto. Ladrones fueron Ananias y Saphira, quando hurtaron el dinero del campo que vedieron.

*En breue
eſpacio ſe
el ladron a
Dios.*

*A todos los
hurtos del
mundo ex-
cedio el hur-
to del ladrõ.*

Mayor que todos, mas famoso que todos mejor que todos, y mas sutil ladron que todos fue este nuestro ladron, pues no solo hurto antes que viniessse a la cruz, sino que tambien hurto en la cruz, y lo que es mas de todo, que al tiempo que quiso espirar se puso de nuevo a hurtar: de manera, que quitando le Pylato en el palo la vida, hurto a Christo en la cruz otra vida. Sãt Christo como hablando deste ladron dezia. Por ladrõ echaron a Adam del parayso, y por ladron entro este ladrõ en parayso. Salio del parayso el que perdio la vida en el madero, y entro en parayso el que la cobro en el madero. Echaron de alla al que no creyo a Dios, y entro alla el que confesso a Dios. Vn ladron fue el primero que salio de parayso, y vn ladron fue el primero que entro en parayso. Finalmente digo, que a medio dia iusticio Dios al primero ladrõ, y al medio dia perdono a este ladrõ. O buen Iesu, o amores de mi alma, si con tal ladron me consientes que sea ladron, yo te juro y prometo, de no hurtar mançana como Adam, ni ydolos como Rachel, ni flascos de agua como Dauid, ni barras de oro como Chan, ni razimos de uvas como los de Moysen, sino que si tengo de hurtar algo para mi no ha de ser señor, sino solamente a ti, porque de topar el ladron con tal hurto, vino a ser bienaventurado para siempre.

DE como el buen ladron ofrecio a Dios el coraçon y la lengua, porque no tenia mas.

Aquel throno de sabiduria el diuino Paulo quãdo vidit archana Dei, quæ non licet homini loqui, preguntado en que haríamos nosotros plazer a dios, pues el vio alla en el cielo a dios, y trato con dios, y hablo con dios, responde estas palabras escriuiendo a los Romanos. Commendat vobis Deus charitatem suam, y es como si dixesse. No encomienda dios otra virtud tanto, como es su charidad, y es asì que ameys vosotros a el, como el os ama a vosotros, lo qual hareys y cumplireys, quãdo amaredes a todos los Christianos, no tanto porque os aman a vos, quanto por- que ellos aman a dios. No dize el apostol, que nos encomienda dios su fe, su esperança, su paciencia, su

*Notable de
trina de la
charidad.*

castidad, ni su humildad, sino solamente su charidad, para dar nos a entender, que el hombre que de veras es de dios enamorado, no puede ser de ningun vicio reprehendido. Que le falta, al que charidad no le falta? Que tiene, el que charidad no tiene? Al hombre charitativo, y que se precia de ser piadoso, sea cierto que le tendra dios de su mano, para que no cayga de la fe, que no pierda la esperanza, que no enfuzie la castidad, no desprecie la humildad, no oluide la paciencia, ni dexede de hazer penitencia, porque en el tribunal de dios, nunca vsan de crueldad, con el que tuvo aca charidad. Si charitatem non habeo, factus sum velut aes sonans, aut cymbalum tinniens, dize el apostol, y es como si dixesse. Aunque hable con las lenguas de los angeles, y me precie en mi de tener todas las virtudes, si sola la charidad me falta, no soy mas que la campana que tañe a missa, y ella nunca entra en la yglesia. El hombre que no es charitativo, sino que le precia de ser riguroso: ni se ha de llamar Christiano, ni aun tenerle por amigo: porque en el coraçon do no reyna charidad, no puede auer fidelidad. Si preguntamos a theologos que cosa es charidad, responder nos han, quod charitas est cum Deum diligimus propter se, & proximum propter Deum: y es como si dixessen, no es otra cosa la virtud que llamamos charidad, sino amar a Dios por si, y amar el proximo por Dios. El amor de dios, y el temor de dios en los coraçones de los justos siempre han de andar pareados, con tal condicion, que no hemos de temer a Dios porque nos libre del infierno, ni hemos de amar a dios, porque nos lleue a parayso, sino que solamente le hemos de amar, y de temer, porque es el el summo bien, y de quien pende todo el bien. Si vnos aman a otros hombres, o es por las mercedes que dellos han recebido, o por las que esperan de recibir: mas en la casa de Dios, y en el amor de Dios, ni esto se vsa, ni tal se consiente: sino que es dios tal y tan bueno, que no le hemos de amar por lo que el por nosotros haze: sino solo por lo q̄ su summa bondad merece. No se contenta el propheta con dezir vna vez, paratum cor meum: si no que torna otra

Dios por si
solo merece
ser amado.

Otra vez a dezir , paratum cor meum : para dar nos a entender , que no solo tiene su coraçon aparejado para amar al criador , sino que le tiene tambien aparejado para amar a la criatura . No sabe que cosa es caridad el que se precia de amar a Dios y se descuyda de amar al proximo , ni tan poco siente que cosa es charidad , el que se alaba de amar al proximo , y no cura de amar a Dios , porque hablando la verdad , toda la charidad Christiana consiste en hazer algun seruicio a Christo , y en procurar a nuestros proximos algun prouecho . Es el bendito Iesu tan amigo del hombre Christiano , y es tan requebrado del anima Christiana que enel amar no se quiere hallar solo y al tiempo que le amemos quiere estar acompañado . Enel amor mundano no se sufre en muchas partes estar el coraçon repartido : mas enel amor que es diuino , requiere se anar a Christo y amar tambien al proximo , con tal condicion que el proximo sea buen Christiano , porque de otra manera hemos de desear le la saluacion , y huyr le la conuersacion . Todo esto que aqui hemos dicho dezimos , para demostrâr y contar la summa charidad que tuuo el buen ladron en la cruz , quando estaua cabe Christo crucificado : es a saber , que en aquel poco de tiempo mostro el amor grande que tenia con Christo , y el verdadero zelo que tenia de saluar al ladron malo su compañero . Quanto desseo tuuo aquel ladron de saluar a dios , mostro lo muy bien en lo con que siruio a dios , porque el amor que es fingido muestra se enel hablar , mas el amor que es verdadero , no sino enel dar . Los vanos mundanos enamorados precian se de hablar y olvidan se de seruir , mas ado ay amores castos , y entrecuienen amores diuinos las bocas tienen cosidas , y las manos siempre abiertas . Ofrecio Chaym a dios mießes , Abel cordeiros , Noe carneros , Abraham palomas , Melchisedech pan y vino , Moysen encienso , Daudid plata y oro , Iethe a su hija , y Anna a Samuel su hijo . Mucho fue lo que estos varones a Dios ofrecieron , mas mucho mas fue lo que el buen ladron le offrecio , y la

Notables palabras del amor de Dios.

Amor verdadero es que cõsista, nota lo bic.

causa es, porque ellos quanto le ofrecieron, eran cosas de sus casas, mas el buen ladrón no le ofreció, sino sus propias entrañas, y en tal caso, mucho va de ofrecer el hombre a dios lo que tiene cabe si a ofrecerle a si. De ver tanto a mi pluma encarecer este negocio, nadie deve estar espantado, porque si me preguntan, que es lo que este ladrón ofreció, yo les preguntare que es lo que para si guardó, porque averiguado q̄ en todo y por todo da vno a otro su propio ser, es tambien visto darle el su querer y tener. No dio este ladrón a Dios los ojos porque los tenia atapados, no los dineros porque selos tomo el carcelero, no el sayo que se le tomo el verdugo, no los pies que estauan enclauados, no las manos que estauan atadas, no el cuerpo que estaua crucificado, solaméte le auia quedado el coraçon y la lengua, y el coraçon dio quando le creyo, y la lengua quando le confesso. Auia el triste del ladrón perdido la honrra por el huerto, la vida quitaua se la Pylato por el delito, la hazienda auia se la tomado el fisco, solamente auia escapado el coraçon con que en Christo creyo, y tambien escapo la lengua con que a dios se encomendo. Fielmente podemos creer, que si otra cosa mas del coraçon y la lengua este ladrón escapara, cō mucho mas y mas a Christo siruiera, y por esso no podemos arguyr de miserable su ofrenda, pues ofreció a dios todo quanto tenia. *Multiplicati sunt super capillos capitis mei, & cor meum dereliquit me,* dezia Dauid, y es como si dixera, soy llegado a tal edad que ya mis ojos se me han cegado, mis enemigos me han cercado, mis amigos se me han muerto, mis pecados me han derrocado, mi buen tiempo es y a cabado y son mas mis trabajos que todos mis cabellos, y lo que es peor de todo, que sin dar le ninguna ocasion, ni tener el ninguna razon, me ha dexado mi coraçon. Si pierde el hombre los ojos pierde algo, si pierde las manos pierde algo, si pierde las orejas pierde algo, si pierde los pies pierde algo, si pierde la hazienda pierde algo, mas si pierde el coraçon pierde lo todo: porque en las entrañas dela madre lo primero que se engendra es el

*El coraçon
es la mejor
joya del
hombre.*

coraçon , y lo postrero que en nosotros muere es el
 mismo coraçon. Si cor meū non dereliquit me, cier-
 to es que podre yo a mi dios amarle temerle, ser-
 uirle, y seguirle: mas si cor meum dereliquit me, ni
 podre ayunar ni orar, ni rezar, ni aun perseverar: a cu-
 ya causa se ha de tener por muy gran don de Dios, o
 por muy gran castigo de Dios, hazer a vno de coraçon
 animoso, o darle coraçon apocado. Audi popu-
 le stulte audi, qui non habes cor: dezia Dios por Hie-
 remias, y es como si dixesse. Oye me pueblo Israeli-
 tico, oye me pueblo Hebreo, has de saber triste de ti
 que te llamo loco, porque no tienes coraçon, y por
 esso no tienes coraçon, porque te has tornado loco.
 Dezir el propheta que no tenia coraçon el pueblo I-
 sraelitico, era dezir, que ni creya en Christo ni tenia
 parte con Christo, porque assi como muriendo se el
 coraçon, se le acaba a vno la vida, assi en espirando
 Christo en la cruz, se acabo la sinagoga. Muy gran
 razon tuuo Hieremias de motejar al pueblo Hebreo
 de loco y de descoraçonado, pues no abastaron tan-
 tos milagros y tantos sermones, tantos beneficios, y
 tantos auisos como Christo en ellos obró para ha-
 zer los Christianos, lo qual no pudo proceder sino
 de poca cordura y de mucha locura. Moralmente ha-
 blando, como de buena razon otra cosa no hemos
 de amar sino a dios, pues dios no ama a cosa tanto
 como a nosotros: dezir que falte el coraçon a vno es
 dezir le que no tiene en su coraçon a Christo, por-
 que para emprender alguna buena obra, Christo es
 el que nos ha de dar el coraçon, y aun poner nos en
 razon. Priuado esta de la razon y no tiene consigo su
 coraçon, el q̄ no ama a Christo piensa en Christo, sir-
 ue a Christo, teme a Christo, y no espera en solo
 Christo: de manera, que en la ley de dios, no es otra
 cosa llamar a vno descoraçonado, si no llamar le de
 salmado. O buen Iesu, o redemptor de mi alma, si fue-
 res tu seruido llama me loco, bobo, tonto, y aun ne-
 scio: con tal que no me llames con el pueblo Hebreo
 descoraçonado: porque no seria otra cosa faltar me
 a mi mi coraçõ, sino auer me tu dexado, que cres mi

El coraçon
 de la sinago-
 ga era Chri-
 sto.

30 SEGUNDA PARTE DELAS

coraçon. *Omni custodia custodi cor tuum:* dize el sabio, y es como si dixesse. Guardas y sobre guardas se deuen poner al coraçon, para que no le enfuzie la carne, no le altere el mundo, no le engañe el demonio, no le ocupe el amigo ni nos le dañe el enemigo, porçue tâto y no mas tenemos nosotros en Christo, quâto en nuestro coraçõ tiene el mismo Christo. Si poco tiene Dios en ti, poco tienes tu en Dios: y si mucho tiene Dios en ti, mucho tienes tu en Dios: y si todo te das a Dios, todo se dara Dios a ti: de manera, que como todo lo que Dios nos da, y nosotros a Dios offrescemos seã cosas de coraçõ y estan en el coraçõ, y tocã al coraçõ: es menester que nuestro coraçõ estẽ siempre lleno de santos desseos, y muy guardado de pensamiẽtos malos. No se cõtento el sabio, en dezir simplemẽte que guardassen al coraçõ, sino q̃ dixo que con todas guardas lo guardassen, y a muy buen recaudo lo tuuissẽ, para dar nos a entẽder, que los ojos se guardã con las pestañas, y la boca cõ los labios, las orejas cõ algodones, las manos con esposas, los pies con grillos, y los dineros tras llaues: mas al ambicioso coraçon, nadie es poderoso para quitar le el pensar, ni para atajar le el dessear. Prosiguiendo pues nuestro intento, deuemos atentamente mirar, que mucho offrece el que su coraçon a dios offrece, y mucho pierde el que su coraçon pierde, lo qual nos muestra claro la conuersion del buen ladron, el qual solo y a solas y colgado del palo, no mas de con offrescer su coraçon a Christo, merecio yrle a parayso con Christo. Tome cada vno vn exẽplo en este bendito ladron, para que no se fatigue si no tuuiere pies o manos, o dineros, o ojos, o ropas, o joyas, para yr a offrescer a Dios: porque a mas no poder, con vn solo desseo santo tendremos a dios muy contento. La hermana de Moysen fue sarnosa, la generosa Lia fue laganosa, el manso Moysen fue tartamudo, el piadoso Tobias fue ciego, el triste de Mimpheboseph fue coxo, y el sacerdote Zacharias fue mudo: mas todos estos defetos, ninguna cosa les impidio para que fuessem virtuosos: porque no mas, sino que tengamos los coraçones sanos, poco

*Cosa es
muy diffi-
cultosa la
guarda del
coraçon.*

poco se le da à dios que estén todos nuestros miembros podridos. El ladron que estaua en la cruz, sentenciado estaua a muerte, descoyuntados tenia los miembros, atapados tenia los ojos, rompidas tenia las carnes, derramada tenia la sangre y crucificado tenia el cuerpo: mas con solo el coraçon, q̄ le quedo viuo, quãdo estaua colgado del palo, se supo remediar, y se vino a saluar. En tan pocas horas, en tan breues tormentos, y en tan poquito espacio, como el ladrõ estuuo en la cruz crucificado, poca penitencia podria hazer, pocas palabras podria dezir, y pocos sospiros podria dar, mas como los que daua, los daua tan de coraçon, y con tanta deuociõ, recibiole dios en cuenta, no solo lo que entonces hazia, mas aun lo que despues hiziera si la muerte no le atajara.

*Mira dios
no quales so-
mos sino
quales desse-
amos ser.*

DE QUAY MAL HABLO EL MAL LADRON EN LA CRUZ.

SI tu es Christus, salua temetipsum & nos dezia el mal ladron hablãdo de Christo con Christo, y es como si dixera. Si tu eres el que dizen ser hijo de dios, y el Christo que esperan los Hebreos, libra a ti de esta muerte, y quita a nosotros de estas cruces. Estas palabras, o maldito ladron, son horrendas, son malditas, son blasfemas, y son descomulgadas: porque el hijo de dios que està ay crucificado, no padesce esta muerte por si, sino por lo que toca a ti, y conuiene a mi. *Quæ non rapui, tunc exoluebam:* dezia el propheta en nombre de Christo, como si dixera. Lo q̄ otro comio, escoto yo, hizo otro el hurto, y setená me a mi: no teniẽdo yo culpa cargan sobre mi la pena: siendo otro el que escandalizo la republica, hazen de mi justicia: finalmente, siendo yo sin peccado, pago por el peccado de todo el mundo. Muy grã razon tiene el hazedor del mundo, en dezir lo que dize, en quejarse delo que se queja, porque si el muere muerte tan cruel, mas es por querer nos el redimir, que no porque el merecia morir. No dixo este ladron asertifamente, tu eres Christo, sino que dubdando dello dixo, si tu eres Christo, y de aqui es q̄ como el mal auenturado dubdo en si Christo era Christo, no merecio ser hecho Christiano, como lo fue el otro ladron.

*En la se no
se sufre no-
ner curdi-
sign.*

ladron su compañero. No dixo el buen ladron, si tu eres señor acuerda te de mi: sino que absolutamente dixo, Domine memento mei: y sant Pedro tan poco dixo, si tu eres hijo de Dios yo creo en ti, sino que absolutamente dixo, Ego credo quia tu es Christus filius Dei viui: de manera, que el que quiere ser alumbrado de Dios, ningun escrupulo ha de tener en la fe de Dios. Si quis indiget sapientia, postulet a Deo, nil hæsitans in fide: dize el Apostol como si dixesse. Si alguno tuuiere necesidad de pedir a Dios alguna cosa: mire y no la pida con se tibia, porque si Dios no da algunas cosas que le piden, mas es por que no se las sabemos pedir: que no porque el no nos las quiere dar. Dios por su misericordia nos guarde de dezir con el ladron malo, si tu eres Christo salua a ti y a mi, sino que digamos nosotros cõ el ciego de Hiericho, hijo de Dauid aye piedad de mi, porque de esta manera, seremos alumbrados con el ciego, y no condemnados con el ladron. Dezir el ladron a Christo, Salua temetipsum & nos: era dezir le y persuadirle, a que dexasse la cruz, desamparasse la cruz, y huyesse de la cruz, poniendo en saluo a su persona sola, y dando le a el tambien la vida. Pensaua aquel malauenturado de ladron, que como a el justiciaua Pylato por salteador de caminos, que tambien justiciauan a Christo por alborotador de pueblos: y que si el rehusaua el morir, tambien Christo desseaue el viuir, en lo qual todo el viuia por cierto muy engañado, porque nunca el ladron desseo tanto viuir, quãto desseo Christo por nosotros morir. Desiderio desiderauí hoc pascha vobiscum mâducare: dezia Christo a sus discipulos, como si dixera. Otros años he celebrado con vosotros esta fiesta, mas auey de saber, que a esta de agora tengo yo por pascha, porque para mi no ay otra ygual pascha: como es dar a mis amigos buena pascha. Como en las diuinas letras, duplicatio verbi sit signum magni desiderij, dezir Christo dos vezes. Desiderio desiderauí, era dezir, que no menos desseaue morir, que nos desseaue redimir, porque era tan grande la agonía, que tenia Christo destruyr nuestra muerte, que no via ya la hora de

Pues Dios
es liberal en
dar, tengi-
mos coraçõ
para le pe-
dir.

Que Chri-
sto a su
muerte llama
pascha. Pas-
cha.

emplar su vida. En todo el tiempo que Christo vi-
 uio, ni en todos los sermones que el predicó, jamas
 dixo esta palabra desseo esto, desseo aquello, sino fue a
 la hora de su muerte, quando dixo, Desiderio deside-
 ravi: para dar nos a entender, que nosotros somos los
 que tenemos en Dios que desear, porque el no tiene
 en nosotros **no** que desechar. Cõforme a lo que dixo
 este ladron a Christo, rogaron tambien los ludios a
 Christo es a saber, que descendiesse de la cruz, y que
 creerian todos en el: lo qual el redemptor del mundo
 no amó oyr, ni menos quiso hazer, porque si el des-
 amparara la cruz, todo el mundo auia de ser crucifica-
 do. O ladron maluado, o pueblo endurecido, si Chri-
 sto descédiera de la cruz, como tu le rogauas, o huye-
 ra dela cruz como el ladron le acõsejaua, ni para vos-
 otros saltara infierno, ni para nosotros huuiera pa-
 rayso, porque no vino el a descender, sino a subir, ni
 vino a huyr de la cruz sino a morir en la cruz. Cum
 exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad meipsum: dixo
 Christo vn dia predicãdo como si dixera: Como ando
 agora predicando de tierra en tierra, y tengo toda mi
 hazienda derramada, no podeys conofcer lo que yo
 puedo, ni podeys alcançar lo que yo tengo; mas se os
 dezir, que quando me vieredes en la cruz crucificado,
 ay tendré yo conmigo todo mi thesoro. Palabra es de
 grande admiracion para los buenos y no de poco es-
 pãto para los malos, dezir Christo: Omnia traham ad
 meipsum; en lo qual se nos da a entender que quien
 quisiere de Christo algun don alcançar, a la cruz selo
 ha de yr a pedir, porque nunca el se mostro tan libre,
 como estando alli enclauado, ni tan rico como estãdo
 alli desnudo, ni tan gran seõor como estãdo alli con-
 dẽnado, ni aun tan prodigo como estãdo alli muerto.
 Todos sus thesoros truxo Christo desde el cielo al sue-
 lo, y desde el suelo los lleuò consigo al palo: y despues
 estando en el palo los repartio por todo el mundo: de
 manera, õ buen Iesu, que el que mas acerca de tu cruz
 se halla, mucho mejor quẽ los otros libra. En la cruz
 fuẽ à do su anima encomendó al padre: alli dió su ma-
 dre al sobrino, alli dio el sobrino a la tia, alli dio a sant

*Christo
 murio en la
 cruz por-
 que el mun-
 do no fuesse
 crucificado.*

Pedro la vglia,alli dió a Nicodemus el cuerpo, y allí dió al ladrõ el parayso. En la cruz fue à do mãdó al Sol q̄ pusiesse luto, y a los cielos que se cubriessen de xerga, a las piedras q̄ se quebrantassen, al velo del tẽplo q̄ se rompiesse, a los sepulchros q̄ se abriessen, y a los muertos q̄ resuscitassen, en testimonio de su muerte, y nuestra vida. En la cruz fue à do razonó con su padre, à do consoló su madre, à do se acordò del discipulo, à do perdonó al ladron, y à do alibró a Centurio, para q̄ a Christo reconosciesse por redetor, y a si mismo por pecador. En la cruz es à do Christo tuuo abierto su santo costado, alli es à do derramó mas sangre, alli es a do mostró mas su charidad, alli es a do se aprouechó mas de su paciencia, alli es a do mas usó de su clemencia, y alli es a do se acabó de morir, y a nosotros de redimir. En la cruz se vió coronado como rey, y alli se vió saludar como rey, y alli se halló con titulo de rey: pues si esto es yerdad como es yerdad, no era justo que dexasse la cruz: quien tantas prehemencias tenia en la cruz. O buen Iesu, o amores de mi alma, no te ruego yo con los Hebreos q̄ de sciẽdas dela cruz, ni tan poco te suplico con el ladrõ q̄ huyas dela cruz: lo q̄ yo te ruego es, q̄ me pongan a y cõtigo en la cruz, porque mas justo seria, que esos sayones crucificassen a mi por ti, que no que crucificassen a ti por mi: No te pido seõor que me des a

A christo no le hemos de pedir en esta vida sino trabajos y en la otra gloria.

comer pues no tienes ay sino hiel, ni te pido a beuer pues no tienes fino vinagre, ni te pido ropa pues estas desnudo, ni te pido libertad pues estas atado, ni aũ te pido vida pues estás ya quasi muerto, lo q̄ yo te pido y suplico seõor es, q̄ me des parte en essa cruz: pues te sobra aun mucha cruz, porque ya se yo seõor que jamas comunicaste tus amores, sino con los que sienten tus dolores. Puede se pues de todo lo sobredicho colligir, quan grande animo hemos menester

Para lo bueno es menester alcer el coraçon de modo.

para emprender alguna buena obra, y quan heroyco coraçon es menester para acabarla, porque luego son cõ nosotros los demonios à engañar nos, la carne a alterar nos, los hombres a estoruar nos, y el mundo à perturbar nos. Muchas ocasiones tuuo Christo en-

la cruz para dexar la cruz, es a saber, los Hebreos q̄ le rogauã que se abaxasse, el ladrõ que le acõsejana que huyesse, su cuerpo q̄ se congoxaua de morir, las lijas de Hierusalem que las veyã llorar, muchos peregrinos que se poniã alli a del burlar, y sobre todo quan pocos le auian su passion de agradescer. Todas estas cosas, ni otras infinitas que se le ofrecieran con ellas, nõ abastarã a estornar le lo q̄ el padre le mandaua, y lo que su charidad le obligaua, poi q̄ en la ara de la cruz, quando Christo dixo, Sitio, no lo dixo tanto por el apetito que tenia de beuer, quanto por la mucha gana que tenia de mas padescer.

Del que dixo y hizo el buen ladrõ en la cruz estando en la cruz crucificado.

NE que tu times Deum, qui in eadem damnatione es, nos quidem iustè patimur, dignã sacrè recepimus, hic autem quid mali fecit? Visto por el buen ladrõ, quan mal hablaua de Christo el otro mal ladrõ, dixo le estas palabras, y son como si dixera. Auiendo sido tu de tan mal bituir, y estando a punto ya de morir, espantado estoy de ti, o compañero mio ladrõ, como no temes a Dios, ni has verguença de lo que dizes: es a saber, que crucificas a este Propheta con la lengua, como los sayones le crucificã con los clauos, sabiendo tu muy bien que nunca este innocènte hizo a nadie mal, ni tu y yo supimos jamas hazer a nadie bien. Pocas son las palabras que este ladrõ dixo, mas mucho son los mysterios que en ellas toca, y por esso es menester oyr las con grauedad, y dezir las con charidad. Como quiera que Dios nuestro Señor esté todo en todas las cosas por potencia, mas particularmente se muestra estar en el coraçon y en la légua del hõbre por gracia, porque aquellos dos miembros son, con que mas le seruimos, y aun con que mas le offendemos. Los ojos empalagan se de ver, las orejas de oyr, las manos paran de trabajar, los pies se cansan de andar, y aun el cuerpo se cansa de pecar, solo el coraçon es el que nunca acaba de pensar, ni la lengua de hablar. El buen rey Dauid, hombre era de muy buen juyzio, y sano era de todo su cuerpo,

mas toda via dezia , Cor mundum crea in me Deus, y tambien dezia , Domine labia mea aperies : como si mas claro dixera. A este mi coraçon te suplico señor que retrenes, y a esta mi lengua te pido Señor que me guardes: porque todos los otros mis miémbros pueden me enojar, mas no me pueden dañar. La principal señal para saber si somos amigos de Dios es, si nos da gracia: para que los coraçones tégamos limpios, y las lenguas refrenadas : porque el fundamento del buen Christiano es, creer en Dios con el coraçõ, y alabarle con la lengua. Muy bien estaua Dios con el pueblo Israelitico, quando por Hieremias les dezia , Ego dabo eis cor nouũ , y muy priuado estaua de Dios Ezechiel quãdo dezia, Ego aperiam os tuum in medio eorum: como si dixera. Por grande amistad alumbrare tu coraçon , o Israel , para que me creas , y porque eres mi seruo abriré tu boca, o Ezechiel , para que me prediques, porque muy pocos son los que me alcãgan a conocer, y may poquitos los que saben mi nombre predicar. Porque vno sepa leer , estudiar, interpretar, y bozear , no es por esto visto ser luego apostolico predicador , porque no es de los pequeños dones de Dios saber predicar la palabra de Dios. Todo esto dezimos, para ver la magnificécia de Christo en la cruz, pues la gracia del coraçon nueuo que dio a Israel, y el abrir la boca para bien predicar que dio a Ezechiel, dio juntamente al ladron bueno que tenia cabe si , pues le tocó el coraçon, con que le creyesse, y le abrio la boca con que le predicasse. Despues que Christo predico, y antes que los Apostoles començassen a predicar , el primero predicador que vuo en la yglesia fue este buen ladron , el qual delante todo el pueblo crucificado en aquel palo , començó a engrandecerlo que Christo hazia, y a reprehenderlo que su compañero dezia. En muchas partes diuidió su sermon este ladron, y la primera fue quando dixo. Neque tu times Deum qui in eadem damnatione es? es a saber. Mira hermano ladron, que no temes a Dios, y que vas camino de damnacion : por esto mira a mi, y torna sobre ti. Enseñar al que no sabe, y encaminar al que va perdido, obra es de gran

Que el primero predicador de la yglesia fue el ladron.

de gran charidad, y que procede de mucha bondad, y tal fue la del buen ladron, pues le oyo dezir, que mirasse quan mal auia biuido, que estaua a muerte condenado, y que su lado tenia a Christo que le podia perdonar, y aun del infierno librar. O a quantos y quantos compañeros nuestros podriamos dezir les, lo que dixo el ladron a el otro ladron: es a saber, mirad que no temays a Dios, mirad que andays perdidos, mirad que soys muy viciosos, y mirad que quebrantays los diez mandamientos: mas ay dolor, que no ay amigo que tal diga a su amigo sino que todas las amistades paran, no en se corregir, sino en se encubrir. Grã confusion es dezirlo, y muy mayor es hazerlo, que veamos a vn peccador enseñar a otro peccador, vn malhechor corregir a otro malhechor, vn ladron reprehender a otro ladron, y que vn Christiano no reprehenda a otro Christiano: sino que quieren mas sufrir les que sean viciosos, que no apartar se de ser sus amigos. Bien parece que este ladron auia ya dexado el officio de hurtar, y se auia dado al predicar, pues el y el otro ambos eran amigos, ambos erã justiciados, ambos eran compañeros, ambos eran ladrones, y ambos estauan crucificados: y esto no obstante le reprehede lo que dize, y le enseña lo que haga. No auisar al amigo en cosa que toca a la honrra, passa ni auisarle en cosa que toca a la hazienda passa, mas no auisarle en cosa que toca a la conciencia, en ninguna manera deue passar, porque en cosa de offender a Dios, a mi padre no lo tengo de disimular, ni a mi amigo consentir. Nathan reprehendió a Dauid, Samuel reprehendió a Saul, Micheas reprehendió a Achab, Helias reprehendió a Iezabel, sant Iuan reprehendió a Herodes, y sant Pablo reprehendió a sant Pedro, no porque auian a ellos ofendido, sino porque auian contra Dios pecado: para dar nos a entender, que todo aquel a quien Dios no tuuiere por amigo, hemos de tener nosotros por enemigo. Nonne qui oderūt te oderam, & inimici facti sunt mihi: dize hablando con dñs Dauid, como si dixesse, O gran Dios de Israel, vno de los mayores seruicios que por ti señor he hecho es,

*Si los malos
no fuesſen
favorecidos
preſto ſerian
acabados.*

que todos los dias de mi vida defamé a quien no te ama-
maua, aborrecià quien no te ſeguia, me aparte de què
no te queria, y aun huy de quien no te ſeruia. Muy grã
razon tenia el rey Dauid en lo que dezia, y no menos
en lo que hazia, porque ſi los malos no tuieſſen com-
pañeros que los ayudafſen, y amigos que los van-
deaſſen, no es menos, ſino que en breue tiempo los
veriamos acabados, o alomenos emmendados. Muy
grande fue la charidad que tuuo el buen ladron con ſu
compañero, y muy grande fue la piedad que tuuo
tambien de Chriſto, pues ſe puſo a defender a Chri-
ſto, y ſe paro a predicar a ſu compañero, delo qual
podemos inferir que la charidad Chriſtiana es apia-
dar nos del que eſtã atribulado, y encaminar al que va
errado. Ya que el ladron ſe vuo a Dios tornado, vuo
creydo en Chriſto, vuo ſu pecado confeſſado, y vuo
tornado por Chriſto: acordo de hablar a Chriſto, y
dezir, Domine memento mei, dum veneris in re-
gnum tuum. Si yo las ſe bien contar ſeys palabras ſon
eſtas, y no mas ni menos: es a ſaber, Domine la pri-
mera, y memento la ſegunda, y mei la terecera, y
dum veneris la quarta, in regnum la quinta, y tuum
la ſeſta: las quales ſon muy dignas de notar, y aun ala
memoria de encomendar. Dize pues la primera Do-
mine, que quiere dezir ſeñor, y de verdad el acierta en
llamarle ſeñor, y confeſſarle por ſeñor, por que nunca
vſará Dios con nosotros de ſu piedad, ſi primero no
confeſſamos en el ſu diuinidad. En los antiguos ſi-
glos, quando nueſtro dios hablaua con los Hebreos,
muchas y quaſi todas las vezes, vſaua de eſtos dos
vocablos: es a ſaber, Hæc dicit Dominus, y Ego Do-
minus qui & loquor vobis: para dar nos a entender,
que qual quiera príncipe y rey temporal de eſte mun-
do hemos de tener no mas de por gouernador, y
a ſolo Dios por ſeñor. Neceſſario es que ante to-
das coſas confeſſemos a dios padre por ſeñor y a ſu
bendito hijo por ſeñor y redemptor, porque repu-
gna a ſu potencia ordinaria, perdonar algun peca-
do, al que no reconoce en el ſeñorio. A confejemo-
nos pues con eſte ladron, ſigamos a eſte ladron y
diga-

digamos con este ladron , Domine memento mei, *Solo Dios*
 porque piadosamente hemos de creer que confes- *es el que se*
 fando a Dios por criador, y sirviendo le como a señor, *ha de tener*
 que no nos desconoscera por estraños,preciando nos *per verda-*
 de ser nosotros suyos . La otra palabra que el ladron *dero señor.*

dixo fue , Memento mei Domine , que quiere dezir,
 señor acuerdate de mi . Da mihi Domine sedum tua-
 rum afsitricem sapientiam , vt sciam quid acceptum
 sit coram te omni tempore : dize el sabio Salomon, y
 es como si dixera . Da me señor parte de tu sabiduria,
 para que yo acierte en lo que a ti es mas accepto, y pa-
 ra que haga lo que es a mi mas prouechofo. El rey que
 vuo en Israel mas pacifico, mas rico, mas nombrado,
 y mas sabio fue Salomon, y con todas estas condicio-
 nes no osá pedir a dios otra cosa señalada, fino es que
 le haga merced de su sabiduria , y a la verdad el tenia
 razon, porque el hombre aunque sabe lo que quiere,
 no sabe lo que le conuiene . Como sea verdad que
 biua yo mas en dios que no biuo en mi , y me amé a
 mi mas dios que yo mismo me amo a mi , por seme-
 jante manera, sabe mucho mejor dios lo que me esta-
 ria a mi bien pedirle , que no yo lo que le deuo pedir.
 Como muy auisado, y como hombre muy bué Chri-
 stiano , no quiso el buen ladron pedir a Christo cosa
 señalada , fino que solamente dixo, Domine memento
 mei , para dar nos a entender , que segun está dios
 ganoso de hazer nos bien, no es menester que le im-
 portunemos, sino que le acordemos lo que queremos.
 Para con dios no son menester palabras prolixas , ni
 peticiones largas , sino vn memorialito pequenito,
 en que diga no mas , de memento mei , que me cria-
 ste, memento mei, que me redemiste , memento mei,
 que creo en ti , memento mei , que siruo a ti , y si es
 verdad señor que siruo a ti , memento mei , de llevar
 me para ti . O buen Iesu , o amores de mi alma , me-
 memento mei , pues me heziste de tierra, memento mei,
 pues me diste anima , memento mei , pues por mi te
 heziste hombre, memento mei, pues por mi veniste a
 morir , y pues por mi pusiste señor la vida , memen-
 to mei, y pues por mi pusiste señor mi alma . Memento

*Que solo
 dios sabe lo
 que mas co-
 nuerre al ho-
 bre.*

*El memo-
 rial que he-
 mos de dar
 a Dios.*

*Ninguna cosa
salva el hombre
tanto de
dessear como
es de se
salvar.*

*Que al
bueno mas
le da Dios
que pide.*

to mei, que passaste por mi muchos trabajos, sufriste grandes tentaciones, derramaste mucha sangre me compraste por muy gran precio, y pues es verdad que te coste señor mucho, memento mei, para que no me tengas señor en poco. Mucho tambien es de notar que no dixo este ladron, acuedate te señor de mis hijos, acuedate de mi muger, acuedate de mi casa, acuedate de mis amigos, o acuedate de mis trabajos, sino que solamente dixo, acuedate te señor de mi para dar nos a entender, que so el cielo ninguna cosa nos ha de ser tan cara; como son las cosas de nuestra consciencia. Antes de todo, y mas que todo, y aun primero que todo, dixo el ladron a Christo nuestro Dios, Domine memento mei: en lo qual somos auisados y amonestados, en que vna por vna alcancemos de Dios nuestro señor el perdõ de nuestros pecados, y despues entendamos en el perdon de nuestros amigos. Con mucha ocasion y con no poca razon dixo Christo ala madre y hijos del Zebedeo, nescitis quid petatis, porque sin primero pedir le perdon de sus pecados, le pedian reynos y señorios, y sin auer aueriguado las cosas de su alma se querian assentar vno ala yzquierda y otro ala mano derecha. No lo hizo assi la prudentissima Cananea, la qual primero dixo. Miserere mei, que no que dixesse, Filia mea male a demonio vexatur: es a saber, que antes pidio perdon para si, que no remedio para su hija, porque dios nuestro señor es tan bueno y tan amigo de bondad, que sino esta bien con el que le pide, nunca da lo que le piden. Bien supiste lo que pediste y aun como lo pediste, o glorioso ladron, pues ante todas cosas dixiste, Memento mei, y despues dixiste, dum veneris in regnum tuum: es a saber, que primero pediste perdon a Christo de tus hurtos, que no le pidiesses para ti el reyno delos cielos, lo qual tu alcançaste muy mejor que lo pediste, pues tu pedias solamente que se acordase de ti, quando se viesse en su reyno, y el se acordo de ti, antes que entrasse en el reyno del cielo. Pidio Abraham a dios quien le heredasse, y diole hijo heredero, y aũ de quie descendiesse nuestro señor Iesu Christo,

sto, pidio Iacob a dios q̄ le tornasse a Benjamin, y tornole a Benjamin, y aũ a Ioseph, pidio Thobias a dios q̄ le boluiesse su hijo cõ salud de Niniue, y boluio se le sano y saluo, y aun rico, y casado, pidio Hester a dios q̄ decercasse a Susã su pueblo y descerco el pueblo, y aun degollo a Holofernes su enemigo: pidio Anafatuel a dios vn hijo y diole a Samuel por hijo y q̄ fue profeta y varon muy santo, pidio el buen ladrõ a Christo q̄ se acordasse del enel otro mũdo, y Christo acordo se del eneste perdonandole, y enel otro glorificando le. Bien dize la escriptura hablando dela largueza de Dios, quod ipse est qui dat omnibus afluenter: a saber, que da quanto da a todos en abundancia, y porque los principes de este mũdo si dan algo, no lo dan en abundancia, y si dan en abundancia, dan lo a pocos y no a muchos, mas la summa abondad de nuestro dios, ni sabe negar lo que le piden, ni aun dar poco delo que le piden. Aperis tu manum tuam & imples omne animal benedictione, dezia el profeta hablando de dios, como si dixera. Todos los que en este mundo dan a otros algo, dan se lo a puño cerrado mas dios nuestro señor siempre da a mano abierta y el que da a mano abierta ninguna cosa para si guarda. Las manos tiene abiertas despues q̄ lo crucificaron y las palmas tiene rotas despues que lo enclauaron, de manera que si enel perdon es muy piadoso, tambien enel dar es vn manirroto. O quan abiertas tenia las manos, o quan rotas tenia las palmas, y o quan descubiertas tenia las entrañas en la ara dela cruz el bendito Iesu, quando el ladron le dio vn memorial en que yua sola vna palabra, y el le lleuo consigo aquel dia ala gloria. Mucho tambien es de notar y ponderar, que no dixo este ladron a Christo, domine memento mei, para affioxar me estos cordeles, domine memento mei para arrancar me estos clauos, memento mei para sanar me estas llagas, memento mei para dar me la vida, pues eres el dador della, sino que dixo, dum veneris in regnum tuum, como si dixera. Arrodillado delante Pylato, preguntando te el si eras rey y tenias reyno, te oy dezir a noche que tu

*Que dios
quando da,
no sabe dar
poco.*

*Christo no
sabe negar
lo q̄ le pide
las buenas.*

42 SEGVNDA PARTE DELAS

reyno no era reyno deste mundo: y pues esto deve ser así, y lo creo yo así, suplico te mi dios y señor, que quando te vieres en tu reyno con descanso, te acuerdes de mi, que soy el mayor pecador del mundo. Ver este ladrón a Dios con sus ojos, y oyr le con sus orejas, tocar le con sus manos, y hablar le con su lengua, y no le querer pedir cosa deste mundo, sino del siglo venidero, cosa es para espantar a los hombres, y para poner en admiracion a los angeles. Desde la hora que Christo derramo su sangre preciosa, tuuo ella muy grande eficacia en su yglesia, lo qual parecio bien claro en este buen ladrón el qual auiedo poco que andaua a descorchar casas, pidio luego ser vezino delas gerrachias, y siendo vn ladrón costario, presumio ser compañero de Christo nuestro redemptor, y no auiendo hecho a dios ningun seruicio, a boca llena le pide su reyno, y esto no pensaua el alañarlo por las plegarias y palabras que a Christo dezia, sino solo por la sangre que Christo por el derramaua. Para mi creydo tengo que al punto que Christo nuestro Dios queria espirar, y que su bendita sangre se acabaua de detramar, deuia ver este ladrón el cielo como se abria, y la grande gloria que a Christo estaua aparejada, y que por esso dixo, *Memento mei Domine dum veneris in regnum tuum*: porque de otra manera, pareceria cosa muy fuera de proposito, pedir vn ladrón a Dios su reyno. Descubra lo que descubriere, y vea lo que viere, que ya ala opinion deste ladrón me quiero allegar, y de su oracion me quiero aprouechar, diciendo le, *Domine memento mei, dum veneris in regnum tuum*: y entonces señor sere cierto que te acordaras de mi, quando en este mundo no me pagares los seruicios que te he hecho, y en el otro me perdonares los delitos que contra ti he cometido. Como tégoyo de querer ser pagado en este mūdo, pues dizes tu señor, *regnū meum non est de hoc mundo*? O buen Iesu, o buen Iesu, si por ser baptizado, si por llamar me Christiano, si por dezir que soy tuyo, y lo mas principal porque me has redimido, me quisieres algo dar, y por ello remunerar, no sea señor aca, sino *dum veneris in*

*La sangre
de Christo
en derramando
se hizo eficaz.*

regnum tuū: porque a todos los que tu das sueldo en los libros deste mundo, es señal que los tienes tu rayados de los registros del cielo. Mejorado fue Ysaac mas que Israel, mejorado fue Jacob mas que Esau, mejorado fue Iudas mas que Ruben, mejorado fue Ioseph mas que sus hermanos, mejorado fue Axa en los prados de su padre, y mejorado fue Naboth en la viña de Samaria, mas yo señor no quiero ser mejorado, sino dum veneris in regnum tuum: porque fuera de tu casa, yo la doy por condenada qualquiera mejoría. En fin deste sermō es de notar, que al tiempo que Christo perdono a este ladron, no dixo Amen dico vobis, sino que dixo, Amen dico tibi: para dar nos a entender, que en perdonar le mostrō su gran misericordia, y en perdonar no mas de a el mostrō su recta justicia. De muchas naciones y de varias condiciones estauan en torno de la cruz aquel día, y de creer es que auia alli hartos peccadores que quisieran ser perdonados: mas de todos, y entre todos este solo fue perdonado: para dar nos a entender, que pues a el perdono, no desespere- mos de ser perdonados, y pues no perdono mas de a el: no pequemos con esperança que nos ha de perdonar. Sea pues la conclusion, que antes del peccado acordemonos que no perdono al pueblo, y despues del peccado acordemonos que perdono al ladron, y desta manera, temeremos a su justicia y acordarnos hemos de su misericordia: la qual plega a el de vsar cōn nosotros aqui por gracia, y despues por gloria: Amen, Amen.

*Que es ma-
la señal dar
Dios pro-
su eridades
en esta vi-
da.*

LETRA para Don Francisco de Mendoza obispo de Palencia, e'la qual se de. lara y condena quan torpe cosa es de xir Beso os las manos.

Señor muy reverendo y apostolico commissario.

LA quistion que agora señor me demandays y la duda sobre que me consultays, es para mi tal y tan peregrina, que en toda mi vida me la pare a pensar, ni abri libro para la buscar: mayormente que jamas vi a hombre que en ella dubdasse, ni menos hablasse. Yo aprendi Gramatica, Logica, Philosophia, Theologia, y aū astrologia, mas yo no me acuerdo en ninguna destas sciencias auer lo que me pedis hallado,

ni aun a maestro mio oydo. Desde ayer aca he rebuelto mi librería, y he mucho fatigado a mi memoria para ver si podria hallar algo, que yo sin verguença os responda: y que alla a vuestra señoria satisfaga. Siempre recibo vuestras letras con amor, y respondo a ellas cõ temor, y la causa desto es: porque en el escreuir soy gracioso, y dello que señor os escriuè muy sospechoso. Es pues vuestra duda y demanda querer saber de mi, que haran dos hombres de bien quando se topan, es a saber, con q̃ palabras se han de saludar quando se veen, y que diran el vno al otro quando se despiden. No es de los pequeños primores de corte, saber cada vno en su estado; como ha de hazer la reuerencia, que tanto ha de quitar la gorra, si se leuátara de la silla, o si saldra ala puerta y que se han de dezir al tiempo de se hablar, para que no los noten de malos cortesanos, o los acusen de muy grosseros. A vno que merece merced dezirle vos, y al que merece vos dezir le merced, y al que merece illustre llamar le magnifico, y al que merece magnifico llamar le reuerendo, y al que merece noble llamar le virtuoso, y al que merece virtuoso llamar le pariente y amigo, no le va mas al que esto escriuiere o dixere de condenar le por nescio; o pregonar le por mal criado. Quã justo es que el platero sepa hazer vna taça, y el sacerdote dezir vna missa, y el saltre hazer vna ropa, tan justo es que el buen cortesano sepa que cosa es la buena criança: porque en la corte del rey, de ser alli los hombres muy cortesanes, los vinieron a llamar cortesanos. Los pondonores de corte, y los primores de palacio, muy mejor los pudierades señor saber del regidor de Segouia, que no de mi pluma: pues cae debaxo de su cõquista, ser juez dela pelora, y maestro dela criança. Quanto alo que quereys saber de mi: es a saber, como se ha de saludar vn hombre a otro quando se toparen de nueuo, se os dezir, que ni lo ofaria aconsejar, ni menos determinar, porque esto no se alcança por escritura sino que se ha de ver la costumbre de la tierra. Dexados a parte los principios per se notos, y las maximas naturales en philosofia: assi como es, per quod vnumquodque

Quan necessaria es la buena cria. 154.

tale, & illud magis, y aquella que dize si ab æqualibus æqualia demas, quæ remanent sunt æqualia, y aquella que dize, omnis triangulus habet tres angulos æquales duobus rectis, &c. y aquella que dize, finitum tandem per ablationem consumitur: en todas las otras costumbres morales y rurales, hemos de estar a lo que el vulgo haze, y a lo que la collumbre quiere. Por hazer os plazer, y en algo satisfazer, lo q̄ yo hare sera, relataros aqui lo que en esto caso los siglos passados hizieron, y lo que en nuestros tiempos se haze, con protestacion, que vuestra señoria elija, no lo que yo le dixere, sino lo que a el le pareciere y por bien tuviere. Los Ydumeos quando se topauan dezian estas palabras. Dominus vobiscum, que quiere dezir: el señor sea con vosotros. Los verdaderos Hebreos quando se saludauan dezian. Aue mi irater, como si dixessen, Dios te de salud hermano mio. Los philosophos Griegos quando se saludauan dezian, aucte omnes, como si dixeran, esteys todos en hora buena. Los Thebanos quando se saludauan dezian, salus sit vobis, como si dixeran, Dios os de salud. Los antiguos Romanos quando se saludauan dezian, salus sit vobis, como si dixeran, Dios os de buen hado. Los Siculos que son los de Sicilia, quando se saludauan dezian, diu vo guarde, que es a saber, Dios os guarde. Los Carthaginienses no se saludauan aunque se topauan, sino que en señal de amistad, se tocauan las manos derechas el vno al otro, y se las besauan. Los Moros tan poco se saludauan aunque se topauan, sino que al tiempo de verse, se besan los ombros, y al despedirse se besan en las rodillas. En Italia es costumbre, que en vn solo dia se saludan de tres maneras. es a saber, que a la mañana dizen quando se topan. Bon matin, que quiere dezir, que le de Dios buena mañana. Despues de comer, si se topan se dizen, Bon jorno, que quiere dezir, que le de Dios buenos dias. Ya que quiere anochecer, y encender candelas, dizen, Bon vespre, que quiere dezir, que les de Dios buenas noches. Tambié es costumbre entre los Ytalos, que quando se apartan vnos de otros dizen, Me recomendo, que quiere dezir, yo me

encomiêdo en vuestra merced. Enel reyno de Valé-
 cia quâdo se topan se saludan de esta manera. Bê seao
 bengüth mō señor: como si dixessen, Vengays en ho-
 ra buena señor mio. Y al tiêpo q̄ se despiden dizen, A
 dio xiao perote, que quiere dezir queda os a Dios Pe-
 dro. Al qual lereplica el otro, A nao en bo hora, co-
 mo si dixesse, andad en hora buena. En Cataluña quâ
 do topan con a'guno, le saludan de esta manera, Ben
 seao arribath: como si dixessen, Bien seays arriuado
 a la tierra. Aca en esta nuestra Castilla, es cosa de es-
 pantar, y aũ para se reyr, las maneras y diuersidades
 que tienen en se saludar afsi quâdo se topã, como quâ
 do se despidê y aun quâdo se llaman. Vnos dizen Di-
 os mantenga otros dizê mantenga os Dios, otros en
 hora buena esteys, otros en hora buena vays, otros
 Dios os guarde, otros Dios sea con vos otros queda
 os a Dios, otros vays cō Dios, otros Dios os guie,
 otros el angel os acompañe, otros a buenas noches,
 otros con vuestra merced, otros guarde os Dios, o-
 tros a Dios señores, otros a Dios paredes, y aũ otros
 dizê hao quiê está aca. Todas estas maneras de salu-
 darse vsan folamente entre los aldeanos y plebeyos
 y no entre los cortesanos y hōbres polidos, porq̄ si
 por malos de sus peccados dixesse vno a otro en la
 corte, Dios mantêga, o Dios os guarde, le lastimariã
 en la hōrra, y le dariã vna grita. El estilo de la corte es
 dezir se vnos a otros: Beso las manos de vuestra mer-
 ced, otros dizen Beso los pies a vuestra señoria, otros
 dizê. Yo soy sieruo y esclauo perpetuo de vuestra ca-
 sa. Lo que en este caso siento, es q̄ deuia ser el que es-
 to inuentó algũ hōbre vano y liuiano, y aun mal cor-
 tesano, porq̄ dezir vno q̄ besará las manos a otro es
 mucha torpedad, y dezir que le besa los pies, es gran
 suziedad. Yo verguença he de oyr dezir, beso os
 las manos, y muy grãde asco he: de oyr dezir, beso os
 los pies, porque con las manos limpiamos las na-
 rizes, con las manos nos alimpiamos la lagaña, con
 las manos nos rascamos la sarna, y aun nos seruimos
 cō ellas de otra cosa: que no es para dezir en la plaça.
 Quanto a los pies no podemos negar, sino que por la

Como salu-
 dan los Va-
 lencianos.

Nota la ma-
 nera de salu-
 dar en Es-
 paña.

Quã torpe
 cosa es de-
 zir beso os
 los pies.

mayor parte andan sudados, traen largas las viñas, están llenos de callos, y andan acompañados de adrianes, y aun cubiertos de poluo, o cargados de lodo. Con estas tan torpes y inormes condiciones, de mi digo y por mi juró, que querria mas vnas manos y pies de ternera comer, que los pies y manos de ningún cortesano besar. Bien tengo yo creydo, que ay en las cortes de los principes mas de diez hombres, los quales aunque se offrescen de besar los pies y manos a otros, holgarian antes de cortar se las que no de besar se las. Dezir vn hombre de bien a otro yo soy vuestro amigo, yo os tengo por deudo, estoy a vuestro mandado, hare lo que os cumpliere, ved lo que mandays, Dios os de salud, y el sea en vuestra guarda: todo esto se sufre y passa, mas dezir, beso os las manos, beso os los pies: ni deue dezir, ni menos consentir, porque besar el pie es dignidad del papa, y besar la mano es del sacerdote de Missa. Con las palabras que Christo saludaua a sus discipulos seria razon nos saludafemos vnos a otros: es a saber, Pax vobis, que quiere dezir, paz sea con vosotros, fino que nos preciamos mas de cortesanos, que no de Christianos, y nos holgamos de yr empos dela opinion y no dela razon. Pues Christo nos enseñó a saludar las casás a do entrassemos con dezir, Pax huic domui, y nos enseñó a saludar las personas que topassemos, con dezir, Pax vobis: digo y afirmo que es gran temeridad y poca Christiandad, ofar dezir nadie beso os el pie, o beso os la mano: pues es contra la doctrina del santo Evangelio. Para dezir verdad, ni se quien, ni se quando, ni se adonde, ni se porque, ni se para que se inuentó este besa manos, y beso pies en España, fino que de mi parecer, coma se va gente tras gente, y no razon tras razon, algun vano o liuiano lo dixo de burla, y despues le siguieron todos de veras. Nò mas, sino que nuestro señor sea en su guarda, y a mi de gracia q̄ le sirua. Amé. De Auila, a veynte y dos de Nouièbre. 1533.

*Como Chri
sto nos eno
sca a salu
dar.*

RAZONAMIENTO hecho a su majestad en vn sermon de Quaresma, a do se expone vna palabra del Psalmista, que dice, *transgredimini, et nolite peccare.*

Cosa nunca oyda, negocio nunca visto, caso nunca acaescido, y castigo nunca hecho, fue el que oy Christo nuestro Dios hizo en el templo, conueniente a saber, derramar los dineros, tra: tornar los cambios, des: ar las palomas, açotar a los logreros y aun llamar a todos ladrones. Es mucho de ponderar y aduertir, qual fue mayor el zelo que Christo tenia, o

De que vienen los grandes castigos a los hombres.

la culpa que en ellos auia, pues tomamos ciertos que de cometerlo hõbres muchos pecados estremados, viene Dios a estremarse en los castigos. Negar q̄ a Christo no le mouió buen zelo, sería negar la verdad, mas dezir que Christo peccó en lo que hizo, sería gran temeridad: porq̄ en la ley diuina y eterna, no se puede sufrir, ser vno peccador y llamar se redemptor. Primero dixo sant Iuan, Ecce agnus Dei, que no que dixiessẽ, ecce qui tollit peccata mudi: de manera, que le confiesa por cordero sin peccado, y despues le alaba de quitar los peccados del mundo, porque vn peccador a otro peccador, puede le ayudar a que sea bueno mas no puede perdonar le ni solo vn peccado. Osar afirmar, que a Christo nuestro Dios se le encendio la colera y que peccó oy en el peccado dela yra, sería eregia dezirlo, y blasfemia pẽsarlo: porque en caso de peccar, y errar tenia el buen Iesu tan atadas las manos que aunque quisiera, no pudiera, ni auer supiera. Irascimini & nolite peccare, dize el santo propheta Dauid: en las quales palabras se nos da a entender, que nos enojemos mas que no pequemos, porque a las vezes, mas se enoja Dios dela yra que tiene el perlado, que no del peccado que cometio el subdito. Cosa parece aspera, dura, y no intelligible, dar nos el buen rey Dauid licencia para q̄ nos enojemos y yr nos ala mano a que no pequemos, pues entre los peccados mortales que condẽna nuestra madre la yglesia, vno dellos es el peccado dela yra. Dubda es muy perplexa y quistion es muy dudosa, dezir el santo Propheta, q̄ juntamẽte es en mano del hombre, el poder se enojar, y el no auer de peccar: como sea verdad que son muy poquitos en esta vida, los que auiendo algun grande enojo, no

Noten los perlados impacientes e la palabra.

pequen si quiera de pensamiento . Mas parece obra angelica que humana, pueda consigo vn hombre que está injuriado y lastimado , refrenar la yra , atar las manos, cofer la boca, refrenar el coraçon, y ponerse en razon : como sea verdad , que muchas vezes nos descuydamos de agradecer las buenas obras, y nunca nos olvidamos de vengar las injurias . Para entender bien esta palabra de Irascimini & nolite peccare : es menester saber y declarar quales son las cosas de que con buena conciencia nos podemos enojar, y en que no puede auer escrupulo de peccar porque son tã amigas entre si la culpa v la yra, y el enojo y el peccado , que parece cosa de sueño poner entre ellas diuorcio . Por ventura sera bueno enojar nos contra los maliciosos que nos tocan en la honrra , y contra los cobdiciosos que nos quitan la hazienda : A esto respõdo que no, porque el hombre que es generoso y vergõçoso, la hazienda ha de pedir por justicia , y la honrra ha de defender con la lança . Por ventura hemonos de enojar contra los que nos hazen alguna notable injuria ? o nos dicen alguna palabra lastimosa ? A esto respõdo que no, porque conforme a lo que manda Christo nuestro Dios, y dispone el santo Euangelio, las injurias atroces y sanguinolentas , tenemos obligacion a perdonar las , y no licencia de vengarlas . Por ventura sera bueno enojar nos quando acõtesce que en nuestras casas son los hombres absolutos , y las mugeres dissolutas ? A esto respõdo que no, porque es tan delicada la honrra del marido v dela muger , que no pueden tocar a ella , sin que lastimen tambien a el y si la cosa lleua remedio deue se atajar y si no dissimular . Por vêtura sera bueno enojar nos contra los sieruos y criados q̃ nos siruen, quando olvidan lo que les mãdan y murmuran dello que les dizen ? A esto respondo que no, porque a los moços y criados que tenemos para que nos siruan y nos ligan , hemos de auisar les en lo que yerran, enseñar les lo q̃ hagan, amenazar los si murmuraren, y despedir los si no se emmiédan . Por ventura sera bueno enojar nos cõtra nuestros amigos y

50 SEGVNDA PARTE DELAS

conoscidos, quando en su prosperidad no nos cono-
 scé, y en nuestra aduersidad no nos socorren? A esto
Que el que es amigo nūca dexa de ser amigo. respondo que no, porque hemos de pensar y fielmen-
 te creer, q̄ nunca nos saltaran si fueran amigos ver-
 daderos y que por esso nos saltaron por ser amigos
 fingidos. Por ventura sera bueno enojar nos contra
 los que nos prometieron algo y despues no nos die-
 ron ninguna cosa? Respondo que no porq̄ es de t̄ta
 estima el hombre sufrido, que ha de holgar antes per-
 der la manda que esperaua, que no la paciécia que te-
 nia. Por ventura sera licito enojar me contra mi mis-
 mo, quando yerro en lo q̄ digo y no acierto en lo que
 hago? Respondo q̄ no, porque de mis yerros y deli-
 ctos, no es el remedio el enojar me, sino el emmédar
 me. Por ventura sera licito enojar nos contra la ad-
 uersa fortuna, quando vemos q̄ a otros sublima, y a
 nosotros oluida? Respondo que no, porque si la for-
 tuna diese a cada vno lo que le conuenia y merecía,
 no se llamaria ya fortuna, sino justicia: y por no per-
 der ella su autoridad y preheminencia, da a quié quie-
 re, y no a quien deue. Por ventura sera licito enojar
 nos contra las astucias del demonio, y contra los en-
 gaños que ay enel mundo? Respondo que no, por-
 que si lo queremos bien mirar y considerar, antes
 nos auisan que nos engañan: pues nos tenemos ya
 por dicho, que el officio de la carne es alterar nos, el
 del demonio tentar nos, y el del mūdo engañar nos.
 Por ventura será licito enojar nos por no valer, por
 no poder, y por no tener tanto como los otros? Res-
 pondo que no, porque todo hombre que presume de
 generoso y virtuoso, quando en su presencia habla-
 ren en cosa de honrra y preheminencia, no ha de sen-
 tir el no tener la, sino el no merecerla. Sea pues la cō-
 clusion de todo lo sobredicho, que de mi voto y con-
 sejo, no deuriamos enojar nos, ni conturbarnos, si
 nos fuesse contra los q̄ a Dios nuestro señor se atre-
 uen offender, y a nosotros nos incitan a peccar: por-
 que el buen Christiano mas queixa ha de tener del q̄
 le daño el anima, que no del que le robo la hazien-
 da. Delo que el buen Christiano se auia de turbar,
 y por

y por lo que el hōbre virtuoso auia de llorar es, ver como vemos cada dia, quan sin caso cometemos el pecado, y quan en poco tenemos el castigo, lo qual parece claro, en que tenemos en poco los mandamientos de la ley, y no osamos quebrantar las pragmaticas del rey. Cosa es de marauillar, y aun de espantar, q̄ a do quiera y a quien quiera que hallá vna vara corta, o vna medida falsa, luego la hazen pedaços, la echá enel fuego, le llená la pena y la cuelgan en la picota, y si alguno quiere jurar falso, o cometer algun homicidio, o cometer otro qualquier peccado, no solo no es castigado, mas aun es de muchos fauorecido y defendido. Peccar los hōbres, no es de marauillar: mas pecar tan desuergonçadamente, esto es de espantar: porque tan publicamente son soberbios, maliciosos, golosos, adulteros, blasfemos, y perjuros: como si no ouiesse Euágelio que lo vedasse, ni dios que los castigasse. Cometer vn peccador vn peccado, y otro peccado, y aun otro peccado, no es de marauillar: mas cometer los todos juntos, esto es de espantar, porque ay personas tan çahondadas en las cosas del mundo, y tá amigas de pronar, a q̄ sabe cada vicio, q̄ si dexan de quebrantar algun mandamiento: no es porque no quierē, sino porque no pueden. Que los hōbres estēn vn dia, vna semana, vn mes, y aun vn año en el peccado, cosa es que passa, aunque no denria passar: mas ay dolor, que de muchos se puede dezir q̄ ha ya tantos años que estan obstinados en los peccados, que no sientē si son peccadores. No ay en vn Christiano cosa tan peligrosa, como auçar se a hazer callos en la conciencia, porque el tal malauenturado, ni se quiere emendar, ni se sabe remediar. Ay otro genero de peccadores, y es los que no contentos cō peccar, se precian y alaban de auer peccado: y esto es con los q̄ dios mas se ayra, y aunque mas tarde perdona: porque dios nuestro señor no se enoja táto de cometer cōtra el, el pecado, quanto de tener le despues en poco. Entonces tenemos a dios en poco, quádo de peccar somos cobdiciosos, enel arrepentimiento descuydados, en la perseverancia obstinados,

Porque el hōbre se ha de ayra.

De la obstinacion del peccado.

52 SEGUNDA PARTE DELAS
enel cometerlos atreuidos, y en alabarnos desuer-
gonçados. Peccata sua predicauerunt vt Sodoma, &
non zelauerunt dize Dios por Esayas Propheta, co-
mo si mas claro dixisse, No me quexo de ti, o pueblo
de Israel, porque me dexaste y porque me offendiste,
fino que tus maldades publicaste, queriendo imitar
alos de Sodoma, y seguir alos de Gamorra, los qua-
les no tenian mas verguença, de peccar, que de co-
mer. Contra los semejantes peccados y peccadores,
es muy justo que nos ayremos y conturbemos, por-
que de todas las otras cosas que enel mundo passan,
y passamos, podemos nos marauillar, mas no eno-
jar. El mismo Moysen fue del rey Pharaon mal tra-
tado, delos Indios perseguido, de Dathan y Abiron
murmurado, y de su hermana Maria embidiado, mas
por todos estos trabajos, nunca se ayró ni turbo, ha-
sta que vio alos de su pueblo sospirar por Egypto,
hazer el bezerro, adorar los ydolos, y murmurar de
Dios. Al gran Marathias, padre que fue delos illustres
Machabeos, auiedó le quitado el sacerdocio, taquea-
do le la casa, echado le del templo, tomado le la ha-
ziéda, y destruydo a su persona, no se lea del que to-
masse desto vengança; ni dixesse vna palabra inju-
riosa, fino fue contra vn maldito Iudio, al qual por-
que offrecio vn sacrificio a manera de gentil ydola-
tra; le quito alli luego la vida. El sancto Propheta
Helias inmensas pertecuciones padescio dela reyna
Iezabel, y delos ydolatras de Hierusaleni, atáto que
muchas vezes pedia a dios la muerte, viendo que le
era tan enojosa la vida, mas en todos estos trabajos
a nadie perseguia, ni de nadie se vengaua, fino fue de-
los q̄ adorauanel ydolo de Baal, alos quales destruyo
los ydolos y mato dellos trezientos. No se acorda-
ua el buen rey Dauid dela trayciõ de su hijo Absalõ,
ni delas maldiciones de Abisay, ni delas persecucio-
nes de Saul ni del desacato del rey. Amon quádo con-
bõz florosa dezia. Exitus aquarum deduxerunt oculi
mei, quia non custodierunt legem tuam. Como si mas
claro dixesse. Todas las horas y momentos están mis
ojos hechos fuentes de lagrimas viuas, no por lo que
contra

*Porque se
ayrau. m los
santos.*

contra mi han hecho, sino por lo que contrati, mi dios, han cometido. Gran zelo y muy alto mysterio es este que toca aqui el sancto Dauid, pues muestra mayor sentimiéto por lo que dios se offende, que no por las offensas que a el se hazen, y en verdad el tuuo muy gran ocasion, y no pequeña razon, porque no puede ser cosa enel mundo mas justa, que tomar las injurias de Christo por nuestras, pues el tomó a nuestras culpas por suyas.

Con varones tan excelentes como fueron todos estos, bien podremos cumplir el mandamiento de *L-ra scimini & nolite peccare*: es a saber, ayrando nos contra los peccados, y auiendo piedad de los peccadores, y esto se hara y cumplira, quando les ayudaremos a saluar las animas, y no a perder las honrras. O quan cōtrario y quan al reues es lo que oy se platica, y lo que oy enel mūdo passa: pues a penas ay ya quien se ayre contra los pecados, sino quien se tome con los peccadores: de manera, que el zelo tornamos en yra, y la yra en vengança, y assi poca a poco, so color de castigar, nos venimos a vengar. El pecado dela yra es ademas muy odioso y aū muy peligroso, porque al hombre que es impaciente y mal sufrido nadie le quiere tener por vezino y mucho menos por amigo. Conosce el hombre ayrado y furioso, en que tiene los ojos encarniçados, las mexillas encendidas, el cuerpo temblando, el coraçon bullendo, los oydos atapados, la légua turbada, las manos prestas, y aun las entrañas dañadas: de manera, que quando está con aquella furia, ni siente lo que dize, ni admite lo que le dizen. El hombre que de su natural condiçõ es furioso, es coxquilloso, es defabrido, y mal sufrido, yo le mando malauétura; y aun a todos los de su casa, porque el tal, ni hallara amigo que le siga, ni aū criado que le sirua. El preuilegio de los hombres mal sufridos es, ser de todos mal quistos, andar desterrados, huyr delas justicias, retraerse alas yglesias, nũca entrar en sus casas, y traer los todos en lenguas: de manera, que si ellos dan a todos que hazer, todos tienen dellos que dezir. Compasion es de ver al hõbre

Que no todo zelo es santo.

impaciente y furioso, el qual siempre anda turbado, alterado, sospechoso, gruñendo, murmurando, y aun a si mismo maldiziendo: de manera, que tan gran pasatiempo toma el en reñir, como lo toma otro en reyr, Del hombre furioso y ayrado todos huyen, todos se apartan, todos murmuran, y aun todos moñan, y assi Dios a mi me salue, que tienen muy gran razón: porque alas vezes no es tan mala de sufrir vna tentacion como lo es la conuersacion de vn colerico. Con hombre que es furioso y mal sufrido, no se ha de comunicar cosa que sea discreta, ni aun confiar del cosa secreta, porque el tal para dar consejo es cabeçudo, y para guardar secreto es muy boquirroto. El hombre que se dexa enseñorear dela yra, no le auian de encomendar gouernacion de republica, y la causa de esto es, que como en las cosas de gouernacion aya algunas cosas que castigar y otras que disimular, podria ser que se le encendiesse de tal manera la colera, que en lugar de mitigar las injurias, se pudiesse el a dezir mil lastimas. Dicho el daño que haze la yra, razon es que digamos algunos remedios contra ella, vno de los quales es, estar siempre sobre auiso, para todo lo que le puede suceder, y le quiera alguno dezir, porq̄ desta manera hará le enojar, mas no sobrefalir. *Quantas* necesidad tiene el pobre de riqueza, y el necio de prudencia, tanta tiene el coraçõ de paciencia, porque son tantos los trabajos que cada dia le vienen, y los sobrefaltos que cada dia le dan, que sin comparacion han de ser mas, los que ha de sufrir con paciència, que no los que ha de vengar con la lengua. Si a cada injuria que nos hazen, y de cada trabajo que nos succede, ha el hombre de hazer caso, y por ello mostrar sentimiento; nunca cessaran sus manos de se vengar, su lengua de se quejar, sus ojos de llorar, ni aũ su coraçon de sospirar, porque jamas vi a hõbre en esta misera vida, a quien no se le acabassen primero los dias en que biuia, que no los trabajos que passaua. Segun los hombres de çahondan en los vicios, y se meten alo hõdo en los negocios, no me marauillo yo delos que mueren, sino delos que biuen, porque hablando la

*Remedios
contrarios.*

verdad, y aun con libertad, de no querer nosotros poner fin a los cuidados, poné los cuidados fin en nosotros. Si como los medicos se ofrecen a sanar el mal del riñon, se obligassen a sanar las ansias del coraçon, mas pacientes tendria cada vno a su puerta, que moradores vno otro tiempo en Roma, porque es vn mal tan general la tristeza y congoxa, que si huyen del muchos, escapan muy pocos. Pregunto a ti que esto oyes, o esto lees, que dia, que hora, ni que momento passa, ni passo despues que te acuerdas, en el qual no de alguna dolor a tu cuerpo, no venga algun tristeza a tu coraçon, no roben algo de tu hazienda, no infamen tu persona, no te digan alguna injuria, o no te hagan alguna burla? El que a todas estas cosas quiere hazer rostro, y piensa poner remedio, crea me y no dubde, que primero se acabara el de morir, que las comièce a remediar. Afsi como no ay mar sin tormenta, ni guerra sin peligro, ni camino sin trabajo: afsi no ay vida sin enojo, ni estado sin sobresalto, lo qual parece claro, en que hasta oy jamas vi a hõbre, a quiẽ faltasse que llorar, y no tuuiesse de que se quejar. Como no hemos de llorar, y como no nos hemos de quejar, pues la soberuia nos derrueca, la embidia nos deshaze, la yra nos atormenta, la gula nos congoxa, la carne nos atierra, la probreza nos infama, y la ambicion nos acaba, de manera, que muchas vezes está nuestro coraçon tan aborrido, y tan descontento, que eligiria antes vn honesto morir, que tan enojoso biuir. Sea pues la conclusion de todo lo sobredicho, que para cumplir el mandamiento de *Trasmini & nolite peccare*, deue el hombre cuerdo algunas cosas delas que padece dissimular, otras remediar, otras callar, y otras sufrir, de manera que se guie por la razon y huya de la opinion.

*Que no ay
ora en que
coraçon no
padezca*

RAZONAMIENTO del autor hecho a los religiosos de su orden en vn Capitulo preuencial en la villa de Peñafiel. Anno 1520.

Parece me a mi que los varones de alta religion, y de aprobada profefsion, siempre se auian de acordar, y delãte sus ojos tener aquellas palabras que dixo Dios a Abraham, es a saber, Sal de tu tierra,

56 SEGUNDA PARTE DELAS

y de tu parentela, y ve te a la tierra y lugar a do yo te mostrare, porque hallaran debaxo destas palabras todo lo que dios hizo por ellos, y aũ todo lo que ellos son obligados a hazer por Dios. Estando se pues Abraham en casa de su padre Tare, y de sus tios Aran y Achor, los quales todos eran Caldeos y ydolatras, aparecio le dios nuestro señor y dixole. Sal de tu tierra y de entre tu parentela y ve te a do yo te guiare, y esta te a do te mandare, y en pago desto hare te señor de mucha gente, y dar te he yo mi bendicion, y seras para siempre bendito. Si curiosamente quieren ser miradas estas palabras, hallaremos por verdad, que a Abraham quatro cosas dios le mado, y otras quatro le prometio: de manera, que como señor justo, le dize lo en que le ha de seruir, y le enseña la soldada que le ha de dar. Antes que dios llamasse a Abraham y le tomasse por suyo, no se lee del alguna virtud que tuiesse, ni algun seruicio que a Dios hiziesse, sino que era visnieto de Saruth, nieto de Achor, hijo de Tare, y hermano de Aran, los quales todos fuerõ Caldeos, y en si ydolatras. Casiano en las collaciones de los padres dize, que de tres maneras son llamados los que vienen a la perfeccion dela religion: es a saber, que los llama Dios a solas con santas inspiraciones, o los llamã los hombres con buenos conẽjos, o los costriñen venir a ser religiosos algunos de acaes a ellos acontecidos: de manera, que aunque la perfeccion euangelica sea vna, los caminos para venir a ella son muchos. La primera vocacion se llama diuina, y esta es quando la immensa bondad de dios toca y despierta al coraçon del hombre, a que dexe lo que haze, y haga lo que deue, apartãdo se delas cosas humanas: y allegando se alas diuinas. La segunda vocacion se llama humana, y esto es quãdo algun hombre malo se torne a Dios, por conẽjo de otro hombre bueno: asì como sant Ypolito, se torno a la fe por conẽjo de sant Llorente. La tercera vocacion se llama forçosa y necesitada: y esta es quando algun hombre malo se torna a Dios, por ocasion de algun caso de acaes, que le acontecio: y desta ma-

Que Abraham descendio de gentiles.

Como de tres maneras nos llama Dios.

nera llamo dios al Abbad Moysen en Egipto, el qual por ocasion de auer muerto vn homiõre en el siglo, fue forçado ser monje en vn monesterio. Pues puede se de estas tres maneras de vocacion, si bien son miradas colligir, que ni la primera aprouecha, ni la postrera daña, para mas, o menos seruir en la religion a Dios, porque muchos delos que llamo dios a solas se condemnaron, y muchos delos que le vinieron a seruir por fuerça se salvaron. Solo Christo llamo y escogio para su colegio al malauenturado de Iudas, y por el contrario, el Apostol sant Pablo, la necesidad de ver se derroçado y arrastrado del cauallo, le hizo reconocer a Christo: de manera, que a Iudas sublimando le cayo: y al apostol el derrocarlo le sublimo: todo esto dezimos hermanos mios, para que no tengays en mucho, ni tan poco hagays gran caso, de llamaros dios a la religion por su voluntad, o aueros traydo a ella alguna necesidad: porque el seruido de dios que quiere en la vida monastica aprouechar: no ha de mirar como dios de llamo, sino para que le llamo. Muchos religiosos ay en las religiones, los quales se precian de auer venido a ellas niños: otros se alaban que tomaron el habito muy moços, otros se jactan de auer entrado en monesterios muy recogidos, y aun otros presumen de auer sido discipulos de maestros muy santos. Otra manera de religiosos ay, que hazen gran caudal de auer estado en la religion diez años, veynte años, treynta años, o cinquenta años, teniendo a si por ancianos, y a todos los otros por nouicios, y lo que es peor de todo, que ponen toda su perfeccion en lo mucho que han estado en el monesterio, y no en lo poco que alli han aprouechado. Entrar niño, entrar hombre, o entrar viejo en la religiõ no es caso de que ha de hazer mucho caso el varon religioso: para que por esso presume mas, o piense que le han de tener en mas: porque el varon santo y perfecto no ha de cõtar los muchos años que en la religion ha estado, sino mirar lo mucho, o poco que a Dios alli ha seruido. Tres años estuuõ Iudas en el apostolado de Christo, y tres horas no mas

Que en la religion el prouecho y no el tiempo se ha de mirar.

estuu el ladron en la cruz con Christo, y al fin dela jornada, tenemos por fe, que aprouecharon mas al ladron solas tres horas que creyo en Christo, que no a Iudas sus tres años del apostolado. En la palabra de Christo: no se mando dar mas dineros a los que cauaron en la viña de sol a sol, que a los que fueron a trabajar, quando ya se ponía el sol, para dar nos a entender, que no consiste nuestro merito, o del merito en los seruicios que a Dios hazemos: sino en la mucha, o poca charidad cõ que los hazemos. A todos los apóstolos llamo Christo antes que muriesse, y al glorioso sant Pablo despues que murio, mas junto con esto, no le podemos negar, que si fue el postrero en la vocaciõ, que no fuesse el primero en la perfecciõ, quia plus omnibus laborauit. Entrar en la religion siendo niño, o siẽdo moço, y perseuerar en ella mucho tiempo, yo por cierto lo aprueuo y lo alabo, con tal condicion, que no sea para que le den la mejor raciõ en el refectorio, sino para que sea el mas humilde en el monesterio: de manera, que se precie de ser el postrero en el comer, y el primero en el obrar. Guarda os her-

Que por la manos mios, guarda os mucho de las asechanças del *humildad y* demonio, el qual en pago de los muchos años que en *no por la e-* la religion aueys estado, y de las grandes tentaciones *dad merecẽ* que alli aueys sufrido os quiere contẽtar y hazer pago, cõ la mejor celda del dormitorio, y cõ la primera *los religiosos* boz del capitulo, de lo qual deueys huyr, y muy poco caso dello hazer, porq̃ en el estado de religiõ, quanto vno tuuiere menos de consolaciõ, tendra mas de perfeccion. Tam poco le deue el buẽ religioso tomar vana gloria, de auer tomado el habito en monesterio rreogido o en monesterio derramado, para que tenga á si por obseruãte y llame a los otros claustrales, porque la perfeccion Euãgelica no consiste en el monesterio a do entramos, sino en la buena vida, que en el hazemos. Los hijos de Israel en Egypto adorauan a solo Dios, y en tierra de promission le desconocian, de lo qual podemos colligir, que como quiera y a do quiera que estemos, el monesterio se ha de preciar de nosotros y no nosotros del monesterio.

Morando Ioseph entre los Egypcios, y Abrahá entre los Caldeos, y Tobias entre los Asirios, Daniel entre los Babylonios, fueron santos y bienaventurados: para dar nos à entender, que el varon perfecto, del mundo haze monesterio y el que es malo y profano, del monesterio haze mundo. Cada dia se mudan muchos religiosos de vnos lugares a otros, so color de perfeccion, y ello no es sino tentacion diziendo, que el perlado que los rije es muy absoluto, y el monesterio a do está es muy dissoluto, y a la verdad, mas hazé ellos esto de rentados que no de perfectos, porque no ay en el mūdo lugar tan profano, a do le que quisiere no pueda ser bueno. Tan poco se deue gloriar el sieruo de Dios, de auer tenido por maestro a alguno q̄ fuessé muy doto, o lo tuuiesse en la ordē por varō santo, porq̄ cosa seria muy vergōçosa para el, se le olvidassé lo q̄ le enseñaron, y se preciasse del que se lo enseñó, Dathan y Abirō tuuierō por maestro a Moysen, y Achab a Helias, y Giesi a Eliseo, y Ananias a san Pedro, y Judas a Christo, delos quales aũq̄ oyerō sus palabras, se aprouecharon poco de sus doctrinas. En las obras aca mecanicas primero loamos la obra, y despues loamos al maestro q̄ puso las manos en ella, quiero por lo dicho dezir, q̄ muy poco aprouecharia en la vida monastica, q̄ el discipulo se preciasse del maestro, si el maestro se quexasse del discipulo. Tã poco deue el varō religioso alabarse, ni preciar se, de auerle llamado el señor a vna religion mas q̄ a otra, porque despues de ser vno batizado, no ay estado en toda la yglesia de Dios, en el qual el bueno no se pueda salvar y el malo condenar. Muy poco haze al caso, tomar el habito de Benitos, de Augustinos, de Dominicos, de Frãciscos, de Trinitarios, o de Mercenarios, pues todos son habitos santos, y q̄ fuerō por manos de varones santos instituydos, por q̄ hablãda la verdad mucho mas mira Dios al coraçō cō q̄ le seruimos q̄ no al habito q̄ traemos. Cō tal q̄ vno sea Christiano, y se precia de guardar el santo Euãgelio, por la p̄sente le doy licēcia, q̄ étre éla regiliō q̄ quiere y tome el habito q̄ mādare, porq̄ el inclinar se

Nota la cōparacion.

los hombres a tomar mas el habito de vna religion que de otra, mas se ha de atribuyr a deuociõ que no a periccion. No podemos negar, que no aya vnas religiones mas honestas y aun mas recogidas que otras, en las quales tienen mas ocasion los vnos para ser buenos, y tienen menos libertad los otros para ser malos, mas junto con esto dezimos, que el bien o el mal del monesterio, no está en el habito que traen, sino en los monjes que le traen. Mucho es de reyr y por mejor dezir de llorar, las passiones y competencias, que traen entre si, vnos religiosos con otros, sobre quales dellos son de mas alta profesion y de mas perfecta religion, como sea verdad q̄ la verdadera competencia, no auia de ser, sobre quien es de mejor religion, sino sobre qual dellos guarda mejor su profesion.

Que el ha-
bito no ha
ye al mo-
nje.

Razonamiento del autor hecho a los religiosos de su orden, en un Capitulo general.

Hablado Christo de los que no se contentan con solamente ser Christianos, sino ser Christianos perfectos dize. El que no renunciare todas las cosas que posee, no podra ser mi discipulo. Ante todas cosas nos conuiene tener a Christo, en la fe por Dios, en la saluaciõ por redemptor y en la doctrina por maestro porque si el no nos enseña lo que hemos de hazer, y no nos guia por do hemos de yr erraremos el camino y tropezaremos a cada passo. Vias tuas domine demonstra mihi, & semitas tuas edoce me, dezia el santo Dauid: como si mas claro dixesse. Enseñame señor los caminos que van a parar en ti, y las sendas por do llevas los justos a ti, porque no me vayas en el errar o en el acertar tu camino, de amanecer en el cielo o de anohecer en el infierno. No dixo Christo los que renunciaren sino el que renunciare todo lo que posee esse sera mi discipulo, para darnos a entender quan poquitos son los que saben sus caminos, y muchos menos los que aciertan por sus atajos, porque dado caso que sean assaz los que recibieron el baptismo qual o qual es el que llega a ser perfecto. Pues el buen Iesu nos cõbida a ser nuestro maestro

stro, razon es que nos preciamos nosotros de ser sus discipulos, y esto sera y se cumplira, no quando oyere-
remos sus palabras sino quando figuremos sus pisa-
das. Pone me vt lignaculum super cor tuum, dezia
Christo en los cantares como si mas claro dixera. O
tu que vienes a seruir me y seguirme, pone me por
blanco sobre el terrero de tu coraçon a do siempre
assesten las saetas de tus pensamientos, porque ja-
mas se perdió hombre que me siguió. En las escuelas
deste tan gran maestro la primera palabra que nos en-
seña es, que el que no renunciare todo lo que posee
no puede ser su discipulo, para darnos a entender, q̄
el primero escalon de la ley Euangelica es, tener tan
gran embidia a los que vieremos mas pobres como
teniamos en el mundo a los que viamos mas ricos.
Cõuiene seguir al desnudo desnudos, descalcos al de-
scalço, pobres al pobre y crucificados al crucificado,
porq̄ los discipulos deste tã alto maestro, mas han de
obrar que no de hablar. Mãdar nos Christo dexar la
plata y el oro q̄ teniamos en el mũdo, no es porq̄ e-
llo es de si malo, sino porq̄ para seruir a Dios es muy
grãde estoruo, y esto es por el trabajo q̄ passamos en
lo alegar, el cuydado q̄ tenemos de lo guardar, el pe-
ligro que ay en lo tener, y los enojos que nos dan so-
bre lo repartir. Tienen por condicion los bienes de-
ste mundo que si se dexan allegar, no se consienten
gozar, porque si son heredados, tienen se en poco, y
si son ganados, cuestan mucho: de manera, que quan-
do se acaban de alegar y pleytear: es ya tiempo de el
dueño se morir. Las riquezas temporales causa so-
beruia el tenerlas, cobdicia el allegar las, auaricia el
guardar las, y pecados el gozar las: de mauera, que a
mejor librar, escapamos los cuerpos, cargados de vi-
cios, y los coraçones de cuydados. Si pregũtassemos
a los hombres ricos y caudalosos, que sudores por
caminos, que peligros por mares, que quiebras con
acreedores que gallos por posadas, y que enojos en
ferias han sufrido y passado, yo juro que jurassen e-
llos, que quisieran mas auer lo pedido de puerta en
puerta, que no ganar lo de feria en feria. Tienen o-

*Nota ex-
posicio desta
palabra.*

*Que no ay
tiempo para
gozar lo q̄
tenemos.*

otro trabajo muy grande los ricos con la riqueza, y es, que si los tristes tienen industria para ganar la, no tienen potencia para guardar la, porque si son moltiédas lleva las el agua, si cascas, o se caen, o quema las el fuego, si es ropa roe la la polilla, si son paneras come se las el gorgojo, y si es oro y plata, hurtan lo los ladrones: de manera, que les acontece a los tristes, perder en vna hora lo que ganaron en toda su vida. tienen otro trabajo los ricos, y es, que al tiempo de llegar las riquezas andan solos, y al tiempo de gozar las estan muy acompañados, diziendo les los vnos que fueron sus criados, otros q̄ son sus deudos, y otros q̄ se les ofrecen por amigos: de manera, que todos se llamá suyos al repartir de los dineros, y ninguno al tiempo de los trabajos. Por mas generoso que sea vno en el dar, y por mas comedido que sea en el repartir de los bienes q̄ Dios le ha dado, toda via fiera mal quisto, sera embidiado, sera murmurado, y aun mal tratado, así de sus vezinos, como de sus deudos propios, y esto no por la iniuria q̄ les ha hecho, sino por la hazienda que no les ha dado. Piedad se ha de tener al pobre quando le falta, y no menos se ha de tener al rico aunque le sobre, pues no le saltan amigos que le pidan, ni enemigos que le persigan. El dia que acierta vno a ser rico, aquel dia se tienen todos sus deudos por ricos, y se tratan como ricos, y aun se regalan como ricos, y si para sustentar aquel fausto no les da el de su dinero, tengan se por dicho, que há de comer sobre su honrra, pues no comen de su hazienda. Cosa es penosa el allegar la hazienda, mas yo tengo por cosa más trabajosa el repartirla, porque son tantos los que la piden, los que la toman, y aun los q̄ la hurtan, que si se allega sudando, le reparte llorando. Tomen oy juramento a los mas ricos hombres y poderosos de este siglo, para que digan y declaren que les son mas los dineros que gastan a su plazer, o los que les han hecho gastar a su desplacer, y en tal caso, yo juro, que jurassen ellos, ser sin comparacion mas lo que otros les lleuan, que no lo que ellos gozan. Trae consigo otro trabajo la riqueza, y es, el fausto

Que la hazienda allega vno y la comen muchos.

criados, la muchedumbre de alhajas, la costa de la def Los tra-
 pensa, el acompañamiento de la persona, la continua bajos que
 cion de los huéspedes, y la carga de los negocios, lo traen las ri
 qual todo ha de entretener y sustentar, o sobre esso que zas.

en la demanda morir, porque es de tal calidad este tri-
 ste de mundo, que antes han de cumplir los hōbres
 con la opinion, que no con la razon. Todo el trabajo
 de los hombres estā en que despues que su fortuna, o
 su locura los puso en estado de poder y de auer, antes
 se dexaran morir, que no de aquello descaer, y lo que
 mas de marauillar es, que a las vezes no vale cient
 ducados su hazienda y tienen dozientos de locura.

Que diremos pues de las importunidades que pa-
 san los ricos deste siglo, con los dezmeros, con los al-
 caualeros, con los renteros, con los portazgueros,
 con los factores, y con los acreedores: que a las vezes
 querria mas vn hombre de bien sufrir vna honesta
 pobreza, que no su desuerguença. Ay otro trabajo Que por lo
 en los bienes temporales: yes, que por mas y mas superfluo y
 que tenga vn mundano en el mundo, no tiene tanto no por lo
 que no le falte mucho mas, porque si tiene para sus necessario
 necessidades falta le para sus mocedades. Si los hom- trabaja-
 bres quisiessen mirar lo que tienen, y tantear lo que mas.
 gastā, hallarian por verdad, que todo el trabajo y ne-
 cessidades que pasan es, no tanto para satisfacer a la
 necesidad que tienen, quanto para cūplir con la va-
 nidad en que biuē. Aun ay otro trabajo en los ricos:
 y es que quanto mas van en los negocios entendi-
 do, tanto mas se van cada dia ençargando y entram-
 pando: es a saber, en darse a comprar, a vender, a fiar,
 a trocar, y a moliatrar, y lo que es peor de todo, que
 nos dizen, que agora mas agora se retraeran, y apar-
 taran del trato, y por otra parte metē se cada dia mas
 a lo hondo. Tienen otra carga acuestas los ricos: y
 es, que quanto mas tienen mas procuran, mas cō-
 pran, mas allegan, mas dessean, y aun mas roban: y
 lo que es de mayor lastima en ellos, es que lo mucho
 suyo les parece poco, y lo poco ageno les parece
 mucho. El que fuere amigo, o vezino de algun
 hombre rico, si le quiere alumbrar y ayudar a saluar,

no le augmente la hazienda, sino desminuya le la cobdicia, porque es muy poco lo que tienen en comparación delo que deslean tener. Ay otro trabajo en los bienes temporales: y es, que antes de alcãçar los tenemos dellos grande apetito, y despues de alcançados luego nos ponen hastio: de manera, que en alcançar los passamos inmensos trabajos, y despues

Que las riquezas son ocasion de muchos males.

en poseer los tomamos muy poco gusto. Siendo pues verdad lo que hemos dicho, fallò testimonio leuanta el que las riquezas llama bienes, pues no son bienes sino males, porque si males ay oy en el mudo, los ricos los causan, y los pobres los padecen. Ni para el menor, ni para el mayor, la riqueza es bien ni se deue llamar bien, pues sin comparaciõ son mas los que con ella de buenos se tornan malos, que no los que de malos se tornan buenos. No son bienes sino males estos bienes temporales, pues son tan trabajosos de allegar, y tan vidriados de sustentar, porque si la riqueza esta en poder de alguno que es viejo, no puede gozar la, y si esta en poder de algun moço no para hasta perder la. Torno me a afirmar y reafirmar que estos bienes no son bienes sino males, y no simples males sino grandes males, pues ellos nos ponen en peligro los cuerpos, nos remõtan los iuyzios, nos àterran los coraçones, nos apartan los amigos, nos quitan las vidas, y aun nos desentrañan las entrañas. Si las riquezas fuesßen bienes como dezimos, y no males como vemos, no se leuantarian tantas guerras entre los principes, tantas sediciones entre los pueblos, tantos vandos entre los vezinos, ni aun tantos pleytos entre los hermanos, porque a nadie hemos visto reñir, sobre el emmèdar la vida que hazen, sino sobre mejorar la hazienda que tienen. Nunca Dios quiera, ni tal el permita que alo que es causa de tanto mal, lo llamemos nosotros bien, pues no son otra cosa las cosas deste mundo, sino vn desseo de vanos, vn resualadero de malos, vn atolladero de buenos, y vn rebenton de todos. Todo esto hemos dicho hermanos mios, para que vosotros y yo, yo y vosotros tengamos siempre delante los ojos aquel trueque y

Nota lector esta sententia.

cambio real que hezimos con el mūdo el dia que sa-
limos del mundo, y entramos en la religiō, ado tro-
camos soberuia por humildad, yra por paciencia,
embidia por amor, y crueldad por charidad. El que
en la religion se precia y alaba de auer dexado enel
mundo mucha plata yoro y sedas, y heredades, y o-
tros bienes temporales, ni labe lo que dexo, ni siente
lo que tomo, que como diximos el q̄ dexo el mundo,
dexo mucha malauentura, y el que entro en la reli-
gion, alcanço vna tēgura vida, porque a los hōbres re-
ligiosos y virtuosos, mas aspero les es sufrir vn dia
enel mūdo, que vn año del monesterio. El que quiere
ser pobre, ser paciēte, abstinate, y continēte, segura-
mente puede ser monje en qual quiera monesterio,
mas el que quisiere ser rico, ser vorace, ser impaciēte
y incontinente, a consejo le q̄ se quede alla y no vēga
aca, porque la religiō es muy aspera para el regalado,
es muy cerrada para el absoluto; es muy justiciera
para el dissoluto, y aū es muy callada para el parlero.
Sea pues la conclusion de todo esto, que nadie siga al
mūdo pues va errado, nadie le sirua, pues es ingrato,
nadie le crea pues es fementido, nadie le ame pues es
mentiroso, y si digo que es mentiroso, es porque ha-
laga para prender, y prende para nunca soltar. Los q̄
no conoscen al mūdo, aquellos aman al mūdo, si no
al mundo, dessean al mūdo; y aū se pierdē enel mūdo,
porque los monjes auisados, y religiosos hostigados
por no ver le abíconden, y de oyr le santiguan.

*Que no pa-
ra malos si-
no para bue-
nos es la reli-
gion.*

R A Z O N A M I E N T O *que el autor hizo predicando en vn ca-
pitulo general de su orden Es doctrina para religiosos.*

EL serenissimo rey Dauid era en la contemplaciō
tan alto, en la fe tan zeloso, en la charidad tan
cuydadoso, y en las injurias tan sufrido, q̄ dixo dios
del al gran propheta Samuel, Inueni virum secūdum
cor meum: como si mas clāro dixera. He desechado
al rey Saul, para que no reyne mas en mi republica,
y he hallado vn varon tal qual mi coraçon dessea.
Creeria yo que no por mas dixo dios, que era Dauid
conforme a su coraçon, porque perdonaua las inju-
rias de coraçon. En muchas partes, de muchas per-

sonas, y de muchas maneras se dexa dios seruir, y se quiere delos suyos honrrar, mas entre todos los sacrificios, pienso que no ay sacrificio a dios mas acepto, que es el perdõ del enemigo. Es agora de ver, que pues el coraçon de Dios era conforme con el de Dauid, y el de Dauid con el de Dios, bien podremos creer, y aun jurar que no pediria Dauid a Dios cosa que no le estuuiesse bien, ni tan poco Dios le otorgaria cosa que le estuuiesse mal. Veamos pues q̄ quiere, q̄ dessea, que busca y q̄ pide el coraçon de Dauid al coraçon de Dios, y si entendieremos bien lo que el pidio, acertaremos nosotros en lo que hemos de pedir para nosotros, porque si nosotros nos perdemos, no es porque Dios no quiere dar lo que le pedimos: sino porque no selo sabemos pedir. Dize pues el buen rey Dauid, Vnam petij à domino & hanc requiram, vt in habitem in domo domini omnibus diebus vitæ mee: como si mas claramente dixesse vna cosa señor te he pedido, y sobre ella te he muchas vezes importunado, y es que me dexes morar en tu casa todos los dias de mi vida. Pudiera pedir a Dios q̄ le tornara a su tierra, quando andaua desterrado, pudiera pedir le de comer quando por el desierto andaua hambriento, pudiera pedir el reyno quando Saul del le alcanço, y pudiera pedir la vida de su hijo Absalon, quando lo ab se le mato, mas no le pide, sino que le dexé morar en su casa a do con mas quietud y reposo le sirua. Rey era, coronado estaua, vassallos le seruian, riquezas possieya, y hijos tenia, y esto no obstante huelga delo dexar y menospreciar, con tal que le de Dios vn rincõn; a do mejor le pueda seruir, y de las ocasiones del mundo se apartar. La casa que el pedia, no era la de Hierico, pues estaua descomulgada: no era la de Salomon, que aun no era hecha, no era la del monte Sion, porque en ella el moraua, ni aun era la de Amminadab ado estaua la arca santa, sino era la casa a do suele dios a sus escogidos tener, y depositar los sus muy regalados. Assi como en el arca de Noe auia mansiones y mansiunculas, como quien dize, moradas y moradillas, assi en la yglesia de nuestro dios

Como Dios
nadie niega
lo justo.

ay estado ecclesiastico y popular, adonde moran los fieles Christianos de Iesu Christo, y ay estado de religiones, adonde tiene dios a los de mucha perfeccion, y assi mismo de grande contéplaciō. Es nuestro dios tan amigo de los que quieren su amistad, que desde el principio del mundo tiene costūbre de apartar a los suyos del mūdo, assi como hizo a Abrahā de Caldea, a Iacob de Siria, a Moysen de palacio, y a Daniel de Babilonia, y a Helias de Iudea, y al grā Baptista de su republica, delo qual podemos muy bien colligir, q̄ no es otra cosa traer Dios a vno ala religion, sino quitar le las ocasiones de peccar, y dar le gracia para le seruir, Christo nuestro redemptor hizo retraer a sus apóstolos en vn lugar alto y grande, sólo y cerrado, diez diaz antes de Penthecostes, a do como buenos religiosos y varones santos estuuieron orando, ayunando, y llorando, y lo que les auia prometido esperando: de manera, que primero se metieron frayles en aquel monesterio, que quisiessse Christo embiarles el espiritu santo. Christo nuestro redemptor ala hora que començo a predicar, recibio apóstolos, y tomo discipulos, para que en su vida le siguiessen, y despues de su muerte le predicassen, y assi es, que el con ellos, y ellos con el andauan juntos, dormian juntos, comian juntos, y morauan juntos: de manera, q̄ no era mas el bendito Iesu con sus apóstolos, q̄ vn abbad cō sus monjes, y vn guardian con sus frayles. En la primitiua yglesia luego los apóstolos y fieles deputaron en Hierusalé vn lugar honesto, a do a manera de monesterio todos se juntauan, y encerrauā, y lo q̄ mas es de todo, q̄ en tornādo se vno Christiano luego se auia de meter en religion, en señal de lo qual erā entre todos todas las cosas comunes y las suyas proprias dauā a los pobres. Luego que los apóstolos murierō, se leuāto el grā Basilio, obispo q̄ fue despues de Cesarea, el qual edifico vn monesterio en Scithia, y puso en el muchos mōjes virtuosos, les señalo habito q̄ truxessen, y les dio regla q̄ guardassen. En esta ordē de s. Basilio fue monje Origenes Cronaci, Pāphilo, y Arsenio, y Panucio y Casiano: varones q̄ fuerō

*Que dios
quita a los
suyos las
ocasiones.*

*Christo y
los apóstolos
vinā como
religiosos.*

*El discurso
de las reli-
giones.*

en aquellos tiempos muy illustres en las letras, y muy aprobados en las vidas. Ya que la orden de sant Basilio se yua resfriando vino el glorioso sant Benito, y instituyó otra ordē de nueuo, en la qual fuerō mōjes el glorioso Gregorio, y el bēdito sant Mauro, y otros infinitos mōjes muy aprobados: por cōsejo y autoridad de los quales, se gouernó la yglesia de dios grādes tiempos. No poco tiempo despues q̄ el maldito mōje Sergio dio ala yglesia aquella bofetada con Mahoma, y hizo a su ordē monachal a q̄lla affrēta, vino el glorioso Augustino y instituyó vna nueua ordē en vn yermo de Africa, no lexos de su ciudad de Bona do el cō ellos, y ellos con el hazian tal vida, q̄ era mas apostolica que humana. Cansados pues ya de estar en los yermos, y dotrinar a los pueblos: los Baslios y los Benitos, y los Augustinos, leuātó Dios a los dos gloriosos santos sant Francisco y santo Domingo, los quales como dos lumbreras del cielo, y dos grandes columnas del templo, la yglesia de Dios alūbran, y aun sustentan. En la vieja ley tambien tuuieron vna manera de religion, que llamauan Nazareos, los quales no cortauan los cabellos, ni beuian vino, trayan diferentes vestidos de los otros, estauā en el templo encerrados, prometiā ciertos votos, y offresciā ciertos sacrificios: de manera; que en la reputacion que agora tenemos a todos los religiosos, teniā ellos a sus Nazareos. Del Mexias prometido en la ley, q̄ fue Christo, dixo el propheta, Quoniā Nazareus vocabitur: como quien dize: llamar le han religioso. Moysen quādo recibiola ley, Dauid quādo fue vngido en rey, Helias quando fue del angel apascentado, Heliseo quando le dierō el espiritu doblado, y el grā baptista sant Iuan quādo mostro a Christo con el dedo, a manera de religiosos morauan estos varones santos en aquellos desiertos. La virtuosa Iudith, a manera de religiosa estaua en lo mas secreto de su casa retrayda, quando le vino la gracia. La sagrada virgen como religiosa estaua en su casilla encerrada, quando para madre de Dios fue eligida. La honesta Helizabeth, en la alta montaña de Iudea estaua apartada, quando

*Que a los
buenos siem-
pre los tiene
Dios aparta-
dos.*

dela virgen fue visitada: y aun Anna prophetisa en el templo estaua orando, quando mereçio ver ofrescer a Christo. La summa verdad del hijo de Dios, quãdo queria reuelar algunos secretos mysterios a los que eran sus mas priuados y regalados discipulos, siempre los lleuaua a lugares muy remotos, asfi como al monte Tabor, quando se transtiguro, al desierto Cades, quando los dotrinó, al huerto de Iethsemani quando oro, y al monte Caluario quando murio: de manera, que quanto mas ama Dios a yno, tanto mas le aparta y alexa del mundo. Ducam illam in solitudinem, & loquar ad cor eius. Dezia Dios por Osee propheta, en el segundo capitulo: como si dixera. Al anima que es de mi amada, y que tengo yo predestinada, sacarla he delos bullicios del mundo, y llevar mela he a yn lugar solitario, ado regalando me con ella, reuelare a su coraçon los secretos de mi coraçõ. A muchos habla Dios por señas, a muchos por escripto, a muchos por palabra, y aun a muchos a la oreja, y a muy poquitos al coraçon, porque a solos aquellos llama Dios al coraçon, que ama el de coraçon. O bienauenturada anima a la qual llamo Dios al desierto dela religion, y a la cumbre de la perfeciõ, por que alli es ado el da su gracia: para que con deuocion le sigan, y de coraçon le firuan. Poco aprouecha que nos hable dios a la oreja para oyr le, a los pies para seguir le a los ojos para mirar le a la boca para loarle, sino nos habla al coraçon para amarle, porque es imposible que ama a Dios de coraçon, el que no le tiene en su coraçon. Entonces habla Dios al coraçon del Christiano, quando le saca delas tempestades del mundo, y le lleua a la soledad del monesterio, ado puede muy bien guardar su cuerpo en limpieza y su coraçõ en pureza, porque el arbol que esta cerca del camino, mas sirue de sombra al que camina, que no disfruta al que le labra. No se contento Dios con dezir sacar la he del mundo, y llevar la he al desierto, sino que dixo, que la hablaria tambien al coraçon, para dar nos a entender, que muy poco aprouecha, traer nos Dios al desierto del monesterio, sino

Nota religioso esta palabra.

dexamos de todo coraçon las cosas del mundo, porque maş daña que aprouecha, el sacar nos alguna muela: si dentro delas enzias queda alguna rayz podrida. El que dexo el mūdo de coraçõ, y está en la religion de coraçõ, y obedeſce de coraçon, y ſirue a todos de coraçõ, a eſte y no a otro habla Dios de coraçõ, y ama de coraçõ: de manera, que aprouecha poco traer nos Dios a la religiõ ſi no nos habla al coracõ. Es pues el caſo, que quãdo el ſanto Dauid dezia. Vnã petij a Domino & hanc requirã, vt inhabitẽ in domo Domini, eſta es la caſa en q̄ el deſſeaua morar, y eſta es la merced q̄ el deſſeaua alcãçar: porq̄ el mayor biẽ que Dios nos puede dar en eſta vida es hazer nos vno de los ſus eſcogidos: y poner nos en cõpañia de ſantos reliġioſos. El bẽdito Jeſu, que es ſumma verdad, dixo, juro, y prometio, que a do quiera q̄ eſtunieſſen dos jũtos en ſu nombre, el ſeria el tercero, y ſi fueſſen tres, el ſeria el quarto: puede ſe piadoſamente creer, que eſtã Dios en todos los monerterios, pues en ellos loan y ſirue a Dios tãtos y tan grãdes reliġioſos. Muchas cosas ſabia pedir, ofara pedir, y pudiera pedir a Dios el buen rey Dauid, y no pide mas de que le dexe morar en ſu caſa: es a ſaber, con los reliġioſos que le loan de noche y de dia porque hablãdo de verdad, tras hallar el hõbre buena compaņia: no me parece que ſe puede pedir otra cosa. No a caſo fortuito, ſino por muy alto myſterio mando Dios a Abraham que dexaſſe la caſa que auia edificado, la heredad que auia criado: la viņa que auia plãtado, y la huerta q̄ auia cercado: para dar nos a entẽder q̄ todas eſtas cosas temporales, aũque para ſer Chriſtianos no nos dañan, toda via para ſer reliġioſos perfectos nos eſtoruan. Declina à malo & fac bonum, dize el propheta Dauid, como ſi mas claro dixeſſe. Has de huyr las tinieblas, ſi quieres gozar la luz: has de yr camino derecho, ſino quieres errar el camino, has de te apartar del lodo, ſi quieres andar limpio: y has de dexar de ſer malo, antes que empieces a ſer bueno: porq̄ no dixo Dauid, ſe bueno, y despues dexaras de ſer malo, ſino que dexaſſes de ſer malo, y que despues ſerias bueno.

A quiẽ Dios
habla de co-
raçon.

Quãto va-
le la buena
compañia.

RAZONAMIENTO *que hizo el autor en un velo de una monja illustre, tocan-se en el altas doctrinas para religiosos.*

S Int lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, dixo Christo a sus discipulos: como si mas claro dixera. O tu que vienes, o quieres venir a la casa del señor, conuiene que primero te ciñas muy justo, antes que la candela y el candelero te põgan en la mano, porque entre los sieruos de Dios, al que vemos andar triste, tibio y remissõ: aquel dezimos que anda floxo y defabrochado. En las diuinas letras se lee, que Helias en el desierto, sant Iuan en el yermo, sant Pedro en la carcel, y sant Pablo en el Epheso, y Christo en el cenaculo, aunque estauã mal vestidos, andauã bié ceñidos: para dar nos a entèder: que los varones perfetos, por trabajos y persecuciones que les vengán nunca se han de asloxar en lo que empeçaron: ni resfriar se en lo que tomarõ. La ropa que anda bien ceñida y apretada, da calor, y no coje ayre: quiero por lo dicho dezir, que el nouicio q̄ viene a la religiõ a seruir al señor: deue dexar el vieto de la vanidad en el mundo, y dar se al calor de la deuociõ en el monesterio: de manera, que entonces diremos q̄ se ciñe justo, quãdo procura de ser justo. La ropa que esta ceñida, y bié apretada, ni estorua el andar, ni ocupa tanto lugar: para dar nos a entèder que tã abstinentes y continentes deuemos ser en la religion que no se arrepientan los q̄ nos recibier-en: y lo en a Dios los que nos vieren. Dezir Christo que nos conuiene primero ceñir las ropas, que no tomar en las manos cãdelas encédidas: es dezir q̄ de tal manera dexemos las vanidades y riquezas del mundo atadas y liadas, y aun añudadas, que ni ellas nos puedan seguir, ni nosotros las tornemos despues a buscar. Las cãdelas que hemos de tener en las manos encédidas, son las buenas y santas obras q̄ hazemos, y asfi como es vno, el q̄ tiene la cãdela, y otro el q̄ con ella se alũbra: asfi es en el religioso la buena obra: la qual no solo aprovecha al q̄ la haze, mas aũ edifica al que la mira. Asfi como no carefce de pecado, el q̄ es occasiõ que otro peque, asfi no carefce de merito el que es causa que

*Qua cosa est
ceñir se ju-
sto.*

otro merezca, porque conforme a lo que dize el Profeta. Particeps sum omniũ timentiũ te, parte tenemos cõ todos los q̃ a Dios firuen, quando nosotros somos occasion que ellos le firuan. No se contenta Christo, con que tengamos en las manos vna candelita, sino muchas candelas. porq̃ el verdadero Christiano y buen religioso, pues son inmẽs los beneficios q̃ de Dios recibe, tambiẽ es razon sean muchos y muy muchos los seruicios que le haga. No vaca tan poco de mysterio, el mãarnos Christo, q̃ nosotros tengamos en nuestras propias manos las candelas encendidas, y que ni las pongamos en candeleros, ni las tengã otros por nosotros: para dar nos a entẽder q̃ si Dios nos ha de saluar, ha de ser por su grã misericordia, y por alguna buena nuestra diligencia. No abasta en la religion, que estemos ceñidos, ni q̃ tengamos candelas, ni que las pongamos en las manos, ni que las candelas sean muchas, sino que conuiene estẽn todas encẽdidas, y no muertas, para darnos a entender que mucho mas nos valiera no auer venido al monesterio, si en el no nos emmendamos, y cada dia mas y mas no aprouechamos. Del glorioso batista dize la sagrada escritura, que era candelita q̃ ardía y que alumbraba, en lo qual se nos da a entender, que tal ha de ser el varon religioso y virtuoso, que ni le faltẽ cerca de buena vida para arder: ni aya en el pauilo de pecado q̃ despauilar. No es por cierto candelita encendida sino muerta, el monje q̃ no tiene mas de monje si no el escapulario y cogulla, o el habito y la cuerda, delo q̃l no se deue nadie preciar ni menos vana gloriar, porque delãte el acatamiento de Dios tiene se en muy poco el ser vno monje y tiene se en mucho el ser buẽ monje. La cõdiciõ dela candelita muerta es, q̃ se pierde el pauilo de q̃ se haze, y ocupa el lugar a dõ de estã, y hiede el sebo de q̃ la tocã, y no alũbra cosa alguna: las quales cõdiciones se puedẽ muy biẽ apropiar al religioso, q̃ es vagamũdo y indeuoto: el qual come lo q̃ los otros ganã, ocupa el lugar de otro, es pesado al monesterio, y anda siẽpre como assombreado. Las virgines q̃ en el Euangelio ño tenian las lãparas

Que la gracia de Dios y la obra propia nos ha de salvar.

El religioso indeuoto, es como la cã. dela muer-ta.

ras encédidas, no merecierō entrar conel esposo en las bodas: dela qual palabra podemos colligir q̄ el hōbre q̄ no haze lo q̄ deue como Christiano, y no cūple lo q̄ promete como religioso se deue tener por dicho q̄ enel dia dela muerte no se hallara entre los cōbidados sino entre los burlados. O quāta merced haze Dios al q̄ quisō sacar del mūdo y le truxo a ser religioso; porq̄ enla santa religiō viuē el hōbre mas seguro, anda mas cauto, cae mas raro, leuāta se mas tēprano, y aū arrepiēte se mas presto. Digo y torno a dezir q̄ el buē religioso viuē en la religiō mas seguro, y cae mas raro, porq̄ en su monesterio tiene para seruir a Dios mas aparejo, y viuē alli mucho menos ocasionado. Quan buē no es el hōbre entrar en religiō.

Venir del mūdo a la religion: es venir del aroyo a la fuente, del mar al puerto, delas tinieblas a la luz, dela batalla al triūpho, y del peligro a lo seguro, porque enel estado dela religion tropeçamos, sin q̄ caygamos y si caemos no nos lisiamos. Vestidos de esta humanidad, no podemos dexar de ser humanos y caer en algunas humanidades, mas junto con esto a los q̄ Dios elcoge para suyos y tiene biē conosciados y señalados en los monesterios de tal manera los trae de braço, y tiene de su mano, q̄ si por auentura los dexa caer en alguna flaqueza para q̄ le conozcan, no les cōsiēte caer en muchas culpas, ni en grādes pecados para que le offendan. Al que dēbaxo de habito monastico vieremos osar ser soberuio, osar ser ambicioso, osar ser carnal y malicioso: podremos del dezir, que es Sathan entre los hijos de Dios, Dathan entre los Israe'iticos, Saul entre los Prophetas, y Iudas entre los Apostolos. O tu que saliste del mundo, y que por tu voluntad entraste enel monesterio, sino sabes lo que tomas, para que la tomas? Sino sabes lo que buscas, para q̄ lo buscas? Has de saber sino lo sabes, hermano mio que tu has de venir a la religion, a te salvar, a te mejorar, y à te reformar, porque enla pureza dela religion, permitē se entrar grandes peccadores, mas no se suffre cometer alli grādes peccados. Que quiere dezir la sagrada escriptura, quando por solo coger vnas serojas y pajas: el dia de festa vn Israelita

en la tierra de promission, le mando Dios matar y apedrear, sino que el religioso que pecca en la religiõ, que es tierra santa y cõlagrada lo que era venial en el mundo, se ha de tener por excomuniõ en el monesterio. Mirad no rescibays la gracia de Dios nuestro señor en vano, dezia el Apostol san Pablo y de mi parecer, aquel recibe la gracia de Dios en vano que no haze cuenta, auer le Dios sacado del mudo, porque es tan alto estado el dela religiõ, en q̄ asfi como en el baptismo nos baptizamos, asfi en la profesion nos regeneramos. Mirad pues hermanos mios lo que tomays, antes q̄ lo tomays, y mirad si venis a la orden por volûtad, o por necesidad, porque todas las religiones, como las instituyerõ varones santos, no son sino para personas santas: de manera, que el que allí quisiere viuir como profano, y preciar se de mundano: tenga se por dicho, que sino se quisiere enmendar ha de parar en apostatar. Querer alguno en la religiõ ser mas esento en las disciplinas, y ser mas preuilegiado de esenciones q̄ los otros, asfi como de comer de otros manjares, vestir se de otros paños, tener para si todas las familiaridades, y nõca entrar en las comunidades, poder podra lo el por algun tiẽpo hazer mas al fin la religion no lo querra comportar, porque si la mar no puede sufrir los cuerpos muertos, mucho menos sufrira la ordẽ a los hombres que son desordenados. Por esto se llama orden, porque estã allí todas las cosas bien ordenadas, y por esto se llaman religiosos para q̄ esten en su monesterio, porque de otra manera, nõ seria orden sino desorden, nõ religiõ, sino cõfusiõ. Pregũtado por Dios el propheta Hieremias, de como le sabian vnos higos que le mandara comer, respondio. Señor los higos buenos, son ademas muy buenos, y los higos malos, son ademas muy malos. Pues puede se de esta respuesta del Propheta colligir, que no ay en el mudo cosa mejor, que es el mõje que guarda su profesiõ, y no ay tan poca cosa peor, que el que niega a su profesiõ. A quel niega su profesiõ y quebrãta su religiõ, que auiedo renunciado el mundo, y tomado algun santo habito,

Que al mal religioso no le suffice la religion.

quiere toda via tener algunos resabios de niūdano, y algunas notas de liuiano: porque para dezir os la verdad, la doctrina del santo Euangelio de nuestro Dios, y las libertades del mūdo, nunca juntas se hallaron ni en vn hombre se cōpadescieron. Creed me hermanos, y no dubdeys q̄ todo religioso q̄ sospirare por las cosas del siglo, y tuuiere embidia a los q̄ estān en el mundo siempre andara desconsolado, y viuirá desesperado, porque la embidia que teniamos alla a los mas poderosos, hemos de tener aca a los mas virtuosos. O quantos y quantos andan en los monesterios perdidos, y viuē en las religiones engañados, y esto no por mas de por pensar, q̄ el dia q̄ tomaron el habito, y han salido del nouiciado, viuen ya seguros, y pueden en la religion enseñar a otros: lo qual no es por cierto assi, porque la alteza de la perfeciō, y la pureza de la religion alcançan la muy pocos, y compra se con muy grandes trabajos.

Presigue el autor su razonamiento, y auisa a los religiosos que no seā propietarios.

EN la vida monastica y religiosa, cada dia se que- xā los que estān en ella, de las tētaciones que pasan, de las abstinencias que hazen, del silencio q̄ guardan, y del encerramiento que tienen: y si por otra parte supiesſen ellos, que bienes ay en la religion, y q̄ secretos en la perfeciō, no llorariā los trabajos que alli pasan, sino los grandes gustos que de Dios pierden. Vident cruces nostras, & non vident vnctiōnes nostras: quia melior est dies vna in atrijs tuis super milia: dezia el glorioso Bernardo, como si mas claro dixera. Los que no saben, q̄ cosa es religiō, ni tienen algo de deuociō, han cōpassiō de lo que padecemos, como ellos no gustā de lo que gustamos, por que para los religiosos que se dan a Dios y hā comēçado a gustar de Dios, menos trabajo les es suffrir vn año en el monesterio, q̄ no estar vna hora en el siglo. Entre los hijos de este siglo mas son las cosas que dañan, que no las que espantan, mas entre los seruos de Dios, muchas mas son las que espantan que no las que dañā: por q̄ debaxo del cielo no ay cosa de

*En la religiō
mas es el
espanto que
el daño.*

tan gran gusto , como es auezar se el hõbre à ser virtuoso. El bendito Iesu antes q̄ fuesse al mõte Caluario, sudó, tébló, oró, y se espantó de pure temor: mas despues que subió à la cruz , aunque le otorgauã los enemigos la vida, no quiso descender, ni apartar se della. El santo propheta Helias, quando debaxo de vn arbol pidió à Dios q̄ le socorriesse , o que le matasse, yua huydo de Iezabel, y cansado del camino, y aun hambriento de muchos dias , mas al fin, socorriole Dios cõ vn poco de pan y agua , lo qual le dió tan grande esfuerço, que camino quaréta dias, y oluido todas las angustias passadas. O quanto va à comer dela mano del criador, à comer dela mano dela criatura , pues vemos que con vn regojo de pan negro ceniziento seco, dessabrido, solo y à solas, no solo el buen Helias se hartó: mas aun se recreo y regalo: de manera q̄ para el religioso perfeto, mas vale la ceniza de Dios, que no la harina del mundo. Daniel propheta con solo comer manjares asperos y pocos, se paro gordo y hermoso, y los otros sus compañeros, con comer manjares delicados, y muchos, se pararon flacos y amarillos: delo qual se puede colligir, que los varones santos y perfectos, mas caudal han de hazer dela gracia de Dios que tienen , que no de los buenos, o malos manjares que comen. El grano del trigo q̄ cayo entre las espinas, ahogo se y perdio se, y así mismo hara el religioso, que en la religion quisiere ser propietario, y viuir regalado : porque hablando la verdad , no se suffre debaxo del habito monástico ninguna cosa querer , ni mucho menos tener. Para las cosas necessarias del cuerpo, poco ha menester el buen religioso: mayormente, que el que tiene puestos los ojos y empleado su coraçon , mas en le querer saluar, que no en dar se a regalar, no solo se abstiene delas cosas illicitas, mas aun delas licitas. En la parabola de Christo fueron para las bodas conuidados los que compraron el aldea , y los que plantaron la viña , los quales todos se escusaron , y alla no fueron, para dar nos a entender, que son muchos, y muy muchos los que llama dios a ser religiosos,

*Nota esta
figura.*

*Que el buen
religioso añ
de lo neces.
sario se ab
stiene.*

fos, y muy poquitos los que dellos llegan a ser perfectos. Seycientas mil animas salieron de Egypto, passaron el mar bermejo, recibierõ la ley santa, gustaron del mana celestial, y vieron las grandes maravillas de dios, delos quales todos seycientos mill, solos losue y Caleph merecieron passar el rio Iordan, y entrar en la tierra de promission. Figura espantable y exemplo notable es este mediante el qual se nos da a entender, que para ser varones perfectos, y que a boca llena nos osemos llamar religiosos, no basta salir del mundo, tomar el habito, entrar en el monesterio traer cogulla, y prometer la regla, si con todo esto aborrecemos el monesterio, y sospiramos por tornar nos al mundo. Oluidauã los hijos de Israel las aguas dulces de Marath el mana que les llo- uio del cielo, las codornizes que les vinieron por el ayre, y la nune que les hazia sombra, y por otra parte acordauan se delas ollas que en Egypto comian delos cohombros que alli merendauan, delas cebollas que entonces cenauan, y aun delos sepulcros en que alla se enterrauan. O quantos ay oy semejantes a estos en las religiones, los quales por falta de no ocupar se en la lecion, o no dar se ala oracion haze se les tan de mal el residir en el monesterio y procuran tanto la libertad del mundo, que a cada passo sospirã por lo que dexaron y aborecen lo que tomaron. El que en la orden auiendo hambre se acuerda delo que en el mundo comia, y en auiendo frio de como alla se vestia, y en estando pobre delo q̄ alla le sobraua, y en estando solo delos q̄ alla le seruian, tengase por dicho, que allende de andar el aborrido, sera a la ordẽ muy pesado. En quanto a los hijos de Israel les duro el pan q̄ sacaron de Egypto, nunca dios les dio codornizes en la tierra, ni les embio mana del cielo, para dar nos a entèder, que si queremos que dios nos harte, hemos de estar hãbrientos, y si queremos que nos vista, hemos de estar desnudos, y si queremos q̄ nos consuele, hemos de estar tristes, y si queremos q̄ nos visite, hemos de estar solos, por q̄ es tan delicada cõsolacion diuina, q̄ no se cõpadece con ninguna cõ-

Porque el
religio lo
sospire por
el mundo.

solacion humana por mas pequeña y pequeña que sea. No es culpa de dios estar nosotros necesitados, ni es por discuido suyo el andar atribulados pues el tiene capitulado con sus siervos, de oyr los quando le quisieren llamar, y de socorrer les quando le vieren menester, mas junto con esto es de saber, que es tan cumplido Dios nuestro señor, que siempre guarda su gran charidad para nuestra mayor necesidad. Las cosas mundanas y las consolaciones livianas son a los varones perfectos tan prohibidas, q̄ no solo les es inhonesta el procurar las, mas estan entredichos de no desear las; porque entre los varones de alta profesion alas vezes peca mas el coraçon en lo que desea, que no la mano en lo que toca. Los bienes de Hierico fueron a los Hebreos prohibidos, y aun descomulgados, y el triste de Achior hijo q̄ era de Carmi, porque se atreuió a tomar vna ropa buena, y vn poco de pecania, fue a muerte condenado, y del pueblo apedreado. Guardemonos pues hermanos míos, de encontrar nos con los bienes de Hierico, es a saber, guardando algunos habitos delicados para nuestros cuerpos, y escondiendo algunos dineros para nuestros apetitos, porque en tal caso, entiendo, que antes seremos con Iudas condenados, que no con Achior apedreados. O tu que esto lees, o esto oyes, sabe sino lo sabes, q̄ todo lo de Hierico es a ti prohibido, y es parati descomulgado: de manera, que el oro te tornara lodo, la ropa polilla, la pecunia carcoma, y la plata langosta, porque en la vida monastica nadie puede tener la celda rica y la condicion pura.

Persegue el autor su razonamiento, y toca por alto estilo, que es gran peligro andar el religioso descontento.

Christo nuestro Dios, no dixo del que queria ser perfecto. Ve y vende de lo que tienes: sino Ve y vende todo lo que tienes: para dar nos a entender, q̄ si queremos ser sus verdaderos discipulos, ninguna cosa hemos de guardar en las arcas, y mucho menos en las entrañas, sino que pobres sigamos al pobre y desnudos al desnudo. Auiso y torno a auisar al que quiere en la religion aprouechar, y en ella permane-

cer, se guarde mucho de andar por el monesterio ocioso, y de ser en su celda y persona curioso, porq̄ la ociosidad le cargara el coraçon de pensamiētos, y la curiosidad le henchira la celda de apetitos. Preciar se la religiosa de tener la celda muy ancha, las ventanas curiosas, los libros cōpuestos, los suelos esterados, las paredes pintadas, y las ropas muy plegadas ni es de condenar, ni tan poco de loar, porq̄ en las semejantes cosas, ceuantē los ojos, mas no se harta el coraçō. No se deue arrojar el sieruo de Dios, a osar hēchir la celda de niñerías, ni de bugerías: porq̄ muy pocas vezes hemos visto ser vn monje curioso, q̄ no parasse en propietario. El mundo consiente tener a sus mudanos cosas superfluas, mas la pureza dela religion, aū a penas quiere q̄ tengamos las necessarias: de manera, q̄ el religioso q̄ tiene en el monesterio algo superfluo, haga cuēta q̄ lo tiene hurtado. Ladrō es confario el monje q̄ tiene en su celda algo escondido y prohibido, y no le llamaremos ya curioso, sino a boca llena propietario, al q̄ no lo quiere dexar, ni a su hermano emprestar. Auiēdo el sieruo de Dios dexado tātās cosas en el mūdo, querer se en la religiō enfracar en cosas de poco tomo y poco precio, creamie y no dubde que es mas tentacion que recreaciō: por que el demonio, como a su despesar dexamos lo que con buena consciēcia podiamos alla tener, haze nos procurar lo que no deuriamos aun mirar, ni menos tocar. Nadie deue hazer cuenta si es rico, o si es pobre lo que a su vsō tiene en la religiō, porque en la vida monacal, no esta el daño en lo poco, o mucho que tenemos, sino en el amor o desamor con q̄ lo poseemos. No podia ser en el mundo cosa mas vil para comer, y de menor valor para tener, q̄ eran las cebollas y los pepinos que los hijos de Israel comiā en Egipto, y porque sospirauan en el desierto, y por solo acordar se dellas, y sospirar por ellos en el yermo, la sagrada escriptura los cōdena, y la justicia diuina los castiga. En este tan terrible exēplo, deuen tomar todos los sieruos de Dios exemplo, para ver quā estrecha es su religion, y a quanto les obligo su profesiō,

Que el monje curioso corre un peligro.

Que la propiedad del monje esta en el coraçō

80 SEGUNDA PARTE DELAS

y a quanto les obligo su profesiõ, pues en el mudo podian comer gallinas y capones, y aca en la religiõ no pueden aun dessear pepinos, y cohombros, poner el monje muy grande estudio en procurar vn breuiario curioso, vnos registros ricos, y vnos cuchillos finos, vnas escriuanias galanas, y vnas ymagines costosas, no es ello gran pecado, mas para ser perfeto es le muy grande estoruo: porque es tan delicado el camino dela religion, y tan estrecha la senda dela perfeccion, que no sufre en si poluo de auaricia, ni aun vna china de cobdicia. El maluado de Iudas a manera de religioso dexo el mundo dio lo que tenia, andaua descalço, siguiõ a Christo, y aun comia las espigas en el campo, mas no obstante todas estas asperezas, le llama la escriptura ladron, porque tenia bolsicos, y no se contentaua con lo q̄ se contentauan los otros sus compañeros. Este tan terrible exemplo, y este tan desastrado caso, auian de tener los varones perfetos delante sus ojos, y sellado en su coraçon, porque no es otra cosa el monje que tiene en el monesterio apetititos, sino otro Iudas con bolsicos. Omnia arbitratus sum, vt stercora, vt Christum lucrifacerem: dezia el apostol, como si mas claro dixera, Todas las cosas deste mundo menosprecio, como vn poco de estiercol, por ganar y seruir a Christo. O palabras dignas de notar, y de a la memoria encomedar, pues no dize el apostol de los bienes temporales que los dexo, sino que los menosprecio, ni tan poco dize, que dexo dellos, sino que los menosprecio todos, y lo que mas nos deue de espantar es, que tiene en mas vn labrador el estiercol de su establo, que tenia sant Pablo a todos los thesoros del mundo. Si el apostol otra cosa mas vil que el estiercol hallara, a ella y no a esta los comparara, porque el estiercol aun aproueche para engrassar la tierra: y la plata y el oro echa a perder la republica. Mucho nos deue tambien espantar hermanos mios, lo que dize el apostol: es a saber, q̄ para ganar y seguir a Christo, le fue necessario echar al muladar todas las cosas del mundo: de manera, que en tal caso, a los que son mas perdidosos: llamare-

Nota la exposicion de esta aueridad.

mos mejor librados. O azar dichoso, o daño felice, o perdida bienauenturada, quando por ganar a Christo perdimos toda nuestra hazienda: porque a la verdad, no es perder sino ganar, ni es ponçõña, sino atriaca: pues debaxo del habito dela religion, mejoramos la vida, y dissimulamos la culpa. Mysterio es este mas para gustar, que no para platicar, es a saber, que para comprar a alguna cosa enel mundo, hemos de buscar plata y oro, y para comprar y alcançar a Christo, ninguna cosa hemos de buscar, sino que antes la hemios de menospreciar. En estrecha religion estaua, y aun a mucho se obligaua el apostol quando dezia. Habétes alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus: como si mas claro dixera, Muy contentos viuimos los q̄ mora: nos enel monesterio de Christo, y hezimos profesion del santo Euágelio, con tener simplemēte que comer y algunos trapos que nos cubrir. O trono de sabiduria, o vaso de escogimiento, si mirassemos lo que tu peregrinas por la tierra, los peligros que tu passas por la mar, las disputas que tienes cõ los Gentiles, los açotes que te dan los Barbaros, las contradiciones que te ponen los Hebreos, y los sermones que hazes a los Christianos, los angeles te auian de dar de comer, y los seraphines te auian de vestir, y con todos estos trabajos, no pides sino vn poco de pan para matar la hambre, y alguna ropilla para cubrir el cuerpo. Sobra de desuerguença y falta de consciencia es, osar nadie en la religion proucurar manjares delicados, y reñir sobre si le dan poco o si le dan mucho, pues el diuino Paulo, no pide en abundancia de comer, sino solamente con que se pueda sustentar. Los que venimos a la religion, y hazemos en ella profesion, mucho y muy mucho hemos de notar, que no dice el diuino Paulo, Habentes vestimenta quibus operiantur, sed quibus tegamur: es a saber, q̄ no pide que se vestir sino cõ que se cubrir: porque para vestir se vno, ha menester mucha ropa, y para cubrir se ab asta le vna capa. Desta tan alta dotrina se puede colli-

*Nota otra
expositum.*

*Al relig'osa
pertenece
vnu neces-
sitado.*

nicas, y doblados habitos, ha de ser con estrema necesidad, y sin ninguna curiosidad, porque en las religiones bié ordenadas, el súbdito no ha de tener mas déllo que ha menester, y solo el perlado ha de tener algo que dar. Pues dios nos llamó al estado monachial, razón es hermanos míos, miremos lo que tractamos, y tanteemos lo que tenemos, que pues el apostol glorioso no osa tener con que se vestir, sino con que se cubrir, muy ageno deve ser del sieruo de Dios el comprar y véder el dar y tomar, y el prestar y mohatrar, porque el religioso q̄ esto haze, mas le valiera quedar le en vn cambio, que no venir a ser monje en algun monesterio. Lo que mas me espanta del apostol es, no el dezir como dize, que no quiere mas de con que se sustentar, ni tan poco quiere mas de con que se cobijar, sino el dezir, His contéti sumus: es a saber, que agora tenga poco, agora tenga mucho, con todo y con todos viue cōtento. Creed padres míos y hijos en Iesu Christo, que no esta la perfeccion, ni consiste la religion en traer el habito, en andar descalços, en estar encerrados, y en andar hambrientos, si con esto estays en el monesterio desesperados, y andays en la orden descontentos, porque al demonio, no se le da nada, que le siruan por fuerça, mas dios no quiere sino que le siruan de grado. El religioso que en la religion no fuer e boquirrito, estuviere desayropiado, residiere en el monesterio, y se dexare al parescer de su perlado, no tiene razón de andar triste ni aun de andar desconsolado: porque si el señor permitiere que le venganalgunas tentaciones, seran para prouar le, mas no para derrocar le. Sea pues la conclusiõ de todo lo sobredicho, que pues el señor nos alumbró a dexar los padres que nos engendraron, y a los parientes que nos criarõ, y a las riquezas que poseyamos, y a los amigos que teniamos, miremos mucho en que no nos engañe el demonio, a que nos precieamos de curiosos, ni nos noté de propietarios, porque las cosas dela religion son tan delicadas, que a las vezes no merecemos tanto por lo mucho que dexamos, quanto desmerecemos por lo poco que tenemos.

RAZONAMIENTO que hizo el autor a sus religiosos, siendo guardián de la ciudad de Soris, la noche de la calenda, en la qual toca muy grandes documentos para los buenos religiosos.

Quatro cosas son las que el hombre procura alcançar, y deſſea conſervar: es a ſaber, ſalud para ſu perſona, riquezas para ſu caſa, honrra a la republica, y gloria en la otra vida. Otras quatro cosas ay, que a mi ver al coraçon del hombre ſon muy dulces para amar y muy trabajofas de dexar: es a ſaber, la patria a do es criado, la riqueza que ha allegado, y la honrra que ha alcãgado, y el amigo que ha tenido. Trabajofa cosa es, dexar el hõbre a ſu propria tierra, y yr ſe a morar a otra tierra eſtraña: mas eſte trabajo y deſconſuelo, ſuffriole el patriarcha Abraham, y aun ſu nieto Jacob, el viejo por voluntad, y el moço por neceſſidad. Trabajofa cosa es, dexar hombre la riqueza que allegó, y la hazienda que heredó, mas eſte trabajo ſuffrierõ le Socrates en Athenas, y Demosthenes en Trinacria el vno de los quales dió lo que tenia al templo, y el otro echó quanto poſſeya en la mar. Trabajofa cosa es dexar hombre el eſtado que tiene y la hõrra que mátiene mas eſte trabajo y deſconſuelo ſuffrieron le el buen cõſul Cincinato, y el gran Emperador Diocleciano, el vno de los quales dexo el conſulado, y el otro dexo el imperio. Trabajofa cosa es, dexar hõbre el compañero con quien ſe creya y el amigo que de coraçõ ama mas eſte trabajo y deſconſuelo ſuffrierõ le el gran rey Dauid, y el buẽ principe Ionathas, los quales teniã entre ſi tan eſtrecha amiſtad y ſe guardauan tanta fidelidad que quando ſe vniõ de apartar el vno del otro ſe les partio el coraçon por medio. Veniẽdo pues al caſo, el fin para que cõtamos eſto es, para dezir y aprouar, que el verdadero y eſſencial trabajo del hombre no cõſiſte en alexar ſe de ſu tierra ni en dexar la riqueza, ni aũ en apartar ſe de ſu cõpañia, ſino en negar a ſi miſmo, y en no hazer el ſu quẽrer proprio. Creed me padres y no dubdeys hermanos mios, q̃ no aya a DIOS iacrificio tã acepto, como es ſacriticar a ſi miſmo: y eſto haze y cõple el, quãdo niega a la ſenſualidad lo q̃ le pide, y ſigue

Nota es que conſiſte el trabajo del religioſo.

a la razon en lo que le mada. Trabajosa cosa es, dexar hombre lo que tenia en el mundo: empero muy mas trabajosa cosa es, yr se a la mano en el monesterio, porque es el hõbre tan amigo de hazer lo que quiere y de prouar lo que puede, que si son los ojos faciles de cerrar, es el coraçon muy dificil de encerrar. O tu que vienes a la religion, deues cõtigo pensar, que veniste a ella a te saluar, a te emmendar, a te reformar y a te mejorar, porque has de saber hermano, que en las religiones bien ordenadas, suffre se que entren en ellas grandes peccadores: mas no se permite cometer alli grandes pecados. Para que en la religiõ te salues, te reformes, te emmiendes, y te mejores, ante todas cosas tienes muy grande necesidad, de negar, y aun de reñegar de tu voluntad, porque con verdad no se puede llamar ninguno religioso perdido, sino es el que se rige por su seso propio. Christo nuestro redentor y maestro, queriendo nos enseñar el camino dela religion, y las sendas dela perfeccion dezia. *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucẽ suam & sequatur me*: como si mas claro dixera, Los varones perfectos que me quieren seguir; seruir, han de negar a si, para seruir me a mi y hã de traer sus cruces, y crucificarse ellos en ellas. Si queremos entẽder estas palabras, halleremos por verdad, que para seguir a Christo nuestro Dios hemos de perseguir a nosotros: y para acertar su camino, hemos de errar el nuestro, para llamar nos, suyos, hemos de dexar de ser nuestros, y lo que es mas que todo, que para auer a Christo de amar, primero hemos a nosotros de desamar. El egregio Augustino dezia hablãdo cõ Christo. *O bone Iesũ, o dulcedo animę meę, amor mei me ducit vsque ad contemptum tui & amor tui vsque ad contemptum mei*: y es como si mas claro dixesse. O buen Iesũ, o amores de mi alma, quando el amor comienza en mi, siẽpre para en aborrescer a ti, y quãdo el amor comienza en ti, siempre para en aborrescer a mi: de manera, que el fundamento de tu amor, no es otro sino el mi desamor. Desamando me a mi, aborresciendo me a mi, y olvidando me a mi, es el verdadero

*Nota est.
p. 1. 1. 1.*

*Que ra del
amor de
Dios al a-
mor proprio*

dero camino para buscar a Dios , hallar a Dios, y acordarse de Dios. *Iacta cogitatum tuum in Domino, & ipse te enutriet:* dezia el santo Dauid, como si mas claro dixesse. Pon a Dios en tu pensamiento, y el te mantendra y fauorecera. Ofaria yo padres mios dezir, que entõces pone el religioso en Dios su pensamiento, quãdo se dexa al solo parescer de su perlado, y entouces pone enel mundo y enel demonio su pensamiento, quãdo se rige por su parescer proprio, ca el demonio nuestro aduersario, porque no acertemos en lo q̄ deuemos, huelga que hagamos lo que queremos. El mōje perfecto, y varon religioso, no tiene licẽcia de examinar enel monesterio, qual es lo malo, o qual es lo bueno: porque se ha de tener por dicho, que si haze lo que le mādãno no puede errar, y si haze lo q̄ quiere no puede acertar. Las vacas que lleuauan el arca del Testamẽto, aũque yuã atapados los ojos, toda via atinarõ a tierra de los Hebreos, y quiero por lo dicho dezir, que si el varon religioso consiẽte que le carguen el arca dela regla, y le vnzan al carro dela orden, y le atapen los ojos de sus desseos, y se dexen guiar de sus perlados: es imposible que pierda el camino que lleua, y que no alcãce lo q̄ desseã. Manda el sancto Euãgelio, que antes a Dios: que ame al proximo que ame al enemigo, y q̄ aborrezca a mi mismo, para dar nos a entẽder, que no tiene el Christiano otro peor enemigo, que el su parescer proprio, porque si yo supiesse amar a mi, no me mādaria Dios que aborreciesse a mi. Toda la perfeciõ dela vida monachal esta, en que nadie prueue lo que puede ni haga lo que quiere, porq̄ si Christo no da licencia para amar me a mi mismo, menos la dara para regir me por mi seso proprio. El camino del mũdo sabe lo el mundano, el camino del vicio sabe lo el vicioso, el camino del infierno sabe lo el demonio, mas el camino del cielo, sabe lo solo Christo, y por esso es mucha razon q̄ hagamos lo q̄ el nos mãda, y nos vamos por do el nos enseña. Has de saber hermano mio, q̄ el camino del cielo, es largo para andar, es alto para subir, es estrecho para passar, es escabroso para acertar, y poco a-

*Nota religio
so esta pala-
bra y tu pre-
dicador e sta
figura.*

86 SEGUNDA PARTE DELAS

senderado para atinar a cuya causa nos seria muy sano consejo preguntar al q̄ lo sabe, y yr nos emros del q̄ lo anda, porq̄ le sabé pocos, y le aciertá pocos, y aũ vā por el muy pocos. Dize Christo nuestro maestro, q̄ el es la vida, y el es la carrera, y el es la verdad: en lo qual nos da à entender q̄ no podemos dezir verdad, sino hablado del ni podemos nosotros viuir sino es en el, ni podemos caminar sino es con el: de manera q̄ quedamos por tan inhabiles q̄ ni puede cosa nuestra libertar ni vale nada nuestra habilidad. Pues si es verdad, como es verdad, que Christo es la vida que hemos de viuir, y es la vida que nos ha de valer, y es el camino por do hemos de yr, sobra de locura seria, no le rogar que nos adiestre, y no le buscar que nos encamine: porq̄ si Christo no nos lleva de la mano, el mundo nos hara caer, y la carne estropear, y el demonio descalabrar. O tu que veniste al monesterio a ser religioso, y varon perfecto has de saber hermano mio, q̄ no te aprouecha cosa ninguna el auer renuciado el mūdo, si con esto no niegas a ti mismo, y te apartas del tu parecer propio, porq̄ la vida monastica y religiosa, no cōsiste en dexar lo q̄ tenemos, sino en no hazerlo q̄ queremos. El religioso que haze siēpre lo que quiere, muy pocas vezes haze lo q̄ debe: de lo qual se sucie seguir, q̄ los monjes que son volūtarios y tematicos siēpre son castigados de los Perlados, y muy pesados a sus monesterios. Del rey Saul se lee, quod mutatus est in virum alterū: es a saber, que del todo se muda en otro, despues q̄ le comertieron la gouernacion del reyno: para darnos a entender que desde el dia que Dios nos llama a morar con sus sieruos, hemos de ser otros y no viuir como viuiamos porque no consiste la religion en dexar las ropas q̄ travamos, sino en olvidar las costumbres q̄ teniamos. Creed me padres mios, que es muy gran diferencia la manera que viuiamos en el mundo, a la que hemos de tener en el monesterio: porque alla valen mas los ricos y aca los pobres, alla los agudos, y aca los innocentes, alla los generosos, y aca los virtuosos, y alla los eloquentes, y aca los callados: de

Nota bien
esta pala-
bra.

Nota la cō-
paracion.

manera,

manera, que lo que en el siglo teniamos por reues, tenemos aca en la religion por enues. A los hijos de Israel no les dexo Dios viuir en el desierto, como viui an en Egypto, porque salidos de alli luego les dió otra ley que guardassen, otros sacrificios que ofreciesen, otros Sacerdotes a quien creyesen, y aun otros caudillos a quié siguiesen. En lo qual se nos da a entender, que si queremos perseverar, en el monesterio, no hemos de llevar a el ningun resabio del mundo. No era caso de inquisicion, ni estoruaua la redempcion, querer Christo nuestro Dios morir vestido, y calçado, y abrochado, y si quiso el antes que subiesse a la cruz de mudar sus ropas, fue para que tambien nosotros antes de entrar en la cruz de la religion, dexassem nuestras voluntades proprias, porque no ha de saber mas de si el que está en el monesterio, que el que está ya muerto en el sepulchro. Creed me padres mios, y no dubdeys, que como en la guerra es

Que la religion no es independiente.

vísio, y ay necesidad de seguir al capitan, y en el camino a la guia que va delante, en la mar al piloto, y en la escuela al maestro, afsi es muy necessario, seguir en la orden al perlado, porque el estado de la religion es aspero de sufrir y muy dificultoso de entender. No piense nadie no que por auer estado en la orden vn año, o dos, o diez, que por esso se puede ya regir por su seño, y fiarse de su parecer proprio, porque es de tal calidad la religion, que nadie podra en ella aprovechar se ni mucho menos salvarse, sino se dexa al parecer de otro, y no viue recatado de si mismo. O quan bienauenturado es el monje, que dize lo que dixo sant Pablo a Christo: es a saber, Señor que quieres hazer de mí? y o quan malauenturado es al que dize Christo lo que dixo al ciego de Hierico: es a saber, que quieres que te haga? porque el juego de nuestra saluacion, no ha Dios de ponello en nuestras manos sino nosotros en las manos de Dios. Quando al enfermo dexá comer de qualquiera cosa q̄ se le antoja señal es q̄ los medicos le dexan poca vida: quiero por lo dicho dezir, que no ay mas cierta señal de que y mos del todo perdidos, que es dexar nos hazer

Christo nuestro Dios todo lo que queremos, porque a todos los que le aman seruir, y quieren seguir, tiene los el con su mano, y aun va les a la mano. El glorioso Augustino en sus confesiones dezia. O buen Iesu, o delcáso de mi alma, no se de qual te haga primero gracias: es a saber, por los beneficios q̄ me has hecho, o por los males de que me has guardado, por que tanto te deuo señor, por no dexar me caer como por ayudar me a leuantar. No vaca de gran mysterio lo que Christo nos enseña, y lo que el Euangelio canta en la oracion dominical: es a saber, *Fiat voluntas tua*, la qual petition es imposible que cumpla el que no niega a su voluntad propria, porque es tan flaco nuestro juyzio, y está tan deprauada nuestra voluntad, que ni acertamos en lo que buscamos, ni aun sabemos lo que queremos. Primero dixo Christo, niege cada vno a si, antes que dixesse siga me a mi: porque el fundamento de hazer lo que Dios quiere es, en no hazer lo que nosotros queremos. El religioso que en el monesterio no ha la volūdad propria, aquel puede dezir a Dios. *Fiat voluntas tua*: porque de otra manera, ni le aprouecharia el *Pater noster* que dice, ni aun el habito que trae. No carece de gran mysterio, mandar Dios a Abraham, que le sacrificasse a su mayorazgo, y torno le despues a mandar que no tocasse al moço, teniēdo ya desenuaynado el cuchillo, y la causa de esto fue, porque no andaua Dios for qui tar le la vida al hijo, sino por degollar le la voluntad al padre. Con verdad podemos dezir que sacrifico Abraham su voluntad a Dios, pues por su mandado, determino de degollar a Isaac que era moço hermoso, generoso, primogenito, y mayorazgo, y que del auian de descender los mas illustres varones del mūdo: de manera, que fue Dios mas contento con la fuerça q̄ Abraham hazia a su desseo, q̄ no cōla sangre q̄ auia de derramar de aquel moço. Creed me padres y no dubdeys, que no mira Dios que tales somos, sino que tales desseamos ser ni mira lo que hazemos, sino con las entrañas que lo hazemos, y quiero por lo dicho dezir, q̄ mas mira Dios a la fuerça que

Nota el dicho de san Augustin.

Que Abraham dezollo a su voluntad propria y no a su hijo.

ga que hazemos a nuestros apetitos, que á quãtos trabajos padescemos en los monesterios. Dezia el glorioso Bernardo, quod nil ardet in inferno, nisi propria voluntas: como si mas claro dixesse. No arden enel inferno los vicios q̄ se cometieron, sino la propria voluntad que los cometió. A la verdad este santo dize la verdad: porque la culpa porque penã los da fiados enel inferno, no està enel cuerpo que la comete, sino enla volũtad con que se comete: de manera, que erramos en no hazer lo que deuemos, y peccamos en hazer lo que queremos. Cõ estar Christo orando y llorando enel huerto, dize q̄ no se haga lo q̄ el quiere, sino lo q̄ su padre mandare, qual es el monje que ha de osar hazer lo que quiere enel monesterio ni osar tener replica a lo que le manda el perlado. El religioso que mora adonde quiere, y se va a do quiere, y trabaja como quiere y tiene lo q̄ quiere, y no haze lo que puede, osaria yo del tal dezir, q̄ no ora cõ Christo enel huerto, si no q̄ mora enel inferno cõ el demonio, porque el demonio huelga que hagamos todo lo que queremos y Christo no sino lo q̄ deuemos. El q̄ enla religiõ se dexare al parecer ageno y abaxare la cabeça a lo q̄ le mandare su perlado, nõca el tal viuirã lastimado ni andara desconsolado, porq̄ si fuere bueno lo q̄ haze, alcãçara cõ todos gracia, y sino es tal, nadie le echara la culpa. El q̄ enla ordẽ monacal procurare de se regalar, y delos trabajos comunes se esentar, lleuara la orden de mala gana, y la ordẽ a el de muy peor, porque el pago del monje voluntarioso es, viuir toda su vida descontento, o tornar se otra vez al mundo como de antes. La mas famosa y aun la mas peligrosa guerra, que tiene el seruo de dios es, no con la carne, no cõ el mundo, no cõ el demonio, sino cõsigo mesmo: porque la razon dize nos que trabajemos y aprouechemos, y la sensitalidad dize q̄ no, sino q̄ nos holguemos. La carne no nos empecce si està castigada, y el demonio no nos engaña sino le creemos, y el mundo no nos engaña sino le seguimos, la traydora dela propria voluntad es la que nos trae el juzio amontado, el coraçon alte

Que la propia voluntad es enemiga del monje.

rado, y el cuerpo deſtaſoſegado: porque hablando la verdad, aunque es trabajoſo el dexar hombre lo que tiene, muy mas trabajoſo es el no hazer hombre lo que quiere. Mucho da el que a ſi miſmo da, mucho ſacrifica el que a ſi miſmo ſacrifica, y mucho es digno de gloria el que a ſi miſmo niega: porque eſtan generoſo el coraçon del hombre que ni ſuffre ſubjeciõ ni querria contradiccion. Quare ieiunauimus, & non aſpexiſti, aſſigimus animas noſtras & neſciti. Quia in die ieiunij veſtri inuenitur voluntas veſtra: dezia Eſayas hablado con Dios, como ſi mas claro dixera. Que es la cauſa ſeñor Dios de Iſrael, que ayunamos y no lo miras, y humillamos nueſtros coraçones y hazes que no lo entiendes? Porque en el dia que ayunays, hazeyſ lo que voſotros quereys, y no lo que yo queria. O quantos ay oy en los monerterios los quales riegan, barren, cozinan, leen, cantan, ayunan y ſe diſciplinan, la menor delas quales coſas no haria ſi le las mandalle la obediencia, y hazen las todas por ſu voluntad propia. Poco aprouecha padres mios, traer nueſtras ropas rotas, ſi nueſtras voluntades eſtan enteras, y poco aprouecha, que eſte el eſtomago, ayuno delos manjares, ſi el coraçon eſtá harto delos apetitos, porque el ayuno del buen religioſo, no es abſtener ſe de lo que ha de comer, ſi no yr ſo a la mano alo que querria hazer.

RAZONAMIENTO que hizo el autor en el monerterio de Arenas, ſiendo alli guardian, dando la profeſſion a un religioſo.

Qui perſeuerauerit uſque in finem, ſaluus erit. Matthæi xxv. Ya que el redentor del mundo auia enſeñado a ſus diſcipulos, como auian de ſer Chriſtianos, mandando les guardar ſus mandamientos, y en como auian de ſer Chriſtianos negando a ſi miſmos, enſeña oy por eſtas palabras en como les aprouecha todo lo que hazen poco, ſino perſeueran haſta el cabo con el bien que han comenzado. Para que mejor nos entendamos y eſtas palabras de Chriſto bien declaremos, ha ſe de preſuponer, que aſi como muchos vicios ſe fingan ſer virtudes aſi muchas virtudes pareſcan ſer otras virtudes,

como son paciencia, firmeza, magnanimidad, longanimidad, benignidad, mansedumbre y fortaleza, y sabida la verdad y propiedad de todas ellas, cada vna tiene su diffinicion, y aun tira a su condicion. La virtud dela paciencia, no es otra cosa sino vn coraçon martirizado con dolores y passiones, el qual con rostro alegre, y yqual sufre lo que passa, y se apareja para lo que ha de passar, como fueron Thobias y Iob, los quales no solo fueron pacientes, mas aun dieron en exemplo a todos de paciencia. La virtud dela firmeza, es, no se mouer el coraçon del proposito bueno y santo que tiene, por mas trabajos ni fatigas que tenga, ni por mas infortunios que le sucedan, como hizieron el santo Ioseph en Egypto, y el gran Moysen en el desierto. La virtud dela magnanimidad es, quando el coraçon de vn hombre solo osa emprendre cosas que son muy graues de començar, y muy peligrosas de acabar, como hizo el santo Dauid quando lidio con el gigante Golias, y el buen propheta Helias, quando se tomo con Iesabel. La virtud dela grandeza de coraçon es, quando el hombre no sabe dar mal por mal, ni aun dezir vna mala palabra al q̄ le ha hecho alguna injuria, assi como el propheta Micheas, al qual como diessen vna bofetada, la injuria q̄ el dissimuló, vn perro se la vengo. La virtud de longanimidad es, quando el coraçon no se enoja ni aũ desespera, por mucho q̄ los trabajos se le acrecienten, y por mas q̄ los remedios se le alarguen, assi como acontecio al apostol sant Pablo, el qual padescio en este mundo inmensos peligros, y que viuió en ellos muchos años. La virtud dela mansedumbre es, quando tiene el coraçon el hõbre de tal manera quieto y assegado, que ni se altera de injuria que oya, ni se escandaliza de peccado que vea, assi como fue el glorioso sant Iuan euangelista, al qual por ser de tan buena condicion, amauã todos de coraçon. La virtud dela fortaleza es, quando vn coraçon es de tal manera esforçado y denodado, que ni en las tentaciones se desmayava, ni en hazer buenas obras se cansa: assi como fueron los gloriosos Antonio y Hilario, los qua-

Nota el discurso de las grandes.

les padescieron en los desiertos grandes tentaciones, y hizieron allí a dios muy grandes seruicios. Y porque nuestro principal intento es, dezir las excellencias dela perseuerancia, y declarar quá necessaria nos es la fortaleza, diremos aqui lo que los philosophos della dixeron, y aun lo que algunos santos della sentieron. El glorioso Augustino dezia que no es otra colá la virtud dela fortaleza, sino vn intenso amor, q̄ esta en el coraçon enamorado, el qual todas las cosas asperas tolera, hasta alcançar aquello que ama. Tulio hablando dela fortaleza dezia, que no era otrá colá la constancia y firmeza, sino vna determinacion del coraçon esforçado, con la qual disimula lo que quiere, y suffre lo que no quiere. Macrobio dezia, que no era otra colá la virtud dela fortaleza, sino vn animo del hombre heroyco y valeroso, con el qual ni la prosperidad le ensalça, ni la aduersidad le deruueca. Aristoteles dezia que no era otra colá la virtud dela fortaleza, sino vn vigor del coraçon virtuoso, que no tiene por aduersidad otra colá en esta vida, sino hazer, o auer hecho alguna obra que sea fea. Lucio Seneca dezia, que tanta era la excellencia del hombre fuerte y denodado, que mas facilmente se tomaria vna ciudad cercada, que no vn coraçon esforçado. El glorioso Hieronimo dezia, q̄ no es otra colá el discurso desta vida, sino vn camino real y publico, ala mano derecha del qual va el atreuido, y ala mano yzquierda el couarde, y por medio del el esforçado. El diuino Platon dezia que los preuilegios dela fortaleza y constancia eran, moderar la yra con mansedumbre, la embidia con el amor, la tristeza con la perseuerancia, y el temor con la paciencia. El glorioso Gregorio dezia, que la fortaleza y constancia delos justos, consistia en vencer la carne, en refrenar los apetitos, en menospreciar los deleytes, en amar las cosas asperas, y en no huyr delas q̄ son peligrosas. Es de tan grande calidad la virtud dela fortaleza, que para todas las virtudes es necessaria, lo qual parece muy claro, en que si ala justicia y ala temperancia, y ala castidad y ala prudéncia, no las

*Comienca
a hablar de*

*Nota quem
bien habla
Platon.*

ayuda a yr hasta el cabo la fortaleza , en muy breue tiempo los que quisieren mirar , las veran caydas y derrocadas hasta el suelo , y aun puestas todas del lo do. Para començar alguna buena obra, es necessaria la cordura, para hazer la es menester la prudencia, y para acabar la hemos de tener gran constancia , por que la felicidad del buen piloto , no consiste en saber regir el nauio, sino en llegar con salud al puerto. No promete Christo el reyno delos cielos al que toma el batisimo, ni al que se llama Christiano , ni aun al q̄ haze obras de Christiano , sino al que permanece en el seruicio de Christo, porque la corona del triũpho no se da al que va ala guerra, sino al que alcança la victoria. Poco aprouecha a vn labrador que are y siembre la tierra, si despues por miedo de se cansar, o por no se querer assolar , la dexa de segar, o la oluida de trillar, porque el coraçon del labrador , no descansa quando derrama el pan por el campo, sino quãdo lo encierra en su silo. El pobre caminante, que por miedo de ser la jornada larga o por hazer se le la tierra aspera, dexa el camino que començo, y se torno a do salio, de necesidad ha de perder lo que ha gastado, y no le han de agradecer lo que ha sudado , porque al pobre jornalero, no le pagan porque lleuo la açada ala viña, sino porque cauo de sol a sol. La muger de Loth, fue tornada en estatua de sal , a causa que boluio a mirar a Sodoma , auiendo la dios auisado que se fuesse su camino adelante , para dar nos a entèder, que es tan malo el mundo de do salimos, que no solo no quiere dios que le toquemos, mas aun, que ni le miremos. Moysen y su hermano Aaron muy gran constancia tuieron, en no condescender a los dones que les daua , ni aun alas amenazas que les hazia el rey Pharaon, para que se quedassen en Egypto, y no facassen de alli el pueblo, por el qual exemplo se nos da a entender, que en caso de tornar al mũdo, y apartar nos de algun bien que hemos comèçado, no han de baltar ruegos de amigos , ni a vn tentaciones de enemigos. Ioseph hijo de Iacob, muy gran constancia tuuo estando en Egypto vendido , en no querer

Nota la cõparacion.

Esta comparacion es para la virtud de la fortaleza.

peccar con la muger de su señor y amo, ella lo que-
 riendo, y el lo resistiendo: para dar nos a entender,
 que es menester muy mayor coraçon para resistir a
 los vicios aparejados, que no a los enemigos mani-
 fiestos. Harto le defacontèjauan, y harto le repre-
 hendian todos sus hermanos al santo rey Dauid, que
 se tornasse a su caia y no anduiesse mas en la guerra,
 mas el buen mancebo, no solo no dexo las armas,
 mas aun hizo con el gigante Goliath armas, delo qual
 podemos colligir, que antes hemos de perder las vi-
 das que tenemos, que no tornar atras del bien que
 començamos. Muy gran constancia tuuieron Nee-
 mias, y Esdras, en la reedificacion del templo que
 hazian en Hierusalem, acerca dela qual obra, vnos
 los amenazauan, otros los deshonorrauan, otros los
 contradecian, y aun otros los estorruauan, para dar
 nos a entender, que se ha de tener por cierto el seruo
 de Dios, que es señal de hazer alguna buena obra
 quando topa con algun malo que se lo contradiga.
 Muy gran constancia tuuo el tio dela reyna Hester,
 que se llamaua Mardocheo, en no querer adorar, ni
 tan poco se humillar al superbo Aman, siendo como
 era cultor delos ydolos, y enemigo delos Hebreos,
 en lo qual se nos da a entender, que nos conuiene
 mucho apartar y guardar, delos hombres que nos es-
 torruan saluar, y nos combidã a pecar. Grande fue la
 constancia que tuuo la excelente muger Susanna, en
 no querer consentir a lo que los maluidos juezes le
 persuadian, y della querian en Babilonia: es a saber,
 que violasse el matrimonio, y les cõsintiesse el adul-
 terio en lo qual nos dio exemplo, que por miedo de-
 la pena nadie cometa alguna culpa, pues Dios nue-
 stro señor tiene cargo de guardar nos la vida y con-
 seruar nos la honrra, como lo hizo con la bendita
 santa Susanna.

*Nota quan
 bien aplica
 el autor to-
 do lo sobre
 diabo.*

Hemos pues querido contar esto todo, para que
 en el seruicio de Dios nuestro señor los buenos
 se esfuercen, en yr adelante, y los malos se teman de
 tornar atras, porque han de tener todos por fe, que
 nunca el señor desampara al que le sirue, ni aun ol-
 uida

uida al que le sigue. Estaua el propheta Daniel fuera de su tierra, captiuo en Babilonia, preso en el lago, echado a los leones, y olvidado de los hombres, y acordado se el señor de embiar le al propheta Abacuc, no solo a le visitar, mas aun a le dar de comer: de lo qual podemos notar, que sino olvidamos a Dios de seruir, nunca dios se olvidara de nos remediar. Muy bien sabe el señor lo poco que tenemos, y aun lo poco que podemos, y pues esto es así, no desmayemos en seruir le, ni dexemos de seguir le, porque tiene el capitulado con todos los hombres que haciendo en su seruiçio lo que podemos, el hara por nosotros lo que queremos. Por mas que seamos coxos, mancos, flacos, y enfermos nadie deue de osar dezir en lo que toca al seruiçio de Dios: no puedo sino no quiero, porque tenemos señor de tan buen contentamiento, que no mira el que tales somos, si no que tales trabajamos de ser. A este proposito dezia el glorioso Bernardo, *Debilis est hostis, & non vincit nisi volentem*: como si mas claro dixesse, Es de su natural el demonio tan flaco, y tiene lo el señor tan atado, y tan inabilitado, que por ninguna manera puede vencer, sino es a quien no le sabe resistir. Alas puertas del coraçon Christiano, esta llamando Christo, y esta llamando el demonio, y no podemos entonces negar, sino que está en nuestra mano, el recibir al vno, y el abrir al otro, de lo qual podemos bien colligir, que ni el demonio puede entrar en nuestra casa, sino le admitimos, ni Dios le sabe yr de nuestro coraçon sino le despedimos. O triste de mi, y que sera de mi quando el señor me pidiere cuenta, de que me rogó y no le sigui, me auiso y no le crey, me llamo y no le respondi, me hablo y no le conoci, y aun me toco y no le senti. Platicando dios con el rey Dauid, de como lo hazia con sus amigos y seruos dezia. *Cum ipso sum in tribulatione, eripiam eum & glorificabo eum*, como si mas claro dixera, Has de saber rey Dauid, que yo no tengo cuenta con mis escogidos, quando comen, o duermen, o juegan, o burlan, o se huelgan, sino quando ellos sospiran y lloran

Nota el dicho de san Bernardo.

Notable con semblacion.

y mas y allende desto, si ellos quisieren en sus tribulaciones llamarme, y vn poco esperar me yo los facare de alli, no solo consolados, mas aun muy hõrrados . Eneito hemos de ver que nos quiere dios mas que todos, pues se nos obliga a hazer mas q̄ todos, porque hablando la verdad, y aun con libertad, los amigos ayudan nos a gastar los dineros que allegamos, y dios no sino a sufrir los trabajos que padecemos. Mucho deue el seruo de Dios mirar y notar, q̄ quando dixo Christo, Beati qui lugent, quoniã ipsi consolabuntur, no puso la bienauenturança en lo q̄ los hombres llorauan, sino en la cõsolacion que por el llorar esperauan: de manera, que el hombre cuerdo, y buen Christiano, no ha de mirar la tentacion q̄ del demonio sufre: sino el premio que de Christo espera. Estando el cielo sereno, y el tiempo seco, osa el labrador rustico, arrojar su trigo en el poluo puro y no osaras tu Christiano ponerte en las manos de Christo? Quando Christo dize, que el es la verdad en que hemos de creer, y el es la vida con q̄ hemos de biuir, y el es el camino por dõde hemos de andar, quiere nos auisar, y aun combidar, a que si caminaremos, el nos lleuara de braço y si cayereamos el nos dara la mano . Nõ sumus sufficiẽtes cogitare aliquid ex nobis, tanquam ex nostris, sed sufficientia nostra ex Deo est, dize el Apostol sant Pablo, como si mas elaro dixesse, No tenemos licencia de pensar, quanto mas de nos alabar y presumir, que por sola nuestra industria somos bastãtes a hazer alguna buena obra, porque en tal caso, hemos fielmente de tener y creer, que si en algo acertamos, es porque Dios nos alumbrã, y si en algo erramos es, porque el nos desampara. El Christiano que comiença alguna cosa, en confiança delas fuerças que tiene, y delo mucho q̄ puede, muy gran razon tiene de biuir recatado, y andar de si mismo sospechoso, porque hablando la verdad, bien pueden los hombres dar las batallas, mas solo Dios es el que da las vitorias. El que se determina de seruir a nuestro señor Dios, y que de hecho se pone en las manos de Dios, ninguna razon tiene de estar

Notable cõ
paracion.

temeroso, y mucho menos de andar assumbrado, por que tiene Dios tan gran cuydado de sus siervos, que si permite que sean tentados, no consiente alomenos que sean vencidos. Licécia sacó el demonio de Dios, para tentar al santo Iob, y con tal condicion le fue dada, que si le lattimasse en la persona, y le destrogasse la hazienda, no le pudiesse tocar en el anima, de lo qual se puede notar, que Dios nuestro señor no muestra el amor que tienè a sus siervos, en quitar les los trabajos, sino en apartar los delos peccados. Tambien pidió licécia el demonio a Dios, para por boca de falsos prophetas, yr a engañar al triste de Achab, y de la manera que la pidió, así Dios se la cōcedió, para darnos a entender, que la diferencia que va delos amigos a los enemigos de Dios es, que a los que le sirven permite que sean tentados, y a los que le offendien consiète que sean engañados. O buen Iesu, o enamorado de mi alma, plega a tu imtensa clemencia, de consentir que yo sea tentado, atribulado, perseguido y abatido con el sancto Iob, con tal que no sea desechado, engañado y vencido cō el rey Achab, porque muy grande indicio es, de yr nosotros perdidos, el consentir tu, que seamos engañados. Si con vna carta de credito, o con vn saluo conduto, va cada vno por do quiere, y como quiere, mas seguro ha de pensar que va el siervo de Dios, pues dize Dios por el propheta Micheas que quien le toca a vno de sus escogidos, le toca y offende a las niñetas delos ojos, pedimos cada noche a Dios en las completas, que nos guarde como a las niñetas delos ojos, y que nos abrigue debaxo de sus alas, lo qual el haze y cumple, quãdo no nos dexa caer en alguna culpa, y nos aparta de su santa gracia. No se puede llamar Christiano, ni aun preciar se de buen religioso el que dexa de servir al señor, por miedo de ser tentado, o por pensar que no ha de ser del socorrido, porque segun dize el por Dauid, quiere Dios tanto a sus escogidos, que siempre los mira, para ver lo que quieren y siempre los escucha, para ver lo que piden. O quantas gracias han de dar los buenos Christianos a Dios pues por

Quanto va de la tentacion del bien no a la tentacion del malo.

aquellas palabras que dize. Oculi Domini super iustos, & aures eius ad preces eorum, se profiere y obliga de mirar los trabajos que padecen y de oyr los ruegos que hazen.

PROSIGVE el autor su razonamiento, y habla de los votos de la religion.

*Noten esto
los que ha-
zen votos.*

Dezir Christo que el que no perseverare hasta la fin, no sera salvo, aunque sean palabras generales para todos los Christianos, de mi voto: tomarlas yan para si todos los religiosos, los quales teniendo como tienen estado tan alto y tan perfecto quanto merecieron en tomar le tanto pecarian en dexarle. Vouete & reddite Domino Deo vestro, dize nuestro Dios por el Propheta, como si mas claro dixesse, Si prometieredes alguna cosa a vuestro Dios mirad que se la deys y offrezcays, porque auceys de saber, que hazer algun voto, es de voluntad, mas el cumplir el voto es de necesidad. La madre santa yglesia, a nadie haze fuerça: para que tome el baptismo, mas despues que es vno baptizado constriñe le, a que biua como Christiano, quiero por lo dicho dezir, que nadie puede constriñir a nadie a que entre en monesterio, o se quedé alla en el mundo, mas si por voluntad entro en religion, de necesidad ha de guardar su profesion. Has de saber hermano, que no consiste la perfeccion de la religion, en solamente tomar el habito, salir del mundo, encerrarte en el monesterio, sino que es menester junto con esto sufrir los trabajos, resistir a los apetitos, y permanecer con tus hermanos, porque el biuir en la orden, es cosa muy facil, mas permanecer en ella hasta la fin es cosa muy difficil. Non cessamus pro vobis orare, vt dignos vos faciat vocatione sua, dezia el apostol, como si mas claro dixesse, No cessamos de rogar por vosotros al señor, para que os haga dignos de ser de su mano llamados: es a saber, que el mismo os llame, como suele llamar a los que el mucho quiere. A todos llama Dios, a todos combida Dios, y aun a todos ruega Dios que le siruan y que le sigan, mas los que particularmente el llama de su mano son los que el tiene

de su mano, no los dexando caer, o ayudando los Que a la
 luego a leuantar. Muchos vienen en la religion lla- religion r-
 mados de Dios, y tambien vienen otros llamados del nos trae
 demonio, y la diferencia que de los vnos a los otros Christo y
 va es, que los llamados de Dios perseueran hasta el otros el de-
 cabo, y los que trae el demonio, tornan se otra vez al monio.
 mundo. No se espante nadie; en oyr dezir, que no
 todos los que vienen al monesterio vienen guiados
 por la mano de Christo, pues sabemos todos, que el
 espiritu santo lleuo a Christo al desierto, y el esperi-
 tu diabolico lo lleuo al templo no con intencion que
 predicasse, sino que de alli se despeñasse. Otros luga-
 res aqui en Hierusalem muy mas altos que no a do
 subió el demonio a Christo, assi como la torre He-
 rodiana, a la casa de Dios, el castillo Arabico, y la puer-
 ta Salnaria, mas no quiso derrocar a Christo de nin-
 guno dellos, sino del pinnaculo del templo: para dar
 nos a entender, que mas precia el demonio derrocar
 a vno de los que estan conagrados a Christo, que a
 ciento de los que andan vagueando por el mundo.
 No querer el demonio tétar a Christo, que se echasse Quito trá
 a rodar del monte, sino que se despeñasse del pinaculo baja el do-
 del templo, es dar nos a entéder, y querer nos auisar, monio por
 que la cayda que los sieruos de Dios dan en el mone- derrocar al
 sterio, es muy peligrosa para el anima, muy escrupu- siervo de
 losa para la consciencia, y muy infame para la hõrra, Dios.
 y muy escandalosa para la republica. En las vidas de-
 los padres de Egipto se dize; que vio vna noche vn
 santo viejo tener capitulo a los demonios, y rela-
 tando se alli los males que auia hecho cada vno, mas
 premio y gracias dio su principe a vn demonio por q̃
 a cabo de cinquenta años hizo caer vn monje en for-
 nicio, q̃ a todos los otros, q̃ auia hecho hazer mil pe-
 cados por el mudo. Dos hños del grã Sacerdote Aarõ
 fueron muertos, quemados y abrasados, no por mas
 de auer delinquido en vna cerimonia del tẽplo, y es
 de creer, q̃ auia alli otros mayores peccadores q̃ no
 lo erã aquellos niños, y quiso Dios dissimular cõ los
 vnos y castigar los otros, para dar nos a entéder que
 tenemos estado de tan alta perfeciõ, que lo que en el

mundo era cerimonia, es para nosotros precepto, y lo que alla era venial; es a nosotros mortal. Al que llama Dios de su mano, y le tiene de su mano, conocer se ha muy claro, en que si le vieremos tropezar no le veremos alomenos caer: mas al que trae el demonio a la religion y monesterio, a cada passo le veremos tropezar y aun de ojos en el lodo caer, porque no ay en el mundo cosa mas perdida, que aquel que en la religion se comieça a perder. Hasta que se acabe la yglesia militante y nos vamos a gozar dela triumpante, de necesidad ha de estar la escoria cõ el oro, la paja con el trigo, la harina en el saluado, la rosa con la espina, la caña con el hueso, y aun el bueno con el malo: y lo que es mas malo de todo, que a las vezes es peor de sufrir la mala y azija que tienen los malos en los monesterios, que no las têtaciones con q̄ nos tentan alli los demonios. Vtinã recedant qui conturbant nos: dezia el Apostol, y es como si mas claro dixesse. Oxala pluguiesse a Dios saliesse de nuestra cõpañia todos los que perturban a nuestra republica: lo qual dize el buẽ apostol, porq̄ vn religioso que anda alterado, y es de suyo defassossegado, no es menos sino que ha de hazer a los otros peccar, o alo menos murmurar. La olla que mucho hierue echa fuera la grassa, el mar leuâtado trastorna los nauios, y el ayre importuno derrueca los arboles, y los rios muy crecidos salê de madre: quiero por lo dicho dezir que el monje que no se da a la lecion, o vaca a la oraciõ, o se ocupa en algun manual exercicio no puede permanecer mucho en el monesterio. La primera maldiciõ que Dios echo en el mundo, fue al triste de Chaim, quando le dixo. Quia occidisti fratrem tuum Abel, eris vagus & profugus super terrã: como si mas claro dixesse, Pues te pusê o Chaim, en mi particular parayso, y mataste alli a Abel tu hermano ternas per maldicion mia, que andes siempre peregrinando, y viuas a do quiera descontento. Conforme a esto que dixo Dios a Chaim para el hombre bien ordenado muy gran parayso es el concierto q̄ tiene en el monestrio, y para el que es desbaratado, es le estar en infierno,

*En el monesterio
peor es vn
malo que
vn demonio.*

*Que el mal
religioso es
mas iêta.*

ver se allí sujeto, porque si esto bien se sentiesse, no ay so el cielo ygal descanso, con estar en compañía de buenos, y leer a Dios con los santos. Nunca Dios nuestro señor echara sobre el triste de Chaim tan grã maldicion, si el no cometiera contra su hermano tan gran traycion, quiero por lo dicho dezir, que nunca Dios permitiria, que vuisse algun religioso desassofegado, si el no vuisse cometido algun gran pecado en el monesterio. Por estar en la gracia de Dios venimos a la orden, y por estar en su desgracia andamos desgraciados en ella, y de aqui es que los religiosos bien disciplinados siempre andan contentos, y los absolutos, y dissolutos siempre andan alterados. Sobre aquel podemos dezir que cae la maldicion de Chaim que se anda en el monesterio de claustro en claustro, de dormitorio en dormitorio, de celda en celda, y de monje en monje, buscando con quié hablar, o quien le ayude a murmurar. Sobre aquel cae la maldicion de Chaim, que cada año muda lugares, busca otras celdas, solicita otros monesterios, y procura otros perlados, y esto no para se mejorar, sino para mas libertado viuir: de manera, que no tiene dia por bueno, sino aquel que se vee sin subjeciõ de perlado. Sobre aquel cae la maldicion de Chaim, que le es apar de muerte entrar en el choro a rezar, en el oratorio a orar, en la libreria a leer, y en la celda a se recoger, sino que como hombre arrepentido de lo que hizo y descontento de lo que haze se anda por el monesterio sospirando y a todos quantos topa quejado. Sobre aquel cae la maldicion de Chaim, que ni puede assofegar en el monestrio, ni quiere tener paz con su perlado, buscado cada dia ocasiones para yr al figlo, y procurando negocios que negocie en el mundo, y lo que peor de todo es, que si le niegan la licécia pone se a murmurar, y si por caso se la dan va se del todo a perder.

PROSIGVE el autor su razonamiento, y reprehende el mucho andar de los religiosos.

O Quãtos aparejos tiene para seruir a Christo el monje que se esta quedo en su monesterio, por-

*Que en el
monesterio
ningo al mo-
je mas sa-
guo.*

que dado caso que estando alli, la soberuia le combata, la embidia le inquiete, la gula le retiente, la yra le despierte, y la lasciuia le moleste solaméte le podran estos vicios alterar mas no hazer pecar, lo qual no es así fuera del monesterio, ado a penas sera tentado, quando se halle caydo en el lodo. El edificio sin cobertura luego se cae, la caña fuera del hueffo luego se seca, el pez fuera del agua luego se muere, el arbol descortezado luego se hiende, y el monje fuera de su casa luego se pierde. La donzella Dina hija del patriarcha Iacob, sino se desmandara a salir fuera de do la auia puesto su padre, ni Iacob se desmandara, ni Amón muriera, ni ella se infamara. Si el malaueturado de Iudas no se saliera del collegio de Christo, ni se apartara dela compañia delos apóstolos sus cõpañeros, nunca cometiera tan enorme delicto, ni despues muriera desesperado. Auiso es este muy notable, y au exéplo muy espátale, para que ningũ monje ose salir del monesterio, a donde Dios le llamo ni se ose apartar dela congregacion con que Dios le ayuntó, porque allende que para ser bueno le aprouechara el talante dela verguença, y el remordimiéto dela consciencia, mucho le hara tambien al caso, los exéplos que tomara delos vnos, y los consejos que le daran los otros. Si quiere meter la mano en el seno el religioso que va muchas vezes al múdo, hallara por verdad intalible que siépre torna al monesterio mas embidioso, mas cobdicioso, mas alterado, mas pensatiuo, y menos deuoto que quando salio del: de manera, que por algunos dias tiene en el triste de su corazón bien que desflemar, y aun bien que confeslar. Guarda os padres guarda os delas assechanças del demonio para que no os saque de vuestro monesterio, so color de yr a hazer algun bien, o de querer atajar algun mal, porque si el demonio os saca alguna vez de la compañia delos buenos, el os hara su poco a poco que seavs del numero delos malos. A la oueja que anda desmandada, deguella el lobo, y en la paloma que esta apartada se ceua el halcon, y al caminãre que va por el monte solo, roba el ladron: y el rio

Que el demonio tenta so color de algun bien.

quando sale de madre haze todo el daño, y el monje quando sale de su monesterio va del todo perdido. Peccatum peccauit Hierusalem, propterea instabilis facta est: dezia Dios por el propheta, como si mas claro dixesse. Peccado sobre peccado peccó la triste de Hierusalem, y dio le Dios en penitencia, que anduuielle defallosegada toda su vida. Entonces comete el monje peccado sobre peccado, quando olvidada la profesion que hizo, se torna otra vez a los peligros del mundo, y la pena de los tales es, que anden alla de todos corridos, y ellos esten de si mismos descontentos. Hasta que se le acabe la vida, y le echen en la sepultura, no deue el seruo de Dios dexar el estado que tomo, ni olvidar a lo que se obligo, porque la paloma del patriarcha Noe, hasta que hallo que traer en la boca, y ado assentar sus pies en la tierra, nunca salio del arca ado estaua, ni se aparto dela compañia que tenia. Por flaco, y tibio, y remisso, y indeuoto que sea en la religion vn religioso, toda via es menos malo, y esta mas legaro en el monesterio, que no lo estaria en el mundo, porque alla ay tanta libertad para peccar, y tan poco aparejo para se enmédar, que con tal que siruays al rey, poco se les da que quebranteys la ley. El glorioso sant Iuã Baptista no solo era virtuoso, mas parecia ser la mesma virtud, y con todo esto no le alaba Christo de cosa mas q̄ dela constãcia que tuuo en el viuir, y del animo que mostro en el predicar, diziendo: *Quid existis in desertum videre? arundinem vento agitatam?* Como si mas claro dixera, *Quis salistes a ver vosotros los Hebreos al desierto?* Pensays por ventura que es el hijo de Zacharias alguna hoja de caña, que a cada viêto se trastorna? Mucho es de notar, que no alaba aqui Christo al glorioso sant Iuan, de que andaua descalço, estaua solo, como langostas, beuia agua salobre, moraua entre las bestias, se vestia de cerdas, y dormia entre las espinas, *Que en el gran Bapti* sino q̄ solamête le alaba de que fue tan grande su constancia, que jamas salio del desierto desde que se fue *sta lo Chri* el desde niño. Bien podemos creer padres, que en *sto la corr-* tantos años, y en tan brauos desiertos deuia sufrir *stancia.* el buen

el buen Baptista mucho frio, gran hambre, assaz sed, graues tentaciones, peligrosas enfermedades, y muy tristes soledades, y de ninguna cosa destas haze Christo mencion, sino es de su muy grã constancia de manera, que le aprouo y loo, nõ el auer se ydo al yermo, sino el nunca se auer tornado al mundo. Omnes in agone contendunt, sed vnus accipit brauium, sic currite vt comprehendatis: dezia el apostol, como si mas claro dixesse, Muchos son los que salen ala te la a justar, y muchos son los que van ala carrera a correr, mas al fin dela jornada el que acierta mejor lleva la joya, y el que allega mas presto gana la apuesta, y por esso os auiso hermanos mios, que de tal manera corray la carrera, que llegueys a tiempo de ganar la joya. Este consejo que da aqui el santo apostol, no es de voluntad sino de necesidad, pues le seria menos mal a qualquier monje, auer se quedado alla en el mundo, que no auer tomado en la religio el habito, si despues no permanece en lo que tomò, y guarda lo que prometio. En la vltima cena que Christo hizo con sus discipulos el jueves dela cena, en diziendo les. Vos estis qui permanistis mecum in tentationibus meis tambien les dixo luego. Et ego dispono vobis regnum, como si mas claro dixera. Pues vosotros y no otros permanescistes conmigo en mis trabajos, y me aneys seguido en mis peligros, sed ciertos y no dubdeys que os assentare a mi mesa, y os colocare en lo mejor de mi gloria: para que alli fruyays de mi diuinidad y gozeys de mi humanidad. Alto y muy alto mysterio es este, que auiendo los apostolos por seguir a Christo dexado a sus padres, a sus hermanos, a sus tierras, a sus herederos y hazien das, y lo q̄ es mas que todo q̄ negarõ sus voluntades proprias, no les agradece Christo otro seruicio, sino el auer le seguido hasta el cabo. No dixo Christo a sus discipulos, Vosotros soys los tentados, sino vosotros soys los que permanescistes conmigo en mis tentaciones: para dar nos a entender, q̄ en el otro mundo no assentara dios a su mesa, si no a los que acabaren hasta el fin dela jornada. Hablando el santo Dauid delo que sentia del varon justo, dezia.

dezia. Non dabit in æternum fructuationem iusto, como si mas claro dixera. Vno delos priuilegios que da dios a sus familiares y amigos es, que ninguna tẽtacion los mude de su buen proposito, ni ninguna aduersidad los estorue de llegar su obra al cabo: porque el don dela constancia y perseuerancia, es de muchos desseado, y de pocos alcançado. Començar algun biẽ condicion es de buenos, profeguir aquel biẽ officio es de virtuosos, mas acabar aquel bien priuilegio es de santos, porq̃ hablando la verdad por mas que nos esforcemos, y aũ por mas que presumamos, somos para resistir el mal muy tiernos de coraçon, y muy mudables de cõdicion. O quan bien auenturados seran los que oyeren dezir a Christo. Vosotros soys los que permanescistes conmigo, porque permanesciendo conmigo, os gozareys y reynareys siempre conmigo en la gloria y bienauenturança, ad quã nos perducatur Iesus Christus Amen.

R A Z O N A M I E N T O q̃ hizo el autor ala Emperatriz, y a sus damas, en vn sermion de quaresima, enel qual toea por alto estilo el biẽ y mal que haze la lengua.

Mors & vita in manibus linguæ. Prouerbi. xviij. Si preguntan a vn hombre de biẽ, que es lo que en este mundo mas dessea, diria nos que es el uiuir, y si preguntamos que es la cosa que mas aborresce, responderia nos que es el morir: y de verdad el dize la verdad: porque uiuiẽdo gozamos delo que tenemos, y muriendo dexamos de ser lo que somos. Delo deseado la cosa mas desseada es la vida, y delo terrible la cosa mas terrible es la muerte, porque con el uiuir todo se remedia, y con el morir todo se acaba. En la agonía dela muerte, amostró Christo temer la muerte, quando dixo, Transiteat a me calix iste: y el apostol sant Pablo estando en Achaya, mostro deseear mas vida, quando dixo, Nolumus exspoliari sed superuestiri: delo qual podemos colligir, q̃ no es mucho q̃ amen y aborrezcan los que son pecadores, lo q̃ amaron y aborrescieron los que eran justos. Los animales engendran hijos, las frutas producen pepitas, la espiga cria granos, las aues ponen hucuos,

Que es lo q̃ mas aborresce el hombre.

Que los hõbres y los animales imitan el morir.

y las abejas echan de si enxambres: y esto no para mas sino para que ellos vean que no puede para siempre vivir dexan en su lugar otros que por ellos vivan. No por mas los hōbres v los animales comē, beuē, duermen, se visten, y trabajā: que por tener cabe si la vida mas conseruada, y tener la muerte de si mas deterrada: por que nuestra naturaleza ama el cōseruar se, y aborresce el acabar se. Al hombre que estā enfermo y peligroso, no ay cosa que tanto le alegre como dezir le que puede ya de todo comer, y no ay palabra que tanto le espante como es dezir le que le quieren olear: por que con lo vno le aseguran la vida, y con lo otro le sentencian a muerte. Muy bien experimentó esto en si el buen rey Ezechias, al qual en espacio de media hora, y dentro de vna casa y a si misma persona, dixo el profeta Esayas, que estaua a muerte cōdehnado, y luego le torno a dezir que le auia ya dios perdonado: de manera, que como auia por sus peccados merecido q̄ le quitassen la vida, merecio despues por sus lagrimas, q̄ le perdonassen la muerte. Por bruto y desauisado que sea vn animal, tiene siempre auiso de quitar se del fuego que quema, y apartar se del pielago a do se ahogue, y aun huyr del risco por que no se despeñe: y esto haze el, no por mas ni para mas, de por querer conseruar la vida que tiene, y por huyr dela muerte que teme. El animal huye la muerte, y no ama la vida: mas el hombre ama la vida y teme la muerte, porque viuiendo sabe lo que agora es, y muriendo no sabe lo que del fera. A nuestros propinquos y amigos; holgamos que tengan mucho, puedan mucho, valgan mucho, y sobre todo que biuen mucho, mas al fin no ay nadie por insensato que sea, que no quiera mas que le quiten dela hazienda, y le alarguen la vida, que no que le quiten dela vida y le augmenten la hazienda, Siendo pues esto afsi, como de verdad es afsi, cosa es de notar y no menos de espantar, que vn theosoro de thesoros, y vna riqueza de riquizas, y aun biē entte todos los bienes q̄ dios nos dio, y de q̄ naturaleza nos dotó: es a saber, la muerte y la vida, se confie de sola la lengua.

El officio que tiene la puerta en vna casa, aquel mismo tiene la boca en el concierto de nuestra vida, pues por ella entra a dentro lo que comemos y por ella sale a fuera lo que pensamos, y dezir el sabio, quod mors & vita est in manibus linguæ: es dezir, que esta la vida a la puerta de nuestra casa para se yr, y esta la muerte llamando a la aldaua para entrar. En ninguna parte del cuerpo podiamos tener en mayor peligro la muerte y la vida, que es en la boca y en la lengua, porque teniendo como tienen ellas dos las puertas del homenaje abiertas, puede se nos la vida salir sin hablar, y puede se la muerte entrar sin llamar. Habemus thesaurum in vasis fictilibus, dezia el apóstol Pablo: como si mas claro dixera, O quan grã trabajo tienen los Christianos, en traer sus preciosos thesoros en vasos tan flacos y tan vidriados: es a saber, la fe en el entendimiento, la charidad en la voluntad, el conocimiento en los ojos, el credito en las orejas, la piedad en las manos, la abstinencia en la garganta, el amor en el coraçon, la castidad en el cuerpo, y la muerte y la vida en la légua. Riquezas tan desseadas y virtudes tan abonadas, como son estas, grã lastima es dezir lo, y muy mayor es sentir lo, no tener adolo guardar, o si quiera depositar, sino en estos vasos corruptibiles, y dëtro destos miëbros podridos, los quales son muy peligrosos de tratar, y muy ligeros de quebrar. Mucho quisieramos si Dios quisiera, y mucho holgaramos si Dios holgara, que nos dieran otro lugar mas secreto, y aun mas rezio, que no lo es la lengua, adolo la vida estuiera guardada: mas como la lengua, carece de huesso, adolo se tenga, y de nieruo que la tenga, ni sabe dezir lo que le mandamos, ni aun guardar lo que le cõfiamos. El miembro mas tierno entre los tiernos, y el mas flaco entre los flacos, y el mas inquieto entre los inquietos, y aun el mas peligroso entre los peligrosos, es la parlera de nuestra lengua, y es en quien está depositada nuestra muerte y nuestra vida. Auiso, y torno a auisar al hombre que teme mucho la muerte, y dessea tener la vida larga, ponga muy gran guarda en su lengua,

*En quarto
peligro esta
nuestra vida.*

porque de otra manera, ya podria ser que ni supiesse viuir ni aun se sintiesse morir. Dezir como dize Salomon. *Quod mors & vita est in manibus lingue: es dezir que a vnos fue ocasion de saluar la vida la buena lengua, y a otros fue ocasion de dar les la muerte alguna mala palabra, y en verdad que dezia la verdad, porque a vn coraçon noble mas le lastima vna palabra lastimosa, que no a vn rustico vna fiera cuchillada. Y porque no parezca a los oyentes que hablamos de gracia, prouaremos todo lo dicho cõ admirables exemplos dela sagrada escriptura. El maldito de Chaim, como le preguntasse dios porque auia muerto a su hermano Abel, en tal de se arrepentir y a dios pedir perdon dixo. Mayor es señor mi culpa q̃ tu misericordia. Dize pues sant Augustin sobre estas palabras. Mientes traydor de Caim mientes, que sin comparacion es muy mayor su misericordia, que no lo ha sido tu culpa, pues el perdonar es a dios cosa propria, y el vègar se es cosa del muy estraña. Es pues en este caso de pōderar, q̃ mucho mas peccó Chaim en lo que dixo que no en lo que hizo, porque con la lança quito a su hermano la vida, y cõ la lengua dio a su alma la muerte. El matar Chaim a su hermano fue cosa fea: mas desesperar de la misericordia de dios, fue culpa diabolica, porq̃ al señor mucho mas le offendemos en tener le por riguroso, que no en cometer contra el algun peccado. Vn euangelista dize que crucificaron a Christo a la hora de terciã, y dize otro Euangelista, que le crucificaron ala hora de sexta, y el secreto deste secreto es, que ala hora de terciã pidieron los Indios a Pilato que le crucificasse, y ala hora de sexta le crucificaron: de manera, que en la vna hora le crucificaron con las lenguas, y en la otra con clauos. O quan gran peccado deue ser el dela lengua, pues echaron tanta culpa los euangelistas a los que le crucificaron con las lenguas, como a los que le crucificaron cõ los clauos, y no solo dezimos tanta, sino aun mas: porque los delos clauos pusierõ enel las manos por ignorancia, mas los delas lèguas hizieron lo con malicia. No se ha de espantar nadie,*

*Encomienda
a la memo-
ria esta figu-
ra.*

*Quanto
peccaron los
que crucifi-
carõ a Chri-
sto con las
lenguas.*

en dezir que fueron mas culpados los vnos que los otros, delo que se deuen espantar es, que Christo rogó por los que le crucificaron con los clauos, y no roga por los que le crucificaron con las lenguas, por que en dezir le, Ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt: dio a entender, que los sayones no sabian lo q̄ hazian, mas los Hebreos bien sabian lo que dezian. Mucho y muy mucho es de notar, que el desnudar a Christo, atapar los ojos a Christo, herir a Christo, escupir a Christo, coronar a Christo, açotar a Christo, y crucificar a Christo, los escuderos y criados de Pilato fueron los sayones y verdugos deste horrendo caso, solamente los malaenturados delos Hebreos, pidieron y solicitaron que le matassen, y por esso a ellos y no a otros se les achaca y pide la muerte. Offendieron los Hebreos a Christo en pedir que le crucificassen, en leuantarle tantos testimonios, y en dezir le en la cruz tantos oprobrios: de manera, que con solas las lenguas le quitaron la vida, le infamaron la dorrina, y burlarõ de su persona, delo qual se puede muy bien inferir, quanto mayor temor hemos de tener a las lenguas delos deslenguados, que no a los cuchillos delos buenos. El gran Propheta Esayas contando el caso desastrado, de como cayõ Lucifer. dize, *Quia dicebas in corde tuo, In cælũ conscendam, & supra astra Dei exaltabo solium meum, & similis ero altissimo: propterea ad infernũ detraheris:* y es como si mas claro dixesse. Porque dixiste, o Lucifer, que subirias a lo mas alto del cielo empiro, y que pörnias allí tu throno y q̄ serias semejante al Dios altissimo, fue cosa justa y muy justissima que cayesses delo que eras, pues querias ser lo que no deuias. Razon es de ponderar en este caso que no cayõ Lucifer del cielo al infierno: por lo que comió, o beuió, o hurtó, o adulteró, o jugó, o mató, sino solamente por la presumpcion que en el coraçon tenia, y por las palabras superbas que dixo con la lègua: de manera, q̄ si de Angel se torno demonio fue, no por lo que hizo, sino por lo que dixo. Mire pnes cada vno lo que haze, mite lo que dize, y mite lo que piensa,

pues al trunfo de Lucifer no le derrocaron del estado las males obras que hizo, sino los pensamientos superbos que tuuo de manera que el tener a Dios en poco, le echo del cielo, y el tener a si en mucho, le alçó en el infierno. Senacherib rey de los Asirios, veniédo por Damasco con grã exercito, embio en vna embaxada al rey Ezechias, que a la fazon reynaua en Hierusalem, a dezir le estas palabras. Non te seducat Deus tuus in quo habes fiduciam, non enim poterit quis eripere vos de manu mea: como si mas claro dixera. Mira rey Ezechias por ti, y no te engañe nadie, diciendo que sera baitante la ayuda de tu Dios, y la potencia de tu exercito, para librar os de mi mano, lo que es falso y mentiroso, porque todos los reyes tus antepassados fueron siervos y prisioneros de mis padres y abuelos. Enojo se tanto Dios de lo que a aquel rey tyrano auia dicho y dela presuncion que auia moltrado, que no auiendo cercado ni robado la ciudad, ni muerto della ninguna persona, le mato vn angel ciento y ochenta mil de su exercito, y el escapó de alli huyendo, y luego sus hijos le mataron en llegando. De notar es aqui mucho, que sin auer talado la tierra, ni muerto a ninguna persona, perdio aquel tyrano la hazienda, perdio la hõrra, perdio la hueste, y perdio la vida, y esto no por mas, de por lo que parlo de su lègua. Antes y despues del rey Senacherib bien sabemos que muchos principes Sirios, Persas, Medos y Egypcios hizierõ grãdes daños a los Hebreos, y grandes crueldades en sus pueblos, por las quales todas no fuerõ de Dios tã castigados, ni de su justicia tan lastimados, como lo fue el y esto no por mas, de por q̃ si peleauã con las armas tenian quedas sus lèguas. Los principes en sus reynos, y los gouernadores en sus pueblos y los perlados en sus cabildos, de quanto es justo que sean justicieros, parece mal y muy mal que sean desbocados por q̃ los culpados y delinquentes mas se quexã despues delas lastimas q̃ les dixerõ que no delas disciplinas q̃ les dierõ. Ni al cauallero en la guerra, ni al Ecclesiastico en la paz, les está biẽ, ser en la cõuerficiõ superbos, ni

*Quo a las
reces casti
ga Dios. mis
lo q̃ de q̃
mos q̃ no lo
q̃ ha q̃ en os.*

en el hablar mordaces, porq̄ para ser vno generoso entre los generosos, y valeroso entre los valerosos, hã todos de temer su espada y de loar mucho su lengua. Si el triste rey Senacherib entrara por las tierras del rey Ezechias, peleado y no blasphemado, por v̄tura nuestro Dios no se enojara, y el no se perdiera, y a la verdad ni el lo hizo como rey cuerdo, ni aũ como capitã valeroso, porq̄ en casos que son illustres, y entre illustres primero le han de descalabrar que se lleguen a lastimar. Los nietos de Chan y los visnietos del patriarcha Noe dixeron que querian hazer vna torre tan alta que llegasse hasta el cielo, adõ se p̄diessen subir y escapar, si embiasse Dios otro diluuiõ al mundo, y imaginando consigo mismos, que en sus manos consistia el poder huyr la muerte, y no estaua en las de Dios, el querer les quitar la vida. A gran mysterio se ha de tener, que por este tan gran delito, ni quiso Dios nuestro Señor castigar los en las personas, ni tomar les las haciendas, ni assolar les sus tierras, ni derrocar les sus fuertes murallas, ni aũ priuar los de sus vidas, sino que solamente les castigo en las lenguas, delo qual podemos nosotros colligir que mucho mas se ayrõ nuestro Señor Dios de las palabras superbas que aquellos dixieron, que no de la torre alta que edificaron. Si nuestro Dios no se enojara mas delo que aquellos locos dixieron, que no de los edificios que edificaron, es cierto que les derrocara las piedras, y no les quitara como les quitõ las lenguas, es a saber, que desde aquel mismo dia en adelante si se oyan, no se entendian, y si se entendian, no era por las palabras que ellos dezian, sino por las señas que se hazian. Antes que aquellos locos de Babylonios dixessen lo que dixieron, ni fabricassen lo que fabricaron, en todo el mundo no auia mas q̄ vn lenguaje, y todos hablauan de vna manera, y como vio Dios nuestro señor, que començauan ya los hombres a peccar, quitõ les la manera de hablar. Si quisiera, bien pudiera Dios ahogar los como a los de Pharaõ, cegar los como a los Sodomitas, hẽchir los de bexigas como a los Egypcios, cubrir los de lepra

*Entre las
noble: las
manos y
las lenguas
se han de
promer.*

como a la hermana de Moysen, quemar los viuos como a los hijos de Aaron, y no quiso, sino que como con las lenguas le auian defacatado, en ellas mas que *Fac'oma el a' sor.* en otra cota, quiso mostrar su castigo. O si pluguiesse a Dios nuestro señor, que a los hombres que parlan mucho, murmuran mucho, y blasphemian mucho, los castigasse el en la lengua, como a los de la torre de Babilonia: vo juro a mi peccador, que a los parleros se les olvidasse el hablar o cessassen de peccar.

FRO SIGVE el autor su intento, y prouena por grandes exemplos qu. mos se perdieron por sus lenguas.

E Stando vn dia el rey Dauid en el valle de Ebron vio venir a vn mancebo de nacion Amalechita, muy apressurado y turbado, el qual traya las ropas rotas, y la cabeza encenizada, y como le preguntasse Dauid, de donde venia, respondio el. Vengo del real delos Hebreos, y las nueuas que alla ay son, que todo el exercito es huydo y muerto, y el triste del rey Saul, y su bué hijo Ionathas son muertos, y se lo esto muy bien, porque el infelice rey Saul me rogo que le matasse, y yo por su ruego le mate. Oydas pues por el rey Dauid aquellas tan lastimosas nueuas, rompió sus vestiduras, lloro de sus ojos muchas lagrimas, ay unaron el y el pueblo hasta las visçeras, compuso en alabança delos muertos muchas cantilenas, y mado, que al rey Saul y a Ionathas hiziessen tan sumptuosas obsequias, quales pertenecian a principes, que auian muerto en defension de su republica, y por la gloria de su synagoga. Esto hecho, mando el rey Dauid llamar delante si al mâcebo Amalechita, que auia traydo aquella nueua al qual mando que luego alli le matassen y enterrassen diziêdo le estas palabras. *Sanguis tuus sit super caput tuum, os enim tuum locutum est contra te, dicens: Ego interfeci Christum Do* *Nota la figura.* mini como si mas claro dixera Dauid, Yo protesto y ruego al Dios de Israel no me demande la sangre que oy derramo de ti, o mâcebo Amalechita, pues tu boca condena tu vida, y tu mismo hablaste contra ti, diziendo que auias muerto al Christo el redentor, al qual no auias de tocar en la ropa quâro mas quitar le co-

le como le quitaste la vida . Es agora aqui de notar, que el buen rey Dauid, si mando matar al Amalechita, no fue tanto por el homicidio que contetió, quãto porque de auer lo hecho se alabo : de manera , que el pobre moço, si mato al rey Saul con la lança, tambiẽ mató a si mismo con la légua. Muchos años auia que se querian mal y se tratauan mal el rey Saul y el rey Dauid, y pensó el pobre moço Amalechita , que por auer el muerto a Saul, y por auer traydo a Dauid tan buenas nueuas, le hiziera grãdes mercedes, y le diera grandes dadiuas, mas el rey Dauid no parãdo mientes a lo que el moço queria ni aũ por vêtura a lo que su propria sensualidad queria , quiso végar la offensa que se auia hecho a Dios, y olvidar el prouecho que auia venido a el. O quan pocos y aun quan poquitos ay oy en el mundo, que tengan esta condicion ni lleguen a tal perfeccion como fue la del rey Dauid : es a saber, llorar por su enemigo, hazer obsequias a su enemigo, mãdar enterrat a su enemigo, y sobre todo, végar la muerte de su mortal enemigo, sino que con tal que nos venga algun prouecho , aunque no sea el prouecho mucho holgamos que maten al enemigo, y aunque no nos pesa si se nos muere el amigo. Cosa nunca oyda, caso nunca yisto, y negocio jamas acaecido fue, el que acontecio al buen rey Dauid: es a saber, matar al que mato a su enemigo, y vengar su injuria del enemigo ya muerto , como sea verdad , que Christo no mando que al enemigo le llorassen en muerte, sino que le amassen en vida. No se marauille nadie que encarezca mucho mi pluma esta cosa, pues aquel santo rey, no solo amo a su enemigo, sino que le lloró y enterró, y vengó su injutia, como si el mismo le quitara la vida : de manera , que antes que vniessse el Euangelio , era Dauid varon Euangelico. Peccó pues aquel mancebo Amalechita en huyr dela batalla, en matar al rey Saul, en plazer le del malhecho, en traer tan mala nueua, y en preciarse de su culpa : de manera, que muy justamente merecia la muerte, el que tantas culpas cometio en la vida. En aquel terrible y espãtoso cuento q̃ Christo contó, delo que

*Que el buen
no no mira
sino el sermicio
de Dios.*

*Habla del
rico auariento
80.*

acontecio a vn bueno y a vn malo en el otro mundo dize, que dixo el rico auariento al patriarcha Abraham, que estaua en el limbo. Pater Abraham miserere mei, como si mas claro dixera, O padre Abraham, o padre mio Abraham aya agora piedad de mi, si quiere porque soy Israelitico como lo eres tu, y la piedad que has de auer de mi es, que embies aca a Lazaro tu muy querido amigo para que mojado el dedo nienique en agua fria, me refresque vn poco la mi lengua la qual tengo abrasada en esta llama. Antes de todas cosas es aqui de notar, quanta diferencia deue de yr deste mundo al otro, y del otro a este, pues es costumbre aca, que los menores pidan a los mayores y alla parece nie que los mayores pidé a los menores, y mas allende desto, aca los que son ricos hazen merced a los pobres, y alla los que son pobres dan limosna a los ricos, delo qual se puede coligir, que en el otro mundo no se deuen todos vestir del enues, y aca en este no sino del reues. Poco pedia, por poco rogaua, y aun con poco se contentaua el desuventurado del rico, es a saber, que con sola vna gota de agua, le refrescasse Lazaro aquella su lengua, mas la recta justicia de Dios, ni le quiso oyr ni menos a su ruego condescender, porque auiendo el negado al pobre las migajas de su mesa, injusta cosa era, darle ni sola vna gota de agua. No poco sino mucho es de notar, que aquel malauenturado rico de ninguna cosa tanto se quexaua, ni en ningun miembro de su cuerpo tanto dolor sentia, como era en la lengua, porque dado caso, que le condene el Euangelio de auer sido vorace en el comer, y desordenado en el vestir, sin comparacion deuiian ser mas los peccados, que cometia hablando que no obrando. O quanto nos ha de espantar el ver que no se quexa este rico auariento del tormento que passa en los ojos con que miro, ni de el delas orejas con que oyo, ni de el dela garganta con que comió, ni de el delas manos con que jugó, ni de el del coraçon con que desseó, ni de el del cuerpo con que peccó, sino solamente lloraua los torméto que padeció en la lengua con que hablo. Con exemplo

El rico auariento mas peca en hablar que no en comer.

tan notable, y con castigo tan espantable como es este, muy sobre auiso auiamos de viuir, y muy recatados auiamos de andar, para responder a lo que nos preguntaren con acuerdo, y para hablar en los negocios sobre muy pensado, porque para preciar se vno dela honrra es le necessario tener muy recogida su lengua. Tienen en costumbre los ricos, despues que han bien comido, y no poco beuido, parar se muy despacio a jugar, a burlar, a reyr, a riotar, y a murmurar, enterrando con testimonios a los viuos, y desenterrando con infamia a los muertos: de manera, que si son diez los manjares que comen, son *Que en los* mas de veynte las personas que infaman. Dela co- *combites se* fradia destos ricos deuia ser aquel maldito rico: es a *desmandan* saber, comedor, beuedor, chocarrero, parlero, y te- *mas las len* stimoniero, y pues el fue de su opinion en el mundo, *guas.* justo es que sean ellos de su vando en el infierno, por que no ay cosa mas consona a razon, q̄ todos aquellos que fueron compañeros en la culpa lo sean tambien al recibir dela pena. Epilogando pues todo lo sobredicho dezimos q̄ si el embidioso Caym y el superbo Lucifer, y el vaniloco de Senacherib, y los dela torre de Babylonia, y el Amalechita q̄ mató a Saul, y el triste del rico auariéto, no tuuieran lenguas para dezir tan feas palabras, de creer es, q̄ ni en este mūdo perdierā las vidas, ni en el otro se dañará sus animas.

PROSIGVE el autor la materia, y prouea con exemplos los prouechos que haze la buena lengua.

PVes hemos dicho y largamente prouado, en como la lengua fue causa a muchos de morir, razõ es que prouemos agora, en como tambien la misma lengua fue ocasion a muchos de viuir pues dize nuestro thema, que la muerte, y la vida estan en manos dela lengua. En vn cuerpo humano, la cosa mas necessaria es el coraçon, la cosa mas subtil es la sangre, la cosa mas hermosa son los ojos, la cosa mas pesada es la carne, la cosa mas delicada son las orejas, la cosa mas inquieta es el pulmon, la cosa mas enferma es el bazo, y la cosa mas peligrosa es la lengua. No immerito dezimos, que la lengua es mas peligrosa que

Peor es la
mala lengua
que el cu-
chillo

otra cosa, pues el coraçon solamente piensa, la vo-
luntad consiente, los ojos miran, las orejas oyen, los
pies negocian, las manos hieren, mas la lengua mata,
porque el cuchillo no hiere, mas de en las carnes,
mas lá mala lengua penetra las entrañas. No es mas
nuestra lengua, que es vna pared blanca, en la qual el
cuérdo pinta imagines deuotas, y el que es loco, pin-
ta en ella mil locuras, y quiero por lo dicho dezir,
que si sabemos vitar bien dela légua, es grã parte para
saluar nos, y si nos aprouechamos mal della, es ba-
stante para dañar nos, porque no es otra cosa todo
lo que dezimos, sino vn pregon de lo que dentro pen-
samos. Para prouar todo lo sobredicho, y para venir
a lo que queremos dezir, contaremos aqui vna hy-
ttoria del rey Dauid, la timosa de oyr, aunque neces-
saria de saber, porque por ella conocera qualquiera
Christiano, quan flacos somos para caer, y quã pre-
sto nos podemos del pecado leuantar. Fue el caso,
que por voluntad de Dios fue priuado del reyno el
rey Saul, y fue elegido y aun vngido el rey Dauid, el
qual hallo en el señor tanta gracia quanto auia estado
el triste de Saul en desgracia. Entre los patriarchas
fue Dauid el mas honrrado, entre los reyes el mas e-
stimado, entre los prophetas el mas alumbrado, en-
tre los duques el mas tenido, y entre los Israelitas el
mas bien quisto, lo qual se parecio muy bien, en los
grandes dones que le dio, y en los grandes peligros
de que le fago. Por pocos y por muy pocos y aũ por
muy poquitos, hizo Dios en este mundo lo que hizo
por Dauid en el testamento viejo: es a saber, que le
faco de guardar ganados, que le escogio de entre to-
dos sus hermanos, que le libró de entre sus enemi-
gos, que le dio vitoria contra Golias el gigante, que
quito el reyno a otro para dar selo a el, q̄ le hizo rey
y propheta, y profeta, y rey, y sobre todo y mas que
todo, que le prometió y aun juro Dios, de hazer se
hueso de sus huesos, y tomar carne de sus carnes.
Quería nuestro Dios tanto a Dauid, y holgaua se tan-
to con Dauid, y parecia le también Dauid, que pala-
bras q̄ dixo jamas de nadie las dixo: es a saber, Inueui
virum

Dauid fue
el mayor de
los propheta-
ras.

virum secundum cor meū, como si mas claro dixera. Entre todos los hijos de Israel he hallado a vn solo varon, que es a mi coraçõ muy apazible, y a mi condicion muy agradeable. Por esso Dios amaua al rey Dauid de coraçõ, porque le seruia el tambien de conraçon: de manera, que con vna vara se miden, y con vn peso se pesan, el amor que Dios nos tiene, y el seruicio que le hazemos. Como la ociosidad sea enemiga de toda virtud, y sea el ordimbte de toda maldad, estado se el rey Dauid sano, rezió, poderoso, pacifico, y ocioso en su corte y casa, succedio le vn negocio assaz perjudicial a su fama, y no poco escandaloso a su republica, porque los principes mas pena merecen por el mal exemplo que dan, que no por la culpa que cometen. Si el rey Dauid estuuiera escriuiendo en los Psalms, o estuuiera en la guerra de sus enemigos, o estuuiera en la plaça iuzgando a sus puebios, o estuuiera en la sala despachando negocios, nunca a Dios offendiera, ni nunca a su reyno escãdalizara. Mas assi fue, y assi es y assi sera que ala hora que los principes hazen con sus enemigos treguas, se entran los vicios de tropel por sus cortes y casas. Sant Augustin dize en el libro dela ciudad de Dios, que mas dañosa fue para Roma la ciudad de Carthago, despues de assolada, que no quando la tenían los Romanos por enemiga, por que todo el tiempo que tuuierõ enemigos en Africa, nunca supierõ que cosa era vicios en Roma. Veniendo pues al caso es de saber, que vn dia despues de comer, subiose el rey Dauid a vna açotea de su palacio a se passcar, y a mirar, y vio desde alli vna muger assaz hermosa, que en otra açotea estaua lauando se la cara y peynado se los cabellos, la qual assi como acabo de ver començo de amar y dessear. Era aquella muger Hebrca, y era casada, y llamaua se su marido Vrias, y ella auia nombre Bersabee, y como a la sazõ estaua sola, y el innocente de su marido estaua en la guerra, dio se Dauid tanta priessa en la requestar, y ella tuuo tan poca constancia en el resistir: que dentro de pocos meses, y aun passados pocos dias, Dauid adulteró, y Bersabee se empreñó. Estando pues Vrias

Que el principe es obligado a dar buen exemplo.

Nota la historia del peccado de Dauid.

118 SEGUNDA PARTE DELAS

con el capitán Ioab en la guerra de los Ammonitas, como Bersabe temió que lo supiese el marido, y Dauid se recelo que lo barruntasse el pueblo, queriendo añadir peccado a peccado, escriuieron al capitán Ioab, que quitasse a Urias la vida, porque ellos no perdiesen la honrra. Como quien bien lo sabia, dezia el mismo Dauid, *Abyssi abyssum inuocat*, como si mas claro dixera. Vno de los males q̄ trae consigo el peccado es, que vn peccado llama a otro peccado y otro llama a otro, así como acōtecio a Dauid q̄ de la gula vino a ociosidad, de ociosidad a mirar, de mirar a desfechar, de desfechar a procurar, de procurar a engañar de engañar a adulterar, y de adulterar a matar: de manera, que nunca el demonio le prendiera, si el mismo la cadena no fabricara. Si Dauid fuera tan amigo de Dios, como Dios lo era suyo, nunca el le offendiera, ni en caso suyo cayera, porq̄ es el señor tan cuydadoso de los suyos, q̄ a todos los que se esfuerçan a le seruir, nunca en grandes pecados los dexa caer. Que tropecemos, y caygamos, y nos enlodemos, y aun nos derrostemos: no es de maravilliar, pues los angeles tropezaron, y cayeron y aun se enlodarō, lo que a Dios hemos de rogar y con lagrimas pedir es q̄ si nos dexa re caer, nos de gracia para nos leuantar. Hablando el propheta de como se auia Dios con el bueno dixo, *quod non dabit fructuationē iusto*, y luego hablado del peccador dixo, *Deduces eos in puteum interitus*: como si mas claro dixera, Tienes tu señor tan guarda sobre los tuyos, que nauegando por la mar, no consientes que se mareen, y dase te tan poco por los malos, que andando por la tierra, dexas q̄ se ahoguen. Mucho nos ha de espantar, dezir el propheta, q̄ no echa Dios a los malos en la fuente, ni en el estanque, ni en el rio, sino en el pozo, porque de todas las otras aguas puede el hōbre salir o alomenos nadar: mas el que esta caydo en el pozo ni se puede rebolear, ni menos de alli salir. Entonces cae el peccador en el pozo, y se puede tener por empozado, quando permite Dios que caya en tantos y tan enormes peccados, de los quales ni puede salir ni se sepa arrepētir.

*Vn peccado
llama a otro
peccado.*

*De la caída
del bueno y
del malo.*

Todo esto dezimos por el peccado, o peccados en q̄ cayo el rey Dauid, el qual se dio tan buena maña en se leuantar presto, y dende en adelante viuir recatado: que aunque con la cayda se lastimo, no se manco.

PROSIGVE el autor, y cōcluye los bienes y males q̄ hizo a liq̄ua.

P Rosiguiendo pues la historia, otro día que pecco Dauid, embio le Dios a dezir y auisar con el propheta Nathan, que estaua del muy enojado, y escandalizado, assi por el adulterio que cometio, como por el homicidio en que cayo, y que tenia determinado, de dar le la pena conforme a la culpa. Oydas por el rey Dauid estas palabras, alçados los ojos al cielo dixo, Peccaui, que quiere dezir peque. Como el rey Dauid era generoso, valeroso, honesto, y vergonçoso, a la hora que supo estar su negocio publico, y entre todos infamado, fue tan grande la confusion que vuo delo que el profeta le dixo, y delo que Dios le embio a dezir, que los cielos rompio con sospiros, y la tierra rego con lagrimas, diciendo al señor, Peccami, y confessando ser gran pecador. Tengo para mi creydo, que el arrepentir se Dauid dela culpa, y el no negar la culpa, fue gran parte para perdonar le la culpa: porq̄ en el hecho del pecado, no se offende Dios tanto quando le hazemos, como quando se le negamos. No se puso Dauid a dezir al propheta Nathã, q̄ dixesse a Dios en como el era flaco, era hombre, era de huesso, y de carne, le auia engañado el demonio y que aquel era pecado humano, antes confessó luego su culpa, y su muy graue culpa diziédo, Tibi soli peccaui, & malū coram te feci: de manera, q̄ el no dar disculpa, le aliuio la culpa. Mucho es aqui de notar y de a la memoria encomédar, que despues de auer Dauid peccado, no va el a buscar a Dios, sino que Dios embia a buscar a el, para dar nos a entender el gran cuydado que tiene Dios delos suyos, para que si cayeren en alguna culpa, no perseueren mucho tiépo en ella. A sant Mattheo q̄ estaua en el cambio Christo le busco, a sant Pablo que yua a Damasco Christo le busco, al tollido q̄ estaua en la piscina Christo le busco, al ciego que estaua cabe el camino Christo le busco,

Que mala es la obstinacion del peccado.

El cuydado que tiene Dios delos hombres.

y al moço que refuscito en Naysn Christo le busco: de manera que sin comparaciõ son mas tras los q̄ Christo anda, que no los que a Christo buscan. O immésa clemencia de Dios, que no te buscádo tu nos buscas, no te rogando tu nos ruegas, no te importunando tu nos despicias, y no te llamando tu nos llamas: de manera; que si al fin dela jornada nos perdemos, no es tan solamente porque peccamos, sino porque despues del peccado no te creemos. Holguemos pues de abrir, que Dios nos llamara, holguemos de ser hallados, que el nos buscara, holguemos de seguir le, q̄ el nos guiara, holguemos de creer le que el nos desengañara, y holguemos de seruir le, que el nos pagara, porque es Dios tan largo y tan piadoso, que nos daria mucho mas si no lo desmereciésemos, y nos perdonaria mas si no le enojásemos. Cõforme al dicho del Apostol, Eamus cum fiducia ad thronũ gratie eius, que pues Dios fue a buscar a Dauid estando del offendido, de creer es que se dexara hallar, y aun rogar del que fuere verdadero su seruo, porque las condiciones dela casa de Dios son, que ni fuerçan a que nadie alli entre, ni resisten al que quiere alli entrar. Cosa es de espantar y no indigna de saber: y es que auiedo el rey Dauid caydo en el adulterio, y cometido el homicidio, se estaua tan descuydado en su corte y palacio, como si viera hecho a Dios algun notable seruicio, y viene la grande misericordia del señor sobre el y cita le, incita le, llama le despierta le y cõbida le, a que si quiere tornar se a su casa, hallara de par en par la puerta abierta. Tambien es de ponderar, que Dauid pecco con los ojos en mirar a Bersabee, pecco con las orejas en oyr los mensajes, pecco cõ las manos en matar a Vrias, pecco con el coraçon en se determinar a peccar, pecco cõ el cuerpo en cometer el adulterio, y pecco como rey en dar de si tan mal exemplo, y por tantos y por tan enormes delitos, no dixo mas de Tibi soli peccauit, y luego Dios le perdono. Tambien es mucho de notar, que no leemos de Dauid auer llorado de sus ojos, ni dado a pobres limosna, ni que truxesse sus pies descálços, ni que casti-

*Notable
doctrina.*

gasse su cuerpo con disciplinas, ni ayuntasse algun dia en la semana, ni que fuesse en algunas romerias, ni aũ se prometiesse a algunos santuarios, sino que sola- mente dixo Peccau, y aquella sola palabra, abasto para el perdõ de su culpa. Yo peccador, y tu o lector, mira, y miremos, que no dixo Dauid a ti peque, contra ti peque, mucho peque, o en esto peque, sino que a solas y a secas, no dixo mas de peque, para dar nos a entêder, que el juego de nuestra sãluaciõ consiste, no en multiplicar las palabras sino en mejorar cada dia las obras. No tiene Dios necesidad de grãdes bozes para oyr nos, ni de muchas razones para entêder nos pues esta claro, que el peccador del rey Dauid, para en descũcto de su culpa, no dixo mas de vna palabra, y aũ estã entre dientes dicha, porque los hombres mundanos, no miran sino lo que dize la lengua, mas Dios nuestro señor, mira lo que piensa el coraçon. A la hora que Dauid oyo lo que le dixo el propheta, tuuo tan turbado el juyzio, tan desacordada su memoria, tan rasgadas sus entrañas, y tã perdido su coraçon que en acordando se en lo que auia peccado, no pudo mas dezir, ni aun atino mas a dezir de peque: de manera, que como el señor no sea hada achacoso: no miró a vna sola palabra que dixo, sino al grã coraçon con que la dixo. O buen Iesu, o amores de mi alma, y quien pudiesse dezir, y sin mentir ofassè dezir peque, y no dezir pecco, y aun entiendo de peccar, yo se que facilmente le perdonarias la culpa y muy de presto tornaria en tu gracia: mas ay de mi ay de mi, que me hallo ya al fin dela jornada, y no he aun començado a emmêdar mi vida. El santo Dauid puede dezir con verdad peque, el buen sant Pablo dira peque, la gloriosa Magdalena dira peque, el bendito sant Pedro dira peque, el arrepentido ladrõn dira peque: porque estos si peccaron no tornaron mas a peccar, mas yo triste de mi, digo que peque aver, y digo que peque oy, y cõfessò que peccare mañana, sino me va a lo mano tu gran misericordia. Si dixera a Dios Dauid, yo señor estoy peccado, y aun entiendo de aqui adelante de peccar, no ay dubda,

*Que para
con Dios pocas
palabras
son menester.*

*Nota la com
fession del
autor.*

fino q̄ nūca dios le oyera, ni mucho menos le perdonara: mas como dixo no mas de peque, y esto cō proposito de mas no peccar: a penas vuo echado la palabra por la boca, quādo Dios le auia ya perdonado la culpa. O ley bendita, o ley sagrada, la ley de Christo nueſtro Dios: pues por tātos delitos como cometemos, y por tātos excessos como hazemos, no nos pide mas, ni nos mada mas, de q̄ digamos cō Dauid, ſeñor peq̄, y no cutiēdo ya mas de peccar. De mi o buē Iesu te digo, y a ti mi redēptor me confesso, q̄ pequé en mi niñez, peque en mi puericia, pequé en mi infancia, pequé en mi iuuētud, pequé en mi viril edad, y plega a ti ſeñor q̄ no pequé en mi ſenectud: porq̄ muchas vezes ſe tornā los vicios a los peccados de quādo eran moços. No auia mas peccado, ni torno mas a peccar el misino rey Dauid, quādo dezia a Dios. De liſta iuuētutis meæ, & ignorantias meas ne memineris Domine: como ſi mas claro dixera. Las bouedades de mi niñez, y los delitos de mi iuuentud no los aſsientes a mi cuēta, o grā Dios de Iſrael: porq̄ en carne tan flaca, y en edad tan tierna como es aquella, ni ſentimos lo q̄ hazemos, ni aun ſabemos lo que queremos. Es aqui pues agora de ponderar, que no pide el buen rey Dauid perdon de los peccados de quando era niño, ni de quando era moço, ſino de los que cometio quando era ya anciano, y era vieio, y en las cosas del mundo experimentado, porque los peccados de tal edad, no ſe pueden llamar ignorancias, ſino malicias, no bouedades, ſino torpedades, no deſcuydos ſino vicios, y no por no ſaber, ſino por no querer. Quando Dauid pedia a Dios perdon de los peccados que auia hecho quando moço, ya era entonces vieio, y aū muy vieio, y de creer es que ſi tuuiera peccados de vijeç, q̄ tambien los confessara, como confessó los dela iuuentud, de lo que ſe puede inferir, que haze mucho al caſo para que Dios nos perdone los peccados paſſados no auer tornado otra vez a ellos. Es tambien de notar, que en el punto que dixo Dauid Señor pequé, luego dixo Dios que le perdonaua, del qual negocio podemos colligir, que mas tardamos

Que no pide Dios al peccador.

nosotros en reconocer la culpa, que tardia Dios en *Mas presto*
 usar de su misericordia. Parece que en esta cosa esta- *Dios nos*
 uan hechos de habla el creador y la criatura: es a sa- *perdona q*
 ber, que en haziendo se preñada Bersabe, luego mata *nosotros ut*
 ron a Vrias; y muerto Vrias, luego Nathan reprehendi- *reprehendimus*
 do a Dauid del delito, y en reprehendiéndolo le del deli-
 to, luego confesso su peccado, y en cōfessando su pec-
 cado, luego Dios se mostró con el misericordioso, de
 manera, q̄ quan de priessa fue Dauid huyédo de Dios,
 tan apriessa fue Dios en busca de Dauid. Sea pues la
 cōclusion. Quod si mors & vita sunt in manibus lin-
 gue, si para muchos fue la lengua ocasion de muerte,
 alomenos para el rey Dauid fue ocasion de su vida,
 pues lo que la vida le quito, el Tibi soli peccaui le tor-
 no, aqui por gracia y despues por gloria. Ad quā nos
 perducatur Iesus Christus. Amen.

RAZONAMIENTO hecho a la Emperatriça nuestra Señora,
 en vn sermō que le hizo el autor el dia de la transifixion de nuestra
 Señora.

Mulier ecce filius tuus, el dia que al niño Iesu pre-
 sentaron en el templo, diz: sant Lucas, Quod e-
 rant mirantes pater y mater eius, super his quæ dice-
 bantur de puero, como si mas claro dixera. Estaua la
 madre de Dios muy espantada y muy regozijada de
 oyr lo que el viejo Simeon dezia del niño su hijo: es
 a saber, que seria lumbre de los Gentiles, gloria de
 los Hebreos, esperança de las Gentes, salud de todo
 el mundo, y que ya no queria Simeon mas viuir,
 pues auia visto con sus oios lo que tanto auia dessea-
 do su coraçon. Como sea cosa cierta, que la presente
 prosperidad no sea otra cosa, sino vn agujero de al-
 guna repentina desdicha, luego a la hora se boluio
 el viejo Simeon a la virgen, y le dixo: Ecce hic po-
 situs est in ruinam & in resurrectione multorum in Is-
 rael: & tuam ipsius animam doloris gladius pertran-
 sibat: como si mas claro dixera, Mira también lo que te
 digo, y es que muchos en Israel se perderán por no le
 creer, y muchos se salvarán por sus pisadas seguir, y di-
 go te tambien mas, y es que vendra tiempo en que
 sea tá grande el dolor de su cuchillo que alcanzará a
 herir

herir el cuerpo suyo, y a traspasar el coraçon tuyo. Mucho es de ponderar, que no dixo Simeon q̄ Christo haria á muchos caer. Nisi quod erat positus in ruina multorum, hablando la verdad el redemptor del mundo, no solo no fue causa que algunos tropeçassen mas aun ni fue ocasion de que alguno cayesse y se perdiessse porque no se puede cõpadescer en vno, el venir nos a redimir y ser causa de nos perder. Si hago yo vna puente por do podeys passar vos seguro vn rio peligroso, que culpa tendre yo, si despues os echays vos dela puente abaxo? Si vos os escondays en vna camara escura o en vna caua honda que culpa tiene el Sol si no os alübra? Queremos por lo dicho dezir, q̄ pues Christo vino al mūdo, predicó en el mūdo, dio ley al mūdo y aun redimio al mūdo, q̄ culpa tiene Christo si alguno se cõdena, si el no quiere guardar lo q̄ en el Euangelio el le mãda? La bẽdita ley de Christo, ni es ocasionada para caer, ni sospechosa para creer, ni es obscura para entender, ni tan poco es rezia para no se guardar: de manera, que no estã el peligro en lo que ella nos manda, sino en lo q̄ nosotros en ella nos desmandamos. Dezir pues Simeon, que Christo seria puesto en cayda de muchos, no es dezir, que seria causa q̄ se perdiessen muchos, sino que caerian de su ley muchos, en especial de los Hebreos, los quales auiendo de ser pregoneros de su ley, se hizieron verdugos de su vida. Lo segundo que el viejo Simeon dixo de Christo fue, no solo que era puesto en cayda, imo etiam in resurrectionem multorum in Israel: como si mas claro dixera. En la ley q̄ dara este niño al mundo, algunos tropeçaran y aun cayran, y muchos y muy muchos en ella se saluaron, asì como fue san Pablo, la Magdalena, san Mattheo, la Samaritana, y el buen ladron, y otros innumerables como ellos, los quales se saluaron Christo lo queriendo, y con su gracia los socorriendo. Perditio tua ex te Israel, ex me autem saluatio, dezia el propheta Osee xiiij. cap. como si dixera. O Israel, ô Israel, y que trabajo tengo contigo, porque fino te torno al camino si no te voy adestrando

La ley de
Dios a na-
die haço or
rar.

siempre veo que tropieças, si no te ayudo a leuantar siempre estas cayda, si no te voy a limpiar siẽpre andas en lodada, y si no te resuscito a cada passo te hallo muerta. De muchos: y de mi muy mas q̄ de todos se puedẽ dezir con verdad estas palabras del propheta: es a saber, perditio tua ex te Israel, ex me autẽ saluatio, porque si me saluo, es por la gracia de Christo, y si me pierdo, es por mi mal recaudo, pues se de muy cierto, que para caer abasta mi malicia, y para leuantarme no abasta mi fuerça. Lo que mucho es de notar y mucho mas de llorar es, que no dixo Simeon, que leuantaria Christo a todos los que cayessen, sino que resucitaria a muchos de los que estuuiessen caydos: de los quales muchos plega a ti, o buen Iesu, que sea yo el vno dellos, porq̄ si tu no me das la mano, ni me sabre tener sin que cayga, ni me podrẽ leuantar despues de caydo. Lo tercero que dixo Simeon a la virgen fue, & tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit, vt reuelentur multorum corda: como si dixera: Ya que he dicho lo que aconteçera a tu hijo, quiero agora dezir te lo que vẽdra por ti que eres su madre, y es: que al cabo de su jornada, vn cuchillo mismo acabara su vida, y traspasara tu anima. El *cu-* *vn dolor*
chillo con que amenaza el santo Simeon a la madre *sue el del*
no es otro sino la cruel passion que auia de padecer *hijo y el de*
su hijo: porque assi como no ay cuchillo que no sea *la madre.*
para matar, o sea para cortar assi la passion de Christo quitó la vida al hijo, y partió el coraçon dela madre. Collocauit ante paradisum Cherubin, & flãmum gladium ad custodiẽdam viam ligni vitæ, dize la sagrada escritura Genesis 4. como si dixera. Puso Dios vn cuchillo de fuego ala puerta del parayso terrenal, luego que pecaron Adam in tua, porque nadie ofasse yr a comer de larbol dela vida. Es mucho aqui de notar que antes que el hombre pecasse, ni pecado se nombrasse en el mundo no se lee de Dios, auer tenido espada, ni aun cuchillo, mas a la hora que el hombre cometio el pecado, luego puso en su casa horca y cuchillo: es a saber muerte temporal, y muerte espiritual. El cuchillo que estaua a la puerta del parayso.

significaua el bédito Iesu en su cruz crucificado, enel qual auia hierro de humanidad y fuego de diuinidad: de manera, que con la humanidad padescia los tormé tos, y con la diuinidad, perdonaua los pecados. El cuchillo que estaua ante el parayso, era el cuerpo de Christo que padescia, y el fuego de aquel cuchillo era la charidad cō que lo padescia, porque si deuemos mucho al bendito Iesu por la sangre que por nosotros derramo, no menos le deuemos por el fuego del amor con que la derramó. Muy mejor cuchillo es el que tiene la yglesia, que no el que tenia la synagoga pues aquel era para defender el parayso, y el nuestro es para abrir el parayso. Aquel su cuchillo era de fuego que quemaua, mas el nuestro es sangre que alimpia. Aquel cuchillo a nadie dexaua entrar, mas el nuestro a todos combida a que entren. Aquel cuchillo estoruaua a todos el passo, mas el nuestro enseña nos el camino. Finalmente digo, que aquel cuchillo se hizo para offender a los Hebreos, y el de Christo se hizo para defender a los Christianos. La cruz de Christo es el cuchillo de que dezia el propheta Dauid. *Accingere gladium tuum super femur tuum potentissime.* Este cuchillo es el con que el buen rey Dauid corto la cabeça de Golias. Este cuchillo es el con que el propheta Ezechiel se rayó la cabeça y se hizo la barba. Este cuchillo es del que dixo Christo. *Non veni pacem mittere, sed gladium:* porque con la sangre que derramo este cuchillo quitó el señor al demonio lo que tenia vsurpado, y restituyo al hombre lo que tenia perdido. Y pues el parayso dela synagoga tenia vn Cherubin que le guardaua, y vn cuchillo de fuego con que se guardaua, ni tengo gana de yr alla, ni rogar a nadie que melleue alla, porque mas quiero morir a manos del sagrado cuchillo dela yglesia que no viuir enel parayso dela synagoga. En el parayso de Adam comian fruta, mas enel parayso de Christo fruymos de su essencia diuina. Enel parayso de Adá vuo pecadores, mas enel parayso de Christo jamas entrarō sino santos. Y pues en aquel parayso se abezaron las mugeres a

Mayor fue el amor q̄ no el dolor en Cristo.

Que vade el parayso terrenal al parayso celestial.

regalar, y los hombres a pecar, mas razon ay de llorar nuestra deſdicha, q̄ no de ſoſpirar por tornar a ſu gloria. Lo quarto q̄ dixo Simeon a la virgen fue, q̄ el cuchillo de ſu hijo ſe llamaria gladius doloris, es a ſaber, cuchillo de dolor, la qual palabra es muy laſtimoſa y no poco myſterioſa, y por eſſo deuen los ſabios eſcudriñarla; y los deuotos contemplarla. Para entendimiento de eſta palabra es de notar, que la primera maldiciõ q̄ Dios echó a Adam en pecando fue, In ſudore vultus tui veſceris pane tuo: es a ſaber, q̄ en el ſudor de tu cara comeria el pan q̄ le puſieſſen a la meſa. A la muger tambien le dixo q̄ le coſtarian muchos dolores los partos de ſus hijos: de lo qual podemos inferir, que de partes del padre heredamos los ſudores, y de partes de la madre heredamos los dolores. No podemos negar q̄ los ſudores y los dolores es herencia q̄ ſe heredó, y no es hazienda q̄ ſe gana, pues por mucho q̄ viuamos, y por mas prosperidad q̄ tengamos nunca acabamos de ſudar, ni aun ceſſamos de nos q̄xar. Maldiciõ dada a nueſtros primeros padres, fue q̄ nos cueſte muchos ſudores todo lo que comemos, y padezcamos grandes dolores mientras viueremos, lo quales aſi como dezimos, *El dolor y ſiẽpre andamos hambrientos por lo que nos falta, y el ſudor es natural al* no ceſſamos de quejar nos por lo que nos duele, En *hombre.* eſta triſte vida yo no ſe de que ſe puede nadie gloriar ni mucho menos alabar o preciar, pues ſomos hijos de padre que nos dexo la herencia en ſudores, y de madre que nos dio el dote en dolores, y lo que es peor de todo, que es mayorazgo que no ſe puede vender, y es herencia que no ſe puede repudiar. Quid agam, ſi locutus fuero non requieſcit dolor meus, ſi tacuero non recedet a me? Dezia el ſanto Iob, hablando de ſus trabajos xvj. cap. como ſi dixera: *Que hare triſte de mi?* que ſon tan grandes los dolores q̄ paſſo, y los ſudores y trabajos que ſuffro, que el cuerpo me tienen conſumido, y el coraçon muy atribulado, porque ni hablando me dexan, ni callando me olvidan. Razon tiene el ſanto Iob en dezir, que ni porque callaua ni porque hablaua ſe le afloxauan

*Que sólo los
efectos del
hombre.*

sus dolores , pues no oymos ni vemos otra cosa cada dia , si no quejarse todos de todo que les duele la cabeza, o los ojos, o las muelas, o el pecho, o el estomago, o la rodilla, o el brazo: de manera, que el officio en que el hombre mejor maña se da es, darse a sospirar, y laber se quejar. *Quid agam nescio*, dize el bédito Iob, como quien dize, que ya no sabe que se hazer, ni veado se yr, pues pobre y rico, holgando y trabajando, solo y acompañado, triste y aun alegre, no le faltan dolores que le fatiguen, ni penfamientos que le atormenté, en lo qual el dize muy grã verdad, porque todo lo mejor de nuestra vida se nos passa en sospirar por lo que deseamos, y en quejar nos delo que padescemos. Pues las dos mas principales clausulas del mayorazgo de nuestros primeros padres son, *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*, la vna, *Et in dolore paries filios*, la otra: no me parece deuenos quejar nos mucho delo que sufrimos sino antes dar muchas gracias a Dios por lo que no padescemos, porque no ay cosa mas anexa a nuestra vida, que tener a cada passo mil sobrefaltos en ella. Pues somos hijos de dolor, y nascimos de dolor y nos criamos cõ dolor, y biuimos con dolor, y aun morimos con dolor, no cae debaxo de razon, que ningun sudor nos canse, o algun dolor nos espante, porque el hombre que es sabio y cuerdo, delo que se marauilla y espanta es no de los dolores que sufre sino de algun plazer si le sobreuine. Si profundamente se miran las tristezas, y pobrezas, y aduersidades y descontentos que a nuestras puertas llamã y en nuestros pobres coraçones se aposentã, en mas tendremos vn solo momento de descanso, que no vn año de desassosiego, porq̃ los pesares y dolores son a nosotros anexos, mas los regalos y plazer es nos como accessorijs. Tiempo es ya que dexemos de hablar de nuestros dolores, y hablemos de los dolores que padescio Christo, los quales fueron tan excessiuos en ser doloros, y tã sin cuenta en ser muchos, que comparados los vnos a los otros parecen los nuestros no mas de auer los soñado, y los de Christo auer los padescido. *Cũ esset*

*El hombre
no se ha de
traxillar
del trabajo,
si no de de
fensio.*

Dauid in spelunca Obdollam conuenerunt ad eum *Figura dela*
 omnes qui erant in angustia, oppressi a re alieno, & *passion de*
 factus est eorum princeps. 1. Regum capite xxij. las *Christo.*
 quales palabras quieren dezir. Estando el rey Dauid
 en la cueua de Obdollam escondido, y huydo dela
 persecucion de su señor el rey Saul, juntaron se alli
 con el todos los que andauan por el reyno del terra-
 dos y fugitiuos, a le consolar, y aun con el se cõsolar,
 delos quales todos fue hecho señor y caudillo, poner
 entre todos ellos era el, el mas a tribulado. En esta ti-
 gura del rey Dauid se muestra tan a la clara que los
 excessiuos dolores que Christo passio en el discurso
 de su vida, que seria para mi mas sano cõsejo que mi
 anima los gustasse, que no que mi pluma los escri-
 uiesse: porque son tan altas y tan heroycas las obras
 de nuestra redencion que a penas alcãça el entendi-
 miento a contemplar las, quanto mas los pulgares a
 escriuir las. Muchos en la vieja le y fueron figura de
 Christo y profetizaron de Christo, mas a mi pensar *Dauid fue*
 ninguno lo fue mas que el santo rey Dauid, y de aqui *figura de*
 es, que no llamaron a Christo hijo de Noe, ni hijo de *Christo.*
 Moysen, ni hijo de Iacob, sino hijo de Dauid, porque
 era del tribu real de Dauid, y porque en ninguno fue
 Christo mas figurado que en Dauid. Por particular
 preuilegio dixo Dios el rey Dauid. Inueni virum se-
 cundum cor meum, es a saber, halle vn varõ conforme
 a mi coraçon, y de solo Christo dixo su padre, Hic est
 filius meus dilectus, in quo mihi complacui, es a sa-
 ber, este es el hijo que yo tengo entre todos mas re-
 galado, y con quien yo eternamente me huelgo de
 manera que el amor que Dios con el rey Dauid tuuo
 parece auer sido figura del immenso amor que el e-
 terno padre tenia con su hijo. Fue tambien aquel san-
 to rey Dauid figura de Christo en que ansi como el
 fue perseguido del rey de Israel sin causa, assi Christo
 fue tambien perseguido del pueblo Israelitico a sin
 razon ni justicia, de manera que Saul perseguia a
 Dauid, porque lo querian mas que no a el en el rey-
 no, y los Phareseos, perseguian a Christo, porque le
 tenian en mas a que no a ellos en el pueblo. Fue tam-

230 SEGUNDA PARTE DELAS

bien Dauid figura de Christo, quando se juntaron con el en la cueua de Obdollan, todos los que andauan atribulados y perseguidos, y le hizieron principe de todos, como a mas perseguido de todos, en lo qual se nos dio a entender, que el hijo de Dios auia de ser el que en este mundo mas persecuciones auia de sufrir, y mas acerrimos dolores auia de passar. A este proposito no vaca de muy alto mysterio dezir el angel a la virgen, Dabit illi Dominus sedem Dauid patris eius, es a saber, que le darian a Christo la silla de Dauid su padre, en lo qual dio a entender, que por entonces el tyrano Herodes tendria el cetro del reyno, y que Christo heredaria la silla del trabajo, mas que despues dela redemcion acabada, Christus regnabit indomo Iacob in æternum, y Herodes sera alañado como tyrano. El principado de los atribulados y perseguidos a Christo fuera dado, si Christo fuera entonces viuo, porque Dauid no tenia en la cueua de Obdollam mas de ochociētos fugitiuos, mas el bendito Iesu tiene en su yglesia millares de millares de atribulados, de manera, q̄ si en la compañia de Dauid auia cuenta en la casa de Christo no auia cuēto. Diciendo como dize Christo, Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos: es a saber, venios para mi casa todos los que andays atribulados, y acudid a mi todos los q̄ esteys cargados, q̄ yo remediare a los vnos, y consolare a los otros, los angeles vendran a viuir con Christo, aunque no sientan trabajos, quanto mas los honibres, a que remedie sus desconsuelos. Los trabajos que padescio Abel con Chaim, Noe con los ydolatras, Abraham con los Sodomitas, Isaac con Ismael, Iacob con Esau, Ioseph con sus hermanos. Helias con Iezabel, y Dauid con Saul, junten se estos a vna parte, y los de Christo nuestro Dios a otra, y yo afirmo y juro que a el y no a otro den el principado de los atribulados, pues fueron sus trabajos mayores que los de todos. Vengan tambien a monton los trabajos y martyrios de sant Pedro con la cruz, de sant Pablo con el cuchillo, de sant Estuevan con los guijarros, de sant Llo-

rente con las brasas, y de santa Catharina con las ruedas, y pongan te de la otra parte los de Christo solo, y sin contradiccion alguna le daran el señorio de martirio, porque cada martir no sintio mas de sus trabajos, mas el redemptor del mundo sintio los suyos y los de sus amigos. O buen Iesu, o amores de mi alma, pues te precias ser principe de todos los atribulados y tentados, recibe me señor, recibe me en esta tu capitania, y asienta me ay el sueldo: si quiera de vna lança, porque segun los dolores que yo passo, y segun las tentaciones que yo sufro: desde agora me doy por caydó, si tu señor no me lleuas de brazo. No poco tambien es de notar, que los atribulados que estauan con Dauid en la cueua, aunque le cõtaron sus trabajos, no dezia la escritura que les dio algun remedio para ellos, sino que si atribulados vinieron, atribulados se tornaron, lo qual no acontece a los perseguidos con el perseguido Iesu, porque es el tan piadoso y aun tan cuydadoso de los que algo padescõ por el, que a penas le han pedido algun socorro, quando ya se sienten del ser socorridos.

Christo sintio lo que los martyres auian de padecer.

PROSIGVE el autor y habla de los dolores de nuestro maestro y redemptor Iesu Christo.

E Sayas liij. cap. hablando de los dolores que Christo auia de passar, dezia. Desiderauimus eum despectum & nouissimum virorum virum dolorum & scientem infirmitatem, como si mas claro dixera, Lo que desseamos y por lo que sospiramos mi sinagoga y yo es, ver a vn varon que sea el postrero de todos los varones, y que por excelencia le llamen varon de dolores, y que este muy experimentado en los trabajos, y sea menospreciado de todos los malos. Si debaxo de estas tan lastimosas palabras, no vuisse algun gran mysterio encerrado en ellas, pareceria inhumanidad, y aun crueldad del propheta, dessear a vn hombre tantos trabajos y desuenturas, a cuya causa es menester, aduertir mucho en la propheta, y mucho mas en el cumplimiento della. Ante todas cosas es de ponderar, que no dize el propheta. Desiderauimus eum hominem, sino Desiderauimus eum

No vaca de eum virum, porque este nombre de hombre, no de-
 mysterio la nota mas dela naturaleza que tenemos, mas este nō-
 mīa a Chri bre varon, denota la naturaleza que tenemos, y de-
 slo varon) nota la virtud de que nos preciamos, y de aqui es,
 no hombre. que a todos los escogidos llama la escritura sacra va-

rones, juntamente con llamar los hombres. Del san-
 to Iob se dize, Quod vir erat in terra Hus, y de Helias
 se dize, Quod erat vir Dei, y de Christo se dize ap-
 prehendent septem mulieres virum vnum, y dela ma-
 dre de Dios se dize, Ad virginem desponsatam viro:
 de manera, que este nombre varon, siempre denota
 alguna excelencia sobre este nombre hombre. Segun
 dize Donato este nombre Vir, quiere dezir hombre
 que tiene vigor y fuerça en todo lo que haze, y tal
 fue el bendito Iesu, el qual por contradiccion que le hi-
 zicffen, ni por trabajos que le succedieffen, nunca pro-
 metio cosa que no cumplieffe, ni començo cosa que
 no acabasse. No se contentaua Esayas con que fuesse
 el que el desseaua hombre delcoraçonado y couarde,
 pues delos tales mas hallauan que querian, sino que
 fuesse hombre en la naturaleza, y varon en la con-
 stancia porque varon y muy varon auia de ser, el que
 auia de redimir el mundo, y auia de hazer atmas con
 el demonio. Tambien es de ponderar, que no sospi-
 raua Esayas por qualquiera varon, sino solamente
 por aquel que auia de ser nouissimus omnium viro-
 rum: es a saber, el postrero de todos los varones, en
 la qual palabra nos dio por subtilissimo estilo a en-
 tender, que desseaua ver venir ya al postrero varon
 bueno de todos los varones buenos que en la sina-
 goga se auian criado, y desde el principio del mundo
 auian nascido, lo qual se cumplio en solo Christo
 nuestro Dios, porque el fue el postrero varon bueno
 que en la sinagoga vuo, y tambien fue el primero
 que la yglesia tuuo. Nouissimus omnium virorum,
 fue el bendito Iesu, pues en el se acabaron todos los
 buenos que en la sinagoga auia y aun todo lo bueno
 que la vieja ley tenia, porque la reyna delos angeles,
 y los principes de la yglesia, aunque nascieron en la
 sinagoga, no los contamos sino por dela yglesia.

El postrero
 justo dela
 sinagoga
 fue Christo

Que auia de ser Christo nouissimus omnium viro- *La figura*
 rum, fue figurado en el naciemento de los dos herma *de Iacob y*
 nos Iacob y Esau, los quales como fueffen hijos de *Esau nota*
 vna madre, y naciesen a vna mesma hora, fue el ca- *la bien.*
 so, que como ambos saliesen juntos delas entrañas
 dela madre, Iacob que nascio a la postre yua teniēdo
 dela plâta del pie de Esau que nascio primero: lo qual
 acontecio, no a caso fortuito sino por mysterio muy
 alto. Nadie puede negar que en el hombre no ay co-
 sa mas baxa, ni mas abatida, ni mas trabajosa, que es
 la planta del pie, porque ella es lo postrero que ay en
 el hombre, y ella es la que anda cabe el suelo, y ella es
 la que sustenta todos los miembros del cuerpo. En el
 cuerpo mystico dela sinagoga, nuestro redemptor
 fue la planta del pie de ella, porque el fue el mas aba-
 tido de todos, y el fue el que lleuo acuestas nuestros
 peccados, y el fue la planta en que se acabaron todos
 los buenos: de manera, que lo que los Israeliticos tu-
 uieron por planta, tenemos nosotros por cabeza, y
 lo que ellos pusieron solos pies, ponemos nosotros
 sobre las cabeças. Iacob y la yglesia, no quieren de
 Esau y de su sinagoga la cabeza que fue Adam, ni los
 ojos que fueron los patriarchas, ni la boca que fuerō
 los prophetas, ni los braços que fueron los reyes, ni
 el cuerpo que fueron los plebeyos, sino solamente
 quieren la planta del pie della: es a saber, la huma-
 nidad de Christo que nascio en ella, porque a la ver-
 dad, esta es la harina de aquellos saluados, y la me-
 dula de aquellos huesos. Dize tambien Esayas, que *Lo mejor*
 llamaran al redemptor del mundo virum dolorum, *de la sin-*
 es a saber, varon de dolores, el qual nombre parece *goga fue*
 que pone espanto nombrar le y muy gran compas- *Christo.*
 sion oyrlle, porque para tener vn hombre mucha pas-
 sion, y poca consolacion, abasta le tener vn dolor
 solo, sin sufrir tantos dolores juntos. Como sea
 verdad, que en la casa de Dios no se permita lagrima
 que derramar, ni admitan dolor de que se quejar,
 ofar dezir el propheta que se llamaua Christo varon
 de dolores y trabajos, no vaca de muchos y muy
 grandes mysterios, aunque es verdad, que en ma-

134 SEGUNDA PARTE DELAS

teria tan lastimosa, como es tratar de los dolores de Christo, mejor sería sentir los que no escribir los, porque a ser hombre mediano Christiano, todo lo que se escribiese con las plumas, se auia de yr regando con las lagrimas. A Eua nuestra madre quando peço, fue le dicho, quod in dolore paries filios: es a saber, que con dolor mas no con dolores pariria sus hijos. El bien auenturado Iob auiendo perdido la casa y los hijos y la hazienda, y estado su persona llena de lepra, de vn dolor se quexaua y no mas diziendo, Non requiescit dolor meus: es a saber, este mi dolor no para de atormentar ni me dexa asossegar. La madre del propheta Samuel, como estuuiese orando en el templo, porque dios le diese hijos, y Heli el sacerdote la motejasse de borracha, y Fenan otra muger que tenia su marido la corriesse, porque era mañera, respondió ella à Heli el sacerdote y dixo, Ne reputes ancillam tuam, vt filia Belial, quia ex multitudine doloris & memoris mei locuta sum, como si dixera, No pienses, o gran sacerdote Heli, que soy como las hijas da Belial, que son las que se andan por ay perdidas, porque la grandeza del dolor que siento en ver me mañera, y la tristeza que ha caydo sobre mi de verlo que me dixo mi emula, me haze orar al señor de esta manera, y parece te a ti Heli que estoy borracha. Del rey Assa dize la sagrada escriptura. ij. Para. xvj. Quod egrotauit rex Assa anno tricesimo regni sui dolore pedum vehementissimo: como si mas claro dixera, En los postreros dias de su vida cayo muy malo el rey Assa: es a saber, del mal dela gota, el qual dolor fatigaua le muy mucho: como era Assa viejo, y no tenia ya virtud para resistirlo. Ve aqui pues como Eua, y Aisna, y Iob, y Assa y con ellos otros muchos no se quexan ser fatigados mas de con vn dolor, y solo al bendito Iesu llaman varon de dolores y cargan sobre el los dolores, y se precia el de sufrir dolores, y sea el lo mucho de en hora buena, mas no por mas estamos nosotros sanos de por auer tomado Christo sobre si todos nuestros dolores y trabajos. Para entèder bièn en como Christo es varon

Otra figura.
ya.

de dolores: es de saber, que ansi como es muy mayor el gozo espiritual que no el corporal, assi es muy mayor el dolor del anima quando esta triste, que no el del cuerpo quando padece, y como en Christo anduuiessen siembre pareados estos dos dolores: es a saber, el dolor de lo que padecia, y el dolor de que nos veyá, llamale varon de dolores: assi por la passió que passaua, como por la compassiõ que de nosotros tenia. Si Christo no sintiera mas de su passion, no le llamara el propheta varon de dolores, sino varon de dolor, mas como sentia en el cuerpo su pena, y sentia en el coraçon nuestra culpa, llanióle virum dolorum porque el bendito Iesu, sin comparacion era muy mayor la pena, que el sentia en ver nos pecar, que no el dolor de ver se a si padecer. Estos dos dolores, tâto eran en el redentor mayores, quanto fueron en el mas continuos, y aun mas antiguos: y assi es, que desde el punto que tomó Christo carne humana fruyó luego de la essencia diuina, y se le represenró toda la passion futura: por manera, que desde las entrañas de la madre se ofrecio a morir, y començo a padecer. Quoniã ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo lempet. Psalm. 36. Dezia Dauid en nombre de Christo, y es como si dixera: No solo accepto la muerte que tu padre mio me mandas padecer, mas aun estoy aparejado de recibir todos los açosotes que me quieren dar, mayormente que todos mis tormentos, los traygo siempre delante de mis ojos. No en vano dize Christo, Dolor meus in conspectu meo semper, pues no ay dolor tan rezio, que alguna medicina no le temple, ni ay tristeza tan grande, que el tiẽpo no le cure, lo qual no fue ansi en Christo, porque quanto mas yua cada dia creciendo, tâto mas nos veyá a su padre offender, y a si mismo padecer. Ab infantia creuit mecum miseratio, & de vtero matris meæ egressa est mecum. Dize Iob en nombre de Christo xxxj. como si dixesse. No solo desde la niñez ha ydo creciẽdo como la piedad mas aun desde el viẽtre de mi madre soy naturalmẽte piadoso. Bien se te cree, biẽ se te cree o buẽ Iesu, q̃ siendo tu hijo de tal padre

Los mayores dolores de Christo en nuestros padecidos.

padre como es Dios y hijo de tal madre como es la virgē que no podias sino parecer a tu padre en la charidad, y parecer a tu madre en la piedad, mayormente q̄ tu no veniste al mūdo a vengar tus injurias, sino a perdonar nuestras culpas. Dezia el apōstol Paulo, quod filius Dei ex his que passus est didicit obedientiā, y por semejate manera digo yo tambien, que el bēdito Iesu en sus proprias fatigas aprendio a compadeserse de nuestras miserias, porque no ay en el mūdo quiē mejor de otro se compadezca, que es el q̄ mucho padece. Quiso el redentor del mundo experimentar en si todos los generos de tormentos, para mejor se compadeser de todos los hombres atribulados, y de aqui es, q̄ quanto mas crecia, tātō mas padecia, y quanto mas padecia, tanto mas se compadecia, la qual pasiōn y compasiōn le duro hasta el arbol de la cruz, ado justamente le llamaron varon de dolores, pues alli se vio señor de todas las pasiōnes y padre de todas las cōpasiōnes. Llamar a Christo virum dolorum, no le leuanta Esayas ningun falso testimonio, pues nascio en vn diuersorio, y huyo luego de Herodes, se abscondio de Archelao, se perdio en Hierusalem, comiā los suyos espigas de hambre, le pediā tributo como a pechero, le infamauā de ende monjado, y sudo sangre de agonia, y en la cruz Dio al padre el anima: de manera, que no fue otra cosa su humanidad, sino vna yunq̄ de dolores, v vn abismo de trabajos. Ve aqui pues en como conforman en vno la propheta de Simeon el justo cō la de Esayas el propheta, pues el vno le llamo varon de dolores, y el otro le llamo cuchillo de dolor, perq̄ no es otra cosa cargar sobre Christo todos los dolores sino pagar el al padre por todos nuestros pecados. O buen Iesu, o redentor de mi alma y quan contrarios son el nombre con que llaman a ti, y el con que deuen llamar a mi, pues a tite llaman varon de dolores y a mi me han de llamar el hombre de los placeres, porque yo no entiendo, sino en buscar a do mi cuerpo se regale, y a ado tambien mi coraçon se consuele y lo que es peor de todo, que ni se de mi, ni me acuerdo

Quelos q̄ padecen sabē de otros compadeserse.

Exclama el autor cōtra si mismo.

acuerdo de ti. Ay de mi, ay de mi, pues no se padecer hambre, que luego no como, no se sufrir sed, que luego no beuo, no se auer frio que luego no me arrojo, no se estar solo que no busque compañía, ni se padecer trabajo que con otro plazer luego no le recopienso: de manera que me podian llamar hombre de buena vida, no por las virtudes que tégó sino por los regalos q busco. O quien pudiesse con verdad dezir con el santo Job, *Hæc sit mihi consolatio, vt affligens me dolore, nõ parcas.* Job vj. y es como si dixesse. Si tu me quieres bien señor, has me lo de mostrar en q no cures de lo q mi sensualidad pide, ni condesciédas a lo q mi coraçon quiere, sino q en lugar de consolacion me desconsueles, en lugar de rogozijo me enojas, en lugar de alegria me entristezcas, en lugar de de scãso me martirizes, y en lugar de regalo me açotes,

Nota bien.

porque el estylo de tu casa y corte es, q cõ los tus mas familiares amigos les das y repartes de tus mayores trabajos. Yo soy el q mas contra ti he pecado, yo soy el q cada dia te ofendo, yo soy el q nõca del pecar me emiêdo, yo soy al que mas que a todos has perdonado, y aun soy el q mas de todos te soy ingrato, y por esto señor en mi como en mayor pecador, puedes emplear los dolores de tu passion, y el cuchillo de tu compassion.

PROSIGVE el autor su razonamiento y habla de los dolores de la virgen.

LO tercero que el buen viejo Simeon dixo a la virgên fue: & tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit: como si dixera: Sera tan cruel el cuchillo de la passion de este tu hijo, o muger, que de vn solo golpe, quitara a ella vida, y traspassara a ti las entrañas. En todos los siglos passados, ni en todos los libros antiguos nunca tal prophesia se prophetizó, ni tal palabra se escriuió, ni aun tan gran lastima se oyó, como la que el viejo Simeon dixo a la rezien parida virgê: es a saber, que en vn mesino dia, en vna mesma hera, y con vn mismo cuchillo, se haria justicia de la vida del hijo, y delas entrañas de la madre. Cuchillo que corte las orejas a los ladrones,

cuchilo que deguelle a los homicianos, cuchillo que quartee a los traydores, cuchillo que corte las léguas a los blasphemos, y cuchillo q̄ descepe pies y manos a los reboltosos, hallá se destos a cada passo muchos, mas cuchillo que traspassie animas no ay otro sino el de Christo solo el qual fue tan cruel, que a el quito la vida, y a su madre traspassó el anima. El cuchillo de Caym cō que mató a su hermano Abel, y el cuchillo de Moysen con que mato al Egypcio, y el cuchillo de Dauid con q̄ mato al gigáte, y el cuchillo de Helias con que mató a los y dolatras, degollauan los cuerpos, y no tocauan en las animas, mas el cuchillo de Simeon, desfangro las entrañas dela madre, y rüpio las carnes del hijo. No sin alto mysterio dize el el Euangelista que todas estas palabras guardaua la virgen en su coraçon, porque a la verdad, las nueuas de ellos le allegauan al coraçon: y esto no tãto por dezir le Simeon que el cuchillo de dolor auia de traspassar su anima, quanto por oyr dezir que con hierro auian de quitar a sũ hijo la vida. Flebat Anna mater Thobię irremediabilib⁹ lachrymis, dicēs: heu mihi fili mi. Thob. 10. Cap. Como si mas claro dixesse. Anna muger de Thobias el viejo, y madre de Thobias el moço llorauan la absencia de su hijo con lagrimas irremediabiles, diziendy: Ay de mi, ay de mi hijo mio Thobias, lumbrẽ de nuestros ojos, baculo de nuestra vejez, consolacion de nuestra vida, esperança de nuestra casa: oxalo nunca nos deuieran aq̄l dinero porque no fueras alla a ser peregrino, mayormente que para mi no auia otro mayor thesoro como era tener te a ti conmigo. Palabras tan lastimosas, y tan lastimosamente dichas, bien parecen salir de coraçon tierno, y dezir se de hijo muy amado, porque siendo como es la lengua el instrumento del coraçon si ay en el amores, amores pregona: y si ay en el dolores dolores publica. Ante todas cosas es aqui de notar, en que asì como Isaac el moço fue figura muy particular de todo lo que Christo nuestro Dios auia de padecer, ansì Anna la de Thobias fue figura singular delo mucho que la virgen en la

*La madre
de Dios
mas sentia
el dolor de
su hijo que
el suyo pro-
prio.*

en la pasión auia de llorar : de manera, que el acerri-
mo martyrio dela madre de Dios, fue de Simeon pro-
phetizado , y en la madre de Thobias figurado . Con
mas razon se puede dezir, q̄ lloraua la madre de Dios
con irremediabes lagrimas, q̄ no dela madre de Tho-
bias , porque el hijo dela vieja Anna boluio , y muy
bien casado: mas el hijo de la virgen estaua en la cruz
puesto. O madre desconsolada, y o reyna de consola-
cion tu eres la que alli llorauas lagrimas irremedia-
bles, q̄ no Anna la de Thobias , porque sus lagrimas
lleuaron remedio, mas las tuyas ni lleuaron remedio,
ni aun hallaron consuelo . Con irremediabes lagri-
mas lloraua la triste señora, pues ella , y no Anna era
la que perdia el baculo que para su vejes auia criado:
el espejo con que se miraua, la lübre con que veyá, el
reposito de descanso, la esperança q̄ tenia, y la cosa
q̄ mas amaua. Tambien es de ponderar , que dezia la
madre de Thobias, ay de mi, y no dezia ay deti : pa-
ra dar nos a entender q̄ Christo no padescia por fuer-
ça sino por su volütad , mas la su triste madre holga-
ra, q̄ el mundo se redimiera , y su hijo no padesciera.
Ay de mi dize la virgen, y con mucha razon, pues en
vn dia perdio a Christo q̄ le tenia en lugar de padre, y
de esposo, y de vezino, y de amigo, y de ayo : porque
el estando con su madre , como padre la aconsejaua,
como esposo la zelaua , como vezino la acompaña-
ua, y como amigo la defendia , como ayo la guarda-
ua, y como hijo la seruia . Quando se pierden las ri-
quezas poco à poco, no se sienten tanto como quan-
do se pierden todas juntas , y de aqui es que segun lo
poco que gozamos , y lo mucho que padescemos
muy mucho haze al caso abituarse los hombres a pa-
descer y abezar se a tener callos enel sufrir , porq̄ los
infortunios desta vida, tanto son mas lastimosos quã
to son mas repentinos . Ay de mi dize , y no sin gran
ocasion , porque allende de perder enel monte Cal-
uario todo quanto bien tenia junto , siente por ma-
yor lastima, el no se auer ella cõ ello perdido: de ma-
uera, q̄ a su querer y voluntad, de tan buena gana dix-
ra ella, el In manus tuas commendo spiritum meum,

Notable cõ
templaci-
on.

La virgen
holgara q̄
en la cruz
con el hijo
muer. a.

a el hijo: como el hijo lo dixo en la cruz al padre. Venient tibi subito hæc duo in die vna sterilitas & viduitas: dezia Esayas 41. cap. hablando dela sinagoga, como si mas claramente dixera, En el dia que no pensares, vendran sobre ti, o sinagoga dos muy grandes males juntos: es a saber, que quedaras biuda, porque te quitaran el esposo, y te hallaras esteril porque te mataran el hijo. Desposada estuuo tres mil años con Dios la sinagoga, y al cabo la repudió, y se caso con la yglesia: y otros tantos años no hizo ella sino parir sino patriarcas y prophetas, al cabo también del qual tiempo embiudo en la muerte de Christo y quedo esteril para nunca mas tener prophetas. Por supremo preuilegio fue Christo hijo y esposo, y esposo y hijo de su dulce madre, y fue tan verdadero esposo della, que lo fue muy mejor y muy mayor que no lo fue el fanto Joseph, y de aquí es, q̄ no embiudo ella en la muerte de Joseph sino en la passion de su hijo. O madre triste, o triste madre, quan y quan bien te quadrá las palabras de Esayas el propheta, pues sin tu lo pensar, ni menos lo mereçer, en vn dia, y aũ en vna hora te viste biuda del esposo que tanto te amaua, y te viste priuada del hijo que tanto querias. Con vna cosa te puedes consolar, o consoladora de mi alma, y es q̄ aunque eres biuda y has oy embiudado no tienes necesidad de sacar ningun luto, porque no por mas de ver a tu esposo morir y de verte a ti penar las piedras se quebrantá, y los cielos se enlutan. Magna velut mare est contritio tua quis me debitur tibi: dezia el propheta Hieremias espantando se del dolor dela virgē, y es como si dixera. Tanto excede tu dolor a todos los otros dolores, quanto excede la grandeza dela mar a todas las otras aguas, y lo que de espantar es, que a esse tu triste coraçon ay mil que le lastimen, y no ay vno que lo cure. No sin alto mysterio compara Hieremias la trilteza de la virgen a la grãdeza de la mar, porque assi como en la mar en vn mismo dia, y en espacio de vna hora ay bonança y ay tempestad, assi en el coraçon dela virgen andauan aquel dia compitiendo entre sí el plazer de ver redemir el mudo, y el pe-

Que la madre de Dios en la muerte de Christo y no de Joseph embiudo.

La grandeza de la comparación.

far de ver morir su hijo. *Quis medebitur tibi?* es a saber, quien sera el medico de tus heridas, teniendo las como las tienes en el coraçon abscondidas, porq̄ las llagas del coraçon, mas faciles son de llorar que no de curar. Desamparo a tu bendito hijo el padre, vendió te le Judas, nego te le san Pedro, acusarō te le los Judios, sentenciole a muerte Pilato, crucificaron le los sayones, y blasphemaron le los ladrones, tales y tan grandes infortunios vemos te los padescer, y no ay quien te los ayude a llevar, porque son de tal condicion las ansias del amor, y las llagas del dolor, que nadie sabe curar las, sino es el q̄ fue causador dellas. Dezir Hieremias a la virgeu. *Quis medebitur tibi?* es dezir le que no menos compafsion le tiene por no auer quien la cure, como por ver la padescer lo q̄ padece, y lo que pone mayor lastima es, que vn solo medico que auia en el mundo de curar coraçones, le han crucificado entre dos ladrones. *Quis medebitur tibi,* o consolador de los deiconsolados? Acuerda te seño-
ra, acuerda te a quien diste tu coraçon, mira quié robó tu coraçon, mira quié es tu coraçon, y mira quien oso lastimar tu coraçon, pues esse y no otro le ha de curar y aun consolar, porque Ypocras y Galieno biē saben mitigar dolores, mas no saben cosa de atajar sospiros, mayormente que el tu gran mal no esta en las venas sino en las entrañas. *Cor meum dereliquit me:* dezia el santo profeta, Psal. 39. en nõbre dela triste madre, y es como si mas claro dixera. El q̄ crioami coraçõ, y el q̄ se engēdro en mi coraçõ, y el q̄ era mi coraçõ, y el q̄ amauayo como a mi coraçõ, ya se fue de mi presençia, y le lleuarō de mi casa, y lo que mas siēto es, q̄ en yēdo se le quitarō a el la vida, y a mi arrancarō el coraçõ. O hijo de mis entrañas, o amor de mi alma si por vettura te hablé cõ desfacato, cortaras me la lēgua, si te mire sin reuerēcia sacaras me los ojos sino te empañã biē cortaras me las manos, sino te di buena leche abrieras me los pechos, mas pues el coraçõ q̄ estaua é mis carnes, era mas tuyo q̄ no mio, y amaua mas a ti q̄ no a mi: porq̄ a el crucifcaste y a mi triste lastimaste? *Cor meū dereliquit me,* en dexar
me

Quien fue causa de la triste? a ha de ser el re medio de la.

me como me dexaste tu hijo mio , pues jamas entre nosotros vuo sino vn coraçon , vna voluntad , vn amar , y vn querer , de lo qual se sigue , que por vna misma cosa se ha de tener el morir tu y el padecer yo , no considerando en ti sino a mi , y yo no considerando en mi sino a ti : el qual genero de amistad es tan alto y tan heroyco , que no se halla sino es en la madre de Dios y su hijo , porque hablando la verdad , ella no le amaua como a si , sino mas y mas que a si . Cor meum dereliquit me , dize toda via la virgen , y la causa dello es , que como ella era mas de Christo que de si , y queria mas a Christo que a si , y moraua en Christo mas que en si , sintio tanto verle en vn palo crucificar , y alli como a malhechor morir , que si le quedo algun poco de sentido , mas fue para llorar su defuutura , que no para sentir ya si viuia . Cor meum dereliquit me , torna a dezir la triste madre , porque no es nada llevar le su hijo el coraçon consigo a crucificar , sino llevar tambien a ella , porque le viesse alli morir , porque segun dize Hieronymo , quantas heridas auia en el cuerpo del bendicto hijo , tantas llagas estauan en el coraçon dela madre . Exponiendo aquellas palabras de Christo , Cum exaltatus fuero a terra : dize el glorioso Bernardo . Bien dizes o buen Iesu bien dizes , es a saber , que quando te vienes en la cruz enclauado , llevaras alli todas las cosas contigo , pues leuaste alli al ladron para perdonarle , y leuaste el coraçon de tu madre para crucificarle , y dize mas el bendito doctór : O quan bien dizes en dezir que llevaras todas las cosas a ti , y en no dezir que las guardaras para ti , porque no por mas las lleuas todas a ti sino para dar me las despues todas juntas a mi : y assi fue ello por cierto , pues alli fue do me mostraste lo mucho que me querias , y alli fue ado me diste quanta sangre tenias .

PROSIGVE el autor su razonamiento , y pondera el mysterio de estar la virgen en pie cabe la cruz

S Tabant autem iuxta crucem Iesu mater eius , & soror matris eius Maria Cleophe , & Maria Magdalene : dize sant Iuan , y es como si dixesse , A la hora que

La contemplacion de Bernardo.

que crucificaron a mi maestro y señor, vi apegadas a su cruz su dolorosa madre, y a Maria Cleophe su tia, y a Maria Magdalena su discipula. Pocas y muy pocas son las palabras que el euangelista dize, y muchos y muy muchos los mysterios que en ellas toca, y por esto es menester la gracia del hijo para exponer las, y la bendiction dela madre para entender las. *Stabant autem iuxta crucem*, dizen lo primero, es a saber, que estaua la madre de Dios acerca dela cruz, y que estaua en pie y no assentada, lo qual no vaca de secreto, ni tam poco de mysterio, porque en las diuinas letras, muy gran caudal se haze el citar y no assentado, o hallar se leuantado. Y porque no parece que hablamos de gracia, pongamos exemplos de cada cosa. La honrrada Rachel, muger que fue del buen Iacob, y madre de Benjamin, no se cõtento con hurtar a su padre los ydolos, sino que los escondio so las aluardillas, y se assento sobre ellos: La biuda Thamar, nuera que auia sido de Iudas el patriarcha, no por mas de assentar se en vn camino como romera, quedo alli de su suegro preñada. Del infelice rey Saul nota mucho la escriptura, que al tiempo que le tomaua el demonio, dize que estaua en su casa assentado. *Moffando y burlando la escriptura sacra* delos hijos de Israel dize, que sospirauan y llorauan por tornar se assentar cabe las ollas de carne que comian en Egypto. No aprouó el redemptor la demãda que le hizo su tia la Zebedea, es a saber, q̃ a sus dos hijos assentasse a sus dos lados, porque si bien le paresciera no se lo negara. A los escriuanos y phariseos, que se assentauan sobre la cathedra de Moysen, Christo los reprehende y la escriptura los condenna, no se descuyda la escriptura de mirar y notar, que quando el uiso rey Festo sentenció al apostol sant Pablo, estaua assentado en vn throno. He aqui pues siete exemplos delos que estauan assentados, razon es que contemos algunos delos que estauan leuantados, porque cotejados los vnos con los otros, veremos a la clara, quales son dellos los mas aprouados. A los hijos de Caath, que llamauan las Cautharitas,

tas, por precepto particular les mudo Dios en su ley, que tuuiesen cargo de coger la tapiceria del tabernaculo, y de colgar el velo del grande templo, y esto hiziesen estado en pie, y no asentados. Los setenta viejos honrrados y famosos, que ayudauan a Moyses a gouernar el pueblo de Israel, en pie y no asentados estauan ala puerta del tabernaculo, quando les dio Dios el espiritu santo. Quando el valeroso capitán to fue fue electo, y confirmado en duque y caudillo de todo el pueblo de Israel, en pie le mando Dios q̄ estu uiese delante el gran sacerdote Eleazaro quando le auian de bendezir: y las manos sobre la cabeça poner. El famoso letrado Esdras, al tiempo que leya el Deuteronomio al pueblo Israelitico, dize allila escriptura, que el estaua en pie leyendo, y todos tambien estauan en pie escuchandole. He aqui pues prouado, en como en las diuinas letras algunas vezes se reprueua el estar vno asentado, y como tambien se aprueua el estar en pie y leuado, delo qual podemos inferir nosotros que no por descuydo sino por muy gran mysterio se dize dela virgen. *Quod stabat & non quod sedebat iuxta crucem.* Natural cosa es a los deuaturados y affictos, huyr la compañia, amar la soledad, aborrescer la luz, amar las tinieblas, derrocarse en tierra, o assentar se en lo baxo, para que alli se harten sus tristes ojos de llorar, y sus desconsolados coraçones de sospitar. *Quomodo sedet sola ciuitas plena populo? Facta est quasi uidua domina gentium:* Dize el propheta Hieremias, Tre. x. llorando la desdicha de Hierusalem, como si dixesse. O que lastima es de ver te Hierusalem en como estás derrocada, sola y binda, auiendo tu sido la mayor señora de Asia, y la republica mas populosa de Palestina. Lo contrario de todo esto acontecio ala madre de Dios, la qual estaua en pie y no asentada, ala luz y no alas tinieblas acompañada y no sola, cabe la cruz y no lexos, para dar nos a entender que el martirio dela virgē no fue como el martirio de los otros martires, porque ellos si murieron fue a manos de los sayones, mas la virgen no padescia sino a los pies de sus amores. *Segun*

gun los dolores que la virgen en su coraçon sentia, y ^{Quien} segun lo mucho que en su hijo perdia, y segun las po ^{martin} cas fuerças que entonces ella tenia, piadolamente es ^{a la virgen} de creer, que ella muriera, si su bendito hijo no la sustentara. A muy grande milagro es de tener no auer dado al pie dela cruz el anima, y a muy mayor, el no estar en el suelo amortescida, sino que lo disputò ansi la diuina prouidencia: es a saber que el hijo muriesse, y la madre escapasse. O que cruel batalla andaua en el coraçon dela bienauenturada virgen: es a saber, el dolor de verle morir, y el amor, y desseo que tenia de lo ver, y como el bué Iesu estaua crucificado en alto, no le podia ver la virgen con la mucha gente si ella se assentaua en el suelo, a cuya causa tenia toda via mas fuerça el amor para tener la, que no tenia el dolor para derrocar la. No pudo el glorioso sant Iuan escreuir por mas alto estilo, ni con mas delicadas palabras, la contienda que tuuieron entre si el amor y el dolor dela virgen: porque en dezir, que la triste madre estaua cabe la cruz, nos declara su gran dolor, y en dezir que estaua en pie y no assentada, nos muestra su grande amor: porque la bendita virgen y madre, si tenia los pies en el suelo, los ojos y el coraçon se le yuan al hijo. Tábien es de notar, que el mismo Christo que estaua en la cruz, y su bendita madre, que estaua cabe la cruz, y las dos Marias que estauan en torno dela cruz, todas estauan en pie, y ninguna estaua assentada, para dar nos a entender, que los altos mysterios, y los muy suaues gustos que ay en la cruz, no los pueden entender y muy mucho menos gustar, los que se estan rellanados holgando, sino los que se estan en pie o velando. Non coques hedum in lacte matris suæ, Exod. xxiiij. es a saber, que mandaua Dios en la ley, que nadie fuesse osado de cozer la carne del cabrito en la leche dela madre, y pnes esto es assi porque oy cuezé a la madre en la sangre de su amado hijo? No vaca de mysterio prohibir que no coziessen al hijo en la sangre dela madre, y no prohibir que coziessen a la madre en la sangre del hijo, para dar nos a entéder, que nuestra madre la santa yglesia

Nota la exposición desta figura. era la que se auia de saluar en la sangre de Christo, y no Christo en la sangre de la yglesia. Qui inuenerit auiculam cubentem, tollat filios & dimittat matrem.

Deuter. xxij. cap. Dize Dios nuestro señor hablando con los hijos de Israel que andauan a caçar, y es como si dixera. Quando algunos fueren por el campo a tomar paxaros, si a caso topare con algun nido de ellos, lleue los hijos a su casa, y dexen en libertad a la madre: de manera, que ni sea ofado de prender la, ni mucho menos de matar la. O alto redemptor del mundo, que es esto di me yo te ruego? Dexas el nido todo de tus discipulos y de todos tus apostolos, para que ni contigo padescan ni aun te vean padecer, y lleuas al pie de tu cruz a la triste de tu madre, para que de solo verte morir ella se muera. Tienes piedad de la paxara que tiene muchos hijos, y no has compasiõ de tu bẽdita madre que no tiene mas de a ti solo. Non immolabitur ouis vna die cum filio suo. Leuit. xxij. cap. Palabras son de Dios a los que yuan al templo, y es como si dixera, Si alguno fuere a ofrecer algun sacrificio a mi templo o tabernaculo, mire que en vn mismo dia no ofrezca el cordero y a su madre la oueja, lo qual mandaua Dios nuestro señor, porque parecia cosa inhumana, derramar la sangre del hijo y de la madre en vn mismo dia. O buen Iesu, o maestro y redemptor de todas las cosas, pues todas las leyes hablan en fauor de tu dulce madre, porque tu no se las guardas que eras su hijo por ventura no se quebranta mas la fiesta, en sacrificar vno a su madre en la pascua, que no en coger vn poco de leña el dia del sabado? Mira señor mira, que quebrantas la ley en sacrificar a ti que eres el cordero, y sacrificar tambien a la oueja, porque a ti pondra lastima, y a ella pondra espanto, el ver ella a ti morir, y tu a ella. Harta sangre ay en la sangre del cordero, sin que se derrame tambien la de la oueja, porque si es necessario que mueras tu por redimir nos, tambien es necessario que viua tu madre para consolar nos. Bien parece que eres señor de la ley y desponedor della, pues mandas que cuezá a la madre en la sangre del hijo, y mandas

das que vuelten a los hijos y prendan a la madre, y mandas que juntamente a la madre sacrificuen con el hijo, las quales nouedades hazes no sin alto mysterio y muy profundo Sacramento. Sant Bernardo sant Anselmo, y san Buenaventura, mucho se maravillan porque Christo quiso llevar a su bendicta madre al pie dela cruz, pues ni ella podia ayudar le a el en sus tormentos, ni el tenia necesidad de ella para la redencion de nosotros. No es pues de creer que ella se halló allí sin causá, ni es de pensár, que el hijo la lleuo allí sin mysterio, porque las cosas que passauan entre Christo y su madre han se de estimar por mysterios de mysterios, a semejança de los cantares de Salomon, q̄ se llamauan. Cantica canticorum. Quiso el buen Iesu llamar allí a su madre, para q̄ como mas propinqua heredera, heredasse la sangre que derramaua y los tormentos que padescia, la qual herencia le entregó luego allí, porque estando como estaua la triste madre apegada a la cruz, con la sangre que por ella venia le regó el cuerpo, y con los dolores que padescia le martyrizó el anima. En tan alto throno como era la cruz, en tan alto mysterio como era nuestra redempcion, y en clemencia tan gráde, como fue el perdon del ladron, y en oracion tan heroyca como hizo por los enemigos, y en passo tá estrecho, como era morir se quiso el buen Iesu que su madre allí se hallasse para que del se compadesciesse, y aun con ella allí padesciesse. Quiso también Christo llevar cabe la cruz a su madre, para que fuesse testigo de su passion, y para confiar le la sangre de nuestra redención, y para encomendar le la fe de todo el mundo, entre tanto que el yua y venia del limbo, y la qual se ella sola guardo y sustéto, porque en todos los fieles del mundo, se torno la fe marchita, sino fue en el coraçon de la virgen, que quedo entera. Sobre aquella palabra de Christo, que dize, Maiorem charitatem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis, dize san Bernardo. Muy mayor es la charidad que tu o buen Iesu vsaste, que no la que a nosotros encomendaste, pues no solo pusiste la vida por tus amigos,

Porque
Christo lle-
no cabe la
cruz a su
madre.

Mas tú
Christo que
nos más a
nosotros.

mas aun por tus enemigos , y no solo puffiste la tuya propia , mas aun crucifcaste la de tu bédic̃ta madre, y esto fue quando el cuchillo de dolor mato a ti, y no perdonó a ella. Entre todos los tormentos , los que mas pena dauan en la cruz a Christo eran, ver a su padre offender, ver sus proprias carnes crucificar, ver a sus discipulos todos huyr, y ver a su dulce madre alli padecer, de manera , que el mayor mysterio de traer la alli fue , para que el diess̃e a ella la palma del martyrio, y para que ella fuesse a el ocasion de mayor tormento. Estaua la cabeça de Christo transfixa con espinas, estauan sus orejas ofendidas con blasfemias, estauan sus manos ataladradas con clauos, y estauan sus miembros descoyuntados con tormentos, solamente le auian quedado sanos los ojos para mirar nos y el coraçon para amar nos. Y porque no le quedasse miembro con que no padeciesse , y que en el mysterio de nuestra redempciõ no le empleasse, permitió que a su coraçon traspassasse la lança, y a sus ojos atormentasse la vista de su bendita madre. Summa charidad y inmensa bondad fue , la que el hijo de Dios mostró en la cruz, pues todos los que padecen, y justician , buscan euasiones para se remediar, y el redentor del mundo busco alli ocasiones para mas penar, lo qual parece claro, en que no dexo enemigo que no perdonasse, ni dexo miembro en todo su cuerpo con que no padeciesse.

CONCLVYE el autor su razonamiento y toca en el muchas lasirnas acerca de lo que la vrgen passó cabe la cruz.

Mulier ecce filius tuus. Ya que el redentor yua al cabo de su redencion, ya que auia orado al padre por los enemigos, y que tambien auia perdonado al ladron sus peccados, como vio con sus ojos a la que del no quitaua los ojos, y a la que por el derramaua tantas lagrimas, dixo: Mulier ecce filius tuus, y es como si dixera: Mira muger he ay cabe ti a Iuan mi primo y mi discipulo, tener le has de aqui adelante en lugar de hijo como hasta aqui le tenias en lugar de sobrino, porque ya yo no podre seruirte como a madre, ni podras tu gozar de mi como de hijo. Treynta y tres

El amor
Christo a
su madre

y tres años auia que tenia la virgen abezada a su lengua a llamar a Christo hijo y tenia sus orejas acostumbradas a oyr se llamar madre y como agora la llamo muger, y no madre fue el mayor dolor que jamas muger passó, y aun vno delos mayores que la virgen gustó. O vos omnes qui transitis per viam, attendite & videte, si est dolor sicut dolor meus, dize Hieremias, Thre. 3. en nombre dela virgen, y es como si dixesse. Todos los hombres que teneys trabajos y todas las mugeres que paristes con dolor, venios para mi, y hagamos vn monton de vuestras queixas y de mis ansias, y vereys claramente, como vn solo dolor delos mios, es muy mayor que todos los vuestros. No vaca de mysterio, el no dezir la virgen ved mis dolores, sino que dize, ved mi dolor, porque entre todos los tormentos que la virgen passó al pie dela cruz, el que tenia la cumbre de ellos, es ver que le trocauan al criador por la criatura, al santo por el pecador, al maestro por el discipulo, al señor por el seruo, y al hijo por el sobrino. Si como Christo le dixo, he ay tu hijo, le dixera he ay tu pariente he ay tu amigo, he ay mi discipulo, he ay mi primo, he ay tu sobrino, y aun he ay tu ayo, cosa era tolerable, mas dezir le a boca llena, he ay tu hijo, cosa fue a la virgen oyr lo terrible, y fue a mi pensar tan terrible, que si como el hijo se lo quiso mandar, le diera a ella a escoger, a la hora deshiziera el cambio y reuocara todo lo hecho. No vaca tan poco de mysterio, que no dixo Christo a la virgen. Mater ecce filius tuus, es a saber, que no le llamo madre, sino que la llamo muger, por que este nombre de madre, como es nombre que de ligero enternesce las entrañas, y que de presto haze correr las lagrimas, si como Christo dixo mira muger, dixera mira madre, ya pudiera la virgen sentir lo tanto, que se quedara sant Iuan sin madre, como la madre se quedo sin hijo. Estaua ya el coraçon dela triste madre tan lleno de los dolores que ella tenia, y tan cargado de los tormentos que su hijo padescia, que como vio Christo que en el no cabian mas angustias ni tenia fuerças para sufrir mas penas, acordo

*muger quã
grauẽ dolor
le fue.*

150 SEGUNDA PARTE DELAS

En el cora-
gón de la vir-
gen no cu-
po mas do-
lar.

de llamar la muger, aunque la lastimasse, y no llamar la madre porque alli no se muriesse. Si dezir Christo a su madre. Ecce filius tuus, sintio mucho por lo tambien es de creer que lo sintio Christo en dezir se lo, pues era el vinculo del amor tan gran de entre ellos, y trayan el hijo y la madre los coraçones tan apareados, que juntos amauan, y juntos padescian. Estaua Christo tan al cabo de su vida quando dixo estas palabras, que sobre si miraria, o no miraria à su madre, tuuieron el amor y la muerte entre si muy gran entienda en que la muerte dezia que era ya tiempo de cerrar los ojos, y el amor dezia que tenia mucha necesidad de abrir los, porq̃ auia de cõsolar a su triste de madre con la vista, y de hablalle si quiera vna sola palabra. Tambien es de ponderar y no poco de notar, que no permitio el buen Iesu, que en el discurso de su passion fuesse nadie osado de poner en su madre las manos, ni hazer la ningunos vituperios, aunque ella andaua entre todos los sayones, y corria por todas las estaciones, y la causa dello fue, porque la redencion la auia de hazer el solo, y porque el y no otro auia de dar a su madre la corona del martyrio. Querer el bendito Iesu que matassen a el delante de su madre, y no querer que tocassen a ella delante del, mysterio es tan alto, y secreto tan profundo, que si le se dificultar, no le alcanço bien a absouer, porque no fue mas sino permitir que hurtassen el Sacramento, que no tocassen en la custodia. Sobre estas palabras, Ecce filius tuus, dize el glorioso sant Buenauentura. Dezir que esta la virgen cabe la cruz creo lo, y dezir que estaua en essa misma cruz confieso lo, porque si el hijo tenia rompidas en ella las carnes tambien tenia alli la madre rasgadas las entrañas. El hijo tenia derramadas las llagas por todo el cuerpo, mas la triste madre tenia las todas juntas en el coraçon. Al innocente hijo crucificaron lo con solos tres clauos, mas el coraçon dela triste madre con dolores inmensos. El hijo si moria era porque queria, mas la triste madre si penaua era porque mas no podia. El hijo regaua la tierra con sangre, y la madre rompía

rompia los cielos con lagrimas, y finalmente te digo que en la cruz se le acabaron al hijo los trabajos, y en la cruz coméçaron a la madre los dolores, porque antes que conociese ella el monte Caluario, mas gloria tenia la virgen de ver a solo Christo, que tuuieron Adá y Eua en los deleytes del parayso. O quien viera al pie dela cruz a la triste madre alçar las manos, e-
 stender el manto, poner el rostro y allegarìe con el cuerpo por poder coger algunas gotas que del cuerpo del hijo corrian, cada vna delas quales aũque para nosotros son agora mas que vna perla oriental, eran entonces a la triste madre como vna gota coral. Cada gota q̄ caya gota coral era para la triste madre, pues en el coraçon antes que en otra parte le daua: y de aqui es, que todos los arroyos de sangre que salian delas venas del hijo, todos yuá a parar a las entrañas dela madre. Christo confixus sum cruci, dize el Apostol, y es como si dixesse. Son de mi tan amados los altos mysterios de la cruz, q̄ me parece estar crucificado y enclauado con Christo en la cruz. No dize el Apostol que está en el palo con los ladrones, ni dize que mira la cruz desde lexos, como la mirauã los parientes de Christo, ni dize que burla de Christo con los caminantes, ni aun dize q̄ está al pie dela cruz con la Magdalena, sino que tiene en la cruz crucificada su anima, como Christo tenia crucificado su cuerpo. O quã dichoso seria el que con el Apostol dixesse, Christo confixus sum cruci, porque a tal no le quedariã ya pies para mal hazer, ni le quedarian manos para a na dic robar, ni tendria libertad para se desmãdar, ni aun tendria tentaciones para se empeorar, sino como vn hombre sentenciado a muerte, diria al Iesu que esta a la muerte, señor acuerdate de mi, pues muero en la cruz cabe ti. Cruz y aun cruces tenian los ladrones que estauan cabe Christo, mas no dize el Apostol, que esta crucificado en la cruz del ladron, sino en la cruz del salvador, en lo qual se nos da a entender, que pues no podemos viuir sin tener los coraçones crucificados de cuydados, y los cuerpos martyrizados de trabajos, es razon q̄ los padezcamos por Christo:

Nota bien este passo.

pues los sabe agradecer, y no por el mundo, que aun no los sabe conocer. Tanpoco vaca de mysterio, que no dize el Apostol que estaua crucificado el solo, sino que estaua crucificado jütaméte cõ Christo: para dar nõs a entender, q̃ a las vezes son tan asperas las persecuciones q̃ nos hazen, y son tan rezias las tentaciones q̃ nos vienèn, que nos es menester se halle Christo cõ nosotros en nuestra cruz, y que nosotros nos hallemos tambien con el en la cruz.

L. E. T. R. A para el doctor Micer Sumier, regente de Napoles, en la qual el autor le responde a ciertas preguntas que le embio.

Señor magnifico y amigo importuno.

NI miento ni me arrepiento, en dezir y afirmar, que como yo velo para seruiros, vos os desuelays para enojax me, lo qual parece claro, pues agora de nuevo me embiays a demandar cuestiones nunca oydas, y demandas nunca pensadas. Bien tengo creydo; que no me las embiays a preguntar con intencion de mas querer saber, sino para mi abilidad prouar, porque os parece que encarezco mucho lo que digo, y digo mas delo que siento. Se os dezir señor, que por vna parte he con vuestra carta mucho reydo, y por otra he con vuestras cuestiones mucho ruiado, porque en lo vno os mostrays ser gracioso, y en lo otro muy curioso. No quiero que os tome vanagloria en dezir, que os mostrays señor curioso, pues tambien os mostrays ser hombre ocioso, porque me embiays a preguntar cosas de que ninguno escriuió, ni en que ninguno dudó. Segun vuestra merced es recatado en lo que dize, y estan sospechoso delo que le dizen, soy cierto y no dubdo, que si yo le preguntara lo que me pregunta, a la hora dixera que me sobraua el tiempo, o que me faltaua el juyzio. Bien parece señor regente, que no teneyz que rezar, ni que escreuir, ni q̃ predicar como yo, q̃ a se de Christiano le juro no se anduicessè a jugar conmigo a aduina quien te dio, ni pregütarme lo que sueño. Como ley vuestra carta vna y dos y tres vezes, y no la podia entēder, ni atinaua que responder, imagine conmigo, que todo aquello auia des soñado, o que alguna

hechizera os lo auia dicho, porque ya se yo dias ha que mirays en agujeros, y que no estays mal con hechizeros. Dios os perdone, amen, amen, que cinco dias ha que traygo mi memoria alterada, a mi juzio fatigado, a mis ojos deluclados, y a mis libros todos rebueitos para dar alguna razon delo que me pedis, y responderos a lo que me escreis, porque dado caso q̄ me escreuistes de burlas, yo me determine de responderos de veras. Los antiguos doctores y grandes oradores, en las materias mas baxas y iuzias mostrauã y empleauẽ su eloquẽcia, y asì lo he hecho yo en estas vuestras demandas y burlas, a las quales yo respondo lo mejor que supe y lo menos mal que pude. Pido le seõor de especial gracia, mire y remire su demanda y mi respuesta, y vera muy claro, que todas las sentencias que alli van, ni las hallẽ escritas, ni por nadie dichas, sino que todas salieron del estambre demi memoria, y del ordimbre de mi juzio. Y por que no sea mayor la introducion que lo es el sermõ, concluyo y digo que seria cosa justa y honesta, tuuiesedes seõor en algo lo que yo digo de veras, pues yo tengo en mucho lo que vos me escreis de burlas, mayormente que no tiene otro mayor bien esta carta, de ser para vuestra merced escripta.

La epistola del autor.

siguen se las preguntas y respuestas.

PReguntays me seõor que os diga, en que podria conoçer vn hombre a otro hombre, para ver si le conuiene a el se allegar, o del se guardar. A esto respondiendõ digo q̄ en quatro cosas, es a saber en los tratos que trae, en las obras que haze, en las palabras que dize, y en los amigos que tiene. El hombre que de su natural condiçio es orgulloso, y que en sus tratos es desalmado, y que en sus palabras es mentiroso, y que anda con malos hombres acompañado deuen se del tal hombre guardar, y ninguna cosa del confiar.

A quien se ha el hombre de allegar, y de q̄m en se ha de guardar.

Preguntays me seõor, que son las cosas que en esta vida no se pueden por ningũ precio comprar, ni a ninguna cosa biua comparar. A esto respondiendõ digo que son quatro: es a saber, la libertad que tene-

154 SEGUNDA PARTE DELAS
mos, la sciencia q̄ aprendemos, la sanidad q̄ poseemos, y la virtud de que nos preciamos. Son estas cosas todas tesoro de tesoros, y riqueza de riquezas para el hombre, porque la libertad alegra al coraçon, la sciencia enriquece al entendimiento, la sanidad conserva la vida, y la verdad es gloria del anima: de manera, que estas quatro cosas, ni se pueden a dinero comprar, ni mucho menos apreciar.

Preguntays me señor, que son las cosas con q̄ mas ayna el hombre se engaña y con que muy presto se pierde: A esto respondiendõ digo que son quatro: es a saber: la cobdicia de mucho tener, el desseo de mucho saber, la esperiencia de mucho biuir, y la presunçion de mucho valer. El hõbre q̄ no quiere tropezar y caer, deue se mucho de todas estas cosas guardar, porque la mucha sciencia para en locura, el mucho tener engendra soberuia, el pensar mucho biuir acarrea descuydo, y el mucho valer trae consigo menosprecio, de manera que cada vna destas quatro cosas abasta para le empecer, y aun perder.

Preguntays me señor, que cosas son necessarias en vn buen juez, para que con verdad le llamen iusto y que no sea notado de tyrano. A esto respondiendõ digo que son quatro, es a saber que oya con paciencia, y responda con prudencia, sentencié con justicia, y executé con misericordia. Al juez que viere ser impaciente enel oyr, vano enel responder, parcial enel sentenciar y cruel enel excutar, nõ merece el tal ser justicia sino ser justificado.

Preguntays me señor que son las cosas que hazen a vn hombre ser cuerdo enel biuir, y sabio enel hablar. A esto respondiendõ digo que son quatro, es a saber, el leer muchos libros, el andar por muchos reynos, el passar muchos trabajos, y el entéder en grãdes negocios. El hõbre q̄ no ha andado por el mundo, ni sabe q̄ cosa es estudio, ni ha passado por el trabajo, ni se ha visto en algun gran negocio, el que al tal ofare llamar sabio, ofaria yo a el llamar le necio.

Preguntays me señor que cosas son las que pierfa el hombre tener las y carece de toda dellas. A esto

esto respondiéndolo digo que son quatro: es a saber, muchos amigos, mucha cordura, mucha sciencia, y mucha potencia. No ay hombre que no tenga vna punta de loco pormas que presume de cuerdo, no ay hombre tan poderoso, que no pueda ser de otro vencido, no ay hombre tan sabio que no haga algun notable yerro, ni ay hombre tambien quisto que no tenga algun enemigo secreto. Es pues la resolucion de todo esto que tenemos menos amigos que pensamos, podemos menos que queremos, sabemos menos que presumimos, y aun somos menos que blasonamos.

En que cosas se engaña al hombre.

Preguntays me Señor, que cosas son las con que mas ayna vn hombre se pierde y mas tarde se cobra. A esto respondiéndolo digo que son quatro: es a saber, errarlos negocios al principio, dexar el consejo del buen amigo, meter se en lo que no deue, y gastar mas dello que tiene. El hombre que en lo que comieça es cabeçudo, y el que no toma consejo con el que es sabio, y el que en los negocios se mete mucho alo hōdo, y el que gasta mas dello de su patrimonio sera el tal bien quisto de pocos, y murmurado de muchos.

Preguntays me Señor, que cosas son las que serian menos mal a vn triste de vn hombre, ver se morir, o auellas de padecer. A esto respondiéndolo digo que son quatro, es a saber, pobreza en la vejez, enfermedad en la prision, infamia despues de honrra, y destierro de su propria tierra. El hōbre q̄ se vee preso y enfermo, y el que se vee pobre y viejo, y el q̄ fue infamado a do fue honrrado, y el que se vee desterrado sin esperança de tornar a su pueblo mejor le seria al tal vna honesta muerte, q̄ no vna tan infelice vida.

Las cosas que al hōbre son infelices.

Preguntays me Señor que son las cosas que aborrece dios y abominan los hombres. A esto respondiéndolo digo q̄ son quatro, es a saber, al pobre soberbio, al rico auaro, al viejo luxurioso, y al moço desuergonçado. Quando al mancebo falta la verguença, y al viejo la honestidad, y al pobre la humildad, y al rico la charidad, ay de la tal republica, y aun ay del hombre que viuiera en ella.

*Quiénes-
son los que
sien en amig-
gos.*

Preguntays me Señor, quienes son los que cō verdad tienen amigos de quien se fiar y con quien se holgar. A esto respondiendō digo que son quatro, es a saber, los eloquentes, los liberales, los poderosos y los bien acondicionados. El hombre q̄ tiene buena gracia en hablar, y el que es liberal en el dar, y el que es cuerdo en el mandar, y el que es humano de conuersar, viuirá el tal en gracia de todos, y nunca le faltaran verdaderos amigos.

*Porque los
hombres
pierden la
paciencia.*

Preguntays me Señor, que son las cosas de que mas el hombre se quexa, y con que el coraçon mas se atormenta. A esto respondiendō digo que son quatro, es a saber, la muerte de los hijos, la perdida de los bienes, la prosperidad de los enemigos, y las locuras de los amigos. Terrible tormento es para el coraçon de vn hombre, enterrar el hijo que ha criado, perder la hacienda que auia allegado, ser sujeto a su enemigo, y ver loco a su amigo. Quatro cosas son estas muy dignas de sentir, y bastantes para llorar.

Preguntays me Señor, quales son las cosas de que mas el hombre murmura, y en que menos tiene paciencia. A esto respondiendō digo que son quatro, es a saber, seruir y no agradar, pedir y no le dar, dar y no se lo agradecer, y esperar y nunca venir. Al hombre que no le agradecen lo que haze, y al que niegan lo que pide, y al que no le pagā lo que sirue, y el que no alcāça lo que espera, poder podrá el tal sufrir la mala vida, mas es imposible que calle su lengua.

*Que cosas
no puede el
hombre en-
cubrir.*

Preguntays me Señor que cosas son las que primero se mueren q̄ se hartan. A esto respondiendō digo que son quatro, es a saber, las orejas de oyr, las manos de allegar, la lengua de hablar, y el coraçon de desear. Por mas y mas que sea vno viejo, y que tēga el cuerpo quebrantado, jamas por jamas se harta su boca de dezir cosas superfluas, ni sus orejas de oyr nueuas, ni sus manos de allegar riquezas, ni su coraçon de desear cosas vanas.

Preguntays me Señor, quales son las cosas que ni se pueden dexar de sentir ni menos encubrir. A esto respondiendō digo q̄ son quatro, es a saber, la rique-

za el amor, el dolor, y el defamor. Conosce se el amor enel tospirar, el defamor enel mirar, la riqueza enel galtar, y el dolor enel se quejar, de manera que estas quatro cosas aunque se puedan algo dissimular, no se pueden ala laiga encubrir.

Preguntays me señor, quales son las cosas que se pueden facilmente perder, y que no se pueden jamas cobrar. A esto respondiēdo digo que son quatro: es a saber la virginidad, el tiempo, la piedra, y la palabra. Sea cierto qualquiera hombre, y aun qualquiera muger, que es de tal condicion la virginidad despues del matrimonio, el tiempo despues de passado y la piedra despues de echada, y la palabra que está ya dicha, q̄ podra el dueño destas quatro cosas llorar las, y nunca podra recobrar las.

Preguntays me señor, que son las cosas que en vn hombre son mas dignas de loar y de que el mas se ha de preciar. A esto respondiēdo digo, que son quatro, es a saber, ser buen Christiano, ser verdadero, ser sufrido, y ser callado. El hombre que fuere Christiano en sus obras, y que fuere paciente en las injurias, que fuere cierto en sus palabras, y que guardare en su pecho las cosas secretas, a buen seguro podrá al tal loar le, y aun canonizarle.

De que virtudes se ha de ser el hombre.

Preguntays me señor, quales son las cosas q̄ aunque las veamos yr con ojos no las podemos seguir con los passos. A esto respondiēdo digo que son quatro, a saber el humo, el aue, la nao, y la culebra. Por mas sutil vista que tenga vno, y por mas y mas que este sobre auiso, no podra ver el rastro del aue quando buela, ni el surco dela nao quando nauega, ni las pisadas dela culebra quando anda, ni la señal del humo quando sube.

Preguntays me señor, quienes son los que en hecha de amigos mas facilmente los cobran, y mas facilmente los pierden. A esto respondiēdo digo q̄ son quatro: es a saber, los ricos, los mancebos, los poderosos, y los priuados. O quan presto pierde los amigos el rico quando viene a ser pobre, y el mancebo quando llega a ser viejo, el poderoso quando pierde

su potencia, y el priuado quando cae de su priuanga.

Preguntays me Señor, quienes son los animales que al hombre mas le enojan y menos le empecen. A esto respondiendoy digo que son quatro: es a saber, la pulga, el piojo, la mosca, la chinche. Por mas delicado, ni aun preuilegiado que vno sea, tenga se por dicho que no viuire, ni aun morira, sin que primero las pulgas le piquen, los piojos le muerdan, las moscas le enojen, y las chinches le despierten.

*Las con-
dicion-
es que
ha de tener
el buen cria-
do.*

Preguntays me Señor, que cõdicion es ha de tener el que quisiere bien seruir. A esto respondiendoy digo que quatro es a saber, diligencia, paciencia, verdad, y fidelidad. Para que con verdad se precie vno de buen criado, y que quiera a su señor ser acepto, deue ser paciente en lo que le manda, verdadero en lo que dice, diligente en lo que haze, y muy fiel en lo que le comete, y entonces sera el tal de su señor bien tratado, y cada dia mejorado.

*Lo que des-
sean las mu-
geres.*

Preguntays me Señor, que es lo que mas vna muger desea, y con que ella viue mas contenta. A esto respondiendoy digo que son quatro cosas: es a saber atavios, credito, hermosura, y libertad. Entre todas las cosas, y sobre todas las cosas desta vida dessean las mugeres andar bien vestidas, las tengan por hermosas, yr ado quisieren, y que las crean lo que dixeren.

Preguntays me Señor, que condiciones ha de tener el que algo da. A esto respondiendoy digo que son quatro, es a saber, mirar lo que da, a quien lo da, por que lo da, y quando lo da. Digo que ha de mirar lo que da, para que no de poco, mirar a quien lo da, para que no lo de algun loco, mirar porque lo da, porque sea por algun buen respecto, mirar quando lo da que sea muy temprano, porque si da de otra manera fuera desta, podra ser que se lo reciban; mas yo dubdo que se lo agradezcan.

*Las condi-
ciones del
buen princi-
pe.*

Preguntays me Señor, que cosas son las con que vn principe mas se sostiene, y mas le cõuiene. A esto respondiendoy digo que son quatro, es a saber, animo para sufrir, coraçon para dar, gracia para pagar, y clemencia para perdonar. Todas las flaquezas y descuy-
dos

dos se deuen y pueden perdonar a vn principe, quando se halla en el clemencia para perdonar las injurias, largueza para hazer mercedes, memoria para gratificar los seruicios, y paciencia para sufrir los trabajos.

Preguntays me Señor, quales son las cosas de que mas vn cauallero se deue guardar, y le pueden notar. A esto respondiendigo que son quatro, es a saber, couardia, escasseza, mentira, y injusticia. El cauallero que fuere couarde en la guerra, escasso en su casa, tyranno en su republica, y mentiroso en lo que cuenta, mejor seria el tal para recuero q̄ no para cauallero.

Preguntays me Señor, que cosa ha de tener la que es donzella, para que tenga buena fama, y sea estimada. A esto respondiendigo que son quatro, es a saber, que sea hermosa en su cara, honesta en su viuenda, enemiga de alcauetas y no amiga de ventanas. *Noten Las donzellas estas palabras.*

Preguntays me Señor, que cosas ha de tener el religioso que en el monasterio quisiere perseuerar. A esto respondiendigo que son quatro, es a saber, que cumpla lo que prometio, haga lo que le mǎdan, coma lo que tuuiere, y no murmure delo que viere, el religioso que estas quatro cosas guardare, sea cierto, que perseuerara, y aun se saluara.

Preguntays me Señor, que cosas ha de tener vna monja para que no este en el monasterio desconsolada, o desesperada. A esto respōdiendo digo que son quatro, es a saber, que tome el habito por su voluntad, que no padezca necesidad, que sea amiga de trabajar, y enemiga de murmurar. La religiosa que entro en el monesterio por fuerça, y la que en el padece pobreza, y la que es vn poco holgazana, y la que es vn poco deslenguada, ella terna alli mala vida, y no la dara buena a su priora. Y porque quedo cançado de responder a tantas preguntas, no dire mas en esta carta, sino que nuestro Señor sea en vuestra guarda, y a mi de gracia que le sirua. De Palencia. A xj. de Octubre. 1528.

LETRA para el comendador Alonso de Bracamonte en la qual el autor le reprehende de los excessos

150 SEGUNDA PARTE DELAS
cessos que haze, y le consuela de los trabajos que pa-
desce.

Muy noble Señor y mancebo traueisso.

*Mayor fuer-
ta tiene el
amistad que
el paren-
tesco.*

POR lo que ley en vuestra carta, y por lo que me
dixo el mentajero que la traya, supe el trabajo,
en que estays, y aũ el peligro que correys, delo qual
a mi pesa de todo coraçon, aisi por la amistad que yo
tengo con vos, como por el deudo que tiene vuestro
padre conmigo. Ser yo vuestro amigo y ser vos mi
deudo, betun es, que no se ha de poder deshazer, y
ñudo es que no se ha de poder desatar, porque el pa-
rentesco congela se eula sangre, y la amistad aũda se
enel coraçõ. Ya me marauillaua como tardaua vue-
stra carta, y aun como no haziades alguna traueisü-
ra, porque de diez años a asta parte siempre os veo
andar guardando cimenterios, y dar y tomar cõ çur-
uianos. En Medina del campo os vi huydo en la anti-
gua, en Toledo os vi en santa Maria la blanca, en Ma-
drid os vi en nuestra señora de Atocha, y agora me
dizen que estays enel monesterio del Carmen, de ma-
nera que el vilitar y residir en las yglesias, no es por
la deuocion que teneys, sino por las traueisuras que
hazeys. Acordaos que teneys a dios offendido, ala
justicia desacatado, a vuestros deudos affrentados, y
a vuestros conosciados descalabrados, y que seria pos-
sible, cayessedes algũ dia en tales manos, que tuuies-
sedes mas tiempo para os arrepentir q̃ no lugar para
huyr. Si es malo herir a otro (como lo es) dezi me
porque los heris, y si es bueno, porque huys. Diga ca-
da vno lo que quisiere, que ni lo tengo por honrra ni
aun por calo de valentia, poner se el hombre en ne-
cessidad de saluar la persona y de huyr ala justicia la
cara, porq̃ gran genero de locura es, offrecerse na-
die al peligro, con esperança del remedio. Sea pues
lo que fuere, que ansi me valgan los corporales de
Daroca, y la cruz de Carauaca, como agora mas que
nunca deiteo ser rico, por socorrer os, y de ser sabio
por aconsejaros mas como sabeys señor para daros
cõsejo soy moço, y para embiaros dineros soy fray-
le Francisco. Aunque en edad soy moço, y para acõ-
sejaros

sejaros soy poco sabio, toda via me atreueria a dezir os mi parecer, si junto con esto os pudieffe en algo remediar porque desde agora digo, y aun desde aca adeuino que querriades vos mas que os socorrieffe con diez ducados, que no que os embiassse dozientos consejos. De missas que dixte me dierou catorze reales, y de tres libros que vendi me dierõ diez y ocho, los quales todos os embio, y con todos ellos os siruo asì para pagar os algo de lo que os deuo, como para mostrar os lo mucho que os quiero. Y pues no se estliende á mas mi facultad; obligado soys á recibir mi voluntad, porque aueys de pensar y creer, que qui en os da la limosna de sus missas, no os negaria la sangre de sus venas. En lo que toca á vuestro negocio, se ria vo de parecer, que os absentassedes de alla, y os presentassedes aca, porque de esta manera tendreys á los enemigos mas lexos, y á los juezes mas propicios. Los que dizen estar de vos offendidos, y se publican ser vuestros contrarios, mucho se les mitigara la colera de que vean que no les rondays la puerta, por que ningun hombre de bien siente tanto el auer le otro affrentado quanto es el tener le despues en poco. No ay amor que no pare, ni ay enojo que no se acabe, si queremos dexar al tiempo hazer y delas ocasiones nos apartar, porque ala hora que el enamorado se descuyda y el enestimado se absentia, luego la amistad afloxa, y la enemistad se oluida. Por mi amor que torneys a leer esta palabra, y vereys como digo mas que pensays en ella. El encomendar me tanto y tanto vuestro negocio, es señal que me teneys por re misso, o que no me teneys por amigo, en lo qual vos os errays, y aun os engañays, pues sabeys vos mejor que otro, que siempre os fauoresci hasta mas no poder y parti con vos hasta mas no tener. Para dezir os la verdad, yo quisiera que fuerades de mas sana complision, y de mas tierna cõdiciõ lo qual vos no soys, ni os quereys esforçar a ser, porque todos dizen de vos, que soys para enemigo muy rezio, y para amigo muy sospechoso. Aueys de saber señor, que en todas las cosas desta vida se suffre tomar algun remedio, si-

Que el amigo mas quiere dinero que consejo.

Que mas offende el hombre cõ el menosprecio q̃ con el castigo.

*Que del amigo verda
dero nada
se ha de ab
sconder.*

no es en la conseruaciõ del amigo, con el qual aueys de tomar o vn estremo o otro, es a saber, o del todo le dexar, o del todo del confiar. Quando con vn hombre nos reymos y comemos y por otra parte del nos guardamos y recatamos, del tal no se podria dezir que es nuestro amigo, sino nuestro conosciado, porque entre los verdaderos amigos, ni ha de auer que desfechar, ni aun dellos que sospechar. Abasta le a vn triste de hombre, andar continuamente de su enemigo quexoso y atemorizado, sino que tambien ande su amigo recatado y sospechoso, porque hablando la verdad, tan y tan fiel ha de ser el buen amigo, q̄ seguramente se puedan confiar del los peccados de la confesion, y los secretos del coraçon. Todo esto digo señor para que vista esta mi letra riñays mucho con vuestra pluma, el tener de mi tan poca confianza, y si ansi no lo hizieredes, a ella mandare castigar por justicia, y a vos despedir de mi casa. De Palencia A viij. de Hebrero. M. D. xxij.

RAZONAMIENTO hecho delante la serenissima Reyna de Francia doña Leonor, en vn sermon de quaresma, en el qual se trata de como no ay cosa mas preciosa que es la honrra.

S Aluum me tac Domine quoniam intrauerunt a quæ vsque ad animam meam. Psal. lxxvij. Entre todos los perseguidos el mas perseguido de todos los antiguos fue el serenissimo Rey Dauid, cuyas persecuciones allende de ser muchas y muy rezias, fueron tambien en el muy continuas: porque le comenzaron a perseguir desde moço, y no le dexaron aun siendo viejo. Omnes fluctus tuos induxisti super me, dezia el mismo Dauid a Dios, quexando se a esse mesmo Dios, y es como si dixera. No se que es esto señor Dios de Israel, que siendo el escogido de tus manos, y el mas regalado de tus siervos, no ay trabajo que sobre mi no ayas cargado, ni ay tribulacion que en mi no ayas experimentado, de manera que yo soy la roca a do todas las olas quiebran, y soy el blanco a do las saetas affestan. Fue pues el buen rey Dauid perseguido de sus hermanos quando le querian echar de la corte del rey Saul, fue perseguido de Golias

Las persecuciones del rey Dauid.

Golias el gigante, quando se vino à matar conel, fue perseguido del Hebreo Semei, quando por el camino le yua apedreando, fue perseguido de los Philisteos, quando se le entrauan a tomar el reyno, fue perseguido de los Ammonitas, quando affrentaron a sus embaxadores, fue perseguido del rey Saul hasta salir se del reyno: finalmente fue perseguido de su proprio hijo Absalon, quando se leuanto conel reyno. Es pues aqui agora de notar que en ninguno de todos estos trabajos, ni en otros muchos que passaron por el, no se lee del auer padecido algun naufragio, o auer se visto en la mar en algun peligro a cuya causa es mucho de marauillar, y aun no poco de espantar, por q̄ se querella de los peligros del agua que no passó, y calla todos los trabajos que en la tierra padesció. Para entendimiento delto es de notar q̄ el rey Dauid cõpuso ciento y cinquẽta psalmos en alabança del señor, en los quales todos no puso palabra de su propria cabeça, sino solamente lo q̄ el espíritu santo le alumbraua y mandaua porque solia Dios tener por estilo, de por las léguas de sus Prophetas agradecer a los q̄ le seruie, a querellar se de los q̄ le offendẽ. Esta tan grã querella que da aqui a Dios el santo rey Dauid diziendo. *Saluũ me fac Domine, quoniam intrauerunt aquæ vsque ad animam meam*, no es por cosa q̄ toca a su persona propria, sino q̄ se quexa en nombre de Christo de lo mucho q̄ en la cruz padescia: por manera, q̄ las palabras son de Dauid, y las quexas son todas de Christo. Sepamos pues agora, como se quexa, de q̄ se quexa, a quiẽ se quexa, porque se quexa, y quãdo se quexa el buẽ Iesu, y hallaremos por verdad, q̄ se quexa como hombre, se quexa cõ mucha causa, se quexa a su padre, y se quexa en la cruz, en la qual fue mas sin cõparacion lo q̄ dissimulo, q̄ no lo de que se quexo. Dezia pues el bendito Iesu hablando con su padre estas palabras, es a saber, *Saluũ me fac Domine, quoniam intrauerunt aquæ vsque ad animam meam*: y es como si dixera. Ayuda, ayuda padre mio a esta mi humanidad pues la vees puesta en tan extrema necesidad, porque son tan grandes las

aguas de tribulaciones, q̄ han venido por mi persona, que quasi quieré llegar se ya à mi anima. La dificultad que pusimos es, q̄ pues Dios padescio hambre frio, sed, cansancio, testimonios, espinas, cruz y muerte, porque se quexa de solo el torméto del agua, y no haze mencion de otra persecucion alguna. Cosa es por cierto para espantar, y aun para en admiracion nos poner, se quexe el buen Iesu, auer peligrado en vn poco de agua; y que no haga mencion de su sangre bendita, dela qual no le dexaron ni sola vna gota. Algun alto mysterio deue de estar aqui encerrado, pues el hijo de Dios por vna parte se quexa de no tener en la cruz vn jarro de agua que llegar a la boca, y por otra parte que se anega en el agua q̄ le llega ya hasta la boca: por manera, que en el arbol dela cruz le falta agua para beuer, y le sobra agua para se ahogar. Si en vn cuerpo mortal y rezio causa tanto dolor el quebrantarle los huesos, o torcer le los nieruos, que sentiria vna anima si fuesse posible darle vna grã cu chillada, siendo como es tan delicado: Pues el bédito Iesu no se quexa de los acerrimos tormentos q̄ padesce en el cuerpo, sino q̄ solamente haze mención de los q̄ le llegan al coraçon, podemos de aqui inferir, que es muy mayor el dolor que dentro siente su anima, q̄ no el martirio que de fuera padesce su cuerpo. Para encarecer mucho y muy mucho las atroces injurias, las grandes affrentas y las palabras infames que nos dicen o nos hazen: comũ cosa es dezir, que con ellas nos lastimaron el coraçon, y que las sentimos en el anima, en el qual encarescimiento damos a entender, q̄ sin comparacion es mucho mas lo que sentimos, q̄ no lo de q̄ nos quexamos. Al propheta Ezechiel, el agua q̄ salia del templo dio le hasta los rouillos, y despues le dio hasta las rodillas, y despues le dio hasta la cinta, y despues le dio hasta la cabeza, mas por esso no se quexa, que le llegasse el agua hasta el anima, en la qual figura se nos da a entender, que segun la variedad de los peccadores y peccados, permite Dios que sean los hombres mas o menos tentados, mas al fin al fin a nadie cõsiéte el señor padescer

Nota este mysterio de la sed de Christo.

Nota la figura.

tantos trabajos, que aun no le de coraçon para sufrir aun otros muchos. Solo el verbo diuino, solo el Dios humano, piadosamente se puede creer que padescio tantos trabajos en el cuerpo, y tantas tristezas en el coraçon quantas su delicada humanidad pudo sufrir, y su bendito coraçon pudo comportar, y la razon que para esto ay es, que como el tomar carne humana fue para morir por los peccadores y merecer para los justos, quiso con todo su coraçon y cuerpo padecer, para que con todo pudiesse merecer. Razon es que examinemos aqui que arroyo de aguas, o que mar de tribulaciones es este de que tanto el buen Iesù se esta quejando en la cruz, y a su padre en comendando, que pues dize que el agua le llega ya al anima, de creer es, que deuia estar en alguna muy grande agonía, porque Christo nunca se queja, sino quando le sobra la razon para quejarse. Por ventura quejaua se Christo de las espinas con que le coronaron, y su sagrada cabeça lastimaron? A esto respondiendo digo que no, porque aquellas espinas no le entraron hasta el anima, sino que solamente le traspasaron el cerebro, de manera, que por vna parte estauan rubricadas con la sangre del cordero, y con la otra assomauan guarnescidas con los sesos de Dios. Por vntura quejaua se Christo de los asperos clauos con que le enclauaron, y su delicado cuerpo crucificaron? A esto respondiendo digo que no porque ninguno de aquellos clauos le llegaron al anima, ni aun le toco en el coraçon, sino que solamente le rompieron las carnes y le torcieron los neruios. Por ventura quejaua se Christo de la cruel lançada que el ciego Longinos le dio despues de muerto, con la qual le rasgo el su sacro costado? A esto respondiendo digo que no, porque aquella herida y lançada, mas fue mysteriosa que no dolorosa, porque de aquel sacro costado emano la sangre con que fuymos redimidos, y el agua con que agora nos lauamos. Por ventura quejaua se Christo, de auer le los Hebreos tan falsamente acusado, y de auer le Pilato tan injustamente condenado? A esto respondiendo digo que

Mayor fue
el amor de
Christo q̄
el odio de
los Judios.

no, porque corejados entre sí el amor que Christo tenia a nosotros, y el odio que tenian contra el los Hebreos sin ninguna comparacion fue muy mayor el amor con que Christo ofreció su vida, que no fue el odio con que ellos le procuraron la muerte. Por ventura que xaua se Christo de auer le crucificado entre dos publicos ladrones, como si el viera sido ladrón como ellos? A esto respondiéndolo digo que no, porque era tan inmenso el desseo que Christo tenia de nos salvar, y era tan grande su agonía de nos redimir, que fue muy mayor el placer que el buen Iesu tomó de ver al vn ladrón conuertido que no fue el pesar de ver se entre ellos dos crucificado. Por ventura que xaua se Christo del calice que en la muerte gustó, y de perder su vida como la perdió? A esto respondiéndolo digo que no, porque dado caso que murio como hombre, y padecio como justo, era tan inmenso el gozo que sintio su corazón en ver q̄ nos dexaua su vida que tenia en poco gustar por nosotros la muerte. Dicho pues lo que hemos dicho de lo que el verbo diuino padecio en la cruz, qué podra atinar de q̄ se queixa? pues de tantas y tan atroces injurias no se queixa? Si el bué Iesu se querellasse de la agonía que passó en el huerto o de la traycion del vn discipulo, o de auerle negado el otro, sabriamos lo que queria y entenderiamos lo que dezia, mas como su gran dolor está dentro del anima, y su bendita anima no puede ser de nosotros vista, oymos lo que dize y no entendemos lo que quiere. Dezir el hijo de Dios a su padre, Saluum me fac domine, quoniam intrauentur aquæ usque ad animam meá: es dezir le, que son muy mayores los trabajos que padecio secretos, que todos los que le veen padecer publicos, los quales le llagaron y aun llagaron tanto a su anima, que le lastimaron mas que no el perder la vida. Las injurias que mas sintio Christo en la cruz fuerón tres muy señaladas: es a saber, la offensa que hazian a su padre, la infamia que haziã a su persona, y el poco fruto que auia de sacar de su muerte: porque sabia el muy bien, que auian de ser mas los malos que se

Bien dificultosa el autor,

se auian de condemnar que no los buenos que de su sangre se auian de aprouechar. Como Christo nos ama como a su anima, siente nuestra perdicion en el anima: y de aqui es, que mas dolorientia su coraçon con nuestras culpas, que sentia su cabeça con las espinas. Y porque de los dos destos dolores que Christo sentia en la cruz, es a saber dela offensa que se hazia a su padre, y del poco fruto que auia en los malos de hazer, su sangre, hemos ya en otras partes hablado, solamente proseguiremos aqui el tercero dolor, que es el dela infamia que a Christo pusieron, y dela mucha honrra y reputacion que le quitaron, la qual injuria no es de marauillar, que le llegasse al anima, pues le dura hasta oy dia.

PROSIGVE el autor su intento, y prueua con grandes exemplos dela escriptura sacra que no ay mayor riqueza que la honrra ni mayor pobreza que la infamia.

Parece me que tres cosas son las q̄ los hombres mas amamos, y q̄ mas delate los ojos tenemos: es a saber, la salud dela persona, la abũdancia dela hacienda, y la cõseruaciõ dela fama: y de aqui es, q̄ por cõseruacion de todas, y aun por la de cada vna dellas padescemos immensos trabajos, y aun ansí mismo nos offrescemos a muy grandes peligros. No ay nadie, q̄ no dessee viuir lo que viuiere sano, tener si qui era de comer, y aun andar bien vestido, y estar de todos biẽ apossesionado porque a querer estas tres cosas nuestra naturaleza nos inclina, y ninguna ley nos lo estorua. De estas tres cosas, y aũ de otras tres mil que fuessen, la que en mas es tenuta o alo menos se deuia tener es la honrra que tenemos, y la buena fama que alcançamos, porque es de tan altos quilates la honrra, que sin la salud y sin la hacienda vale ella mucho y ellas sin la honrra no valen cosa. *Que tiene el que honrra no tiene? Que le falta al que honrra no le falta? Que puede en la republica el que honrra no tiene? Que no hara en vn pueblo el hombre bien acreditado? Si al diuino Platon creemos el hombre honrrado, nunca se auia de morir, y el hombre infame no auia de viuir, lo qual dezia el por Thele-*

Que es lo q̄ el hombre mas dessea.

mon el bueno y por Alcibiades el malo, el vno de los quales fue gloria de Thebas, y el otro fue cuchillo de Athenas. *Melius est nomen bonum quam diuitiꝝ multæ*: dezia el sabio, y es como si dixesse. Quando os dieren a escoger entre la honrra y entre la hazienda, auays de tener os por dicho que vale mas tener cō todos nombre de bueno, que ser señor de todo el mūdo porque no ay sō el cielo y gual riqueza, con tener vn hombre muy buena fama. La cosa que esta oy mas olvidada en el mundo es, este consejo del sabio, porque a diestro, o a siniestro, con consciencia, o sin consciencia, huelgan de echar de sñ casa la honrra a rempuxones, con tal que entre la hazienda por sus puertas a montones. En quan gran estima se tenga la hazienda, y en quan poca reputacion se tenga la honrra, puede lo ver cada vno quando se tracta vn casamiento, porque si les hablan de vna donzella noble y virtuosa, nadie pregūta que es lo que vale, sino que es lo que tiene: de manera, que quieren mas cient mil de hazienda, que dozientas mil de buena fama. A muchas he visto casar se por hermosas, y a pocas y aun a muy poquitas por virtuosas, y por esso permite Dios algunas vezes, que si se casan con ricas les salgã brauas, y si se casan con hermosas les salgã liuianas. *Luceat lux vestra coram hominibus*, dezia Christo a sus discipulos, y es como si dixera. Catad discipulos mios, que auays de tener buena fama, y auays de resplandescer por buena vida, no solo delante de Dios, mas aun delante los hombres: porque dela buena vida, sale la buena fama, y con la buena fama, dar se ha credito a vuestra doctrina pues haze mucho al caso para creer lo que se dize, tener buen credito el que lo dize. La summa verdad dize en lo que dize muy gran verdad, porque puestos de vna parte cient hombres infames y puesto de otra vn hombre honrrado: mas aprouechara en la republica vno solo que tenga credito, que ciento desacreditados. En los siete años de hambre que vuo en Egipto assolara se todo el reyno, sino fuera por el gran credito que tenia el santo Ioseph con el rey Pharaon. En las feroces guerras

*Que mas es
amada la
hazienda
que la hõra*

*Por los buenos
se sustentan las
republicas.*

que tuuieron los buenos Machabeos con los reyes comarcanos, la gran ciudad de Hierufalem se despoblara, sino fuera por el buen credito que tenia el gran sacerdote Mathatias en la republica. Los hijos de Israel eran tan mal contentadizos por vna parte, y hallauan se tan mal en el desierto por otra, que a no ser Moysen de Dios tan amigo y no tuuiera cō ellos tan gran credito, se tornaran muchas vezes a Egipto, y aun Dios les mostrara mas enojo. Tenia el santo Helias tan gran credito con todo el pueblo Israelitico, que a no ier asfi segun entonces auia de ydolatras, todo el pueblo ydolatrara. En la gran captiuidad de Babilonia, si el moço Daniel, y el santo Ezechiel, y el buen viejo de Thobias no fueran en tanto tenidos, y con todos tan acreditados, muchos Hebreos se tornaran Gentiles, como muchos delos Gentiles, se tornaron Hebreos. Muy gran razon pues tiene Christo en dezir, *Luceat lux vestra coram hominibus*: y en dezir el sabio, *Melius est nomē bonum, quān diuitiæ multæ*: pues todos aquellos illustres varones remediaran a sus republicas, con la buena fama, lo qual no hizierā con mucha riqueza, por que vn hombre rico podra dar de comer a vn barrio, mas vn hombre acreditado muchas vezes remedia vn pueblo. *Spectaculum facti sumus Deo mundo & hominibus*: dize el bienauenturado apostol, y es como si mas claro dixesse. Los apostolos mis compañeros y yo, puestos estamos por atalaya adō todos miren, por blāco adō todos asisten, por terrero adō todos tiren, por señuelo adō todos se abatan, y aun por guia tras quien todos vayan. Todo esto dize el buen apostol, para que vean los retores y gouernadores quan santa vida han de hazer, y quā gran credito han de tener: porque no ay coraçon en el mundo tan desauisado, que no se mucua mas con el buen exemplo que le dan que no con las dulces palabras que le dicen. Ora sea rey que gouierna, ora sea perlado que administra, ora sea regidor que rige, ora sea predicador que doctrina, mucho deue procurar de tener buena fama, y de ser bien quisto en su republica para que su doctrina haga fru-

*Mas man-
uen las bue-
nas obras
que las bue-
nas pala-
bras.*

to y para que el pueblo esté del bien edificado, porq̄ de otra manera, si alguno alabare lo que dize, blasfemaran muchos de lo que haze. *Cœpit Iesus facere & docere*, dize san Lucas de Christo nuestro dios, y es como si dixesse. El redentor del mundo fue tan auifado en lo que auia de hazer, y tan mirado en lo que auia de dezir, que mucho primero començo a obrar, que no el officio de predicar, lo qual parece claro, pues treynta años enteros estuuø cobrando buena fama, antes que publicasse al mundo su doctrina. El que bien viue aunque no tenga palabra, predica con su vida, mas el que mal viue quanto dize con la lengua, borra con su vida, delo qual podemos colligir ser mejor el bien viuir que no el bien predicar. Los moros, los Iudios, los Indios, y Caldeos, auñq̄ difieren de nosotros en las sectas que tienen y en los lenguagues que hablã, no difieren alomenos en desear como desseamos ser entre todos bien affamados, y ser de todos muy honrrados, porque nuestra naturaleza naturalmente dessea ser libertada, y procura de ser honrrada. Por santo y perfeto que vno sea, poder podra el menospreciar el regalo, que le hazẽ, el acatamiento que le tengan, los ofrescimientos que le ofrezcan y los presentes que le den: mas junto con esto el credito de su persona, y la fama de su buena doctrina, nadie huelga de la dexar, ni aun la permite disminuyr porque a ser esto asì, pocos seguirian su vida y muy poquitos su doctrina. Aunque tenga vn hombre las fuerças de Samson, la hermosura de Absalon, la sabiduria de Salomõ, la fortaleza de Cesar, la riqueza de Crespo, la ligereza de Assael, la prudencia de Platon, y la constancia de Cathon, si junto cõ esto no es su persona bien affamada y en su republica bien acreditada, todo aquello es para mayor infamia suya y para mayor peligro de su persona, porq̄ al hombre de muchas gracias, siempre le siguen, y au persiguen grandes embidias. O quan grandes preuilegios tienen los hombres que son honrrados, y que estan entre los que viuen bien affamados, pues a los tales todos los firuen, y aun todos los siguen, y lo que

*El hombre
gracioso es
de todos em
bidido.*

que es mas de todo, que si por calò hazen algun yerro mas se los imputan a descuydo que no a peccado. Los hõbres q̄ son castizos, y que tienen verguença en los rostros, no hazen cuenta dela hazienda, ni tienen respecto ala vida, con el tener siẽpre lu hõra, porque tarde o tẽprano la vida se ha de acabar, y la riqueza se ha de dexar, mas la honrra verdadera y la fama generosa haze nos famoso en quãto viuiamos, y haze nos immortales despues q̄ morimos. A Hector el Troyano, a Achilles el Griego, a Sãson el Hebreo, a Iudas el Machabeo, a Perion el Armenio, a Hercules el Tebano, a Cesar el Romano, y a Viriato el Hispano, acabaron se les las vidas mas no se les acabaron las famas, de manera que cada vno dellos enterro consigo su potencia, su riqueza y su vida, y quedo para siempre en pie su fama. Nunciãte patri meo vniuersam gloriã meam, dixo el santo Ioseph a sus hermanos, quando los vio en Egipto la primera vez, Regũ. xlv. y es como se dixera. Y os hermanos mios a tierra de Chanaan, y pedid al viejo de mi padre Iacob albricias delo mucho que cõ el rey Pharaon puedo, y dela grã gloria y fama q̄ en toda Egipto he alcãgado, pues veys claramẽte, q̄ yo soy en esta corte y aun en todo el reyno, el cauallero mas priuado, y el cortesano mas acatado. Mucho es de ponderar, que no dixo Ioseph que dixessen a su padre Iacob en como era viuo, y como era casado, y como tenia hijos, y como estaua sano, y como era rico, sino que solamente dixessen en como era priuado, y estaua tan honrrado: en las quales palabras nos dio a entender, que tenia en mucho mas vn poco de buena fama, que a su muger y a sus hijos, y a su hazienda, y aun a su vida. *Figura.* Faciam tibi nomen grande iuxta nomen magnorum qui sunt in terra: dixo dios al gran Patriarcha Abraham, y es como si le dixera, Yo hare por ti, o Abraham amigo mio, lo que suelo hazer por pocos en este mundo, y es que engrandescere tu nombre, y sublimare tu fama, tanto quanto la tiene el que mas en toda la tierra, porque es de mi natural condicion, no tener amigos, sino fueren

muy honrrados. Mucho es aqui de ponderar, que auiendo el buen Abraham dexado su parentela, salido de su tierra, menospreciado su hazienda, apartado se de su casa, y querido sacrificar a su hijo, no le promete Dios en pago mucha potencia, ni mucha riqueza, ni aun larga vida, sino que solamente le promete dar mucha honrra, y en verdad q̄ no da poco, a quien el señor da esto, porque tras dar nos Dios hõrra para la persona, y gloria para el anima, ni ay mas que desfechar, ni porque a Dios importunar. Cuncti reges narrabant prelium Iudæ: dize la escriptura hablando de Iudas Machabeo, y es como si dixesse, Todos los que marcauan por la mar, todos los que arauan por los campos, todos los que andauan por los exidos, y todos los que residian en los palacios, no tenian cosa mas en su memoria, ni platicauan cosa mas con sus lenguas, que era dela gran fama q̄ el buen Iudas Machabeo tenia, y delas grandes victorias que Dios le daua. Regina Saba audita fama Salomonis, venit à finibus terræ: dize la escriptura sacra, y es como si dixesse, La prudete reyna Saba vino de tierras estrañas, por tierras estrañas, y a tierras estrañas, no por mas de por ver lo que se dezia del gran rey Salomon, por que estaua su fama tan affamada, que no se hablaua por todo el mundo otra cosa. En el 1. libro delos Machabeos, se lee que viendo Eleazaro varon fortissimo, en como vn elefante hazia gran daño en todo su exercito queriendo que su pueblo vniessse la victoria, y desseando para si alcãgar perpetua fama, determino se de yr a dejarretar la bestia, aunque cayesse sobre el y le costasse la vida, lo qual así sucedio como el lo pensó, porque a la hora cayo el elefante muerto, y tomo al buen Eleazaro debaxo. Lumé ad reuelationem gentium & gloriam plebis tuæ Israel, Luc. ij. de zia el santo Simeon quando tenia a Christo en los braços, y es como si dixesse. O siglo bienauenturado, en cuyo tiempo nasce Christo, y o sinagoga dichosa, pues nasce de ti este niño, el qual sera lumbic que alumbrara a todos los Gẽtiles, y sera honrra para todos los Hebreos, Spoliauit me gloria mea, & abstulit

Figura.

Figura.

Figura.

lit coroná de capite meo : dezia el santo Iob xix. cap. y es como si dixera, No se porque me echaste en este muladar, y me cargaste de tãta sarna, ado los estraños me aborrescen, y los mios no me conofcen, y lo que mas siéto es, que me quitaste la corona de mi cabeça: es a saber, toda mi potencia y nobleza, y despojaste me de toda mi gloria : es a saber, de mi hõrra y fama. Mucho es aqui de notar, que auiendo perdido el santo Iob siete mil ouejas, tres mil camellos, quinientos pares de bueyes, quinientos asnos, y mas y allende desto a todas sus hijas y hijos, no se plañe ni se quexa por perdida ninguna, sino es por auer perdido la honrra, y en verdad que el tiene muy gran razõ, porque en este misero mundo no se puede llamar perdida, sino es la perdida dela buena fama. Que tiene el que honrra no tiene? Que le queda al que fama no le queda? Para que viue el que con infamia viue. El hombre infame y mal acreditado, o no uiera de nacer o en nasciendo se uiera de morir, porque el tal, ni de los buenos es creydo, ni de los malos obedescido. Al hõbre infamado y deshorrado nadie le quiere por vezino, y mucho menos por amigo, porque son de tal calidad la fama y la serna, que de sola la conuersion se apegan. El hombre infame y deshorrado ni tiene credito para fiar, ni vale por testigo para jurar, y en verdad que la ley es muy cõforme a razon, porq̃ sobra de locura y falta de cordura, seria, osar nadie fiar su hacienda del q̃ no supo guardar su fama. Eripe me Domine ab homine malo, à viro iniquo & doloso eripe me, dezia Daud; y es como si dixesse. Si parte tengo en ti, o gran Dios de Israel, yo te ruego que me libres ab homine malo, que es del que no es Cristiano, y me libres ab homine doloso, q̃ es del Cristiano mal infamado porque communmete siempre la mala fama es compañera dela mala consciencia. Si por caso dixere alguno que no es regla general andar pareadas la infamia y la mala consciencia, pues muchos buenos son injustamente infamados, digo que dize verdad; mas junto con esto digo, que el que es verdaderamente bueno, tarde o nunca puede ser in-

*Todo lo
pierde el
que su fama
pierde.*

*Del que no
guarda su
fama.*

tarde o nunca puede ser infamado , porque es de tan gran fuerça la virtud , que luego reclama y dize no estar el daño en la culpa que el bueno tiene, sino en la embidia que a el le tiené. In die illa attenuabitur gloria Iacob & marcescet pinguedo carnis eius , dezia Elsayas habládo de la sinagoga . xvij. cap . y es como si dixera: O triste de ti sinagoga, y ô inélice de ti casa de Iacob, porque has de láber sino lo sábés, que en aquellos dias que viniere el desseado de las gentes al mundo , se enflaqueceran todas tus carnes gruessas, se parara marchita toda tu gloria , porque fuyste rebelde a tu rey, y preuaricaste tu ley. La carne gruessa de Israel eran los patriarchas y prophetas, y la gloria de Iacob era la fama que por el ceptro y sacerdocio tenian, ala qual grossura succedio flaqueza, y a la qual fama succedio infamia, pues de Christo aca nunca tuuieron propheta, ni aun alcançaron honrra . El perder la sinagoga su grossura, y el disminuir se a Israel su gloria y fama, al pie de la letra se cumplio como Elsayas lo prophetizo , pues luego que murio el señor, la ciudad se assoló, el templo se yermo, el sacerdocio se acabo, y el ceptro se tyranizo, la ley espiro, y el pueblo se desparzio: de manera, que hasta oy no ha cobrado su honrra, ni aun recuperado su republica. No vaca de gran mysterio, que no dixo el propheta, que se desharia del todo su grossura, ni se acabaria del todo su carne , sino que la gloria se le adelgazaria, y la grossura se enflaqueceria. Para dar nos a entender, que para mayor castigo suyo no auia de querer Dios, que se acabasse aquel pueblo, sino que se anduuiesse por todo el mundo , y hasta la fin del mundo, catiuo, triste, pobre, corrido, afrentado, y lastimado, sin guardar ley, nireconocer rey . De todo lo sobre dicho se puede colligir , en quanto se ha de tener la honrra , y quanto hemos de sentir la perdida de ella, pues nuestro señor la da algunas vezes por especial gracia, y la quita otras vezes por alguna culpa.

Figura.

Quando la sinagoga se perdió.

Que el mayor dolor que sintio Christo fue el quitar le su buena fama y credito, que por sus grandes meritos auia alcançado.

Veniendo pues al proposito, es aqui agora de saber, que todo el largo discurso que hemos traydo, no ha sido para mas, de para contar y explanar quan gran razon tuuo Christo de quejar se como se quexo a su padre de la infamia que le pusierõ, y dela honrra que le quitaron, la qual el tenia en mucho, y aun el amaua mucho, porque el bendito Iesu, no solo era honrrado, mas aun era la misma honrra. *Gloriam meam alteri non dabo*, dezia Dios por el propheta, y es como si dixesse: De mi propria voluntad di a los angeles los cielos, a los animales la tierra, a los peces el agua, a las aues el ayre, y a los hombres el mūdo, mas mi fama y honrra, no quiero traspasalla en ninguna persona, porque siendo como soy el señor mas supremo, justo es que me tengan por el mas honrrado. Bien dize nuestro dios que no quiere dar su honrra a ninguna persona, pues es cierto, que no pudiera aunque quisiera, porque dar su honrra era dar su omnipotencia, y dar toda su essencia, y dar toda su sapiencia, delo qual no ay en nosotros capacidad para recibirlo, ni en Dios voluntad para darlo. Dezir Dios, *Gloriam meam alteri non dabo*, es dezir que no le plazera que aya otro dios que sea tan poderoso, ni tan valeroso como es el, porque nadie quiere que otro se le yguale, quanto mas q̄ le sobrepuje. Pues Christo dize que da y dara todo quāto ay en su casa, con tal no le toquen ni pidan su honrra; de creer es, que no le plazera si alguno se la quita, mayormente que en el bendito Iesu sobraron meritos para abonar le, y faltaron culpas para infamarle. Por vna parte era Christo humilde en la conuersacion, sufrido en las injurias, pobre en las vestiduras, y cuerdo en las palabras, mas por otra parte era tan zeloso de su honrra, y tan amador de su buena fama, q̄ no consintio que de notable infamia fuesse su persona infamada. En vna persona notable que es docto, q̄ es exemplar, que es predicador, que es reprehensor de los vicios, y esta por dechado de virtuosos, no ay para el tan infame infamia, como es acusarle cõ alguna muger mala, porque a la hora pierde el credito

Dios es amador de su honrra.

con el pueblo el que es notado deste vicio. No sin alto misterio consintio Christo, que le leuantassen que era engañador de gentes, que era preuaricador dela ley, que era traydor al rey, que comia demaliado y beuia destemplado, mas junto con esto no consintio que le notassen de carnal y deshonesto, aunque su madre bendita y sus tias, y otras muchas mugeres andauan tras el, de manera que ni en Christo nuestro redemptor pusieron la lengua, ni en ellas infamia. Que Christo nuestro Dios tuuiesse en mucho su honra parece claro, en q̄ tomó vn dia aparte a sus discipulos, y dixo les estas palabras. *Quem dicūt homines esse filiū hominis?* como si dixera. Dezid me ora discipulos mios que es lo que dicen de mi por alla en la sinagoga delo que digo, y que es lo que sienten en la república de lo que hago. Bien sabia Christo lo que dezian, y bien adeuinaua Christo lo que del se dezia, pues no podia errar en cosa que hiziesse, ni se le abiconder cosa de lo q̄ nadie hiziesse, mas quiso el buen señor hazer aquella pregunta, para darnos auiso y exemplo, q̄ de quando en quando preguntemos y conjuremos a algun fiel amigo, que es lo que dicen de nosotros en el pueblo, para que sabida la verdad, si ymos bien no dexemos el camino, y si ymos mal enmendemos el auiesse. Quando el demonio tentó a Christo en el desierto, no hizo el señor mucha mencion dela tentacion de la gula, ni dela tentacion de la vana gloria, sino solamente de la tentacion dela honrra, es a saber, quando le dixo que le adorasse las rodillas en tierra, ca entonces le replico, vade retro Satana, porque era en perjuizio de su diuinidad, y en grãde infamia de su humanidad, arrodillar se Christo en el suelo, para adorar a vn demonio. En aquella muy famosa disputa que vuo Christo con los sacerdotes y phariseos, como le motejassen que era endemoniado, y que era Samaritano, en las quales palabras le acusauan de hereje y de hechizero, mostró Christo gran sentimiento dello, y dixo las. *Ego demonium non habeo, sed honorifico patrem meum, & vos inhonorastis me, como si dixera. Yo no soy hereje*

*El hombre
sabio huelga de ser
enjuizado.*

reje como los Samaritanos, que no reciben mas de los cinco libros de Moysen, ni tã poco soy como dezis endemoniado, para que en virtud del demonio haga ningun milagro, a cuya causa tengo de vosotros muy gran quexa por auer me tocado tãto en la honrra. Quia inhonorastis me. Fue Christo el propheta mas estimado y mas afamado que jamas vuo, ni aura en el mundo, a causa dela sanctissima vida que hazia, y del muy grande exemplo que de si daua, lo qual parece claro en que como vn dia dixesse a todos sus enemigos en publico, que le accusassen de algũ pecado si le auian visto hazer en el mundo, no se hallo en el bendito Iesu ninguna culpa de que le acufar ni aun mala costumbre de que le emmendar. Fue tambien Christo muy honrado y su fama muy diulgada, asì por los buenos cõsejos que daua, como por los grandes sermones que hazia, a cuya causa deziã del todos en la republica, que jamas ningun propheta auia tan altamente hablado; ni tan limpiamente viuido. Fue tambien Christo muy honrado y de todos muy estimado, por tornar como tornaua por los pobrezicos pecadores, y porque daua de comer a los hambrientos, y de aqui es que se andauan tras el todos los pueblos como abobados, y por los desiertos hãbrientos.

Christo fue muy afamado por su doctrina.

Fue tambien Christo muy honrado y de todos muy estimado, por tener como tuuo grande animo para predicar contra los vicios, y para osar reprehender a los hombres viciosos, porque el bendito Iesu todas las injurias suyas holgaua de perdonar, mas las de Dios no las podia sufrir. Fue tambien Christo muy honrado y bien affamado, no solo por la vida que hazia, mas aun por la compaõia que traya, y por la madre que tenia, porque a su bendita madre teniã la por vna santa, y a todos sus discipulos por muy virtuosos. Fue tambiẽ Christo muy estimado por ser como era del tribu real de Iuda, del qual descẽdian los sucesores de Daud, y los reyes dela sinagoga, y aun porque entre los mayorazgos de Iacob este fue el mas hõrado, y aũ el mas preuilegiado. Puede se pues de todo lo sobredicho colligir, que pues Christo qui-

Christo no sufrió ofender a Dios.

Christo por lo descender del tribu mas honrado , y preciarse de muchas co- parentela muy estimada , y traer consigo compañia *sus mereçia* muy affamada, y nacer de madre muy honrada, que *ser hórrado.* no deuia el ser enemigo dela honra, en lo qual el ben-

dito Iesu tenia muy gran razon , porque si se aueriguara de Christo nuestro redemptor alguna notable infamia en su vida, todos pusieran dubda en su diuina persona. Dezir el padre, Hic est filius meus dilectus, dezir el gran secretario sant Iuan , Ecce agnus Dei, dezir el buen Simeon, Lumen ad reuelationem gentium, y dezir el Céturio, Verè hic erat filius Dei, todos eran estos tan honrados, y testimonios tan verdaderos, que baltaron para prouar muy cumplidamente la diuinidad que Christo tenia , y la mucha honrra que su humanidad merecia. Todo esto no obstante, se quexa el hijo a su padre, diciendo. Saluum me fac Domine, quoniam intrauerunt aq̄e vsque ad animam meam, es a saber, que le han abatido siendo tan estimado, que le han deshonorado siédo tan honrrado, y que le han infamado siendo tan bien afamado , por manera que el poner macula en su persona, es lo que le ha traçpassado su anima. Circundederunt me aq̄e tota die, circundederūt me simul, dize Christo por el Psalmista , como si dixera . He venido en tanta tribulacion puesto en este palo dela cruz , que no se contentaron mis enemigos con combatirme, sino con cercarme, no con arroyos, sino con grandes auenidas , no poco a poco sino todas juntas , no en vn dia solo , sino cada hora y momento , de manera que son tantos mis trabajos que estan a punto de me ahogar sin dexarme a vn resollar. *Quexa* se en estas palabras Christo de muchas cosas, es a saber, que fueron tantas y tan grandes las auenidas de sus trabajos que abaltaron para cercar su coraçon , como hueste de enemigos , dela qual querella podemos colligir quan mareada fue su sanctissima anima de tristezas, y quan martyrizado su cuerpo de dolores. *Quexa* se tambien el buen señor, que las crecientes de sus persecuciones no entraron poco a poco por sus puertas, sino que le vinieron todas juntas , el qual genero de

Los trabajos de Christo excedieron a las de todos los martyres

martyrio, solo el hijo de Dios sufrió y passó, porque todos los otros martyres dio les Dios los trabajos por onças y a su buen hijo los dió a quintales. Quando los trabajos vienen raros y interpolados son sufribles, mas quando vienen de tropel y todos juntos son incomportables, lo qual acontecio a solo el coraçon de Christo, pues en vn solo dia fue preso, de spojado, blasphemado, coronado, alanceado, crucificado y infamado, de manera, que le faltauan fuerças y le sobrauan angustias. No pienso que erraria mucho, o mi buen Iesú, en dezir que no es otra cosa llegar hasta tu anima las angustias, sino sentir de todo tu coraçon mis culpas, porque todos aquellos que de coraçon se aman, de coraçon se lloran. O si pluguiesse a ti mi buen señor, que tus llagas, tus lagrimas, y tus espinas, no solo llegassen, mas aun entrassen y traspassassen a mi coraçon, porque justo y aun muy justo seria q̄ gustasse mi anima de tus grandes dolores, pues siente la tuya mis enormes peccados. No podre yo con verdad dezir que se entraron hasta mi coraçon las aguas de tus dolores, mas podre yo dezir que se entraron de rondon por mi a mi infinitos peccados, de manera que tu te anegas, o mi buen Iesú en las lagrimas, que lloras por mi, y yo me anego en los peccados que contra ti cometi. No vaca tan poco de alto mysterio, que no dize Christo, Intrauerunt aquæ in animam meam, sed vsque ad animam meam: es a saber, que el agua no entró en el anima, sino hasta el anima, para dar nos a entender, que junto a su coraçon pone nuestras culpas para las llorar, y dentro de su anima pone nuestros meritos para no los olvidar. Como los dolores que Christo padecia eran muchos, no fueron las queexas de Christo pocas pues tambien dezia por Dauid. In me transierunt iræ tuæ, & terrores tui conturbauerunt me, y es como si mas claro dixesse: No se padre mio que dexé de hazer por ti, ni tan poco se que aya cometido contra ti, para que tu uieses por bien de quebrantar en mi tus enojos asombrar me con tus espátos. Sacraméto muy profundo,

Deuotas palabras del autor.

180 SEGUNDA PARTE DELAS

y mysterio muy delicado toca en esta su quexa Christo , pues entonces quebrantó el padre en su bué hijo todos sus enojos, quando le mando morir en la cruz por nuestros peccados , porque en las diuinas letras, no es otra cosa tener Dios yra , sino determinar se a castigar alguna persona. Como se puede compadecer en vno dezir el padre. Hic est filius meus dilectus , y quexar se el hijo del padre, diciendo. In me transferunt iram tuam. El regalo que el padre dize al hijo no es fingido, y la quexa que el hijo da al padre no es sin causa, porque siendo como ellos son tan vna cosa en esencia, no pueden discordar en ninguna cosa. Dezir el padre de su hijo, Este es el hijo mio muy querido, en el qual yo mismo a mi mismo me satisfago, es dezir, que en los tratos y negocios que tenemos con nuestro Dios, la poquedad nuestra se parece en que son muy bastantes nuestras culpas para enojarle, y no alcançan nuestros meritos a aplacarle. No es otra cosa dezir Dios padre, que con solo su hijo se huelga, sino dezir nos a la clara, que solo el es el que mitiga su yra, y pues esto es así esforcemonos de tener a Christo siempre muy contento , pues el nos ha de sacar perdon del peccado. O buen Iesu, o amores de mi alma, en mi que no en ti, sobre mi anima que no sobre tu cabeça , auia el tu justo padre de descargar su yra, pues yo que no tu, soy el que cometi la culpa. No podre yo dezir contigo , que passaron por mis entrañas tus yras , antes podre dezir , que descendieron sobre mi tus misericordias, pues yo hize la traycion y de ti hizieron iusticia, yo hize el hurto y a ti ahorcarō, yo lo comi y tu lo escotaste, y yo lo peque y tu lo pagaste, lo qual todo procede del zelo que tenias a me salvar, y delo mucho que te coste a redimir, por manera que si te precias de ser el hijo de Dios mas regalado, tambien me alabo yo en ser de ti redimido . Mira mi buen Iesu mira, que yo soy el que te costé mucho, yo soy por quien padesciste mucho , y yo soy por quien heziste mucho, y yo soy a quien diste mucho , y aun yo soy el que te offendo mucho , para cuya recompensa te deues señor acordar, que sino soy hijo de tus entrañas,

Christo solo paga nuestra culpa y nos da su gracia.

Christo paga lo que nosotros merecimos pagar.

entrañas, soy lo alomenos de tus delicadas venas, de las quales sacaste sangre para me redimir y dexaste agua para me baptizar. Di me o summa bondad, di me porque sobre el hijo regalado descargaste tu yra, no te siendo culpado en ninguna cosa, y empleas en mi tu grande misericordia, no hallando en mi ni aun vna virtud sola? Si no perdonas al hijo que tanto amas, que sera del peccador que tanto aborrelces? Si tanta parte de yra cupo al innocente, que me cabra a mi siendo tan culpado? Prosiguiédo pues el primero intento, es de saber, que entre los vituperios que se hizieron a Christo, no fue el menor sino por ventura el mayor la deshonrra que le dieron, y la infamia que sobre el pusieron lo qual parece claro, porque todos los trabajos que passaron por el, se acabaron los vnos en la muerte, y se remediaron los otros en la resurrección: excepto el daño dela fama que aun dura hasta oy en dia. Nos predicamus Christum crucifixum, Iudæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam, dize el apostol Pablo y es como si dixesse. Los otros apostolos mis compañeros, y yo lo mas que predicamos es, de como Iesu Christo fue crucificado, y por toda la salud del mundo muerto, y como el mundo y sus mundanos no alcançaron el secreto, ni entendieron el mysterio, escandalizan se los Iudios de oyr nos lo dezir, y burlan los gentiles de oyr lo predicar. No vaca de alto mysterio, no dezir el apostol, que predicaua la natiuidad y la circuncision y el baptismo y la transfiguracion, sino solaméte la passion que passó y la cruzada q̄ padecio, para dar nos a entender que el fin de toda la primitiua yglesia fue, hazer saber a todo el mundo, con quãta charidad puso Christo por todos su vida y quan injustamente le robaron su fama. Infinitos fueron los meritos que vno en Christo para ser honrrado, y tambien fueron muchas cosas las con que fue deshonrrado, aunque es verdad, y assi se ha de creer, que toda la infamia de Christo fue fundada sobre sola opinion y no sobre ninguna razon, porque en la innocencia de su anima, y en la pureza de su vida no auia mas que dessear, ni tam poco

*En Christo
no auia vi-
cio que em-
mendar ni
virtud que
dessear.*

que enmendar. Fueron gran parte para la infamia de Christo, el ser vendido de Iudas, el ser acusado de su pueblo, el ser negado de su discipulo, el ser condenado del visorrey Romano, el ser desamparado de su collegio, el ser justiciado con otros malos, y el ser muerto con tan vil gente. Dezir que vno de su casa le vendia, y q̄ otro de su compañia le negaua, y que los juezes y sacerdotes le acusauan y que vn tan gran juez como Pylato le condenaua era dezir y querer dar a entender, que pues tantas y tan notables personas eran en quitar le la vida, que deuián de hallar en el alguna notable culpa. Fue esta platica de muchos inuétada, y de muchos platicada, por muchos diuulgada, y aun de muchos creyda, la qual tan infame intamia quiso el buen Iesú en sí sufrir, para mitigar mas a su padre la yra q̄ nos tenia y para encarecer nos mas el gr̄de amor con q̄ nos amaua. Vade Anania, quia vas electionis est mihi, vt portet nomen meum coram regibus, & gentibus & hñs Israel, dixo Dios al Hebreo Ananias hablándole de sant Pablo, y es como si dixera. Hago te saber gran sacerdote Ananias, que entre los mas escogidos he escogido a Pablo Tarfense para que lleue por todo el mundo mi nombre, es a saber, que vaya a tornar por mi honrra, y vaya restaurar mi fama a los cortes de los principes, y las sinagogas de los Hebreos, en las quales es mi nombre blasphemado, y mi honrra muy abatida. No vaca de alto mysterio mandar Christo a san Pablo, que ante todas cosas lleuasse su nombre por todo el mundo, es a saber, que predicasse del como era Dios, como tomo carne humana, como nacio de virgen, como fue santo en la vida y como fue en la muerte sin culpa, porque despues de esto hecho, y puesto con ellos Christo en buen credito seguramente podian dezir a cada vno que fuesse Christiano, y tomasse el agua del baptismo. Notable auiso es este de la escritura, para todos los que predicán la palabra diuina, es a saber, que a los maciços Christianos abasta predicar les la ley de Dios pues ya creen en Dios mas al moro y al gentil y infiel, primero le han de dar a entender

Por muchas maneras manifestaron a Christo.

No a predicador este no tallo auiso.

quien es Christo, y despues declarar le la ley de Christo porque hablando la verdad si yo no tengo credito de el q̄ algo me mada nūca biē hare lo q̄ me aconseja. No mandar Christo a san Pablo, sino que lleuasse por todo el mundo su nombre, eamandar le que ante todas cosas diuulgue su fama y que quite su infamia porque en la primitiua yglesia, como del nombre de Christo habluauan los Iudios con tanta yra y hazian los gentiles tanta burla, no solo no querian en Christo creer, mas ni su santo nombre mentar. Tambien es mucho de ponderar que auiendo Christo ordenado que baptizassen en nombre del padre y del hijo y del espiritu santo dispensó la yglesia en su principio, que baptizassen solamente en el nombre de Christo porque el bendito Iesu fuesse cobrando credito y mas facilmente creyessen el euangelio. No sin alto mysterio vso desta cautela la yglesia, y fue dado tal mandamiento a sant Pablo, porque ni la predicacion de los apóstoles, ni la limpieza de las virgines, ni la santidad de los heremitas, ni los milagros de los confesores ni la sangre de los martyres, abasto entonces ni aun abasta oy para quitar a Christo su infamia, y tornar le del todo su honrra, pues no quieren los infieles recibir su doctrina, ni cesan los hereges de falsear su escriptura. Tunc videbunt signa filij hominis in cælo, dize Christo nuestro Dios en su euangelio hablando de como vendra al juzio, y es como si dixesse. En aquel espantable dia veran los que en mi no creyeron, y todos los que el mi nombre blasfemaron, las señales y diuifa del hijo de Dios es a saber, los clauos con que le enclauaron, las espinas con que le coronaron, y la columna a que le ataron, y la cruz con que le crucificaron, y mas y allende desto veran a el venir con muy grandissima magestad para galardonar a los buenos, y con muy grande poderio, para castigar a los malos. Novaca de algun buen mysterio, el dezir nos Christo q̄ no trayria cōsigo aq̄l dia la cuna en q̄ nascio, ni el cuchillo de su circūcision, ni el lodo con que sanó el ciego, ni el açote con que açoto a los del templo, sino

Hasta oy
los malos
faman la
crux de
Christo.

que solamente traera los instrumentos con que fue a tormétado, y la vera cruz a do fue muerto, en lo qual nos dio a entender, que las insignias que buscarõ los malos para le matar, aquellas mismas traera el para los condenar. Estas pues fueron las aguas que entraron por las entrañas de Christo hasta el anima: es a saber, el perdimiento de su honrra, mucho mas que el acabamiento de su vida, porque la vida, recupero la al tercero dia, mas la honrra no hasta el postrero dia, a do entonces, o poco antes, juntamente conosceran los malos lo que vale, y experimentaran lo que puede: es a saber, dar a vnos pena y dar a otros gloria, ad quam nos perducatur Christus Iesus. Amen amen.

Con lo que Christo redimio a los buenos condenara a los malos.

R A ZONAMIENTO hecho a la serenissima Reyna Germana en un sermõ que mando hacer al autor del amor de Dios, es materia muy delicada, y en que el autor corto muy delicada la pluma.

Ignem veni mittere in terram. Lucæ xij. El primo de Christo, el sobrino dela virgen, el propheta dela yglesia, el compañero delos apõstolos, el pintor de los cielos, y el chronista de Dios san Iuan, antes que escriuiesse el immenso abismo de amor, con que el padre ama a si, y engendra al su querido hijo semejante a si, primero se assento a la mesa de Dios, y se recodó al costado de Dios, y aun se durmio en los pechos de Dios, como pariente mas regalado y discipulo mas priuado. Quien auia de predicar al mundo, y escreuir en el euãgelio, In principio erat verbum, & verbum erat apud Deum, & Deus erat verbum, es a saber, que en el amor esta el amor, y el amor estaua cabe el amor, y el que estaua cabe el amor, era esse mismo amor, menester auia estrañar se de su humanidad, y entrar a somorgujo, en la trinidad, y asì fue, que durmiendo sant Iuan en el pecho, supo lo que Christo tenia en el pecho. Quod audiuimus quod vidimus, & manus nostræ contræctauerunt, de verbo vitæ testamur, dize sant Iuan hablando de Christo, y es como si dixesse. Nadie dubde de las excelencias que yo escriuo del redetor del mundo porque todo lo que del dixi, oy con mis orejas, y todo lo que el hizo yo lo vi con

Quan alto escriuio sant Iuan.

vi con mis ojos, y la condicion y amor que el tenia traté con mis propias manos, de manera que si se engañara el vn sentido, no se podiá engañar todos tres. Dezir como dize sant Iuan que oyó las palabras de Dios con sus orejas, es hablar de oydas, y dezir que las obras de Christo que las vio con sus propios ojos, es hablar de vista, mas dezir que la condicion y amor de Christo toco con sus manos, es hablar de experiencia, a la qual experiéncia, yo le tengo muy grãde embidia, porque jamas el buen Iesu se dexa de nadie tratar, sin que primero se aya dexado gustar. Mucho antes se durmió sant Iuan en los pechos de Christo, que no que escriuiesse su alto euangelio, para dar nos a entender, que mas mysterios aprenderemos en vn sueño cabe Christo, que en todos los estudios del mundo. Da testimonio sant Iuan delos mysterios de Dios, que los oyó, que los vió, y que los trato, para dar nos a entender, que en oyr hablar de Dios se regozija el coraçon, y en ver hablar de Dios se nos alegra el anima, mas en tratar a Dios descansa nuestro espiritu, porque es de tan alto estilo el amor de Dios, que quiere mas gustar se que no platicar se. La tabla de oro que estaua mas alta que el arca, y mas baxa q̃ los Seraphines dentro del santa sanctorum, nadie la podia ver ni menos tocar, en la qual tabla de oro se significa el amor diuino, que es medianero entre dios y nosotros, cuyo fauor y merced abasta que le sintamos, sin que le veamos, porque antigua condicion es del amor de Dios, que se da muchas vezes a sentir, y muy pocas a conoçer. Y porque en todo este sermõ pienso hablar delos amores que Dios tiene a nosotros, y nosotros tenemos a Dios, ante todas cosas abomino el amor de Cupido, y reniego del amor de Venus, y maldigo el amor mundano, y encomiendo me al amor diuino, al qual suplico, me socorra con su gracia, para que primero guste en lo que aqui dixere, y despues acierte en lo que escriuiere. No podemos negar sino que al capitan es licito hablar en las cosas dela guerra, y el piloto tiene licencia de contar los peligros dela mar, y a los reyes pertence dezir los

El amor de Dios mejor se gusta que se platica.

Protesta el autor.

dezir los trabajos del gouernar, y a solo el enamorado conuiene descubrir las condiciones del amor, por que en hecho de amores, es tan extraño su yugo, y son tan reueltas sus coyundas, que si se dexan añadir, no se consienten desatar. Y porque es ya tiempo de entrar en la materia y dar al amor la batalla, otras y otras vezes muchas suplico al Dios que abrió la boca del animal de Balaam para hablar, y cauterizó los labios de Esayas para profetizar, y dio lenguas a los apóstoles para predicar, y desenmudeció a Zacharias para le alabar, sea el seruido de me dar tiempo en que enmiéde mis errores, y me dar gracia para ser chronista de sus amores. Dize pues Christo, Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur: y es como si dixesse. Viendo que estauades todos tibios, frios, y resfriados, embio me mi padre a traer os fuego del cielo, con que quemé al mudo, y os escalentays vosotros, y auiso os mucho que no dexey a este fuego que se muera, sino que continuo le sopleys para que arda. En otra parte dezia también Christo. Nō veni pacem mittere, sed gladium: como si mas claro dixera: No vine yo al mundo a dar le paz y reposo, sino a poner en el horca y cuchillo, porque la paz que ponen entre si los malos, siempre redundan en perjuzio de los buenos. En estas dos palabras de Christo, mucho ay que notar, y aun de que nos espantar, pues auiendo el criado al mundo y nascido en el mundo: diga que quiere poner a fuego y a sangre a todo el mundo, mayormente, que si dixesse alguno que queria quemar vna casa, o vna ciudad, o vna aldea, o vn reyno, le dexarian por loco, o le echarian preso. Dezir el verbo diuino, y auisar nos el hijo de Dios, y jurar el mayorazgo de las eternidades, que no trae del cielo otra cosa sino vn cuchillo para degollar nos y vn tizon de fuego para quemar nos, si le queremos bien entender, no solo no nos escandalizaremos, mas a vn selo agradeceremos, porque hablando la verdad, con aquel fuego nos cauteriza la carne muerta y con aquel cuchillo nos saca la sangre podrida. El fuego que traxo Christo del cielo,

*Que a los
malos no los
vamos de
dessear.*

no es otra cosa , sino el su grandísimo amor diuino, *Las propias*
 el qual tiene por condicion, que arde y no quemá, a - *dades del*
 lumbrá y no dañá, quemá, y no consume, resplande - *amor diuino*
 ce, y no lastima, purifica y no abraçá, y aun calienta y *no.*
 no congoxa. No sin alto mysterio haze la escriptura
 cuenta dela honda y delas piedras de Dauid , y dela
 lança, y dela cabeça, y del cuchillo del Philisteo, de-
 las quales cosas todas , ninguna se puso por reliquia
 enel templo, sino fue solo el cuchillo con que el bué
 rey Dauid mato a su enemigo: para dar nos a enten-
 que en mucho mas hemos de tener el cuchillo del
 amor con que Christo nos redimio que no todos los
 tormentos que por nos otros passó . Dela diuinidad
 y humanidad de Christo, sola padescio la humanidad
 que era finita, y assi eran sus trabajos finitos, mas co-
 mo el amor y charidad con que el los padecia era in-
 finito, fue bastáte para satisfazer por la culpa infini-
 ta: de manera , que el bendito Iesu mitigó la yra de
 su padre con la sangre , y satisfizo a su offensa con el
 amor. Tener la sinagoga en reliquias el cuchillo con
 que el rey Dauid degollo al gigante Philisteo, es au-
 sar á toda la yglesia Catholica , a que téga en mucho
 y muy mucho el sobrado amor de Christo , porque
 solo su amor fue el que de su gloria nos dió esperan-
 ça, y de nuestra muerte nos dió vitoria. Si preguntan
 a Christo que traxo del cielo a la tierra, dira que el a-
 mor, si le preguntan que es lo que predicó enel mün-
 do , dira que el amor , si le preguntan que es lo que
 encomendo en su testamento, dira que el amor, si le
 preguntan que officio sabe, dira que amar, y si le pre-
 guntan a el quien es, no dira que es sino el amor : de
 manera , que el bendito Iesu ni sabe dar se maña en
 nos aborrecer, ni puede acabar consigo de nos olui-
 dar. Si Domino Deo tuo obtuleris primitias frugum
 tuarum de spicis virentibus, torrebis eas igni, máda
 ua Dios enel Leuitico, segundo capitulo, y es como
 si dixera . Quando offrecieres las espigas verdes de
 tus primicias al señor Dios tuyo , de tal manera las
 has de llegar al calor del fuego, q̄ q̄den turradas mas
 no quemadas. Si no vuiera algũ mysterio debaxo de

estas palabras, pocos se le diera a la escritura sacra, ha-
 zer diferēcia delas espigas verdes a las espigas secas,
 mas como no aya en las diuinas letras ningun borrō
 que raer, ni nunguna letra que añadir, de tal manera
 se ha de entender lo que Dios mandaua en su ley, que
 con tal que no torçamos la letra, podemos sacar de-
 lla alguna santa dotrina. Ofaria yo dezir, que no es
 otra cosa ofrecer las primicias de nuestros trigos a
 Dios, sino que ante todas cosas nos encomendemos
 siempre a Dios, para que el las guie a su seruicio, y el
 las acabe a nuestro prouecho, porque de otra mane-
 ra, todo aquello que no se començare con el per sig-
 num crucis de Christo, se aura despues de acabar por
 manos del demonio. El Christiano que antes de le-
 uantarse dela cama, se encomienda a Dios, muy bien
 paga las primicias, y el que antes de sentarse a la me-
 sa reza algo a Dios, muy bien paga las primicias, y el
 que antes de yr camino se encomienda a Dios, muy
 bien paga sus primicias, y el que antes de empre-
 nder algun negocio arduo lo consulta con Dios, muy
 bien paga sus primicias, y el que en alguna hora del
 dia se para a pensar vn poco en Dios, muy bien paga
 sus primicias, porq̄ delâte el acatamiēto diuino, mas
 acceptas son las primicias delos pēsamiētos castos,
 que no las espigas delos trigos verdes. No querer
 Dios mandar que tocassen a las espigas que estauan
 ya secas y curadas, sino mandar, que a las espigas ver-
 des las secassen y curassen a la lumbrē, es querer nos
 dar a entender de los santos y bien auenturados, que
 estan ya en la gloria fruyendo de Dios, no tengamos
 cuydado, sino delos grandes pecadores como yo, q̄
 estamos engolfados en el mundo, porque mis pala-
 bras demasiadas, y mis obras desafortadas, tienē muy
 gran necesidad de llegar las al fuego del amor, y aũ
 rostar las en las brasas del temor. Si lo has tu, o buen
 Iesu por las espigas verdes, yo confieſso que estā ver-
 des mis ojos, pues siempre andan a mirar, verdes es-
 tan mis pies, pues no puedē asfossigar, verde esta mi
 lengua pues no para de hablar, verdes estan mis ma-
 nos, pues no dexan de robar, verde esta mi coraçon,
 pues

pues no cessa de desfeear, y aun verde esta mi cuerpo, pues no se cáia de peccar. Pues las rayzes de mis desfeos, y las cañas de mis obras, y las porretas de mis palabras, y la espiga de mi vida esta todo tan verde, y tan humido, como si nunca vuiera sido Christiano, muy poco es señor muy poco es, que me llegue cabe el fuego de tu amor, sino que tambien me mandes echar en las brasas de tu temor, porque el tu dulce amor, hara me que te sirua, y el tu gran temor, no cõsentira que te offenda.

Confesion del autor.

Profigue el autor, y prueua con grandes figuras de la escriptura sacra, quanto Dios nos encomienda el su amor.

ERit domus Iacob ignis, dezia Dios por el propheta Abdias, capitulo quarto, y es como si dixesse. La casa de Iacob que es la mi yglesia yo lo fundare sobre el fuego del amor y la cercare de muros de amor y la dotare de Sacramentos de amor, y la poblare de Christianos de amor, y aũ la llamare la casa de amor, y por esso la llamare casa de amor, porque no sabran alli todos sino amar, desde la primera piedra (que fue Adam) se començo a fundar la triste sinagoga sobre temor y paur lo qual mostro muy bien Adam, quando respondiendõ a Dios dixo, Vocem tuam Domine audiui & timui, y es como si dixera: Desde q̃ oy tu boz estoy temeroso, y desde que te ofendi estoy assombrado, mayormente q̃ he verguença q̃ he peccado, y he empacho, q̃ estoy desnudo. Donofo parayso era el q̃ tenia la sinagoga pues se espanto Adam en el de oyr sola vna palabra, y si desta manera ha de passar mas quiero cõ el ladrõ oyr, Hodie mecũ eris in paradiso, q̃ no andar assombrado cõ Adã en el huerto. Tãbiẽ dixo Dios a Moysen en el desierto de Arã, no mucho despues q̃ salieron de Egipto. Cõgrega ad me populũ, vt audiãt sermones meos & discant timere me, como si mas claro dixera: Davn pregon general por todos los doze tribus y reales que aqui estan contigo, para que se junten todos los pueblos en vn lugar señalado, porque quiero en señarles y predicarles, como de aqui adelante me hã

La sinagoga fue fundada sobre temor.

de temer, y aun si fuere menester me han de soñar. Nunca Dios quiera, ni su bondad tal cōsienta que tã seco pregon y tan aspero sermon en su santa yglesia se prediq̄, ni en los Christianos tal se pregone, pues es verdad, como es verdad, que nunca el bendito Iesu dixo en sus sermones palabras que nos espantassen ni hizo obras que nos assombrassen. Curiosamente lo hemos mirado, y con grande estudio lo hemos inquirido, que sola vna vez en toda su vida tomo en su boca esta palabra, timete, que quiere dezir aued temor, y por otra parte mas de treynta vezes vso de lo otra palabra de dezir, diligite, que quiere dezir, mirad que os ameys, delo qual podemos inferir, quan poco es el espanto q̄ Christo a los suyos pone, y quã grande es el amor que con todos tiene. No es nada dezir que nos ama, en comparacion delas dulces palabras con q̄ nos muestra el su immenso amor, porque vnas vezes dize, amaos vnos a otros: otra vez dize, amad a vuestro proximo: otra vez dize, amada Dios sobre todos: otra vez dize, el padre eterno os ama: otra vez dize, mirad bien si me amays: otra vez dize, si alguno me ama siga me: otra vez dize, si vofotros me amassedes gozaros yades: y otra vez dezia, amaste los padres como me amaste a mi: y aun tambien dezia a sant Pedro, mira Simon si me amas: de manera, q̄ mas parecia Christo estar se cō los suyos requebrando, q̄ no predicando. No se conteto Christo con mostrar nos a su amor, sino que tãbien quiso quitar de nosotros todo temor, y de aqui es, que por sola vna vez que dixo aquella palabra Timete, torno en recõpensã della a dezir muchas vezes, Nolite timere: es a saber, mirad que no temays, porque todo el fin de Christo fue, q̄ le siguiessemos cō amor y que no le siruiessemos por temor. Si el hijo de Dios vuiera mas gana q̄ le temieramos q̄ no q̄ le amaramos, preguntara el a sant Pedro, si le temia, si le temia, si le temia, y no pregũtara como le pregũto tres vezes si le amaua, si le amaua, si le amaua: delo qual podemos inferir, q̄ no fue el inteto de Christo hazer los para sieruos temerosos, sino para hijos, y aun hijos

Con dulces
palabras
nos mostro
su amor
Christo.

hijos muy regalados, que como dize el Apostol. No deicédemos de Agar la esclaua, sino de Sarra la libre. Solon dio ley a los Atheniéses, Prometheo a los E-gypcios, Ligurguio a los Lacedemonios, Moysen a los Hebreos, Numa Pöpilio, a los Romanos, y Christo a los Christianos, y la diferencia q̄ ay entre estas leyes es que ellos mandauan en sus leyes ahorcar, degollar, arrastrar y matar: mas el bédito Iesu no má da en su ley sino amar a todos, y perdonar a los enemigos: de manera, que no es otra cosa ser vno buen Christiano, sino estar en la casa de Christo muy bien enamorado. Ignis ante ipsum precedet, & inflámabit in circuitu inimicos eius : dezia el Propheta Dauid habládo del aduenimiéto de Christo, y es como si dixera. En esto veras, o sinagoga, quando yo embiare alla a mi hijo a la guerra, en q̄ delante de sí yra el fuego del amor, de tras de sí no le seguira sino amor, jũto cabe sí no lleuara sino amor, y dentro de sí no lleuara sino amor, y lo q̄ mas es de todo, que por do el passare todo lo quemara, y todo lo que el quemare, luego retoñescera. Alabar se Christo que no viene al mundo, sino a poner le fuego de amor, y dezir Abdias el propheta q̄ se llamara la casa de Christo, casa de amor, y atestiguar el rey Dauid, q̄ no andara Christo acõpañado sino de fuego de amor, y nunca traer otracosa Christo en la boca, sino palabras de amor: no creo q̄ errarias mucho en dezir q̄ Christo fue muy requebrado y aũ el mayor enamorado del mũdo. En mas alra religion entra el q̄ toma el habito de enamorado, q̄ no el q̄ se mete frayle cartuxo : pues debaxo desta palabra, In principio creauit Deus celũ & terram, se cõprehenden los Angeles, los cielos, los elementos, y los hombres : los quales todos tuuieron principio, excepto Dios y el amor q̄ nunca tuuieron principio. Erat species glorię domini quasi ignis ardens: dize la escriptura sacra. Exo. xxij. ca. hablando dela gloria y figura de Dios, como si dixesse. La primera vez q̄ vio el propheta Moysen a Dios, fue en el mōte Sinay, quando subio alli a recebir la ley, y dize que la cara, y gesto, y gloria q̄ tenia Dios, era como

*Que manda
da christo
en su ley.*

vn fuego de amor que entre si ardia , y dize que ardia aquel fuego entre si, porque en la vieja ley, todo el amor guardaua Dios para si. Gran cõsolacion es para los grandes peccadores como yo , saber que nuestro Dios tiene cara de amor , y su bendito hijo tiene palabras de amor , y que toda su ley esta llena de amor , y que no nos manda cosa sino con amor , delo qual podemos colligir , que pues reyna en nuestro señor Dios tanto amor, no nos tratara con defamor. No se marauille nadie en oyr dezir, que el amor tuuo principio cõ Dios, y que es tan antiguo como lo es Dios, y que es la gloria del mismo Dios, de lo que se han de marauillar es , que si fuesse posible que el amor se apartasse de Dios, no auria en el cielo ni en la tierra ningun Dios. Si apartassemos el amor del padre , quien engedraria al hijo ? Si apartassemos el amor del hijo, quien produziria al espiritu santo ? Se que fielmente creemos que amando se el padre a si, engendra al hijo de si, y amando el hijo , al padre producen al espiritu santo, y amando el espiritu santo al padre y al hijo, resulta la vnidad de essencia, y trinidad de personas : de manera, que quitado de entre ellos el amor y la hermandad, es quitar a la yglesia toda la trinidad. Vamos pues mas adelante y veremos en esta mina de amor, que quanto mas nosotros en ella ahondaremos, tãto mas nos marauillaremos , y muy mayores secretos descubriremos, porque en los amores diuinos y aun humanos sin comparacion es mas lo que el coraçon para si guarda que no lo q̃ de fuera la lengua publica. Es pues el caso , que vn dia antes que el viejo Moysen quisiessse bendezir a todos los doze tribus de Israel, entre otras palabras dixo les estas, Dominus apparuit de monte Pharan: & cum eo sanctorum milia, & ignea lex in dextera eius, & dilexit populos: como si mas claro dixera, Despues que salimos de Egipto, la segunda vez que me apareció el señor fue en el monte Pharan, rodeado de millares de santos, y vi le que tenia en su misma mano derecha vna ley que estaua ardiendo en viuas llamas ; con la qual amaua a todas las gentes. En las diuinas letras , por la mano derecha

La exposi-
cion desta fi-
gura.

derecha de Dios siempre se entiende el mejor y mas rico lugar q̄ tiene cabe si Dios: y de aqui es q̄ quando dize el Euangelio de Christo, quod sedet ad dexterā Dei, ha se de entender q̄ la humanidad del verbo se asento en el mas alto lugar q̄ auia en la gloria, que es ado se fruye mas de la essencia diuina. La ley q̄ vio cabe Dios Moysen de fuego, no ay dubda sino que era el altissimo amor diuino, y es mucho de aduertir, q̄ aquella ley de amor, no estaua jūto cabe Dios, ni cerca del lado de Dios, lino enel mismo braço de Dios, que es estar ygualmente assentado con Dios, porque hablando como Christiano, y aun sin escrupulo ninguno, no es otra cosa el amor de Dios, sino aquel mismo q̄ llamamos Dios. Dezir la sagrada escriptura, que tenia Dios nuestro Señor en su braço derecho aquella ley que ardia en amor, es dezir nos que todas las leyes q̄ no se fundan en Dios, ni salé de Dios, ni van a parar a Dios no pueden mucho durar, ni aun algun prouecho hazer, porque todo aquello que fuere medido por solo el parescer humano, sin que primero sea eniuelado del por el parescer diuino, ni lo querra Dios sustentar ni tan poco los hōbres guardar. Mucho y muy mucho es de notar, que no vio el buen viejo de Moysen estar enel braço de nuestro Dios mas de sola vna ley ardiendo, en lo qual se nos da a entender, que de todas las leyes diuinas y humanas, es libre y essento nuestro Dios, excepto dela gran ley de amor, ala qual el está sujeto y con sus coyundas ligado: de manera, que la ley de amor es la que tiene mano en la diuinidad, y aun rige toda la trinidad. Al que no fuere delicado theologo, o no se preciare de maciço Christiano, parescer le ha cosa sospechosa, y aun medio escandalosa, dezir que aya alguna cosa tan alta, que se ose cō Dios ygualar, y presuma de a todas las personas diuinas regir, a cuya causa sera menester que yo corte algo delgada la pluma para lo declarar, y que el letor leuante vn poco el juyzio para lo entéder, aunque no dexare de cōfessar que los altos mysterios diuinos, es gran merito creer los, y muy dificultoso declarar los. Es pues de saber

*Las cosas
diuinas haze
se creer mas
q̄ platicar.*

que todas las leyes del mundo se reduzé a solas dos: es a saber, a ley natural, y a ley positiva: y llamamos ley positiva alas pragmatias, que hazen los reyes en sus reynos, y los gouernadores en sus pueblos, y llamamos ley natural ala con que nascemos y nos criamos, y viuimos, y morimos: de manera, que la ley natural se funda sobre razon, y la ley positiva sobre opinion. La ley positiva como es humana y por hombres hecha, es menester oyr la, leer la, aprender la, y aun entender la: mas la ley natural, como es ley diuina, y que esté en nuestros coraçones enxerta, no ay necesidad de leer la, ni aprenderla, sino de solamente obrar la, porque a cada vno le basta tolo el ditamen dela razon, para saber lo que es obligado a hazer y delo que como hombre le deue guardar. La ley positiva y humana, no obliga a mas cosas ni dura mas tiempo, de lo que quiere el que la hizo, mas la ley natural obliga siempre y para siempre al que la hizo, y a aquel para quien la hizo, de manera, que tiene en si tan gran fuerça y vigor, que ni la puede quebrantar el que la recibio, ni puede dispensar en ella el que la dio. Ambas estas dos leyes se hallan en nuestro Dios en la forma y manera que en nosotros, es a saber, la ley positiva con la qual el rige los angeles, los elementos, y todos los hombres: mudando en ella lo que quiere como señor, y añadiendo en ella lo que le parece como criador, porque así como no le costaron todas las cosas mas de vn fiat a criar, así no le costaría todas mas de otro fiat si las quisiese destruir. La ley natural de Dios muy differéte es ala ley positiva q̄ ponemos en Dios: porque la ley natural no depende de lo q̄ llamamos en Dios voluntad, sino delo que en el llamamos entendimiento diuino, el qual en el abismo de su sabiduria juzga todas las cosas q̄ tocan a Dios: dela misma forma y manera q̄ son en Dios, que es el mismo ser y essencia de dios. Es este entendimiento diuino en tan alto grado perfecto, y tan en summa perfeccion recto y rectissimo, que ni puede errar en lo que juzga, ni puede dexar de acertar en lo que determina: de manera, q̄ no es otra

Dela ley natural y positiva.

Muy alta theologia enca aqui el autor.

cosa ley natural y diuina, sino el mismo entédimieto diuino. Esta ley natural y diuina se funda en lo q̄ llamamos en Dios propiedades, y en lo q̄ tenemos en la beatíssima trinidad por atributos, y con este jus diuino, se conforma también la voluntad diuina: y esto es en tan grã vinculo de vnidad y tan en summa perfeccion q̄ entre aquello que se llama iuyzio de Dios, y se llama voluntad de Dios, no ay sino solo vn parecer y vn vnico querer, Sea pues la conclusion de esta tan alta theologia, q̄ assi como con la ley positiuia rige Dios a todas sus criaturas, assi con la ley natural se rige a simismo el criador de todas ellas, y esto se ha de entender y creer, con q̄ es vna misma cosa en la essencia diuina, el niuel que rige, y todo lo que se rige. Pues hemos prouado, que la ley de amor en Dios es la ley natural de Dios, y q̄ la ley natural de Dios es el entédimieto diuino, y que el entédimieto diuino se cõforma siempre con la voluntad diuina, y que la voluntad diuina es la essencia diuina, y que la essencia diuina es vn abismo de amor diuino, luego muy bien diximos que el amor de Dios es esse mismo Dios.

P R O S I G V E el autor y prouea en cono Dios sus el primero en amor ad del mundo: y que del aprendamos a amar.

Domine ostende mihi gloriam tuã, cui dominus dixit, ego ostendam tibi omne bonum. Palabras son estas que passarõ entre solo Moysen y Dios y Dios y Moysen en el monte Raphin ad Moysen dixo a nuestro Dios. Pues tu me dizes q̄ yo solo he hallado en tu acatamiento gracia ruego te señor, q̄ me hagas merced de mostrar me tu gloria, ala qual demandale respondio Dios. En esto veras tu y veran todos los q̄ yo quiero bien en que les mostrare aqui todo mi biẽ, porque pedir me tu q̄ te muestre mi gloria, no puede ser esto hasta despues de tu vida. Mucho es de ponderar, que no dixo Dios al santo Moysen: yo te mostrare vn pedaço de bien, sino que le dixo, yo te mostrare todo el bien, para dar nos a entender, que el summo bien y el entero bien no le alcançan aca los del mundo, sino que se le gozan alla los santos en el cielo, y lo que pone mas lastima es, que ni le sabemos buscar ni

*El Her es-
sencial n. 2.
die en esta
vida lo at-
c. 2. 2.*

aun le merecemos hallar. Nosotros miserables miserables, no somos sino vna onça de bien, no somos sino vn genero de bien, y aun no somos sino vna tilde de bien, porque cotejados entre si el bien que tenemos, y el mal que hazemos, con mucha mas razón nos podian cotejar de ser summiamente malos, que no de ser aun medianaméte buenos. Como no sea otra cosa el summo bien sino Dios, y no sea otra cosa Dios sino el summo bié, no puede darnos le a pedaços, porque se auria a si mismo Dios de despedaçar, y por esto es cõdicion de Dios, que quando se da, se da todo, y quando se niega, se niega todo. Tambien es de ponderar quan recatadamente respondió Dios a Moysen, en que no le prometio q̄ aquel summo bien se le daria, sino que le mostraria, porque no le dixo Dios. Ego dabo tibi omne bonum, sino que solamente le dixo, Ego ostendam tibi omne bonum: para dar nos a entender, q̄ aquella summa vnion de la diuinidad y humanidad que se hizo en el verbo la sinagoga la auia de ver, y sola la yglesia de gozar. Tambien es de aduertir, en que no dixo Dios, yo te muestro ni yo te quiero luego mostrar sino que dixo de futuro, yo te mostrare todo mi bien, la qual promessa se cumplio y se recumplio, quando la sinagoga en su reyno, y en su ciudad, y en su templo, y delante sus ojos tuuieron y oyeron, y conuersaron a Christo nuestro redentor y maestro, porque dezir el padre eterno a Moysen, yo te mostrare quanto bien tengo, era dezir le, yo te mostrare a mi amado y querido hijo. En mas baxo estilo hablando, muy gran diferencia va, dezir nuestro Dios a vno yo te mostrare el bien, a dezir le yo te dare el bien, lo qual parece claro, en que Dios a todos los hombres enseña lo que es bueno, mas no da a todos gracia para que sean buenos, de manera que en la carrera de saluacion, a los malos dize esse es el camino, mirad por vosotros, y a los buenos dize, andad aca conmigo que quiero yr con vosotros. No quiero yo, o buen Iesu, no quiero que me andes amagádo con tu bien, sino que me muestres todo tu bien, y me encamines en bien, que para

te la verdad, como soy hijo de Lia la lagañosa, tengo muy corta vista para ver te, y tengo el coraçon muy ancho para recibir te, y mas y alléde desto, pensando que daua mi mayorazgo a Etau me robaria la bendicion Iacob. Profiguiédo pues nuestro proposito, de zir Dios, Ego ostendam tibi omne bonum, es dezir que le mostrara su bondad, y no ay cosa en que Dios mas muestre su bondad, que en querer nos comũicar esta su misma bondad, y por solo esto embio Dios a su hijo al mundo, para que nos comunicasse, quanta bõdad tenia alla su padre en el cielo, porque ala hora q̄ determino de darnos à su hijo, metio a sacomano todo su thesoro. A este proposito dixo Christo en el vltimo vale del gran sermon que predico en su cena. Pater manifestauí nomen tuum hominibus: y es como si dixera, Acuerda te padre mio que yo he manifestado tu gran nonibre en el mundo, y esto fue de la rando les este nombre de Trinidad que ignorauan, y la alteza de tu bondad que no conoscián, porque ante de mi no conoscián los hombres mas de tu potencia por la creacion, mas agora conoscián tambien tu bondad por mi redencion. Esto presupuesto, pues Dios no se precia de cosa mas que de su bondad, y no quiso embiar a su hijo al mundo, sino para comunicar nos su bondad: razon seria saber, para que nos la embia, y que es lo que nosotros hemos de hazer della, porque entonces es bueno el thesoro, quando el que lo tiene sabe empleallo. A esto respondiendo dezimos que es la bondad de Dios tan buena, que no es pesada, para que la rhusemos, ni es enojosa para que la desechemos, ni es costosa para que le mantengamos, ni es penosa para que la suframos, ni aun es cobdiciosa para que la contentemos, sino que solamente quiere que muy de coraçon la amemos, y con nuestras pocas fuerças la siruamos. No ay bondad entera, que no quiera amor perfecto, ni ay amor perfecto, que no quiera voluntad perfecta, ni ay voluntad perfecta, que no quiera estar bien empleada, de lo qual se puede inferir, que pues en nuestro Dios ay bondad immensa, y ay amor infinito, y ay volun-

Como la summa bõdad nos comunica Dios.

De alta es que: cia via aqui el autor.

Dios fue el
primer ena-
morado del
mundo.

tad perfecta , que pues no pide sino que le amemos , deue el estar sujeto al amor . Subjecto por cierto está el a la ley de amor , pues no sabe sino amar , no manda sino amar , no quiere sino amar , ni aun se ocupa sino en amar y lo que mas de todo es , que con el amor que ama a si , me ama a mi sino que en mi para algunas vezes el amar me , por yo no lo merecer , mas el nunca se dexa de amar porque no puede demerescer . No nos contentamos , con auer prouado , que el amor y Dios , y Dios y el amor corré a la yguala , y traen vna misma deuifa , sino que tambien queremos aqui prouar , en como nuestro Dios se jasta de ser enamorado , y aun enamorado mas antiguo del mundo , porque sepan todos los que tratan en amores , quien fue el principio del amor , y quien es el caudillo de los enamorados . Si los antiguos philosophos buscaron con gran diligencia a los inventores del martillo , de la sierra , del escoplo , de la hacha , y de la açuela para labrar , mas razon es de saber , quien fue el primero inventor del officio de amar , mayormente que la hacha y la açuela desbasta las maderas , mas el officio del amor es aserrar las entrañas . De mi padre Adan aprendi la desobediencia , de mi madre Eua aprendi la gula , y de mi hermano Chaim aprendi el homicidio , del tu pueblo Hebreo aprendi la ydolatria , del gran rey Dauid aprendi el adulterio , del rey Senacherib aprendi la blasfemia , del apostol sant Pedro aprendi a llorar , y de ti mi bué Iesu aprendi a amar , mediante el qual amor a ti tornaste hombre , y a mi hezitte Dios . Quales son las escuelas ado andamos , tales son las sciencias que aprendemos , por mi digo , que en la escuela del mudo , nunca aprendi sino a loquear , en la del demonio no aprédi sino a malquerer , en la de la carne , no aprédi sino a peccar , en la de los hombres , no aprédi sino a defamar , y en la de ti mi Dios , no aprédi sino a amar , de lo qual se puede inferir , q̄ pues en las achademias de nuestro Dios , es tan casto el amor que alli se lee , no sera justo , q̄ sean desamorados los que alli oyen . Ego diligētes me diligo , & qui manē vigilant ad me ,

inuenient me, dize Dios hablando generalméte con todas sus criaturas, y es como si dixera. Yo amo a los que me aman, yo quiero a los que me quieren, y aun me doy a los que si me dá y ninguno que me ama no puede conmigo ganar honra en pensar que madruga mas que yo de mañana, porque soy tan contiuuo en amar lo que quiero, y tan cuydoso de visitar lo que amo, que a sus puertas me anocheſce, y en ſus entrañas me amanece. O requiebro nūca oydo, o amor nūca viſto, el que en eſtas palabras nos muestra Chriſto, porque no es otra coſa dezir nos el, que ſe leuáta antes de todas a amar nos, ſino que nos ama antes q̄ le amemos, y nos buſca antes que le buſquemos, por q̄ noſotros miſeros, quando mas le amamos es deſde que naſcemos, mas nueſtro Dios el madruga a amar nos, antes que noſotros naſcamos. Dios nueſtro Señor no es obligado a guardar el mādamiento de no mataras, pues es vida, ni el mandamiento de no hurtaras, pues tiene harto, ni el quebrantamiento de las feſtas, por q̄ en ſu caſa real ſiēpre guardan, ni el mandamiēto de no fornicaras, porque el es la miſma limpieza, ni el mandamiēto de no juraras, por q̄ ſiempre trata verdad: de manera, q̄ no es obligado a guardar, ſino ſolamente el mandamiento del amor, el qual el guarda como buē ſeñor y redētor nueſtro, y vnico amador. Muy grā verdad dizes ſeñor en dezir, *Quod qui manē vigilāt ad me, inueniēt me*: pues ſi ſeñor te preguntan que hazias antes que criafſes el mundo, diras que amar: ſi te preguntan, q̄ ſie te mouio a criar el mundo, diras que el amor: ſi te preguntan que es lo que agora hazes, diras q̄ amar: y ſi te preguntan, que es lo que amas, diras q̄ el amor: de manera, que antes que amarezca amas a ti, y al reyr del alua me amas a mi. O buen Ieſu, o amores de mi alma, y quan diferentes ſon tu amor del mio y mi amor del tuyo, pues tu como cuydoso enamorado madrugas muy de mañana a amar me a mi, y yo como gran peccador traſnochó a peccar contra ti: de manera, que deſde que eres Dios me amas, y yo deſde que ſoy hombre te offendo. Condicion es de famoso enamorado,

Dios al mādamiēto del amor eſta obligado.

En la juven-
tud deuen
los hombres
de buscar a
Dios.

que ni la noche le tome en la posada, ni la mañana le amanezca en la cama, sino que vele a quien le desfue-
la, y desfuele a quien le da pena, quiero por lo dicho
dezir, que a nuestro bendito Dios en la juuétud de la
mañana le siruamos, y en la noche dela vejez no a-
floxemos, porque la llama de la candela no reluze
tanto al tiempo que se enciende, como quando se
muere. Solo Dios dize, *Qui manè vigilât ad me, in-*
uenient me: es a saber, que todos los negociantes,
vengan a el de mañana, porque en casa de los otros
principes, aun no abren las puertas a aquella hora,
sino que todo su negociar es de medio dia arriba, en
lo qual se nos da a entender, que mejor negocian con
Dios los que le buscan desde que nacen que no los
que nunca le llaman hasta que se mueren. Gran con-
solacion es para los buenos, y no pequeño espanto
para los malos, dezir Dios, que desde la hora que rie
el alua, hasta que parece en el cielo la estrella, halla-
ran sus sieruos la puerta abierta para que se tengan
por dicho los malos como yo, que si ymos a nego-
ciar con Dios tarde, solamente nos dexaran llamar,
mas no entrar, lo qual no se haze con los buenos,
porque viniendo como vienen temprano, tienen
preuilegio de se entrar: sin primero a la puerta lla-
mar. De mañana sacó Dios a Loth de Sodoma, y de
mañana llouio el mana en el desierto, de mañana se
encendia el fuego delos sacrificios, de mañana lleua-
uan los cueruos de comer a Helias, de mañana se le-
nantauan los sacerdotes a yr al templo, de mañana
fueron los Hebreos a labrar la viña, y de mañana fue-
ron las tres Marias a visitar el sepulcro: de manera q̄
los que le buscaren de mañana truyan de su essencia
diuina. O quien con verdad pudiesse dezir cō David,
Deus Deus meus ad te de luce vigilo: es a saber, Dios
mio Dios mio, desde que nasci te siruo, y desde que
soy moço te busco, mas ay de mi ay de mi que con
mas verdad podre yo dezir, que desde que me criaste
te ofendo, y desde que me acuerdo te desiruo, porque
no ay dia en que no me hagas alguna gracia, y no ay
hora en que yo no cometa contra ti alguna offensa.

O Deus Deus meus no soy'yo no soy yo el que ad te de luce vigilo, sino el que cōtra ti ab initio peco, pues si madrugo mucho es para trafagar, si tomo la mañana es para caminar, si me leuanto al alua es para negociar, y si pierdo algo del sueño, es para te ofender, y lo que es peor que todo, que para cumplir con el mundo ando desuelado, y para cosa de tu seruicio no perdere vna hora de sueño. O Deus Deus meus, yo cōfieso ser verdad quod nō vigilo ad te diluculo, en lo que toca a tu seruicio, mas tã poco me negaras tu, que no soy desde que me nasci Christiano, y desde que me acuerdo me llame siēpre tuyo, y si tuyo, porque o buen Iesu quieres que sea yo perdido? mayormente, que tan de veras amas a cada Christiano, como sino tuuieses mas de a vno en todo el mundo.

PROSIGVE el autor y aconseja que no presentemos delante de Dios lo que le seruimos sino lo que le amamos.

ECce quem amas iufirmatur. Era Lazaro vno de los nobles de Hierusalem, era hermano de Martha y Maria, y era discipulo occulto de Christo, el qual como estuuiesse malo, escriuieron a Christo las hermanas vna carta, en la qual se contenian estas palabras de Ecce quem amas iufirmatur, y es como si quisieran dezir. Las Marias enamoradas escriuen a ti Iesu el enamorado, para que sepas como el tu amado Lazaro esta mortalmente enfermo, en cuyo remedio y enfermedad queremos ver quanto por el hazes, y es lo que a nosotras quieres. No sin gran contrariedad de los de su casa, y no sin gran peligro de su persona se determino Christo de yr a consolar a las hermanas, de yr a resuscitar a Lazaro de yr a llorar al defunto, y de yr a espantar al mundo con tan inaudito milagro, y esto hizo el, a la hora que le metaron ecce quem amas, y a la hora que le capearon con el señuelo del amor, y a la hora q̄ se le ofrecio cosa en q̄ amostrasse su grande amor. Quãdo esto acontecio andauan y a los Phariseos muy alterados, los Iudios muy turbados, los Apostolos muy temerosos, y los discipulos muy assombrados, y aun Christo no muy seguro, y con todas estas condiciones y peligros que

En caso de amor ningun n. casa a Christo e. p. ma. u.

se le representaron, así como leyo la carta de las Marias, y las palabras tan enamoradas de ecce qué amor oluido se le al bédito Iesu el temor, con las ansias del amor. Mucho es de poderar, que en el principio de la carta, en el fin de la carta, en la cortesía de la carta, en la firma de la carta, ni en el sobre escrito de la carta no se dezia mas, ni se contenia más, de ecce qué amor infirmatur, para dar nos a entender, que despues que tuuieremos trauados amores con Christo abasta hazer le señas, sin gastar cō el muchas palabras, porque los verdaderos enamorados en caso de sus amores mas cosas hã de adivinar, que no de hablar. O quãto va del amor que tenemos nosotros con Dios, al que Dios tiene con nosotros, pues no osarõ aquellas santas mugeres escreuir y representar a Christo el amor suyo, o el de su hermano Lazaro diziendo, Ecce qui te diligunt, sino el amor q̄ Christo tenia con Lazaro, diziendo: Ecce quem amas, para dar nos a entender, que si al tiempo que el señor quiere hazer nos algun bien, no echasse algo de su amor en la balança de nuestra justicia, dar nos ya poco, pues nuestro amor es muy poco. Los enamorados vanos y liuianos suelen se çaherir y representar el amor que se hã tenido los vnos a los otros, lo qual no se permite hazer a los siervos de Dios, sino que sin hazer cuenta de lo que lo amamos, le pidamos lo que le pidieremos por solo su amor, porque es tan alto el mãdamiento del amor diuino, que en esta vida no se puede mas de aprēder, y en la otra de todo en todo cumplir. Facti sumus vt *der le su a-* *mor y no el* *uestro.* immundi & omnes iustitiæ nostræ menstruatæ sunt, dize Esayas el propheta capitulo lxiij. hablando de sus muchos peccados y pocos merecimientos, y es como si dixesse. Yo y la synagoga y la sinagoga y yo, todos somos immundos y muy grãdes peccadores, y si algunas obras nos parece que hemos hecho buenas, a la hora que son examinadas delãte de Dios remanescen suzias, sanguinolentas, carcomidas, y mãchadas: de manera, que si a nosotros nos parecen buenas es muy gran verguēça presentar las delãte de nuestro Dios. O quanta razõ tiene el propheta en de

zir, que todos nuestros deffeos y todos nuestros amores estan rotos y apolillados, y aun enlodados, pues con el mismo coraçon que me precio de amar a Dios, amo tambiẽ al hijo, al conosciado, al vezino al amigo, y aun a la amiga: de manera, que con vn mismo molde queremos hazer pelotas de oro, y sacar bodoques de lodo. No es por cierto tal el amor que tiene Dios contigo, y tiene tambien conmigo, q̃ como ya te hemos dicho, con el amor que ama a si te ama a ti y con el q̃ ama a ti ama tambien a si, porq̃ Dios nuestro señor, como el no es mas de vno, asì su amor no es mas de vno, sino que a los sus mas regalados, ama los mas intenso, y a los que no son tan priuados, ama los algo mas floxo. Sera pues el caso que quando entraremos con nuestro Dios en cuenta, y el nos quisiere tomar cuenta, todo nuestro caudal ha de ser, no de los seruicios que le hemos hecho sino del grande amor que el nos ha tenido, porque de otra manera, con dar nos vn solo dia de vida nos pagara toda la soldada de nuestra vida, Eme a me aurum ignitum, vt locuples fias. Dixo Dios en el Apocalipsi al obispo de Laodocia, y es como si le dixera. Tu eres pobre, y has gana de ser rico, a cõsejo te que compres del oro fino, y nueuamente fraguado, q̃ yo tengo en mi tesoro, el qual està por mis manos fraguado, y es de todos los quilates cumplido. Que es esto redemptor del mundo? dizes por vna parte que el q̃ no renunciare todo lo que posee, no podra ser tu discipulo y cõbidas nos por otra parte, q̃ vamos a tu tienda a comprar oro fino? Quieres por ventura desaperrochar las otras tiendas, y aperrochar la tuya? Ya que nos mandas comprar algo, por fuerça ha de ser oro? Ya que ayamos de comprar oro, por fuerça ha de ser oro muy fino? Ya q̃ cõpremos oro fino, porq̃ nos hazes fuerça a comprar lo de ti solo? Ya que cõpremos de ti solo, porque nos vendes el oro tan ardiendo? Ya que cõpremos de tu tienda el oro fino, y que esté todo ardiendo, porq̃ no le pones tassa, y no nos señales el precio? Ya que sea todo esto porque no estimas en mas tu oro, para q̃ otros

*La exposi-
cion desta
autoridad.*

te lo pidan, y no que andes tu a combidar con ello? Bien parece señor que no hablas a mi con la grandeza de Señor, sino como esposo con esposa, amigo cō amigo, y aun requebrado con requebrada, porque las palabras que aqui dizes son de tan gran myſterio, y son dichas por tan alto estylo, que nadie las puede alcanzar, si tu no se las das primero a entender. Es pues el caso, en que asy como el oro es la cosa mas estimada y mas amada, y aun mas deseada de todas las riquezas, asy el amor es la virtud que mas nos alegra, y mas nos honrra, y aun mas nos contenta de todas las virtudes, porque el coraçon que estã del amor diuino enamorado, no estima todo lo del mūdo en lo que vale vn pelo. So el cielo no se podia comparar el amor a mejor cosa, que fue al oro, ni tan poco el oro se pudo comparar mejor, que fue al amor, porque asy como con el oro, no ay cosa por rica que sea que no se compre asy tambien con el amor no ay cosa por dificultosa que sea que no se haga, y de aqui es que el coraçon que esta agarrochado de amores, en seruir descansa, y en descansar pena. El que pone dificultad en lo que le mandan, y busca excusa para lo que le piden, no se puede el tal llamar amador, sino burlador, ni aun tiene coraçon de oro sino de lodo, porque en la casa del amor, ni ha de auer no puedo, a cosa que le pidan, ni ha de tener replica a cosa que le manden. O quanta merced Dios haze, al que le da coraçon que sea de oro, y sea macizo, y que sea de peso, y quanta mala ventura tiene el que tiene el coraçon fofõ y hueco, y vano, como dize el propheta. *Cor eorum vanum est*, porque el coraçon es la fragua a do se forjan todos nueſtros desseos y la yunque a do se martillan todos nueſtros trabajos. Dize Dios que lo que el vende no solo es oro, sino que tambien es *aurum ignitum*, es a saber, oro acendrado y encendido, en lo qual se nos da a entender, que a la hora que en nuestro coraçon toca el amor diuino, siempre arde siẽpre ora, siempre reza, siempre sospira, y aun siempre ama, porque es de tal qualidad el amor de Dios, que en el anima a do vna vez se aposenta, ni sufre en

El amor es lo con que mas el coraçon se alegra.

El amor no sabe estar ocioso.

ella maldad, ni cõsiente auer ociosidad: Aurum ignitum, es por cierto el amor del señor, pues con sus viuas llamas nos alumbra el entendimiento, inflama el coraçon, calienta la voluntad, enroxa las entrañas, y quema todas las culpas, y aun lo que mas de todo es, que al calor deste fuego, se escalcientan los escogidos, y se ahuman alli los dañados. Non est, non est aurum ignitum, el amor de los amadores del mundo, el qual tiene por condicion que quema y no escalcienta, congosa y no alegra, abraça y no purifica, espanta y no recrea, altera y no sana, y aun mata y no remedia. Lo que el mundo vende en su tienda no es oro sino fustera, no es oro sino escoria, no es oro sino plomo, no es oro sino oropel, no es oro sino lodo, porque del amor que en el mundo estan mas contentos, salen del al fin mas enlodados. El amor que Dios vende. Non solum est aurum ignitum, mas aun tambien. Est aurum approbatum: la prueua de lo qual, se hizo en la cruz de Christo, en el martyrio de sant Pedro, en el aspa de san Andres, en las piedras de san Esteuan, en las brasas de san Llorente, y en las ruedas de santa Caterina: de manera que con tantos y con tan acerrimos tormentos como por Christo passaron todos los santos, quedo el su amor bié prouado, y aun aprobado. Quãdo los santos Apostoles. *Las figuras del amor.* Ibant gaudentes à conspectu concilij, quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati, muy prouado y muy aprobado estaua en sus coraçones el amor del señor, pues yuan ellos mas alegres, quando los sacauan a agotar, q̃ todos los principes del mundo, quando los lleuan a coronar. Quando el Apostol dezia. Ego Paulus vinc̃tus in Domino, muy prouado y muy aprobado estaua en sus entrañas el amor de Christo, pues nunca principe se precio tanto de ver se con vna corona en la cabeça, quãto sant Pablo se vana gloriaua, de ver se con cadenas a los pies. Del amor vano y mundano con mas razon podriamos dezir que es reprobado, que no aprobado, pues no quiere bien a otro, sino es por algun prouecho suyo, de manera, que los siervos de Dios, aman hasta mas

no poder, y los que son mundanos, hasta mas no tener. Hasta mas no tener ama el que por algun inter esse ama, el qual amor con mucha razon le diximos que no es aprouado, sino reprobado, pues ama lo q̄ alguno tiene y no al mesmo que lo tiene. En sola la casa de Dios, se halla el oro prouado, y aun aprouado, pues no nos ama el señor por lo que valemos, ni aun por lo que tenemos, porque si vuiésemos de trocar o cambiar con Dios el amor nuestro con el amor suyo, no abastarian los meritos de todos los del mundo, para comprar le el amor que tiene a vn Christiano solo. Mucho tambien es de pōderar, que no dixo Dios en la autoridad sobre dicha. Eme ab alio aurum, sino que dixo, Eme a me aurum ignitum: es a sãber, compra de mi el oro, y no de otro ninguno, para dar nos a entēder, que solo el es, el que nos ha de dar, la gracia con que le amemos y el amor cō que le siruamos. El oro de su amor no quiere Dios dar nos de balde, porq̄ le tengamos en algo, no quiere dar nos le caro, porque se le compremos, y no quiere poner le precio, porque es tal, que no tiene precio, lo que el por el quiere es, que le demos nuestro amor, a trueque de su amor. Segũ nuestro amor anda derramado en cosas mundanas, y anda cobdicioso de cosas mundanas, y anda accuilado en cosas vanas y liuianas, y aun anda distraido en cosas estrañas, no piense nadie que da poco, el que todo su coraçon da a Christo, porque el como no nos vende sino amor puro y santo, no quiere que le demos amor fingido. O buen Iesu, eres tu el amor, y buscas otro amor? Como quieres que te ame, sino me enseñas a amarte? Da señor lo que quieres, y despues manda lo que quisieres, porque tu dixiste vn dia predicando, que ninguno podia llamar se tuyo, si tu padre no le asentaya contigo. Y pues no se compra tu amor, sino a trueque de otro amor, yo te juro y protesto, de a nadie querer, ni a nadie buscar sino fuerẽ a ti solo, pues no ay otra muerte para mi, sino ver se mi anima sin ti. Si en mi coraçon ay algo de la harina de Egipto, yo la derramare, si tome algo de Hicrico, luz-

Del amor
v. 110 y 111
m. 170.

rico , luego lo restituyre, si guarde algo dela hazien-
da de Ananias , yo la publicare , si fuy en hurtar con
Rachel los ydolos de su padre, yo se los tornare, y si
el eñemigo sembró en mis entrañas alguna zizania,
yo la arrancare , con tal condicion señor , que ni tu
dexes de amar me, ni yo cesse de seruir te . Memento
quod sicut lutum feceris me, & in puluerem reduces
me, y pues es verdad que me hezilite señor de lodo, y
me has de tornar en poluo , que es lo que yo podré
dar te por tu amor de oro, sino vn poco de amor en-
lodado : Plega pues a ti, o buen letu que sea a ti tan
accepto mi lodo, como sera a mi prouechoso tu oro,
aqui por gracia y despues por gloria , ad quam nos
perducat Iesus Christus. Amen, amen.

*Letra para el doctor don Juan de Biononte, reynte quatro de Seuilla
en la qual se expone vn antiguo refran de Grecia.*

Magnifico señor y curioso cauallero.

A La hora que recebi su carta, diera vna quèxa cri-
minal enel real consejo , si como estoy malo
estuuiera sano y rezio, y esto fuera para saber, por-
que siendo yo Christiano y cortelano , me auèys de
importunar, y sobornar, a que os declare y exponga
los refranes de Grecia , que nunca fueron oydos en
España . Acordaros deuiades que quando vos y yo
nos hezimos amigos , capitulamos entre nosotros,
que enel pedirn o fuèssimos importunos, ni en la cõ-
uersacion pesados , y si esta capitulacion quisieredes
guardar , afirmo me enella, donde no si os tornades
importuno , hallar me heys çahareño . Digo esto
señor, que pues ha poco que os declare la epistola de
Platon contra Brias , y la oracion de Demostenes
contra Eschines, y la inuetiua de Escauro cõtra Ca-
thilina , no se que seos antoja agora ya que auèys
leydo en hystorias tan sabrosas , os andeys a escu-
drinar refranes de viejas. Esto que vos me encomen-
days, y rogays muy mejor lo supiera la Maratona de
Segouia, la Perexila de Auila, la Labori de Horna-
chos, la Vrraca de Ocaña , o la Xarandilla de Baeça,

*Las hecchia
Xerxes que
cristo el
amor.*

las quales todos fueron mugeres viejas, arteras, magas, sortilegas, y aun vn poco hechizeras. Si yo hable con a'guñas destas mugeres, no fue para apréder sus hechizerias, sino para apartar las de sus errores y innocencias, las quales mugeres quedaron conmigo tan mal, y fue les mi doctrina tan odiosa, que por estoruar me ellas el predicar, me intentarõ de hechizar. Mien to sino me dixo vn dia entre otros la Xarandilla de Bacça estas palabras. Si vos señor maestro Gueuara quereys que no os empezca ninguna persona, tened auiso en lugar de Per lignum crucis dezir a la primera cosa viua que toparedes de mañana. Con dos que te vco, con cinco te escanto, la sangre te beuo, el coraçõ te parto. Aquella vieja ruyn y las otras sus compañeras sabran mejor exponeros el refran que me escreuís, y deziros del todo lo que desseays, porque de mi le hago saber, que aprendi theologia y no nigromancia, y juro, que no se cõjurar, y menos adeuinar. Es este vuestro refran tan antiguo, tan peregrino, y aun tan rancio, que a mi parecer sera necessario, conjurar a los muertos que entonces eran viuos, o adeuinar con los que presumen de adeuinos, porque de todos los otros tengo por mi creydo, que nadie lo ha oydo, ni menos leydo. Mas como dize el refran, que dadiuas quebrantan peñas, aueys de saber, que los di neros que me embialtes para me curar, y las conser nas que hezistes para me regalar, me han hecho re boluer mi libreria, y dispertar mi memoria, para ver si sera posible, topar con quien este refran leuantó, o hallar la ocasión porque se inuentó. Como no ay cosa tan encumbrada que no se alcance, ni cosa tan abscondida que no se halle, se os dezir, que halle vuestra demanda, y tope con mi requesta. No penseys que se me passa por alto, en que si os noto de curioso por lo que preguntays, vos tambien me acusays de goloso, y cobdicioso en los dineros y conseruas que me embiays: de manera, que a fe sin mal engaño nos podemos dezir, callate y callemos, que sendas nos tenemos. Tene os señor por dicho, que con estas mis calenturas, sino hago por vos lo que deuo, hago alomenos

Que los do-
res despiertan
en los cora-
zones.

menos lo que puedo : de manera que segun mi poca sciencia, y mi mucha ignorancia, si mas supiera mas dixera: Bien o mal, ay os embio vuestro refran declarado, y sino os satisfiziere mis palabras, contenta os con que yo lo estoy de vuestras conseruas y en tal caso como este, pido os señor por merced, hecheys antes la culpa ami quartana que no á mi pluma.

EXPONE el autor el ref an, y declara en el grandes antiguedades dela ciudad y reyno de Corinto.

DIze pues el refran, o prouerbio que me embiastes, y porque me rogastes. Non omnium est adire Corinthū. El qual en romançe quiere dezir. No puedé todos llegar a Corintho, o no pertenece a todos yr a Corintho. Para mi tengo creydo, que este es vno delos mas antiguos refranes del mundo: porque antes del ninguno hallo escripto, ni menos vísado, a cuya causa, para que vos señor quedeys satisfecho, y yo sepa tambien lo que digo, sera cosa muy necessaria, tomar de algo lexos la hystoria. Y porque me parece que ya es tiempo que descarnemos la muela, y pongamos las manos en la massa: es de saber, que en Asia la mayor ay vna prouincia, que se llama Achaya, que cae en los confines dela Grecia, la qual tomo este nombre de Achaya del rey Cadmo, que primero reyno en ella. En aquella prouincia de Achaya haze vn seno el mar Ionio muy cercano que es al mōte Y sinio, en el qual seno ay dos muy famosos puertos, al vno delos quales solian llamar Tritonio, y al otro Magoa, en los quales todas las naos de Leuante tenian muy segura la entrada, y ningun peligro en la estada. En los siglos primeros, y en la edad dorada, dicen los que en aquel tiempo escriuieron, que Eolo el Cretense tuuo vn hijo muy trauiesso, que vuo nombre Sifispho, el qual en su mocedad, y aun en la vejez fue en el arte de hurtar muy diestro, y en el saltar caminos muy atreuido. Este moço Sifispho como anduuiesse corrido de todos, y aun el corriese a todos los pueblos comarcanos, para mas seguridad suya, y refugio delos ladrones que consigo traxo, acordo de hazer vn lugar enriscado, o vn ca-

Quien fue Sifispho el ladrón.

castillo roquero, adonde se pudiesse deffender, y de donde saliesse a offender . Hizo pues el ladron Sifipho vn muy fuerte castillo junto al mar Ionio , y al pie del monte Ysinio, afin que si le combatiessen por mar, se saluasse por la tierra, y si le siguiessen por la tierra, se acogiesse ala mar. A esta fuerça, o castillo llamo el la Ethrura , que en lengua Siria quiere dezir fuerça o deffensa, porque alli ponía lo que robaua, y aun de alli salía a robar . Anduuio este Sifipho hecho cossario por la mar , y ladron por la tierra casi treynta y seys años , despues delos quales murio en su officio, es a saber , en poder de sus enemigos y hecho todo quartos. Muerto el ladron Sifipho , jutaron se todos los lugares comarcanos, y ahorcaron a todos los ladrones que con el estauan, y derrocaron por el suelo aquella fuerça, adonde se acogian. Algunos años despues q̄ esto passó , acordaron vnos pobres marineros , de reedificar alli vnas choças o cauañas, adonde ellos se acogiesse, y a los marineros estrangeros aluergassen, y ala verdad como el concurso delos que mareauã por alli era mucho, ellos ganauan su vida, y los otros del causauan de su trabajo. Estando las cosas en este estado, aporto por alli el principe Corintho , hijo vnico que era del rey Orestes , el qual como llegasse algo marcado y de vna gran tormenta desbaratado, recibieron le aquellos pobres marineros en sus choças, lo mejor q̄ supieron, y recrearon le lo mas que pudieron. Era este principe Corintho mancebo, animoso, valeroso, y aun assaz muy rico, porq̄ desde muy muchacho le auia empuesto su padre en robar flotas , y en sequear yslas. Como el tyrano Corintho siempre andaua enemistado, a causa delos muchos daños que auia hecho, acordo de hazer alli su asiento, y de reedificar el castillo que antiguamente auia hecho alli Sifipho, porque le parecio, que el mar Ionio era alli manso, y que el puerto Tritonio era para sus naos seguro . Hizo pues alli el principe Corintho vn muelle muy ancho , vna cerca muy superba, vna fuerça muy alta, y vna poblacion mediana, y como el se llamauã Corintho , puso le por nombre Corintho, de

*Qui en fue
el primero
que se llama
mo Corintho.*

manera, que la muy famosa ciudad de Corintho tyranos la fundaron, tyranos la gouernaron, y aun tyranos la assolaron . Era en aquellos tiempos la ciudad de Tyro puerto de mar , muy seguro para naos y muy rico para tratar, sino que despues vino el magno Alexandro sobre el, y contra el, y saqueo le, y assolole, de tal manera, que dende en adelante no dezian los que por alli passauan esta es Tyro, sino aqui fue Tyro . Todos los vezinos de Tyro, y todas las mercancias del poniete, y todo el trato de Asia, y de Grecia, todo se passó ala ciudad de Corintho, y su comarca, de manera, q̄ la perdicion dela triste ciudad de Tyro fue ocasion de ennoblecerte Corintho. Los Salaminos, y los Athenienses, y los Corinthos eran pueblos muy famosos, y aun entre si muy enemigos, los quales tuuieron entre si siempre por luenagos tiempos muchas diferencias y guerras, porque la embidia delos vnos no podia sufrir la gloria de los otros, De estas tres ciudades tan superbas y inquietas toda via duró mas la gloria dela ciudad de Corintho, que delas otras dos sus contrarias, porque primero fue destruyda Athenas por Tholomeo, y Salamina por Arfacidas, que no Corintho por el consul Escauro . Fue la ciudad de Corintho cabeça y metropolis de toda la prouincia de Acaya, porque alli residia el señor dela prouincia, y alli estaua el curso dela moneda . Acontecio ala ciudad de Corintho lo que suele acontecer a los grandes pueblos como ella, y es que algunas vezes la gouernaron reyes, otras vezes tyranos, y otras vezes ellos mismos a si mismos, mas por la mayor parte, siempre fue mal gouernada y estuuu tyranizada . Todos los que escriuen de Corintho dizen, que en ninguna ciudad de toda Asia se labrauan los metales de oro, y plata estaño, y cobre, como en ella, a cuya causa eran los de Corintho hombres muy ricos, y de todas las naciones muy frequentados. Es tambien de saber, que vuo en Corintho vn tyrano rico, famoso, y vicioso, que se llamo Herlo el que edificó en medio dela ciudad vn superbissimo templo, a manera de mona-

*Como se
perdio la
gracia ciu-
dad de Ty-
ro.*

*Corintho
nunca tuuo
gouernacion
pacifica.*

terio y ofrecio le y dedicó le ala diosa Venus , que es la madre de los amores , y la abogada delos enamorados. En este maldito templo morauan por lo menos quinientas donzellas Arianas , las quales ofrecian alli sus padres ala diosa delos amores , para que fuesen enamoradas , de manera , que ala mas enamorada tenian por mas santa religiosa , Con tal que no saliesse fuera del templo podia cada vna dellas peccar con quien queria , como queria , y aun quantas vezes queria , de manera , que toda su religion consistia , no en ser buenas , sino en estar se encerradas. Era ley entre ellas , que si tomassen y se casassen con marido , ganassen primero el dote con infamia de sus cuerpos , y con que juntamente con el marido pudiesen tener vn enamorado , porque auiendo sido consagrada ala diosa delos amores no querian perder el nombre de enamoradas . Era tanta su bestialidad , o por mejor dezir su torpedad , que no podian ofrecer en aquel templo ninguna muger que fuesse casada o biuda , sino virgen muy honrrada , la qual malauenturada entorno de vn año , y dentro del mismo templo de virgen sagrada se tornaua ramera publica . En extremo deprendian y sabian todas las que alli estauan , leer , escrcuir , tañer , cantar , dançar , y aun se requebrar , de manera , que ninguno escapaua de sus manos , que no fuesse pelado o burlado . Tambien es notar , que entorno dela ciudad de Corinthe se cogia mucho pan ; vino , azeyte , miel , açafran , cañamo , lino , seda , y fruta , de manera , que dezian todos los que la veyan y tratauan , que aquella tierra mas era para morada de dioses , que no para habitacion de hombres . De carnes , pescados , caças y frutas era Corinthe por mar y por tierra tan proueyda , que a los naturales della hazia viciosos , y a los estrangeros golosos . Por ocasion del oro y plata que alli se batia , dela purpura que alli se cogia , delos paños que alli se vendian , dela seda que alli se texia , y aun delos muchos vicios que alli auia , concurrían a Corinthe tantas y tan diuersas naciones que parecia en la grandeza , y sumptuosidad

fidad otra Babylonia, y otra Memphis en la abundancia. Era tan grande el trato que en Corintho auia, y las riquezas que alli se hallauan, que no solo de toda Asia y Grecia alli yuan, mas aun de lo mas vltimo de Europa alli concurrían, de manera, que quando venia algun hombre a ser muy rico, todos le llamauan el Corinthiano. Es tambien de saber que en la ciudad de Corintho moro y murio aquella muy hermosa, y aun muy famosa enamorada Layda, de cuya vida escriuieron grandes Philosophos, y por cuyos amores se perdieron muchos enamorados. De esta Layda escriuen, que era elegante en el cuerpo, venusta en el aspecto, roxa en el cabello, blanca en el rostro, ayrosa en el andar, graciosa en el hablar, polida en se traer, prompta en el responder, graue en el se requebrar, y muy altiuia en el se estimar. Era tan afamada y aun tan diffamada en el hecho de amores y liuidades de Greciana Layda que muchos mancebos ricos y valerosos y generosos, no solo de Africa, mas aun de lo postrero de Europa la yuan a ver y seruir, y aun a seguir. El philosopho Demosthenes como quisiessse entrar en casa de la hermosa Layda, y ella le pidiesse mas dinero q̄ el pensaua, y aunque por ventura tenia respondio. Nunca los dioses permitan, o Layda, que contigo yo gaste mi hazienda, y auenture mi persona, en tal cosa como esta, la qual no aure hecho quando della esté arrepiiso. Esto pues todo presupuesto, auays agora de saber señor, que el prouerbio o refran vuestro que dize, Non omnium est adire Corinthum, se inuentó por vna de quatro razones, delas que arriba hemos contado y declarado. La primera es, que como la ciudad de Corintho era tan rica para tratar, y tan viciosa para viuir, acontecia a muchos o à los mas que yuan de diuersos reynos y prouincias alla, que o se morian por la tierra, o se anegauan por la mar. La segunda razon es, que como estaua en Corintho la famosa enamorada, y grande requebrada Layda, y era de muchos principes req̄stada y de muchos estrangeros seruida, ella los embiada tan bien

*De Layda
antigua en
amorada.*

*Quatro no
tables cosas
que auia en
Corintho.*

gastados a los vnos, y tambien pelados a los otros que le quedaua a ella assaz de que gozar, y aun lleuauan ellos bien que contar. La tercera razon es, que como estaua alli en Corintho el gran templo de la diosa Venus, a do residian mas de quinientas donzellas, o por mejor dezir moças enamoradas, yuã tantos y de tã diuersas partes a vellas y requestallas, que gastauan alli las haziendas que trayã y aun las vidas que tenian. La quarta razõ es, que como en Corintho y su comarca auia tanta abundancia de májares que comer, y tantas riquezas que tratar, tantas mugères con quiẽ se requebrar, y tãtos vicios a do tropeçar, era comun vulgar dezir por todo el mundo. Guarda os de Corintho, mirad no vays a Corintho, vedlo que hazeys en Corintho, y catad que no es para todos Corintho. Sea pues la conclusion de todo lo que hemos dicho, y es que el refrã que dixe, Non omnium est adire Corinthum, se leuanto, o por peligro que ay de yr a Corintho, o por la enamorada Layda que moraua en Corintho, o por los grandes vicios que auia en Corintho, o por el templo delas infames moças que auia en Corintho, o por los muchos que yuan, y pocos que boluian de Corintho. Esto es lo que siento, esto es lo que alcãço en vuestra demanda y mi respuesta, la qual sino os contentare y satisfiziere, sera o por yo no la saber, o por vos no la querer entender. De Burgos a viij. Maijo, de 1530.

LETRA para el Licenciado Rodrigo Morajon en la qual se expone una autoridad del Philosopho. Es letra muy notable para los juezes del crimen.

Muy noble señor y desdoydado juez.

SI mi memoria no me engaña. Ciceron dize en el segundo libro de amicitia. Si omnia faciẽda sunt quæ amici vellent, tales non sunt amicitia, sed conjuraciones, como si mas claro dixera. Si todas las cosas, asì buenas como malas, que nos piden nuestros amigos hazemos y cumplimos, mas con verdad se podra llamar la tal amistad ser conjuracion de malos, que no confederacion de buenos. Per salutem Pharaonis, digna tali viro sunt verba hæc. Nicia y Persio,

Perfio, que saquearon a Thebas, Antenor y Mercurio, que entregaron a Troya, Scauro y Cathilina, que tyranizaron a Roma, Bruto y Casio, que mataron a Cesar, grandes cõpañeros y aliados fueron los vnos de los otros, mas a la verdad, no se pudieron con verdad llamar amigos, porque no ay amistad entre los que no ay bondad. Perniciosa, infame, y maldita es la amistad, a do no se hazen vnos amigos, sino para ser de otros enemigos. Digo esto señor licenciado, para responder a vuestra carta, en la qual me traeys a la memoria vuestra amistad, y mi fidelidad antigua, diciendo, q̃ agora sino nunca auceys de conoscer, quienes son los amigos, que en presencia os han de fauorescer, y en ausencia socorrer. Yo señor me precio dela fidelidad que dezis, y aun confieso la amistad que me teneys, mas esto se entiende con que no hagays tales cosas, que con verdad sean dignas de reprehender, y dignas de deffender. Y porque mejor nos entendamos, digo que a mi me ha pesado mucho, de lo que he oydo aca, y mucho mas delo que auceys hecho alla, porque si vuerades leydo al Philosopho en el segundo libro delas Ethicas, ni a vuestros amigos pudiesades en trabajo, ni a vuestra persona en tantos peligros. Los hombres republicos, y que se ponen a gouernar pueblos, auia de ser muy cuerdos en lo que hazen, y muy doctos en lo que juzgan, porque la sciencia y la experiencia, son las dos columnas que sustentan a la republica. Hablando con reuerencia de vuestras barbas honrradas a muchos acontece oyr decreto y decretales, sexto y Clemantina, codigo y Esforçado, Instituta y Pandectas, los quales despues que salen a gouernar republicas, o a residir en cancellarias, como presumen de alegar muchos textos, vienen a ser muy grandes tietos. No se puede con verdad llamar letrado el que sabe el cuerpo del derecho, sino el que sabe en su tiempo y lugar aplicarlo, porque para aprender la sciencia abasta algun discurso de tiempo, mas para aprouechar la, es menester buen juyzio. Como todas las leyes humanas, estan fundadas mas sobre ra-

Nadie ha de ser amigo para ser de otro enemigo.

La experiencia mejor que la sciencia gouernala republica.

zon, que no sobre opinion, muchas vezes acontefce, que acierta mejor a gouernar el alcalde del aldea, q̄ no el q̄ se graduò en Salamanca. Tocando pues vuestro caso digo que en mi opinion estauades por hombre cuerdo, y por licenciado bien leydo, mas por lo que me dezis que auays hecho, y por lo que por todo el reyno se ha sonado o yo no soy el que solia, o vos no soys el que yo pensaua. A vos os mandan yr al principado de Ouiedo, a castigar en bienes y personas a luã Peres de Tabara que auia sido comunero, y que a los gouernadores auia desobedecido, enel qual hecho y comisiõ fuystes assaz culpado, por no le prender la persona, y por no le derrocar la casa. Desobedecer al Rey por euñplir cõ la ley, o quebrantar la ley por obedecer al Rey cosa es que se haze, aũ que no se deuria hazer, mas de punta en blanco osar desobedecer al Rey, y atreuerse a quebrantar la ley, tengo lo por liuiãdad, y ayna diria que por necesidad. De tiempo immemorable aca, es ley vsada y guardada, que al que fuere traydor al rey, y alborotare el reyno, le prendan la persona, le confisquen la hazienda, pierda la vida, y le derruequen la casa, la qual casa vos quisistes antes vender que no derrocar, diziendo que era hermosa y que ponía gran lastima derrocar la. A este proposito dize el philosopho en el libro arriba allegado. Nũquam debet fieri iudicium, in conspectu obiecti delectabilis, de quo iudicandum est: como si mas claro dixera. Si por caso alguna cosa que fuere rica o hermosa, cayere en alguna culpa, guarde se mucho el juez de tener la delante su persona, al tiempo que la vuiere de sentenciar, porque ya podria ser, que la mucha compasion, le offuscasse la razon. Conforme a esta sentencia dize el gran Poeta Homero, que entre los principes Troyanos y Griegos, vuo grandissima contienda, sobre si tornarian, o no tornarian a la Hermosa Helena, a su marido Menelao, y era el caso que en ausencia la condennauan, y en presencia la soltauan, y finalmente la muy grande compasion que tenian della de verla tan hermosa, les hizo no hazer della justicia. Iosepho en el libro

Las cosas
hermosas
nadie haze
ma de pensar
las.

de bello Iudayco dize, que el buen Emperador Tito despues que vuo sojuzgado la tierra de Iudea, y vencido a la gran ciudad de Hierusalem, viendo la grandeza y estremada hermosura del gran templo de Salomon, mouido de pura lastima, nunca cõsintio que fuesse saqueado, ni aun menos derrocado, halta que el salieffe de Asia, y aun tornasse a Roma. En el primero libro de los Reyes, mando Dios nuestro señor al rey Saul, que al rey delos Ydumeos, y a todos los hombres, y mugeres, y animales pufiesse a cuchillo, sin perdonar a ninguno: y el pobre del rey Saul mouido de compasion, mato a los animales flacos y farnosos, y guardo a los gruesos y hermosos: por el qual defacato y inobediencia, Dios nuestro señor tomo dello mucho enojo, y aun juntamente le priuó del reyno. Tambien cuenta Plutarcho del buen consul Marco Marcello, que viendo arder a la nobilissima ciudad de Caragoça de Sicilia, mádo atajar el fuego, y lloró por lo que se auia quemado, diziendo que casas tan hermosas, lastima era quemarlas. Si estos tan illustres principes, y vos señor licenciado con ellos guardarades las reglas de Aristoteles: es a saber, que la cosa rica y hermosa, nunca el juez la trayga a sentenciar en su presencia, ni ellos tanto erraran, ni vos dexarades de acertar, mas pues todos fuystes compañeros en la culpa, justo es lo scays tambien agora en la pena. Accusaros el fiscal del descuydo que tuuistes, en no prender a Iuan Perez de Tabara, y de no querer le derrocar su casa, a mi me pesa de todo coraçon, y quiero que sepays que este pesar no es tanto por el trabajo en que vos señor estays, quanto por el yerro que hezistes, porque de los que son nuestros amigos y familiares, mas nos ha de penar el excesso que hazen, que no la pena que padescen. Escreuir como me escreuis con tanta lastima, cosa es que passa, mas mostrar tanta desesperacion como mostrays, no lo tengo por cordura, pues no es caso que por ellos han de matar, ni aun miembro mutilar, pues gracias a Dios no os acusa el fiscal real que cometistes traycion fino que no castigastes al traydor. Ha me

218 SEGUNDA PARTE DELAS

caydo Señor licenciado en mucha gracia, en saber que estays retraydo en esta yglesia, en la qual aunque no querays las missas que dexastes de oyr por voluntad, las oyreys agora de necesidad. Estando retraydo en esta yglesia, gozareys de otra libertad, y es que no os tomara el Alguazil ninguna arma, ni os acusaran que andays despues de tañido a queda. Terneys otro bien en esta yglesia, y es, que vereys repicar al sacristan las fiestas, aprender a leer a los niños, dezir el Sabado en la tarde la Salve, partir el cura las obladas el Domingo, y andar la processiõ de los finados el Lunes: de manera, que ni os saltaran viuos con quien conuersar, ni aun muertos por quiẽ rezar. Si toda via vuestras nouedades van adelante, no faltara algun hombre rico que se muera, el qual se mande ay enterrar, y algun treyntenario por su alma dezir, y en tal caso como este, podriades señor licenciado juntaros con los que dixeren las tales missas, y ayudar les a comer lo que truxeren, y aun a jugar lo que ganaren. Dexadas estas burlas a parte, yo hable en vuestro negocio al Alcalde Ronquillo, y al Alcalde Birbiesca, los quales aunque estan mal con vuestro exceso, toda via creo os aprouechara algo mi ruego, aunque es verdad que si en las palabras son bien criados, en las obras son muy iusticieros. De Palencia a nueue de Diziembre. 1524.

Los preuilegios de las que estã traydos en las yglesias.

Letra para Garcisanchez de la Vega, en la qual le escribe el autor una cosa muy notable que le conto un Morisco en Granada.

Especial señor y ocioso cortesano.

A Cuerpo tan cansado, y a juyzio tan derramado, y a hombre tan ocupado, como ando yo agora muy grand crueldad es mandar le que se asiente a cõtar su vida, y a escreuir le, si ay por aca alguna nueua, como sea verdad que cargan tantos negocios de

En Valẽcia, mi, que aun a penas se de mi. En acabando que acabe de baptizar veynte y siete mil casaf de Moros en el reyno de Valencia, me mandõ Cesar mi señor, que visitasse tambien este reyno de Granada, obra por cierto assaz necessaria, aunque a mi muy enojosa. Lo que

En Valẽcia, mi, que aun a penas se de mi. En acabando que acabe de baptizar veynte y siete mil casaf de Moros.

que hasta agora he visitado es, a Almuñecar, a Salobreña, a Motril, a Velez, a las Guaxaras, al Valdeleclín, y agora estoy aqui en Lanjaron y lo que siento de la visita es, que hallo en los Christianos nuevos tantas cosas de enmédar, q̄ en los Christianos viejos tantas q̄ remendar, que tomo por mas sano consejo, corregir las en secreto q̄ no castigar las en publico. Los grandes peccados y facinorosos delictos, a la hora que no son publicos alas vezes es mejor disimular los que no castigar los, lo vno porque los atreuidos no se abezan de aquella manera a peccar, y lo otro porque los simples no se escādalizen de ver tan enormes peccados cometer. En todo este reyno de Granada han sido los. Moriscos tã mal enseñados en las cosas de la ley, y por otra parte disimulã con ellos tãto las justicias del Rey, q̄ no sera pequeña jornada la mia preuenir y remediar lo futuro, sin q̄ meta mano en lo passado. Escreuis me señor q̄ os escriua, si he sabido o oydo alguna cosa nueva, y graciosa en esta visita, la qual sea para escreuir de acá, y sea para reyr alla: a otros ociosos, y descuydados y vagabundos como vos, aueys de escreuir, que os escriuan semejantes nuevas o nouellas, q̄ yo triste de mi, como ando tan acosado de negocios, tan falto de bastimentos, tan cargado de Moriscos, y tã hecho correo por los caminos: mas estoy para contar mis queexas de veras, que no para escreuir a nadie burlas. Esto todo no obstante, toda via os quiero cõtar vna cosa q̄ me contarõ aura vn mes, la qual sino fuere de reyr, sera alomenos digna de saber. Viniendo pues al caso, aueys señor de saber, que en toda esta visita traygo conmigo diez ballesteros, asì para mi guarda, como para que me enseñen la tierra: y como subiesse a vn recuesto, encima del qual se pierde la vista de Granada, y se cobra la del Valdeleclín, dixo me vn Morisco viejo que yua conmigo estas palabras mal aljamiadas. Si que-

Las palabras Moriscas que vn Morisco dixo al autor

ame lo oyr, y començo me lo en esta manera a contar. Has de saber, que este reyno nuestro de Granada se començo a perder, desde las diferencias que entraron entre el rey Muliabuacen y los Auencerrages, que eran vnos caualleros muy valerosos y assaz muy bellicosos, los quales en la gouernacion del reyno eran muy cuerdos, y en la defenſa del, muy venturosos. Leuataron se aquellos enojos entre el rey y ellos, sobre amores de vna Mora muy hermosa, los amores de la qual fuerõ tales y tan mal hadados que abastaron a que el rey, y los Auencerrages se acabassen, y el reyno todo se perdiessẽ. Cree me tu Alfaqui y no dubdes, que si el rey Fernando tomo este reyno en tan poco tiempo, y con tã poco daño, mas fue por las voluntades discordes que en el auia, que no por la gente de armas que el traya. Otro dia despues que se entrego la ciudad, y el alhambra al rey Fernando, luego se partio el rey Chiquito para tierra del Alpuxarra, las quales tierras quedaron en la capitulacion que el las tuuiesse y por suyas las gozasse. Yuan con el rey Chiquito aquel dia la Reyna su madre delante, y toda la caualleria de su corte detras, y como llegassen a este lugar ado tu y yo tenemos agora los pies, boluio el rey atras la cara, para mirar la ciudad y Alhambra, como a cosa que no esperaua ya mas de ver, y mucho menos de recobrar. A cordando se pues el triste rey, y todos los que alli yuamos con el dela desventura que nos auia acontecido, y del famoso reyno que auiamos perdido, tomamos todos a llorar, y aun a nuestras barbas canas amessar, pidiendo a. A la misericordia, y aun a la muerte que nos quitasse la vida. Como a la madre del rey, que yua delante dixessen que el rey y los caualleros estauã todos parados, mirando y llorando el Alhambra y ciudad que auian perdido, dio vn palo a la yegua en que yua, y dixo estas palabras. Iusta cosa es que el rey y los caualleros lloren como mugeres, pues no pelearon como caualleros. Muchas vezes oy dezir al rey Chiquito mi señor, que si como supo despues supiera alli luego lo que su madre del, y de los otros caual-

Esta perdida de lo que se mira a acortea al coraçõ triste &c.

caualleros auia dicho, o se mataran alli vnos a otros, o se boluieran a Granada à pelear con los Christianos. Esto pues fue lo que me dixo aquel Morisco, y *Lo que dixo el emperador en la Alhambra de Granada* esto otro dia me preguntó el Emperador mi señor, no se que cosas de la visita, y a rebuelta de otras le conte esta que aqui he contado, el qual me dixo estas palabras. Muy gran razon tuuo la madre del rey en dezir lo que dixo, y ninguna tuuo el rey su hijo en hazer lo que hizo, porque yo si fuera el, o el fuera yo, antes tomara esta Alhambra por mi sepultura, que no viuir sin reyno en el Alpuxarra. De aca no ay mas que dezir, aunque aca tenemos hartas cosas que hazer fino que le pido de especial gracia, máde dar esta mi letra al señor conde de Potencia, el qual está traydo en su posada, sobre las diferencias que ay entre el y el señor marques de Pescara.

LETRA para don Alonso Manrique, Arçobispo de Sevilla, en la qual se declara vna autoridad de la sagrada escriptura. Es letra muy notable para que los juezes, y perlados no sean muy rigurosos.

Muy illustre señor y piadoso perlado:

POr la mula baya y gruessa que me truxo Pedro de Frias su secretario, y Olando su mayordomo, piensa vuestra Señoria reueredissima que le tengo de hazer muchas, çalemas, y dar-le infinitas gracias, lo qual yo no hare, ni aun a tal me humillare, porque si buena mula me tengo, buena mula me gane, por la sentécia que contra vos di, y por las costas del processo en que le condene. Quando vuestra reuerendissima Señoria, y el duque de Najara me eligistes por juez de vuestra porfia, sobre quien fue Sargunto, o quien fue Numancia, harto estude y harto sudé, para auello de determinar y sentenciar, y pues es sentécie en vna mula, y cōsentistes en la sentécia, digo que ni la tengo de pagar, ni menos restituyr. El duque me sigue y me persigue cada dia en palacio, jurando y perjorando, que la mula me ha de tomaro hazer me la hurtar, máde le vuestra señoria que calle y me dexé, sino que yo le doy mi fe de prouar le por mis historias antiguas que dos leguas mas aca de *Hermosas palabras cortisanas de xé a quó el autor.*

Najara, solian estar los Mojonos de Nauarra. Dexando las burlas, y hablado de veras, yo hare lo q̄ vuestra señoria me manda de muy buena voluntad, aunque cō alguna dificultad, porq̄ muy mayor trabajo es, vna cosa dela escritura dar la por escrito, que no predicar la en el pulpito. Mada me q̄ le embie expuesta vna autoridad del Exodo, que prediç el otro dia a Cesar en palacio, la qual fue de todos loada, y de muchos notada. Es pues el caso, q̄ dixo Dios nuestro señor a Moysen en el veynte y cinco capitulo del Exodo. *Emunctoria quoque facies, & vbi ea que emuncta sunt extinguantur, ex auro purissimo, como si mas claro dixerat: Iunto alas lamparas del templo ternas vnas tigras de oro purissimo, para despauilar, y ternas vna bacina de oro a do echen lo que se despauilare. Para que esta palabra sea bien entendida, es necesario tomar desde algo lexos la escritura, porque en los passos profundos y delicados dela sagrada escritura haze mucho al caso declarar muy de rays el testo. Es aqui pues de notar, que quando Dios sacó a los hijos de Israel de Egipto, luego les dio ley que guardassen, sacerdotes que los enseñassen, caudillos q̄ los gouernassen, capitanes q̄ los defendiessen, tierras a do morassen, mana con que se sustentassen, y tabernaculo a do orassen. El curioso lector hallara en los psalmos y prophecias muchas vezes repetidos estos nombres: es a saber, Tabernaculum, Sanctuariũ, Atrium, Propiciatorium, Oraculum, & Sancta sanctorum, los quales nombres todos aunque se verificauan dela sinagoga que tenian los Hebreos muy gran diferencia yua delos vnos a los otros. Tabernaculo entre los Iudios, era lo que agora llamamos yglesia entre los Christianos, la orden del qual, aunq̄ es dificultosa de escreuir, es muy mysteriosa de saber. En mitad pues del real, ado hazian asientos los Hebreos, dexauã vn espacio de cient cobdos en largo, y cinquenta en ancho, y a los lados de aquel espacio estauan dos columnas gruesas, las quales seruiã de apartar y distinguir el lugar de los sacerdotes al delos legos. A todo lo que tomava este*

*Que cosa
entre los
Hebreos llama
mama ygle
fia*

espacio, así en ancho como en largo, llamauan los Israelitas tabernaculo, que quiere dezir lugar ofrecido a Dios solo. En medio de este tabernaculo estaua hecho vn altar solemnissimo, adonde se degollauan los animales para el sacrificio, y adonde estaua la bacina de agua para lauarse los sacerdotes, y porque hasta allí podia entrar todo el pueblo Israelitico, llamauan aquel lugar el sanctuario, es a saber, lugar sanctificado. En fin deste sanctuario estaua vn apartamiento de treynta codos en largo, y de diez en ancho, hecho con tablas de cethin, sobre el qual estaua vn cielo de quatro doblezes, es a saber, de olanda, de lana, de xerga, y de pellejas de carnero, para q̄ deffendiesse del agua, y amparasse del sol. Debaxo deste cielo en medio de aquel apartamiento estaua la mesa, q̄ llamauan santa, y los doze panes santos, y el candelero sancto, y el encienso bendicto, y llamauan aquel lugar el sancto tabernaculo, porque allí los que eran legos no podian llegar y solos los sacerdotes osauan entrar. En medio de este tabernaculo estaua vn velo grande, asido de dos columnas, y de tras del estaua el arca del testamento, en la qual estauan guardadas las tablas de la ley, el mana del cielo, y la vara del gran sacerdote Aaron, y a este llamauan todos el Sancta sanctorum, porque el summo sacerdote solo entraba en el vna vez en el año. Encima de aquella arca estaua vna tabla, algo mas larga que ancha, toda de oro purissimo, y encima de esta tabla estauan dos Seraphines, que eran tambien de oro, y encima de los Seraphines estaua siempre vna niebla muy obscura, en medio de la qual estaua el angel, que hablaua lo que Dios nuestro señor le mandaua, y respondia a lo que el buen viejo Moysen le preguntaua. Este lugar adonde estauan los Seraphines, y la niebla, y la tabla de oro, y el angel era el mas secreto, y el mas reuerenciado de todo el tabernaculo, y llamauan le el propiciatorio, porque allí era adonde el Dios de Israel se les mostraua mas propicio y piadoso, así para los perdonar, como para los responder. A las espaldas deste propiciatorio, cabe el altar del tabernaculo,

La tapiceria de la sinagoga era peliños.

224 SEGUNDA PARTE DELAS

Que cosa era en la vieja ley el propiciatorio.

ardía dia de Dia y de noche vn muy grande fuego, sin jamas se matar, ado quemauan los sacrificios y holocaustos, y aun las oblaçiones y similagines. Entre el tabernaculo y el propiciatorio, no diez passos del sancta sanctorum, auia vn muy generoso candelero de oro purissimo, encima del qual estauan seys lamparas llenas de olio de oliuas, las quales ordinariamente ardan, y el tabernaculo alumbrauan. Es aqui de advertir, que en el antiguo tabernaculo de Moyses, ni en el famoso templo de Salomon, ni se mandó ni se permitio quemar velas de sebo, ni candelas de cera, sino que solamente ardan y alumbraua allí

Porque en el templo tenian tigras de despauillar.

lamparas de azeite, porque el mysterio que significa la cera labrada por la aueja, quedo se para alumbrar a la yglesia catholica. Como el tabernaculo el sanctuario, el atrio, el propiciatorio, y el sancta sanctorum eran lugares santos, y a solo Dios dedicados, mandaua la ley que estuuiesse atauados, limpios, claros, alegres y no hediondos, y a esta causa tenian los sacerdotes cabe el candelero vnas tigras de oro para despauillar las lâparas, y vna bacina de oro ado echassen las despauiladuras. Esto pues es lo que literalmente suena la letra, y lo que entonces en la sinagoga passaua; razon es agora muy illustre señor, que digamos y declaremos, que es lo que de estas tigras sentimos, y que es lo que del despauillar las lamparas alcançamos.

APLICA el autor la hystoria que ha contado al mysterio de las tigras que estauan cabe el candelero.

COSA es assas de notar, y aun mucho de admirar de que siendo la lumbrera cosa que a todas las cosas alumbrava, y que a todo lo que en si toma lo mundifica, y purifica de orin y escoria, veamos por otra parte, eche ella de si humo que atormente, paueñas q̄ enogen, y pauilos que hiedan. Al que esto leyere, y al que esto oyere, queria que me dixesse, porque siendo el atrio santo, el tabernaculo santo, el propiciatorio santo, el arca santa, el candelero santo, y todo quanto allí auia, todo era santo, y todo era bendicto: auia con todo esto en el templo que cercenar, que de-

fechar, que absconder, que despauilar, que enterrar, y
 que pilar? Puede se muy bien de esto colligir que no Nadie es tan
 vuo, ni ay, ni auia en el mundo gente, congregacion, corregido q̄
 republica, estado ni persona tan sancta ni tan corri- no tenga al
 da, que no aya en ella que enmendar, y aun que des- algún pec-
 pauilar, porq̄ hablando la verdad, a ninguno vemos cado.
 viuir tambien que no podria, y aun deuria viuir mu-
 cho mejor. Como osare yo canonizar por santo al
 hombre mas santo del mundo, pues el apostol po-
 ne culpa enel niño rezien nascido? Hallo Dios en
 los angeles que castigar, por ventura no hallara en
 los hombres que despauilar? Quion oyere dezir el
 santo rey Dauid, Ecce enim in iniquitatibus con-
 ceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea:
 osara por ventura dezir, que no ay en el ninguna cul-
 pa? Diciendo Dios a Noe, Quod omnis caro cor-
 ruperat viam suam, quien se atreuera a dezir que no
 ay enel peccado, pues condena por peccador a to-
 do el mundo? A alta boz dize el Psalmista, Ego dixi
 in excessu meo omnis homo mendax: osara pues es-
 cular se de culpa, diciendo la escriptura, que no ay
 verdad en su boca? Pecco Adam en comer del arbol
 vedado, pecco Chaim en matar a su hermano; pec-
 co el buen rey Dauid en cometer el adulterio, pecco
 Ionathas en comer del panal; pecco Absalon en con-
 spirar contra su padre, pecco Salomon en el peccado
 dela ydolatria, y piensa alguno de no tropeçar en
 los peccados, auiendo caydo aquellos tan illustres
 varones de rostro en ellos? Porque el diuino Pau-
 lo exclama y dize, Qui se existimat stare videat ne-
 cadat, sino porque cada vno piense en si. que ha cay-
 do en peccado o que puede caer muy presto? Quien
 considerare la cayda del infelice de Iudas, siendo a-
 postol de Christo nuestro redemptor, andando con
 Christo, y oyendo a Christo, osara por ventura con-
 fiar se de si mismo? Pues descendemos de peccado-
 res, nascemos de peccadores; andamos con pecca- Naturalm̄e
 dores; y cometemos tan enormes peccados, no di- te sumos in-
 riamos con verdad, que son muy injustos los que se clinados a
 tienen por jultos? Diga cada vno lo que quisiere peccar.

presuma de si quanto mandare, q̄ si yo quiero confesar la verdad, lo que yo siento de mi es, que ay de mi mucho que enmendar, ay harto que cercenar, ay afaz que remendar, y ay infinito que despauilar. Gran parte es de justicia, el reconocer cada vno su culpa, aunque tambien es verdad que no abasta conoser la si el tal no se es:uerça a enmendar la, porque si vna vela tiene el pauilo largo, no cumplen con sacudirla, sino con despauilarla. Sino vuisse enel mundo mas de vn vicio en que caer, todos se guardarian de en el no tropezar, mas como ay tantos resualaderos a do deitizar, y tantos atolladeros a do entrampar, es cosa muy cierta, que el que no se hallare atollado, quedara alomenos menos entrampado. Para que de harta luz y alumbre bien, la candela, es menester muy amenudo despauilarla, pues quiero por lo dicho dezir: que hombre que tiene verguença y cuenta con su consciencia, a la hora que comete la culpa, se deue de esforçar a hazer la enmienda, porque si vna vez se abeza a tener callos en la consciencia, tarde o nunca enmendara su vida. Al proposito de esto dezia el sabio Salomon, Impius cum in profundum malorum venerit, contemnit: como si mas claro dixesse. Al que Dios nuestro señor desampara de su misericordia a mano pentando de vna hora a otra ver se enmendado, se vacada dia mas y mas a lo hondo: de manera, q̄ como està abituado a peccar, no se dexa corregir. Mandar pues nuestro Dios en su ley, que al pie de las lamparas que ardan, estuuiesse tigras con q̄ se despauilassen, no es otra cosa a mi ver, sino que cada vno deue tener cabe si a quien le ensene la doctrina que siga, y le aparte del camino en que yerra, porque en caio proprio no se suffre ser nadie juez de si mismo. O quan contrario desto es lo que oy passia en este triste de mundo, que como dize el bienauenturado Apostol, In nouissimis diebus, coaceruabunt sibi magistros prurientes auribus: es a saber, que quieren mas tener consigo los lisonjeros que los engañien que no retores que los auisen. Torno a dezir, y a repetir, en que no es otra cosa tener las tigras ca-

La obstinacion es mayor mal del peccado.

be el candelero para le alimpiar, fino abezar nos muy amenudo a conieffar, porque si es necesario, de tres y quatro vezes en vna hora alimpiar la candela, no feria mucho que cada semana alomenos vna vez despauilallemos el anima. La vela cargada de pauefas, no puede alumbrar, y el anima cargada de peccados no puede merefcer, y por effo tiene necesidad de amenudo amechar la como a lampara, o despauilar la como candela; porque los peccados que estan rancios, y de viejos, son malos de conieffar, y peores de enmendar. Estambien mucho de aduertir, en que mandaua Dios en la ley, que no solo fueffen de oro las tigeras con que despauilassen las lamparas, mas aun la bacina a do echaffen las pauefas, y esto que no tuessse de qualquier oro, si no de oro muy purisimo: Es pues el mysterio de este mysterio, que el rey, el periado, el retor, y gouernador q̄ a los otros ha de corregir y castigar, no deue auer en el q̄ cercenar, ni menos que despauilar, porque no se suffre en ley diuina, ni aun humana, q̄ vn ladron ponga a otro ladron en la horca. Entonces son las tigeras con que despauilan de plomo, o de hierro, quando el retor y gouernador es en su vida desonesto, en sus platicas descomedido, en sus justicias aficionado, y en sus castigos apasionado y en tal caso como este, mas justa cosa seria alimpiar las tigeras, que no despauilar las velas. Entonces son las tigeras de oro purisimo, quando el censor y el perlado es corregido en su vida, asinado en su habla, cuydadoso en su republica, reto en su justicia, y despasionado en la execuciõ della: de manera q̄ a boz de todo el pueblo no hallé en el q̄ desechar, ni menos q̄ desfechar. No se contento la sagrada escriptura, con dezir q̄ las tigeras de despauilar fueffen de qualquier oro, sino de oro muy purisimo, para dar nos a entéder, q̄ el bué juez y gouernador, no solo ha de ser bueno, sino muy bueno, no solo justo, sino muy justo, no solo verdadero, sino muy verdadero, no solo doto, mas aun muy discreto, porq̄ los subditos dela republica, mas amigos son de imitar lo que veen, q̄ no de creer

Las cõdiciones q̄ ha de tener el buen perlado.

lo que oyen. Del santo rey Dauid dize del estas palabras la sagrada escriptura en el segundolibro de los Reyes. *Faciebat Dauid iudiciũ & iustitiã omni populo:* como si mas claro dixesse : Assentaua se el bué rey Dauid cada dia en la plaça, a hazer audiencia, y a cumplir a todos de justicia. Muchos son los que hazen publica audiencia, y muy poquitos los que hazen entera justicia ; y tãbien son muchos los que cumplen de iusticia a algunos, y muy pocos los que la guardan y gualmente a todos, lo qual no se deuria hazer, ni menos consentir , porque no ha de yr la ley a do quiere el rey, sino que vaya el rey a do quiere la ley. O palabras dignas de notar, y de a la memoria encomendar, en las quales se dize del buen rey Dauid , que no por mano de otro sino el mismo , no en casa sino en la plaça, no vna vez , sino cada dia, no a vno sino a todo el pueblo , no que los remitia , sino que los oya. y que no solo los oya , mas que con justicia los despachaua , y a sus casas los embiaua . Los juezes que nuestro Dios puso para corregir a otros , todos fueron justos y santos , assi como a Noe que embio contra los ydolatras , a Loth contra los Sodomitas , a Moysen contra los Egyptios , a Helias contra los falsos prophetas , y a Daniel cõtra los malos juezes: de manera, que si topauan ellos en los otros que castigar , alomenos no se hallaua en ellos que despauillar . Dela mano del perlado que es cuerdo y desapasionado cada vno huélga ser auisado de sus descuydos y corregido de sus delictos , mas si el tal es absoluto y dissoluto, de mala gana suffre nadie su castigo, porque queda lastimado y no castigado. Poco aprovecha que las tigeras cõn que despauilan la vela sean de oro ni de plata, si en lugar dela despauillar , se la ponen a matar : quiero por esto dezir , que el verdadero juez y perlado mas se ha de preciar de piadoso , que alabar se de riguroso , porque su fin mas ha de ser a que se enmiende el peccado , que no a lastimar al peccador . Con tigeras de oro se despauila la candelã , quando el juez o perlado por vna parte castiga el delicto , y por otra tiene gran compasion del

*Nota in q̃
riget repu-
bit: a esta
palabra.*

*Que fin
hace tener
el q̃ corrige
a otro.*

del castigado, porque de otra manera aceptaria Dios la paciencia del que es corregido, y condenaria la voluntad del corretor. No vaca tan poco de mysterio el mandar Dios en su ley, que debaxo del candelero santo estuuiessen las tigelas de despauilar, y la bacina de oro en que echassen lo que despauilassen, pues en la sagrada escriptura no ay ni sola vna palabra que no sea mysteriosa. No pienso desaceruamos en dezir, que el candelero es la yglesia, la candela es el peccador, la tigelera es el perlado, y lo que se despauila es el peccado, el qual manda Dios que sea despauilado y luego cõ agua o arena cubierto, porque no dañe al que le cometio, ni hieda al que le despauilo. El rector y gouernador de la republica mucho deue mirar, no solo en el corregir las culpas, mas aun en guardar las honrras, porq̃ no es otra cosa el querer Dios, que en despauilando la lampara, entierren luego la pauesa, sino que el peccador sea castigado, mas no deshorrado. El bendito Iesu que dixo, Non veni vocare iustos, sed peccatores, y quando del se dixo. *Hic peccatores recipit, & manducat cum illis*, aunque *Quanto se* estaua mal con los peccados, no tenia aborrecidos *hi de que* los peccadores. *dir la tierra* Mi bien y mi redentor Iesu Christo *del proximo* con tigelas de oro despauilaua las lamparas, y en bacina de oro echaua las pauestas, quando llamaua a *mo.* los peccadores, predicaua a los peccadores, se seruia de peccadores, y aun tornaua por los peccadores, de manera, que no se despreciaua de traer los en su compania, ni de assentar se con ellos a la mesa. Muy subtilmente se ha de despauilar la candela, y muy mas delicadamente se ha de corregir la culpa, conuiene a saber, que la correction sea en secreto, sea secreta, y sea discreta, porque corregir el excessio es de perlado, mas corregir le con charidad, es de Christiano. Bien sabia Christo que Iudas le auia de vender, y a los ludios de entregar, mas con esto le lauó los pies, le comulgo con los otros, le assento en su mesa, y no le quito la habla, para dar nos a entender, que con tanta sagacidad se corrija en el proximo la culpa, que por ninguna manera le quitemos la honrra. En este mal mundo

Noten to
das estas pa
labras

mundo lo que dela candela se despauila en el suelo se echa, y con los pies se aeocca; quiero dezir, que a la hora que vn triste de vn peccador cae en vn pecado, a la hora es de todos aborreçido, y aùn infamado, como sino estuuiessemos abezados a oyr peccar, a ver peccar, y aun peccar. Si todos los que saben peccar, y se dan a peccar, y aun se precian de peccar, se acabassen o se muriesßen, yo juro a mi peccador, que pocas casas vudiesßen menester de edificar se y muy poquito pan de sembrarse. No es asì, no es asì en la casa de Dios, a do lo que despauilauan de las lamparas echauan en vnas bacinas doradas, para dar nos a entender, que al que por flaqueza peccare y por descuydo errare, no le han luego de affrentar, ni menos lastimar, porque si Dios que es el mas injuriado le perdona, no es justo que otro tan peccador como el le condemne. Esto pues es muy illustre señor lo que desta palabra siento, y lo que en summa predique al Emperador en palacio. De Madrid a xij. de Agosto. 1527.

LETRA para doña Francisca de Guenara, dama y hermana del autor en la qual se exponen las letras de vna su medalla, las quales eran de la sagrada escriptura. Es letra de muy alto estylo.

Señora hermana y atendida dama.

Palabras
cortesanas y
biendichas.

SI suera yo vuestro galan, como soy vuestro hermano, o si quisiera casar me con vos, como procuro de os ver casada, tuvierades ocasion aunque no razon para osar me dezir lo que quereys, y para pedir me lo que desseays. Ha me caydo en mucha gracia, de quando os vi donzella y de veros agora dama, es a saber, que las promessas que haziados a nuestra señora de Melque, las romerias al Cubilete, los ayunos a sant Miguel, las missas a santa Catharina, el buscar de Confessores, y el frequetar de comuniones, aya todo parado en oyr requiebros y moffar de galanes. La casa del señor don Alonso Tellez, a do vos fuystes criada, dubdo yo, aya en España otra mas santa republica, ni mas bendita compania, y por esso me parece cosa mostruosa salir vos de la puebla a ser publicana. Al fin pues soys mi hermana y la her

mana mi mas querida, no podre dexar de cōdescender a lo que quereys, y hazer lo que me rogays, aunque es verdad, que el respōder a requiebros, y el hablar en amores, es muy ageno de mi condicion, y muy estraño de mi profesiōn: Antes de todas cosas proteſto y pido por testimonio, que todo lo que escriuo en esta carta, es por vos me lo pedir, y por las damas vuestras compañeras me lo rogar, y si esto no obstante quisiere alguno murmurar de la carta, y poner en mi la lengua, ſera por preciar se de necio y no por preciar se de cortesano. No me cae a mi en poca gracia la mucha desgracia de algunos cortesanos moços, y aun viejos, que no siguen sino que persiguen a vosotras las damas; los quales metidos en cosas de palacio ni ſaben dezir primōres, ni aun hablar en caso de amores, y por otra parte quieren encubrir sus faltas a poder de dezir malicias. El cortesano que fuere cortes, ſabio, cuerdo, aprouara y aun notara esta mi carta, y ansi mismo el que fuere simple, bobo, y desauisado, yo le perdono el pecado, pues no ſabre labrar sino de maço y escoplo. Viniedo pues al caso, escreuis me ſeñora hermana, que vn vuestro ſeruidor y amigo os ſiruió con vna medalla rica, y q̄ estas eran las palabras que estã escriptas en ella. Viuo yo, mas ya no yo; viuē en mi la que quiero mas que a mi. Querriades agora vos ſaber, que es el myſterio de estas palabras, y que es lo que yo ſiento de ellas, a lo qual respondiēdo digo, que pues no ſe quien es el que os ſiruió con la medalla, ni tan poco ſe quien es el que hallo la inuencion della, como querayme atine en lo q̄ vn desatinado haze: Mandad me vos ſeñora hermana rezar, conſessar, oſuadiar, leer y predicar, mas no me mandeys adeuinar porque ya podria ser, dezir yo en estē caso alguna simplicidad, o bobedad que Pedrarias el galã me notasse de enamorado y el alcalde Ronquillo me diesse cient açotes por adeuino. Todã via me determino de dezir os al proposito vna palabra, aunque ſea de los malicioſos notada y murmurada, y esto ſera no tanto para os satisfazer, quanto para os responder

Las palabras de la medalla.

132 SEGUNDA PARTE DELAS

der, por esso tened cargo de mirar alla por mi hõrra, pues por vuestro seruicio yo la pongo en la almohada. Quanto a lo primero dezis señora hermana, que el que os siruio con aquella medalla, era mucho vuestro seruidor y amigo, lo qual yo niego, y aun reniego, porque auays de saber que ay mucha diferencia del hombre que ama, al que es amigo, y la razon es, que el amigo siempre ama, mas el que ama, no siempre es amigo. A vos y a las otras damas vuestras compañeras, muchos son en la corte les que os siruen, y aun os figuen, a los quales todos llamaremos vuestros enamorados, mas no vuestros amigos, porque si bien lo quereys mirar, todos los mas que alla van, huelgã de holgar se en vn sarao, y moñan quando les hablan en casamiento. He aqui pues como son muchos los enamorados, y muy pocos los amigos, porque si fuessen vuestros verdaderos amigos holgarian de ser vuestros maridos, mas como no ay en ellos, sino aquella vana parola salen se os al tiempo del menester a fuera. Este nombre de amigo auays de saber que en mucho se estima, y muy caro cuesta, y en muy pocos se halla, porque entre los verdaderos amigos, ni peligra la honrra, ni aun se niega la hazienda. Miedo tengo hermana mia de que esse que os dio la medalla sea vuestro enamorado y no vuestro amigo, lo qual vos podeys conoscer, en que si promete mucho y da poco, y en que si abre la boca y añuda la bolsa, y en tal caso sed cierta y no dubdeys, que finge el traydor amaros, y no es por mas de por engañaros. Mirad señora hermana quié soys, adonde estays, y que es lo que esperays, que si se os atuerda, soys hija de don Beltran de Gueuara, y descédeys de la mas limpia sangre de Castilla, y teneys muchos deudos de que os preciar, y ninguno de que os affrentar. Pensad lo bien señora q̄ estays en la casa real, adonde todos los buenos se crian, y ado todos los que siruen medran, y si alla alguno no sale augmentado o sale de alli desmedrado, no es por culpa del principe q̄ sea desagradecido, sino del criado que en su seruicio ha sido descuydado. Pensad tambien, que

*Nota lo que
va del ami-
go verdade-
ro al que es
enamorado*

que si os lleuamos al palacio del rey, fue para mas os hõrrar, y para mejor os poder casar, porque las hijas de los buenos como vos soys, mas se han de casar. cõ el fauor que les da el rey, que no cõ el patrimonio que les dexo su padre. Pues soys moça, soys castiza, soys hermosa, y soys en la corte bien fauorida, parece me que son partes para ser bien casada, si por otra parte no os perdeys por ser vana y liuiana, que como otras vezes os he escrito, y aun dicho, en el monasterio se saluã las mugeres por la buena consciencia, y en palacio se casan las damas por la buena fama. No os fieys en la hermosura que teneys, ni en la sangre de do venis, porque a fe de hermano, y aun de Christiano os juro, que si ay en la corte diez galanes que requesten vuestras personas; ay otros quiniẽtos que el mas de su tiempo gastã en juzgar vuestras vidas. Tambiẽ dezis en vuestra carta que todas las damas os rogaron me rogassedes mucho, les quisiessẽ dezir y declarar, que cosa es amor, en que consiste el amor, y qual es la seõal del verdadero amor, pues presumo de muy leydo, y me precio de gran cortesano. Siendo vosotras las queridas, las polidas, las amadas, las seguidas, y aun no poco requestadas, yo os auia de preguntar que cosa son amores, y vosotras a mi que cosa son dolores, porque el officio del religioso como yo, es ayunar y llorar, y el officio de la dama, es dançar y holgar y amar. Pues dixẽ que cosa era amigo tambiẽ quiero dezir os que cosa es amor, y mirad hermana que lo digo para desengaõaros, y no para auisaros, porque mas quiero que ameys como Christiana, que no que ameys como dama. Precia os hermana mia de ser cuerda, callada, honesta, y recogida; y sobre todo tened mas cuẽta con vos, que no con todos, porque al fin al fin, solo Dios es el que os ha de casar, y el rey no mas de dotar. Guarda os de ser vana, liuiana, ventanera, habladora y chocarrera, porque con las damas de esta estofa y librea, huelgan se todos en palacio de hablar y huyen de se casar. Grãdes dotes son en vna dama, ser graue en su cara, medida en su habla, honesta en su vida, y recata

tada en su persona, porque por vano y liuiano que sea vn hombre, dado caso que huelgue de tener a la que es hermosa, no quiere despues calarse, sino con la que es virtuosa. Tornando pues al proposito delo que preguntays, y de mi quereys saber, digo que pensays vos otras las damas, que no consilte el amor y ser enamorado, sino en andar polido, estar pensatiuo, ruar calles, o gear ventanas, dar sospiros, y dezir requiebros, lo qual todo es vna gran vanidad, y aun diria que liuiandad. El amor bueno y verdadero, es de tal calidad, que al que fallece, fortaleza se la da, al q̄ la tiene se la cõfirma, al q̄ de smaya estuerça, al torpe abina, al desmemoriado acuerda, al encogido desonilla, y aun al bobo desafna. Su condicion del amor es que en el coraçonado entra, ni sabe estar ocioso, ni consiente tener reposo, y lo que es mas de todo, y aun desatina a todos que buscando lo que amar, no sienten lo que padece. Quãdo poneys los ojos en vna cosa mucho va del loar la al amar la, porque la cosa que loamos y no amamos, en siendo loada es olvidada, mas la q̄ de verdad amamos en el pensamiento la ponemos, en la volũtad la tenemos, en la memoria la traemos, ante los ojos la representamos, siẽpre della nos acordamos, y aun en el coraçõ la sellamos.

Conosce se mucho el amor, y el coraçõ enamorado, en que el mismo de si mismo anda desgraciado, y solo se pechoso, contento y descontento, triste y risueño, esforçado y desmayado, alegre y desesperado, couarde y determinado, pagado y arrepentido, y lo que es peor de todo, que si sabe lo que quiere no sabe si le conuiene. Si al que ama quereys conoscer, en apartar se de lo que ama, se lo aueys de sentir, pues no es mas apartar se vn amigo de otro amigo, que partir se vn coraçon por medio, porque al tiempo que se despiden y abraçan, en el vno faltan las palabras, y en el otro sobran las lagrimas. Conosce se tambiẽ el amor en q̄ si vno de coraçon ama, por ninguna cosa dexa de amar, y si el tal jura que ama y por otra parte dexa de amar, al tal no le han de llamar enamorado sino vezino, o conocido, porq̄ en la casa del amor,

ni las

*Nota muy
bien las con-
diciones del
amor.*

*El hombre
en amor. id.
no sabe de si
mismo.*

ni las manos se cásan de dar, ni el coraçon cessa de amar. Conosce tambien el amor, en emprender cosas arduas, y en no hazer cuenta de menudencias porq̄ el coraçon enamorado, ni ha de tener replica alo que le mandán, ni poner escusa alo que le piden. El que da poco, ama poco, y el que a pedaços da, a pedaços ama, y el q̄ de verdad ama, ninguna cosa niega, porque ha de pensar el que es cofrade del amor, q̄ pues dio el querer, lo menos es dar el tener. Es tambien preuilegio del amor, que sea cuerdo, paciente, sufrido, y disimulado, porque en casa delos que se amã, ni injuria se ha de hazer, ni palabra lastimosa dezir. Es tambien capitulo de cortes entre dos cortesanos que sean callados, mudos y discretos y secretos, porque el pregõnero del amor, no es la lengua que habla, sino el coraçon quãdo sospira. Creed señora hermana y no dubdeys que los desamorados hablan cõ las lenguas, que los verdaderos enamorados no hablan sino con los coraçones, de manera, que las lenguas estan mohosas de callar y no las entrañas de amar. Si quereys saber que es lo que mas amays, digo que es lo en que mas pensays, y lo de quien mas y mejor hablays, porque el amor verdadero puede se algun dia disimular, mas al fin fin no se puede encubrir. Y porque ya ha verguentça mi pluma de hablar mas en esta materia desde agora digo y aduino que diran muchos delos que leyeren esta carta. Raura q̄ le mate al frayle capilludo, y como deuia ser enamorado pues tambié habla en amores y en las penas de enamorados. A esto respondiẽdo digo, que pues nasci en el mundo, me crie en el mundo, y anduue por el mundo, no es mucho conociesse, y aun tropeçasse en cosas del mundo, del qual mal mundo doy immensas, gracias a mi Dios, por auer me del sacado, y ala perfeccion dela religiõ traydo, en la qual estoy retraydo, y de mis males arrepëtido. Si de amores escriuo, y en amores hablo, Dios nuestro señor me cõdemne, si es por mostrar me curioso, ni por enseñar a nadie a ser enamorado, sino para auisar a los q̄ no saben ansias de amores, miren mucho, si les conuiene ser

Que el enamorado no tiene cosa propia.

El enamora
do nunca se
omitted. *ran.*
enamorados, porque si vna vez se encerçan enellos mill vezes se arrepentiran, y ninguna se enmendaran.

Prosigue el autor la materia, y declara las palabras de la medalla.

Pves boluendo a vuestra medalla, y alas palabras escriptas enella, digo, que yo las aprendi de sant Pablo, y vos de vuestro seruidor y amigo, las quales quiero exponeros, y declararos, no como el os las embio, sino como sant Pablo las predico. Ante todas cosas maldigo, descomulgo, y anathematizo al traydor prophano, que tan santas palabras retorcio y a cosas tan prophanas aplico, por que no se inuentaron ellas para poner se en las medallas, sino para escreuir se en las entrañas. Sepamos lo que mi señor sant Pablo dixo, y lo que vuestro seruidor dixo, y verrey. quanto va de Pedro a Pedro, Dize pues vuestra medalla. Viuo yo mas ya no yo, viue en mi la que quiero mas que a mi. Dize el apostol sant Pablo. Viuo yo, mas ya no yo, viue Christo solamente en mi. Otras y otras mill vezes torno a dezir, que en malos infiernos arda el traydor que hizo tal traycion ala sagrada escriptura, pues al proposito de sus vanidades y locuras, retorcio y falso las palabras diuinas. O quien dixera al diuino Paulo que las palabras que el dezia hablando con Christo, aujan de seruir de requiebros en palacio, y maginó para mi, que nunca las dixera, ni menos las escriuiera. Ante todas cosas os ruego y amonesto, señora hermana, desateys luego esta medalla o borreys aquellas palabras della, porque de otra manera terneys el apostol por enemigo, y a mi no por hermano. Dize pues el buen apostol. Viuo yo, mas ya no yo, viue solamente Christo en mi. A los que son curiosos en la sagrada escriptura, parecer les han estas palabras ser de Algarauia o Gerigonça: pues dize el apostol, que no tiene mas vida, de quanto viue enel aquello que el ama. Obscuro y obscurisimo delicado, y requebrado habla aqui el apostol cõ Christo, pues quiere que moren en vna casa, y coman a vna mesa, el ser y no ser, la muerte y la vida, y el viuir y no viuir, y por esso es menester,
cortar

cortar bien la pluma , y el fauor dela gracia diuina, para estas palabras exponer, y dar las bien a entéder. No immerito digo que es obscuro y obscurissimo este lenguaje del apostol, pues dize que viue, y luego dize que ya no viue, y luego torna a dizir , q̄ si viues no viue en si mismo, si no que viue enel Christo, de manera, que se precia de auer trocado su vida, con aquel que es dador de la vida. Estos tus requiebros con Christo , o glorioso apostol yo confieso , que los se leer, mas tambien confieso , que no los se entender y mucho menos gustar, porque para entender a ti, auia yo de estar ageno de mi. En quien viue Christo, y el que viue en Christo, ni viue en si, ni aun sabe de si, porque es tan delicado el amor diuino, que no admite consigo otro amor extraño. El egregio Auguftino, exponiendo estas palabras del apostol dize, In eo quod quisque diligit, in eo viuut : como si mas claro dixesse: Tanta fuerça tiene el amor en el coraçõ a do mora que de si mismo se enagena, y se passa en aquel lo que ama: de manera , que tal es la vida dei q̄ ama, como aquello q̄ ama. Si tu, o enamorado amas a ti, viues en ti, si amas a mi, viues en mi, si amas al amigo, viues en el amigo , y si amas a Christo, viues en Christo: de manera, que todos los que se aman en vn coraçon tienen harto , y con solo vn querer tieren contento . O quanto deue mirar el que ama, que tal es lo que ama antes que se arroje alo amar , porque qual es el amor que tengo, tales la vida que hago, y si mal amo, mal viuo, y si bien viuo, bien amo: de manera que si mi amor esta mal empleado , mi vida esta mal empleada. No dize el apostol, Veo a Christo, o yo a Christo, huelo a Christo, o toca a Christo , sino viuo a Christo, porq̄ la vida no esta en los ojos con q̄ vemos, ni en las manos con que tocamos, sino enel coraçon con q̄ amamos: de manera q̄ el amor de Christo , y el coraçon de san Pablo aũque no erã de vn fer tenian vn solo querer. El q̄ de todo su coraçon ama, siempre piensa en lo q̄ ama, mira lo que ama, habla de lo que ama, si rue alo que ama, y aun pena por lo que ama: de manera , que no da poco, el que su coraçon

Que quien ama a Christo aborrece a si mismo.

Los costumbres dependen de los amores que tenemos.

da a otro. Mismo el philosopho dize. *Quod amans iratus, multa mentitur sibi: como si mas claro dixesse* El coraçon enojado y turbado muchas cosas jura, que despues no guarda, promete y no cumple, dize y no haze, amaga y no hierre, acomete y se retrae, y aun sospecha y no acierta, porque el coraçon vano y mundano, sabe lo que ama, mas no siente lo q̄ dize. Tambien dezia el mismo philosopho, *Amoris vulnus, idem qui facit sanat, como si dixesse*. Es tan peligrosa la herida del amor, que en las manos del q̄ de la factada, esta la yerua con q̄ se cura, de manera, q̄ en la coñradia del anior, el q̄ mata cura y el que cura mata. Todos estos chistes, y todas estas vanidades y liuiandades passan por el hombre vano y enamorado, el qual no puede con verdad dezir, viuo yo, mas ya no yo: sino dezir muero yo, mas ya no yo, porq̄ el tal, ni goza del biuir, ni se acaba de morir. El coraçon enamorado de Christo ni siente a si, ni piensa en si, ni quiere a si, ni aun anda en si sino q̄ estraño de toda conuersacion, y enaenado de su condicion, dize con el apostol. *Biuo yo mas ya no yo*, quando vn hombre es agudo y entremetido, y sollicito, solemos dizir del. Verdaderamente este hombre es vn gran biuidor. O con quanta mas razon podremos dezir del tal, que es vn allegador, vn beuedor, o vn peccador, que no que es biuidor, porq̄ no podemos dezir que viue, el hombre que bien no viue. Muy contrarios son el biuir en Christo al biuir del mundo, porq̄ para ganar la vida, hemos de perder la vida, para viuir hemos de morir, y para Christo nuestro Dios seguir hemos a nosotros de perseguir: de manera, que para complir cō lo que deuemos no hemos de hazer cosa delas q̄ queremos. Nunca Christo en el coraçon del apostol hiziera morada, si el apostol en si mismo viuera, delo qual se puede inferir, que es necessario alexar me yo de mi, para que Christo se allegue a mi. O buen Iesu, o amores de mi alma, biuo yo, mas ya no yo: es a saber, q̄ biuo en ti quando soy más, viuo en mi quando soy soberuio, viuo en ti quando te alabo, viuo en mi quando soy boraccho, viuo en ti quãdo

*Los dichos
enamorados
de vn filo
sopho.*

do te amo, viuo en mi quãdo te oluido: de manera, q̄ *Notable ex-
clamació*
viuo en ti muriendo en mi, y muero en mi viuendo *del autor.*
en ti. Por esto q̄ te dicho podeys ver señora herma-
na, quãta diferencia va delo q̄ sant. Pablo dixo en su
epistola, a lo q̄ vuestro seruidor os embio en la me-
dalla, la qual os torno a rogar q̄ deshagays, o se la tor-
neys, porq̄ no es razõ se anegue vuestra cordura en
su locura. encomenda me a las señoras damas vuest-
ras cõpañeras, a las quales suplico, miré y cõsideré,
q̄ si la primera parte de esta carta escreui como corte-
sano, q̄ en la seguda hablo como Christiano, y q̄ mas
justo es alabé lo q̄ expuie como predicador, q̄ no lo q̄
dixo como peccador. Ay os embio vn poco de olau-
da, vn estuche, vnas eueruantiãas, y vnas horas, y des-
de agora adeuino q̄ os parecera poco todo lo q̄ em-
bio, y mucho lo q̄ digo: de manera, q̄ vos y vuestras
cõpañeras, antes q̄ rezeys en las horas murmurareys
de mis palabras. No mas sino q̄ nuestro señor sea eu
vuestra guarda y a el plega os vea yo bien casada. De
Burgos a tres de Enero, Año de M. D. xix.

*Letra para el comendador Aguilera, en la qual se jurea el autor, de no
le auer respondido, ni condescendido a vn ruego.*

Muy notable señor, y inhumano comendador.

Cinco dias ha que estan peleando entre si vuestro
descuydo con mi juyzio; y mi condicion con
vuestra obstinacion, sobre si responderia, o no res-
ponderia a vuestra carta, porque me han dicho aca,
que estays tan vana glorioso de lo que me negastes,
quanto yo estoy corrido de lo que os pedi. El hom-
bre que haze mal, no es mas de malo, mas el que se
alaba del mal que ha hecho, es hombre diabolico;
porque la condicion del demonio, es dar se a pec-
car, y la del mal hombre, a nunca se enmendar.
Rogue os y importune os, que fuessedes amigos
con mi amigo Iuan Pamo, lo qual no quisistes
hazer, ni amastes oyr, ni aun a mi letra respon- *Como se ha
de auer el
hombre cuer-
do en las in-
jurias.*
der, la qual injuria yo senti harto mas que mo-
stre, porque las atroces affrentas y graues inju-
rias, o se han bien de vengar, o del todo dissimular.
Dela letra que alla os embie, mire y remire la minuta
que

que aca me quedo, y como no hallasse en ella cosa q̄ fuesse digna de reprehender, y mucho menos de castigar, a ella di por libre y a vos por condenado. Otra y otras dos mil vezes digo, que ni miento, ni me arrepiento del consejo que os daua, ni del perdon por que os rogaua, que como sabeys y sabemos, acontece a muchos muchas vezes, que buscando como se venguen, hallan como se pierden. La letra q̄ en este caso os escreui se os dezir que sino yua muy polida, yua alomenos sobre muy pensado escripta, porque todo mi fin en ella fue, rogaros mucho tuuiesse des mas respeto a la amistad, que teniades conmigo, que no a la injuria que os auia hecho Iuan Pamo. La pena que el mostraua, y el ruego que oy os hazia, razón fuera que hiziera en vos alguna eficacia, porque hablando la verdad, y aun con libertad, muy tyrano coraçon es el que no se amansa con palabras discretas y con lagrimas piadosas. Al pequeño es le honra el se vengar, mas al poderoso es le honrra el perdonar, porque no ay en el mundo, tan alto genero de vengança, como es perdonar por sola virtud la injuria. Bien confieso yo, que en el castigar, y en el perdonar la culpa, no se puede dar a todos regla cierta, porque algunas vezes es de tal calidad la culpa, que sin cometer nueua culpa no puede ser perdonada aquella: de manera, que a si mismo condena el que al condenado condemna. La injuria por que yo os rogue y la offensa que Iuan Pamo os hizo, no era de esta complexiõ ni aun de esta condicion, sino que en perdonar la como Christiano, y en disimular la como discreto, ni el braço os quedara quebrado, ni el touillo desenfado. Dexad señor que os rueguen, admitid que os importunen, holgad que os visiten, y agradeced que os aconsejen, porque de otra manera, si quereys ser aspero, riguroso, brioso, y estremado, terneys a muchos por vezinos, y a muy pocos por amigos. Mucho señor os ruego, no os acontezca otra semejante desgracia, y que tomeys esta por primilla, porq̄ soy de tal condicion con mis amigos, que pues ellos hallan en mi las entrañas abiertas, no es justo que yo

*Del buen
coraçon es
condescen-
der a los
reyes.*

halle sus puertas cerradas . Y porque en materia tan enojosa no es justo que la pluma sea pesada , y no quiero acabar de me quejar , con tal que vos os comenceys a enmendar . No mas sino que nuestro señor sea en vuestra guarda , y a mi de gracia que le sirua. De Arevalo a vj. de Mayo. M. D. xxij.

I. E T R A para un Iudio de Napoles sobre vna disputa que vno con el autor , y expone se la autoridad de la escriptura que dice, Non abominaberis Aegyptium neque Idumaeum.

HONRRADO y olistinado Iudio.

MVchas horas antes que esta letra te escriuiesse estuue conmigo imaginando y mi juzio fatigando que titulo te pondria y con que sobre escripto te escriuiria el qual en ti bien cupiesse. Dando pues y tomando en el negocio halle por mi cuéta que si te llamo señor, no cabe en ti , porque eres pobre miserable. Si te llamo vezino tam poco acierto en ello, porque moras muy lexos de do yo moro. Si te llamo pariente no consentiran mis parientes, pues yo soy de los de Guevara, y tu de los de Iudca. Si te llamo virtuoso es leuantar te falso testimonio, pues no quieres ser Christiano, y te precias de ser Iudio. Si te llamo generoso, y valeroso, mas mentiria en esto, q̄ en todo lo otro, pues nunca fuyste a la guerra, ni aun sabes ceñir espada. Si te llamo docto y sabio diran todos que no se lo que digo, pues no tienes a escriptura fidelidad: ni trayas en las disputas verdad. Si te llamo graue y cuerdo, a fe de Christiano, que te lo leuãto, porque en todo lo que argueys eres cabeçudo, y en todo lo que defiendes muy obllinado . Determino me pues de llamar te por tu nombre proprio, que es Baruch Iapheo, y sobre escreuir te conforme a tu condicion natural, llamando te Iudio porfiado. Pues soy cierto que de ser Iudio tu te precias , mira que de llamar te porfiado no te corras que para el Dios de Israel , nunca vi Iudio tan amigo de su opinion, ni tã estraño dela razon , Bien te acordaras que en essa sinagoga de Napoles disputamos , y nos barajamos hartas vezes tu y yo sobre querer tu defender la letra seca del Testaméto viejo, y yo querer tornar por

El hombre infiel de ninguna manera es merecedor

los mysterios del Testamento nueuo, y sino fuera por los padrinos, llegamos muchas vezes a las manos. No estoy defacordado, q̄ en vna gr̄a disputa q̄ tu uimos el sabado todos los rabis cōtra mi, y yo cōtra ellos sobre si eran cōplidas o no cūplidas las setenta hebdomadas del Daniel me dexiste q̄ yo habiaua falsedad, y impugnaua la verdad, mas al fin doy gracias a Dios que si yo sali de tu palabra corrido, tu escapaste dela disputa vencido. Acuerdo me tambien, que disputando otra vez el gran rabi Cucurri, y yo sobre el sacerdocio de Melchisedech y de Aarō, y de Christo alegaste tu aquella autoridad que dize, Non abominaberis Aegyptum & Idumæum: diziendo y jurado que era tan obscura y tan mysteriosa, que ningun Christiano la sabia entender, y menos exponer. A la hora q̄ dixiste aquella blasfemia, yo confieso mi culpa y mi graue culpa, que se me subio tan de subito la colera, q̄ quisiera dar te vna cuchillada, o vna bofetada, porque si somos obligados a deñender nuestro rey, tambien somos obligados a tornar por nuestra ley. Ya q̄ el Señor Obispo de Turpia amanso mi ira, y asco tu palabra, bien te acordaras que sobre si sabia, o no sabia yo exponer aquella palabra de la escriptura, apostamos entre ti y mi vna hojaldre lundayca y vna pinta de vino de Soma, por manera que en la apuesta, el vno se mostrò borracho, y el otro goloso. De auer me contigo enojado pesame, mas de auer contigo apostado plazeme: porque espero en mi buen Christo, mas que tu en tu acabado Moysen, q̄ a mi alumbrara, y a ti confundira. Como nuestra disputa fue sabado en la tarde, y luego el lunes siguiente se partió Cesar, desde ay de Napoles para venir se aqui a Roma no he podido hasta agora responder a tu dubda, ni complir con mi apuesta. Ante todas cosas para declarar biẽ esta tu dubda, me será necessario recontar a qui por orden, todo el origen de vuestra sinagoga: es a saber, a do nascio, como secrio por do peregrino, y aun adonde murio, y se enterro: porque si se tenemos, del sepulchro de la sinagoga nascio la madre santa yglesia.

Los primeros m̄nimos
 esto: no
 son en m̄nimos
 no d. l. l. l. l.
 bre.

Profigue el autor y cuenta muy por estenso el origen de la Sinagoga.

ES pues de saber, que desde la creacion del mundo, mas passaron de tres mil años, en los quales nunca Dios tuuo pueblo señalado, a do todos le creyessen, ni templo cōsagrado, a do todos le adorassen, sino q̄ en diuersas partes tenia diuersas personas, en las quales ponía el su temor, y cōseruaua el su amor: En aquellos antiguos siglos, a la parte de Aquilon; sobre el polo antartico, bié ala parte del Norte, mas alla del rio Eufrates y mas aca de los montes Adoninos nascieron, y murieron los padres y abuelos del patriarcha Abraham, varones que fueron mas ricos q̄ Catholicos, porque se dauá mas a la ydolatria que no a la fe Catholica. Desta parte del rio Eufrates poblaron y moraron el padre y la madre de Abraham, el qual siendo ya casado, y aun de Dios alumbrado se salió de alli, de entre los Caldeos por no adorar con ellos los ydolos. Vino se de aquella hecha Abraham a tierra de Canaan, a do el y sus hijos y nietos morarō muchos años, recibiendo de los señores de la tierra grandes injurias, y de los vezinos comarcanos muchas affrentas. Muerto el patriarcha Abraham y su hijo Ysaac, sucedio en su lugar el patriarcha Iacob, el qual en edad de ciento y treynta años, se fue con sus doze hijos a tierra de Egypto, a do era rey Pharaon, y su visorrey el bué Ioseph. Residieron y moraron en Egypto los descendientes de Abraham, y Ysaac, y Iacob, por espacio de quatrocientos y quinze años, en los quales ellos fueron tratados y gouernados por los reyes de Egypto, no como buenos vezinos, sino como malos esclauos. Viédo pues Dios la paciécia de los Hebreos y la crueldad de los Egypcios, embio alla a Moysen y a Aaron su hermano, los quales les quitaron la seruidumbre q̄ teniã, y los pusierō en la libertad q̄ desseauan. Sacó pues Dios por manos de Moysen y Aaron seyscientos mil Hebreos del poder de los Egypcios, el rey Pharaon lo resistiéndolo y todo el reyno los persiguiendo, mas al fin de sus cōtiendas, los Egypcios se ahogaron, y los Israelitas escaparon. Ya q̄ los hijos de Israel estauã en saluo

y caminauan por el desierto, salio les de traues a tomar el passo, y a estoruar les el camino, el rey de los Amalechitas Amalech, el qual no solo fue desbaratado, mas aun se torno huyendo. Yendo mas adelante por su camino, salieron también a pelear con ellos los Cananeos, hōbres q̄ crá muy ferocísimos, y que morauá en vnos montes muy alperos, mas al fin también fuerō estos vécidos como los primeros. Los tercetos que pelearō con los Hebreos, fueron los Ydumeos al rey de los quales llamauan Seona, y cō este y cō los de su reyno pelearon muchas vezes, y aun recibieron mas reuēses. Ya que los Israelitas yuá al cabo del desierto de Aran, acordaron los Ydumeos y Moabitas de embiar a los reales de los Hebreos muchas mugeres hermosas y deshonestas que los cōbidassen a peccar, y incitassen a adulterar, y así fue q̄ a todos los que no pudieron matar con armas, vécieron con vicios. Y a q̄ los tristes Hebreos auian vencido a todas las naciones y gētes sobredichas a fuerza de armas, salieron de reñesco a pelear con ellos otros barbaros, q̄ llamauá los Pherezeos, Iebuseos, Etheos, y Amorreos, los quales todos no solo fueron vencidos, mas de sus tierras alañados y tomados por captiuos. He aqui pues honrrado Iudio como te he declarado, a do tu madre la sinagoga nascio, de donde descendió, por do peregrino, a donde murio, con quienes peleo, y las vitorias que alcágo. Sera pues agora la dubdamia, y pregunta tuya porque auiendo ella sido captiua y perseguida de los Caldeos, Egypcios, Malechitas, Ydumeos, y Amonitas, Moabitas, Pherezeos, Iebuseos, Etheos, y Amorreos: a solos los Ydumeos y Egypcios Dios perdona, y a todos los otros condena, y manda echar de su republica. Pues para entendimiēto desto has de saber, Iudio honrrado, q̄ nunca cosa haze, y promete

Los jnyzios de Dios a na lie son m: v ifie- fics.

nuestro Dios en este mundo, las quales aūq̄ a los hōbres son occultas, en el abismo de su sabiduria son a el manifiestas, porque nosotros los mortales, solamente vemos lo que Dios haze, mas no alcançamos por que lo haze. Si yo alcançasse lo que Dios alcança,

y supiese lo que Dios sabe, y pudiese lo q̄ Dios puede, y hiziese lo que Dios haze, o Dios teria yo o yo seria Dios, Pues es imposible que sea yo Dios como es imposible que Dios sea yo, no nos metamos a escrudriñar sus juyzios, porque las obras que Dios haze, mas seguro nos es loar las, que no disputar las. Perdonar nuestro Dios a este, y condemnar a aquel, sublimar a vnos, y abatir a otros: prosperar a los malos, y abatir a los buenos: afligir a los pobres, y consolar a los ricos: estas son estas que las vemos, mas no las entendemos, y por esso nos es sano consejo, remitir el secreto dellas al que las haze, pues sabe muy bien lo que haze. Hemos de consolar, y aun firmemente creer, que es tan bueno en lo que haze, y tan justo en lo que manda, que todas las cosas nide en tu clemencia, y las pesa con su justicia, porque si es Dios absoluto, no es juez corrupto. No quiero tan poco pienses tu ludio, que yo me quiero euadir y escufar, con dezir que son juyzios de Dios el perdonar a los Egypcios y Ydumeos, y cōdemnar a todos los otros, que fueron nuestros enemigos: porque tu y yo no disputamos de como se entienda este passo en el sensu espiritual, sino literal. Quanto a lo que toca a los Egypcios, no podemos negar que no oprimieron y afligieron a los Hebreos, quando en Egypto estauan con ellos captiuos mas junto cō esto socorrieron los en el tiempo de la hambre, recibieron los en su reyno, partieron con ellos sus tierras, y aun en casa del rey Pharaon asentaron algunas de sus personas. Mando pues Dios a los Hebreos, que no aborresciessen a los Egypcios, porque los beneficios q̄ auia recibido dellos en Egypto, no quiso que los olvidassen, ni menos que los desagradesciessen. Deste tã notable exemplo, se puede colligir, como nos hemos de auer con los que vna vez nos seruierr̄, y despues nos offendier̄: es a saber, q̄ quiere Dios y manda, tengamos en mas los seruicios q̄ nos hizieron en vn dia, que no los enojos que nos dieron en vn año. La diferencia q̄ va de seruir a Dios, a seruir al mundo es, que en la casa del mundo se olvidan muchos

Dios ni sabe ni puede hacer cosa injusta.

No quiere Dios que nadie sea ingrato.

seruicios, por vna offensa, y en la casa de Dios se perdona muchas offensas por vn seruicio. O alto y muy alto mysterio, digno por cierto de saber, y no menos de imitar, ver que manda Dios a los Israelitas, tuuiesse en mas vn año que los Egypcios los socorrieron auiedo hambre, que no quatrocientos y quinze que los mataron de hambre. La razon humana, y la ley diuina lo quiere, que por malo y ingrato que sea vno, ante todas cosas le seamos grato del bien que del recebimos, y despues desto nos asentemos con el a cuenta en lo que del nos quexamos. Los hijos y nietos el rey Dauid, enormes pecados cometieron, y muchas offensas a su Dios hizierõ, mas al fin fin, toda via tuuo Dios mas respecto a lo que el buen rey Dauid le auia seruido, que no a lo que ellos le offendieron. Deus meus es tu, quoniã bonorum meorum non eges: dezia el propheta Dauid, en lo qual se nos da a entender, que no quiere Dios mas de nosotros, sino que a el seamos gratos, y con nuestros hermanos piadosos. Mando tambien Dios a los Hebreos, que no aborresciesse a los Ydumeos, no obstante que auian sido mortales enemigos, y la causa deste mandamiento fue, porque los Ydumeos descendian del linage de Esau, hermano que fue de Iacob: de manera, que en las opiniones eran contrarios, y en el parentesco muy propinquos. Deste tan notable exemplo podemos, tu como ludio, y yo como Christiano colligir, que no hemos de tomar las offensas y injurias que nos hazen nuestros deudos, como las que nos hazen los que son estraños, porque el mal que me haze el estraño es, de pensar que lo haze de malicioso, mas el que me haze mi pariente, no es de creer sino q̄ lo haze de descuydado. Con el que es huesso de mis huesos, y carne de mis carnes, no es justo, ni aun tolerable, que por vna palabra que digo o alguna negligencia que haga, luego nos atuscemos, y del nos apartemos, porque pariente con pariente, y aun hermano cõ hermano, no es menos sino q̄ algunas vezes se enojen, mas no se suffre que para siempre se enemiten. El pariente y el

amigo

Dios no
quiere de
nosotros si
no la gra.
titud.

amigo que en el mal que haze no nos creyere, y en nuestros trabajos no nos socorriere, justa cosa es q̄ le auisemos, y aun corriamos, mas no cae so ley de bõdad, que le desamparremos ni desechemos, porque de la renzilla que passã entre pariente y pariente, no puede yr el vno lastimado, sin quedar el otro affrentado. Los Hebreos y los Ydumeos, en la ley eran contrarios, y en las opiniones muy enemigos, y solo por ser entre si deudos, les manda Dios que sean amigos: para dar nos a entender, quanto auemos de amar a los parientes buenos, pues manda Dios que no aborrezcan aun a los que son malos. A muchos muchas vezes he visto en este mundo, los cuales por vna muy ligera negligencia, echan luego al pariente de su casa, lo qual ellos hazen, no porque tenian razon, sino por tener alguna ocasion de no dar les de lo que tienen, o no pagar les lo q̄ les deuen. Sea pues la conclusion desta mi letra, que te digo y te torno a dezir, Iudio honrado, q̄ el vedar Dios a los Hebrẽos, que no aborresciessen a los Egepcios fue, por los beneficios que dellos en Egipto auian recibido, y el mandar que tam poco aborresciessen a los Ydumeos fue, que quiere Dios que cõ los deudos seamos gratos, y cõ los enemigos no seamos ingratos. He aqui pues Iudio, absuelta tu dubda, cõfusa tu porfia, acaba da nuestra disputa, y aun salido con mi empresa: de manera, que yo quedo libre de embiar te la hojaladre, y tu estas obligado a embiar me el vino de soma.

Entre los parientes no se suffre enemistades mortales.

Hago te tambien saber, que el officio que tenia en Napoles, tengo agora aqui en Roma: es a saber, yr me a disputar cada sabado con los rabis en la synagoga, y hablar y altercar en cosas de la sagrada escriptura, y para dezir te la verdad, tã poco fructo hago yo en ellos, para tornar los Christianos, como ellos hazen en mi para torna' me Iudio. No mas, sino que Dios sea en tu guarda, y a el plega de te traer a la fanta fe catolica. De Roma, a xxv. de Março. 1537.

LETRA para don Francisco Murrigue, en la qual el autor toca por deicado estilo, de quan peligrosa cosa es, esar el hombre cosado ser amigo.

*Muy magnifico cauallero y muy trauiesso mancebo.**Notabil- ec-
doquencia
es esta del
autor.*

NO se si lo hazia ser el papel gruesso, o la tinta tener poca goma, o estar la pluma mal cortada, o estar yo con alguna desgracia, que a te de Chrittiano le juro, comence esta letra a escreuir tres vezes, y tantas la vue de borrar y aun rasgar. Acontesce me muchas vezes que tengo la memoria tan facunda, y la eloquencia tan prompta, que con grã facultad hallo lo que busco, y digo lo que quiero, y por el cõtrario estoy otras vezes conmigo tan amohinado, y tengo el juyzio tan remontado que ni me agrada cosa que diga, ni es digna de leer cosa que escriua. Visto esto echando pues seso a monton, he hallado por mi cuenta, que el turbar se mi pluma, y el estar yo con tanta desgracia ha sido la mala vida q̄ passa vuestra muger y mi sobrina doña Teresa, la qual me dize, que tiene tanta necesidad de consolacion, como vuestra merced la tiene de correccion. Yo he querido muy por estẽso informar me, en qual de vosotros esta el yerro, y sea el mas culpado, y sino me engaño, o me engañan hallo en vos señor la occasion, y en ella la razón: porque de otra manera, si en ella estuuiesse toda la culpa, yo solo seria el verdugo de su pena. Los delitos y excessos que hazen las mugeres generosas y castizas como ella, muy poco castigo les seria el reprehender las, ni aun el auisar las, sino que las auian de tapiar viuas, o enterrar las muertas, porq̄ al hombre no le pedimos mas de que sea bueno, mas a la muger honrrada no le abasta que lo sea, sino que lo parezca. Y pues vuestra muger y mi sobrina en caso de bondad, y grauedad es buena, y parece buena, aueys me señor don Francisco de perdonar si en esta mi letra defendiere su innocencia y agrauiare vuestra culpa, porque de los amigos y deudos, ha se de tomar el consejo, y esperar el remedio. Viniendo pues al caso, ha de saber q̄ vn antiguo tyrano llamado Corintho, antes q̄ fuesse casado, dixo vn dia al philosopho Demostenes. Pues eres philosopho, y te alabas de ser mi amigo, di me, asì los dioses sean en tu guarda, que condiciones ha de tener la muger con quien yo me huuiesse

*El ami-
verdadero
acons-ja y
reuer-.*

huuiese de casar? A esta pregunta le respòdio el philosopho Demostenes. La muger con quien tu te has de casar, o Corintho, ha de ser rica, porque tengas cõ que viuir: ha de ser generosa, porque tengas con que te honrrar: ha de ser moça, porque te pueda seruir: ha de ser hermosa, porque no tengas que desleiar: y ha de ser virtuosa, porq̃ no tengas que guardar. Y dixo mas Demostenes. Al hombre que fuera destas condiciones eligiere muger, mas sano consejo le sería celebrar le las obsequias, q̃ no llevar le a las bodas: porque con verdad ninguno se puede llamar tan desdichado como el que erro en su calamiento. No obstante esto que dixo el philosopho Demostenes, dize por otra parte el bué Boecio Scuerino en el libro de consolacion. Nil in mortalibus ex omni parte beatum: como si mas claro dixesse. No ay en esta vida mortal cosa tan perfecta, ni persona tan acabada en la qual no aya que enmendar, y se halla que mejorar. Muy gran verdad dize en lo que dize Boecio porque si hablamos en las cosas naturales, vemos por experiencia, que nos aplaze el fuego quando nos ecalienta, y nos enoja quando nos quema. Tambien vemos que el ayre por vna parte nos recrea, y por otra nos destempla. Tambien loamos la tierra a causa que nos cria y que nos sustenta: y por otra parte tambien nos enojamos con ella, por ser infrutuosa para sembrar y enojosa de andar. Tambien nos aplazen las aguas de las fuentes y las de los rios, por la sed que matan, y por los pescados que crian, y por otra nos enojan y importunan, por los hombres que ahogan, y por las auenidas que tracn: Tambien nos aplazen los animales, a causa que andamos en ellos y nos arã los campos, mas por otra parte tambiẽ son enojosos de gouernar, y costosos de sustetar. El comer mucho ahita, y el comer poco enflaquesce. El poco exercitio es enfermo, y el mucho caminar es trabajoso. La soledad entriñesce, y la mucha conuersacion impertuna. La riqueza es cuydadosa, y la pobreza enojosa. El de alto ingenio tiene vna punta de locura, y el de baxo juyzio es del todo necio. El descasar se, quita

Las condiciones que ha de tener la muger casada

No ay en esta vida cosa que sea del todo perfecta

autoridad, y el que se casa no le falta harto cuidado ni aun necesidad. El que no tiene hijos no carece de cuidados, y al que Dios nuestro señor es contento de se los dar, no le faltan con ellos siempre trabajos. Trabajar siempre casa y el holgar mucho empalaga. Dexadas pues las costumbres a vna parte, si queremos hablar de los varones illustres, y muy nombrados q̄ vuo en el mundo, bien hallaremos en ellos por vna parte q̄ loar, y por otra que desechar. Loan los Griegos a su Hercules de muchas fuerças, y notan le de grandes tyranias. Loan los Thebanos al su Alchamenes de sobrio, y notan le de deslenguado. Loã los Lacedemonios a su Ligurguio de gouernador zeloso, y notan le de juez apasionado. Loã los Egypcios a su Yfis de muy paciente, y notan le de impudico. Loan los Athenionfes al diuino Platõ de muy doto, y notan le de grande auaro. Loan los Troyanos a su Eneas de muy piadoso, y notan le de perfido. Loan los Romanos al su grã Iulio Cesar de piadoso, y notan le de muy superbo. Loan los Carthaginenses al su capitan Hannibal de bellicoso, y notan le de muy versuto. Loan los Godos al su rey Randagayfmo de magnanimo, y notan le de no verdadero. Loan los Longobardos a su gran duque Baldoyno de dadiuoso, y notan le de vinolento. Loan los Agrigentinos a su señor Phalaris de eloquente, y notan le de impaciente. Loan los Godos a Eschines de bué republico, y notan le de muy bullicioso. He aqui pues como en varones tan nobles vuo tan notables defectos, de lo qual se puede bien colligir, que no ay harina sin saluado, ni nuez sin cascara, ni arbol sin corteza, ni grano sin paja, ni aun hombre sin tacha. Si estas faltas se hallan en los hombres, de creer es que se hallaran algunas en las mugeres las quales de su condicion son flacas para resistir, y muy faciles de engañar. Desde que nasci oygo quejar se a los hombres de las mugeres, y a las mugeres de los hombres, y ansí Dios a mi me salue ellos tienen razon en lo que dizen, y ellas tambien en lo de que se quexã: porque el hombre y la muger, quan diferentes fueron en la creacion,

Varones illustres y en virtudes flacos.

Versuto que ora de xir bomba doblado.

El hombre y la muger son de diversas condiciones.

tan contrarios son en la condicion. Fuera de Christo nuestro Dios y de su bendita madre, escusado es pensar q̄ nadie en esta vida puede escaparse de tropezar y aun de caer: de manera, que si yo fuese creydo, nadie se auia de escandalizar quando les yerran., sino espantar se de como aciertan. He querido señor don Francisco tomar de lexos esta correndilla, para traer os a la memoria el casamiento que hezistes con la señora doña Teresa mi sobrina, la qual con vos y vos con ella os casastes, mas por voluntad q̄ por necesidad, porq̄ ella era dama y tenia con que se remediar, y vos erades mayorazgo, y teniades cō que os casar. Pues sabey, q̄ vos la mirastes, vos la seruistes, vos la escogistes, vos la seguistes, vos la requestastes, y aũ vos la importunastes: a que a otros dexasse, y cō vos se casasse, no es por cierto justo, sino muy injusto, que pues ella por os hazer plazer se hizo vuestra, que vos a su despesar siruays a otra. Mácebo de vuestra nacion y condicion, dubdo yo que aya casado cō las calidades que vos casastes: es a saber, con muger generosa, rica, moça, hermosa y virtuosa: de manera, que en la corte os tienen muchos embidia, y ninguno manzilla. O quantas y quantas vemos cada dia, las quales si son ricas no son hermosas, y si son hermosas no son generosas, y si son generosas no son virtuosas, y si son virtuosas no son moças, y si son moças no son bien affamadas, a cuya causa tiené sus maridos assaz que llorar, y sus parientes bien q̄ recomendar. Casamientos ay tan buenos, y tan santos, q̄ parece bien auer los juntado Dios, y tambien ay otros tan peruersos, que no diran sino que los parió el demonio: de manera, que os ariamos afirmar, que es gran felicidad en el hombre, acertarse bien a casar, y saberse enteramente confesar. Al marido que le cupo en suerte muger generosa, rica, moça, hermosa y virtuosa, si al tal le vieren buscar otra, y andar tras otra, sera porque le faltara cordura, o le sobrara locura. Declarando me mas digo, que se me ha quejado mucho doña Teresa mi sobrina, diziendo que andays señor de noche, dormis fuera de casa, visitays enamoradas,

Ediciones del hombre que se acio in a casar.

El hombre bien casado no deve desgracia a su muger.

enamoradas, tratays con alcahuetas, ruays calles, ogeays ventanas, days musicas, y lo q̄ es peor de todo, que gastays mal la hazienda, y traeys en peligro vuestra persona, Despues de auer andado por Francia, Portugal, Aragon, Ytalia, Brabante, y Alemania, tiempo era señor don Francisco que os madurades, y aũ assossegasiedes, pues teney casa que gouernar y parientes con quien complir. Las traueciuras que hazen los meços todas se les atribuyen a mocedades, mas ya que el hombre es casado, y junto con esto es vano y liuiano, todos son a le condemnar y ninguno a le escuiar. Ofare dezir con verdad, y aun cou libertad, que el hombre que con su muger, y casa, no tiene cuenta no se deue del hazer cuenta, porque el tal malauenturado o no tiene ser, o del todo se ha de perder. Andar en los passos que andays, y yr a las romerias o ramerias que ys, no puede renunciar, sino en daño de vuestra honrra, en condénacion de vuestra anima, en escandalo de vuestra cata, y aun en perdicion de vuestra hazienda, porque a la hera q̄ vna muger con vos no se puede casar, es cosa muy cierta que os ha de robar, y aun pelar. Sino aueys piedad de vuestra anima, aued la de vuestra hazienda, pues desde el dia que tomastes muger, y os nascierõ hijos, aueys de teneros por dicho, q̄ en caso de vuestra hazienda, no soys ya della señor, sino tutor, por que tambiẽ es culpado el que la pierde, como el que la roba. Sino aueys piedad de vuestra hazienda aued la de vuestra honrra, que pues quereys que en la preminencia de palacio, y en los officios dela republica, seays mirado y reputado, no como moço soltero, sino como cauallero casado, justa cosa es; que seays no el que soys, sino el que presumis ser. Sino aueys piedad de vuestra honrra, aued la de vuestra anima, porque es tan delicada la ley de Christo, y es tan estrecho el mandamiento de Dios, que a las mugeres agenas, no solo prohibe el requestarlas, mas aun desfearlas. Sino aueys piedad de vuestra anima, aued la de vuestra casa propria, porque el dia que os determinaredes de seruir y seguir alguna muger casada,

La experiecia de los meços que ay en la locura.

Los meços trauieços de sen con. fizo grandes peligros.

fada, o soltera, aquel dia poneys fuego a vuestra hō-
 ria y casa. Sino auer piedad de vuestra calā aued la
 liquiera de vuestra iālud y perōna, porque si yo no
 me engaño, todo hombre que se precia de beuer de
 todas aguas, y de andar rondando puertas agenas, no
 es menos sino que algun dia le quite la vida, el que
 por el perdio la honrra. Suffriros ha vuestra muger,
 que la mateys de hambre, la trayays rota, la teugays
 retrayda, le digays injurias, y aun pongays en ella
 las manos, con tal que a ella sola amays, y aun con
 otra no andeys, porq̄ para vna muger casada, no ay
 mayor desesperacion, que venir el marido a quebrar
 en ella los enojos, y guardar para otra sus passatiem-
 pos. No se qual tiene mayōr coraçon, el marido en
 hazerlo, o la muger en sufrirlo es a saber, que seria
 el iuera, y riña en casa, hurte a ella, para dar a la ami-
 ga, regale a otra y maltrate a ella, fālte para los hijos,
 y sobre para los vezinos. En la ley de bondad, y aun
 de Christiandad la fidelidad que deue la muger al ma-
 rido, aquella deue el marido a la muger, y de aqui es,
 que si como ellos puedan acusar a ellas, ellas y udiel-
 sen castigar a ellos, yo juro a mi pecador, que ni las
 mugeres casadas biuiesen tan quexosas, ni los mari-
 dos fuesen tan trauiessos. Desde la hora que entre
 marido y muger se contrahe el santo matrimonio,
 tienen ambos a dos tan poca jurisdiccion sobre si, que
 seria especie de hurto, el a otra, o ella a otro dar el
 cuerpo. Catad señor don Francisco que vuestra mu-
 ger es moça, es hermosa, es aseada, y aun deseada, y
 que le days muy grande ocasion, a que si fuesse otra
 dela que es, y ues tantos ponen en ella los ojos, em-
 pleasse ella en alguno su coraçon. Ella es de los Gue-
 uaras, delos Baçanes, y delos Robles en cuyos tres
 linajes no se halla muger que aya sido auiesiā, ni hō-
 bre que dexasse de ser trauiesso: de manera que todos
 seremos contentos con que le seays vos tan amiga-
 ble marido, como ella os es fiel muger. Sino quisie-
 redes ser bueno por lo que toca a vuestra anima, y a
 vuestra honrra, y a vuestra hazienda, sed lo si quiera
 por tener paz con vuestra muger y familia, porque

*En el libro
 casado los
 amores se le
 tornan do-
 lores.*

yo os doy mi fe que todos los plazerres que tomaredes con vuestra amiga los pagueys con las septenas de q̄ torneys a casa. Por mas q̄ vna muger sea sabia, cuerda, discreta, callada, y aun sanca, poder podra ella morir, mas sus zelos no los ha de dexar de pedir, y aũ de reñir: de manera, que si ella padece por lo que dizze, el tãbien anda assõmbrado por lo que haze. En este caso no os fieys dela alcahueta, q̄ no lo dira ni os fieys del page de amores q̄ no lo descubrira, porque en cosas de zelos, sòn las mugeres tan agudas, y aun tan dadiuosas, por por saber a do su marido entra, y quien es la con quien habla corrumperã a los viuos con dineros, y llamarã a los muertos cõ conjuros. Y porq̄ en materia tan odiosa no es razon q̄ la pluma ande ya mas desmandada concluyo esta letra cõ dezoros y rogaros, q̄ si os quisieredes auisar, y de aqui adelante enmendar, yo sere el dichoso, y vos señor el mejor librado, donde no obligo me a teneros por deudo mas no por amigo. No mas, sino que nuestro señor sea en su guarda, y a mi de gracia que le sirua. De Auila a viij. de Enero. M. D. xxvij.

Letra para el comendador Rodrigo Enriquez, en la qual se expone la autoridad del santo lob que dizze, Facilius sumi mltm metipso grauis.

Magnifico Señor y veçmo honrrado.

NI vuestra merced seria notado de importuno ni yo seria acusado de mal criado si guardassedes el consejo, que os di vna vez en Toledo: es a saber que con muy gran atencion oyessedes los sermones, y confessassedes los pecados porque del sermon no se os passasse alguna palabra y de la confesion no se os olvidasse alguna circunstancia. Quinze dias antes q̄ predique a Cesar en palacio, traygo los ojos desueltos, la memoria ocupada, el juyzio fatigado, y a mi de mi mismo enagenado, y despues de todo esto, el tiempo que comienço a predicar echays os vos Señor a dormir, y lo que es mejor de todo que como jugays de cabeza con el sueño, pienso que aprobays todo lo que digo, y no es sino que señor estays cabeceando. Si os desauzassedes de acostar a los dos

*Buena elo-
quencia del
autor.*

dela noche, y quisiessedes olvidar de leuantaros a las onze del dia , y de no dar tantas bueltas por la calle empedrada, no andariades tan acossado, ni estariades tan desuelado : mas ay dolor que vos y todos los otros como vos, guardays el hablar para la yglesia, y el dormir para el sermon. Pedis me por vuestra carta que os digo lo que dixere estotro dia en el sermon que predique en palacio a Cesar, sobre aquella palabra de Iob que dize, Factus sum mihi met ipsi grauis: acerca dela qual soy cierto que dareys mejores señas de lo que vos soñastes, que no de lo que yo predicaua. Yo quiero hazer lo que agora me encomendays, con tal condicion que de aqui adelante vos os enmendeys, y la enmienda ha de ser, que no seays tan dissoluto en el viuir, ni tan pesado en el dormir: porque lo vno acorra torpedad, y lo otro liuiandad. Dize pues el sancto Iob, Factus sum mihi met ipsi grauis: como si mas claro dixesse, De nadie tãto como de mi yo estoy quexoso y agrauiado, porque yo mismo a mi mismo soy enojoso y pesado. Cosa nunca oyda, y quexa nunca vista es esta, porque por mas que sea vn hombre culpado, y aun dela culpa conuencido, siempre trabaja de a si desculpar, y a otros acusar. No ay cosa mas comun en el mundo, que es el tropeçar, el caer, el se derrostrar, y el muy poco se enmendar, y con todas estas faltas, y offensas, no queremos perdonar la injuria q̄ recebimos, y muy menos confessar la culpa que tenemos. Quexãse los hombres de la tierra que no da fruto, del mar que es peligroso, del ayre que es corrupto, dela fortuna que es inconstante, del amigo que es doblado, y del tiempo que es muy pressuroso, mas a nadie veo quexarse de si mismo: de manera, que como bisono tãhur no echa la culpa al saber el poco del juego, sino a dezirle mal el dado. Y porque esta palabra es muy delicada y mysteriosa, y se quexa el santo Iob, que nadie sino el mismo se haze la guerra, sera nos necessario contar aqui por orden quantas maneras ay en el mundo de guerras, con las quales los hombres guerrean a otros, y son de otros guerreados. Ay pues vn genero

*Nadie ha
gora que lo
tengan por
modo.*

*Muchas ma
neras de
guerras.*

nero de guerra que se llama real, otra se llama guerra civil, otra se llama mas que civil, otra se llama personal, y aun otra se llama cordial, de las quales todas y de cada vna dellas diremos lo que leymos, y aũ lo que sentinos. Llaman se la primera guerra, guerra real, y esta es la que se haze de rey a rey o de reyno a reyno: ansı como las guerras que vuo entre el rey Dario y el magno Alexandro, y las que vuo entre la ciudad de Roma y la de Carthago, las quales aunque no tenian reyes, eran por si cabeças de reynos. El primero que inuento este genero de guerra, dicen que fue el rey Bello, hijo q̄ fue del rey Nino: y deste rey Bello vino este nombre Bellum, que quiere dezir guerra o batalla, la qual se començo en Afsiria, que agora se llama Suria. Otros dicen que el primero principe que tomo armas en el mundo fue el tyrano Membroth, hijo que fue de Bello y nieto de Nino, y a este llamo' la escritura sacra, Oppressor hominum, que quiere dezir hombre que tomava por fuerça lo que no le dauan de grado. Otros dicen que fue el primero que saco gente en campo Codorloamor, rey de Sodoma y delas tierras Salinarias, contra el qual salio al camino el buen patriarcha Abrahã, por causa de a su sobrino Loth fauorescer, y aun defender. Todo esto contradizen y de todo esto apelan los E-gypcios, los quales se tienen por dicho, que el su grã rey Prometheo, fue el primero que inueto la manera de guerra en el mundo, y esta guerra fue contra el rey delos Siciomios Oreltes, sobre qual dellos se casaria con la hija del rey de Salamina, que era de todo el reyno vnica heredera. Ora sea Bello, ora sea Membroth, ora sea Codorloamor, ora sea Prometeo, el primero que leuanto guerras en el mundo malos fuegos arda y nũca de alla salga pues peruertio la orden del viuir, y abezo a los hombres a se matar. Despues que se leuataron los tyranos y se inuendaron las guerras en el mundo, se començarõ los hombres a juntarse vnos con otros, y aedificar torres, y hazer republicas para se saber gouernar, y se poder defender. Antes que vuisse guerras en el mundo

Los que in-
uentaron
guerra en el
mundo.

do morauan los hombres en los campos, comian solamente frutas, viuian con sus manos dormian en las cueuas, vestian se de pellejos, andauan todos de calços, nadie tenia nada proprio, sino que a todos era todo comun, y aquel fue el siglo que llamaron dorado, como a este nuestro llaman de hierro. Ay otra guerra, que se llama guerra ceuil, la qual no es entre reynos y reynos, sino entre vezinos y vezinos, y esta es, quando vna ciudad se parte en dos vandos, y salen a pelear los vnos contra otros. Esta guerra ceuil anduuo dentro de Carthago mucho tiempo entre los Hannones y Hasdrubales, y anduuo en Roma entre los Silanos y Marianos, y despues anduuo entre Cesarinos y Pompeyanos, los quales todos primero perdieron las vidas que se acabassen sus contiendas. Ay otra guerra que se llama no ceuil, sino mas que ceuil, y esta no es entre reyno y reyno, ni entre pueblo y pueblo, sino entre primo y primo, entre padre y hijo; y entre tio y sobrino: tal fue la guerra que passo entre Cesar y Pompeyo en la gran Pharsalia, en la qual despues de rota y vencida la batalla anduuan por el campo amojonando y señalando las estacaciones, y diziendo se vnos a otros estas palabras. Aqui se mataron los dos hermanos, aqui se combatieron los dos primos, aqui pelearon los dos cuñados, y aqui cayeron los tios y sobrinos. Guerra mas q̄ ceuil fue la que anduuo entre Herodes Aescalonita y sus hijos Archelao y Chilipo, en la qual guerra los hijos intentaron de matar al padre, y el padre al fin mató a ellos. Guerra mas q̄ ceuil fue la que anduuo entre el buen rey David y su desdichado hijo Absalon, el qual a fuerça de armas intento de quitar a su padre el reyno, y al fin no solo no salio con la empresa, mas aun murio a horcado de vna enzina. Guerra mas q̄ ceuil fue la de los Ayazes Griegos, la de los Thelemones Argiuos, la de los Brias Licaonios, la de los Anteos Troyanos, la de los Amilcares Carthaginenses, y la de los Fabricios Romanos. Esta guerra mas que ceuil es la mas ceuil, y mas peligrosa guerra de todas, porque las passiones y enemistades q̄

Que cosa
es guerra
ceuil

*Entre los
parientes
son las ene-
midades
muy pe-
grojas.*

entran entre parientes y propinquos, tanto son entre si mas cruels enemigos, quanto en sangre son el los mas deudos. Ay otra guerra que se llama particular o singular, y esta es quando dos muy valientes hōbres hazen campo, sobre aueriguar algun graue negocio. Desta manera de guerra pelearō ente si el magno Alexandro, y el muy esforçado rey Poro, sobre el señorio dela gran India, ado el triste rey Pero quedo vencido, y el buen Alexandro por vencedor. Desta manera de guerra pelearon Eneas el Troyano, y el rey Turno Latino sobre el casamiento dela princesa Lauinia, la qual era vnica heredera de todo el reyno de Albania, ado Turno murio y Eneas vencio. Desta manera de guerra pelearon el rey Dauid y el superbo gigante Golias, en medio del exercito delos Hebreos y delos Philisteos, ado el vno fue armado y el otro desarmado: y al fin el buen mancebo Dauid mato Golias con vna honda y le degolló con vna espada. Desta manera de guerra pelearō el Emperador Conitantino, y el Emperador Maxencio, sobre la puente del rio Danubio, ado el vno vuo la victoria, y el otro perdio la vida. Deste manera de guerra pelearō contra si el gran Viriato Hispano, y el capitán Romano Macrino, y este desafío fue entre las Varcas de Alconeta, y el casar de Caceres, que es en el camino dela Plata, por do vá de Valladolid a Scuilla, ado Macrino fue vencido, y el buen Viriato quedo vencedor.

A P I C A el autor lo dicho alo que quiere decir a saber dela guerra que haze el hombre a si mismo.

AY otro genero de guerra, la qual ni es entre reyno y reyno, ni entre rey y rey, ni entre vezinos y vezinos, ni entre parietes y parientes, ni entre persona y persona, sino que yo mismo guerreo contra mi mismo, sino que otro me haga guerra, ni ofenda a mi persona. No immerito hemos querido contar aqui todas las maneras que ay de guerras, para que cotejada esta con todas, y todas con esta, se hallara por verdad, que es la mas peligrosa para emprender, y la mas dificultosa para vencer de todas ellas:

ellas: porq̄ en ella el q̄ vence queda vécido, y el vécido queda por vencedor. Llama le esta guerra, guerra cordial o entrañal, porque en el coraçon se engendra, en el coraçon se tracta, y aun en el coraçon se acaba, ado las factas s̄n las lagrimas, y los tiros son sospiros, y el dar se buena maña en llorar: es el saber bien pelear. En esta guerra pelean entre si, y contra si el amor y el temor, el regalo y la aspereza, el ayuno y la abstinéncia, el callar y el hablar, el robo y la limosna, la razõ y la sensualidad, la pereza y la sollicitud, el bullicio y el reposo, la yra y la paciéncia, la avaricia y la largueza, y aun el perdon y la vengança. En esta infelice guerra, no peleamos acompañados sino solos, no en publico sino en secreto, no en la plaza sino en la caia, no con hierro sino con el penamiento no con otros sino con nosotros mismos, no que se vea, sino que se sienta, y lo que es mas graue de todo, hemonos de dexar vencer, para que nos alabemos de quedar vencedores. En esta guerra se hallaron, y en esta guerra pelearon, y aun en esta guerra acabaron todos los buenos y virtuosos que ha auido en el mundo hasta oy, los quales tanto a Dios fueron mas acceptos, quanto a si mismos eran contrarios, porque en vencer o no vencer la sensualidad alarazon, consilte nuestra perúiciõ, o nuestra saluaciõ. Cosa es de espátar que al santo Iob se le cayõ la casa, perdio la hazienda, se hinchiõ de sarna, le molestaúan los amigos, le increpaua la muger, le mataron a todos los hijos, y le comian en el muladar los gusanos, y entre todos estos trabajos de ninguno tiene tanta quexa, como es de su propria persona, llorando y diciendo, Factus sum mihi metipsi grauis. De esta guerra y de su propria persona se quexaua el apostol, quando dezia. Infelix homo, quis me liberabit ce corpore mortis huius? como si mas claro dixera, O triste y desdichado de mi, y quando vere a mi libre de mi, para q̄ pueda lo que quiero, y no como agora, q̄ quiero lo que no puedo? Desta guerra tan guerreada, dezia el buen Augustino en sus confesiones. O quantas vezes me vi ligero y aherroiado,

Not. 1. letor estas palabras.

Los q̄ bala lã en el co 745011.

Palabras de gnas de ser en el coraçon sus escritas.

no con hierros y cadenas , fino con mis sensualidades propias , llorando a boz en gritó y quexando me no de otro sino de mi mismo , porq̄ di al demonio el mi querer , y el del mi querer , hazia el mi no querer . Desta guerra dezia Anselmo en sus meditacionee . Ay de mi , ay de mi que hare ? adó huyere ? pues yo mismo soy contrario a mi mismo , y q̄ viuiendo en mi ando enagenado de mi , lo que es peor de todo , q̄ me se mucho quejar y nunca me se remediar , quia factus sum mihi met ipsi grauis . Desta guerra dezia Ysidoro en el libro de summo bono , Anda tan oñiucado mi juyzio , tan ocupada mi memoria , tan remontado mi entendimiento , y tan alterado mi pensamiento , que ni se lo q̄ quiero aunque me lo den , ni de q̄ estoy quexoso aunque me lo pregunten : de manera , q̄ muchas vezes desseo saber de mi , y aun pregunto a mi por mi . Desta guerra dezia el glorioso Bernardo . O buen Iesu , y como factus sum mihi met ipsi grauis : pues la hambre me desmaya , el comer me ahita , el frio me encoge , el calor me congoxa , la soledad me entristesce , y la compañia me importuna , y lo q̄ es mas graue de todo que con nada elloy cõtento , y de mi estoy muy descontento . De esta nuestra guerra dezia el glorioso sant Hieronimo : No puedo negar , quod factus sum mihi met ipsi grauis : pues el demonio lo solicitando , y la carne lo queriendo , querria mi sensualidad , procurar honrras , adquirir riquezas , tener faouores , mandar mucho , tener mucho , poder mucho , y tener a todos en poco : de manera , que querria ser en el mandar vnico , y de los trabajos estar essento . De esta infelice guerra dezia el glorioso Ambrosio : Conosciendo de mi , quod factus sum mihi met ipsi grauis , me aparto de los hombres , porque no me alteren , huyo del demonio porque no me engañe , retraygo me del mundo , porque no me dañe , renuncio las riquezas porque no me corumpan , y doy de mano alas honrras porque no me ensoberuescan , y cõ todos estos retraymientos , y encogimientos cada dia me voy en las virtudes afloxando , y me meto en el mundo mas y mas alo hondo . He que-

rído traer a la memoria los dichos destes varones tã
 santos paraque miremos por nosotros los que so-
 mos pecadores, q̄ pues ellos se quexan de si mismos,
 no es justo nos tiemos de nosotros propios, porque
 el hombre cuerdo, de nadie ha de estar tã sospechoso
 como es de si mismo. El buen marques de Sãctillana
 dezia, y dezia muy bien en vna su copla. En la guerra
 que possco, siẽdo mi ser contra si, pues yo mismo me
 guerroo, defienda me Dios de mi. Factus sum mihi-
 met ipsi grauis : pues si tẽgo al rey por enemigo, voy
 me de su reyno si al que es cauallero , salgo me de su
 tierra, si al que es justicia, voy me de su jurisdiccion,
 si al que es mi vezino aparto me de su barrio , mas si
 tengo como tengo a mi proprio por enemigo, como
 sera possible huyr de mi mismo ? Factus sum mihi-
 met ipsi grauis, pues en vn mismo coraçõ, y de vnas
 puertas a dẽtro tengo de secrestar y guardar el amor
 y defamor, el mi querer y no querer, el mi contento
 y descontento, la mi prosperidad y adueridad, y aun
 la esperança y la desesperança : de manera, que ando
 muy confiado de mi que me traygo siempre vẽdido.
 Factus sum mihi met ipsi grauis, pues de dia y de no-
 che, ando suspenso y estoy indeterminado, sobre que
 es lo que eligitre o desechar, amare o aborrescere, se-
 guire o perseguire, dare o guardare, dire o callare, y-
 re o quedare, suffrire o vengare , tomare o dexare, y
 al fin al fin en todas las cosas soy desdichado, sino es
 en las desdichas q̄ soy muy dichoso. Factus sum mi-
 himet ipsi grauis , pues todas las cosas de esta triste
 de vida en que viuo me hartan, todas me cansan, to-
 das me enojan, todas me aburren, todos me despla-
 zen , todas me empalagan , y aun todas me ahitan:
 de manera , que por vna parte estoy ya cansado de
 viuir , y por otra no me querria morir . Factus sum
 mihi met ipsi grauis , pues la soberuia me acocea , la
 embidia me muele , la pereza me empereza , la gula
 me regala, y la continencia me despierta, y lo que es
 peor de todo, que si cesso algun poco de peccar, no es
 porque no quiero, sino porque del peccar ando can-
 sado. Factus sum mihi met ipsi grauis , pues si estoy

*El metro
del mar-
ques de Sã
ctillana.*

*El hombre
en las me-
nos cosas a-
cierta.*

malo es por lo que comi, si pobre por lo que jugue, si triste por lo que ame, si desterrado por lo que emprendi, si alfrentado por lo que leuante, si castigado por lo que cometi, si descontento por lo que eligi: de manera, que nadie se puede quejar de nadie como de si mismo, pues de todos los trabajos que padecemos, por vna parte nos quejamos, y por otra los buscamos. *Factus sum mihi met ipsi grauis*, pues doy lugar a mis ojos que miren ventanas, a mi lengua que diga mentiras, a mis orejas que oyan lisonjas, a mis pies que vayan a romerias, y a mi coraçon que ame a cosas vanas: de manera, que si todos los miembros que ay en mi dexan de peccar: no es porque les voy a la mano, sino por miedo de algun castigo. Siendo verdad como es verdad, *quod factus sum mihi met ipsi grauis*, con quien tendre yo verdadera paz, pues conmigo mismo tengo tan continua guerra? A quien no seere enojoso, pues yo mismo a mi mismo soy grave y pesado? De quie con verdad dare yo queja, pues de mi mas que de nadie estoy quejoso? Que bien, ni provecho puede esperar nadie de mi, pues yo mismo soy contra mi. Para que procuro de alargar mas la vida, pues yo mismo a mi mismo me doy tan mala vida? O triste de mi, y ay triste de mi, como y como *factus sum mihi met ipsi grauis*, pues nadie tiene tan crueles enemigos como los tengo yo en mis propios desseos, los quales por vna parte me traen asombrado, y por la otra muy osado. *Factus sum mihi met ipsi grauis*, de que me paro bien a pensar lo mucho que tengo, y lo poco que doy, el tiempo que pierdo, y el daño que hago, las mercedes recebidas y la ingratitud de todas ellas, la solitud en el peccar, y el descuydo de me enmendar, el mal que hago y el bien que estorna, digo y afirmo, que he verguença de viuir, y muy gran temor de morir. Y porque despues de palabras tan santas, no es razon de hablar en otras cosas que sean conformes a esta, concluyo esta mi carta, con rogar a nuestro señor me de gracia para estas palabras sentir, como las se escreuir. De Aui-la, a xxx. de Agosto. 1528.

*Por miedo
y no por
verguença
dexamos de
peccar.*

RAZONAMIENTO hecho a la serenissima Reyna de Francia, mandada Leonor, en la qual el autor le cuenta muy por estenso quien fue la Reyna Zenobia.

Serenissima Reyna y muy alta Princesa.

OY se cumplen catorze dias, que vuestra alteza me mando le predicasse el sermon de la bienaueturada santa Catherina, le declarasse ciertos escrupulos de consciencia, le buscasse las letras para vna medalla, juntamente con esto le trasladalle la historia de la famosa Reyna Zenobia, las quales quatro cosas yo prometi, y aun me obligue de cumplir las, y recibí muy gran merced en que me fuesen mandadas. Como yo predique en la alabanza de la gloriosa santa Catherina, que auian cõcurrido en ella la fidelidad de Policena, la hermosura de Helena, la generosidad de Migetona, la grauedad de Estratonica, la castidad de Lucrecia, la sciencia de Cornelia, y la costancia de Zenobia, di le ocasion de pedir me esta historia, y aũ puse me en necesidad de declarar se la. El sermon ya le predique, los escrupulos ya los declare, la medalla ya la halle, resta me agora dezir, quien fue la Reyna Zenobia, y contar las proezas que hizo en Asia, lo qual hecho, quedara vuestra alteza satisfecha de lo que me mando, y yo libre de lo que le prometi. Es vuestra alteza tan tierna de condicion, y tan humana en conuersacion, que lo que puede mandar como Reyna, quiere rogar como hermana, lo qual aunque para sus criados nos es affrenta, es para su serenidad muy grã gloria, porq̃ la mayor riqueza de las Princesas es, preciar se de charidad, y ser loadas de humildad. Mucho mas quisiera alla yr, q̃ no a vuestra alteza escreuir, sino q̃ tẽgo vn carillo hinchado, y estoy de la gota tomado: de manera, q̃ si de mal comedido fuere accusado, no deuo ser condẽnado, pues para hablar estoy mudo, y para andar estoy coxo. Tres historiadores Griegos y dos Latinos, fueron los que de la Reyna Zenobia escriuieron, y que sus grãdes hazañas engrãdescieron, de los quales yo saque vna pequeña summa, para en q̃ leyessẽ vuestra alteza lo mejor que yo supe, y lo menos mal q̃ puedo.

La humildad a los principis esta les muy bien.

Si como fue Reyna Gétil, fuera Princesa Christiana, tan digna fuera Zenobia de imitar como de loar, porque fueron sus virtudes tan notables, y sus hechos tan heroycos, que dio a todos los reyes de Asia que hazer, y a todos los de Europa que dezir. Y porque a los principes y grandes señores hemos de dar les las razones por pelo, y las palabras por medida, no se derramara en otras cosas mi pluma, sino fuere en la historia de la gran Zenobia, la qual desde agora adeuino, que sera a vuestra alteza grata, y a los que la leyeren accepta.

EN la hera de dozientos y quarenta, en la Olimpiada de dozientos y ochenta y quatro luego que murio el maluado del emperador Decio, fue electo para el imperio vno que auia nombre Valeriano, del qual se escriue y dize auer sido principe assaz doto en la sciencia, y muy honesto en la vida. Trebellio y Pulion historiadores que fueron de este buen principe, dizen del estas palabras, Si todo el mundo se juntara, y todo el mundo buscara vn principe bueno, nunca otro fuera electo, sino el bué Valeriano. Fue el Emperador Valeriano magnanimo en el dar, cierto en el hablar, cauto en lo que dezia, atetado en lo que prometia, afable a los amigos, y seüero con los enemigos, y lo que es mas y mejor de todo, que ni seruicio sabia olvidar, ni injuria végar. Fue pues el caso, que en el año quartodecimo de su imperio, se leuãto vna tan peligrosa guerra en Asia, que le fue forçoso passar a ella en persona, y esta guerra fue cõtra el rey de los Parthos, que auia nombre Sapor, el qual de su condicion era muy bellicoso, y aun en las cosas de la guerra muy bien fortunado. Passado Valeriano en Asia, y encendida entre los dos principes la guerra, como vn dia se trauasse entre ellos vna escaramuça, acontecio, que por culpa del capitan general, a quien estaua cometido el exercito fue alli preso el Emperador Valeriano, y puesto en manos del rey Sapor su enemigo. Vso tan mal dela vitoria aquel maldito tyrano, que no solo no le quiso rescatar, ni menos soltar sino que todas las vezes que auia de subir en el cauallo

Las condiciones del buen principe.

ponia los pies sobre el cuerpo de viejo Valeriano, para que le siruiesse de poyo . En aquel infelice catiuero, y de aq̄l infame ofncio, siruio y murio el buen Emperador Valeriano, no sin gran lastima delos que le conoscián, y gran cõpasiõ de los q̄ lo vian. Como vierõ los Romanos, que ni a poder de ruegos lo podian libertar, ni a peso de dineros rescatar, leuantaron por Emperador a vn hijo suyo, que auia nõbre Galieno, y esto hazian ellos, mas por el amor que tenían con el padre , que no por la abilidad q̄ veyan en el hijo. Muy estraño fue el Emperador Galieno, dela condicion de su padre Valeriano , lo qual se parecio bien, en q̄ fue de couarde en lo q̄ emprẽdia, y falto en lo que promeria, cruel en lo q̄ castigaua, y ingrato a quien le seruia, y lo que era peor de todo, q̄ era abso luto en lo q̄ queria y dissoluto en lo q̄ hazia. En tiempo deste Emperador Galieno, fue ado el imperio Romano mas tierras perdio, y mas afrentas recibio porq̄ de yr a la guerra era enemigo, y para gouernar la republica era muy flaco . Daua se Galieno por el imperio tan poco, y valia su persona tã poco, y era el para tan poco , q̄ juntamente le tenían todos en poco, y por desobedecelle se dauã tan poco, que veynte y cinco tyranos se leuantaron con el imperio , cada vno de los quales se ponía corona, y se seruia cõ scepro . Los nõbres de aquellos veynte y cinco tyranos son estos, Ciriado, Postumo, otro Postumo, Lolianno, Vitoriano, Mario, Nicenio, Regiliano, Hermoylo, Macrino, Quietto, Marciliano, Odenato, Herodes, Meonio, Pison, Emiliano, Saturnino, Tetrico, Trebelliano, Herminiano, Timolao, Celso, y Yreneo. Los diez y ocho de estos aqui nombrados fueron todos ellos capitanes y criados del buen Emperador Valeriano: de manera, que se preciaua de tener tales criados, que merecieren ser Emperadores. En aquellos tiempos tenían los Romanos por su capitã general en la conquista de Asia, a vn cauallero q̄ auia nombre, Obdenato, principe y seõor delos Palmerinos, varõ q̄ era en las costübres muy aprouado, y en las cosas de la guerra muy diestro. Este capitã Obde-

La fortuna en los altos estados muestra mas ella sus fuerças.

El mal principe causa auer tyranos en el reyno.

nato casó cō vna muger que auia nombre Zenobia, la qual descendia del antiguo linaje de los Tholomeos, reyes q̄ fueron de Egypto: de manera que era rica de hazienda, escogida en langre, hermoſa de rostro, libre en la condicion y muy recatada en la con-

*Las condi-
ciones de la
reyna Zeno-
bia.*

uersacion. Si sus escritores no nos engañan, fue Zenobia la muger mas illustre de todas las mugeres illustres que vuo en el mundo, porq̄ en ella se hallaua la riqueza de Crespo, el animo de Alexádro, la preteza de Pirro, el trabajo de Hannibal, la sagacidad de Marcello y la justicia de Trajano. Quando Zenobia casó con Obdenato, ya auia tenido otro marido, del qual le quedó vn solo hijo llamado Herodes, y de Obdenato vuo otros dos hijos, que se llamaron Heroniano y Tholomeo, los quales todos fueron mancosos assaz virtuosos, y de su madre muy bien criados. Quando el Emperador Valeriano fue vécido y preso, no estaua Obdenato en su cápo, porq̄ a dicho y opiniõ de todos si el alli se hallara, nunca tal aconteciera. Pues a la hora que el bué Obdenato supo la ruta, y perdicion de Valeriano, dio cõsigo ado estaua el exercito, y recogidas las huestes que de los Romanos quedauan desbaratadas, dió se tan buena maña y ayudo le tambien fortuna, que détro de treynta dias recuperó todo lo que Valeriano auia perdido y aun hizo al rey de los Partos yr se huyendo. De auer se encargado Obdenato del exercito Romano en mucho lo tuuierõ los Romanos, y a la verdad que ellos tuuieron razon, porque si en aquel tiempo el no tomara entre manos aquella empresa, acabara se el nõbre de los Romanos en Asia. Estando en este estado las cosas en Asia, estaua se el Emperador Galieno en Mediolano de Lombardia, recreando a su persona, y muy descuydado de su republica, y lo que era peor de todo, que los dineros que se recogian para pagar los exercitos, los gastaua el todos en sus propios vicios. De estar se pues alli Galieno ocioso, y vicioso, se leuataron todos sus capitanes con los exercitos que tenian, y con las prouincias que gouernauan, de manera, que en ningun reyno le tenian obediencia,

*Quãto ma-
haçe a su
republica el
principe ocioso.*

fino era en Ytalia y Lombardia . Los primeros que se rebelaron contra el fueron Ciriado en la Gallia, Loliano en España, Vitoriano en Africa, Mario en Bretaña, Nicenio en Germania, Regiliano en Dacia, Hermoylo en Pannonia, Macrino en Mesopotamia y Obdenato en Siria, por manera q̄ para vn imperio auia nueue Emperadores, de rebelarse estos capitanes contra su señor Galieno ellos no tuuieron razon aunq̄ es verdad q̄ tuuieron alguna ocasion, porque veyã claramēte, q̄ la grandeza del imperio ellos la sustentauan, y Galieno la destruxtaua. Antes q̄ Obdenato se rebelasse contra Valeriano se alço el tyrano Macrino con el imperio, es a saber, con toda la Mesopotamia, y con la mayor parte de Siria, el qual dētrō de muy breue espacio fue por Obdenato desbaratado, descompuesto, y aun muerto. Muerto el tyrano Macrino, y sabidas las nueuas de como Galieno era tan vicioso, acordaron todos los exercitos q̄ estauan en Asia, de elegir a Obdenato por su vnico señor y vniuersal Emperador, la qual elecion aunque el Senado no la oso aprouar en publico tuuo la por buena en secreto porque de Obdenato oyan grādes hazanas, y en Galieno veyan grandes locuras. Fue Obdenato Emperador y señor de todos los reynos de Oriente, quasi tres años y medio, en los quales recupero todas las tierras y prouincias que Galieno auia perdido, y pago todo lo q̄ se deuia al exercito Romano. Tenia Obdenato en su corte y palacio a vn sobrino suyo q̄ auia nōbre Meonio mancebo q̄ era assaz bellicofo, y esforçado, aunque por otra parte era assaz embidioso y muy ambicioso. Andando pues a caça Obdenato y su sobrino Meonio, como siguiesſen y persiguiesſen a vn puerco montes, fue el triste caſo, que con el venablo que el mancebo Meonio auia de herir al puerco, mato a traycion a su buen tio Obdenato. Los monteros q̄ yuã en siguiemiēto de su señor y Emperador como le hallassen ya caydo, y mortalmente herido en la gran herida q̄ tenia en las espaldas y en el venablo q̄ tenia cabe si conosciēdo que era de Meonio, y q̄ a trayciō le auia muerto, al qual dentro

*Del amigo
traydor na
die se pue-
de guardar*

de vna hora le cortaron la cabeça. Grandes albricias dio el Emperador Galieno a los que le certificaron la muerte del buen Obdenato, y por el contrario tomaron muy grande pesar todos los Romanos de la traycion que auia hecho Meonio a Obdenato su tio, porque de gouernar el tambien los reynos de Asia, tenian paz en todo Europa. Muerto Obdenato, leuataron los exercitos a su hijo Herodiano, por Emperador del Oriente, y porque no tenia edad para gouernar, ni fuerças para pelear, dieron a Zenobia su madre la tutoria del hijo, y la gouernacion del imperio. Viendo Zenobia que las cosas de Asia se començauan a turbar y algunas tierras a leuantar, determino se de abrir su thesoro, reparar su exercito, y salir en campo, a do ella hizo tales y tan señaladas hazañas, que a los enemigos daua que hazer, y a todo el mundo de que se espantar. En edad de treynta y cinco años se hallo Zenobia biuda de Obdenato, tutora de su hijo, capitana del exercito y gouernadora del imperio, en lo qual todo se dio ella tá buena maña, q̄ alcanço para sí tan illustre nombre en Asia quanto la reyna Semiramis en la India. Era Zenobia constante en lo que emprendia, cierta en lo que dezia, larga en lo que daua, justa en lo que sentéciava, seuera en lo que castigava, discreta en lo que dezia, graue en lo que determinava, y muy secreta en lo que hazia. Era junto con esto ambiciosa, y presumptuosa, y a esta causa, no contenta con el titulo de gouernadora, se firmava, y se intitulaua, y aũ se coronava como Emperatriz, y esto hazia ella todas las vezes que se ponía juzgar, y se assentava a comer. No era amiga de andar en mula, y mucho menos de passarse en litera, sino que siépre se preciaua de tener muy buenos cauillos, así para caminar como para pelear. Todas las vezes que salía en campo a ver sus exercitos, o a hablar a sus capitanes, siempre salía armada y muy bien acompañada, porque de muger no queria tener mas de solo el nombre, y los hechos de varon. Quando Zenobia estaua en la guerra en ninguna cosa se regalava, sino que se le passava vna semana entera sin acostar

*Noten las
mugeres las
excelencias
desta mu-
jer.*

acostar se en cama, y si por caso le cargaua mucho el sueño arrimada a vna lança dormia vn poco. Nunca los capitanes de su exercito salieron en campo, aplazaron batalla, dieron combate, o entraron en escaramuça, en que Zenobia no se hallasse, y mas que todos no se señalasse. De su propio natural era Zenobia de cuerpo alta, la cara aguileña, los ojos grâdes, la frente ancha, los pechos altos, el rostro blanco, las mexillas coloradas, la boca pequeña, los dientes menudos: de manera, que todos la tenian por ser rezia, y la amauan por ser hermosa. Cõ ser Zenobia la mas *Las prince-* rica, la mas hermosa, la mas libre, la mas poderosa, la *sa & han da* mas mirada, y aũ la mas desseada muger de toda A *cuitarlos de* sia, jamas se dixo della alguna defoneltidad, ni se vio *chos como* en ella alguna liuiandad. Pues Zenobia tan casta, y tã *los hechos* honesta, que dezia della Obdenato su marido, que jamas despues que estaua preñada le consentia llegar mas a ella, diciendo que la buena muger no auia de tomar marido para se regalar, sino solamente para parir. Dizen sus hystoriadores, que comia vna vez al dia, y esto era a la noche, y que comia mucho, y en el comer que hablaua poco, y delos manjares q̃ mas comia, eran cabeças de jauelin, postas de ciervo, y piernas de carnero. El vino, ni lo podia beuer, ni tã poco oler, mas junto con esto era tan curiosa, y aun costosa en el beuer del agua, que valia mas vn cantarro que ella beuia que quanto vino otros beuiã. Luego que Zenobia embiudo le enbiaron sus embaxadores del rey delos EGYPCIOS, y el de los Parthos, y el delos Yreneos, y el delos Griegos, para la visitar y consolar, y aun con ella se confederar, porque ninguno la osaua offender, y todos la desseauan seruir. Y porque en todas las cosas fuesse Zenobia perfecta y acabada, no solo fue rica, generosa, hermosa, y valerosa, mas aun tambien fue dota en la lengua Griega y Latina, en especial tuuo por sus familiares libros y amigos, la Iliada de Homero, y el Thimeo de Platon. Estando pues en este estado las cosas de Zenobia en Asia, murio el Emperador Galieno en Lombardia, y los Romanos eligieron por su Emperador

Quien fue
el Empera-
dor Aure-
liano.

a vno q̄ auia nombre Aureliano, varon que era de linaje obscuro, aunque en el arte militar le tenian por muy diestro. A la hora que Aureliano fue Emperador eleito aparejo muy grandes huestes, a fin de pasar con ellas de Asia, y hazer guerra a la reyna Zenobia, porque a la sazón no auia guerra en el mūdo mas famosa, ni para Roma mas peligrosa. Llegado pues el Emperador Aureliano en Asia, y comenzada la guerra entre el y la reyna Zenobia, cada vno de los dos principes hazian lo que mejor podian, y aun todo lo que deuián. Cada dia auia entre ellos debates, y rebatos, escaramuças, cōbates, y delatios, mas como la gente dela reyna Zenobia estaua mas descansada, y aun sabia mejor la tierra, toda via hazian en los del Emperador Aureliano mas daño, y recibian menos peligro. Pues visto por el Imperador Aureliano, q̄ no podia vencer a la reyna Zenobia con armas, quiso la atraer a su seruicio con palabras, y promessas, y para esto determino se de escreuir le vna carta, en esta forma y manera.

Letra del Emperador Aureliano, para la reyna Zenobia.

Aureliano Emperador de Roma, y señor de toda Asia a ti la honrrada Zenobia la salud te desea. Aunque con las mugeres rebeldes como tu parece cosa indigna, que seã rogadas, sino mãdadas, toda via si quisieres aprouechar te de mi clemencia y dar me la obediencia, sey cierta, q̄ a ti honrare, y juntamente a los tuyos perdonare. La plata, el oro, las joyas, y todas las riquezas, que agora tienes y posees en tu palacio, yo soy contento, que lo ayas todo por tuyo y q̄ tãbien junto con esto, a tu reyno Palmerino puedas tener en vida, y testar del en la muerte mas cō tal condicion, que dexes todos los otros reynos y señorios de Asia, y reconozcas por señora a Roma. A los Palmerinos tus vassallos no les pedimos q̄ nos den la obediencia, como esclauos, sino q̄ seamos considerados y amigos. Cō tal condicion q̄ deshagas luego el exercito con q̄ guerreas a Asia, y desobedeces a Roma tendremos por bueno, que tengas alguna gente de guerra para la defenõa de su tierra, y para la guarda

guarda de tu persona. De dos hijos que tienes de Obdenato tu marido, quedarase ha el que dellos quisiere contigo, aca en Asia y al otro lleuare conmigo a Roma, no como prisionero, sino como hombre depositado. Los preios nuestros que tienes alla, y los preios tuyos que tenemos aca, sin que entrecuengan en ello dineros trocaremos los vnos por los otros, y desta manera, quedaras tu hõrrada en Asia, y yo no tornare a Roma de ti que xoso. Los dioses sean en tu guarda, y guarden de todo mal a nuestra madre Roma.

Respuesta de la reyna Zenobia al Emperador Aureliano.

A Viendo leydo la reyna Zenobia la carta del Emperador Aureliano, ni se espanto de ver la, ni de oyr lo q̄ en ella venia, sino que luego respondió en esta manera. Zenobia reyna de los Palmerinos, y señora de toda Asia y sus reynos, a ti Aureliano Emperador salud y consolacion: Intitularte como te intitulas Emperador de los Romanos, digo que aciertas, mas en osar te llamar señor de los reynos de Oriente, digo que yerras, porque bien sabes tu, que yo sola soy de todos ellos la vniuersal gouernadora, y la vnica señora, pues los vnos herede de mis passados, y los otros adquiere con mis exercitos. Dizes que si te doy la obediencia, me haras mucha honrra, a esto respondiendõ digo, que no seria cosa honesta, ni aun justa, que auiendo los dioses criado a Zenobia, para mandar a Asia, començasse agora a seruir a Roma. Dizes tambien, que la plata, oro, y joyas que tengo me las dexaras y confirmaras, alo qual respondiendõ digo, que me ha caydo en mucha gracia, querer disponer dela hazienda agena como si ay fuesse tuya propria, lo qual tus ojos no veran, ni tus manos tocaran, porque yo espero en los altos dioses, que primero hare yo mercedes de los que tu tienes en Roma, que no tu delo que yo posseo en Asia. La guerra q̄ tu Aureliano me hazes, es muy injusta delante los altos dioses, y muy agrauiada al parecer de los hombres, porque yo si tomo armas, es por deffender lo que es mio, mas tu si veniste a Asia,

es por tomar lo ageno . No pientès que me espanta el nombre de principe Romano, ni aun he miedo ala grandeza de tu exercito , porque si es en tu mano el dar me batalla sera en la delos dioses dar ati , o a mi la vitoria. Bien sàbes tu q̄ de esperar te yo enel campo, sera para mi mucha gloria , y de tomar te tu con vna biuda, auias de auer verguença, porque en vencer me tu a mi, ganaras muy poco, y a ser de mi vencido auenturas mucho. Son en mi ayuda los Persas, los Medos, los Agarenos, los Yreneos, y los Siros, y con ellos todos los inmortales dioses, los quales tienen por officio de castigar a los superbos como tu, y amparar a las biudas como yo. Ya puede ser q̄ queriendo lo los dioses, y permitiendo los mis tristes hados, tu me quites la vida, y me robes la hazienda, mas jũto con esto se dira en Roma y se publicara en Asia, q̄ si la triste de Zenobia se perdio y murio, fue por defender su patrimonio , y por conseruarla honrra de su marido. No trabajes Aureliano en me rogar, ni halagar, ni amenazar, para que con esos miedos aya de llamar me tuya y entregar te mi tierra, porque haziedo lo que puedo cumplo con lo que deuo , y mas y allende desto podran dezir en todo el mundo, que la emperatriz Zenobia si fue captiua , no fue vencida. El hijo que me pides para llevar contigo a Roma, cosa es que ni la amo oyr, ni la entiendo hazer, porque en tu casa andara cargado de vicios , y en la mia andara arreado de philosophos. Se te dezir Aureliano, que si a mis hijos dexare poca hazienda , los dexare al menos puestos en buena criãça , porque la mitad del dia los hago ocupar en las letras, y la otra mitad exercitarse en las armas. Sea pues la conclusion de tu demanda, y mi respuesta, que no cures de mas me escreuir ni menos conmigo mas ratos tener , porque este negocio de entre ti y mi, no lo han de aueriguar tus palabras, sino mis armas . Los dioses sean en tu guarda, &c. Recebida esta letra por Aureliano, dizende los escritores , que se alegró de ver la, y se enojó de leer la y conocio se le bien esto, en que luego mandó tocar al arma, y combatir la ciudadada do estaua Zenobia

Mucho pido de el que con muger seto ma.

En palacio a prenden los marcebos a ser viciosos.

nobia . Como estaua Aureliano alrétado de la carta, y como estaua su exercito fatigado dela larga guerra dieron se tanta priesa en atajar a Zenobia que no le entrassen bastimentos, y en en cōbatir, y derrocar le los muros , que dentro de treynta dias la ciudad fue assolada, y la reyna Zenobia presa. Presa la triste Zenobia , luego cesso la guerra de Asia , y aun luego se partio el emperador Aureliano con ella para Romano con intencion dela matar , sino con intencion de triumphar de ella . Ver ala reyna Zenobia yr delante el carro de Aureliano descalça y a pie cargada de hierros y acōpañada de dos hijos, gran espanto puso a los Romanos, y muy gran lastima alas Romanas, *Palabras porq̃ sabian todos y todas , q̃ en hazañas y proezas* ningun hombre la auia sobrepujado , y en virtudes *lastimosas* y limpieza ninguna muger la auia y gualado . Passado el dia del triumpho, juntaron se todas las nobles Romanas , y hizieron a Zenobia grandes fiestas , y dieron le muchas y muy grandes preseas, con las quales y entre las quales , ella viuio otros diez años tan estimada como Lucrecia , y tan acatada como Cornelia . Esta pues es la hystoria dela reyna Zenobia, que prometi de contar a vuestra alteza.

LETRA para don Beltrán dela Cueva , duque de Alburquerque, y conde de Ledesma , en la qual el autor le consuela de la muerte de su nuera doña Constança de Leyua.

MUY ilustre señory Christiano verdadero.

EL buen Tito Liuiο cicriuiendo el bello Carthagenense dize, que dos años antes que passasse Hannibal en Italia, se encendio sin nadie le poner fuego el templo del Dios Iupiter, sin quedar en el cosa que mirar, y menos que aprouechar. Lucano tambié dize, que no tres meses antes que Iulio Cesar y el gran Pompeyo, diessen contra si la batalla de Farsalia, se ardio y quemo el templo del Dios Apollo, el qual estaua arrimado alas casas ado viuia Pompeyo . Iosepho el Hebreo dize que quarenta dias antes *Los prodigi* que Nabuzardan, capitan delos Asirios cercasse *y los antiguos* tomasse a Salem, que agora se llama Ierusalem se ar- *y queros* dio y quemo mas dela mitad del templo santo de Sa *malos.*

lomon , no sin gran culpa de los que lo hizieron , y gran lastima delos que lo vieron. Marco Ancio capitán Romano , teniendo cercada ala gran Numancia, que agora es Soria: como le dixessen , que la chrita a do el oraua era quemada , dixo sospirando. Sean me todos testigos desto que digo , y delo que ha acontecido , que pues oy se ha quemado mi oratorio , sére yo mañana de los Numantinos vencido : lo qual fue assi verdad , porque otro dia que passó esto fue el infelice de Marcio Ancio , no solo vencido mas añ. muerto. Fabio Cecilio consul y ditador que fue Romano , y capitán cõtra los Bruscos , como le auisassen al la a do estava , q̄ alas espaldas de la casa de vn su hijo se auia quemado el tēplo del Dios Mars , escriuio le estas palabras , mira por ti hijo mio Quincio , para q̄ aplaques con sacrificios a los dioses , y te reconcilies con los hombres que pues ellos no ha perdonado su casa a do los seruian , menos pienso perdonaran la tuya a do los ofenden . Plutarco contando esta hystoria dize , que dos dias antes que llegasse la carta del padre al hijo , ya su casa era cayda , y el y toda su familia allí muerta . El egregio Augustino dize , que Alarico rey delos Godos , antes que entrasse y entregasse a Roma , llouio leche y sangre en muchas partes de Ytalia . El glorioso Gregorio dize , que en su tiempo acontecio , y con sus propios ojos lo vio , pelear hombres de fuego con hombres de fuego en el ayre , en aquella forma y manera , que pocos meses despues pelearon los Longobardos con los Romanos , cabe el Theusín de Lombardia. Sant Ysidoro dize que en su tiempo , y casi en su presençia , se dio la gran batalla en los campos Tolosanos , entre Randagaymo rey de los Godos , y entre Athila rey delos Hunos , diez dias antes de la qual se vio manar olia de la ymagé de Rãdagaymo , y llorar sangre delos ojos otra ymagen de Athila. Veniēdo pues al proposito , quiero por lo dicho dezir muy illustre señor , que si como vuestra señoria es catholico , fuera agorero , y si como es çauallero Christiano , fuera capitã Romano , cõ muy. grã sobre

*Chrita que
ere de çer
hermita.*

*Que Theu
sin es vn rio
que passa
cabe Pavia.*

falto viuiera y por sospechoso aguero tuuiera el ver a su casa caer, y a S. Fráncisco y a tanta Clara de Cuel-la quemar. En las diuinas y humanas letras es cosa *Las señales* muy antigua, y de inmemorable tiempo muy prouada, *entre Chri-* q̄ a los grâdes hechos les percedan grâdes prodigios, *stianos a* así por no tomar nos Dios de sobre salto como por *buena par-* que este cada vno apercibido. Para mi tēgo creydo, q̄ *te se ha de* quâdo Dios nuestro señor permite que algunos pro *tomar.* digios o portentos vengan y acontezcan, ado los veamos o los oyamos no quiere que los tomemos por mal aguero, como Gentiles, sino por buen auiso como Christianos, porque el no anda por espâtar nos, sino por auisar nos pues que queria el antes ver nos enmendados, que no castigados. A este proposito dezia el buen propheta Dauid, Castigans castigauit me dominus, sed morti non tradidit me, como si mas claro dixesse. Es tan benigno y compasiuio mi Dios redentor, que amagó para herir me, y despues no quiso aun tocar me.

Hablado mas en particular, aquella competencia que tuuistes señor tan prolixa, tan costosa, y tan enojosa, sobre el casar a vuestra hermana. Aquel caer se os vuestra casa y fortaleza. Aquel encender se os tantos y tan ricos pinares. Aquel desastre de quemarse santa Clara. Aquella desdicha de arder se el monesterio de sant Francisco. Aquella nueva desgracia, que teneys entre vosotros los hermanos. Y aquella lamentable muerte dela señora marquesa siyo he bien contado siete plagas y no vna menos son estas muy dignas de sentir, muy graues de sufrir, y assaz lastimosas de oyr. Mas compasion me ponen las siete plagas que a vuestras puertas han tocado, que todas las diez con que fue castigada Egipto, porque aquellas fueron hechas en vn rey tyrano, y estas en vn caballero Christiano, y lo que es mas de todo, q̄ aquellas se derramaron por sus tierras, y estas estan juntas en vuestras entrañas. Yo señor duque tenia os por bueno, mas no por tan bueno, tenia os por Christiano, mas no por tan buen Christiano, tenia os por en el numero delos confesores, mas no de los mar-

El merito del Christiano consiste en la paciencia y no en la pena.

tyres, y digo señor que se reys martyr, si los trabajos que padeceys tomays en paciencia, como bueno, y no como hōbre mal fortunado, no tuerō martyres los martyres por los trabajos q̄ padecieron, sino por la paciencia q̄ en ellos tuuieron, porq̄ Christo no dixo, In laboribus, sed in pacientia uestra possidebitis animas uestras. Que seays señor duq̄ perseguido con Abel de Chaim, con Noe de los ydolatras, cō Abraham de los Caldeos, cō Iacob de Esau, cō Ioseph de sus hermanos, y con Iob de sus amigos, tengo lo por cosa enojosa, mas no por peligrosa, por que en el palacio real tiené por priuado al que el rey regala, y en la casa de Dios al q̄ el castiga. Permitir nuestro señor que cegassē Thobias, condennassē a Susanna, asserassē a Esayas, empoçassē a Hieremias, captiuassē a Daniel, y abofetearssē a Micheas, no fue porq̄ erā ellos malos, sino porque erā de Dios priuados. Si se tenemos, y si a Christo creemos, no ay mayor tentacion, que no ser tentados y no ay mayor castigo, que no ser de Dios castigados, porq̄ los trabajos y aflicciones que nos vienen delas manos de Dios, no es justo dezir, que con ellos nos castiga sino q̄ nos auisa. Muy diferente es illustre señor el lenguaje del cielo al léguaje del suelo porq̄ aca llaman al castigar afrentar, y alla llamā al castigar regalar: de manera, q̄ los mas castigados, son los mas regalades. En la casa del buē Christiano el leuātār se pleytos, el caer se edificados, el nāscer enemistades, el auer enfermedades, el sobreuindir perdidas, y el morir se le los hijos, no es otra cosa, sino vna librea q̄ da Dios a sus escogidos, y aun almagre con q̄ señala a los suyos muy priuados. No quexando se como perseguido, sino preciano de de priuado, dezia el santo Dauid. Omnes fluctus tuos induxisti super me, como si dixesse. Todos los trabajos y peligros que das a otros a pedaços me los diste a mi señor enteros. No contentó el santo Iob cō q̄ auia perdido siete mil ouejas, tres mil camellos, quiniētos pares de buyes, mil asnos, y siete hijos dezia y pedia a Dios. Hęc sit mihi consolatio, vt affligēs me dolore, non parcas, como si dixesse. No puedes señor

Al q̄ Dios no castiga es el que al vida.

ſeñor hazer me a mi mayor merced, y conſolacion,
 que affligir me cō açotes, y corregir me de mis auief-
 ſos. No eſtaua fuera deſta opinion el buen apoſtol *Al que dios*
 ſant Pablo, quando dezia. Mihi autem abſit gloriari, *caſtiga es*
 niſi in cruce Domini noſtri Ieſu Chriſti. O altas y *al que mas*
 muy altas palabras, las quales aũque ſon de muchos *ama.*
 leydas, ſon de muy pocos entendidas, y de muchos
 menos ſentidas, porque traiciende la capacidad hu-
 mana, y requiere otra angelica poner el apoſtol toda
 ſu bienauéturança, no en el monte Tabor a do Chri-
 ſto moſtro ſu gloria ſino en la aſpera cruz, a do el per-
 dio ſu vida. El que pone ſu vida en la cruz ha de viuir
 como en la cruz, en la qual el bédito Ieſu fue deſpo-
 jado de los ſayones, injuriado de los Hebreos, acom-
 pañado de los ladrones, y alanceado de los caualle-
 ros, y todo eſto ſe obliga el apoſtol de ſuffrir y en el-
 lo ſe gloriar, porque ſolo aquello tenia el por gloria,
 que le encaminaua yr a la gloria. En eſta cuenta eſta-
 ua, y deſte parecer era ſu alteza del rey Dauid, quãdo
 dezia. Bonum mihi, quia humiliasti me, vt diſcam iu-
 ſtificationes tuas, como ſi mas claro dixera: O quan-
 to bien ſeñor me has hecho, en auer me de tu mano
 humillado, porque a la hora que puſiſte las manos
 en mi, luego torne ſobre mi. No eſtaua con peñſa-
 miêto de queſar ſe de Dios el propheta, que hablan-
 do con Dios dezia. Tribulatio & anguſtia inuenerũt
 me, quoniam mandata tua dilexi, como ſi mas claro
 dixera. El galardon que tu mi Dios y ſeñor me das
 por auer te ſeguido y auer te ſeruado es, traer me ſiê-
 pre atribulado, y dexar me ſer perſeguido. Yo ſeñor
 duque no ſoy propheta, ni aũ hijo de propheta, mas
 deſde agora digo y aſſirmo, que deſpues aca que por
 el eſtado de vueſtra ſeñoria han paſſado tan atroces
 trabajos y a ſu coraçon han laſtimado tantos eno-
 jos, ſi eſtays ſeñor arrepiſo de los delitos paſſados, y
 con buenos propoſitos para los tiempos futuros, es
 ſeñal que os auays de ſaluar, porque no es otra coſa
 la tribulacion en el juſto, ſino vn deſpertador de lo
 en que erramos, y vn mullidor para lo que llaga-
 mos. Y pues eſto es aſſi, como tengo creydo que es

Habla mas
en particu-
lar el autor

que es así, teneos señor por muy dichoso de ver os con los amigos de Dios perseguido, y esto sera verdadero, si de las persecuciones escapays enmédado. Tocádo pues el negocio mas en lo viuo digo, y dello no me desdigo, que la séptima y vltima plaga, que agora vino por vuestra casa, es a saber, la muerte de la señora doña Constança de Leyua vuestra nuera, no podemos negar, sino que muriendo como murio moça, hermosa, generosa, rica, bienacondicionada, rezien casada, y rezien parida, no sea lastima digna de sentir, y muy dificultosa de olvidar. No ha quatro años que vi a su hermana morir en Genoua, y vi a su padre morir en Asaes, y agora se nos murio ella aca, de manera q̄ para mayor lastima nuestra entor- no de tres años se murieron padres y hijos. El señor Antonio de Leyua su padre, no quatro horas antes que muriessse, me dixo estas palabras. Para el passo en que estoy señor obispo, os juro que no lleuo deste mundo otra lastima, que es ver al Emperador mi señor en esta jornada, y no dexar a mi hija doña Costança casada. O que plazer tomara su padre si fuera viuo, de dexar la bien casada, ver la contenta ver la preñada, y ver la parida, y que lastima le tomara al pobre viejo, de ver la agora muerta, ver la enterrada, y ver la de aqui a poco olvidada, porque al muerto que no nos toca en algo, dado le el Dios te perdone, y dicho le quan buena persona era, no ay del mas memoria, si a caso no viene sobre platica. A mi me pesa de todo coraçon, embiaros a dar el pesa me de la muerte desta señora, porque veo lo que vuestro coraçon siente, lo que la señora duquesa llora, lo que el marques su marido haze, la lastima que a todos pone, y lo mucho que muchos pierden, mas al fin he- monos de consolar, con que se fue a descansar, aunque nos dexo que llorar. Como mi casa de Gueuara tenia tomado parentesco con la de Leyua, conosco mucho a la señora doña Constança, y lo que conosco della fue, ser Christiana en su viuir, recatada en su hablar, honesta en lo que hazia, y discreta en lo que queria, de manera, que con mucha razon ha sido bien

llorada, y la llamaremos la mal lograda. Bié veo que la señora doña Costança, era de muchos amada, mirada, seruida, embidiada, alabada, y requestada, mas entre todos y mas que todos era de vuestra señoría querida y regalada, y por esso no es de marauillar, que tanto la sintays, y aun tanto la lloreys, porque solo aquello que el coraçon ama, aquello solo el coraçon de coraçon siente.

Lo que el coraçon ama en las entrañas le siente.

L Ey fue illustre señor entre vnos Barbaros, que llamaron los Lidos, que en caso de muerte nadie fuesse a consolar al padre, dentro del año que se le auia muerto su hijo, porque si le peso mucho de ver le morir, era muy temprano para le consolar. Añque estos Lidos tenian nombres de Barbaros, a mi parecer eran en estos cuerdos, y discretos, porque el coraçon rezien lastimado y lloroso, como esta atonito y espantado, con ningnna cosa le pueden mas consolar, que cō ayudar le su tristeza a llorar. Todo esto digo señor Duque para que si os parece que escríuo tarde esta letra cōsolatoria, me creays que senti muy temprano vuestra perdida y lastima, y que de pura industria y no de pereza he estado hasta agora aguardando, que se os enxugassen vn poco las lagrimas, y se vadeasse algo vuestro coraçon. Consoládo vn Thebano al philosopho Chilo dixo. Porque siendo tu philosopho, lloras tanto la muerte de tu hijo, pues veces que ya no lleua remedio? a esto le respondió el. Y aun por esso yo lo lloró, porque ya no lleua su muerte ningun remedio. Traygo os este exemplo illustre señor, para que pues ya no lleua remedio la muerte de la señora marquesa, la sintays como hombre, y la dissimulays como discreto. Los antiguos philosophos llamauan al hazieadado rico, al sabio eloquente, al dadiuoso magnanimo, al recatado agudo, al proueydo prudente, y al sufrido heroyco, es a saber, hombre diuino, en lo qual ellos dezian mucha verdad, porque muy mayor coraçon es menester para dissimular los trabajos, que no para romper con los enemigos. Plutarcho y Quinto Curcio, chronistas que fueron del magno Alexandro,

Las cosas que no lleua remedio son las que se ha de llorar.

no se saben determinar, qual fue mayor en aquel tan illustre principe, es a saber, su alta fortuna, o su muy gran cordura, porque con la fortuna vencía, y con la cordura sufría. No estoy desacordado pues en las chronicas de Cesar lo tengo escrito, del tiempo que vuestra señoria fue capitán general en Fuenterabia, quan cuerdo fue en el gouernar el campo, quan cuydadofo de guardar la frontera, quan animoso en pelear con Francia, y quan denodado en arriscar su persona, y pues esto es así, pido le señor por merced, que pues en aquellos tan grandes peligros se mostro cauallero q̄ en estos trabajos se muestre Christiano. Entonces señor ospreciareys de Christiano, quando tantos y tan grandes sobrefaltos como os ha dado fortuna en poco tiempo, los tomays de la mano de Christo, no para dellos quejar sino para gracias por ellos le dar, de manera que recibays en merced lo q̄ pensays que os dio por castigo. No plega a la diuina majestad se diga por vuestra señoria lo que nuestro Dios dixo en el Ezechiel, quexádo se de la sinagoga. *Fili hominis conuersa est mihi domus Israel in as, ferrum & stannum, plumbum & scoriam*, como si mas claro dixera. Meti a la casa de Israel en el horno de la captiuidad de Babylonia, pensando q̄ en el fuego de la tribulacion, se me tornaria puro oro o fina plata, y ha se tornado encobre, plomo, estaño hierro, y escoria. Para persona de tan delicado juyzio, como es vuestra señoria, bien siento que alcançara lo que quiso nuestro Dios sentir en esta figura dado caso q̄ es palabra digna de notar, y muy delicada de entender. Aquel se torna escoria el qual puesto en el horno de la tribulacion, no solo no se enmienda, sino que de dia en dia mas se empeora. Aquel se torna cobre, el qual por los açotes y castigos que Dios le da, en lugar de se enmendar no cessa de se quejar. Aquel se torna hierro, el qual en las aduersidades que le acarrea fortuna, y permite la prouidencia diuina, no solo no quiere hazer enmienda del mal que ha hecho, sino que cada dia se va mas y mas a lo hondo. Pues con verdad se puede dezir que aquel se torna estaño,

Figura E-
Ezechielis.

el qual en lo exterior parece de santa vida, y en tocando le alguna tribulacion, luego muestra ser ypocrita. Aquel se torna plomo, el qual en la condicion es pesado, y en la cōciencia desalmado. Y de aqui es, que con iusta causa podemos dezir, que sin comparacion son mas los que de las tribulaciones escapan ser cobre, o hierro, o estaño, o plomo, o escoria, que no los que se tornan en ellas oro, o plata, en la qual infame capitania nos libre Dios de assentar alguna lança porque al fin al fin mas vale ser de Dios castigados, que del mundo regalados. Yo señor no os aconsejo que tantos y tan grâdes trabajos los dexeys de sentir, sino que dellos os sepays aproucchar y esto fera, quando a Dios los agradescieredes y con los hombres los dissimularedes. Al santo Iob por la paciencia que tuuo, le torno Dios todo lo que le auia quitado doblado, y asì piense vuestra señoria que lo hara con su estado y persona, pues es de creer que ni a el ha de faltar hija, ni a la señora duquesa nuera, ni al señor marques muger, ni a la señora doña Constança gloria, ni a vuestros vassallos señora, ni a todos vuestros seruidores alegria, lo qual ruego a nuestro señor de a su anima, y embie a su casa. Amen. De Valladolid a xxvj. de Enero 1540.

Notables pa
labras de
aqui el au-
tor.

DISPUTA muy famosa que el autor hizo con los Indios de Napoles, en la qual les declara los altos mysterios de la Trinidad.

Honrrados Rabis y obstinados Indios.

EN la vltima disputa que yo y vosotros horrrados Rabis hezimos el sabbado passado, me quisistes sacar los ojos y poner en mi las manos por razon que alegué aquello que dixo Christo, es a saber, Ego principium qui & loquor vobis, diziendo, que ni Christo supo lo que dezia, ni yo lo que defendia. No tejar me a mi de necio va puede ser verdad mas notar a mi Christo de falló es muy grã falsedad porque repugna a su bondad el engañar ya su diuinidad el mētir. Si como yo creo vosotros creyessedes, que su humanidad fue vnida al verbo, también creeriades q̄ era imposible, que el bendito Iesu podia errar en lo que mādaua, pecar en lo q̄ hazia, ni mentir en lo que

dezia, mas como estays cō vuestro Moysen obstinados, no mereceys alcãgar tan altos mysterios. La ley de Moysen, yo no la niego, mas junto con esto digo que no la creo, porque allende que me precio de ser Christiano, y no creo mas de en el Euãgelio creo fiel y catholicamente que al punto que Christo espiró, vuestra ley se acabo. Por aquella palabra que el buen Iesú dixo en la cruz, es a saber, *Consummatū est*: nos dio a entender que ya erã acabados los holocaustos, los sacrificios, las oblaciones, los similitudines, las ceremonias, y aũ el sceptro real y la dignidad pōtifical, de manera, que en el momento q̄ comẽço nuestra yglesia, enterrarō a vuestra sinagoga. Mas ha ya de mil y quiniẽtos años, q̄ no teneys rey a quien obedescer, sacerdote a quien os encomendar, templo a do orar, sacrificios q̄ offrescer, prophetas a quiẽ creer, ni aun ciudad a do os amparar, de manera, que a la triste de vuestra sinagoga, la vieron todos morir, y ningun o la ha visto resuscitar. Dixo Christo que os quitaria el reyno, dixo Christo que os derrocaria el tẽplo dixo Christo que os derramaria por todo el mundo dixo Christo q̄ Ierusalẽ se assolaria, y vuestra ley se perderia, dixo Christo q̄ moririades en vuestro peccado, y que andariades asĩ perdidos hasta la fin del mūdo, lo qual todo lo oyeron vuestros padres, y se cumple en vosotros sus hijos. En las dos grandes captiuidades q̄ tuuistes entre los Egypcios y Caldeos siẽpre os quedó algun rastro del sacerdocio, o de prophetas, o de rey, o de ley, mas despues de Christo aca, todo se per dio, todo se acabo, y tódo desaparecio de manera, q̄ solo el nombre teneys de Iudios, y la libertad de esclauos. No ay gente en el mūdo por Barbara que sea q̄ no tẽga algun lugar a do se acoja, y algun caudillo que los defienda, como lo tenian los Garamantas en Asia, los Massãgetas cabe la India, y aũ los negros en Ethiopia, sino soys vosotros tristes cuytados que a do quiera soys captiuos, y por do quiera ys corridos. Cinco meses ha que estoy aqui con vosotros disputando, y a cada vno predicando, y aũque me pesa del mucho tiempo q̄ he gastado, y de lo poco que he

Quando
Christo mu-
riola sin-
goga se aca-
bo.

A los Iu-
des llama
la yglesia
perfidos y
obstinados.

aprovechado, toda via me consuelo con vna cosa, y es que tambien mirara Dios a mi intencion como a vuestra obstinaciõ. No me marauiillo de no hazer en cinco meles ningun fruto pues tampoco lo hizo en vosotros en treynta y tres años Christo, porque tantas y tan grandes doctrinas como el os predico, y tantos milagros como en vosotros obro, no solo no se lo agradescistes, mas aũ por ellbs le crucificastes. Todo el daño de vosotros esta, en que al Testamento nuevo no creays, y al testamento viejo no le entenedeys, porque así Dios a mi me salue, sino nunca, que si vosotros entediessedes de rayz la sagrada escriptura, vosotros mismos puliessedes fuego a la sinagoga. Y porque todos en general y cada vno en particular, me aueys rogado os diga lo que los Christianos siēten, y lo q̄ los doctores nuestros dicen en el mysterio de la trinidad, a mi me plaze delo hazer y dezir lo mejor que supiere, y lo menos mal que pudiere. A todos los honrrados rabis que aqui estays en esta sinagoga, ruego y amonesto, que estays atento a lo q̄ propusiere, y mireys mucho lo q̄ determinare, porq̄ son tan altos los mysterios dela trinidad, q̄ los ha de creer el entédimiēto y no los puede mostrar la razõ. Y pues todos los Rabis y Iudios q̄ aqui estays entēdeys la légua Latina y Española, y yo también entiendo la lengua Hebrayca y Ytaliana, seia el caso, q̄ este mysterio de la trinidad declarare con palabras de Latin, y otras vezes de Romance, porque es materia tan subida, que no abastaria vna lengua para declararla.

Materia muy subtil para solos letrados.

*Las cosas
alias mas
son para
creer que
no para de
mostrar.*

ES pues de saber, quod nostri sacri doctores ponunt in diuinis notionibus, proprietates, & relationes, y haze la yglesia tan grã caudal de estos tres nombres dichos, que debaxo dellos ponen y declarã todos los altos y profundos mysterios. Hase tambien de presuponer, quod in diuinis notionibus sunt quinque, videlicet innascibilitas, paternitas, spiratio, filiatio, & processio: el conoscimiēto delas quales notions, tracienden la capacidad humana y sobrepujan la angelica. Dado caso que las personas diuinas

*Cinco no-
tiones de
las personas
diuinas.*

no son mas de tres y las nociones que della dependen son cinco, de tal manera las hemos de repartir q̄ entre ellas ha de haber, en esta forma y manera. Duę primæ nociones scilicet innascibilitas y paternitas se atribuyen a solo el padre, por que solo el engendra. La tercera nocion que se llama spiratio cõuiene juntamente al padre y al hijo mas no en ninguna manera al espiritu sancto, porque ellos dos espiran, y solo el espiritu sancto es espirado. La quarta nocion, q̄ se dize filiatio, conuiene a solo el hijo, y no conuiene al padre ni al espiritu sancto. Porque en el mysterio de la trinidad, como no ay mas de vn padre, assi no se iuffre auer mas de vn hijo. La quinta nocion que se dize processio, de tal manera conuiene al espiritu sancto, que no puede conuenir al padre, ni tampoco al hijo, porque assi como de solo al padre se verifica este nombre paternitas, y de solo el hijo este nombre filiatio, assi del espiritu sancto se verifica este nõbre processio. Es tambien de saber, q̄ estas nociones tomando las en otro sentido, se llaman relationes en esta manera. Paternitas est relatio, porq̄ todo aquel que es padre presupone tener hijo. Filiatio est relatio, quia præsupponit patrem, lo qual es assi verdad, porque todo aquel que es hijo, presupone tener padre. Processio est relatio, quia præsupponit spiritum sanctum, qui a patre filioq̄ procedit como nosotros los christianos lo tenemos por articulo de fe. Spiratio est relatio, quia præsupponit patrem & filiũ. Innascibilitas non est relatio in diuinis, quia nullam aliam personam præsupponit. Es tambien de presuponer, que assi como en vn sentido hezimos alas naciones relationes, assi en otro sentido las tornaremos propiedades, y esto es, quando tan estrechamente conuienen a vna persona, que por ninguna manera pueden conuenir a otra. Passa pues el caso desta manera es a saber, quod paternitas conuenit soli patri, filiatio soli filio, processio spiritui sancto, innascibilitas soli patri. Spiratio nõ est proprietas, quia simul pertinet ad patrem & filium. Resumiendo pues todo lo q̄ he dicho en vna palabra, digo y afirmo, quod

in diuinis sunt notiones & proprietates, & relationes: nam notiones sunt quinque, proprietates quatuor, & relationes quatuor. Ay otro muy gran secreto en el myterio dela trinidad, y es que este nombre principio se toma en tres maneras. Primo modo pater dicitur principium filij per eternam generatione. Secundo modo accipitur in quantum pater cum filio sunt vnum principium per inspirationem. Tertio modo accipitur pro patre & filio & spiritu sancto, per generalem creationem totius creaturæ, quia opera trinitatis ad extra sunt indiuisa. En este nombre principio, es tambien de preiuponer, que tenemos los Latinos tres aduerbios comunes, es a saber prius ante, & principium, los quales aunque cerca de nosotros fueran vna misma cosa en los mysterios diuinos no se ponen de vna manera, porque de solo vno, dellos nos aprouechamos, y los otros dos no los admitimos. Los dos aduerbios q̄ no recibimos nosotros, son prius & ante, y el que admitimos, y de que nos aprouechamos es el aduerbio principium, quia in diuinis prius, & ante dicunt ordinem temporis, principium autem non ordinem temporis, sed naturæ. Sea pues la resoluciõ deste tan alto secreto, quod in diuinis hæc est vera propositio, scilicet, pater est principium filij, attamen hæc est falsã, scilicet, pater prius vel ante est quam filius. Auey tambien de saber honrrados rabis, que en el myterio dela Trinidad ponemos tres personas, y no creemos mas de vna essencia, la qual es incommutable y incomprehensible, non enim mutatur loco, quia vbique est nõ mutatur tempore quia æterna est; non mutatur forma, quia semper actus est, non mutatur alteratione, quia semper eadem est. Quanto alas personas diuinas, es de ponderar, quo ad esse persona requiritur triplex distinctio, scilicet singularitatis incommutabilitatis & dignitatis. Quiero por lo dicho dezir, que para vna persona diuina, se requiere que tenga tres cosas, es a saber, que a y en ella alguna singularidad que no se halle en otra alguna in comunicabilidad que a ella y no a otra se communique, y alguna dignidad que

De tres maneras se toma principio in diuinis.

En Dios no ay mudacion ni alteracion.

en ella y no en otra se halle . Por todas estas tres razones, la persona de Christo nuestro Dios es persona diuina , aunque esta enforrada de carne humana. Lo primero , q̄ es algún preuilegio de singularidad, se hallo en el anima de Christo, la qual sola y por especial gracia en el punto que fue criada, fue vuida ala diuina essencia. El segundo preuilegio, que es de incommunicabilidad, se hallo en el sagrado cuerpo de Christo, el qual en el vientre de su bédita madre, juntamente fue por el espíritu santo formado, y fue del verbo assumpto. El tercero preuilegio, que es dignitatis, se hallo también en el anima y cuerpo de Christo, quedando en el naturaleza diuina , y naturaleza humana, y no mas de vna persona, que fue la persona diuina. Mas y aliende dello auēys de saber honrados rabis que ay vnos terminos, que se llamã actos esenciales, y actos personales, la diffinicion de los quales conuiene mucho saber a los q̄ dela sagrada escriptura quisieren entender algo. Pongamos exemplos de todo esto, para que se entienda mejor lo que digo. En el Genesis, primero capitulo le dize, In principio creauit deus calum & terram, &c. Alli este nõbre Deus, accipitur essentialiter, & nõ personaliter, quia creare est actus essentialis, & non personalis, & conuenit toti trinitati, in quantum dens. Item en el psalmo segũdo dize. Dominus dixit ad me, filius meus es tu, ad aquel nombre Deus accipitur personaliter , & non essentialiter , quia pro persona patris precise supponit & in diuinis generare, est actus personalis, & non essentialis & est notio ipsius patris. Auēys también de saber honrados Rabls, que como en Christo ay vna sola persona diuina , ay también naturaleza diuina, naturaleza humana, y naturaleza mystica. La primera naturaleza est eterna , secunda est a verbo assumpta, tertia est in Adam corrupta, que licet nõ sit altera species ab humanitate Christi, tamẽ est altera secũdũ conditionẽ naturę sauciatę. En las diuinas letras algunas vezes se introduze Christo, y habla segũ la naturaleza diuina y eterna, así como quãdo dize. Dominus dixit ad me, filius meus es tu. Otras vezes se

Tres naturezas se ponen en Christo.

introduze Christo y habla segun la naturaleza humana, así como quando dize . In capite libri scriptū est de me, & illud . Domine non est exaltatum cor meū, &c. Otras vezes se introduze Christo, y habla segun la naturaleza mystica y corrupta, así como quando dize . Longe a salute mea verba delictorum meorum & illud: Delicta labiorum meorum a te non sunt abscondita. Ya se de aduertir en esto mucho, y es que quando Christo dize, Delicta labiorum meorum a te non sunt abscondita, lo dize quanto ala pena, y no quanto ala culpa, porque el cuerpo mystico lo cometio, y su verdadero cuerpo lo pago. Es entre nosotros tan poca la amistad que los peccados nuestros echamos a otros, y es en Christo tan grande la charidad, que los peccados agenos toma por suyos, de manera, que confiesa tener muchos peccados, porque fue redentor de muchos peccadores . He aqui pues honrrados rabis, lo que los Christianos sentimos de su diuinidad, y cōfessamos de su humanidad, lo cuya fe yo me precio viuir y protesto morir. Y porque yo he dicho, mas que pensẽ dezir, ni aun vosotros quisierades oyr, dexemos para otra disputa vuestras dudas y mis respuestas, porque tantos señores y perladados como estan aqui, ya es hora que se vayan a comer y a retraer.

Christo peccados nuestros cōfessia ser suos propios.

Disputa 3.ª. Razonamiento del autor, hecho con los Iudios de Roma, en el qual se declaran dos muy notables autoridades de la sacra escriptura.

AL jama hōrrada y nobles Iudios, yo quede de la disputa passada tã cantado, de lo mucho que nos detuuiamos, y quede tan atronado de las bozes que alli dimos, que sino me fuera por el seruicio de mi Christo, y por el zelo de vuestras animas y por la honrra de mi ley, y por la profesion que hizẽ de theologo, estad seguros, que ni mas con vosotros disputara, ni jamas en esta sinagoga entrara, porque para cōuertiros estays muy obstinados y para disputar con vosotros soys muy portuados. Ni a vuestra autoridad, ni a mi grauedad pertenece q̄ los debates que tenemos, y las opiniones que defendemos, las

aueriguemos con armas offensiuas, ni aun con palabras injuriosas, porq̄ en las escuelas ado yo me crié, y entre los maestros de quien yo aprendí, no tenían por varon sabio al que bozeaua mucho, sino al que probaua bien. Pues vosotros no debatis conmigo sobre cosas de honrra, ni yo vengo aqui por pedir os alguna hazienda, sino solamente por aueriguar la verdad dela sagrada escriptura, por amor de Dios os ruego no me atageys alo que dixere y me oyays hasta q̄ acabe, porque teneys de costumbre todos los de esta synagoga, de que si os alegan vna palabra que no os sepa bien de la escriptura, luego days bozes, y lo metey todo abarato. Oyd me y oyros he, hablad y hablaré, escuchad me y escucharos he, sufrid me y sufriros he que pues hablamos de cosas tan altas y no disputamos sino de cosas diuinas, justa cosa es que las disputemos como sabios, y no que las bozemos como locos, porque la sciencia del sabio se conofce en lo que dize, y la prudécia en como lo dize. Todo esto digo honrrados Iudios, a causa que en la disputa de oy a ocho dias, no solo me resististes y impugnastes las dos autoridades que alegue del propheta Esayas, y del rey Dauid, mas aun me dixistes a boca llena, aun a puño cerrado, que mentia y que no entédia lo que dezia: de manera, q̄ no solo me injuriastes, mas aũ me amenazastes. Que digays vosotros de mi que soy gran peccador, que soy muy remisso, q̄ soy muy bobo, y aun que soy muy necio, digo que lo confiento, y aunque lo confieso, mas dezir me aqui delante de todos, que es falso lo que alego, y yroneo lo que desiendo, apelo dello todo, porque si en mi no ay que escoger, tã poco ay en la ley de Christo que desechar pues es de tal condicion el mi buen Iesu que la hizo, que aunque quiera no puede peccar ni sabe errar. Veniendo pues al caso, no me parece que os hago injuria en alegaros los textos de la Biblia, en especial los de Dauid, que fue el rey a quien vosotros mas queisistes y los de Esayas, q̄ fue el propheta a quien en mas tuuistes, los quales dixeron y prophetizarõ la ignorancia que teniades, de la qual plega el redentor del mundo

*En que se
conofce el
sabio.*

mundo sacaros, y con la lumbre de su gracia alūbraros, porque me pone muy gran lastima, de veros agora tan abatidos, auiendo sido de Dios tan regalados. *Scrutati sunt iniquitates, & defecerunt scrutantes scrutatio,* Dize Dauid hablādo de los doctores de vuestra ley, y es como si dixesse. Assentaron se los maestros de la ley a escudriñar las escrituras sacras, y no sacarō dellas sino falsedades y malicias. Por vida vuestra q̄ me digays honrrados Indios, de quienes habla aqui vuestro propheta, y quienes fueron los que ofarōn falsar la escriptura sacra, para que dellos nos guardemos, y aun como a crejes los quememos, por que conforme al precepto de Platon, crimen læsæ maiestatis, es poner la lengua en el rey, y interpretar mal la ley. Si dezis que los Gentiles *scrutati sunt iniquitates*, a esto os respondo que es falso, y q̄ les leuanta vn gran falso testimonio „por que los principes Gentiles, mucho mas se preciauan de pelear en el campo, que no de leer en los libros. Si dezis que aquellos que agora llamamos Moros, son de quien dize el propheta *scrutati sunt iniquitates*, a esto os respondo, que es tan falso lo vno como lo otro, por que si cotejamos el tiempo en que reynó Dauid que esto prophetizo, hasta el año en que Mahoma nascio passaron menos de dos mill, y mas de mill, y ochochientos años. Pues si dezis que por nosotros los Christianos dixo el propheta, *scrutati sunt iniquitates*, es gran falsedad, y repugna a toda verdad porque dado caso que la Christianidad fue seysciētos años antes que la morisma, y mas de tres mill años despues que començo la Gentilidad, deide que esta propheta se escriuió en Hierusalem, hasta que començaron a llamarse Christianos en Antiochia, passaron mas de mil años, y aun otros trezientos sobre ellos. Resta pues por verdad, que pues la propheta nõ se puede aueriguar de los Gentiles, ni de los Moros, ni de los Christianos, que deue hablar cõ vosotros, y se deue entender de vosotros, mayormēte, que no dize el propheta escudriñaran, sino escudriñaron, para dar nos a entender, que mucho antes del

*La exposi-
cion de es-
ta autori-
dad.*

Los Hebreos desde su infancia sintieron mal de la sagrada escritura.

rey David que esto dixo, auian ya vuestros passados comêçado a corrõper las escripturas sacras, y a poner enellas glosas hereticas. Ni miento, ni me arrepiento en dezir que vuestros antiguos padres, scrutati sunt iniquitates, pues no entienden la prophesia de Hieremias, que dize, Post dies multos dicit dominus dabo legem meã in visceribus illorum, & in corde eorũ ascribã eam, y es como si dixesse. Despues de muchos dias, y passados muchos años, yo create vna nueua gente, y les dare vna nueua ley, la qual yo mismo escreuire en sus entrañas, y la sellare en sus coraçones, para q̃ nadie la pueda falsar, ni ellos olvidar. Afsi como la prophesia de scrutati sunt iniquitates habla con vosotros, y no con nosotros, afsi esta de Hieremias que dize, Dabo legem meam in visceribus illorum, habla con nosotros y no cõ vosotros, pues nuestra santa fe catolica mas consiste en lo que tenemos arraygado en los coraçones, q̃ no en lo que esta escrito en los libros: de manera, que todo el bien del Chrittiano està no en lo que lee sino en lo q̃ cree. Las marauillas q̃ Christo hizo, y las dotrinas que al mũdo dio, bien es que las sepamos, y biẽ es que las leamos, mas muy mejor es que las creemos, porque son infinitos los que se saluã sin saber leer, y ninguno sin bien creer. Las pragmaticas que ordenaron, y las leyes que hizieron Moysen, y Prometheo y Solon, y Ligurguio, y Numma Pompilio, todas las escriuieron con sus plumas, y las dexaron puestas en sus librerias, mas de Christo ni Dios y señor, aũ que sabemos del, que predicaua cada dia, no se lee del auer escripto ni sola vna palabra, y la causa desto fue, que como el no nos daua ley sino de amor, y el amor no podia estar sino en el coraçon, quiso mas q̃ le buscásemos en los coraçones amando, que no en los libros leyêdo. No sin alto mysterio dixo Dios por boca de vuestro Propheta, q̃ la ley q̃ nos diessẽ su hijo, nos la escriuira primero en los coraçones, q̃ no los Euãgelistas en los libros porq̃ desta manera, ni se puede olvidar, ni mucho menos quemar. Si vuestros antiguos padres tuuierã la ley de Moysen escripta en los coraçones,

Sim la fena die se nue. de salu. x.

çones, como la tenian en los pergaminos viejos, ni ca ellos, adorarán a los y do los Belo, Behelngor, Astarot, y Bahalin, por el qual pecado fuystes muchas vezes en tierras estrañas captiuos, y en manos de vuestros enemigos puestos.

PROSIGVE *el autor su intento, y declara se de do descendio y como se perdo la lengua Hebrayca.*

Mostrastes tambien contra mi muy grande enojo, porque en medio de mi disputa alegue a vuestro Esayas cap. xlix. a do dize Dios padre hablando cō su proprio hijo estas palabras. *Parū est mihi, vt sufficites tribus Iacob, & feces Israel dedi te in lucē gentiū, vt sis salus mea vsque ad extremū terrę, y es como si mas claro dixesse. Para ser tu mi hijo, y para preciar te de tener en mi tal padre no deurias contentar te, y satisfazerte, con restaurar solamente los tribus de Iacob, y conuertir a las hezes de Israel, porque el fin para que yo te mande tomar carne es, para que a toda la gentilidad alumbres, y a todo el mundo redimas. A todos los que algo leemos, nos es notorio que el Propheta Esayas fue de nacion Hebreo, en officio propheta, en condicion noble, en sangre illustre y en el escreuir muy elegante, a cuya causa deueys queixaros del, porque os llamo hezes de Israel, y escurriduras de Iacob, que no queixaros de mi, pues quanto ha que con vosotros disputo, nunca os miente doctor Christiano, sino solamente al que es propheta y Hebreo. Llamaros Esayas hezes de Israel y escurriduras de Iacob, tan poca razon teney de queixaros del, como la teney de mi, pues otro Propheta os llamo escoria, otro carcoma, otro polilla, otro labrusca, otro sentina, otro orujo, otro humo, y aun otro hollin: de manera que como vosotros no os cansanades de peccar, tan poco cessauan ellos de os motejar. Negar me heys vosotros honrrados Iudios, que no teney ya del vuestro sacerdocio, ni del vuestro sceptro, ni del vuestro templo, ni del vuestro reyno, ni de vuestra ley, ni de vuestra lengua, ni aū de vuestra escriptura, sino son las hezes que huelē, y las escurriduras q̄ hieden? Lo q̄ de vuestra ley era claro,*

*Nota líc la
exposicion
de esta auto-
riudad.*

*Nota como
la sinaxoga
enyo de su
estado.*

era claro , era limpio , era precioso , y era oloroso , mucho antes de la encarnaciō se cōsumia , y lo poco que quedó en Christo se acabó . El summo sacerdocio que auia siempre de estar en el tribu de Leui , bien sabeys que no teneys ya del sino las hezes , pues en tiépo delos buenos Machabeos , no se daua a los , Leuitas que tuuiesen mas meritos sino a quié daua por el mas dineros , de manera que el sacerdocio se compra , y se vendia como se cōpra y se véde vna ropa en el alnioneda . Del vuestro scepro real , tã poco teneys ya , sino las hezes , pues Herodes A scalonita , no solo vsurpo vuestro reyno , mas aũ de industria hizo a hogar al principe Antigono hijo de Alexandro vuestro rey , en el qual mancebo se acabó el reyno de Iudca , y la corona de Israel . Del vuestro antiguo templo , q̄ fue curioso en edificios , y santo en sacrificios , no teneys del sino las hezes y escurreduras , pues sabeys vosotros muy bien , que quarenta años no mas despues q̄ matastes a Chrillo , los Emperadores Tito y Vespasiano le quemaron , le robaron , y le assolarō , de manera q̄ dende en adelante no dezian este es el templo , sino aqui fue el templo . De la monarchia y señoria de vuestro reyno , tan poco teneys ya sino las hezes , pues sabeys , que desde el tiempo que el gran Pompeyo passó en Asia , y os tomo el reyno de Palestiua , nunca mas se fio de hombre Iudio guarda de fortaleza ni llauces de ciudad ni gouernacion de pueblo , ni titulo de señor sino que para siempre quedastes sujetos a los Romanos , no como subditos sino como esclauos . De la antigua lengua de vuestro hablar , y de los antiguos carateres de vuestro escreuir , tan poco teneys ya sino las escurreduras y las hezes , y que sea esto verdad , pregunto a todos los de esta aliamma , si sabe alguno de vosotros hablar la lengua de vuestros antepassados , y si sabe leer , ni menos entender ninguno de los libros Hebreos , para en prueua de lo qual yo entiendo aqui relatar todo el origen de vuestra lengua Hebraea , es a saber donde nascio , y de como poco a poco se perdió . Para entendimiento desto es a saber , que el patriarcha Noe con sus hijos,

*El origen de
la lengua
Hebraea.*

hijos, y nietos, luego que escapó del diluuió, se fue a tierra de Caldea que esta sita en el quarto clima, y aquella fue la primera region que se pobló en todo el mundo, y de alli poblaron los Egypcios, y luego los Fenices, y luego los Ethio pes, luego los Sarmatas, luego los Griegos, y luego los Latinos, que somos nosotros. En aque!la tierra de Caldea nació el Patriarcha Abraham, es a saber, de la otra parte del rio Eufrates, junto a la Mesopotamia, y quando Dios le llamo para que fuese su siervo, y adorasse a vn Dios solo, vino se a morar a tierra de Canaan que despues se llamo Siria la menor y alli fue a do el buen viejo de Abraham hizo mas su habitacion y a do despues de sus dias dexo su generacion. En tierra de Canaan tenian otra lengua que llamauan lengua Sira muy diferente de la que llamauan Caldea, y como Abraham y sus descendientes morassen alli muchos años como el y los suyos no pudiessen aprender del todo la lengua de aquella tierra, ni los de aquella tierra la de Abraham, fueron se poco a poco corrompiendo las dos lenguas: es a saber, la Sira y la Caldea, y hizo de ambas a dos vna lengua que despues llamaron la Hebrea. Este nombre Hebreo quiere dezir hombre peregrino, o hombre de la otra parte del rio, y como Abraham auia venido de allende Eufrates, llamauan le todos el hombre Hebreo, como quien dize hombre de allende los puertos: de manera, que de llamar le a el Hebreo, se llamo su lengua Hebrea y no Caldea, aunque el era Caldeo. Muchos doctores Latinos y Griegos quieren sentir que la lengua Hebrea desciende de Heber, y que es la légua que se hablaua antes del diluuió, mas Rabial hazer, y Mosen Abudach y Aphes Ruta y Zimidi Sadoch, que son los mas famosos y mas antiguos doctores Hebreos, que vosotros teneys, juran y afirman, que la primera lengua del mundo se perdió en la confusion de Babylonia, sin quedar della ni sola vna palabra. Ya que la légua de Noe se perdió, y la lengua Caldea se torno Sira, y la Sira paro en Hebrea, sobreuiuo yr se Iacob, y sus doze hijos a morar a Egypto, en la qual captiuidad

como estuuieffen muchos años olvidaron la lengua Hebrea, y no aprendieron a hablar bien la lengua Egipticia, por manera que todo lo q̄ habluauan era corrupto, y aun muy mal pronunciado. Despues de la destruycion del segūdo tēplo, y de la total perdicion de la tierra santa, como todo vuestros padres fueffen por todo el mundo derramados, y dados perpetuamente por captiuos, y viendo nuestro Dios que no quedaua ya de vosotros sino las hezes de Iacob y la orrura de Israel, tuuo por bien que juntamente se acabasse la orden de vuestro viuir, y la manera de vuestro hablar. He aqui pues honrrados Iudios prouado por vuestros doctores propios en como de vuestra tierra, de vuestra lengua, de vuestra fama, de vuestra gloria, y de vuestra antigua Synagoga, no teneys ya sino las hezes que dixo el Profeta, y las escurrenduras de la cuba: por manera que ni teneys ya ley q̄ guardar, ni rey q̄ obedescer, ni sceptro de que os preciar, ni sacerdotio que hōrrar, ni templo a do orar, ni ciudad a do morar, ni aun lengua q̄ hablar. En todo lo q̄ hemos dicho hasta aqui solamente hemos dado en los broqueles, sin auer llegado a las manos, pues lo principal de nuestra disputa se queda aun de aueriguar y aclarar: es a saber, prouaros muy claramente en como aueys venido ya en tãta demencia y locura, q̄ no teneys sino las puras hezes de la escriptura sacra: porque no esta en mas toda vuestra perdicion, sino en tener la corrumvida y muy mal entendida. Y porque en ser verdadera la escriptura que nosotros recibimos, y ser falsa la que vosotros confessays, esta el fundamento de vuestra obstinacion y nuestra reuencion, sera me aqui necessario de contar algo por estenso el principio de perder se vuestra escriptura, como con te adonde y como se perdio vuestra lengua. Es pues de saber, que salidos vuestros padres de Egipto, y antes que entrassen en la tierra de promisiō, los cinco libros de la ley que escriuio el vuestro gran duque Moysen, y los que despues escriuio el propheta Samuel y Esdras, todos los escriuieron en lengua Hebrea, sin poner alli algun vocablo de la

*Como se
perderō las
escripturas
de los Iu-
dios.*

lengua EGYPCIA. Como el vuestro Moysen era alumbrado de Dios, en todo lo que hazia, y no menos en todo lo que escriuia, quiso el espiritu santo q̄ aquella escriptura sacra se escriuiesse en la antiquissima lengua Hebrayca: es a sáber, en la que Abraham sacó de Caldea, en lo qual os daua Dios a entéder, que auades de imitar a vuestro padre Abraham, no solo en el viuir mas aun en el hablar. En quanto Moysen y Aaron, y Iosue, y Ezechiel, y Caleph, y Gedeon, y los otros quatorze duques de Israel, que gouernarõ vuestra aljama, hasta la muerte del santo rey Dauid siẽpre la ley de Moysen fue bien entédida y razonablemente guardada, mas despues q̄ aquellos buenos hombres se acabarõ, y los successores de Dauid reynaron nunca mas anduuo la sinagoga bien regida, ni aun la escriptura sacra fue bien entédida. **Q**uiero dezir, q̄ no fue bien entendida de todos los doze tribus en comun: porq̄ algunas personas particulares vuo despues en la casa de Israel, las quales fueron a Dios nuestro señor muy acceptas, y que para su republica fueron muy prouechosas. **Q**ue vuestra ley no fuesse bien entédida parece claro, en q̄ teniades prohibido en vuestra aljama, que las visiones de Ezechiel, el vj. cap. de Esayas, el lib. de los cantares de Salomon el libro del santo Iob, y las laméraciones de Hieremias, no fuessen leydas ni menos glosadas de nadie y esto no porque no eran libros santos y aprouados, sino porque no eran del todo bien entendidas. Tan poco me podeys negar, q̄ vuestro Rabi Salmõ, y Rabi Salomõ, y Rabi Fatuel, y Rabi Alduhac, y Rabi Baruch no dizen y afirman en sus escriptos y por ellos que despues q̄ salistes de la següda captiuidad de Babilonia nõca mas supistes hazer las cerimonias del templo, ni hablar la lengua Hebræa, ni entéder la sagrada escriptura, ni cantar los psalmos de Dauid, ni aũ conocer los lenguages antiguos. Tan poco me podeys negar q̄ no avan ydo los de vuestro pueblo Iudayco en tiempo del gran sacerdote Mathatias a la corte del rey Antiocho, a le vender el reyno, y a se tornar Gentiles, y lo que es peor de todo, que contentistes

quemar publicamente todos los libros de Moysen, y poner estudio en Hierusalé a do se leyessen las leyes de los Gétiles, y poner vn ydolo en el templo santo a do le offresciesen encienso, como si fuesse el Dios verdadero, las quales cosas todas, no osara yo dezir os sino las hallara escriptas en los libros de los Machabeos. Viendo pues la summa verdad de Dios nuestro señor, que el vino de la ley se yua acabádo, y las hezes y escurreaduras descubriendo, y que se llegaua ya el tiempo en que los Gentiles se auian de couertir, y que en ellos se auia la yglesia de començar permitió, y aun dio orden en como todas las escripturas santas se trasladassen en lengua Griega, pues se auia de perder la lengua Hebrayca. Contando pues el caso de como essto passo: es a saber, que siendo rey de Egipto Tholomeo Philadelpho, como presumia y aun de hecho lo era muy docto en la filosofia, y muy sabio en la Astrologia, queriéndolo añadir saber sobre saber: procuraua este buen rey de tener consigo a hombres muy doctos, y de buscar por todo el mundo todos los mejores libros, y de aqui es, que daua cada dia racion en su casa a mas de dozientos philosophos, y tenia en su libreria sobre mas de cinco mil libros. Oyendo el bué rey Tholomeo, que entre los Hebreos auia varones sabios, y que tenía libros antiguos embio sus embaxadores al gran sacerdote Eleazaro, rogandole y pidiendole por especial gracia, quisiessse embiar algunos varones doctos, y que en la ley de Moysen estuuiessen muy instructos, los quales fuessen bastantes para trasladar de Hebrayco en Griego toda la ley Mosayca, con todos los mas libros que vuiessse en su sagrada escriptura. Luego condescendio el sacerdote Eleazaro a lo que le embio a rogar el buen rey Tholomeo, y para cumplimiento dello escogio de cada tribu seys varones dotísimos, que por todos fueron setenta y dos varones, por cierto que deurian ellos ser muy recogidos en los costumbres y muy doctos en las sciencias: pues merecieron ser tan altamente alumbrados del espiritu santo, que tuuieron nombres de interpretes, y renombres de

*Quinientos
fueron los
setenta y
dos inter-
pretes.*

Prophetas. Estos setenta y dos interpretes son los mas nombrados, y los muy afamados en todas las historias antiguas y autenticas, los quales trasladaron de lengua Hebrêa en lengua Griega todo lo que hasta alli estaua escrito del Testamêto viejo, lo qual hizieron ellos contâta verdad y fidelidad que como a doctrina catholica la tiene recebida la yglesia. Fueron estos setenta interpretes tan auisados, que doquiera que en la tràslacion se tocaua algun mysterio de la Trinidad, o del Mefsias q̄ auia de venir al mundo, como eran mysterios tan altos y tan oscuros, y que era necessaria la fe para entender los o poniã alli vn signo, o dexauan por declarar el mysterio: de manera, que la escriptura dellos aunque no es falsa, es alomenos en algunas partes obscura, y en otras corta. He aqui pues honrrados Iudios en como dixo verdad Esayas, en dezir que erades hezes de Israel, y escurreduras de Iacob, pues hizo Dios merced al pueblo Gentilico, no solo de vuestro sacerdocio, y de vuestro templo, mas aun de su yglesia, y de vuestra escriptura sacra.

PROSIGVE el autor la materia, y declara como los Hebreos falsaron las escripturas sacras.

Queda nos aun aqui de dezir, que aya sido la ocasion de auer entre vóstrros tantas glosas falsas, y de estar vuestras escripturas tan corumpidas, que como nos enseña la experiencia, ninguno puede hazer buena cura, si primero no es la enfermedad biê conocida. Es a saber, que Numeri cap. xj. mãdo Dios a Moysen, que eligiesse setenta hombres del pueblo, que fuesen viejos y sabios, los quales le ayudassen a gouernar, y a llevar la carga del pueblo Israclitico, que como Moysen era vno solo, no podia oyr los pleytos todos del pueblo, y fueron tales y tan buenos todos los que Moysen escogio que en el mismo dia cada vno dellos ya prophetizaua. Lo que entonces mando Dios a Moysen, que hiziesse por descanso de su persona, tomo despues de el muêrto la sinagoga en costumbre perpetua: es a saber, que continuamente residian en la santa ciudad de Hierusalem, se-

zenta hōbres viejos y doctos, los quales juntamente con el summo sacerdote, tenian cargo de declarar todas las dudas q̄ nascian de la ley, y de oyr, y de sentenciar todos los pleytos que auia en el pueblo. Tenian tambien estos setēta viejos cargo de hazer pragmatikas para la republica, y aun se estendian a ordenar lo que auia de hazer cada vno en su casa, y aslī es, que estos fueron los que ordenaron y mandarō, que antes que se asentassen a la mesa los Hebreos, se lauassen muy bien las manos, de la transgression de la qual ceremonia fuerō los apóstolos acusados, y por Christo defendidos. Si no se estendieran a mas estos viejos, de hazer pragmatikas en la republica, y oyr pleytos en la plaça, aun suera cosa tolerable, mas aū estēdieron se a glosar la Biblia, y a meter la mano en la sagrada escriptura. Los principales glosadores vuestros fuerō Rabi Salmō, Rabi Salomō, Rabi Enoch, Rabi Limudar, Rabi Adā, Rabi Elchana, y Rabi Ioja de, las glosas de los quales tuuistes vosotros en tātō precio y estima, como si el mismo dios las ordenara, y Moysen las escriuiera: de lo qual se siguió engēdrar se grandes errores en vuestras aljamas, y poner muchas falsedades en las escripturas diuinas. En tiempo de nuestro Christo no acusaron los Hebreos a sus discipulos, de que auian quebrantado los mandamientos de Dios, sino de auer transpassado las ordenanças de los viejos: y por el contrario, Christo nuestro Dios no arguyo a los Hebreos, que quebrantauan las ordenanças de los viejos, sino q̄ porq̄ quebrantauan los mandamientos de Dios, de lo qual se puede inferir, q̄ en mas teniades vosotros lo que dezia la glosa, que no lo que mādaua la santa escriptura. Tam poco me podeys vosotros negar, que por las declaraciones falsas y entendimientos erroneos que dieron vuestros antepassados a la Biblia, no se leuantaron en vuestra sinagoga aquellas tres malditas sectas de her eges: es a saber, los Assēos, los Saduceos, y los Phariseos, los quales pusieron en vuestra republica gran escandalo, y en vuestra ley mucho escrupulo. Y porque sepays q̄ se todos vuestros

*Que setēta
viejos go-
uernaū el
pueblo He-
breo.*

secretos, bien sabeys y sabemos, que quarenta años antes dela encarnacion de Christo, vuo vn Iudio en Babilonia que se llamaua Ionathá Abenuziel, el qual fue tã estimado de vosotros, y en tanto tenidos sus libros, q̄ dizen del vuestros autores, auer se renouado en el la fe de Abraham, la paciencia de Iob, el zelo de Helias, y el espíritu de Isayas. Este Rabi Abenuziel fue el primero q̄ traslado la Biblia de légua Hebrayca en lengua Caldea, lo qual hizo el cõ tãta verdad y fidelidad, q̄ luego se dio a su glosa tãto credito, como si la escriuiera el espíritu santo. Este bué Iudio Abenuziel es el q̄ a do dize el Psalmista, Dixit Dominus domino meo: dixo el, dixit dominus verbo meo y ado dize en otro psalmo. Ego mortifico: dize el ego mortificor: y ado dize, Percutiã, & ego sanabo, dize el, Percutiar, & ego sanabo: y ado dize, Aduersus dominũ & aduersus Christũ eius, dixo Aduersus dominum & aduersus messiã eius: y ado dize Salomõ, Viã viri in adolescentia: dixo el, Viã viri in adolescentula: de manera, q̄ de sus palabras mas parescia prophetizar q̄ no glosar. La translacion deste Iudio Abenuziel, es la q̄ llamamos agora Caldea, y dela q̄ mas vsan en las yglesias orientales: es a saber, Los Armenios, los Caldeos, y los Egypcios, y aun muchos de los Griegos. En el año sexto del imperio de Trajano, viendo los doctores de vuestra ley, q̄ muchos Iudios se tornauan ala ley de Christo, viendo que cõforme ala translacion de Abenuziel, era Christo el verdadero Messias que esperauan ellos, juntaron se todos en la ciudad de Babilonia, y alli mandaron so graues penas, que mas no fuesse aquella glosa leyda, sino ado quiera que la hallassen fuesse quemada. Condénada la glosa de Abenuziel por aljama, fue el caso, que en el año quarto del emperador Trajano se conuertio delos Gentiles ala ley de Moysen, vn sacerdote delles natural de la ysla de Ponto, que auia nombre Aquila, y la conuersion deste Aquila al Iudayismo fue no por saluar en aquella ley su anima, sino por poder se casar vn vna Iudia hermosa. Hecho pues Iudio Aquila, como era hombre docto y agudo

De vn Iudio que escriuio en favor de dñi

Quien fue el interprete Aquila.

puso se a trãsladar toda la sagrada escriptura: es a saber, de Hebreo en Griego, y esta fue la primera translacion que se hizo despues que Christo encarnó, que fue en el año centesimo quarto despues que nascio, la qual translaciõ tuuistes en poco los Iudios, por ser hecha del que auia sido Gentil, y los Christianos la tuuierõ en menos, para auer la hecho el que se torno Iudio. Cincuenta y dos años despues que murio el Iudio Aquila: es saber en el año octauo del mal emperador Comodo, hizo otra translaciõ de Hebrayco en Griego otro Iudio que despues se torno Christiano, que se llamaua Theodocio, en la qual corrigio todas las faltas en que auia sido Aquila defectuoso, y aũ no muy catholico. Treyn ta y siete años despues que murio Theodocio: es a saber, en el año nono del emperador Seucero, hizo otra translacion de la biblia de Hebrayco en Griego otro varõ docto y virtuoso que auia nombre Simaco, la qual fue por todo el oriente muy bien recibida, y dende a poco tiempo fue de todos reprobada. En aquellos tiẽpos florescia en toda la mayor parte de Azia, la heregia de los Ebionitas, de la qual haze mencion sant Iuan en el Apocalypsi, y dado caso que Theodocio y Simaco fuerõ fieles en sus glosas, y ciertos en sus palabras, no quiso nuestra yglesia sanãta recibir sus escripturas, pues no tenia confianãa de sus personas. Catorze años despues que Simaco murio, que fue en el quinto año del emperador Heliogabalo, acontecio que vn patriarcha de Hierusalem, que auia nombre Iohannes Budeos, hallo en vn saterraño de Hierico todo el testamento viejo y nueuo trãsladado de Griego en Latin, el qual estaua fielmente escripto y catholicamẽte trasladado. Esta pues es la translacion de que agora comunmente vsa la yglesia Latina, y esta es la que llaman por otro nõbre quinta editio, y aun otros llaman la translacion Hiericontina, que quiere dezir la q̃ se hallo en Hiericho, el antor de la qual hasta oy ni se escriue quien aya sido ni aun se presume quien podia ser. No diez años que esto passó, es a saber, en el octauo año del emperador Alexãdro hijo de Mamea

Nota el interprete
Theodocio.

vn doctor nuestro llamado Origenes, corrigio la traslacion de los setenta interpretes, es a saber, añadiendo todo lo en que ellos fuerō diminutos, y aclarando los mysterios en que fueron oscuros, poniendo algo declaraua vna estrella, y ado algo quitaua vna láctra. Todas estas seys traslaciones que arriba hemos contado, es a saber, de los setenta interpretes de Aquila, de Simaco, Theodocio, y la de Hierico, y la de Origenes, las solian los antiguos poner en vn libro, es a saber, escriuiendo en cada plana seys columnas, y llamaua se aquel libro Hexapla, ab hex, quod est sex Latine, quasi sex translationes in se cōtinens.

Bien quatrocientos años despues que estos passo vn doctor nuestro que se llama sant Hieronimo varon q̄ fue en su edad muy doto en la sagrada escriptura, y aun tambien en la sciencia humana, y no menos diestro en la légua Griega, Hebrayca, Caldea, y Latina, el qual tambien corrigio la traslacion de los setenta interpretes, y despues hizo el otra muy soléne traslacion por si, de Griego en Latin, assi del testamento viejo como del nueuo, de la qual comunmente vsa agora nuestra yglesia Romana, aunque no en todos los libros: de manera, que esta es dela que mas vsamos, y que en mas tenemos. Tambien quiero que sepays honrrados Judios, en como en el año de trezientos, y catorze, despues que Christo encarno, se leuanto entre vosotros vn Iudio de nacion Ydumeo, que auia nombre, Mayr, varon muy astuto, y que en el arte de Nigromancia era muy diestro, el qual tuuo tanto credito con vosotros y entre vosotros, que os hizo entéder que auia dado Dios dos leyes a Moysen en el mōte Sinay, la vna en escripto, y la otra de palabra: lo qual dezia el que auia hecho Dios, porque al cabo de mucho tiépo se auia de perder la ley escripta, y que entonces se publicaria la ley que auia dado de palabra. Esta ley dezia el maldito Iudio de Mayr, que la reueló Dios a Moysen de solo a solo, y Moysen la reuelo a Iosue, y Iosue a su sucesor, y que desta manera vino de vno en otro hasta el mismo Mayr, y q̄ a el le mando Dios que la puliesse

Nota de
Origenes.

Del glorioso
san Hieronimo.

por escrito, y la reuelasse al pueblo Iudayco, porq̄ ya la ley de Moysen se acabaua, y el pueblo se perdia. A esta ley segunda que hizo y inuento el vuestro Iudío Mayr, se llama en Hebreo Misna, que quiere dezir ley secreta: la qual ley Misna glosarō despues muchos doctores vuestros, especial Rabi Monoa, y Rabi Andaii, y Rabi Buthaora, y rabi Fanuel, los quales jütaméte con y el con ellos, pusieron grandes maldades y no pequeñas métricas, todas las mas en perjuizio dela ley que Christo os predico, y aun dela que Moysen os dio. Esta ley Misna es la que por otro nō bre llaman vuestros rabis, el libro del Talmud, en el qual dizen vuestros doctores, que quando Dios dio la ley a Moysen en el monte de Sinay, que se hallaron alli las animas de Dauid y de Esayas, y Hieremias, y de Ezechiel, y de Daniel, y de todos los otros profetas, y se hallaron tambié alli las animas de todos los rabis dela sinagoga, que auian de declarar las dos leyes de moysen, y que despues andando el tiempo erio dios los cuerpos, y en fin dio en ellos aquellas animas. Bien sabeys vosotros, q̄ por ver los de vuestra aljama, que segun las profecias y ley de Moysen, era ya el verdadero Messias venido, que fue Christo, y que todo vuestro Iudayismo era acabado, que por esso leuantastes la ley que llamays Misna, y la glosa, que es el Talmud, cō la qual teneyis engañada la gēte comun de vuestro pueblo, y teneyis perdido a todo el Iudayismo. Concluyo pues todo lo sobre dicho, y digo que muy bien y muy rebien alegue cōtra vosotros la autoridad de Dauid q̄ dize, *Scrutati sunt iniquitates*, y la otra de Esayas q̄ dize, *Parū est mihi, ut suscite feces Israel*: pues aueys falsado las escripturas, y aueys inuentado otras leyes nuevas, y en esto no os hago injuria, porq̄ mas tornays ya por la ley de Mavr, que no por la de Moysen. Y porque me e estendido a mas delo que pensé en esta platica, que de se todo lo demas para otra disputa.

CARTA del philosopho Plutarcho al Emperador Trajano, en la qual se toca que los gouernadores de republicas deuen ser prodigos de obras, y esusos de palabras. Interprete don Antonio de Gueuara.

S Oberano señor, muchos dias ha que conozco ser de tan gran estima tu templança, que el imperio Romano que es de todos deseado, y de muchos procurado, ninguno de los mortales conosco de ti, que le desicasses, y mucho menos que le procurasses. Refrenar se el hombre de no procurar honrra, sale de prudencia, mas no dar licencia al coraçon a que la dessee, esta es obra diuina y no humana, porque har-to haze el hombre en yr ala mano alas manos, sin que haga represa de sus propios desseos. Con razõ podremos dezir, ser bienauéturado tu imperio, pues heziste obras para merecerle, y no buscaste mañas para al cançarle. A muchos conosco yo en Roma affaz generosos y poderosos, los quales no fueron tan honrrados por los officios que tuvieron, quanto deshonrrados por los infames medios que a ellos vinieron. Hago te saber serenissimo principe, que no consiste la honrra del bueno en el officio que agora tiene, sino en los meritos que antes tuuo, por manera, que al officio es aquien dan de nuevo la hõrra que a el no le dan sino penosa carga. A cordando me que te crie desde moço, y que exercite en las sciencia tu ingenio, no puedo dexar me de alegrar lo vno con tu suprema virtud, y lo otro con mi buena fortuna, porque no es para mi pequena fortuna, que en mis dias tenga Roma por señor, al que en otro tiempo tuue yo por discipulo. Los principados tyranicos, por fuerça se alcançan, y con armas se sustentan, lo qual ni tu has de hazer, ni nosotros de ti tal pensar, sino que el imperio que alcançaste, siendo a todos grato, le conserues siendo con todos justo. Si fueres grato a los dioses, paciente en los trabajos, cauto en los peligros: affable a los tuyos, benigno con los estraños, no cobdicioso de thesoros, ni amator de tus propios desseos, perpetuaras para los siglos venideros tu fama, y gouernaras en soberana paz la republica. No inconsiderablemente digo, que no seas amator de tus propios desseos, por que no ay gouierno tan mal acertado, como el del que gouierna por so solo juyzio. El que gouierna

*Que no des
se. es honrra
sobrepaja
ala capaci-
dad huma-
na.*

*Que la re-
publica no
se conserua
sino con
iusticia.*

republicas, de todos ha de viuir recatado, y mucho mas de si mismo, porque cotejados yerros con yerros, mas yerran los hombres por hazer lo que ellos quieren, que no por admitir lo que otros les dicen. Ni a ti empeceras ni a nosotros dañaras, si ordenares a ti antes que ordenes a los otros, porque el mai alto genero de gouernacion es, ser propriamente pro digo de obras y escasso de palabras. Trabaja ser tal mandando, qual eres siendo mandado, porque de o-

*Que es el
gouernador
se requiere
poc.a. pala-
bras.*

tra manera, poco te aprouecharia auer hecho obras, por las quales el imperio te diessen, y despues fuesses tal porque te lo quitassen. Alcançar la honrra, obra es humana, mas conseruar la, tengo por cosa diuina. Guarte Trajano, y no pienses que por ser principe supremo, has de ser en todas las cosas señor absoluto, porque no ay autoridad entre los mortales tan absoluta, que no tenga sobre si a los dioses por juezes de lo que piensan, y a los hombres por veedores de lo que hazen. Mas obligacion a ser bueno, y menos lugar a ser malo ternas agora que eres poderoso, que no quando eres vno de los del pueblo, porque si andas solo andaras apocado, y si acompañado seras de todos mirado, por manera, que con el imperio cobra ste mas autoridad para mandar, y menos libertad para holgar. Sino fueres qual el pueblo Romano piensa, y qual dessea q̄ seas tu maestro Plutarcho, a ti podras en grandes peligros, y de mi se veiganan las lenguas de mis emulos, porque la culpa de los discipulos, siempre redundá en daño de los maestros. Auendo sido yo tu maestro, y siendo como fuyste tu mi discipulo, forçado es que del bien que hizieres me queda a mi mucha gloria, y del mal que obrares se me sigue a mi gran infamia. Las crueldades que hizo Nerón en Roma la culpa dellas echan a su maestro Seneca por no le auer castigado en la infancia, y de lo mismo notan al philosopho Chilo, el qual fue muy floxo en la criança de su discipulo Leandro, y en el mismo yerro cayó Quintiliano, del qual se aprouechauan sus discipulos, tanto para que los encubriessé como para q̄ los enseñasse. Seneca, y Chilo, y Quintiliano,

*Nota bien
est. as. pala-
bras.*

*Infamia es
del maestro
suir malo
su discipu-
lo.*

tiliano, varones fueron por cierto muy famosos, y de quien se fio la criança de muy altos principes, mas por no los querer dotrinar, y menos castigar, macularon para siempre sus famas, y echaron a perder sus republicas. Pues mi pluma no perdona a los passados, sey cierto Trajano, que no perdonaran a ti, ni a mi los venideros, porque no puede ser cosa mas justa, que los que fueron deudos en la culpa sean herederos en la pena. Tu sabes lo que siendo moço te enseñe, y lo que siendo ya hombre te aconseje, y lo que despues de principe te escriui, y aun lo que a solas ha passado entre ti y mi, en los quales tiempos todos, si te acuerdas, nunca cosa te persuadi, que no fuesse en seruicio de los dioses, o en prouecho de la republica, o en aumento de tu fama. Se te dezir Trajano, que por negocio que te aya escripto, o dicho, o persuadido, o aconsejado, ni temo castigo de los dioses en la muerte, ni auria verguença que lo supiesse todos los hombres en esta vida, porque siempre me tuue por dicho, de nunca dezir te palabra a la oreja, q̄ no la pudiesse dezir en la plaça de Roma. Antes que te escriuiesse esta carta, hize muy grande examen sobre mi vida, para ver si en el tiempo q̄ te tuue en cargo, si hize, o dixee ante ti cosa, q̄ te prouocasse a mal exemplo, y halle por mi cuenta, q̄ nunca hize obra, q̄ no fuesse de buen Romano, ni jamas dixee palabra, q̄ no fuesse de corregido philosopho. Mucho querria q̄ te acordasses, de como te tuue en mi casa, te assentaua en mi mesa, dotrinaua tu adolescencia, y te enseñaua mi philosophia, y esto no lo digo para q̄ me lo ayas de agradecer, sino para q̄ de ello te ayas de aprouechar, por q̄ a mi do se me puede hazer mayor bié q̄ dezir me todos q̄ eres bueno. Ten siépre en la memoria, q̄ si te dieron el imperio, no fue porque eres ciudadano Romano, ni por q̄ eras magnanimo, ni en sangre generoso, ni aun rico, ni poderoso, sino solo porque eras virtuoso, y lo que es mas de todo, q̄ no te pide el pueblo que te mejores sino q̄ no te empeores. Yo te he escrito vnos libros de republica antigua si quisieres aprouechar te de lo que en ellos he escrip-

Noten los prouados de los principes estas palabras.

*Nota la
protestacio
de Plutar-
tarcho.*

to, y delo que en otro tiempo te vue dicho, a mi ter-
nas por pregonero de tus famosas obras, y por chro-
nista de tus grandes hazañas. Si por caso quisieres se-
guir tu parecer proprio, y ser otro del que hasta aqui
has sido, a los dioses immortales inuoco, y a esta car-
ta pōgo por testigo, que si el daño viniere a ti, y al im-
perio, no fue por consejo de tu maestro Plutarcho.

*CARTA del Emperador Trajano a su maestro Plutarco, en la
qual se toca que al hombre bueno pueden le desterrar, mas no deshonorar.
Interprete don Antonio de Gueuara.*

*Palabras
son estas
de principe
muy gratic.*

COceyo Trajano Emperador Romano, a ti el Phi-
losopho Plutarcho maestro que fuiste mio sa-
lud y consolacion en los dioses consoladores. Aqui,
en Agripina me dieron vna letra tuya, la qual venia
tan castigada en las palabras, y tan solidas en las sen-
tencias q̄ en abriendola conoci ser escripta de tu ma-
no, y notada de tu prudencia. Mire la y torne la a mi-
rar, ley la y torne la à leer, porque me parecia en el
estilo que traya, y en las cosas que dezia que te vey
escreuir y te vey hablar. Fue para mi tan grata tu le-
tra, q̄ ala hora la hize leer a mi mesa, y la mande fixar
a la cabecera de mi cama, para q̄ viesien todos quan-
to tu me quieres, y quanto yo te deuo. El consul Ru-
tilo vino aca, y despues que me saludo de parte del
senado, luego de tu parte me dio el para bien del im-
perio y tengo por tan buen aguero el dar me tu el pa-
ra bien del imperio, que pienso por tus meritos ser
buen Emperador. Dizes me en tu carta que no pue-
des creer, auer yo procurado, ni menos comprado
el imperio, a lo qual yo te respōdo y juro, que es ver-
dad q̄ como hombre algunas vezes le dessee mas ni
por esso jamas le procure, porq̄ nunca vi en Roma à
nadie procurar mucho la honra, que de aquella hon-
ra no le le siguiesse despues alguna notable infamia.
El buen viejo de Menander amigo mio y vezino tu-
yo q̄ fue, tu y yo lo sabemos bien q̄ de auer con tanta
ansia y solitud procurado el consulado vino a ser
desterrado y a morir desesperado. El grā Gayo Ce-
sar, y Tiberio Caligula, y Claudio, y Nero, y Galba, y
Oto, y Vitellio, y Domiciano: porq̄ los vncs de los ty-
ranni-

ranizarō el imperio, otros le cōprarō, y otros le pro- *La honrra*
 curaron, permitieron en ellos los justos dioses, q̄ no *ha se de mo*
 solo perdiessen la vida, y la honra y la hazienda, mas *recer y no*
 aunq̄ ninguno dellos murieffe en la cama. Oyēdo tu *procurar.*
 doctrina, y leyendo tu en tu academia, te oy dezir mu-
 chas vezes, q̄ la honra hemos de trabajar de merecer
 la, mas no ser ofados de procurar la, y a la verdad tu
 dezias muy gran verdad porq̄ si el alcançar la es hon-
 rra, el procurar la tengo yo por infamia. Lo que sien-
 to en este caso es, q̄ no tengo por licito lo q̄ se alcãço
 cō me *Vios illicitos.* El que esta desafreditado ha de
 procurar credito, y el q̄ esta deshorrado ha de pro-
 curar honrra, el hōbre de honesta vida jamas carece
 de nobleza, ni nadie le puede quitar la honrra. Bien
 sabes tu Plutarcho q̄ este año passado hizieron cōsul
 a Torquato, y eligieron en ditador a Fabricio, los qua-
 les fueron tan virtuosos, y tã poco ambiciosos q̄ no
 solo no lo acceptaron, mas aun por no lo ser se absen-
 tarō delo qual se les figuio, q̄ si con los officios fuerã
 en Roma tenidos agora sin ellos son tenidos y ama-
 dos, y honrrados. A Quinto Cincinato, y a Scipion
 Africano, y al buē Marco Porcio mas envidia les ten-
 go del menosprecio q̄ hizieron de los officios, que a
 las vitorias q̄ vuierō de sus enemigos, porque el ven-
 cer consiste en fortuna, mas el menospreciar la hōra,
 no sino en cordura. Biē sabes tu q̄ quãdo mi tio Ner-
 ua estaua desterrado en Capua, muy mas visitado y *Menospre-*
 seruido era, que quãdo estaua en Roma, delo qual po- *cio de la hon*
 demos colligir, q̄ a vn hōbre virtuoso, pueden le de- *rra proceda*
 sterrar, mas no deshorrar. El Emperador Domicia- *siempre de*
 no hartos partidos te hizo a ti, y hartas promessas *cordura.*
 me hizo a mi, a ti para tener te en su casa, y a mi para
 embiar me a Germania, mas ni tu lo amaste oyr, ni
 yo consentir, porq̄ tuuimos por mas honrra, ser con
 Nerua desterrados, q̄ con Domiciano priuados. A los
 immortales dioses juro, que quando el buen viejo de
 Nerua, me embio la insignia del imperio, yo estaua
 del bien descuyado, y aun desconfiado, porque tenia
 auiso del senado, que Fulvio lo solicitaua, y Pamphi-
 lo lo compraui, y tãbien sabia q̄ el consul Dolobela
 se

se queria alçar con el y cō la republica. Pues los dioses lo quisieron. Nerua mi tio lo mada el senado lo aprueua y la republica lo quiere , a todos plaze , y tu me lo aconsejas, q̄ sea yo Emperador , y gouierne el imperio, tengo muy grande esperança, que seran los dioses conmigo , y la tertuna no contra mi. Alo q̄ dizes q̄ tomaste immenso plazer por auer me criado, y por ver me agora en el imperio, cree me tu maestro, q̄ el mismo plazer yo tengo en auer sido tu discipulo, y en acordar me que soy de tus manos dotrinado, que pues tu no quieres ya llamar me sino Señor , nunca yo te llamare sino padre. Despues que vine a la cumbre del imperio muchos amigos me há visitado, muchos sabios me han hablado , y muchos muchas cosas me há aconsejado, mas al fin a ti entre todos, y aũ mas que a todos tengo de creer, por que el intento de ellos es atraer el mi querer a su querer, mas tu no me escriues por atraer me a ti, sino por mejorar me a mi. Hablando tu con Maxencio, secretario que fue de Domiciano, te oy dezir le, que los que se atreuan a dar a los principes sus pareceres auian de tener de ateciones, y pasiones muy libertadas sus volūtades, porque al tiempo de dar el consejo, a do mas la voluntad se inclina, alli el ingenio es mas poderoso. Ser el principe en todas las cosas exorrupto y absoluto, no lo alabo , y tomar de cada vno el voto y parecer, tampoco lo aprueuo , lo que en tal caso se deuria hazer es que todas las cosas hago con consejo mas que primero mire que tales es el consejo , porque el consejo no se ha de tomar del que yo quiero biẽ, sino del que me quiere a mi bien. Ya sabes tu Plutarcho, quantas vezes platicauamos tu y yo en la corte de Demiciano, de como los principes aborrecemos muchas vezes a los innocentes y tomamos por priuados a los hombres simples, delo qual se sigue en la republica grande escandalo, y a nosotros mucho daño, porque si tienen abilidad para seruir nos , son muy torpes para aconsejar nos. Todo esto te escriuio maestro , para que de aqui adelante no te quiero para que me hables, ni me visites, ni me escriuas, ni me sir

En quanto se ha de tener el cōsejo del buen amigo.

El principe siempre ha de tener buen consejo.

uas, ni me sigas, sino para que me acõsejes en lo que tengo de hazer, y me auiles de lo en que puedo tropeçar, porque si Roma me tiene a mi por deienior de su republica, yo tengo de tener a ti por veedor de mi vida. Si te pareciere que alguna vez mostrarc desfabrimiento por lo que me auilares y retratares, yo te ruego maestro, que no tomes pena de mi pena, por que en semejãte caso no tomare el enojo por lo que tu me auras dicho, sino por la verguẽça de lo que yo aurre hecho. Criar me en tu casa, oyr en tu academia, seguir tu dotrina y biuir so tu disciplina grã parte fue para ser yo Emperador de Roma, digo esto maestro, porque seria muy grande inhumanidad, no me ayudasses a llevar lo que me ayudaste a ganar. El Emperador Tito, hijo que fue de Vespasiano, y hermano de Domiciano aunque el de su natural condicion era bueno, muy gran prouecho le hizo tener siempre cabe si al philosopho Apolonio, porque en vn principio por mayor felicidad le han de contar auer topado con vn buen priuado que auer ganado vn grã reyno. En lo que mas me occupo agora es, en buicar hombres sabios para la republica, y hombres esforçados para la guerra, y hombres cuerdos para mi casa, y se te dezir maestro, que para matar y guerrear me sobran, y para consejos me faltan, porque el dar consejo es vn oficio de que vsan muchos, y le saben hazer muy pocos. Dizes me Plutarcho, que te contentarias con q̃ no fuesse de aqui adelante mejor con tal que no me tornasse peor, y a este proposito te digo, que el Emperador Nero fue los cinco años primeros muy bueno y los otros nueue muy malo, por manera, que crecio mas en maldad, que en dignidad. Si piensas que lo que fue de Nero ha de ser de Trajano, a los immortales dioses ruego, quieran antes quitar me la vida, que dexar me imperar en Roma, porque los tyranos son los que procurã las dignidades para se regalar, que los buenos no sino para aprouechar. Los que de antes eran buenos, y despues que se alcançaron estados se arrojaron a ser malos, a los tales mas les es de tener manzilla, que embidia, porque no los

*El saber a
consejar ofi-
cio es que sa-
ben pocos.*

sublima la fortuna para mas los honrrar sino para de alli los derrocar. Cree me tu maestro que pues hasta aqui he estado en reputacion de bueno, no tengo intencion de empeorar me a ser malo, porque todas las cosas desta vida sufren baxa sino es la virtud, de la qual no puede el hombre descender sino caer.

CARTA del Emperador Trajano al senado de Roma, en la qual se toca que la hon'ra ha se de merecer, mas no procurar. Interprete don Antonio de Guevara.

COceyo Trajano Emperador Romano siempre Augusto, al nuestro sacro senado salud y consolacion en los dioses consoladores. La muerte del buen Emperador Nerua vuestro señor y nuestro predecessor supimos a qui en Agripina, y bien tenemos creydo, que lo sentistes como lo sentimos, y lo llorastes como lo lloramos, porque vosotros perdistes en Nerua vn principe muy justo, y yo vn padre muy piadoso. Quando los hijos pierden buen padre y los plebeyos pierden buen principe, o se auian con ellos de morir, o a poder de lagrimas resuscitar, porque rã raros son los buenos principes en la republica, como el aue Fenix en Arabia. Nerua mi señor me truxo de España, me lleuó a Roma, me crió en la pueritia, me puso a la sciencia, me doctrinó en la juuentud, y me prohiço en la vejez, los quales beneficios y mercedes, ni son para olvidar, ni dexar de agradecer, porque el hombre ingrato a los dioses incita a que le castiguen, y a los hombres despierta a que le aborrezcan. Fue Nerua en la criança mi señor, en la obediencia mi principe, en el amor mi padre, y en el deudo mi tio, y para dezir la verdad, yo le reuerenciaua mas por la virtud que en el auia, que no por el parentesco q̃ conmigo tenia, porque a los deudos cumplimos con amar los, mas a los virtuosos tenemos obligacion de seruir los. Fue mi tio Nerua generoso en la sangre, claro de juyzio, dispuesto en el cuerpo, cuerdo en los consejos, cauto en los peligros, magnanimo en el dar, recatado en el recibir, honesto en la vida, y muy zeloso de la republica, y lo que mas es de todo, que fue vn emulo de vicios, y gran padre de virtuosos

Los principes buenos son en el mundo muy raros.

virtuosos. La muerte de qualquiera hombre bueno, a todos ha de entristecer, y todos la han de sentir, mas la muerte del buen principe, no abasta sentir la, sino llorar la, porque en morir vn plebeyo, no muere sino vno, mas quando muere vn buen principe, muere con el todo vn reyno. Si los dioses quisiessen tornar nos a vender las vidas de los buenos principes que se murieron, digo os de verdad, que seria poco precio pesar los a sangre y comprar los a lagrimas. *La muerte del buen principe mas cho se ha de sentir.* Que oro, ni plata ay oy en el mundo, que abaste para comprar la vida de vn virtuoso? No tiene cuenta lo que dieran los Asirios por la vida de Bello, los Persas por Artaxerxes, los Troyanos por Hector, los Griegos por Alexandro, los Lacedemones por Ligurguio, los Romanos por Augusto, los Cartagineses por Hannibal, mas como vosotros sabeys, a todas las cosas los dioses hizieron mortales, y para si solos guardaron la immortalidad. De quãto prehemencia sea la virtud y quan preuilegiados sean los hombres virtuosos, puede se biẽ conocer, en que mas reuerenciamos los sepulchros de los que fuerõ buenos, que no los palacios de los que agora son malos. Al hombre bueno, sin auer le visto le amamos, sin interese le seruimos, y ado quiera por el torramos, y lo contrario nos acontece con el malo al qual ni podemos creer lo que nos dize, ni aun agradecer lo que por nosotros haze. *La pluma no puede engrandecer lo que es muy grãde.* Ay pues tanto que dezir de la buena vida que Nerua mi tio hizo, y de la lastima que de su muerte tengo, que sera mas sano consejo, passar las so silencio, que cometer las a la pluma, pues las cosas graues y lastimosas, mucho mas se encarecen callando las, que pregonando las. Cosas ay que succeden a los hombres tan graues, y de su condicion tan enojosas, que son para sentir, y no para dezir, porque si sobran al coraçon dolores faltan le a la lengua palabras. La elecion de mi imperio fue por Nerua hecha, fue por el pueblo aclamada, fue por vosotros aprobada, y fue por mi acceptada, plega a los immortales dioses sea a ellos accepta, y por ellos cõfirmada, porque los principados

y imperios, muy poco prouecha, que los hombres
Lo que dios los elijan, si los dioses no los confirman. En esto se
haze siempre conocera el que es elegido por los hombres, o esco-
al lo sustenta. gido de Dios, en que si los hōbres le eligierō, el cay-
 ra: y si los dioses le escogieron ellos le sustentara.
 Todo lo que los mortales en esta vida leuantan, sin q̄
 nadie le toque cac, mas lo que los dioses plantan, de
 todos vientos se defiēde, y si al tal las grandes aduer-
 sidades le hizieren inclinar, no le veran a lo menos
 caer. Vosotros sabey's muy bien, que nunca a Nerua
 mi señor yo le pedi el imperio, aunque era yo su cria-
 do, y su amigo, y aun su sobrino, porque de Plutar-
 cho mi maestro deprendi, que la hōrra para ser hon-
 rra, ha se de merecer, mas nunca procurar. No quie-
 ro negar que no me alegre, quando Nerua mi señor
 me embio esta tan alta dignidad, mas tambien quiero
 confesār, que despues que comence a gustar los im-
 mensos trabajos que trae consigo el imperio, no me
 aya mil vezes arrepišo, porque es de tal calidad el im-
 perio, que si es honrra tener le, es muy gran trabajo
 gouernar le. O quanto se obliga, el que a gouernar a
 otros se obliga, porque si es justo llaman le cruel, si
 piadoso menosprecian le, si liberal tienē le por pro-
 digio, si guarda por auaro, si pacifico por couarde, si a-
 nimoso por inquieto, si graue por soberuio, si afable
 por liuiano, si recogido por ypocrita, y si alegre por
 dissoluto. Con todos se vsa de misericordia, sino es
 con el que gouierna alguna republica, porque al tal
 le cuentan los bocados, le miden los passos, le notan
 las palabras, le miran las compañías, se acchan las
 obras, le juzgan los passatiempos, y aun le aduinan
 los pensamientos. Considerados los trabajos que ay
 en el gouernar y la embidia que tienē al que gouier-
 na, osāriamos dezir, que no ay estado mas seguro en
 esta vida, que el que no tiene de que le tengā embidia.
 No puede vn hombre apoderar se con la muger que
 eligio, con los hijos que engendro, con las hijas que
 erio, ni con los moços que tomo, teniendo los a to-
 dos dentro de su casa, y piensa de supeditar a toda v-
 na republica? Que hara, ni de quien se fiara vn triste
 de vn

*Nadie es tã
 bueno que
 no sea de los
 malos juz-
 gado.*

de vn principe, pues las mas vezes aquellos que mejor trata, ponen en el mas cruelmente la lengua. Los que son a los principes más acceptos, a las vezes andan mas amohinados que otros, porque no reciben ellos en cuenta el amor particular que les muestra si no las merçedes que les haze, y el dia que cessa de les dar alguna cosa, comiençan ellos a murmurar de su vida. Los principes y señores de altos estados, ni pue-
 de comer sin guarda, ni dormir sin guarda, ni hablar sin guarda, ni caminar sin guarda, de lo qual se les si- Los princi-
 pes sienpre
 están presos
 gue, que siendo ellos señores de todos, andan hechos prisioneros de los suyos. Si profundamente se mira la seruidumbre delos principes, y la libertad de los siervos, podemos con verdad afirmar que contra el que mas acción tiene el reyno, cōtra aquel tiene mas derecho la seruidumbre, porque la libertad tienen auctoridad los principes de dar la, mas no para si de tomar la. Si el que gobierna tiene a los suyos por emulos, de crecer es que tendra a los otros por enemigos, porque jamas hasta oy hombre se encargó de republica, en quien vnos, o otros no pusiessen la lengua. Criaron nos los dioses tan libres, y dessea cada vno tener tan libre a su libertad, que por amigo, ni pariente que sea vno nuestro toda via le querriamos mas tener por vassallo que no por señor. Manda vno a todos y parece le poco y marauillamonos que reciban pena muchos de obedecer a vno? Queremonos tanto, y amamonos tanto, y tenemonos en tanto, q̄ hasta oy por ver tengo a nadie, que de su voluntad se tornasse siervo, ni contra su voluntad se hiziesse señor, porque las guerras y debates q̄ tracen entre si los hombres, no es sobre el obedecer, sino sobre el mandar. En el comer, beuer, tener, vestir, hablar, y amar, No riñen
 los hombres
 sino sobre el
 querer man-
 dar.
 todos los hōbres son varios, y differētes, excepto en el procurar la libertad, q̄ son todos conformes, porq̄ el coraçō no libertado en ninguna cosa toma gusto. Todo esto he dicho padres conscriptos, por ocasion de mi imperio, el qual yo acepté de grado, y de auer le aceptado estoy muy arrepiso, porq̄ el imperio y la mar, son dos cosas muy apazibles de mirar, y muy
 Ayuntamiento de Vado 5 peli-

314 SEGUNDA PARTE DE LAS
peligrosas para gustar . Pues fue la voluntad de los
dioses , que yo fuese vuestro señor , y vosotros mis
comilitones, yo os ruego mucho en lo que fuere ju-
sto me obedescays como a señor, y en lo que no fue-
re tal me auiseys como a padre . El consul Raptelio
me hablo de vuestra parte largo, y me saludó en nom-
bre de todo el pueblo, el mismo hablara de mi parte a
todos vosotros, y saludara a todos los plebeyos. Los
Allobros y los Renos tienē entre si algunos debates
y pleytos, sobre el partir de los terminos, a causa que
lo há puesto en mi mano me aure de detener aca algũ
tiēpo. Esta letra se leera en el senado, y despues en to-
do el pueblo. Los dioses seã siēpre en vuestra guarda

*CARTA del Emperador Trajano al senado de Roma, en la qual se
roca que los gouernadores de las republicas, han de ser amigos de negociar,
y enemigos de atheforar. Interprete d' n Antonio de Gueuara.*

COceyo Trajano Emperador Romano , al nue-
stro sacro senado salud y consolaciō en los dio-
ses consoladores. Son tantos y tan graues los nego-
cios que nos vienen de cada parte a consultar que a
penas nos queda lugar para comer y dormir, porque
los principes Romanos, siempre andamos alcança-
dos de tiēpo y pobres de dinero. Los que tienen car-
go de republicas , para ser buenos republicos han de
ser amigos de negociar, y enemigos de atheforar.
Son tantas las necessidades que tienen los principes
con que cumplir , y son tantos los que les vienen a
pedir , que al tal no le diremos si algo guarda que lo
athefora , sino que lo hurta , porque los bienes del
principe, por esõ se llaman bienes de republica, para
que se gasten en prouecho de la republica. A los im-
mortales dioses juro padres conscriptos que antes
que fuese emperador gastaua mas , y tenia menos:
mas agora que soy principe, acordãdo me que gasto
los bienes de la republica, como por peso, y beuo por
medida . Qualquiera hazienda es malo y muy malo
tomar la , mas ya que me determinasse yo de tomar
algo, antes tomaria lo de los tēplos, que no lo de los
pueblos: porque lo vno es de los immortales dioses,
y lo otro es de los plebeyos pobres . Esto os digo

*Notem estis
palabras los
que volan
las republi-
cas.*

padres conscriptos, para encomendaros, y juntamente auisaros, mireys con mucha atencion los bienes dela republica, como se gastan, como se cobran, y como se guardan, como se emplean, y como se aprouchan: porque auerys de saber, que los bienes dela republica, no os los confian para que los gozeys, sino para que los procureys. Aca hemos sabido que los muros se caen, las torres se desmoronã, los aqueductos se rōpen, las plaças se desfempiedran, y aun los tēplos se arruynan, delo qual tenemos aca mucha pena, y es razon tambien q̄ tengays alla mucha vergüça, porque los daños dela republica, o se han de remediar, o los hemos de llorar. Escreuis me por vuestra letra, si sera bueno que los censores y pretores y ediles, sean anuales y no perpetuos como hasta aqui lo erã, mayormēte q̄ el dictador, q̄ es la mayor y mejor dignidad de Roma, no es aun annual, sino semestre. A esto os respondemos, q̄ nos parece biē y muy biē, attento q̄ nuestros mayores, no immerito echaron a los primeros reyes de Romã, y ordenarou que los consules fuesen anuales en la republica, porq̄ pocas vezes escapa de ser soberuio el que tiene perpetuo el señorio. En ser los oficiales del senado anuales o biennales, no ay peligro, y de ser perpetuos se puede seguir mucho daño, porque si son buenos pueden, se continuar, y si son malos puedē se quitar. Mucho mira lo que haze, y mucho se atienta en lo que dize, quando el oficial del senado piensa en si que al cabo del año le pueden quitar, y le han de visitar. El buen Marco Porcio, fue el primero que ordeno en Roma que todos los oficiales fuesen visitados, y de sus culpas aduertidos, que antes del, como pensauan que nadie los podia visitar ni acusar, ninguno se podia con ellos valer. Esta guerra de Germania se alarga, porque el rey Decebalo, ha alçado la obediencia, y leuantado consigo al reyno de Dacia, y de Polonia, y pues van tan ala larga las cosas dela guerra, sera nos forçado de proueer algunas cosas alla en Roma, porq̄ en los buenos principes menos mal es, descuydar se en las cosas dela guerra, q̄ no en la

*En Roma
cada año vi
sitauã a los
officiales.*

gouernacion dela republica. Ha de pensar el principe, que no le eligieron para pelear, sino para gouernar no para matar enemigos sino para extirpar vicios, no para que se vaya ala guerra, sino para que re-
 fidan en la republica, no para saquear a nadie la hazié-
 da, sino para mantener a todos en justicia, porque el
 principe no puede en la guerra pelear mas de por v-
 no, y en la republica, haze falta por muchos. Bien es-
 to y yo con que de capitanes suban a ser emperado-
 res, mas no me parece bien, que de emperadores des-
 ciendan a ser capitanes, porque jamas estara ningun
 reyno affossgado, si su principe presume de bellico-
 so. Todo esto digo padres consultares para que ten-
 gays creydo de mi, que si esta guerra no me tomara
 aca en Germania, por ventura yo no viniera a ella,
 porque mi principal intento es, preciar me antes de
 buen republico, que de grã guerrero. Lo que os que-
 remos encomendar es la veneracion delos templos,
 y el culto delos dioses, porque jamas puedã viuir los
 reyes ni los reynos seguros, si los dioses no se hon-
 rran, y los templos no se acatan, las postreras pala-
 bras que Nerua mi señor me escriuio fueron estas.
 Honrra a los templos, teme a los dioses, ten en justi-
 cia a los pueblos, y defiende a los pobres, porque ha-
 ziendo esto ni te derrocarã los enemigos, ni te olui-
 daran los amigos. Mucho os encomiendo que os a-
 meys como hermanos y os trateys como amigos,
 porque en las grandes republicas, mas daño hazé las
 competencias que tienen entre si los vezinos, que
 no las guerras de los enemigos. Si parientes con pa-
 rientes, y vezinos con vezinos no se batieran y cõ-
 batieran nunca Demetrio assolara a Rodas, ni Alex-
 andro a Thyro, ni Marcello a Syracusa, ni Scipion a
 Numancia, ni aun Augusto a Cantabria. Mucho os
 encomiẽdo, socorray a los pobres, ameys a los huer-
 fanos, desagrauieys a las biudas, y proueays en las
 querellas, porque los dioses nunca hazen crueles ca-
 stigos, sino en los que maltratan a los pequeños. Mu-
 chas vezès oy dezir a Nerua mi señor que nunca los
 dioses eran crueles, sino contra los hombres que no
 eran

*El principe
 mas de la
 republica q̃
 dela guerra
 ha de cis-
 rar.*

*En la repu-
 blica los po-
 bres han de
 ser defendi-
 dos mas
 que todos.*

eran piadosos . Mucho os encomiendo sea cada vno de vosotros manso en la condicion, modesto en el hablar, paciente en el sufrir, y cauto en el viuir porque es muy gran falta, y aun no poca verguença, que hal le el gouernador que loar en todos, y todos hallen q̄ reprehender en el. Los que tienen cargo de republicas mas confiança han de tener en sus obras que no en sus palabras , porque la gente plebeya y comun, mas inclinados son a seguir lo que veen q̄ no a creer lo que oyen. Mucho os encomiendo, que en los negocios de vuestro senado , no conoßcan de vosotros que soys ambiciosos, maliciosos, sediciosos, ni embidiosos, porque los hōbres generosos, y de rostros vergonçosos , no han de contender sobre quien en la republica mas de mandar, sino sobre quien la puede mas aprouechar . El imperio delos Griegos , y el imperio delos Romanos siempre fueron muy contrarios , es a saber , en las armas, en las religiones , en las leyes , y en las opiniones , porque ellos ponian toda su felicidad en bien hablar y nosotros en bien obrar. Digo esto padres conscriptos, para auisaros y exortaros , que despues de juntos en el senado, no gasteys el tiempo en disputar, altercar, competir, y porfiar sobre proueer vna cosa, o otra, porq̄ si os despojays de passion y affection, a la hora cayreys en la razon. Al senador que quiere en el senado hazer bien o hazer mal luego se le parece, por mas q̄ lo disimule, porque si quiere el bien comū concludyr luego, y si el suyo particular , embaraça lo todo. Ni porque los hōbres sean agudos y reagudos , no por esso son mejores para gouernar pueblos , porque la buena gouernacion no depende dela sagacidad, sino dela bondad. Oyendo yo de Apolonio Thyaneo, le oy dezir, que los senadores y emperadores, no auian de ser muy sabios, sino dexar se gouernar de sabios, y ala verdad el tenia razon , porque el buen gouernador, de todos ha de tener credito, y de su parecer ha de estar sospechoso. En comiendo os mucho que los censores que han de juzgar , y los tribunos que han de procurar las cosas dela republica , que sean sabios

En las obras y en el las palabras consista la bondad.

La circunstancia del tiempo agrauia o disminuye el delito.

La discordia es el peor enemigo que ay en la guerra.

en las leyes, expertos en las costumbres, astutos en lo que han de juzgar, y muy cautos en su biuir, por que el juez mas se ha de atar a lo que la verdad le obliga, que no a lo que la ley le manda. La forma que con las leyes auer de tener es, que en pleytos cecuales las guardeys, y en cosas criminales las tēpleys, por que las leyes graues, crueles, y rigurosas, mas se hizieron para espantar, que no para guardar. En el sentenciar de los delitos deueys considerar la edad del delinquente, adonde, quando, como, porque, con quien, delante quien, quanto tiempo, y en que tiempo, por que cada vna destas cosas puede al cuplado alliuir o condenar. En el castigo de los malos hemonos de auer con ellos, como se han con nosotros los dioses, los quales nos dan mas que les seruimos, y nos castigan menos que merecemos. Há de pensar los juezes, que todos los delinquētes mas offendē a los dioses, que no offendē a los hombres y que pues ellos perdonan sus offensas proprias, muy justo es que perdonemos nosotros las agenas. Encomiendo os mucho que nuestros cōfederados y amigos no seā en el tratamiento affrentados, ni en los tributos agrauiados, por que los reynos nueuos, y los amigos antiguos, mejor se conseruan halagandolos, que no amenazandolos. Encomiendo os mucho, que los caudillos que desde alla embiaredes a la guerra, seā rezios en las personas, animosos en los coraçones, cautos en los peligros, expertos en los trabajos, y conformes en los consejos, porque la final perdiciō de la republica es, quando todos quieren ser yguales en la paz, y ay discordia entre ellos en tiempo de guerra. Encomiendo os mucho, que si daños y injurias recibieredes de los enemigos, que no mouays luego guerra contra ellos, porque muchas injurias se hazen en el mundo que seria mas sano consejo dissimular las que no vengar las. Encomiendo os mucho, que los officios del pueblo y senado, no los deys a personas ambiciosas y cobdiciosas, porque no ay en el mūdo animal tan pernicioso para la republica, como es el hombre que tiene ambicion de mandar, y cobdicia de allegar. No queremos al presente encomendaros otras

cosas, hasta ver como se cumplen estas. Leer se ha esta mi letra primero en el Senado, y despues se mostrara al pueblo, para que vean todos lo que yo mando, y lo que vosotros hazeys. Los dioses sean en vuestra guarda, a los quales ruego, guarden a nuestra madre Roma, y den buen fin a esta guerra.

Letra del Senado Romano al Emperador Trajano, en la qual se toca, q̄ España solia dar a Roma oro de las minas, y despues le dio Emperadores q̄ gouernassen sus republicas. Interprete don Antonio de Guevara.

EL sacro Romano Senado a ti el grã Trajano Coceyo, nuco emperador Augusto salud en los tuyos y nuestros dioses. Vimos y leymos tus letras con las quales tomamos alegria, y salimos de sospecha, porque pensauamos que en tu salud vuisse algũ peligro, o fuisse muerto nueltro tabelario. A los immortales dioses damos immortales gracias, pues nos recibes con la salud que te escriuimos, porque sin salud ninguna cosa pazible aplaze, y con ella todo trabajo se suffre. Ya te escriuimos la muerte de Nerua Coceyo, señor que fue nuestro y predecessor tuyo, varõ por cierto honesto en la vida, sano en la doctrina, amigo de sus republicas, y zelador de su justicia, de manera, q̄ quanto lloraua Roma, porque viuia el cruel de Domiciano, tanto ha llorado agora por la muerte de Nerua tu tio. Cõ la edad estaua muy quebrantado, y con las enfermedades parecia estar muy consumido, y cõ todas estas cõdicones desseuamos su vida, y amauamos su doctrina, porque mas valian los consejos que nos daua desde la cama que las obras que otros hazian en la republica. Allende del sentimiento ordenario que se sue le hazer en Roma por el principe muerto, hemonos raydo las barbas, abstenido dela caça, vestido de negro, comido en el suelo, quebrantado pendones, y aun serrado los tẽplos, porque sepã los dioses como sentimos la muerte delos buenos. Mas y allende desto, los niños no mamaron vn dia, las puertas de la ciudad se cerraron tres dias, el Senado paro por ocho dias, no se toco instrumento por espacio de vn mes, finalmente, no se ha tomado plazer en Roma, despues que murio el

Tabelario quiere decir correo.

El sentimiento que hazian los Romanos en la muerte de sus principes.

Emperador Nerua. Murio en su casa, y enterramos le en el campo Marcio, murio de noche, y enterramos le de dia, murio pobre y dimos le sepultura, murio adeudado, y pagamos sus deudas, murio llamando a los dioses y computamos le entre vno dellos, y lo que mas de notar es que murio encomendandonos la republica, y la republica toda encomendando se a el. Estando todo este sacro senado, y otros muchos del pueblo en torno de su cama, a la hora postrimera dixo. A vosotros encomiendo la republica, y a los dioses me encomiendo yo, a los quales doy immensas gracias, porque me quitaron los hijos que me he redassen; y me dieron a Trajano que me succediessse. Acuerda te soberano señor, que el buen Emperador Nerua tenia otros q̄ le succediessen, en amistad mas amigos, en parentesco mas conjuntos, en seruicios mas obligados, en compañía mas antiguos, y aun en hazañas mas aprouados que no tu, y entre tantos y tan buenos, en ti solo puso los ojos, con certinidad que tenia de ti, que resuscitarias las proezas del buen Augusto, y sepultarias las insoléncias de Domiciano.

Quando Nerua entro en el imperio, hallo el erario robado, el senado dividido, el pueblo alterado, la justicia quebrada, y la republica perdida, lo qual tu no hallas así, sino todo pacifico, todo rico, todo asossegado, y aun todo reformado. Assaz seremos contentos, con que conserues la republica en el estado que te la dexo tu tio Nerua, porque los nuevos principes so color de introducir costumbres nuevas, echan a perder las republicas. Treze principes que te han precedido en el imperio y todos han sido naturales de Roma, y tu eres el primer principe estrangero que vienes al imperio Romano, plega a los inmortales dioses, que pues vuieron fin nuestros antiguos Cesares, vengan contigo los buenos hados: porque todo el bien de la republica consiste, en que le sean los dioses propicios y que sean los principes bien fortunados. De tu tierra Aspaña solian presentar a los Romanos, oro, plata, azero, plomo, cobre y estaño de sus minas, mas ya no quieren dar nos sino Emperadores

*Insolencia
quiere de
ser los nra.*

*España fue
pre gatio
h: nra en
Italia.*

para las republicas. Oxala Trajano aprueues tu tambien en la gouernacion dela republica como aprobaron los Eſpañoles de tu nacion en la q̄ Hannibal tuuo con Roma, Scipion tuuo con Africa, Emilio tuuo en Germania, y Elcauro tuuo en la Gallia. Pues eres de buena naciõ que es Eſpaña, de buena prouincia q̄ es Vandalia, de buena tierra que es Caliz, de buen linaje que ſon los Coceyos, y de buen hado pues ſubifte al imperio, no es de creer q̄ ſeras malo ſino bueno, porque los diõſes immortales, muchas vezes priuã a los hombres delas gracias, quando les ſon ingratos dellas. En lo de mas ſereniſſimo principe, pues nos eſcriues las coſas q̄ hemos de hazer, razon es que te eſcriuamos las q̄ tu has de proueer, q̄ pues tu nos quieres enſeñar a obedecer, juſta coſa es que ſepas lo q̄ nos has de mandar. Muy mas dificil coſa es, el ſaber gouernar, que no el aprender a obedecer, por q̄ el vaſallo cumple con hazer lo q̄ le mandan, mas el q̄ gouierna ha de ſaber lo que manda. Como tu naciſte en Eſpaña, y ha grandes tiempos, q̄ andas diſtraydo en la guerra, podria ſer, q̄ no ſabiendo las leyes que juramos, y las coſtumbres que tenemos, hizieſſes algunas coſas en daño nueſtro y infamia tuya: y es razon que todo eſtes aduertido, y en todo preuenido, porque los principes en muchas coſas ſe deſcuydan, no porque no las querrian proueer, ſino porque no ay quien ſe las oſe auifar. Lo que te rogamos ſereniſſimo principe es, que vſes ſiempre de tu cordura y prudencia, porque los coraçones delos Romanos, muy mejor ſe atraen por maña, que no ſe lleuan por fuerça. Las coſas dela juſticia abalta traer te las ala memoria, que como dezia tu tio Nerua, por magnanimo y valeroſo, y venturoſo, que ſea vn principe, ſi con todos eſtos dones no es juſticiero, de ninguna coſa mereſce ſer loado. Tambien te ſuplicamos ſoberano ſeñor, que en los negocios que de alla mandares, y en los que de aca proueyeremos, mandes que ſe tenga conſtancia y firmeza, porque el bien de la ley no conſiſte en ordenarla, ſino en excurtarla, Tienes tan bien neceſſidad de mucha paciencia, para

*Al principe
pocos le diſ-
ten las ver-
dades.*

sufrir a los importunos, y para disimular cō los descomedidos, porque al buen principe pertenece castigar las injurias dela republica, y perdonar las de su persona. Dizes nos en tu carta, que no quieres venir a Roma, hasta que concluyas essa guerra de Germania, y hanos parecido tu determinacion de hom-

El principe
bueno mas
mira el bien
dela republi
ca q̄ la con
solacion de
su persona.

bre virtuoso, y de Emperador animoso, porque los buenos principes como tu, no han de elegir los lugares adomas se huelgen, sino adomas aprouechen. Dizes que nos encomiendas la veneracion de los templos, y el seruiciō de los dioses, y de verdad es justo que tu lo mandes, y muy justo que tu lo hagas, porque poco aprouecharia, que los siruiessimos nosotros, si los desagradaesses tu, Dizes q̄ nos amemos vnos a otros, el qual consejo es de hombre santo y principe pacifico: mas has de saber, q̄ nosotros no lo podemos cumplir, si tu no determinas de a todos y gualmente amar y tractar, porque de amar y regalar el principe a vnos mas que a otros, se suelen leuantar escandalos en lōs pueblos, Dizes que nos encomiendas a los pobres que poco tienen, y a las biudas que poco pueden, parece nos en este caso, deurias mandar a los cogedores de tus tributos, q̄ no los despechassen en el coger de los derechos, porque a los pobres mezquinos mas culpa es robar los, que merito socorrer los. Dizes que seamos en la condicion mansos, en el hablar cautos, y en el negociar sufridos, cōsejos son estos por cierto, no solo de principe justo, mas aun de padre muy piadoso: mas si en esto fuere mos algo descuydados y remissos, has de pensar Trajano, que tropeçaremos como flacos, y que no cayremos como maliciosos. Dizes que no seamos en el senado vnos cō otros porfiados, ni en el dar de los votos apasionados, esto se hara como lo mandas, y se acepta como lo dizes, mas junto con esto has de pensar, que en los grandes y muy graues negocios, quando las cosas son mas y mas altercadas, entonces son muy mejor proueydas. Dizes que miremos mucho en que los censores y tribunos, sean honestos en la vida, y rectos en la justicia: a esto te respondemos,

Los negoci
os graues re
quieren gra
ues conse
jos.

que nosotros los auisaremos de lo que han de hazer: mas tambien es mienester, que tu mires los q̄ para aquellos officios has de señalar, porque si tu aciertas en elegir los, no aura necesidad de castigar los. Dizes que miremos mucho por nuestros hijos, para q̄ no hagan por los pueblos escandalos: el parecer del senado en este caso es, que los sacasses desta tierra, y los lleuasses a la guerra de Germania, que como tu sabes Trajano el dia que la republica carece de enemigos luego le hinche de mancebos viciosos. Quando a Roma le cae lexos la guerra, cosa es para ella muy prouechosa, porque no ay cosa q̄ de malos alimpe a las republicas, sino son las guerras en tierras estrañas. Todas las otras cosas que nos escriues sobera no señor, no ay necesidad de repetir las, sino de guardar las: porque mas parecen leyes del Dios Apollo, que no consejos de hombre humano. Los dioses sean en tu guarda, y te saquen con prosperidad de esta guerra.

Los hijos de venos echan a perder los pueblos.

LET RA para vn amigo secreto del autor en la qual le reprehende a el y a todos los que llaman perros, Moros, Indios, Marranos, a los que se han convertido ala fe de Christo.

Magnifico señor y novecatado amigo.

ANtes que saliesen los hijos de Israel de Egipto tenian rey, mas no tenian ley: y despues que salieron por espacio de muchos tiempos tuuieron ley, y no tuuieron rey, sino q̄ a sus republicas gouernauan juezes, y a sus animas regian sacerdotes. El penultimo sacerdote de aquellos tiempos, fue vn hombre affamado Hebreo, q̄ auia nõbre Heli, varon q̄ era assaz zeloso de su republica, y por otra parte muy descuydado en el gouierno de su casa. Tuuo este buen viejo Heli dos hijos q̄ llamarõ Obay, y Phinees, los q̄ les fueron mancebos muy tranieffos, y moços muy auieffos, y tan hechos a su voluntad, y tan agenos de toda bõdad, que dize dellos la escritura sacra. i. Reg. ij. Peccatum puerorum erat grande nimis coram domino, quia detrahebant homines a sacrificio: y es como si dixesse. El peccado de los hijos de Heli,

Nota esta secreto de la escritura.

era muy grande delante el señor, no solo porque ellos eran malos, mas aun porque estoruauan a los otros que no fuesen buenos. De cinco peccados eran notados y estauan acusados los hijos de Heli: es a saber, de ignorancia, de golosos, de luxuriosos, de cobdiciosos, y de liuianos: mas de todos estos peccados, no fueron tanto acusados, ni por ninguno dellos tanto castigados, como por auer sido ocasion de hazer a vnos peccar, y que dexassen otros de sacrificar. No por mas de por este peccado, murio el viejo de Heli subito, y murieron los hijos a hierro, y murieron las nueras de parto: de manera, que el peccado de hazer mal, y el peccado de estoruar el bien, no solo le pagaron los que le hizieron, mas aun los que le consintieron. He querido señor traer os ala memoria esta tan antigua hystoria, no solo para que la sepays, sino para que la noteys, y con ella os auiseys que haze mucho al caso para osar os yo reprehender, y vos señores confundir de lo que el otro dia delante el señor cōde de Oliua dixistes, y de lo que despues en mi presencia porfiastes, lo qual todo auia de ser ageno de vuestra consciencia, y aun de vuestra nobleza. Tenia el diuino Platon a vn Atheniense por amigo, el qual en edad era viejo, y en costumbres algo vicioso, y como Platon le reprehendiese de las vanidades q̄ hazia, y el no se enmendasse de ninguna cosa, dixo le a Platon vn su discipulo, Di me maestro para que gastas tanto tiēpo en corregir a este viejo, pues vees quāto tiēpo ha q̄ esta en los vicios endurecido. Ala qual demanda respondio Platon, Razon tienes en lo que me dizes, mas tan poco estoy yo fuera della, en lo q̄ por aquel amigo hago, porque es tan delicada la ley de amistad, que antes ha de holgar el hombre de perder su trabajo, que no de poner en su lealtad escrupulo. Tābien haze a nuestro proposito este exemplo de Platon, como lo hizo la figura del sacerdote Heli, pues os deueys señor bien acordar que en los negocios de Valencia os escogi por mi amigo, y en la guerra Despadan os tome por mi compañero: de manera, que entre vos y mi, ni en la paz nos encubrimos las entrañas,

*La amistad
no se ha de
perder por
ninguna co
sa.*

entrañas , ni en la guerra apartamos las armas . Y pues somos en los negocios y en las armas compañeros, yo confieso tener obligacion a os amar, y vos señor la teneys a me creer , pues sabeys que nunca en graue negocio os engañe, y que de muchos os desengañe, porque a los cordiales amigos , no basta alumbrar les por do vayá, sino que les hemos de quitar los tropieços a do tropieçan. En esta mi letra, ni dire todo lo que quiero, ni aun todo lo que siento, sino algo de lo que deuo, y lo que deuemos a los amigos es, suplir les las faltas que hazen, y auisar los de los yerros que cometen , porque la verdadera amistad consiste en que todos los cordiales amigos se puedan corregir , y no se ofen lisonjear . Veniendo pues al proposito digo, que el no hazer mas el officio de innocente, el dexar de hazer bien es de hombre negligente, el ofar ser malo es officio de hombre maligno , mas el porfiar a defender lo malo , es de hombre diabolico, y la causa desto es, porque nadie puede de su peccado hazer enmienda, si primero no reconosce su culpa. En lo que el otro dia señor dixistes y porfiastes, así Dios a mi me salue y ayude, que ni os mostrastes cauallero, ni Christiano, ni aun cortesano, porq̄ el Christiano ha se de preciar dela consciencia, y el cauallero de la vergueça, y el cortesano dela criãça, mas vos señor cometistes peccado, mostrastes os porfiado, y fuystes notado de mal criado. Auiédo se baptizado y a la fe de Christo cōuertido el hōrrado Cidi Abducarim, y esto no sin gran trabajo de mi persona, ni sin grã cōtradicion de toda la Morisma de Oliua, parece os ora bié, q̄ sin mas ni mas le llameys Moro , le motejeys de perro, y le infameys de descreydo. Por ventura soys vos el Dios de quien dize el profeta, Scrutās corda & renes: para q̄ sepays si Cidi Abducarim es Moro reñegado , o Christiano descreydo? por ventura auceys medido vuestros meritos con los suyos, y auceys puesto en balança vuestra fe con la suya, para que sepays ser falso en el peso , y en la medida corto? Por ventura teneys ya de Dios finiquito de vuestros peccados, y teneys poliça

Entre amigos no se sufre lisonja

Nota la corte para reprehension.

para que os registren con los justos, pues a Cidi Abducarim condenneys por Moro, y a vos days por buen Christiano: Quienes se ayan de salvar, o quienes se ayan de condenar, es vn secreto tá secreto, que nadie le puede saber ni menos adivinar, porq̄ es cosa a solo Dios reseruado y a muy pocos reuelada. Pues Cidi Abducarim cree en Dios, y vos creeyes en Dios: el es baptizado, y vos soys baptizado, y el va a la yglesia y vos vays a la yglesia, el guarda las fiestas y vos guardays las fiestas, el confiesa a Christo, y vos cõfessays a Christo nuestro Dios y señor. Siédo pues esto verdad, como es verdad, y que a el no vemos hazer ningunos desafueros, ni a vos vemos hazer ningunos milagros, no se yo porque teneys a vos portá gran Christiano, y llamays a el perro Moro. Llamar a vno perro Moro, o llamarle ludio descreydo, palabras son de grande temeridad, y aun de poca christiandad, porque assi como no ay en el cielo mayor titulo de honrra, q̄ llamar a vno bué Christiano por semejante manera, no ay so el cielo mayor denuesto, que dezir a vno q̄ es sospechoso. Que mayor honrra que llamar a vno hombre de buena vida: Que ygal infamia, q̄ motejar a vno de mala cõsciencia: En llamando a vn cõuertido Moro perro, o Iudio marrano, es llamar le perjuro, sementido, hereje, aleuoso, desalmado y reñegado: de manera, q̄ es mal tá fiero, que seria menos mal al q̄ tal dize, quitar le la vida, q̄ no prouarle aquella infamia. Qui dixerit fratri suo racha, reus erit gehēne, dezia Christo en el euāgelio: y es como si dixesse. Es tan delicada mi ley, y son tan sin perjuyzio mis mandamientos q̄ para ser buenos Christianos no solo os aueys de hazer buenas obras mas aun dezir os buenas palabras, de manera, q̄ si vn Christiano llamare a otro Christiano loco, sera para el infierno condenado. Pregũto os agora yo, qual es mayor injuria, llamar a vno loco, o llamar le Perro, Moro o Iudio Marrano: De mi os se dezir, que antes escogeria, que me llamassen loco y bobo, y aũ necio, que no q̄ me llamassen mal Christiano, porq̄ el llamar me loco es en perjuyzio de mi hõrra, mas el lla

*Nota la ex-
posicion de-
sta autori-
dad.*

mar me hereje toca a mi alma, y infama mi fama. Si prohibe Christo que vn Christiano no llame a otro Christiano loco, menos guerra que le llamé Moro, ni Marrano, porque el fin de la bédita ley de Chrillto es que de tal manera nos amemos, y tan sinceramente nos tratemos, que ni con las manos nos hiramós, ni aun con las lenguas nos infamemos. Vuestra desgracia me ha caydo en mucha gracia, es a saber, que reprehendiendo os yo el descomedimiento, que tuistes con Cidi Abducarim me dixistes que era costumbre antigua en vuestra tierra, llamar a los nueuaméte conuertidos, Moros, o Marranos a cada palabra, y q̄ de auer se lo vos llamado, ni teniades verguença, ni menos consciencia, pues vuestra lengua estaua abituada a lo dezir, y sus orejas a lo oyr. Quando los hombres honrrados y vergōçosos, han caydo en alguna notable culpa deuen mucho mirar y sobre ello pensar q̄ tal sea la desculpa que dan de su culpa, porq̄ muchas vezes acontece a los culpados mal auisados, que cō lo mismo que se desculpā, con aquello mismo mas se cōdēnan. Dar vos señor por desculpa de vuestra culpa, que el llamar a vno Moro, o Marrano, es costumbre de vuestro pueblo, y que nadie se escādaliza de oyr lo, desde agora digo, que de tal costumbre apelo y de tan maldito pueblo como el vuestro me santiguo porq̄ yo andado he por el mūdo y conozco razonable del, mas siēpre vi y senti, que en las tierras honradas y entre las personas virtuosas, se preciā los peregrinos de las buenas obras que les hazen y no se queixan de las palabras seas que les dicen. Iuxta consuetudinem Chanancorum & Aegyptiorum nō faciatis, & in legitimis eorum nō ambuletis, dixo Dios a Moysen. Leuit. xvij. y es como si dixera. Mirad por vosotros hijos de Israel, para que quādo entraredes en la tierra de promision, no guardays las leyes de los Egepcios, ni las costumbres de los Cananeos. En estas palabras nos da Dios a entender, que si la ley de nuestra patria fuere mala, y la costumbre de nuestra tierra fuere iniqua, no solo no la guardemos, mas aū no lamētemos, ni alabemos, porq̄ no ay en este triste

Que la desculpa de los de desculpar y no de agraviar.

Figura.

mundo y qual boberia, como dezir vno que en su lugar ay alguna costumbre viciosa. Habládo la verdad y aun con libertad digo, que osar llamar a vn viejo hōrrado y Christiano, perro moro descreydo, y defenderos con dezir, que assi lo vsan dezir en vuestro pueblo, parece me que por vna parte os auiamos los inquisidores de castigar, y por otra los de vuestro pueblo os auian de apedrear, pues con la desculpa de vuestra culpa, infameys vuestra patria, y perjudicays a la ley Christiana. Cidi Abducarim fue lastimado de lo que le dixistes, y todos quedamos escandalizados de lo que os oymos dezir, y lo peor de todo es, que me dizen agora todos los de estas morerías, que no quieren ser Christianos si los lian siempre de llamar perros Moros, por manera, que vos señor como imitador de los hijos de Heli perturbays a los que estan baptizados, y soys causa que no se vengan mas a baptizar. Vidi afflictionē populi mei in Egipto, & clamorem eius audiui propter duritiam eorum, qui prae sunt operibus: dixo Dios a Moysen, y es como si le dixera. No soy tan descuydado como piēsan las gentes de los que me firuen, ni dexo de tener cuenta con los que mal hazen porque te hago saber o Moysen, que he puesto los ojos en lo que padece mi pueblo en Egipto, y he oydo las bozes y gritos que dá hasta el cielo, y he examinado las tyranias de que vsan cō ellos los que gouiernan el reyno a cuya causá quiero a los Hebreos libertar, y a los Egypcios castigar, exponiendo estas palabras sant Augustin dize, que no sentian los Hebreos tanto, ni aun se enojó Dios tanto por los trabajos que los Israelitas padecian, quāto por las palabras feas y lastimosas que los Egypcios les dezian, llamando los perros Iudios aduenedizos, y perfidos, las quales tan lastimosas lastimas suelen los miseros a quien se dizē tener lugar de llorar las y no licencia de vengar las. Dezid me señor si la ley Christiana es mayor que no la ley Mosayca por ventura no sera mayor injuria a llamar a vn Christiano, perro Moro, que no llamar a vn Iudio, Iudio descreydo. El Dios que vengo las injurias, que se dixe-

*Nota cōtra
los que de-
zē l. stimas
a otros.*

ron a los Hebreos circuncisos, por ventura olvidara las que agora se dizen, a los que ya son baptizados? Por vida vuestra señor, que no seays en la condicion brauo, ni en las palabras boquirroto, porque jamas vi a hōbre lastimar a otro hombre, que no le pesquisassen la vida que hazia, y aun que no le espulgassen la sangre de do venia. No sin mysterio digo esto señor, porque a la hora que llamastes a Cidi Abducarim perro, Moro, dixo a mis oydos vno, yo juro a Dios, y a esta que es cruz, que si Cidi Abducarim descende de Moros, que estan tambien alli tus visabuelos en los Ofarios. He aqui pues señor lo que alli ganastes y lo que los desléguaos como vos ganan: es a saber, que en pago de lastimar vosotros a los biuos, toman trabajo de desenterrar vuestros muertos, lo qual todo se escusaria, si cada vno refrenasse su lengua. El emperador mi señor me mádo que viniessse en este reyno, a conuertir, y baptizar a todos los Moros destas morerías, por lo qual doy imméssas gracias a mi Dios, pues tal en mis dias veo, y tal por mis manos passa, porque sino soy apostol en el merito, soy lo a lo menos en el officio, pues ha tres años, que no hago otra cosa, sino disputar en las aljamas, predicar por las Morerías, baptizar por las casas, y aun sufrir grandes injurias. Finalmente digo, y os aconsejo señor, que no seays subito en lo que hizieredes, ni colérico en lo que riñeredes, porque de otra manera, desde agora os prophetizo, que lo que erraredes a priessa, llorareys despues de elpacio. No mas, sino que nuestro señor sea en vuestra guarda, y a mi de gracia que le sirua. De Beuiario, xxij. de Mayo. 1524.

LETRA para don Alonso Espinel corregidor de Ouido, el qual era viejo muy polido y requibrado, a cuya causa toca el autor, en como los antiguos honrrauan mucho a los viejos.

Muy magnifico señor y viejo honrrado.

Solon y Ligurguio y Prometeo, y Numa Pompilio, dadores que fueron de todas las leyes del mundo aunque fueron en muchas cosas diferentes en tres dellas fueron muy concordés, es a saber en

*Todas las
leyes man-
daron hon-
rrar a los
viejos.*

que todos los de sus republicas adorassen a los dioses y aunque todos se apiadassen de los pobres, y en que todos honrrassen a los viejos. Hasta oy no vuo en el mūdo naciō tan barbara ni gente tā indomita, q̄ entre ellos se prohibiesse a Dios el seruicio, ni al pobre el socorro, ni al viejo el acatamiēto porq̄ son tres cosas en si tan essenciales, y aun tan naturales, q̄ de buena razō no aua menester ley q̄ las ordenasse, ni principe que las mandasse. Eschines el philosofo en vna oraciō que hizo a los Rodos dize, que todas las islas Baleares no tenian mas de siete leyes, es a saber, que adorassen a los dioses, se apiadassen de los pobres, hōrrassen a los viejos, obedesciessen a los principes, resistiessen a los tyranos, mataassen a los ladrones, y q̄ nadie peregrinasse por pueblos agenos. Aulo Gelio li. 2. cap. 15. dize, que acerca de los antiquissimos Romanos, no dauan tanta honrra, ni eran tenidos en tanta reuerencia los que en la republica eran ricos, ni los que en el senado erā generosos, como los que eran en la edad viejos, y en la grauedad reposados. En aquellos antiguos siglos, eran en tanta veneracion tenidos los hombres viejos, q̄ casi como a dioses los honrrauan, y q̄ en ygal de propicios padres los tenian. La costumbre de honrrar tanto a los viejos, se dezir auer la tomado los Romanos de los antiguos Lacedemonios, entre los quales era ley inuiolable, que solos los hombres viejos y honrrados pudiessen ser juezes para castigar, y ser censores para regir. El philosopho Pantheon, maestro q̄ fue de Empedocles, preguntado por vn rey Thebano que auia nombre Circidaco, que haria para regir biē la republica Thebana, respondiolo estas palabras. Si quieres que tus reynos esten biē gouernados, y tus pueblos esten affogados, haz que los viejos gouiernē la republica, y q̄ los mancebos vayā a la guerra, y que las mugeres amassen y hilen en casa, porque de otra manera si a las mugeres cōsiētes hazer officios de hombres y a los mancebos q̄ andē vagabūdos, y a los viejos q̄ esten arrinconados, tu persona tēdra trabajo y tu republica correra peligro. Los viejos Romanos

*Nota como
se ha de go-
uernar la
republica.*

y veteranos cinco notables preuilegios teniã en Roma, es a saber, q̄ venidos a pobreza, erã del erario publico mantenidos, y que ellos solos se podian assentar en los templos, y assi mismo ellos solos podian traer anillos en los dedos, y ellos solos comian a puerta ferrada, y ellos solos podian traer hasta los pies la vestidura, las quales leyes, y costũbres fueron guardadas, desde que reyno Numa Pompilio, hasta q̄ murió el dictador Quinto Cincinato. Despues q̄ los Romanos fueron vencidos por Hannibal en las tres famosas batallas de Trene, y Trasmene, y de Canas, como quedassen en Roma pocas gentes para sustentar la republica, y muchos menos para sufrir los trabajos de la guerra, ordenaron entre si los padres del senado que nadie quedasse en la ciudad por se casar y hijos y muger mantener, de manera, q̄ sin tener muger o amiga, nadie podia biuir dentro del ambito de Roma. Para que los hombres se aplicassen mas a ser casados y a sufrir la carga del matrimonio, ordenaron entre si los Romanos, que dende en adelante las honrras y los officios mas principales de la republica se diessen a los que mantenian en Roma casa, de manera, que los mas preuilegiados del pueblo eran no los que auian muchos años sino los que tenian mas hijos. La ley Cimica que ordeno esta ley mando alli luego, que si por caso vn padre tuuiesse tres hijos, y otro tuuiesse seys, y de los seys perdiesse en la guerra no mas de dos, y el que tenia tres le matassen los dos, en tal caso se auia de preferir y ser mas honrrado el que mas hijos perdio que no el que mas hijos crió, porque en el mismo grado que tenemos los Christianos a los que mueren por la santa fe Catholica, en aquel tenian los Romanos a los que morian por la defension de la republica. Veniendo pues al proposito digo y afirmo que todas las tres maneras de honrra caben muy bien en vuestra persona, y merecen entrar por las puertas de vuestra casa, pues en edad llegays a los setenta y cinco años, en hecho de casar os tuuistes onze hijos, y en las guerras de Granada mataron los quatro dellos.

*En Roma
nadie podia
guardar ca
sidad.*

De auer llegado a tanta edad , y de auer tenido tãtos hijos, de auer perdido los quatro dellos , tengo para mi creydo que trocariades de muy buena voluntad la gloria y fama que aueys adquirido, por los immẽsos trabajos que aueys passado, porque en este misero mundo cada dia se va mas y mas la fama disminuyendo y por otra parte van los trabajos mas y mas cresciẽdo. De mi seõor os se dezir, que he hecho recuento cõ mis años , y hallo por mis memoriales, que he los quarẽta y quatro complidos , y afsi Dios a mi me salue, que esto y tan harto de enojos, y ando tan cansado de trabajos, que la mayor tentacion que tengo es, no de mucho viuir, sino de mi vida enmendar, porque el bien de nuestra saluacion consiste, no en que viuamos mucho, sino en que empleemos biẽ el tiempo. Viuere erubescõ, & mori pertimesco, dezia sant Anselmo , y es como si dixesse. Cotejada la vida mala que hago, con la mucha pena que por ella merezõ, digo y afirmo, que por vna parte he verguença de viuir y por la otra he gran miedo de me morir, pues delante dela justicia de Dios, ningun biẽ se queda sin premio, ni ningun mal se va sin castigo. Conforme a lo que este santo dixo , digo y afirmo que, de que me paro a pensar los muchos años que he viuido , y el poco fruto que en ellos he hecho, no cesso de sospirar , ni aun me harto de llorar , porque en el dia dela muerte me han de pedir cuenta, no solo de los males que he hecho, mas aun de los bienes que dexede hazer . Vn solo bien siento en mi y es q̃ a mis propias culpas tengo manzilla, y a la bondad agena tengo embidia , y oxalapluguiesse a mi Dios que tan facilmente me supiesse yo enmendar, como se mis yetros conõcer que a ley de Christiano le juro, no vuiessẽ acabado de cometer la culpa, quando luego no començassẽ a hazer penitencia. Y pues vos seõor passays ya delos setenta , y tambiẽ yo voy en los alcances delos cincuenta, no me parece seria mal cõ sejo diessẽmos fin a los superfluos cuydados, y comẽçassẽmos a poner en obras nuestros buenos propõsitos, porque todo le mejor de la vida, se nos passa en pensar,

La antiguedad Romane.

>

El conõci-
miento del
pecado.

pensar, que algun dia nos enmendaremos y aun nos mejoramos, y despues quando no catamos se nos acaba la vida, sin que ayamos començado alguna enmienda. Acordaos señor, quantas guerras auays visto, quantas hambres auays passado, quantos amigos auays perdido, y aun de quantas pestilencias auays escapado, de los quales peligros todos, no os libro el señor, porque no mereciades mil vezes morir sino porque tuuiessedes mas tiêpo de os enmendar. Para estar hõbre mas sano, y viuir menos enfermo, bien tengo creydo, que aprouecha al hombre el buê regimiento, y aun algun mediano regalo, mas junto con esto digo y afirmo, que el viuir mucho o el viuir poco no se ha de agradecer al medico que tenemos, ni aña a los regalos que nos hazemos, sino que en so la la mano de Dios esta el alargar nos la vida, y el saltar nos la muerte. Yo señor os ruego y encargo, seays moderado en el hablar, modesto en el comer, piadoso en el dar, y graue en el aconsejar, de manera, q̄ os precieys mas de la grauedad que mostrays que no de la edad que teneys, y de otra manera, si vos señor contaredes los años, no faltara quien a vos os cuente tambien los vicios.

El medico a nadie puede dar vida.

A Cuerdo me que ogaño quando estauades malo de la gota, y os fuy a ver à vuestra posada, mero gastes lo que agora me escreuis, y agora me escreuis lo que entonces me rogastes, es a saber, que son las libertades delos viejos, y los preuilegios de que está dotados. Materia es que pudierades preguntar a otro mas sabio y mas experimentado, y aun mas anciano que no a mi, mayormente que yo he salido ya de la edad de moço, y no he llegado aun a la edad de viejo, porque segun dize Aulo Gelio, desde los quarenta y siete años gozauan de sus libertades los Romanos viejos. Yo señor quiero hazer lo que tanto me rogays, y lo que agora escreuistes con tal condicion, que no os enojey, ni turbey, porque entibdo de escreuir os y declararos todas las condiciones de los hombres ancianos y viejos desabridos, protestando y jurando, que no es mi intencion hablar con los

Desde q̄ tiempo se usan los libros viejos.

que tienen pareada la edad con la grauedad, y la grauedad con la edad . Otra vez y otras diez mil vezes protesto y torno a protestar, que no es mi intencion de dar licencia a mi pluma, para que ose escreuir ninguna cosa contra los vicios honrrados , valerosos, graues, y virtuosos, por cuya prudencia las republicas se gouiernã , y con cuyas canas los mancebos se aconsejan, porque seria cometer sacrilegio, poner la lengua en algun viejo honrrado. De los tales como yo que soy vn vagabũdo , y de vos que soys vn desfabrido, y de Alonso de Ribera que es vn boquirroto, y de Pedro Despinel que es vn tahurazo, y de Rodrigo de Orejon que es nueuo enamorado, de Sancho de Najara que es vn regalado y de Gutierre de Hermosilla que es vn muy mal sufrido, es razon, y mucha razon que contra ellos y no cõtra otros affeste mi lengua, y se estienda mi pluma. Tullio y Posidonio, y Laercio y Policrato, gastaron muchas horas y escriuieron muchas escrituras , para aprouar y dezir , que la vejez era prouechosa , y la vida de los viejos era buena, y mejor salud les de Dios, que ellos acertaron, ni aun supieron lo que dixeron, pues vemos que no es otra colã la vejez sino vn mal de que nunca conualescemos , y vna enfermedad de que al fin morimos. Yo señor os contare aqui algunos pocos preuilegios delos que tienen los viejos y trae cõfigo la triste vejez, y digo que dire poco, por que son tantos y tan penosos los trabajos de la senectud, que a penas se pueden adeniuar quanto mas contar.

*Nota que
cosa es
vejez.*

Profigue el autor su intento , y pone cinquenta preuilegios que tienen los viejos, dignos de leer, y no menos de notar.

ES preuilegio de viejos ser cortos de vista, y tener en los ojos lagañas, y muchas vezes no ay nuues en los cielos y tienen las ellos en los ojos y sola vna candela les parece ser dos candelas y aun otras vezes desconocen al amigo, y hablã por el al estraño. Es preuilegio de viejos, zumbar les siempre algũ oydo, y quejarse mucho, que oyen del poco, y la señal dello es, que ladean la cabeça para oyr, y fino es a bo

zes no pueden cosa ninguna entender, y el trabajo que con ellos ay es, que todo lo que veé hablar y no pueden entender, piensan que es en perjuizio de su honrra, o en detrimento de su hazienda.

Es preuilegio de viejos, caerse les los cabellos sin q̄ los peyné, y naser les en los pescueços sarna sin q̄ la siembren, y mas y allende desto, les verá al sol delendar la cabeça, y queixar se mucho que les come la caspa, para el remedio de lo qual querian lauar se cõ lexia, y no osan por la flaqueza de la cabeça.

Es preuilegio de viejos, que en la boca les falte algun diente, se les ande algun colmillo, y tégan dadas de neguion algunas muelas, y lo que es peor de todo, que muchos viejos se queixan quando beuen, y cecean quando hablan.

Es preuilegio de viejos, poder meter vn grano de pimienta a la muela dañada, y beuer vn poco de vino y romero, para enxaguar la boca, y tener amistad con la muger que ensalma, y aun para alimpiar los dientes hazer vnos palillos de tea.

Es preuilegio de viejos, digo de los que passan de sesenta años, dar blancas a los muchachos, porque les maten vn agría, y que les saquen los aradores de las palmas, y se les muestren andar sobre las viñas.

Es preuilegio de viejos, les descortezen el pan q̄ han de comer, les aguzen el cuchillo con que han de cortar y les piquen la carne que han de comer, y que no les agué el vino que han de beuer, porque al viejo muy viejo, no ay cosa que le de tan mala comida como es sentir que el vino tiene mucha agua.

Es preuilegio de viejos, que todas las vezes que se queixan o coxean de alguna hinchazon en el touillo, o de algunos adriances endurecidos, o de algunas viñas sobre salidas, o de algunas venas enconadas, si por caso les preguntan sus vezinos si es su mal gota juran y perjuran que no es sino vna rascadura.

Es preuilegio de viejos, traer las calças abiertas, los borzeguijes hendidos, los çapatos desinajolados y aun estar se algunas vezes descalços, y desde aqui juro, y salgo fiador por ellos, que si lo hazen

336 SEGUNDA PARTE DELAS
no es por malicia ni aun por galania, sino porque les
fatiga la gota, o andan cargados de sarna.

Es preuilegio de viejos, digo de viejos podridos
que muchas vezes pensando de escupir en el suelo se
escupen a si mismos en el manto, o sayo, lo qual no
hazen ellos de suzios, sino porque no pueden echar
la escupetina mas lexos.

*La tauer-
nera y el
vicio son a-
uigas.* Es preuilegio de viejos, no salir en inuierno de v-
na chiminea si haze frio, y despues de comer salir se
a vna solana si haze sol, y lo que no sin reyr escriuo
es, que como algunas vezes con el calor se les seca al
solla saliuua no dexan de embiar a saber que haze la
tauernera.

Es preuilegio de viejos, que se les ande vn poco la
cabeça, y que les tiemble tambien alguna mano, por
que no pueden forber la cozina, sin que les cayga a-
cuestas, ni pueden beuer el vino sin q se les derrame.

Es preuilegio de viejos, holgar de assentar se en
vn poyo por arrimarse, y tener vna silla de caderas
para recostarse, y el donayre que en este caso suele a-
contescer es, que al tiempo que se acaban de assentar
la triste de la silla que se quiebra, o a lo menos re-
china.

*Los vicios
madrugan
mucho.* Es preuilegio de viejos, beuer con vn torreznito
a la mañana, comer a las diez la olla, y tomar a las
dos de la tarde vna conferua, pedir a las seys la cena,
y en lo que no pierden punto es, en acostar se con las
gallinas, y leuantar se antes que amanezca a llamar a
las moças.

Es preuilegio de viejos que ofen andar coxeando
por su casa, y traer en la mano vna caña, y porque la
caña les sirua de silla tábien como de alabarda, algu-
nas vezes escaruan con ella el fuego, y aun otras ve-
zes dan a su moço vn palo.

Es preuilegio de viejos, que sin mandar lo el pro-
uisor, ni saber lo el corregidor, puedan traer vn pa-
ñizuelo de narizes en la cinta y poner se vn babade-
ro quando estan a la mesa, y vn sudadero entorno de
la garganta, con el qual a falta de touallas se suelen
ellos enxugar las manos, y aun sonar las narizes.

Es preuilegio de viejos comer muy de espacio, be-
uer muy amenudo, y mudar muchas vezes de vn car-
rillo en otro el bocado, y tienen tambiẽ autoridad,
que si por caso no vinieren a comer con tiempo los
combidados, puedan ellos cõ buena consciencia ca-
tar entre tanto los vinos.

*Los viejos
de carrillo
en carrillo
andan cou
el bocado.*

Es preuilegio de viejos ala hora que se acueſtã pre-
gũtar ſi eſta el cielo eſtrellado, y pregũtar muy de ma-
ñana ſi el ſola ſalido, y ſi ha elado, o llouido, y aun tã
bien ſuelen tener los viejos muy gran cuenta con la
cõjunciõ de la Luna para ver ſi entrõ ſeca, o ſi entrõ
mojada, y ſi por caſo lo ponẽ algunas vezes en olui-
do, ſu riñon, y ijada tienen cargo de acordarſelo.

Es preuilegio de viejos, quejar ſe q̃ contarõ aq̃lla
noche el relox cada hora, y embiar a ſaber de q̃ vien-
to eſta la veleta, porq̃ ſi el ayre es ſolano, dizen q̃ los
deſmaya, y ſi corre cierço quexã ſe q̃ los deſtiempla.

Es preuilegio de viejos, poner los pies ſobre vna
tabla, y recordar los braços ſobre vna almohada, y ſi
por caſo ſe dormieren deſpaldas en la ſilla, o roncarẽ
de buces ſobre la meſa, dixo me Alonſo de Baeça que
no les lleuaria por ello alcauala.

Es preuilegio de viejos, tener grandes deſenſiuos cõ
cõtra el frio, como contra ſu mortal enemigo y guar-
dar ſe mucho de caminar contra viento, y lo que a mi
me cae en mucha gracia es el cuydado que tienen en
los grãdes frios del inuierno, q̃ eſten las puertas muy
cerradas, y las ventanas muy apretadas.

Es preuilegio de viejos, no ſe querer yr a coſtar, ſin
que primero le pongan vna bacineta ado eſcupan, y
les pongan vn orinal ala cabecera, y aun vn ſeruidor
tras la cama, y ſi lo ſufreſu coſtilla mandan que den-
tro de ſu camara duerma vn moço o vna moça,
para que ſe responden ſi llamare, y le leuanten la col-
cha ſi ſe le cayere. Es preuilegio de viejos lauar ſe ca-
da ſabado las piernas, raer ſe muy bien los callos, cor-
tar ſe muy a rayz las vñas, y veſtir ſe aquella noche
ſus camiſas limpias, y ſi por caſo haze aquel dia buen
dia, ruega y aun roncea à ſu moça le peyne vn rato y
le eſpulgue otro. Es preuilegio de viejos paſſar tiem-

*Los viejos
ſon amigos
eſpulgar de
ſe.*

po despues de comer en jugar al triūpho o ala gana pierde, o alas tablas, en casa de sus vezinos si puedé, o embiar los a llamar sino pueden, y el donayre q̄ en este caso passa es, q̄ ora el viejo juegue largo, ora el viejo juegue corto, no ha de saltar en la mesa fruta y vino y no delo peor q̄ ay en el pueblo. Es preuilegio de viejos, arrimar se a vna tienda, o passar se por el portal de la yglesia o assentar se en poyo dela plaça, o en vna silla a su puerta, y esto no para mas de para saber si ay algo de nuevo en el pueblo, y para hablar con alguno si passa camino, del qual exercicio reniegan los vezinos, y aun blasfemā los criados, porque na queraran tener los por testigos de todo lo que dicen, ni aun por veedores de todo lo que hazen. Es preuilegio de viejos, questar se a los vezinos y reñir con sus criados que el pā q̄ les poné ala mesa esta duro, la carne que no esta manida, la olla que no esta sazónada, la casa que no esta limpia, la moça que es reçongera, y la muger que es muy comadrera, las quales quexas nascen de estar algunas vezes los pobres viejos mal seruidos, y aun otras vezes de ser ellos mal acondicionados. Es preuilegio de viejos, que sin incurrir en el canō, de Si quis suadente diabolo, ni quebratar ninguna pregmatica del reyno, pueda descortezar el pan que han de comer, y no echar agua al vino que han de beuer, y aun se contiene en el quinto parapho de su preuilegio, que al viejo que passare de los sessenta años le puedan contar los bocados que come, mas no le cuenten las vezes que beue,

Es preuilegio de viejos, reñir mucho con los moços y moças de casa, quando se rien alto, y preguntan les que es en lo que estan hablando quando hablan passo, y la causa desto es, porque pientan que se rié de ellos quando hablan rezio, o que murmuran dellos quando hablan a solas. Es preuilegio de viejos, reñir y gruñir con las moças que tienen en casa, y embian fuera, diziendo les que nunca bueluen de do las embian, ni hazen a derechas cosa q̄ les mandan, y lo que no sin reyr me puedo escrenir es, que a hurtas de sus mugeres les dizen algunos requiebros, y aun les vi-

den

Los viejos
siempre gr^u
ñen.

Varios que
brados.

den celos delos moços.

Es preuilegio de viejos, de nũca estar sino quexando se ora, que les duele la rodilla, o que tienen el higa do escalérado, o que sienten el baço opilado, o que el estomago les fatiga, o que la gota les mata, o que la ciatica los desuela, y s̄obre todo que la pobreza los a hoga, de manera, que a penas ay viejo, al qual no le s̄obren dolores, y le faltan dineros.

Es preuilegio de viejos, preguntar a todos los q̄ to pan en la plaça, o en la yglesia que dizen agora del rey, y q̄ nueuas ay de corte, y lo que mas de notar es q̄ sea verdad, o q̄ sea mentira lo que les han contado, a todos lo cuentan ellos por verdadero, añadiendo, si empre de su casa alguna cosa, y aun diziendo lo que ellos sienten de aquella nueua.

Es preuilegio de viejos, por lo menos vna vez en el mes, abrir sus arcas y cerrar tras si las puertas, y allí solos y a solas, mirar y remirar las joyas que tienē y contar dos o tres vezes los dineros q̄ posseē, poniendo a vna parte los doblones, a otra los ducados fenzillos, a otra las coronas faltas, y aun a otra los ducados de a diez, vno de los quales se dexaron ellos antes morir, que dar le a trocar. Es preuilegio de viejos, digo delos que no son nobles y generosos, ser naturalmente auaros, escassos, apretados, y mezquinos, y esto no solo para sus vezinos, mas aun para si mismos, lo qual parece claro, en q̄ guardan la mejor ropa y traen la mas rota, vendē el mejor vino, y beuē el mas azedo, truecā el mejor pan, y comē lo mas dañado: de manera, q̄ viuen pobres por morir ricos, y todos los sudores de su vida se vendē despues en el almoneda. Es preuilegio de viejos, que quando entran en consejo, o vā alas bodas, o estā en la yglesia, assentar se a cabecera de mesa, ponerse en lo mas alto del banco, tomar primero el pan benito, y proponer lo que se ha de hablar en consejo, y lo que no sin lastima se puede dezir es, que ay alguuos viejos tan prolixos en lo que cuentan, y tan inciertos ea lo que dicen, que dan que reyr a vnos y que mossar a otros.

Es preuilegio de viejos, hablar sin que les hablen

Los viejos

cuentan

muchas ve-

zes el dine-

ro.

Nota viejos.

responder sin que les pregunten, dar consejo sin que se lo pidan, pedir algo sin que se le ofrescan, entrarle en casa sin que los llamen, y aun asientarte ala meia sin que los combiden, delo qual como yo reprehendiese a vn viejo amigo mio, respondió me el, Andad señor y no mireys en estas poquedades, pues sabey's que acanas honrradas no ha de auer puertas ferradas.

El viejo el se com.bida.

Es preuilegio de viejos, ser naturalmente renzillo's colericos, tristes, deslabridos, sospechosos y mal contentadizos, y la razon que para ello ay es, q̄ como con los largos años tienen ya la sangre resirrada, y tienen la colera requemada, y aun tienen la condicion de quando eran moços mudada, mucho, mas descansan con el reñir, que no con el reyr.

57 Es preuilegio de viejos, poner se a contar en las noches del inuierno, y en las fiestas del verano, las tierras que han andado, las guerras en que se han ha llado, las mares que han pasado, los peligros q̄ han corrido, y aun los amores que han tenido, mas no diran los años que han cumplido, ni el tiempo como se le ha pasado, antes si comiençan a hablar en esta materia mudan ellos luego la platica.

El viejo no confessa los años que ha.

58 Es preuilegio de viejos, tener siempre cuenta con boticarios, llamar muchas vezes a los medicos, hablar con las viejas ensalmadoras, conoçer las propiedades de muchas yeruas, saber como se sacan las aguas, poner al sol muchas redomas, y aun tener en la alazena botezicos de medicinas, verdad es que los viejos de mi tierra la montaña, mas cuenta tienen con la tauerna, que no con la botica. Es preuilegio de viejos, aborrecer las cosas agrias, y amar las que son dulces, es a saber, datiles de Oran, diacitron de Gandia, limones de Canaria, mermeladas de Portugal, y costras dela India, verdad es que yo conozco algunos viejos tan sanos, y tan rezios, que aman mas vna moxama salada, que quãtas conseruas ay en Valencia. Es preuilegio de viejos loar mucho el tiempo pasado, y quejar se siempre del tiempo presente, dizecndo q̄ en su juuentud conoçierõ ellos a muchos

vezinos, y amigos suyos, los quales eran animosos, dadiuosos, esforçados, gastadores, honrados, y valerosos, y que ya el mundo es venido a tal estado, que todos son en el couardes, escassos, mentirosos, mezuquinos, y fementidos, y la causa deste descotento es, que entoncces con la alegría de la juuétud no les parece cosa mal, y agora como son ya viejos, ninguna cosa les parece bien.

*Al viejona.
da le parece
bien.*

Es preuilegio de viejos, q̄ por su autoridad y aun necesidad puedé traer en el braço vn pellejo de raposo, para dessecar reumas, y en la cabeça vna caperçua de lino crudo, para enxugar los humores, y en la cama tengan cocedra de pluma para tener mas calor, y dormir cõ vn sayco de liço, para si se descubrierú los braços, y traer vna almilla de grana para alegrar el coraçõ, y aũ vn socrocio en el estomago, para ayudar a la digestion. Es preuilegio de viejos, que puedan traer en el inuierno calças y calçuelas, botas y borseguies, pantuflos, y seruillas en los pies, puedé tambien traer guâtes de cuero y de lana, y aun de nutria en las manos, pueden tambien traer çamarro, sayo, jubon y almi'la y camisa vestido, pueden tãbien traer sombrero, bonete, y caperucilla en la cabeça, y pueden tambien tener pajas, cocedron, cocedra, colchõ, fraçada y colcha en la cama, y pueden tambien dormir en alcoba con paramentos, esteras y brasero, y escalentador, y lo mejor de todo es que con todos estos regalos que les hazen no paran los tristes de toda la noche toffer, y aun dende la cama riñir.

*Los viejos
toffer mu-
cho y duern
men poco.*

Es preuilegio de viejos, que quando se quieren acostar, y se acaban de descalçar, se rasquen luego las espinillas, y se cofreen vn poco las espaldas, y si el viejo es limpio y curioso haze que luego allí le espulguen las calças, y aũque le traygã las piernas, lo qual todo hecho dize a su moça. Por tu vida Maria q̄ me abras essa cama y me traygas a beuer vna vegadilla.

Es preuilegio de viejos, que puedan con buena consciencia, aunque no sin alguna verguêça descender las escaleras de su casa arrimados, y que al tiêpo de subir las, los suban de los cobdos sobarcados, y si

342 SEGUNDA PARTE DELAS

les pareciere que la esclerera es vn poco agría , o es algun tanto larga, podran a trechos descálar en ella.

40 *Los viejos andan tristes.* Es preuilegio de viejos, que quando se hallan en casa solos, o estan en la cama desuelados, poner se a pensar en el tiempo de su mocedad, como se las ha passado, y de como todos los amigos de su tiempo se les han ya muerto, y de como con el mal de la vejez pueden ya poco, y aun de como los tienen todos en poco: la memoria de las quales cosas todas, les haze estar penatiuos, y aun andar aborridos: porque se veen morir sin poder se remediar.

Es preuilegio de viejos, hablar muchas vezes con el cura de la parrochia, sobre su enterramiento, y hablar con su confessor, sobre lo de su testamento, y el donayre que passa en este caso es que sobre aqui mas alli tomaran sepultura, o a este mas aquel dexaran su hacienda, a penas ay tantas horas en el dia, quantas ellos en su coraçon hazen mudança.

41 Es preuilegio de viejos, ser a do quiera que esten conosciados, y ser por do quiera que fueren sentidos: es a saber, en yr mucho tosiendo, en llevar los pies arrastrando, y aun otras vezes se dan a conoser en el roydo que van haziendo con el palo, y en que van gruñendo con su moço.

43 *El viejome jr bene q come.* Es preuilegio de viejos, traer grã espacio de tiempo lo que comé de vn carrillo en otro, y tener el vaso de vino entre tanto en las manos, y como tienen mejores gaxnates para tragar, que no muelas para maxcar: el mejor remedio que en este caso hallan es de entre bocado y bocado tomar dos soruos de vino: de manera, que si va lo que comen mal maxcado, va a lo menos bien remojado.

Es preuilegio de viejos, traer siempre atada en el braço la llaue del dinero, y tener en la bolsa guardada la llaue del trigo y del vino, y sobre dar trigo para moler y dinero para gastar, hunden a bozes la casa, y aun lleuan sus mugeres alguna mala comida.

46 Es preuilegio de viejos, amohinar se con los que les preguntan que años han, y holgar se mucho con los que les hablan de los amores que tuuieron, y el daño

daño que en este caso ay es, que por vna parte quierē matar a los que no los honran como a viejos, y por otra se encujan mucho con los q̄ les cuentā los años, por manera q̄ amā la autoridad, y encubren la edad.

Es preuilegio de viejos, quejar se a todos que no pueden comer bocado, q̄ no les adereçan cosa sabrosa, q̄ no les dan ningun regalo, q̄ no les hazen la cama llana, que les retienta cada hora la gota, que les haze mucho mal la cena, y q̄ no hā dormido aquella noche vna hora, y por otra parte no es Dios amanescido, quando riñen con todos porque no les da el almuerzo. No mas sino que nuestro señor sea en vuestra guarda, y a mi de gracia que le sirua. De Valécia, a xij. del mes de Hebrero. Año 1524.

LETRA para el Arçobispo de Bari, en la qual el autor le declara una palabra que predico en un sermō de buenes de la cena.

Reuerendissimo señor.

EN vna famosa inuectiua que el gran y filosofho *Inuectiua*
 Eschines hizo contra el su mortal enemigo De- *quiere de-*
 mosthenes, entre otras notables cosas escriuio le e- *zir carta de*
 stas palabras, biē sabes tu Demosthenes que para pre- *reprehensia*
 ciar te como te precias de ser varon prudente, auias de ser magnanimo en lo que emprendes, cierto en lo que prometes, auisado en lo que aconsejas, recto en lo que piēsas, justo en lo que hazes, y recatado en lo que dizes, lo qual no es ası en ti, porque muchas vezes hazes lo que no deues, y aū otras dizes lo que no piensas. Muy gran razō tiene este filosofho en dezir lo que dize, y en reprehender lo que reprehende: pues ninguno con razon se puede llamar varō cuerdo y sabio, aunque en las obras sea recatado, si en las palabras no es bien medido. Cosa es muy justa, que mire cada vno lo que haze: y tambien es cosa muy in justa, se descuyde nadie en lo que dize, porque entre hombres generosos y de rostros vergonçosos, mas facilmente se satis haze vna obra auieñā que les ayan hecho, que no vna palabra mala que les ayan dicho. Las obras malas muchas vezes se pueden remediar, mas las palabras feas pocas vezes se pueden remediar, ni aun remendar, porque la puñada

o puñalada, no hiere mas de en las carnes muertas, mas las palabras maliciosas traſpaſſan las entrañas viuas. Todo eſto digo ſeñor por occaſiõ de lo que en vueſtra letra me eſcreuiſtes y arguyſtes, es a ſaber q̄ el jueues de la cena paſſado, predicado a ſu mageſtad el ſermon del mandato, dezis que dixẽ ſer coſa muy dañosa tener a Dios por enemigo, y que tambien era coſa muy peligroſa tener al hombre por amigo. Para mi bien tengo yo creydo, q̄ creeys vos ſeñor, auer yo dicho aquellas palabras con alguna aduertencia, o por no ſentir lo que entences dezia, lo qual no deueys creer, ni tan poco dezir, por q̄ a ſe de Chriſtiano le juro, que voy quando voy a predicar tã recatado, y digo lo que digo tan ſobre auifo, como ſi me eſtudiesſe confeſſando, o en el altar conſagrando. Es el pulpito vna cathedra q̄ Chriſto conſagró con ſu perſona, y es vn lugar ſanto para predicar en el la palabra diuina, y por eſte reſpecto nadie deue ſubir a el para dezir deſcuydos, ſino para predicar myſterios, porque de otra manera, no le llamariamos al tal predicador diuino, ſino xaquimiſta y mulo eterno. De mi pobre parecer nadie deuria yr al pulpito, con penſar que poco mas o menos dira en el eſto y eſto, ſino con determinaciõ de no dezir mas deſto y deſto, por que el egregio y famoso predicador, tan medida y tã examinada ha de dar cada palabra, como ſi aquel dia no vudiesſe de predicar ſino aquella ſola. Predicando pues yo aquel dia de Chriſto Dios verdadero, y predicando en dia tan ſeñalado, y predicando delante vn principe tan auifado, muy gran culpa fuera mia oſar dezir coſa que a vueſtra ſeñoria puſieſſe eſcrupulo, y en tan alto auditorio engendraſſe eſcandalo. Yo cõfieſſo auer pecado muchas vezes, cogitatione, & delectatione, omiſſione, conſenſu, viſu, verbo, & opere: mas juntamente con eſto niego y aun apelo de jamas auer dicho coſa en el pulpito, la qual primero no eſtudiesſe, y vna y muchas vezes en ella no penſaſſe, que como dize el glorioſo Hieronymo, lo que ſe tiene por mentira en la plaça ſe ha de tener por ſacrilegio en la ygleſia. Ya puede ſer que

*Notem los
predicato-
ras eſta a-
uifo.*

Nota.

como aquel dia de jueues santo yo me engolfasse, en predicar mysterios tan altos y me estrañasse a declarar secretos tan profundos, que no aplomasse mucho en exponer aquella palabra, y que me passasse por ella algo de corrida, porque officio del excelente predicador es, no dexar de tocar cosas altas, aunque no pueda declararlas luego todas. Lo que entonces no hize, quiero agora hazer es a saber, declarar aq̃lla palabra, y declarar lo que siento della, y dende agora digo y adeuino, q̃ quanto fuere a mi penosa de exponer, sera a vuestra señoria apazible de leer, porque es palabra tan mysteriosa, q̃ ay en ella bien que dezir, y muy mucho q̃ encarecer. Veniendo pues al caso dixen entonces, y torno a dezir agora que si tener al criador por enemigo es malo, que tener t̃bien a la criatura por amiga es tambien peligroso, y la causa desto es, que como al físico y al amigo no le ayamos menester, sino para tiẽpo peligroso y sospechoso, a mi parecer mas sano consejo le seria al hõbre, huyr los peligros, que no apellidar los amigos. Mucho va de tener a vno por amigo, a tener le por proximo, porque teniendo le por amigo, amar le ha como a mundano: el qual amor y amistad, causa en ambos a dos a las vezes cõfusión, y aũ a las vezes dãnacion. Mirad biẽ señor lo q̃ digo, y aun lo q̃ dixen entonces, y es q̃ no digo yo q̃ tener amigos es malo, sino q̃ es peligroso y trabajoso, y aun digo agora de nueuo, q̃ quanto fuere mayor el amigo, tanto sera mas peligro el prouarlo: pues no se conoce la estrecha amistad, sino en la estrema necesidad. Yo juro, y creo q̃ no me perjuro, q̃ ay muchos y muy muchos, que se abstendrian de cometer excessos, y aun de perpetrar delictos, sino confiasen en los parientes de que defienden, y no se arrimassen a los amigos q̃ tienen, y assi Dios a mi me salue, q̃ lo vno es vanidad, y lo otro es liniaidad, porq̃ de mi cõsejo, nadie se deuria offrescer al peligro, con pens̃r que en manos de su amigo esta el remedio. De buena razõ nadie auia de confiar t̃to de los amigos, como Christo de sus discipulos: pues de Iudios los torno Christianos y de pescadores

*Amigo y t̃ro
ximo no es
todo vno*

los hizo apóstolos mas vemos y sabemos, q̄ al tiempo de su pasión, vno le vendió, y otro le negó, y todos juntos le defampararō, de lo qual podemos colligir, q̄ son muchos los que nos ayudan a comer lo q̄ tenemos y iōn muy poquitos los que nos socorren en lo que padescemos. Cae me a mi en mucha gracia que a la hora q̄ dos hōbres se topā vno con otro, y se hablan, y comē y andan juntos, y comunican entre si alguna cosa, luego piēlan que esta ya la amistad entre ellos para siempre confirmada, lo qual no es por cierto asì, pues al tiempo de la necesidad, ni quiere dar el vno por el otro vn passo, ni aun prestar le vn ducado: de manera que son muchos los conocidos, y muy pocos los amigos. Al gran Pompeyo su grande amigo Tholomeo le hizo degollar, al buen Lucilo Seneca su ahijado Nero le mando matar, al gran orador Cicerō su amigo Marco Antonio le hizo descabeçar, al famoso Julio Cesar sus familiares amigos Bruto y Casio le vuieron de acabar, de lo qual se puede colligir, q̄ a las vezes viuen los hombres muy mas seguros entre los enemigos manifestos, que no entre los amigos fingidos. En esta nuestra edad lo que el amigo haze por su amigo es, no auenturar por el la honrra, no poner por el la vida, no prestar le de su hacienda, sino dar le algo de su consciencia propria, es a saber, ayudar le a tomar vengança de algun enemigo, y ayudar le en algun pleyto con vn juramēto falso. Cosa es de notar y aun para espantar, quan facilmente da poder vn pleyteāte a su procurador para seguir la causa, y para jurar sobre su consciencia, y lo q̄ es para matar de risa, q̄ auiedo el procurador jurado: y aun perjurado, no vna sino muchas vezes sobre su anima, de que se llegan ambos a dos a cuentas jamas riñen sobre los juramentos falsos que en el anima de su parte ha hecho, sino sobre los pocos o muchos dineros que le ha gastado: en tales amistades como estas digo, que no cōsiento, y de amigos tā perniciosos apelo, y me aparto, pues nos niegan la haziēda, y nos roban la consciencia. Si cada vno haze cōjuración conmigo sobre los amigos que le hā socorrido, y

*Los exemplos
de los malos
hombres.*

*A pesar de
amigo ver-
dadero.*

sobre los que en sus necesidades le han faltado, tengo para mi creydo que si hallare vno de quien se alabar, hallara ciento de quien se quejar. No immerito diximos, que es al hombre gran peligro, el no acertar en amigo bueno y virtuoso, pues no por mas de por quitar nos la gorra, dezir nos vna buena palabra y hazer nos vna gran reuerencia, nos piden prestada la moneda, se nos van a comer a casa, y nos ponen en escrupulo de consciencia: de manera, que muchas vezes reniega hombre del vezino que tomo, y aun de la amistad que trauo. O bendita y sagrada amistad de Christo, con la qual ni tenemos escrupulo, ni corremos peligro, porque es nuestro Dios tan bueno, y quiere tan de veras a los suyos que ni nos toma la hacienda, ni nos perturba la consciencia. La amistad de Dios es segura, pues nunca nos falta: es cierta, pues siempre nos visita: es santa, pues nos reñena nuestra consciencia: es justa, pues no consiente cosa mala: es prouehosa, pues con ella nos comunicó su gracia: y es muy rica, pues por ella nos da su gloria. Solo Dios se puede llamar amigo santo, amigo justo, amigo zeloso, amigo prouehoso, y aun amigo perpetuo, pues en los amigos que ha de tomar, ni mira que sean ricos, ni se affrenta que sean pobres. De los principes deste mundo, todos querriamos ser sus amigos, si ellos quisiessen ser los nuestros lo qual no nos acontece assi con Dios, el qual toma por amigo a qualquiera que lo quiere ser suyo, y esto haze el fin tener respecto a que sea pobre, ni rico, ni seruo, ni libre: porque no haze el tanto caso de los seruicios que le hazemos quanto haze del amor que le tenemos. No es hombre Dios que mas mira a las manos para ver que es lo que le damos, ni nos mira a los ojos, para ver si le miramos, ni nos mira a los pies, para ver si le buscamos, ni nos mira a la boca, para ver que le dezimos, sino que solamente mira el coraçon para ver quanto le amamos. No se disprecio Dios de tomar por amigo a Lazaro el plagado, ni a la Magdalena la profana, ni a Matheo el renouero, ni a la Samaritana adultera, ni a Zacheo el rico, ni a Simon el leproso

Habla de la amistad que Dios nos tiene.

348 SEGUNDA PARTE DE LAS
 el leproso, ni aun a Dima el ladron. No sin lagrimas
 de plazer lo digo esto, q̄ quiero dezir: y es que de nin-
 guno q̄ viene a la casa de Dios, pesquisan quien aya
 sido, sino q̄ solamente le preguntã q̄ tal deſica ser, ni
 aun tã poco le preguntan de dõde viene, sino a don-
 de va: porq̄ Dios nuestro señor no mira el puesto de
 donde tiramos, sino al blãco ado asiestamos. Segun
 es poco lo que valemos, y poco lo q̄ podemos, y po-
 co lo que tenemos, y poco lo que hazemos, sino nos
 recibieſſe Dios en cuenta los buenos deſſeos, jamas
 allegariamos a ser ius familiares amigos, lo qual no
 es aſi en el amor mundano, ado ni reciben en cuen-
 ta los buenos deſſeos, ni tienen memoria de pagar
 los ſeruicios. Si es verdad q̄ no para mas tomamos
 los amigos, de para que nos enſeñen lo q̄ hemos de
 hazer, y nos ſocorran con lo que hemos menester,
 ofaria yo dezir en tal caſo, q̄ a Dios y no a otro auia
 mos de tener por amigo, pues a ninguno delos que
 el tiene por ſuyos dexa hazer necedad, ni padecer
 neceſidad. Esto pues es lo que yo dixẽ el otro dia
 predicando, y ſino os days por ſatiſſecho, deuriades
 de hablar con el doctor Alſaro, para que os ordene
 vnas pildoras con q̄ purgueys la cabeça, recupereys
 la memoria, y entendeys la eſcriptura. No mas, ſino
 que nuestro señor ſea en vueſtra guarda, y a mi de
 ſu gracia para q̄ le ſirua. Amen. De Granada a xi. del
 mes de Octubre. Año M. D. xxij.


No mira
 Dios de do
 puenos ſi-
 no para do
 vamos.

*Letra para una ſeñora y ſobrina del autor, que cayo mala del peſar que
 vno, porque ſe le murio una perrilla. Es letra corteſana, y con palabras
 muy gracioſas eſcripta.*

Sobrina querida y ſeñora laſtimada.

DEspues que vimos lo que eſcriuen de alla por v-
 na carta, y ſupimos la occaſion de vueſtra tris-
 ta, tengo por imposible ayays vos alla tanto llo-
 ra do, quanto aca todos vueſtros deudos hemos rey-
 do. No os mariuilleys ſeñora deſto que digo, pues
 aſi fue, aſi es, y aſi ſera, que ado vnos pereſcen, o-
 tros ſe ſaluan, y ado vnos ſe affaman, otros ſe infa-
 man: y ado vnos rien, otros lloran: y la cauſa deſto
 es, que como ay tantas mudanças en eſta vida, y no

aya cosa estable en ella, jamas los hombres tienen va-
 querer, ni cosa ninguna en vn ser. Asi como en vna
 parte de la mar haze bonança, y en otra tempestad, y
 en vna parte dela tierra atruena, y en otra haze sol,
 asi acqntesce muchas vezes a los hõbres, a vnos de
 los quales les duele la cabeça de reyr, y a otros les es-
 cuezè los ojos de llorar. Y pues es tã cierta la calma ^{El bien y el}
 despues dela tẽpestad, como es la tempestad despues ^{mal todo ha}
 de la calma: sería yo de parecer, q̃ nadie se entõber- ^{fu.}
 uelcièsse con la prosperidad, ni q̃ tã poco desesperasse
 con la aduerfidad: porque al ñn, al fin, no ay petår q̃
 no se acabe, ni aun ay plazer que no ahite. Han nos
 aca dicho, y hemos por vna parte sabido, q̃ se os mu-
 rio vna vuestra perrilla de parto, la muerte dela qual
 os ha causado tãta pena q̃ os dio luego vna rezia ca-
 lètura, y estays muy mala en la cama, y para dezir os
 la verdad aq̃lla vuestra pena fue la causa de toda nu-
 estra rita. Todas las cosas della vida se han de tomar
 en vna de tres maneras: es a saber, que o se hã de llo-
 rar, o se han de reyr, o se han de disimular, mas este
 vuestro negocio, mas es para reyr, que no para dissi-
 mular: pues amastes como vana, y lloreys agora co-
 mo liniana. Don Gaspar de Gueuara vuestro yrimo
 y mi sobrino, me ha mucho rogado, y con palabras
 muy tiernas persuadido, a que os vaya a visitar o os
 embie a consolar, y para mas me conuertir, ha jura-
 do y perjurado, que en el grado q̃ yo senti la muerte
 de doña Frãcisca mi hermana, tãto y mas aueys vos
 sentido la muerte de vuestra perrilla. Vn niño quan-
 do nasce, ni sabe andar, ni sabe comer, ni sabe hablar,
 mas junto con esto luego sabe llorar: de manera, que
 no esta la culpa en q̃ lloramos, sino en aquello por-
 que lloramos. Nuestra madre Eva lloro por su hijo
 Abel, Iacob lloro por Ioseph, David lloro por Absa-
 lon, Anna lloro por Tobias, Hieremias lloro por
 Hierusalem, la Magdalena lloro por sus pecados,
 sant Pedro lloro por su reniego, y Christo nuestro
 Dios lloro por su amigo Lazaro, y vos seõora por la
 muerte de vn perrito, el qual lloro jamas de nadie lo
 oy, ni aũ en libro le ley. Como no seã otra cosa las la

grimas que lloramos, si no vnas gotas de sangre que destilan del coraçon por los ojos , en mucho cargo echa el que por muerte de su amigo llora , y esto en tanto grado, que se ha de tener en mas el llorar vn  agrima sobre la sepultura, que el auer le dado toda su hazienda en vida. El officio de andar ha se de atribuir a los pies, y el de hablar a la lengua , y el de trabajar alas manos, y el de llorar al coraçõ, porque los ojos no son sino vnas alquitarras por do el coraçon llora , y vnas puertas por do sale la vista. Pues como el triste del coraçon este en el centro de las entrañas encerrado , y como no tenga pies para andar, ni manos para obrar, con la lengua manifiesta lo que ama , y con las lagrimas pregona por lo q̄ pena. Si como vemos los ojos que lloran, viessemos también el coraçon del que llora, quantas lagrimas le viessemos llorar tantas gotas de sangre le veriamos del coraçon salir: de manera, que si en el coraçon no uiesse tristeza , jamas saldria por los ojos lagrima. Digo esto señora sobrina, para dezir os que deuiades de amar mucho aquella perrilla , pues tan sobrado sentimiento aueys hecho por ella : porque para atinar lo que vno ama o lo que aborresce, no hã de mirar lo que con la lengua alaba , sino aquello porque su coraçon sospira. La lengua no puede reuelar, sino los pensamientos que pensamos : mas las lagrimas son las que descubren los amores que tenemos, y de aqui es que en los hombres , y aun en las mugeres, pueden ser las palabras fingidas , mas las lagrimas q̄ lloran, siempre son verdaderas. Testimonio falso es, dezir los hombres, que son lagrimas fingidas las que lloran las mugeres , lo que puede acontecer en este caso es , que lloren ellas por vna cosa , y digan que lloran por otra: mas llorar ellas de burla, cosa es que ni ellas puedẽ hazer, y que nadie la deue creer. Que lloren ellas por vno, y digan que lloran por otro, ni dello las alabo, ni aun por ello las condemno : porque en el coraçon generoso y valeroso no ha de auer en el cosa mas abscondida, que es aquella que el mas ama. Mucho pregunta el q̄ a otro pregunta porq̄ esta

*Las lagrimas
mas siempre
son del coraçon.*

triste, porque llora, o en que piensa, o de q̄ se quexa, y si es importuno alguno en lo preguntar, ha de ser el otro muy graue en le responder, porq̄ ala hora q̄ vno dize perque llora, a la hora descubre que es lo q̄ ama. Todo esto digo señora prima, para en defenſa de vueſtros ſoſpiros, y para ſauoreſcer a vueſtras lagrimas, las quales yo creo que derramaſtes cō poca deuocion, aunque muy de coraçon, pues me certifi- can todos, que ni ſe os afloxa la calentura, ni aun os leuantays de la cama. Para conſeſſaros la verdad, yo no me marauillo que lloreys, mas eſcandalizo me de lo por que lloreys: pues os ſeria mas honroſo y aun *Certeſme* mas prouechoſo, llorar ſi quiera vn pecado, que no *re-releſo.* llorar por vn perro, ſiendo como vos ſoyſ en ſangre illultre, en vida honelta, en patrimonio rica, en ge- ſto hermoſa, y en conuerſacion ſabia, no puedo tener paciencia de auer puelto vueſtro amor en vna perrita, que como dize el diuino Platon, tal es el que ama, qual es aquello que ama. Como ſea tan grande la fuerça del amor, que del que ama y delo que ſe ama ſe haga vna miſma coſa tiene ſe por cierto que ſi amo coſa racional, me torno racional: y ſi amo algũ bruto, me torno bruto: de lo qual podemos inferir, que pues vueſtro amor puſites en vna perra, que ſin ninguna culpa os podremos dezir cucita cucita. Yo he gran verguença, y aun ay: a diria que tengo affrẽta, de veros auer puelto el vueſtro buen amor en vna pevilla, el qual hecho ha ſido de muchos mirado, y de todos murmurado, y aſi Dios a mi me ſalue que tienen mucha raxon, porque nadie deue poner los ojos, ni ocupar ſus penſamientos, ſino es ado tenga ſu coraçon bien empleado, y que le ſera ſu amor biẽ agradecido. La mejor pieça del cuerpo es el cora- *La vida am* çon, y la mejor alhaja del coraçon es el amor, y ſi e- *da con el a-* ſte no ſe acierta a eſtar bien empleado, tẽga ſe ſu due- *mor.* ño por el hombre mas deſdichado del mundo, de ma nera, que no ſabe bien viuir, el que no ſabe bien amar. Yo no ſe que fruto ſacaades del amor de vna perrilla, y que era el reconoſcimiento que ella por el amar os daua, ſino era hinchitos de pelos, enluſiar

os la sala, dormir en el estrado, cargaros de pulgas, xabonar la en el verano, acostar la con vos en el invierno, ladrar quando dormiades, y reñir si tocauan en ella las moças. Mas aun y allende dello, no conté-
 ta con dar le el mejor bocado delo que comiades, y de proueer la con caxabeles de plata y de collares de seda, andauades siempre con muy gran sobre salto, sobre si las moças la guardauã, o si los que entra-
 uan la hurtauan, de manera que algunas vezes era a vos importuna, y a los de vuestra casa muy enojosa. De vosotros dos no se qual fue mayor, la dicha dela perrilla, en ser de vos tan amada, o la desdicha vuestra en querer amar tan ruyñ cosa, aunque no dexo de conoſcer, que ay muchos en la corredera, y a vn no lexos de vuestra casa, que tienē embidia a la perrilla, lo vno por llamar se vuestros, y lo otro por gozar de vuestros regalos. Tambié quiero deziros que tener vn mono, vn gato, vn papagayo, vn tordo, y vn xerguerito, no ay en ello culpa, ni aũ es cosa deshonesta, con tal condicion que no empleemos en ellos mas que los ojos para ver los treuejar, y las orejas para oyr los cantar, mas no el coraçon para auer los de amar, porque a los semejantes coxixos, abasta que los regalemos, sin que los lloremos. Para hazer como hazeys tan gran sentimiento por vna perrita pareceme que excedeys los limites de señora hõrrada, y aun de muger Christiana, porq̃ lagrimas Christianas, nadie las deue llorar por lo que perdio, si no por lo en que offendio. Si pudiesen delãte el alcalde de çaratã, la muerte de vuestra perrilla y los demeritos de vuestra vida, yo juzgo q̃ juzgasse aq̃l buẽ rustico, q̃ por muerte de la perrica riessen, y q̃ por vuestras culpas llorassen en lo qual ni vos quereys pẽsar, ni aun yo rumiar porq̃ vos y yo sentimos lo que perdemos, y no hazemos cuẽta delo en que peccamos. Mas razon seria que os acordassedes del Dios que os crió, q̃ no de la perra q̃ se os murio, q̃ Dios nuestro señor dio os anima cõ que le fruyssedes y entendimie-
 to cõ que le conosciessedes, mas la desuenerada de vuestra perrilla no tenia mas de lengua para ladrar

*Not. a est. as
 palabras.*

os y dientes para morderos. La mayor lastima que aueys de tener de vuestra perrilla es, el no la auer dado sepultura honrrada, y de no le auer llamado para su enterramiento ala cofradia dela misericordia, porque desta manera, absoluiera se con la bulla, y rezará todos los cofrades por ella. Del magno Alexandro leemos que enterro a su cauallo, y Augusto el emperador a vn papagayo, y Nero el cruel a vn tordo, y Virgilio Mantuano a vn Mosquito, y Comodo el emperador a vn mono, y el principe Helio gabalo enterro tambien vn paxarico en cuyas obsequias oro y cuyo cuerpo enbalsamo. Bié tengo para mi creydo que si esto que aqui escriuo vuierades antes leydo en alguna escriptura, o oydo a alguna persona, no dubdaredes de dar sepultura a vuestra perrilla, a vn que para dezir os la verdad por muy peor tengo las lagrimas que por ella llorastes, q̄ no los sepulchros que ellos a sus animales hizieron. Otro descuydo muy grande hezistes, y es, que no llamastes ala comadre Gallarda para el parto de vuestra perrilla ni fuystes a sant Christoual en romeria, ni le ceñistes el cordon de santa Quiterita, porque desta manera ya pudiera ser, que ella escapara del parto, y vos ahorrades el lloro. Tambien es de creer que tendriades para su parto algunas gallinas para caldos, algunos hueuos para torrejias, y algunas conseruas para los desmayos, y algunos pañales para enboluer los cachoritos, si esto señora es así, partamos como tio y sobrina, en que tomeys para vos las lagrimas, y medeys a mi las gallinas y conseruas. Dexadas pues señora las burlas aparte, sea la conclusion de todo esto, que os dexeys de llorar, y os comenceys a levantar, porque de otra manera, no lo atribuyremos ya a burla, sino a locura. No mas sino que nuestro señor sea en vuestra guarda, y a mi de su gracia que le sirua. De Burgos a. viij. de Hebrero. 1524.

RAZONAMIENTO hecho a la serenissima reyna de Francia, en vn sermón dela transfiguracion en el qual se toca por muy alto estilo, el inmensos amor que Christo nos tuvo.

M V Y alta princesa, y serenissima Señora.

Ayuntamiento de Madrid

Z

EI

EL mas antiguo entre los antiguos, y el mas famoso entre los famosos adagios o prouerbios es aquel q̄ dixo el oraculo de Apollo a los oradores Romanos, es a saber, Nosce teipsum, y Nequid nimis, y es como si dixera. Todo el bien dela republica está, en que cada vno conozca a si mismo, y que nadie se muestre en lo q̄ hiziere estremo, porque la presumpciõ acarrea peligro y todo estremo trae trabajo. Palabras mas breues, y sentencias mas cõpèdidas que fueron estas, ni se podria dezir, ni aun en libros leer, porque hablando la verdad, si cada vno considerasse para quan poco es, a nadie juzgaria por malo, y si nadie no quisiesse tomar todas las cosas tã por el cabo, no se harian tantos yerros en el mundo. El hombre que en la conuersacion es presumptuoso, y en los negocios es cabeçudo y porriado, nadie le deue tener embidia, ni menos arrèdar le la renta, pues agua arriba nada, y contra viento pesca. El mucho comer y el poco comer es estremo, el mucho frio y el mucho calor es estremo, la mucha abundancia y la estrecha pobreza es estremo, de lo qual podemos inferir, que sola la virtud es la que nunca declina del fiel, y solo el vicio es el que jamas no suffre niuel. La mar a vn hombre hõbre estimado, es dezir le la mayor injuria del mûdo, porq̄ el hõbre cabeçudo y estremado, no está dos de dos de tornar se loco, pues es otra cosa locura, sino hazer cada vno lo que se le antoja. Si esto pues es verdad como es verdad porque dize oy el euangelio, que en el monte Tabor habluauan con Christo Moysen y Heliàs, del exceso que auia de cumplir en Hierusalem, pues toda cosa excessiua, no puede carecer de culpa: Quien con verdad podra dezir, que aya cosa que Dios no pueda, y haga el cosa q̄ no deua? Dize el euangelio, Quod loquebatur de excessu quẽ completurus erat in Hierusalem, es a saber, que habluauan entre si de vn gran exceso q̄ Christo auia de hazer en Hierusalem, las quales palabras, parece que de solo oyr las se offendien las orejas, pues es condicion de Dios q̄ no pueda cosa superflua hazer ni en obra ninguna pueda errar. No sólo

Adagio y prouerbio y refran es todo vno.

Habla del hombre p̄ e sumptuoso.

no seria Dios mas aun seria hombre, y no de los muy buenos el que pudiesse peccar y en algun negocio errar, mayormente, que en yqual grado estan el que comete algun peccado, y el que haze algun exceso: Examinemos pues agora la vida del buen Iesu, y veamos si por caso toparemos en que fue el estremado o en q̄ hizo algun exceso, pues toda la vida de Christo no fue sino vn relox por do nos regimos, y vn blãco ado affestamos. No diremos q̄ hizo exceso en el comer ni menos en el beuer, pues nos cõsta por verdad q̄ en acabando el baptismo, ayuno en el desierto quarenta dias arreo. No hizo Christo exceso en el vestir, ni tan poco en el calçar, pues no leemos del q̄ tuuiesse mas de dos tunicas, y no sãbemos si calçaua aun sandalias. No hizo Christo exceso en el dormir, ni tam poco en el holgar, pues por orar se passaua muchas noches sin sueño y cabe el poço de Samaria le hallaron cansado. No hizo Christo exceso en las palabras que dezia, ni aun en los sermones que dezia pues dezian del sus enemigos, que nunca hombre afsi hablo, y delante los juezes muchas vezes callo. No hizo Christo exceso en la ley q̄ nos dio, ni en los preceptos q̄ ordenó, pues en su euangelio no manda cosa profana, y a los professores del promete la vida eterna. No hizo Christo exceso en allegar pa-
 ra si mucha riqueza, ni aun en quitar lo necessario pa-
 ra la vida humana, pues por vna parte biuian el y los
 de su collegio de limosnas, y por otra parte permi-
 tia que colligieffen el y los suyos las espigas delos
 campos. Para dezir verdad y sacar este negocio a cla-
 ridad, el exceso que el bendito Iesu hizo, no fue en el
 comer, ni en el beuer, ni en el vestir, ni en el dormir,
 sino solamente en el amar, porque todas las obras
 q̄ Christo hizo fueron finitas, excepto el amor con q̄
 las hizo que fue infinito. Si de vna parte se pusieran
 los tormentos que Christo padescia, y la sangre que
 derramaua y las lagrimas q̄ lloraua, y de otra parte
 se pusiera el immenso amor q̄ nos tenia, sin cõparaciõ
 erã muy mayores sus amores q̄ sus dolores, por q̄ en
 el ara dela cruz fenecio su passion mas no su affeciõ.

*Difficulta
la questio.*

*En la vida
de Christo
no vno ex-
cesso.*

En todas las cosas fue Christo hombre reglado , fue medido , y fue comedido , excepto en el amor que a todo el mundo tuuo, el qual fue tan excelsiuo , y tan sin medida y peso, que excedian las fuerças dela humanidad, y oliã y sabian ala diuinidad . En vno q̄ fue ra solamente hõbre, y que no fuera Dios y hõbre como era, repugnaua poder tanto amar y aũ tanto por lo que amaua padecer, porq̄ comunmente mas muestrã los hõbres su amor en las pãlabras que dizẽ, q̄ no en las obras q̄ hazen, mas Christo nuestro Dios mas amó q̄ hablo . Que uuo en Christo con que no pade ciese, y que tuuo con que su amor no nos mostrasse? Mostró nos Christo nuestro Dios su amor cõ sus bẽditos ojos , pues con ellos lloro nuestros peccados. Mostró nos su amor cõ sus pies santos, pues cõ ellos andaua predicãdo por los pueblos. Mostró nos su amor con sus sagradas manos, pues cõ el tacto de ellas sanaua los enfermos. Mostró nos su amor con su dulce lengua, pues cõ ella dio a todo el mundo tãta y tan buena doctrina . Mostró nos su amor con su sagrado cuerpo pues no uuo en el miẽbro que no fuesse atormentado . Mostró nos su amor con su coraçon bendito pues amo con el a todo el vniuerso mundo. Sea pues la conclusiõ , q̄ si mas miẽbros Christo nuestro Dios tuuiera, mas infinitas de amores nos mostrara, porque de su proprio natural , era Christo tierno en el perdonar y cõstante en el amar . Podemos tambiẽ dezir , q̄ si Christo hizo excesso fue en la demasia de sangre que derrainó , pues es cosa cierta que abastara para remediar millares de mundos vna sola gota. Hizo tambien excesso Christo en permitir que tantas espinas traspasassen su cerebro, tantos clauos rompief sen sus carnes, y tantos açotes abriessen sus espaldas y tantos dolores atormentassen su cuerpo , los quales dolores excedieron a los de todos los martyres, porque ellos solamente sentian los suyos, mas Christo nuestro redemtor sintio los q̄ el padecia, y los que ellos auian de padecer . Fue tambien excessiuamente grande el pesar que Christo tomo y la compassiõ que tuuo de todos los Hebreos, que a el matauan , y

*A Christo
peformas de
La perdicion
de los He-
breos q̄ de
su passion.*

de todos los pecadores que a su padre ofendia, y fue este dolor en Christo tan grande, que se puede creer que nadie en esta vida aya tomado tãto plazer de ver a sus enemigos perdidos, quãto pesar como Christo de no merecer los Hebreos que fuesen perdonados. Entre todos los excessos el mayor excessõ que Christo hizo fue; el mucho amor que nos tuuo, y en las obras que hizo de enamorado, porque nadie en esta vida supo asì amar como Christo amo ni aun mostrar el amor como el lo mostro. Moysen y Helias no hablauã con Christo de la hazienda que ellos teniã, ni del gouerno de su casa, ni aũ del estado de la sinagoga, sino como auia en Ierusalẽ de padecer, y por todos alli de morir, la qual pasiõ el auia de padecer cõ excessiuo dolor, y con extremado amor. Si diligitis me mandata mea seruate, dezia Christo a sus discipulos, y es como si les dixera: No os engañeys discipulos mios; en dezir q̄ me quereys mucho, si por otra parte os descuydays en lo q̄ toca a mi seruicio, pues yo no me contẽto cõ querer os bien, sino q̄ tambien os hago bien. Si profundamente se miran estas palabras de Christo, hallaremos por verdad, q̄ el verdadero amor de Dios no solo cõsiste en el affecto, sino en el effecto, quiero dezir, q̄ a dios nuestro seõor mas le plazen las obras buenas, que no los deseos santos. El q̄ es flaco y enfermõ cumple cõ solo amor, mas el que esta sano y reziõ, deue amar y obrar, porq̄ Christo nuestro Dios acepta el no poder, y desplaze le el no querer. Nunca en las diuinas letras habla la escriptura sacra del amor, que no hable luego de lo que el enamorado ha de hazer, porq̄ dezir Christo, Si diligitis me, mãdata mea seruate, es dezir, que entonces de verdad le amamos, quando sus sagrados mandamientos guardamos. En otra parte dixo Christo, Diligite inimicos vestros, & benefacite his qui oderunt vos, y es como si dixera: Amad a vuestros enemigos, y hazed biẽ a los que os persiguẽ, de lo qual podemos inferir que no para Christo en dezir que amassemos, sino que juntamẽte con el amar obrassemos, En otra parte dezia tambien la escriptura sacra, Ignis in altari

Nota la autoridad.

Figura.

meo semper ardebit, & sacerdos nutriet illū mittens ligna, y es como si dixesse. En el templo que esta a mi dedicado, y en el altar que esta para mi consagrado quiero que aya siempre fuego y que este bien encendido, y vno de los sacerdotes tédra cargo de sustétar le de leña, y de atizar le porque no se muera. Mucho es aqui de notar, que no se cōtento Dios, cō ordenar que en su téplo vuisse fuego de amor, sino que tambien mádo, que echassen en el leña de buenas obras, porque afsi como luego se muere el fuego sino le atizan con leña afsi también se atibia luego el amor, a do no entreuene buena obra. El fuego sin leña muy presto se torna ceniza, y el amor sin obra muy presto se acaba, de manera q̄ en casa del hōbre enamorado, ni el coraçō ha de holgar de amar, ni la mano de obrar. Dira el philosopho, q̄ el habito se engendra del acto, y dira el theologo q̄ el buen amar se conserua con el bien obrar, de lo qual podemos inferir, que entōces ama mas a Dios, quádo en lo que podemos le seruiamos. Deste tã excessiuo amor que Christo nos tuuo, dize el propheta Ieremias, Cap. 31. In charitate perpetua dilexi te, y es como si dixera: Yo ni amo como los otros aman, ni es mi amor como son los otros amores, porque amo a los mios con charidad y trato a todos con piedad, y lo que es mas de todo, que jamas cesso de amar, ni me canso de bien hazer. Es agora aqui de notar, que si alguno se determina de amar alguna cosa es por algũ bié q̄ vee en ella, afsi como si ama vna piedra es por su propiedad, y si ama el manjar es por ser sabroso, y si ama el oro, es por ser precioso, y si ama a la musica, es porque le alegra, y si ama a la muger, es porq̄ le parece hermoso, de manera q̄ nadie se arroja a amar alguna cosa sino entiendo q̄ ay algun bien en lo que ama. No es por cierto tal el amor q̄ anda entre Dios y mi, y mi y mi Dios, pues no vee cosa en mi porque se enamore de mi, lo qual parece claro, en que mis ojos no miran sino liuiádas, mis orejas no quieré oyr sino mentiras, mis manos no tratan sino en rapinas, y en mi coraçon no ay sino codicias, por manera, q̄ en mi triste persona no

Figura.

Nadie ama
sin merces.

vee Dios cosa porque me ame, y vee muchas porque me aborrezca. Para remediar el bendito Iesu los pecados que en nosotros vee, y las ingratitudes q̄ en nosotros halla, acuerda de socorrer nos con su misericordia, y dar nos de su mano la su muy bēdita gracia, mediāte la qual hagamos algunas buenas obras, de que el mismo se enamore, y que con nuestras animas se requiebre. A sant Pedro que le nego, y a sant Pablo que le yua a perseguir, y a san Matheo que estaua recambiando, y al ladron que andaua salteando nunca por cierto atinarā ellos a su casa, si el primero no les diera su gracia, porque si esta en nuestra mano el caer, en sola la de Dios esta el nos leuātār. O amor nunca oydo, o enamorado nunca visto, el qual cōtra la orden de amar, pone de su casa el amor, y aun las ocasiones para amar: de manera, que los amores que ay entre ti y mi, o buen Iesu, son que tu me das a mi con que te enamores de mi. Dezir Dios como dixo por el propheta, In charitate perpetua dilexi te, es dezir que el amor con que el nos ama, no es caduco ni transitorio, sino q̄ es fixo y muy perpetuo, lo qual es asıi verdad, pues primero nos haze con su gracia, a si aceptos, que por nuestras buenas obras merezcamos ser sus amigos. Nuestro buen Dios si nos ama, ama nos en bien, ama nos con bien, y amanos para bien, mas el mundo, y los amadores del mundo, no nos aman, sino mal, y cō mal, y para mal, porque ya nadie quiere a nadie bien por sola charidad, sino por su vtilidad. In charitate perpetua me amas tu, o amores de mi alma, y o redētor de mi vida, pues el amor que tu nos tienes es tuyo, y el prouecho que del se sigue es mio, porque en los amores que tienes tu a tus criaturas, no pretēdes en ellos otra cosa, sino es mostrar nos tu summa bōdad, y emplear en nosotros tu gran charidad. In charitate perpetua nos amo el bendito Iesu pues en el gran dia de su passion, no fueron bastantes los tormentos de su cuerpo, ni aun las maldades de tu pueblo a poder resfriar su suma bondad, ni agotar su gran charidad, pues con gemidos inenarrables, y lagrimas irremediabiles rogo por

*Para que
Dios nos ame.*

*La sangre
de Christo
luego tuuo
efficacia.*

los que le crucificauan, y perdonó a los que le offendian. In charitate perpetua nos ama nuestro buen Christo pues a la hora que acabo de orar, acabo de espirar, y acabo su sangre de derramar, luego faco fruto de su pasión y tuuo efficacia su oracion. Pues sant Pedro se arrepintio, el ladron se conuertio, el Céturio le reconocio, y muchos de los plebeyos herian sus pechos y se arrepentian de sus pecados. O quan malo deue ser el pecado, y o quanto Dios deuia estar del mūdo enojado, pues fue necessario que primero el hijo orasse y llorasse y muriesse q̄ su padre se amansasse, y a nosotros perdonasse. In charitate perpetua nos amo el redemptor del mundo, pues el día q̄ espiro en el ara de la cruz, el anima se fue para el limbo, el cuerpo quedo en el sepulchro, la sangre quedo derramada en el suelo, el colegio apostolico todo fue desparzido, y solo el amor que Dios tenia quedo todo junto, porque si al buen Iesu se le acabo la vida que tenia, no se le acabo el amor con q̄ nos amaua. Non rogo pro his tantum, sed pro his qui credituri sunt in me. Ioannis 18. dezia Christo, hablando cō el padre la noche de su pasión, y es como si dixera. No solo te ruego padre por los doze Apostolos que me aman, y por los setenta y dos discipulos q̄ me siguen, mas aun también te ruego por todos los fieles que en mi han de creer, y a ti há de amar para que así como tu y yo somos vna mesma cosa en la diuinidad, seamos ellos y yo vn cuerpo mystico por charidad. O redétor de mi vida, o reparador de mi alma, q̄ podre yo hazer para tu seruicio o con que pagare yo algo de lo mucho que te deuo? Sino soy bastánte de regociar te las mercedes que me hazes cada hora, como sere bastante para agradecer te los amores que muestras a mi alma? Las palabras que Christo dixo en aquella oraciō dignas son de notar y dellas nos aprovechar, pues no siendo nosotros nacidos, ni aū nuestros abuelos, ni visabuelos, con tanta efficacia rogo al padre por la saluacion de todos los de su yglesia, como rogo por los que estauan con el en la cena, de manera, que el bendito señor, como por todos auia

Nota la aueridad.

de morir, por todos quiso rogar. Firmemente es de creer, y en ello no dubdar, q̄ pues nuestro redetor se acordo de nosotros antes que viniessimos al mūdo, que tambien se acordara de los que estan en su serui- cio, pues no ay so el cielo nombre q̄ sea a Dios tã ac- cepto, como es el nombre de Christo, mayormēte si el Christiano es virtuoso. No vaca de alto mysterio q̄rer Christo nuestro Dios el jueues en la noche o- rar, y luego el viernes siguiente morir en lo qual se nos da a entender, q̄ muy poco aprouechara, ser redi- midos por su muerte, sino merecemos ser Christia- nos por su oraciō, porq̄ los ludios y los Gētiles pue- den se preciar q̄ fuerō redimidos, mas no se puedē a- labar q̄ sean cō nosotros Christianos. La sangre que Christo derramo estēdio se a los pecadores y a los ju- stos, mas la oraciō q̄ Christo oro no alcāço fino a los q̄ eran del escogidos, lo qual parece claro, en las pa- labras benditas de su oracion, porq̄ en dezir comō dixo, que rogaua por los que en el auian de creer, es dezir, que no rogaua por los q̄ del auian de descreer. Dime yo te ruego Christiano, si Christo no rogara por nosotros, que fuera de nosotros. Si en la yglesia de Dios ay oy alguna obediencia y paciencia, y ay al- guna charidad y humildad, y ay alguna abstinencia y continēcia, todo se ha de atribuyr al amor que Chri- sto nos tuuo en la oraciō, que al padre por nosotros hizo, porque cō la sangre redimiō nuestra desgracia y con la oracion nos alcāço la gracia. Que ame vno a los presentes, y a los absētes; y q̄ ame a los viuos y aū a los muertos, cosa es que pās̄a, mas amar a los adueneros y que no son nascidos, cosa es nunca vi- sta ni oyda, sino fue en Christo nuestro redemtor el qual aborresce a los malos que son viuos, y ama a los buenos aunque no son nascidos. Andan entre si tan pareados la muerte y la vida; el amor y el des- amor, el que ama, y lo que se ama, que al fin todo se a- caba en la postrera hora, de manera, q̄ en vn atomo y momento se arrancan de nuestras carnes los dolo- res que padescemos, y los amores que tenemos. No es por cierto desta librea, ni se hizo en esta turquesa

*Nota pre-
dicador e-
stas pala-
bras.*

*Christo a-
ma al bueno
por nascery
aborresce al
mal nasci-
do.*

362 SEGUNDA PARTE DELAS
el amor con que Christo nos ama y lo que el quiere a su santa yglesia, pues su amor començo antes que començasse el mundo, y no acabara de amar nos aun el dia del iuyzio. Sea pues la resoluciõ de todo lo dicho, que el exceso de quien hablauan oy en el monte Tabor, fue de los excessiuos dolores que alli Christo auia de padecer, y del immenso amor que alli nos auia de mostrar. Aqui por gracia y despues por gloria, ad quam nos perducatur Dominus. Amen.

LETRA para el conde Nassau y marques de Cenete, en la qual le declara el autor porque los de la secta de Mahoma vnos se llaman Moros, otros Sarracenos, y otros Turcos.

Muy illustre señor, y mi muy especial amigo.

Señor illustre os llamo por la illustre sangre que te sneys de vuestros passados, y llamo os amigo por la estrecha amistad que ay entre nosotros, la qual es tal y tã verdadera, que dubdo yo la pueda nadie mejorar ni sea bastãte para la empeorar. Aura diez dias que en la camera de su majestad me encomendó vn secreto q̄ le declarasse, y me propuso vna dubda que le absoluieste, en la qual despues aca yo he andado escudriñando y he estado estudiãdo, con toda presteza y sin ningna pereza, porque muy justa cosa es, haga yo lo q̄ vuestra señoria manda, pues no sabeys negar me cosa que os pida. Si le parece q̄ he tardado en respõder a su demãda, y en cõplir mi promessa, yo le juro por vida suya y por la saluacion mia, q̄ no ha sido por no la buscar, sino por no la hallar, porq̄ siẽdo como es su demãda tan estraña, no la podia yo hallar si no en alguna historia muy peregrina. Como vos señor soys hõbre de tãta lealtad y soys amigo de tanta verdad, no osãria yo escreuir os cosas fabulosas ni historias inciertas, mayormẽte q̄ en la camera de su majestad, ay personas tã auisadas en lo q̄ dizẽ, y tã entendidas en lo q̄ leen, que ni se dexaran engañar, ni sentirã a nadie mentir. Fue pues señor la dubda q̄ me encomendastes que os buscasse, porque el Turco se llamaua el gran Turco, y porque los de la ley de Mahoma se llaman vnos Sarracenos, y otros se llaman

La historia estraña que se estudio estraño.

Moros, y otros se llaman Turcos, como sea verdad que todos ellos sigan vna secta y reconozcan por señor a Mahoma. Se os señor Marques dezir que es de tal condiciõ vuestra dubda, q̄ a nadie vi en ella dubdar, y aun es historia de que pocos se há puesto a escreuir, a cuya causa, me ha sido muy dificultosa de hallar, y no poco enojosa de copilar. Sera pues el caso, que para declarar bien su dubda, y para que no le quede ningun escrupulo de su demanda, yo aure de tomar algo de lexos la correndilla, porque la historia es algo entricada de escreuir, aunque despues de escripta, es sabrosa de leer. Venienda pues al caso aueys señor de saber, que en Asia la menor ay vna tierra, q̄ encierra en si muchas y diuersas tierras, lasquales todas jutas se llamã la gran Turquía, la qual por la parte del Oriẽte llega hasta Armenia la menor, y por parte del Occidente llega hasta el pielago Cinico, y por parte de Setentrion, llega al rio Euxonio, y por parte del medio dia, llega almõte Pithiniaco. En esta tierra de Turquía hazia la parte de Armenia no le xos de monte Patõ, solia auer vna ciudad antiquissima, q̄ auia nõbre Troconia, y los moradores de ella se llamauã los Troconios, y despues q̄ los Scithas entrarõ apoblar aquella ciudad y tierra, como no acertauã a dezir Troconia, llamauan la Turquía, y a los moradores della llamauan Turcos, de manera, q̄ de Troconia descẽdiõ este nõbre Turquía. Dẽtro de esta tierra Turquía, ay muchas y muy diuersas prouincias, es a saber, la prouincia de Licaonia, cuya cabeza es la ciudad de Yconio. Ay tãbiẽ otra prouincia q̄ se llama Capadocia, cuya cabeza es la ciudad de Cesarea. Ay tãbiẽ alli otra prouincia, q̄ se llama Ysaurea, cuya cabeza es la ciudad de Seleucia, y lo es agora otra ciudad q̄ se llama Briquiana. Ay tambien alli otra prouincia q̄ se llama la Ionia, cuya cabeza es la famosa ciudad de Epheso, q̄ por otro nõbre se llamo antiquissimamente Quisquiana. Ay otra prouincia q̄ se llama la Passonia, cuya cabeza es la ciudad de Gernapolis en la qual se solia hazer la mas fina purpura de toda la Asia. En esta tierra q̄ se llama Turquía, as-

Ado es la gran Turquía.

*Ado se ha-
ze la fina
grana.*

si como en ella ay diuerfas tierras y prouincias, tãbié viué en ella gêtes de diuerfas naciones, y varias cõdicioncs, es a saber, Asianos, Griegos, Armenios, Sarracenos; Iacobinos, Iudios, y aun Christianos, los quales todos reconocen al grã Turco por rey, aũque no todos guardã su ley. Esto presupuesto, es agora aqui de saber, que en el reyno de Palestina, que es en la comarca de Damasco, ay tres muy antiquissimas Arabias: es a saber. Arabia felix, ado es sita la mayor Siria, y Arabia deferta, que es cabe Egypto, y Arabia petrea, ado cae la tierra que llaman Iudea. Al cabo de sta Arabia patrea, q̃ es de la otra parte del rio Iordã, y del monte Libano, auia antiguamente vna gente q̃ llamauan los Sarracenos, los quales teniã por metro polis y su principal ciudad a vn lugar q̃ auia nombre Sarraco, de la deriuacion del qual nombre Sarraco, se llamarõ ellos los Sarracenos. En los siglos passados eran estos Sarracenos tenidos por hombres que naturalmente tenian mas habilidad para pelear con los enemigos, que no para arar ni labrar los cãpos, porque en las guerras suffrian muchos trabajos, y en la paz eran muy sediciosos. En la reputacion que agora son tenidos los Suyços aca en el poniente, eran tenidas entonces los Sarracenos alla en leuante: de manera, que ningun principe osaua en Asia yr ala guerra, sino lleuaua de los Sarracenos vna buena vanda. Siendo pues en Roma emperador de los Romanos, vno que auia nombre Eraclio, el qual como passasse en Asia a hazer guerra al rey de Persio, embio a rargar a los Sarracenos le viniessen a ayudar y a seruir en aquella guerra, jurando les y prometiẽdo les, que serian bien tractados, y muy bien pagados. Vinieron pues al campo del emperador Eraclio quarenta mil peones de los Sarracenos, todos muy biẽ armados, y en cosas de guerra muy bien instructos, y truxerõ por su principal caudillo y capitã a vn hombre de su tierra que se llamaua Mahoma, varon tal y tan nombrado, que entre ellos era tenido por muy astuto en lo que hazia, y por muy efforçado en lo que emprendia. Aunque de su natural condicion era el capitã ma-

*De do vic-
nen los Sar-
racenos.*

homa de gente suez, y de sangre obscura, hizo por su persona en aquella guerra cosas muy illustres, las quales fueron tales y tan señaladas, que abaltarō para dar le con los suyos gran credito, y para poner en sus enemigos muy grande espanto. En todo el tiempo que duro la guerra de los Parthos, ninguno fue del emperador Eracliotan priuado, ni en las cosas de la guerra tambien fortunado, como lo fue el capitā Mahoma, porque en el consejo de guerra era muy cierto su voto, y al tocar del arma el salia siempre primero. Acabada la guerra que los Romanos hazia a los Parthos, como el emperador Eraclio mandasse despedir a toda la gente forastera, que andaua con el a sueldo en sus reales, y ellos se fuessen mal pagados y peor contentos acordaron de en vno se amotinar y las tierras saquear. En este motin y conjuracion fueron los mas y mas principales de todos los que llatauan Sarracenos, los quales con su capitā Mahoma, y Mahoma con ellos, sojuzgaron ante todas cosas al reyno de Palestina, y a toda Egipto, y a Damasco, y a las dos Sirias, y a tierra de Iudea, y a Pentapolis con Antiochia sin que nadie fuesse poderoso de los resistir ni con ellos se tomar. Es tambien aqui de saber, que por parte de su padre era Mahoma hijo de vn hombre Gentil, y por parte de su madre era hijo de vna muger Iudia, y como siendo mancebo se crio alla en Iudea, tuuo por amigo a vn monje, q̄ se llamaua Sergio, y moraua en el monte Sion, el qual era de su natural condicion muy ambicioso, y tocado de la heregia de Arrio y Nestorio. Como vio Mahoma que a los Sarracenos de su tierra los tenia ya, no solo como a naturales y amigos, sino como a subditos y vassallos, acordo de hazer se de ellos no solo rey, mas aun de dar les ley, porque siendo rey le siruieffen, y dando les ley le adorassen. Como el maldito Mahoma tenia por padre a vn hombre Gentil, y por madre, a vna Iudia, y por amigo a vn herege Christiano, acordo de componer de todas estas tres leyes vna ley o secta: es a saber, de Gentiles, y de Iudios, y de Christianos, para con todos

El origen y naturaleza de Mahoma

Mahoma fue Gentil y Iudio.

Mahoma de tres leyes hizo vna.

cūplir, o por mejor dezir, para a todos engañar. Como no pretendia el maldito de Mahoma saluar las animas, ni aū pretendia reformar las republicas, sino que solamente queria ser seruido mientras viuiesse, y ser adorado despues que muriesse, compuso su ley, y ordeno su secta de tan malos contejos, y de tā iniquos preceptos : porq̄ los virtuosos se afloxassen, y los viciosos se holgassen. En el año de seyscientos y treynta, passo Eraclio en Asia ala guerra de los Partos, y en el año de treynta y dos se acabo aquella guerra, y en el año de treynta y quatro acabo Mahoma de conquistar a toda la mas de Asia, y luego en el año de seyscientos y treynta y seys, dio Mahoma su ley a los Sarracenos de su tierra, la quale el introduxo primeramente en Arabia Petrea, y esto no predicando sino peleando. Estando pues las cosas del oriente en este estado, acontecio que en el año de seyscientos y quarenta y dos, salieron por los estrechos y montañas del monte Caucaasio gran muchedumbre de Barbaros desmandados, y entraron en Asia la menor por la parte de Armenia la mayor : la venida de los quales dio bien que hazer a los reynos comarcanos, y q̄ dezir a los que estauan remotos. Eran todos estos Barbaros de tres muy Barbaras naciones: es a saber, de Schiria, que agora llaman Persia, de Pannonia q̄ agora se llama Vngaria, y de Escancia que agora llaman Dinamarca, y vnos dicen que se salieron de sus tierras por la mucha hambre que padescian : y otros dicen que por las grandes guerras que entre si tenian. La primera vez que estos Barbaros passaron los Alpes del monte Caucaasio, ni trayan caudillo para gobernar, ni capitanes para pelear, sino que a manera de soldados amotinados, y de ladrones atreuidos, se yuan de tierra en tierra, matando a los que los resistian y robando lo que podian. Mucho espanto puso a Mahoma la nueva venida de los Schitas y Pannonios en Asia, el qual como viesse que la cosa se yua cada dia mas y mas empeorando, y los Barbaros mas enseñoreando, fue le forçado de salir en campo con sus huestes, para ver si podia alañar los, o alo me-

*Como los
Schitas se
comaron
Moros.*

nos resistirlos. Viendo los Scithas que Mahoma y sus Sarracenos los resistian y perseguiã acordarõ de juntarse y ser todos a vna, y elegir vn capitã general para las cosas de la guerra: y anti fue, que eligieron por su primero caudillo y capitan, a vno que llamauã Trãgolipico, del qual se escriue que era en la guerra muy vëturoso, y en la paz muy vicioso. Entre los Scithas y Sarracenos, y entre Mahoma, y Trangolipico sus capitanes vuo tantas guerras y diferencias, que por espacio de tres años y medio que duraron, se dieron deziseys batallas campales, en las quales se mostro la fortuna poco enemiga delos Scithas, y no muy amiga de los Sarracenos, porque si oy véciã los vnos, otro dia triũphauã dellos los otros. Viendo pues los Scithas que cõ tan larga guerra se acabauan, y viendo los Sarracenos que todas sus tierras se perdian, acordaron entre si de hazer vna tal concordia, q̄ para los vnos y para los otros fuesse honesta. La cõcordia q̄ entre si hizierõ fue, q̄ los Scithas recibiesen luego la ley de Mahoma, y q̄ los Sarracenos les diessen tierras ado morassen con ellos en Asia, y asì se effectuo como se concerto: de manera q̄ en el año de seyscientos y quarenta y sietese acordarõ, y en vno se juntaron los Sarracenos y los Turcos, los quales de man comũ se obligarõ de tener a Mahoma por rey, y de guardar para siempre su ley. Entre las otras tierras y prouincias q̄ Mahoma señalo, para ado morassen los Scithas, fue la ciudad de Troconia que era cabeça de Turquìa, la qual era sita en la mayor Armenia, junto al monte Paton: de manera, que a los Scithas la ley les dio Mahoma, y el nombre de Turcos les dio la tierra. Estrabõ, Plinio, Pomponio Mela, y Gelagaton, que descriuieron todas las prouincias del mundo, muy poca mencion hazen de la tierra de Turquìa, hasta que los Scithas entrarõ a poblar la, los quales despues aca han engrandescido en tanta manera este nõbre de Turcos y Turquìa, q̄ es vna delas cosas mas nombrados q̄ ay oy en la tierra.

Los Scithas
obr. descen a
Mahoma.

Prosigue el autor su intento, y declara como la ley de Mahoma entro en Africa.

ES aqui tambien de saber , que en el año de seys-
cientos y nouenta y ocho , passó desde Africa a
Asia vn gran pirata o cossario que auia nombre Ci-
di Abenchapela, varon q̄ traya sesenta galeras suyas,
y otras cient velas con ellas , con las cuales robaua
mucho por la mar, y hazia grandes saltos en la tier-
ra. Era este Cidi Abenchapela hombre rico , capitan
animoso, cossario denodado , y en nacion era de los
Sarracenos, y su secta era de la ley de Mahoma: y es-
criuen del los historiadores Alarabes , que nunca sa-
queó a ciudad que se le diesse , ni soltó a captiuo que
prendiessé. Tuuo auiso el cossario Abenchapela que
en el reyno de los Moros, que en otro tiempo se lla-
mava el reyno delos Mauritanos, y q̄ agora en nues-
tros tiempos se llama el reyno de Marruecos , auia
grandes guerras ceuiles entre los del reyno, y acor-
do de yr alla con toda su flota, para ver si podría apo-
derar se de aquella tierra. Passado el estrecho de Gi-
braltar , dio consigo aquel cossario en el reyno de
Marruecos, que entonces se llamauan Moros, el qual
como saltasse en tierra , y se juntasse con vna delas
parcialidades delos Moros , en breue espacio tomo
el reyno, y se hizo rey. No se contento el tyrano . A-
benchapela con hazer se rey, sino que también les hi-
zo tomar su ley para cuyo efeto vuo a muchos de
matar y a otros de desterrar. Es pues el secreto, que
como fueron los primeros que en Africa recibieron
la ley de Mahoma, los que eran del reyno de Marrue-
cos que entonces se llamauan Moros , quedaron se
todos los de Africa, con aquel nombre de Moriscos,
por manera, que a los Tunecis que son los de Tunez,
y a los Numidanos que son los de Fez, y a los Mauri-
tanos que son los de Marruecos, aunque son entre si
reynos diuersos, a todos en comun los llaman Mo-
ros. Sea pues la resolucion de nuestra letra , y la res-
puesta de vuestra demanda , que este nombre Sarraceno
se leuanto en Arabia, a do era natural Mahoma
y este nombre Turco, se inuento en Asia , a do resi-
dio Mahoma, y este nombre Moro se inuento en A-
frica, a do primero se recibio la ley de Mahoma: de
manera,

El primero
cossario Mo-
ro.

Como los
moros reci-
bieron la ley
de Maho-
ma.

manera, que aunque los nombres de aquella maldita secta son varios, no por esto dexa la ley que guardan, y el caudillo que tienen ser todo vno. Dicho y declarado el origen de estos nombres Turcos, y Sarracenos, y Moros, quiero tambien declarar a vuestra señoria, de donde nacio llamarse el Turco el gran Turco, como sea verdad que ningun principe del mundo se llama mas de simplemente Rey o Emperador, y aquel pagano no se contenta con llamarse Turco, sino que por excelencia se manda llamar el gran Turco. Para entendimiento desto es de saber, que en el año del señor de mil y trezientos y ocho, siendo emperador en Asia Michael Paleologo, y siendo sumo pontifice Romano Bonifacio octavo, se leuanto entre los antiguos Turcos el linaje que hasta oy se llama de los Othomanes. Este linaje de los Othomanes, ha sido entre ellos tan ciclarido, y en toda Asia tambien fortunado, que el solo ha augmentado mas su corona en dozientos años que ha que reyna, que la augmentaron todos sus antepasados en ocho cientos que reynaron. El origen de estos Othomanes fue de gente baxa labradoril, y eran naturales de vna ciudad que se llamaua Prusia, tres jornadas de la Trapezunta, y el primero principe de ellos fue vno q̄ se llamo Othomano, el qual en su tierra edifico vn solennissimo castillo, que llamo de su nombre Othomano, para que alli quedasse la memoria de su linaje antiguo. Tomó este rey Othomano muchas y muy grandes prouincias a los reyes comarcanos, en especial tomo todo quanto ay desde Bithinia hasta el mar Euxino, y todas las ciudades Maritimas, que llamauan Teutonas, el qual como vnieste reynado .xxx. y viij. años murio en el Prusiano, dexo por su legitimo heredero a su hijo Orchano. El segundo Rey Turco del linaje de los Othomanes, fue este Orchano, el qual gano muchas tierras del imperio de Paleologo en especial a lo que llamauan Prusia, y a las montañas de Modoca, y a los castillos de Moluc, y Racon, y Handubaco, que eran las mejores fuerças q̄ tenian los Griegos. Muere

El origen del gran Turco.

Como se ve a poder de los Turcos.

to el rey Orchano, succedio le en el reyno su hijo Amurates, el qual figuiendo las pisadas del abuelo y del padre ganó casi todo el Esponto, y tierra de Capolin y a Habidona, y a la ysla Cotótana, y al puerto Raymon. Muerto este rey Amurates succedieron le sus dos hijos Solimano y Bajazetes, entre los quales como vicié grandes discordias, y al fin como quedasse con el reyno solo Bajazetes, conquisto y gano el reyno de los Bulgaros, y prendió y mató al rey dellos, y tambien tomo a toda la tierra de Croacia, y a todo lo mejor del Illirico, y lo encorporó en su reyno. Muerto el rey Bajazetes succedierō le tambien a el dos hijos, que auian nombre Mahomete el vno, y Orcano el otro, de los quales como el mayor mataba al menor quedose el Mahomete solo en el reyno, el qual a fuerza de armas gano el reyno todo de Valachos, y captiuo al su rey que llamauā al grā Tamerlá, y gano a tierra de Adriopoli, ado mucho tiempo biuio y despues murio. Muerto el rey Mahomete, succediole en el reyno su hijo Amurates el tuerto, el qual conquisto al reyno de los Miffenos, y predió y mató a su rey, y tomo tambien a tierras de Escopia, y a Nobemento y a Croacia, y Thessalonica. Muerto el rey Amurates, succedio le en el reyno su hijo Mahomete, el qual no se cōtentado cō ygualar, sino cō sobrepujar la gloria de sus passados, fue en animo otro Alexandro, en fortuna otro Cesar, en trabajos otro Hannibal, en justicia otro Trajano, en vicios otro Luculo, y en crueldades otro Nero. Fue este rey Mahomete alto de cuerpo, bláco de miébro, descolorido de rostro, amigo de justicia, y muy inclinado a cosas de guerra. En el comer era muy vorace, en la luxuria muy impaciente, enemigo de caça, no amigo de musica, y en lo que el mas se holgaua, y mas tiempo passaua era, jugar vn rato del día de armas, y de leer libros de hystorias. Este Mahomete gano de los Christianos el imperio de Constantinopla, y el imperio de la Trapezunda, y ganó allende desto doze reynos, es a saber a Ponto, a Bitinia, a Capadocia, a Passonia, a Cilicia, a Pamphilia, a Licia, a Caria, a Lidia,

*Los reynos
y imperios
que gano
Mahomete.*

Lidia, a Frigia, a Helesponto, y a toda la Morea. Gano tambien a los señorios de Achaya, de Carcania, de Piro, y todas las fuerças y ciudades que está cabe el rio Rondobelo. Ganó también la mayor parte de Macedonia, y gano a la prouincia de Bulgaria y gano la tierra de Rossiana, y a todas las montañas de Seruia, hasta el lago Nicomonto. Ganó también a todas las ciudades y prouincias y casas fuertes q̄ estan sitas entre el rio Andrinopoli, y el famoso rio Danubio y Balaquian, y gano tambien con ellas a la ysla Mitilena, y a la muy nõbrada Bosina. Esto y mucho mas gano y robó y enseñoreó el Otomaño Mahomete, y lo que mas de espantar en el es, q̄ dizé del sus escritores, q̄ no obstante q̄ estaua ocupado en tan arduos negocios, y siépre rodeado de grandes exercitos, nõca le falta cada dia tiempo, para darse a todos los vicios del mūdo. Desde q̄ Mahoma leuanto la secta, hasta que este Mahomete engrandecio tanto su corona, nõca los principes sus antepassados se llaman mas de reyes, y de Turcos, mas despues que este gano los dos imperios en Asia, y tantos reynos en Europa mādõ se llamar Emperador del vniuerso, y q̄ le llamassen tambien el gran Turco. Impero este Mahomete treynte y dos años, y murio viejo de muchos dias, el año del Señor, de mil y quatrocientos y nouēta y dos: de manera, q̄ en el mesmo año q̄ aquel tyrano perdio la vida se gano de los Moros Granada. Sucedio le en el imperio y en el nõbre de gr̄a Turco vn su auieſso hijo q̄ llamanã Bajazetes, el qual en vida de su padre intento de tomar le el imperio, la qual afrenta y defacato, como no tenia va el padre edad para lo vengar, ni remediar, fue ocasiõ q̄ la vida q̄ no le pudierõ quitar sus enemigos, le quitarõ los en ojos de sus hijos. Si vuestra señoria quisiere ver los autores desta hystoria, yo me obligo de se los mostrar aqui en mi aposento, o llevar los vn dia a palacio, por que no piense q̄ lo q̄ aqui va escrito es fabula de Ysopo, o comedia de Iuan Bocacio. No mas sino q̄ nuestro señor sea en su guarda, y a mi de gracia q̄ le firmo oy Lunes aqui en Toledo a vij de Enero. M. D. 33.

De do des-
ciende este
nombre del
gr̄a Turco.

*Letra para el jurado Niño Tello, en la qual toca el autor por muy bue-
estilo, las condiciones del buen amigo.*

Horrado señor, y desuifado marcebo.

*A los gene-
rosos hñ de
hablar y es-
creuir con
vergüça:*

DEspues de leyda vuestra carta halle por mi cuenta, que ay en ella algunas cosas a que responder y aun otras q̄ reprehender, porque mirado lo que dize y como lo dize, es imposible, sino q̄ deueys escreuir, hasta que la razon se agota y aun hasta que la pluma se cansa. No solo auays de mirar lo que escreuis, mas aun a quien lo escreuis que para dezir la verdad, cosa es muy honesta, a: que habla con persona de alta estora, mostrar vn poco de turbacion en la platica, porque en semejantes razonamientos, el mucho desempacho, es tenido por desacato. Teneos señor por dicho, que se desautoriza mucho, la autoridad del que oye, con la desuerguença del que propone. Tomad este consejo de mi y es, que nunca tomeys en la mano la pluma, hasta que deys dos o tres bueltas a vuestra memoria, tanteando lo que auays de dezir, y aun como lo auays de dezir, porque vna bonidad, necedad, si es malo dezir la, mirad quã malo es firmar la. Nunca escriuays carta de importancia, sin que primero hagays della minuta, porque de otra manera, burlaran dello que dezis, y no haran lo que pedis. Y pues entèdeys lo que digo, y porque lo digo emendad de aqui adelante el auiesio, y desta manera sereys respondido de buena gana, y nadie os acusara la rebeldia. Escreuis me en vuestra letra, que

Quanto va querriades tener me por señor, y escoger me por amigo, y si supiesdes quanto va de lo vno a lo otro, ni lo pediriades, ni aun lo pensariades, porque escoger amigos y tomar señores son entre si muy diferentes officios, pues el amigo se toma por voluntad, y el señor por necesidad. El amigo sirve, el señor quiere ser seruido: el amigo da, y el señor, quiere que le den: el amigo sufre, y el señor enojase, el amigo calla y el señor riñe: el amigo perdona, y el señor vengase, y si esto es asì como es verdad, tengo por cosa imposible, que se compadezcam juntos, el tener me vos por señor, y el teneros yo por amigo. Tomando

do me por vuestro teñor aueys me de seruir y aueys me de seguir , y aueys me de obedecer y aun aueys me de temer, las quales cosas todas son en perjuizio de la libertad que el coraçon tiene, y del reposo que el hombre quiere, y desta manera no podria ser menos , sino que algunas vezes en vos sintiessedes cansancio, y en mi causassedes algun enojo . Ya podria tambien ser , que si os mandasse yo como teñor vuestro algo, que me dixessedes que os lo rogaste como a amigo mio, y sobre si lo auia de hazer como sieruo, o despachar lo como amigo , anduuiessimos vn rato al pelo . Pedir me tambien como me pedis, que sea vuestro amigo , es pedir me la mayor presea que yo tengo en este mundo: es a saber , obligarme toda mi vida a os amar , y de vuestro coraçon y del mio vna sola cosa hazer , porque no se puede llamar verdadera amicitia, si el que ama se transporta en lo que ama. El que ama , y lo que se ama; si verdaderamente se aman , con vnos pies han de andar, con vna lengua han de hablar , y con vn coraçon solo se han de querer: por manera, que vna vida los sustente, y vna muerte los acabe. Muy estrana cosa ha de ser de amigo a amigo, o farse dezir no quiero ni aun dezir le no puedo , porque entre los altos preuilegios que tiene la astiltad es, que el verdadero enamorado ha de dar hasta mas nõ tener, y ha de amar hasta mas no poder . En casa delos que se aman no ha de auer celemin con que midan el trigo , ni aqumbre con q̄ midan el vino, ni vara con que vareen el paño , ni aun obligacion de auer recebido dinero porque en las casas de nuestrros verdaderos amigos, ni hemos de entrar llamando , ni hemos de pedir algo rogando . A mucho se obliga el que a ser amigo de otro se obliga, pues no tiene licencia de negar cosa que se piden, ni de poner escusa a cosa que le manden. No terne yo por amigo, ni aure por buen veziño , al que meda algo por peso y medida, y al que pido algo y me pone en ello escusa, porque na es justo se ponga conmigo en miserias, el que yo amo con todas mis entrañas . Seneca en el libro de yra , dize

Que cosa es verdadera amistad.

La orden de amigos es muy estrecha de guardar.

que el hombre graue y prudente no auia de tener mas de vn amigo, y por otra parte guardar se deue mucho de tener ningun enemigo, y en verdad, que el dize verdad, pues si son los enemigos peligrosos: tambien nos son los muchos amigos pesados, porq̄ es en si tan estrecha la regla de la amistad, que son muchos los que la prometeu, y muy poquitos los que la guardan. La deuisa de los verdaderos amigos es, que antes eligã su pena con nuestra hõrra, q̄ no su remedio con nuestra culpa. Mimo el philosopho dezia, q̄ en yguual grado sentia el, el mal que tenia en los calcañares su amigo, q̄ el dolor q̄ tenia el en su coraçon propio. Son tambien obligados los verdaderos amigos, de sentir los agenos infortunios, en el grado q̄ sienten los suyos y propios, y esto se entiende, cõ que no se contentẽ con solamẽte sentir los sino que tambien ayuden a remediar los: porque de otra manera, si les agradesciessen lo mucho que han llorado, tambien se quexarian de lo poco que por ellos han hecho. Preguntado Eschines el Philosopho, que qual era el mayor trabajo desta vida, respondio, No ay en el mundo otro mayor trabajo, que es perder el hombre lo que gana, y apartar se de lo que ama y en verdad el dezia vna muy alta sentencia, porque en lo vno pierde hõbre los sudores, y en lo otro los amores. Es tambien preuilegio de la amistad, que en yguual grado sintamos las injurias que hazen a nuestros amigos, que las que nosotros mismos recibimos, porque a la hora q̄ dan a ellos alguna pena quitan de nuestros coraçones toda la alegria. Consejo es saludable que el amigo que tomaremos, sea discreto para aconsejar nos, y sea poderoso para remediar nos, porque si le falta la discrecion, no tenemos quiẽ nos aconseje en la prosperidad, y si le falta el poder, no aura quiẽ nos remedie en la aduersidad de lo qual se podria seguir, que entre los plazerẽs nos perdiessemos, y con los enojos desesperassemos. Immensa es la necesidad q̄ tiene el coraçon humano de tener cabe si algun buen amigo, que le tẽga amistad en presencia, y le guarde lealtad en absẽcia: porque al co-

*Nota qual
es el mayor
trabajo del
coraçon.*

raçon triste y apasionado no ay para el tan cruel *Mas mere-*
 muerte, como quando dessea la muerte, porque mas *ee el triste*
 tormento passà el que de enojo se dessea morir, que *que no el es*
 no el que de entermo se vee morir. El que ha topado *ferrno.*
 con amigo verdadero, ha topado con el mayor the-
 soro del mundo, la condicion del qual ha de ser que
 nos alegre con su vista, nos remedie con su hazienda
 nos aconseje con su palabra, nos defienda con su po-
 tencia, y aun nos corrija de nuestra culpa, porque el
 officio del buen amigo es, tener nos a que no caya-
 mos, y dar nos la mano para q̄ nos leuãtemos. Tam-
 bié es condiçõ del buen amigo, q̄ sea muy discreto,
 y que sea muy secreto: porque de otra manera, si nos
 cabe en fuerte amigo necio, no le podremos sufrir
 y si es boquirroto, es para echar nos a perder. La ha-
 zienda, y la persona, y la consciencia, y la vida, pue-
 den se fiar del pariente, del conosciado, y del vezino,
 mas el secreto no sino del amigo, porq̄ li en este caso
 se toma mi cõsejo, nũca nadie descubrira su coraçon
 sino al q̄ le ama de coraçon. Cabe tambié debaxo de
 la ley de amigo, guardar lo que oyere, y callar lo que
 viere, pues a todo genero de hombre le esta bien, el
 preciar se de callar, y el arrepentir se del hablar, por-
 que infalible regla es, se pague con verguença, lo que
 se yerra con rudeza. Nunca por nunca deue el buen
 amigo ser lisõgero de su amigo, porque tanto quan-
 to mas a vna persona amamos, hemos la de fauoref-
 cer como señores, defender la como amigos aconse-
 jar la como padres, y corregir la como discretos.
 Deuen tambien guardar los amigos, a que no se çah-
 hieran lo que hizieren vnos por otros, sino que el
 contentamiento del amigo, se tome por premio del
 trabajo, porque jamas el coraçon se halla tanto
 contento, como quando ha hecho lo que era obli-
 gado. Tambien es regla de amistad, que quando el
 amigo viere a su amigo puesto en algun graue peli-
 gro no ha de esperar a que el otro le pida socorro
 pues acõtesce muchas vezes a los hõbres afrétados y
 lastimados, que comiençan muy temprano a doler
 se, y muy tarde a quejarse. La virtud suele tener a-
 migos,

*El amigo no
 ha de lisõ-
 gear a su a-
 migo.*

migos, y la buena fortuna no suele estar sin ellos, y quales sean los vnos, y quales sean los otros: al partir de la fortuna son conocidos, porque a la virtud si guen los mejores, y a la fortuna los mas y mayores. No todos los que son conocidos son abiles para ser amigos, y la causa dello es, que aunque son muy honestos, son poco discretos, y a los tales, y cō los quales es muy mas sano consejo amar los, que no conuertir los: porque si merecen que amemos a sus personas, no son capaces para que les descubramos nuestras entrañas. Estas y otras muchas mas condiciones ha de tener el amigo, para que sea buen amigo, las quales hallareys en mi boca, mas no en mi persona, y por esso os aconsejo, que ni por señor me tengays, ni por amigo me elijays: porque para lo vno soy poco poderoso, y para lo otro menos virtuoso. No mas sino que nuestro señor Iesu Christo sea en vuestra guarda, y a mi de gracia que le sirua. De Logroño a tres de Mayo. Año 1526.

De los amigos que tiene fortuna y tiene la virtud.

L E T R A para mi señor Pere Pellastre Italiano amigo del autor, en la qual se toca qual cosa es andar los hombres cargados de olores y pomas ricas. Es letra para personas auisadas.

Especial señor y sospechoso amigo.

EN los tiempos de Quinto Fabio, maestro que fue de los caualleros, como se combatiessen dos Romanos en vn aplazado desafio, y el vno vuisse cortado el brazo al otro, dixo el vencedor al caydo. Desdize te de lo que dixiste y retracta te de lo q̄ me leuastaste, porque mi cruel espada no de mal fin a tu infelice lengua. A estas palabras le respondió el herido. No hablas como cauallero Romano, sino como mi muy mortal enemigo, pues hazes mas cuēta de mi vida que no de mi hōrra, lo qual yo no quiero ni aū tu cōsejo acepto, porq̄ si me falta la mano para pelear, no me falta el coraçō para morir. He querido contar a qui este tan antiguo exēplo, para traer os señor a la memoria, lo q̄ yo he aun verguença de relatar en esta carta: es a saber, q̄ jurays y perjurays, auer se os olvidado vna poma olorosa en mi camara, y que yo he sido el encubridor del que la hurto, o que

que yo mismo la hurte. No os contéastes cō embiar *Quexa se*
me lo a dezir vna y dos y tres vezes, sino que para *el autor de*
añadir error a error, me embiaistes agora vna inraue *en su amigo*
carta de vuestro juyzio escripta, y de vuestra mano
firmada, y la sentenzia de ella era, venir lleua de co-
lera, y muy vazia de criança. Algunos amigos míos
y vezinos vuestros me escriuen tambien de alla que
os andays quexando, y con todos de la negra poma
murmurando, afirmando que en mi camara quedo, y
en mi poder se perdió: por manera, que con la carta
me desafiays, y con la lengua me infamiays. Como
dixo el Romano, de quien arriba conte, ni hablays
como amigo, ni me tratays como a Christiano, pues
teneys en mas vuestra poma, q̄ no teneys a mi hon-
rra. Yo señor esto y determinado de no hazer cuenta
de mi injuria, ni respōder con colera a vuestra carta,
porque mucho mas me precio del abito santo q̄ tray-
go, q̄ no de la sangre limpia de do desciedo, pues soy
cierto q̄ a la hora de la muerte no me pedirán cuēta si
anduuē como cauallero, sino si vine como Christia-
no. Las armas cō que yo peleo, o a lo menos querria
pelear son estas: es a saber, q̄ el arnes es la paciencia,
la celada la esperança, la lança la abstinēcia, los bra-
çaltes la charidad, y las greuas la humildad, con
las quales yo me ofaria morir, y sin las quales yo no
querria viuir. Dado caso que yo no quiera végar esta
injuria, no es justo q̄ en este caso os dexe de dezir lo
que me parece, y aun lo que siēto, y esto dire lo yo lo
mejor que supiere, y lo menos mal que pudiere. Las
cosas q̄ en este triste de mūdo los hōbres hazē cō vn
grande impetu acelerado, y con vn cōsejo demasia-
damente cabeçudo todas ellas procedē de poca pru-
dencia, y de vna superflua esperança lo qual no deuria
nadie pēsar, ni mucho menos hazer, porq̄ los hom-
bres apasionados y mas sufridos, no hā de hazer lo
que ta yra les persuade, sino lo q̄ la razon les acōseja.
Si de cada infortunio que la aduersa fortuna nos em-
bia, de desmayamos y nos quexamos, no es menos si
no q̄ cada hora desesperemos y muy en breue nos a-
cabemos, lo qual no es de hombres vergonçosos ni

tá poco de animosos, porque en casa del hombre sabio, no ha de derrocar tanto la impaciencia y pasiõ, que no edifique mas la paciencia y razon. Dezia Seneca en el primero libro de yra, que al hombre turbado infructuosa cosa era dezir le palabras fructuosas, pues sabemos que no tiene gusto para gustarlas, ni cordura para sentir las, y lo que es peor de todo, que muchas vezes con lo que pensamos de le amañar, le vemos mas enojar, porque reuerdescemos en su memoria, lo que fue causa de su pena. Todo esto digo para dezir os señor, que los hombres de bien como vos se deuen guardar de caer en casos feos, ni de ser a otros penosos, pues sabeys y sabemos, que vna sola culpa, suele infamar a vna generaciõ toda. La culpa de vn rustico en el se acaba, mas la del hidalgo rednnda en su generacion toda, porque amanzilla la fama de los passados, desentierra las vidas de los muertos, pone escrupulo en los que agora viuen, y conrompe la sangre de los que estan por venir. De llamar me vos ladrõ no me corro mas dezir que yo hize algun hurto, esto es de lo que yo me siento, que como señor sabeys, por especial blason tienen en España llamar se los Gueuaras ladrones, como tienen los Mendoça llamar se hurtados. El abbad Casiano dize, que como a vn santo monje de Scithia le dixessen y añ hiziesen muchas injurias y denuestos hombres malos y paganos, y despues sobre todo ello le preguntassen que fructo sacaua de su Christo, respondio les el buen varon: No os parece que es harto gran fructo el no me alterar de las palabras feas q̄ me aueys dicho, y facilmente perdonaros las atroces injurias que me aueys hecho? O palabras altas y muy dignas de ser en los coraçones de los hombres escriptas, pues en ellas se nos da a entender, quan altissimo don es el de la paciencia, y quan necessario para la vida humana. Que vale el que paciencia no tiene? Que tiene el que suffrimiẽto no tiene? Como viue el que sin paciencia viue? De todas las virtudes morales vsamos de quando en quando, excepto de la paciencia, que hemos menester cada hora y momento,

*Que al homo
bre aygado
le han de let
llar con con
tela.*

*Notẽ lo que
dixo el mon
je.*

mento, porque son tantos y tan subitos los infortu-
 nios que arropel nos vienen y los desastres que por
 nosotros passan que no nos cale viuir sino nos abez-
 zamos a sufrir y padecer, como estamos abezados
 a comer y dormir. Si yo no estuuiera abezado de o-
 tros semejantes q̄ vos, a sufrir injurias, y a dissimu-
 lar palabras a la hora que tales lastimas me escrcui-
 stes, y tal testimonio me leuãtastes, auia de embiaros
 a desafiar, o mãdaros descalabrar, en pena de vuestra
 culpa, y en fe de mi innocencia. Las cosas que tocan
 a la guerra, ha las de determinar el rey, las q̄ tocã a la
 republica la ley, las q̄ tocã a la consciencia el cõfessor
 las que tocan a la hazienda la justicia, mas las q̄ tocan
 a la honrra, no otro sino la lança, porque si es justo q̄
 los pecados se llorã, no sera injusto que los testimo-
 nios se castiguen. Acordando me que soy Christiano
 y no pagano, que soy religioso y no secular, que soy
 hidalgo y no rustico, quiero antes esta injuria olui-
 darla, q̄ no vengarla, porque como dezia el magno
 Alexandro, mayor coraçon ha menester el hombre
 que esta injuriado para su enemigo perdonar, que
 no para le matar. Si me infamarades q̄ yo auia hurta-
 do algun papagayo hermoso, alguna gata muy lin-
 da, algun tordo que habla, o algun xerguerito que
 canta, ya pudiera ser que ni yo quedara corrido, ni
 vos salierades mentiroso, porque los semejantes di-
 ges y coxixos, pido los a mis amigos, y sino me los
 quieren dar trabajo de los hurtar. Querer me vos le
 uãtar, y sobre ello porfiar, que yo os hurte la poma,
 o q̄ fuy encubridor del hurto della, es dezir me lo q̄
 jamas intente, ni en mi vida pense, mayormente que
 vna poma rica, como la vuestra, aunq̄ la osara hur-
 tar no la osara traer, ni menos a nadie dar, lo vno
 por la consciencia, y lo otro por la verguença. El
 traer olores, y el preciar se de vnguentos preciosos,
 aunque no es grã pecado, es alomenos sobrado re-
 galo, y a vn vicio bien escusado, porque al cauallero
 mancebo, y generoso como vos, mas honesto le es

Nota lo q̄
 dice de los
 olores.

en Medina . Como naturalmente tengan todas las mugeres algunas ordinarias immundicias, y aun otras flaquezas caseras , a ellas solas se le permite el bié oler, mas no el mal biuir, porq̄ la muger illustre, y generosa, mucho mas ha de olera buena q̄ no a Algalia. Por rica y por bié cõficionada que este vna poma, y por mas y mas que huela, no olera vn tiro de piedra, mas la buena fama huele por todo el reyno y la mala por todo el mundo. Sea casada, sea biuda, sea donzella, o sea soltera, mucho deue la muger de bien venir recatada, y hazer gran candal de su honrra, por que muy gran lastimia, y aun locura sería, que nos olliessè a perfumes su ropa, y nos hediesse a ramera su vida. Por muchos reynos he andado, y en las cortes de los principes me he criado , mas hasta oy por ver tengo a alguna muger que no se casasse por no tener ricos olores , y a muchas vi repudiar por ser de malas costumbres, y parece esto claro, en que nadie preguntã por vna muger si huele bien , sino si viue bien. Preguntando yo a vna muger de blé, por vna hija suya, q̄ si tenia edad para se casar, y si tenia edad para regir casa, porque se queria casar vn hõbre de bien con ella: respondió me la madre estas palabras, Sepa vuestra merced señor Gueuara, que mi hija ha veynte y dos años no mas , y si tiene buena edad tambièn tiene buena abilidad, porq̄ yo no la ensenè a labrar, ni a hilar, ni a amassar, mas ensenè la a muy lindas pasticas de olores hazer, de manera, q̄ el q̄ la lleuare lleuara cõ ella vna muger, que sabra adobar para su marido guantes, y perfumar para si las ropas: oyda esta respuelta, ni supe si me reyria, o si me enojaria, porq̄ aquel que se queria casar con la moça, tenia officio de herrero, andaua lleno de cisco, y dezir le al tal q̄ su muger le adobaria vnos guantes cõ algalia , no era mas que echar le en la plaça vna pulla. Que vna muger sepa escoger olores, hazer pomas, adobar guantes, rociar camisas, estilar aguas, y amassar pasticas, no lo condemno, mas que no sepa otro officio, desto re niego : porque no se ha de preciar de muger, la que dentro de sus puertas no sabe hazer todo lo que ha-

Neces las mugeres no bles estas pa labras.

La muger honrrada tod. x los officios le sabe.

zen sus moças. Dexemos ya las mugeres, y tornemos a hablar de los hombres, a los quales todos los phisofos, y aun Ariltoteles con ellos, les prohibieron lo graues penas, y les aconsejaron con dulces palabras, que no truxessen ricos olores, ni se arreasen con vnguentos odorificos, condemnando al que lo contrario hiziesse, no solo por vano, mas aun por liuiuo. Bien trezientos años estuuó Roma sin que en ella entraesen especias para comer, ni perfumes para oler, mas despues que fueron las guerras alloxando, se fueron tambien della los vicios apoderando: de lo qual podemos inferir que sino vuisse en el mundo varones ociosos, tampoco auria hõbres viciosos. Tito Liuió, Macrobio, Salustio, y Tullio, comiençan y nunca acaban de maldezir, y aũ de llorar la conquista q̄ tuuo Asia con Roma, y las victorias q̄ Roma alcãgo en Asia porque li los Persas y Medos fueron vencidos con las armas de los Romanos, los Romanos fuerõ vécidos cõ vicios y deleytes dellos. Hazer sepulturas, traer anillos de oro, echar especias en el manjar, enfriar con nieue el beuer, y traer aromatas para oler, dize Ciceron escriuendo a Attico, q̄ estos cinco vicios embiarõ los Asianos presentados a los Romanos, en vengança de las ciudades que les auian tomado, y de la sangre q̄ de ellos auian derramado. Mayor daño recibia Roma de Asia q̄ no Asia de Roma, por q̄ las tierras q̄ teniã los Romanos en Asia luego se perdierõ, mas los vicios q̄ Asia embio a Roma, nũca della salierõ. Escauro graue cësor q̄ fue en Roma, dixo vn dia en el señado. De mi parecer y voto, no se hara mas exercito marino, pues sabeys padres conscriptos, que con las armas de Roma matamos algunos en Asia, y que con los vicios de Asia perescen todos en Roma. El que anda en la guerra paleando, y el q̄ trabaja en la tierra arãdo, mas cuy-

Los vicios que Asia prefere a Roma.

La ociosidad acarrea los vicios.

382 SEGUNDA PARTE DELAS
 tos y veynte de la fundacion de Roma, prohibio el
 grã Senado de Roma, q̃ ninguna muger fuesse ofada
 de beuer vino, ni ningun Romano iuesse ofado de
 comprar algalia, ni ambar, ni Estoraque alguno por
 manera, q̃ en la antigua Roma, en ygal grado calli-
 gauan a los hombres que andauan oliendo, que a las
 mugeres q̃ tomauan beuiendo. Si esta ley oy se guar-
 dasse, y a deuida execucion se lleuasse, tengo para mi
 creydo, que no se passasse dia, en el qual alguna mu-
 ger no fuesse iulticiada, porque en caso de beuer, yo
 no digo que beuen vino, mas digo q̃ tambien muer-
 de la perra como el perro. Al proposito del cler, di-
 ze Suetonio en el libro decimo de Cesarius, que co-
 mo el Emperador Vespasiano tuuiesse la pluma en
 la mano para firmar vna merced que auia hecho a
 vn cauallero Romano criado suyo y de subito le o-
 liessen las ropas del aun olor suauisimo, arrojó la
 pluma y rasgó la carta y con cara sañuda le dixo. Re-
 uoco te la gracia y vete de mi casa, q̃ yo te iuro por
 los inmortales dioses, holgara mas que me olieras
 a ajos que no a estos feminiles vnguentos. Plucio
 varon que fue Romano, y no de linaje obscuro quan-
 do por la conjuracion de los Triumvirates le busca-
 uan para matar, cosa es notoria que le sacaron de las
 cuevas de Salerno, no por las pisadas que por el ca-
 mino hazia, sino por el rastro de los olores que por
 las sendas dexaua, de manera, que auiendo se escapa-
 do de los enemigos, le entregaron los vnguentos.
 Del gran Hannibal Cartaginense cuentan sus hysto-
 riadores antiguos, que auiendo el sido en su moc-
 edad principe muy robusto, y capitán muy regalado,
 fue el caso, que a la vejez las damas de Capua, y los
 vnguentos de Asia, le afloxaron tanto las fuerças del
 cuerpo y le enternecieron el vigor de su anima, que
 dende en adelante nunca acerto, en cosa que hiziesse,
 ni vencio batalla que emprendiesse. Aulo Gelio cuē-
 ta, que como en el Senado Romano debatiessen, so-
 bre qual de dos capitanes embiarian a la guerra de
 Pannonia, llegando el voto a Caton Censorino dixo.
 De los dos que dizes, yo quito el voto a Pulio el mo-

*Los exēplos
 de los que
 andan oliendo.*

ço, aunque es mi deudo, porque nunca le he visto venir descalabrado de la guerra, y veo lo andar oliendo por Roma. Catorze años auia que tenian los Romanos cercada a la gran Numancia en España, y no la podian tomar, y como el buen Scipion viniesse de retresco y mandasse de los reales Romanos echar las golosinas, y desterrar las rameras, y quemar los vnguentos, a la hora la tomo, y aun asfo lo. El philosofio Ligurguio en las leyes que dio a los Lacedemonios, les mando so grauilssimas penas, que nadie fuesse osado, de cõprar, ni vender cosas odoríferas, ni vnguentos preciosos, sino fuesse para ofrecer en los tēplos, o para medicina a los enfermos. De todos estos exemplos, y de mas y mas que podriamos contar, se puede bien colligir, quã prohibido ha sido siempre al hõbre de bien el buscar olores, y el andar siempre oliendo, porque hablando la verdad, es de tal calidad este intame vicio, que causã coraçon muy poco plazer, y a las gētes da mucho que dezir. Torno a dezir, q̃ aun para vicio es ceuil vicio, el preciarse hõbre de andar oliēdo, porq̃ es dañoso, y aun muy costoso, lo qual parece claro, en q̃ el traer de muchos olores, se fiēte en el galto de la bolsa, y en el dolor de la cabeça. Rociar vna camisa cõ vn poco de agua rosada, apruc uolo, rociar vn pañizuelo de narizes cõ agua de trebol, admitolo, rociar vnas almohadas cõ vn poco de agua de Azahaar loo lo, mas cõprar vnos guãtes adobados por seys ducados mal digo lo, porq̃ guãtes de tres reales arriba, nadie los cõpra por necesidad, sino para curiosidad o liuiãdad. Lo que a mi me haze reyr, y aũ por mejor dezir rauriar es, q̃ ay muchos vanos y liuianos q̃ tienē animo de cõprar vnos guãtes de diez ducados, para su amiga, y no tiene coraçõ para dar a su hermana vna cosa o gorguera, de lo qual podemos inferir, q̃ en casa de hõbre loco, mas hazie da gasta la opiniõ, q̃ no la razõ. Et erit, p suauissimo odore fetor, dezia el propheta, y es como si dixesse. Tiēpo védra, en el qual andarã penando los que anduicron aca oliendo, y en el jugar de los vnguetos preciosos, oleran de hedores muy horrendos. Destas

*Noten los
que comprã
guãtes.*

384 SEGUNDA PARTE DELAS
 palabras del profeta podemos colligir, q̄ el dar se los
 hombres a los olores, es cosa abominable delante
 Dios: escandalosa en la republica, y peligrosa para la
 consciencia, y aun muy costosa para la bolsa, y que
 esto passe assi, tengo lo por permisión de Dios: es a
 saber q̄ los muchos olores les cuesten muchos sudores,
 y q̄ el verdugo de su locura, sea la falta de su bolsa.
 Si los hombres a mi me creyeren y los mancebos
 conmigo se aconsejasen, ellos trabajarian por bien o
 ler, y no andarian buscando que oliessen: porque no
 ay lo el cielo cosa que tambien huela, como es la buena
 y limpia fama. El q̄ es bueno de todos es amado:
 delo qual se collige, que huele mucho el que huele a
 bueno, y hiede mucho el que hiede a malo. Sea pues
 la conclusion, que el buen Christiano es el suave unguento,
 la buena consciencia es la rica algalia, y la
 buena vida es la buena poma: y esta poma es la que
 yo queria hurtar, y toda mi vida conmigo traer. No
 mas sino que nuestro señor Dios sea en vuestra guarda,
 y a mi me quiera dar gracia para que le sirua. De
 çaragoça a vj. del mes de Octubre. Año M. D. xxix.

*Letra para el Abad de Combitio, en la qual se declara, porque Dios
 da tribulaciones a los justos.*

ANtonius de Gueuara prædicator & chronista
 Imperialis, domino Abbati Complutensis Eccle-
 siæ salutem impartitur plurimam. Binas tuas rece-
 pi literas, quibus dicis: te omnibus in rebus erga me
 viuere amicitie officio functum. Ter, quaterque fa-
 teor quod dicis, & immensas ago gratias pro eo quod
 facis. Nec ego amicum habuisse vnquam scio, qui ve-
 rior aut sincerior fuerit, nam etsi solent res secundæ
 immutare homines, te tamen erga me nulla ampli-
 tudo fortunæ mutauit. Tu quidem mihi, & ego tibi
 à cunabulis semper fuimus idem. Tu alter ego, & e-
 go alter tu, vna que anima incolens duobus corpori-
 bus. Nescio quid de reali sentiant, ego te alterum
 Scipionem alterum Peladem, alterum Ionathan, alterum
 Simicium, alterum Promotheum sum expertus: Que-
 cunque volui, te adiuuante semper sum consecutus.
 Queris a me, cur Deus Optimus & Maximus patia-

tur, vt tot aduersa eneniant bonis viris. Ad hoc tibi respondeo, quod nil accidere bono viro mali potest quia non miscentur cōtraria, vt inquit philosophus, Aduersarū rerum impetus, viri fortis conturbat, sed non vertit animum, quia semper in eodem statu permanet. Vir bonus & iustus omnibus externis laboribus est patientior, sentit illa, & non victus, sed victos euadit. Tunc apparet qualis & quantus sit, & quibus polleat virtutibus, cum ostendit quid eius possit patientia. Omnia ad exercitationes putat, quia virtus sine aduersario marcescit. Non expedit heroico viro vt dura ac difficilia formidet, & de facto conqueratur, quia e quo animo ferenda sunt omnia vt inquit diuus Plato, non quid, sed quemadmodum feras interest. Deus Optimus & Maximus, habet aduersus bonos viros, paternū animum, nam castigat omnē filiū quem recipit, vt verū colligat roborem. Languent per inertiam faginata, ne labore tantum, sed etiam mole & ipso suo onere defici, vt inquit Seneca, non fert vllū ictū illęsa felicitas. At vbi assidua rixa fuit cū suis incommodis, callū per injurias duxit, nec vlli malo cedit, sed etiam si succederit, de genu pugnat. Est enim Deus amantissimus bonorū, & illis ferocē fortunam, cum qua exerceantur assignat. Ne vnquam boni viri miseraris, potest enim miser dici, sed non potest esse. Sæpe, immo sæpissime, sonar & vibrat in auribus meis vox illa Demetrii dicentis. Nil mihi videtur infelicius, eo cui nil vnquam euenit aduersi. Sæpe aduersa fortuna, fortissimos viros & sibi pares quærit. Contumacissimū & fortissimū quemque aggreditur, aduersus quem vim suam exercent, quid vltra dicam de fortuna? Ignem ex peritur in Mucio, paupertatem in Fabricio, exilium in Rutilio, tormenta in Regulo, venenum in Socrate, ingratitude in Scipione, gladium in Cæsare, sanguinem in Cathilina, & mortem in Cathone. Nō inuenit magnum virum, nisi mala fortuna, Infelix est Mutius, qui sua dextra ignes hostium premit, Infelix est Fabricius, qui agrum suum quantum a republica vacauit, manu propria fodit? Infelix est Torca-

tus, qui bellum gessit, non solum cum Pirro, sed etiam cum diuitijs oblati ab eo? Infelix est Lucius Irreus, cum ad focum cœnaret illas radices, quas bonus senex in agro triumphali euulsit? Infelix est Regulus, quem aduersa fortuna duxit in crucem, & quæ documentum fidei, & exemplum pacienciæ fecit? Qui talia patiuntur, absit ut infelices eos vocemus, sunt enim felices, non parua, sed felicitate magna. De hoc hætenus sufficit.

Vale, iterumque vale. Ex Pinca, die xij. Maij, millesimi, quingentesimi duodecimi anni.

FINIS.



TABLA DEL PRESENTE

LIBRO.

R azonamiento hecho a su magestad en vn sermon de la Quaresma, en el qual se tracta a el petdon que Christo pido al padre de sus enemigos.	folio. 1.
De tres maneras a que se reduzē todas las palabras que Christo dezia.	5
De como Christo quando perdona no dexa cosa que perdonar.	8
De como Christo vso de muy tiernas palabras para alcançar el perdon de sus enemigos.	10
De como Dios se solia llamar el Dios de las venganças, y agora le llaman al padre de las misericordias.	13
Razonamiento hecho a su magestad en vn sermon de la quaresma, en el qual se toca la conuersion del buen ladron por muy alto estilo.	17
De como el buen ladron ofrecio a Dios el coraçon y la lengua, porque no tenia mas.	25
De quan mal hablo y obro el mal ladron en la cruz.	31
Delo que dixo y hizo el buen ladron en la cruz estando cabe Christo crucificado.	35
Letra para don Francisco de Mendoça, Obispo de Palencia, en la qual se declara y condemna quan torpe cosa es dezir, Besos las manos.	43
Razonamiento hecho a su magestad en vn sermon de Quaresma, ado se expone vna palabra del Psalmista, que dize, Trascimini & nolite peccare.	47
Razonamiento del autor hecho a los religiosos de su orden, en vn capitulo pronincial, en la villa de Peñafiel, año de mil y quinientos y veynte.	55
Razonamiento del autor hecho a los religiosos de su orden en vn capitulo general.	60
Razonamiento que el autor hizo predicando en vn capitulo general de su orden. Es doctrina para religiosos.	65
Razonamiento que hizo el autor en vn velo de vna monja ilustre, tocan se en el altas doctrinas para religiosos.	71
Prosigue el autor su razonamiento, y auisa a los religiosos que no sean propietarios.	75
Posigue el autor su razonamiento, y toca por alto estilo, que es gran peligro andar el religioso descontento.	78
Razonamiento que hizo el autor a sus religiosos, siendo guardian de la ciudad de Soria, noche de la Calenda, en el qual toca muy grandes documentos para los buenos religiosos.	83
Razonamiento que hizo el autor en el monesterio de Arcua lo siendo alli guardian; dando la profesión a vn religioso.	90
Prosigue	

T A B L A.

Profigne el auroꝝ su razonamiento, y habla de los votos de la religion.	98
Profigne el auroꝝ su razonamiento, y reprehende el mucho vaguear de los religiosos.	101
Razonamiento que hizo el auroꝝ a la Emperatriz y a sus damas en vn sermón de Quaresma, en el qual toca por alto el filo el bien y el mal que haze la lengua.	105
Profigne el auroꝝ su intento, y prueua por grandes exemplos, quantos se perdieren por sus lenguas.	112
Profigne el auroꝝ la materia, y prueua con exemplos los prouechos que haze la buena lengua.	115
Profigne y concluye los bienes y males que haze la lengua. folio	119.
Razonamiento hecho a la Emperatriz nuestra señora en vn sermón que le hizo el auroꝝ dia de la transfixion de nuestra Señora.	123
Profigne el auroꝝ y habla de los dolores de nuestro maestro y redemptor Iesu Christo.	131
Profigne el auroꝝ su razonamiento, y habla de los dolores de la virgen.	137
Profigne el auroꝝ su razonamiento, y pondera el mysterio de estar la virgen en pie cabe la cruz.	142
Concluye el auroꝝ su razonamiento, y toca en el muchas lastimas acerca de lo que la virgen paffo cabe la cruz.	148
Letra para el doctor micer Suruier, regente de Napoles, en la qual el auroꝝ le responde a ciertas preguntas que le embio.	152
Letra para el comendador Alonso de Pracamóte en la qual el auroꝝ le reprehende de los excessos que haze, y le consuela de los trabajos que padesce.	160
Razonamiento hecho delante la serenissima Reyna de Francia madama Leonor, en vn sermón de Quaresma, en el qual se trata de como no ay cosa mas preciosa que es la honrra.	162
Profigne el auroꝝ su intento, y prueua con grandes exemplos de la escriptura sacra, que no ay mayor riqueza que la honrra, ni mayor pobreza que la infamia.	167
Que el mayor dolor que sintio Christo fue quitarle su buena fama y credito, que por sus grandes meritos auia alcanzado.	174
Razonamiento hecho a la serenissima Reyna, Germana en vn sermón que mando hazer al auroꝝ del amor de Dios. Es materia muy delicada, y en que el auroꝝ corto muy delicada la pluma.	184
Profigne el auroꝝ, y prueua con grandes figuras de la escriptura sacra, que Dios nos encomienda su amor.	189
Profigne el auroꝝ y prueua en como Dios fue el primer enamorado.	196

Profigne

T A B L A.

Profigue el auctor y aconseja que no presentemos delante de Dios lo que le seruimos sino lo que le amamos. 201

Carta para el doctor don Iuã de Biamonte, veynta y quatro de Seuilla, en la qual se expone vn antiguo refran de Grecia folio 207

Expone el refran, y declara en el grandes antiguedades de la ciudad y reyno de Corintho. 209

Letra para el licenciado Rodrigo Morejon, en la qual se expone vna autoridad del propheta. Es letra muy notable para los juezes del crimen. 214

Letra para Garcisanchez de la Vega, en la qual le escriue el autor vna cosa muy notable que le conto vn morisco en Granada. 218

Letra para don Alonso Manrique arçobispo de Seuilla, en la qual se declara vna autoridad dela sacra escriptura. Es letra muy notable, para que los juezes, y letrados no sean muy rigurosos. 221

Aplica el autor la hystoria que ha contado al mysterio delas tixeras que estauan cabe el candelero. 224

Letra para doña Francisca de Gueuara, dama, y hermanadel autor, en la qual le expone las letras de vna su medalla, las quales eran dela sagrada escriptura. Es letra. de muy alto estylo. 230

Profigue el autor la materia, y declara las palabras de la medalla. 236

Letra para el comendador Aguilera, en la qual se quexa el autor de no le auer respondido, ni condecendido a vn ruego. 239

Letra para vn Iudio de Napoles sobre vna disputa que vuo con el autor y expone la autoridad de la escriptura, que dize, Non abominaberis Aegyptium neque Idumeum. 241

Profigue el autor, y cuenta por estenso el origen dela Sinagoge. 242

Letra para don Francisco Manrique, en la qual el autor toca por delicado estylo, de quan peligrosa cosa es, ofar el hombre ca sedo ser amigado. 247

Letra para el comendador Rodrigo Enrriquez, en la qual se expone, la autoridad del santo Iob que dize, Factus sum mihi metipsi grauis. 254

Aplica el autor lo dicho a lo que quiere dezir: es a saber, de la guerra que haze el hombre a si mismo. 258

Razonamiento hecho a la serenissima reyna de Francia ma dama Leonor, en el qual el autor le cuenra muy por estenso, qui en fue la reyna Zenobia. 263

Letra para dõ Bertrã dela Cueva, duque de Allbuquerque y conde de Ledesma en la qual el el autor le consucla dela muerte de su nuera doña Constança de Leyua. 273

Disputa muy famosa que el autor hizo con los Iudios de

T A B L A.

Napoles, en la qual les declara los altos mysterios de la Tri-
nidad. 281

13 Disputa y razonamiento del autor hecho con los Iudios de
Roma, en el qual se declaran dos muy notables autoridades de
La sagrada escriptura. 287

Prosigue el autor su intento, y declara se de do descendio, y
como se perdio la lengua Hebrayca. 291

Prosigue el autor la materia y declara como los Hebreos tal-
laron las escripturas sacras. 297

• Traducción 1 Carta del philosopho Plutarcho al Emperador Trajano, en
la qual se toca que los gouernadores de republicas deuen ser
prodigos de obias, y escassos de palabras. Interprete don Anto-
nio de Gueuara. 303

- 2 Carta del Emperador Trajano a su maestro Plutarcho, en la
qual se toca que al hombre bueno pueden le desterrar, mas no
dishonrrar. Interprete don Antonio de Gueuara. 306

- 3 Carta del Emperador Trajano al senado de Roma, en la
qual se toca que la honrra ha de se merecer, mas no procurar.
Interprete don Antonio de Gueuara. 310

- 4 Carta del Emperador Trajano al senado de Roma, en la
qual se toca que los gouernadores de las republicas han de ser
amigos de negociar, y enemigos de atesorar. Interprete don
Antonio de Gueuara. 314.

- 5 Letra del senado Romano al Emperador Trajano, en la qual
se toca que España solia dar a Roma oro de las minas, y des-
pues le dio Emperadores que gouernassen sus republicas. Inter-
prete don Antonio de Gueuara. 319

3 Letra para vn amigo secreto del autor, en la qual le reprehén
de a el, y a todos los que llaman perros Moros, Iudios, Marra-
nos, a los que se han conuertido a la fe de Christo. 323

4 Letra para don Alonso Espinel corregidor de Ouiedo, el qual
era viejo muy polido y requibrado, a cuya causa toca el autor,
en como los antiguos honrrauan mucho a los viejos. 329

Prosigue el autor su intento, y pone cincuenta preuilegios que
tienen los viejos, dignos de leer, y no menos de notar. 334

6 Letra para el Arçobispo de Barrí, en la qual el autor le declara
vna palabra que predico en vn sermon del jueves de la cena-
folio 343.

8 Letra para vna señora, y sobrina del autor, que cayo mala de
pelar que vuo porque se le murio vna perilla. Es letra cortesana
y con palabras muy graciosas escripta. 348

14 Razonamiento hecho a la serenissima reyna de Francia, ma-
dama Leonor, en vn sermon de la transfiguracion, en el qual se
toca por muy alto estilo el immenso amor que Christo nuestro
Dios nos tuuo. 353

Letra para el cõde de Nassau, y marques de Cenete, en la qual
le de-

T A B L A.

le declara el autor, porque los de la secta de Mahoma se llaman vnos Moros, y otros Saracenos, y otros Turcos.	362
Proliigue el autor su intento, y declara como la ley de Maho ma entro en Africa.	367
Letra para el jurado Nuño Tello, en la qual toca el autor por buen estilo las condiciones del buen amigo.	372
Letra para micer Pere Pollastre Italiano, amigo del autor, en la qual se toca quã infame cosa es andar los hombres cargados de olores y pomas ricas. Es letra para personas auisadas.	376
Letra para el abad de Compludo, en la qual se declara por- que Dios da tribulaciones a los justos.	384

Fin de la Tabla.

1000
1000
1000
1000
1000

Ayuntamiento de Madrid